V. I. Lenin

OBRAS COMPLETAS

Tomo 21 de 55

Diciembre de 1911-julio de 1912

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

V.I.LENIN

Obras Completas

TOMO

21

Diciembre de 1911-julio de 1912

Editorial Progreso
Moscú

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para facilitar su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que se corresponde
con las del libro original
OBRAS COMPLETAS, editorial Progreso, Moscú 1973-1983.
El corte de página no es exacto, porque
no hemos querido cortar ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

Este trabajo ha sido convertido a libro digital
para uso interno y para el estudio e investigación
del pensamiento marxista.

Euskal Herriko Komunistak
http://www.ehk.eus
http://www.abertzalekomunista.net

Redactor responsable Lev Vládov

В. И. ЛЕНИН
Полное собрание сочинении
Том 21
На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1983
Impreso en la URSS

VII

PREFACIO

El tomo 21 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin comprende los trabajos escritos en diciembre de 1911-julio de 1912, en el período del continuo ascenso del movimiento revolucionario.

Ocupan el lugar central en el tomo las obras en las que se reflejan la lucha de Lenin por la reconstitución y la consolidación del partido marxista revolucionario, partido de nuevo tipo, la lucha contra los mencheviques liquidadores y los trotskistas, así como el trazado de la táctica del Partido Bolchevique en medio del ascenso revolucionario. Las obras publicadas en el tomo caracterizan la inmensa labor ideológica, política y organizativa que realizara Lenin para convocar y celebrar la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Importantes pasos por el camino de la convocatoria de la Conferencia fueron la reunión de los miembros del CC del POSDR que se hallaban en el extranjero, celebrada en París en-junio de 1911 bajo la dirección de Lenin, y luego, a fines de septiembre, la creación de la Comisión de Organización de Rusia (COR) encargada de convocar la conferencia del Partido. Lenin aplaudió la creación de la Comisión de Organización de Rusia como primer centro partidista en Rusia aparecido después de cuatro años de desorganización y disgregación. En el artículo *Culminación de la crisis del Partido,* con el que comienza el presente tomo, Lenin escribe que la formación de la COR y la labor que ésta desplegó con el respaldo de las organizaciones locales del Partido para convocar la conferencia crea un viraje decisivo en el desarrollo del Partido, que la COR es prácticamente el único centro, con plenitud de poderes, de labor partidaria socialdemócrata. "... Lo principal se ha hecho. La bandera ha sido izada —escribía Lenin—, los círculos obreros de toda Rusia han vuelto los ojos hacia ella, ¡y ahora ningún ataque de la contrarrevolución podrá derribarla!" (véase el presente tomo, págs. 7-8).

VIII

En diciembre de 1911 se celebró en París, bajo la dirección de Lenin, una reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero con el fin de unir las fuerzas del Partido que se hallaban fuera de Rusia y de ayudar a la COR. Lenin hizo un informe en la reunión sobre la situación en el Partido y propuso un proyecto de resolución sobre el particular. En su informe, Lenin ofreció un análisis del estado de la labor partidaria en el extranjero, denunció la conducta antipartido de los grupos fraccionistas en el extranjero —los adeptos a Vperiod y . a *Golos,* los conciliadores y los trotskistas—, que llevaban ya varios años destruyendo la labor del Partido y que habían llevado las organizaciones socialdemócratas en el extranjero a una situación grave. Lenin mostró que las organizaciones del Partido sólo podrían salir de dicha situación sobre la base de la unificación en torno de la COR y la ayuda a ésta en la convocatoria de la conferencia del Partido. La reunión agrupó los núcleos bolcheviques en el extranjero, formando una organización única, y eligió el Comité de la Organización en el Extranjero. En una resolución especial, propuesta por Lenin y adoptada por unanimidad, aprobó la constitución de la COR y declaró que era deber de todo militante del Partido respaldarla.

Estas medidas llevadas a cabo bajo la dirección de Lenin tuvieron inmenso significado para la cohesión de todas las fuerzas verdaderamente revolucionarias bajo la bandera de la

lucha por el Partido y por la preparación de la convocatoria de la conferencia del Partido. La VI Conferencia de toda Rusia del POSDR se celebró en Praga del 5 al 17 (18-30) de enero de 1912. Estuvieron representadas en ella más de 20 organizaciones locales del Partido, incluidas las más fuertes e influyentes de Rusia. De hecho, la Conferencia tuvo el significado de congreso del Partido. Dirigió sus labores Lenin, quien presidió las sesiones, pronunció los informes sobre el momento actual y las tareas del Partido, la labor del Buró Socialista Internacional; hizo informaciones y participó en los debates sobre la actividad del OC —el periódico *Sotsial-Demokrat—,* sobre las tareas de la socialdemocracia en la lucha contra el hambre, sobre el problema de organización, sobre la labor de la organización del Partido en el extranjero y sobre otros problemas; hacía los apuntes de los informes de las organizaciones locales. Lenin es el autor de los proyectos de resoluciones sobre los más importantes problemas del orden del día de la Conferencia. Todas las resoluciones adoptadas fueron redactadas minuciosamente por él.

IX

Los documentos de la Conferencia y otros trabajos de Lenin que entran en el tomo muestran palpablemente el espíritu creador con que enfocaba el marxismo, desarrollaba y enriquecía la teoría revolucionaria con nuevas conclusiones y enunciados. Los acuerdos de la Conferencia fueron un valioso aporte a la doctrina marxista del partido proletario de nuevo tipo, de la estrategia y la táctica de la lucha de clase del proletariado. Se enriquecen en ellos los principios organizativos del bolchevismo, se fijan la línea política y la táctica del Partido en medio del nuevo auge revolucionario.

En el discurso sobre la constitución de la Conferencia, Lenin dejó constancia de que la animación del movimiento obrero de masas iba acompañada de la lucha de los obreros de vanguardia por el restablecimiento de las organizaciones ilegales del Partido; que las organizaciones partidarias locales habían mostrado una inmensa iniciativa para convocar la Conferencia general del Partido y que la tarea de reconstitución del Partido y del organismo central de éste se planteaba con especial premura debido a la necesidad de comenzar la labor práctica, ante todo con motivo de las elecciones a la IV Duma de Estado. Lenin subrayó que habían sido invitadas a la Conferencia todas las organizaciones existentes en Rusia y que nó se le habían adherido sólo las que no querían ayudar al Partido. A proposición suya, la Conferencia se proclamó órgano supremo del Partido, llamado a crear los centros dirigentes y ayudar al restablecimiento de las organizaciones locales del Partido.

X

El informe fundamental en la Conferencia de Praga fue *El momento actual y las tareas del Partido* que hizo Lenin. En el informe y la resolución adoptada por la Conferencia, Lenin ofreció un profundo análisis de la situación política en el país, mostró que se incrementaba el movimiento revolucionario contra el zarismo, dio una caracterización al encuadramicnto de las fuerzas políticas y recalcó que "la tarea de la toma del poder por el proletariado, que lleva en pos de sí al campesinado, continúa siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia". La Conferencia planteó en calidad de principales consignas políticas del Partido las reivindicaciones del programa mínimo: la república democrática, la jornada de 8 horas y la confiscación de toda la tierra de los terratenientes. Era tarea del Partido lograr que esas reivindicaciones se erigieran en consignas de la revolución popular. La Conferencia llamó a la cohesión de todas las fuerzas revolucionarias, a la ampliación del movimiento de masas bajo las consignas de los bolcheviques y al reforzamiento de la labor de formación socialista del proletariado.

El acuerdo más importante de la Conferencia fue el de expulsar del Partido a los mencheviques liquidadores. Con dicho acuerdo, la Conferencia expresó la voluntad de todo el Partido. Al elaborar los principios de organización del partido de nuevo tipo, Lenin enseñaba que en tanto que organización dirigente de la clase obrera, el Partido era fuerte por su cohesión, por la unidad ideológica y organizativa de sus filas; la unidad del Partido descartaba la existencia de fracciones y grupos y exigía que todas las organizaciones y todos los militantes del Partido cumplieran los acuerdos del mismo en su actividad práctica. Lenin subrayaba que sin la lucha contra el oportunismo, sin derrotar a los mencheviques liquidadores, los otzovistas y los trotskistas, el Partido no podría mantener la unidad y la disciplina, no podría cumplir el papel de organizador y dirigente de la revolución proletaria. La Conferencia adoptó el proyecto de resolución, escrito por Lenin, *El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores.* En la resolución se decía que el grupo de los liquidadores, con su actitud, "" *fia colocado definitivamente fuera del Partido",* que el Partido debía sostener la lucha contra el liquidacionismo, "explicar cuánto perjudica a la causa de la emancipación de la clase obrera y concentrar todas las fuerzas para restablecer y consolidar el POSDR ilegal" (pág. 164).

XI

La Conferencia de Praga confirmó que eran justos los acuerdos de la Conferencia del Partido de diciembre de 1908, la cual condenó el liquidacionismo y fijó normas organizativas de estructuración del Partido en aquel período como organización socialdemócrata ilegal que se creaba puntos de apoyo entre las masas bajo la forma de diversas asociaciones obreras legales. El liquidacionismo —renuncia al partido ilegal, a la hegemonía del proletariado en la lucha revolucionaria, a las tareas de la revolución— fue calificado de manifestación de influencias decadentistas y burguesas en los medios socialdemócratas. La Conferencia hizo el balance de toda la lucha precedente de los bolcheviques contra los mencheviques liquidadores y dispuso expulsarlos del Partido.

El acuerdo de expulsar del Partido a los mencheviques liquidadores tuvo inmensa importancia para el mantenimiento y el reforzamiento del partido revolucionario del proletariado, para la victoria de la revolución democrática y la socialista en Rusia. Ofreció un ejemplo de lucha intransigente contra el revisionismo y el oportunismo de todos los matices.

El ascenso del movimiento obrero presentaba nuevas exigencias al desarrollo de las formas organizativas de labor del Partido, requería una conjugación más estrecha de la actividad ilegal con la legal. En su discurso sobre el problema de organización Lenin recalcó en la Conferencia la necesidad de utilizar hábilmente todos los tipos de labor legal y, ante todo, la labor de la minoría en la Duma, de los sindicatos y de las asociaciones obreras legales. Planteó la tarea de crear en cada asociación legal una pequeña célula socialdemócrata que mantuviese una estrecha vinculación con los organismos dirigentes del Partido y aplicase rigurosamente en la práctica la línea del Partido. A propuesta de Lenin se introdujeron ciertos cambios en los Estatutos orgánicos del Partido con vistas a reforzar más el Partido y sus vínculos con las masas.

XII

La Conferencia discutió los problemas del movimiento revolucionario internacional y adoptó varias resoluciones importantes. Expresó una protesta resuelta contra las acciones bandidescas del zarismo y del imperialismo británico, que habían concertado una alianza para aplastar en común la revolución de Persia (Irán). La Conferencia aplaudió la revolución china de 1911, hizo constar la importancia mundial de la lucha revolucionaria del pueblo

chino, que socavaba la dominación del imperialismo en Asia, y declaró que el proletariado de Rusia seguía con gran entusiasmo y simpatía los éxitos del movimiento revolucionario del pueblo chino. La Conferencia recalcó la unidad de las tareas de los obreros de Rusia y de Finlandia en la lucha contra el zarismo y la burguesía contrarrevolucionaria de Rusia. Los delegados enviaron un mensaje escrito por Lenin por encargo de la Conferencia saludando a la socialdemocracia alemana con motivo de su gran victoria en las elecciones al Reichstag. En estos acuerdos de la Conferencia hallaron vivo reflejo los principios del internacionalismo proletario.

Muy importante realización de la Conferencia de Praga fue la elección del Comité Central del Partido. La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un papel relevante en la edificación del partido de los bolcheviques, partido de nuevo upo.

La Conferencia sintetizó la experiencia histórica, que confirmaba la razón de la ideología, el programa, la táctica y los principios orgánicos del Partido elaborados por Lenin. La Conferencia concluyó todo un período histórico de lucha de los bolcheviques contra el menchevismo y refrendó la victoria de los bolcheviques. "Finalmente se ha logrado, a despecho de la canalla liquidacionista —escribía Lenin a Gorki—, resucitar el Partido y su Comité Central. Espero que usted se alegrará con motivo de ello juntamente con nosotros" *{Obras Completas,* t. 48). Sobre la base de los acuerdos de la Conferencia se unían las organizaciones locales del Partido. La Conferencia reforzó al Partido como organización de toda Rusia. Al expulsar a los oportunistas, el Partido pudo encabezar el nuevo y poderoso auge de la lucha revolucionaria de las masas. Al apreciar el significado de los acuerdos de la Conferencia, Lenin escribiría en 1914: "Desde 1912, hace ya más de dos años, *no hay* en Rusia fraccionismo entre los marxistas organizados, no hay disputas en torno a la táctica en las organizaciones *únicas* ni en *las conferencias* y los congresos únicos. Hay una separación *completa* entre el Partido, que proclamó formalmente en enero de 1912 que los liquidadores *no* pertenecían a sus filas, y los liquidadores" (*O.C.,* t. 25).

La Conferencia de Praga tuvo gran significado internacional. Mostró a los elementos revolucionarios de los partidos de la II Internacional un modelo de lucha decidida contra el oportunismo en el movimiento obrero socialista.

Entra en el tomo el artículo de Lenin *El congreso de los socialistas italianos* consagrado al XIII Congreso del Partido Socialista Italiano, celebrado en julio de 1912, en el que se adoptó el acuerdo de expulsar de sus filas al grupo de oportunistas con Bissolati, ex líder del partido, al frente. Lenin se refirió con aprobación a este acuerdo del Partido Socialista Italiano. En su artículo, Lenin escribía: "Los dirigentes obreros no son ángeles, no son santos, no son héroes, sino hombres como todos. Cometen errores, y el partido los corrige... Pero si se insiste en el error, si para defender el error se constituye un grupo que pisotea todos los acuerdos del partido, toda la disciplina del ejército proletario, la escisión resulta indispensable. Y el partido del proletariado socialista italiano, al apartar de sus filas a los sindicalistas y los reformistas de derecha, ha tomado un camino cierto" (el presente tomo, págs. 443-444).

Los acuerdos de la Conferencia de Praga despertaron un odio furioso de todos los grupos y corrientes antipartido. En los ataques al Partido Bolchevique y a la Conferencia se unieron los mencheviques liquidadores, los trotskistas, los de Vperiod y los conciliadores. Empeñados en escindir la unidad del movimiento obrero revolucionario, en minar, la fuerza del partido proletario, en descomponerlo, los oportunistas emprendieron una

rabiosa campaña contra los bolcheviques. Trataron de amañar un bloque sobre bases líquidacíonistas y plantearon la demanda de "reformar" el Partido, lo que significaba en la práctica liquidarlo.

xiv

Lenin sostenía una lucha sin cuartel contra los renegados del marxismo, que traicionaban los intereses del proletariado. En sus obras *Poner las cartas boca arriba, Los liquidadores contra el Partido, Los liquidadores están contra la huelga revolucionaria de masas, " Unificadores", La situación en el POSDR y las tareas inmediatas del Partido, Respuesta a los liquidadores, Cómo desenmascara P. B. Axelrod a los liquidadores* y en varios trabajos más, Lenin denunció hasta el fin a los liquidadores y los trotskistas, que se vieron en quiebra política y aislados de la clase obrera debido a la traidora política a que se atenían. AI ridiculizar los míseros intentos que hacían los trotskistas, los liquidadores y los de Vperiod para fraguar un bloque antiboichevique, Lenin escribía que su bloque "estaba condenado de antemano a un fracaso escandaloso, puesto que se asentaba sobre la ausencia de principios, la hipocresía y las frases hueras" (pág. 276).

Tampoco podían conformarse con la expulsión de los liquidadores de las filas del POSDR los oportunistas de la II Internacional. Estos respaldaban las calumnias de Trotski contra los acuerdos de la Conferencia de Praga, contra los bolcheviques. En el artículo *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR,* en el *Informe al Buró Socialista Internacional sobre la Conferencia de toda Rusia del POSDR,* en la *Carta a Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional* y en el folleto *Acerca de la situación actual en el POSDR,* Lenin mostró la auténtica situación en el POSDR, denunció las falsas afirmaciones de Trotski acerca de que la gran mayoría de las organizaciones partidarias de Rusia seguía a los liquidadores y, partiendo de hechos concretos —los datos referentes a la difusión de la prensa bolchevique y la liquidadora, las recolecciones de dinero entre los obreros para los periódicos del Partido y para los de los liquidadores—, sacó la conclusión de que los liquidadores "son un cero a la izquierda en el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia" (pág. 491).

xv

Al rechazar los exabruptos y las diatribas de los liquidadores y los trotskistas, Lenin probó la legitimidad de la VI Conferencia de toda Rusia y de sus acuerdos, que aseguraban la reconstitución del partido auténticamente marxista, fuerte por su unidad y por la cohesión de sus filas. Lenin consignó que ningún partido socialdemócrata del mundo había surgido sin lucha contra los compañeros de viaje burgueses del proletariado, que los partidos proletarios se desarrollan y cobran fuerza en la lucha contra las corrientes y los grupos oportunistas, que el POSDR exactamente de la misma manera crecía y se desarrollaba en lucha contra los elementos antipartido.

Los sucesos revolucionarios que se desplegaron en la primavera de 1912 confirmaron la vitalidad y la fuerza de los acuerdos de la Conferencia de Praga. Las consignas de lucha formuladas en ella fueron acogidas por el proletariado y "constituyeron la impronta de los primeros pasos de la nueva revolución rusa", escribía Lenin.

Con motivo del ametrallamiento de los obreros en los placeres auríferos del Lena, en Siberia, por las tropas una oleada de indignación popular se extendió a todo el país. En Rusia estallaron huelgas políticas de masas. Hasta 300 mil obreros participaron en abril en las huelgas de protesta contra el ametrallamiento del Lena, y en las huelgas del Primero de Mayo el número de participantes llegó a 400 mil. La lucha económica se entrelazaba con la lucha política. La clase obrera era la fuerza hegemónica, era la clase de vanguardia

de todo el pueblo. En los artículos *Huelga económica y huelga política* y *El ascenso revolucionario,* Lenin señalaba que las acciones de masas del proletariado —las huelgas políticas y las económicas, así como las manifestaciones— desempeñan un gran papel en la defensa de los intereses vitales de la clase obrera y las masas populares, así como en la preparación para emprender formas más elevadas de lucha —la huelga general y la insurrección armada—, y, por lo tanto, la lucha por el poder. Lenin resaltaba que, al procurar el mejoramiento inmediato de las condiciones de vida, la clase obrera se eleva políticamente, se torna más capaz de hacer realidad sus magnos planes emancipadores. La huelga política y la económica, escribía Lenin, "se apoyan mutuamente, y son fuentes de fuerza la una para la otra. Sin una estrecha relación entre estos tipos de huelga es imposible un movimiento verdaderamente amplio, de masas, que adquiera, además, el significado de movimiento *de lodo el pueblo"* (pág. 344).

XVI

A la vez que ponía al descubierto la regularidad objetiva del nuevo ascenso revolucionario, Lenin analizó sus causas socioeconómicas y políticas y mostró que el auge del movimiento revolucionario de las masas había sido preparado por todas las condiciones de vida en Rusia y que las huelgas masivas no hacían más que determinar en definitiva su advenimiento. Por su carácter y por las proporciones del movimiento huelguístico, el auge revolucionario de 1912 se diferenciaba del de 1905 por un grado superior de organización y de conciencia política del proletariado. "El movimiento revolucionario del proletariado —escribía Lenin— ha ascendido en Rusia a un grado superior. Si en 1905 empezó con huelgas de masas y con la gaponada, en 1912... el movimiento comienza con huelgas de masas y *¡alzando la bandera republicana!"* (pág. 379).

situación en la que maduraba la nueva crisis revolucionaria en el país también era distinta de la habida en 1905. La animación en la industria, iniciada en 1910, condujo a la ampliación de la producción y a la concentración de la misma, al crecimiento de los monopolios capitalistas. En relación con ello crecía numéricamente la clase obrera y, lo que era particularmente importante, aumentaba su concentración en grandes empresas del país. Más de la mitad de todos los obreros estaba ocupada en empresas con 500 y más trabajadores. Por el grado de concentración de los obreros industriales, Rusia había adelantado a todos los países del mundo, incluidos los EE.UU. Las condiciones económicas y políticas de vida de la clase obrera de Rusia la convertían en la fuerza decisiva del movimiento revolucionario de liberación contra el zarismo.

XVII

El ascenso del movimiento revolucionario y las huelgas masivas de los obreros atraían a la lucha la**s** masas campesinas. La situación en el agro testimoniaba irrefutablemente el hundimiento de la política agraria stolipiniana, cuyo resultado eran la ruina masiva de los campesinos y el enriquecimiento de los kulaks, la burguesía rural. "La reforma agraria de Stolipin, esa política burguesa de los Purishkévich contra el rnujik —escribía Lenin—, no ha creado hasta ahora nada firme, a no ser... ¡el hambre de 30 millones de personas!" (págs. 308— 309). El intento que hizo el zarismo para suavizar las contradicciones en el campo mediante el traslado de varios millones de campesinos de la Rusia Europea a Siberia fracasó. Los campesinos vendían todos sus bienes y se iban a Siberia y, luego, volvían en masa, tras perderlo todo y llenos de ira. Las contradicciones en el campo se volvieron más profundas y agudas. El principal enemigo del campesino seguía siendo el terrateniente feudal, pero a la vez aumentó la enemistad entre el kulak y los campesinos pobres. En sus artículos *Tres interpelaciones, Hambre, El régimen de posesión de la tierra en la Rusia Europea, La esencia del "problema agrario en Rusia", El problema de la colonización,*

Comparación del programa agrario de Stolipin con el de los populistas, Lenin ofrece un profundo análisis de las peculiaridades del problema agrario en Rusia y recalca que la auténtica lucha contra el hambre y la miseria es imposible si no se supera la escasez de tierras en poder de los campesinos, si no se confiscan las tierras de los terratenientes, si no se derroca la monarquía zarista, si no se lleva a cabo la revolución. Lenin muestra que el campesinado se va dando cuenta más y más de que no tiene y no puede tener otra salida que no sea la lucha al lado del proletariado por el derrocamiento del poder zarista, por la tierra.

Las acciones revolucionarias de los obreros y los campesinos no podían menos de repercutir en el ejército. Se produjo una insurrección de los soldados en Turkestán, se preparaban, pero abortaron a causa de detenciones, alzamientos de marinos de las flotas del Báltico y del Mar Negro. Al evaluar todos estos acontecimientos, Lenin señalaba que probaban que los ánimos revolucionarios se habían trocado en auge revolucionario.

En relación con el nuevo auge revolucionario y el ascenso del movimiento huelguístico se acrecentaba particularmente el papel del Partido. Lenin explicaba que el partido revolucionario del proletariado era la fuerza decisiva en la preparación de la próxima revolución y la conquista de la libertad para todo el pueblo. Su tarea inmediata era "preparar el ejército de combatientes revolucionarios, siempre y en todas partes, en todas las formas de trabajo, en todas las esferas de actividad, durante todos los virajes a que nos condene la victoria de la reacción, la traición de los liberales, la prolongación de la crisis, etc." (pág. 271).

Arma ideológica poderosa en manos del Partido Bolchevique en el problema del fortalecimiento de las organizaciones del Partido y la propagación de la influencia del Partido en las masas fue el diario masivo bolchevique *Pravda,* fundado de conformidad con los acuerdos de la Conferencia de Praga a iniciativa de los obreros de Petersburgo. El primer número de *Pravda* salió el 22 de abril (5 de mayo) de 1912 en Petersburgo. *Pravda* desempeñó un gran papel en la historia del movimiento obrero revolucionario. Lenin valoraba altamente la conciencia, la energía y la cohesión de los obreros rusos, que habían creado con sus recursos el periódico bolchevique legal de masas. "Al organizar la publicación de un diario obrero —escribía Lenin en el artículo *Balance de seis meses de trabajo—,* los obreros de Petersburgo han realizado una gran obra, que sin exageración puede ser calificada de histórica" (pág. 460). *Pravda* gozaba de inmenso cariño de los obreros, éstos veían en el diario su periódico querido, un defensor de sus intereses, y expresaban su disposición abnegada de respaldarlo.

Lenin dirigía el periódico a diario, se carteaba constantemente con la Redacción, ponía al descubierto las deficiencias, daba indicaciones concretas para que mejorara su labor, procuraba que el periódico tuviera un espíritu revolucionario combativo. Reunía en torno a *Pravda* las mejores fuerzas literarias del Partido y se esforzaba porfiadamente por que el rotativo se difundiera a tiempo entre los obreros. A fin de estar más cerca de Rusia, de orientar la actividad de las organizaciones partidarias y dirigir el periódico, Lenin se trasladó a mediados de junio de 1912 de París a Cracovia. Desde ahí escribía casi diariamente para *Pravda.* Sus artículos, escritos sencilla y claramente, explicaban la esencia de la doctrina de Marx, el papel de la teoría del marxismo y el significado de la organización y la cohesión de la clase obrera para el éxito de la lucha de ésta, inspiraban

la seguridad en la victoria de la próxima revolución, formaban a decenas de miles de obreros en el espíritu del internacionalismo proletario.

XIX

Bajo la dirección de Lenin libraba *Pravda* una lucha resuelta contra los oportunistas, denunciaba su papel traidor en el movimiento obrero. Se hallaba en el centro de la lucha por la auténtica unidad de la clase obrera, por la reconstitución del partido proletario de masas, por la preparación de la revolución en todos sus aspectos. En las páginas del periódico obrero Lenin sostenía una profunda lucha consecuente por la pureza de las ideas del Partido Bolchevique. "¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! —escribía Lenin—. Pero la causa obrera necesita de *la unidad de los marxislas, y* no la unidad de los marxistas con los adversarios y tergiversadores del marxismo" (*O.C.,* t. 25). *Pravda* fue el abanderado de las ideas del marxismo-leninismo, arma ideológica acerada en la lucha por la unidad de las filas del Partido Bolchevique masivo. *Pravda* prosiguió y desarrolló las tradiciones combativas de la prensa partidaria elaboradas por Lenin en el período de *Iskra* y estuvo en el centro de la lucha por el espíritu de partido.

AI atribuir el inmenso significado a la propaganda impresa, Lenin enseñaba al Partido a valorar altamente la prensa obrera, a seguir atentamente su desarrollo, el afianzamiento del prestigio de ésta en los medios obreros, el establecimiento de estrechos vínculos de los periódicos bolcheviques con las grandes masas obreras. Subrayaba que la prensa tenía la misión de desempeñar un inmenso papel en la organización y la movilización de las masas, en la educación comunista del pueblo. Con *Pravda* se formó toda una generación de obreros revolucionarios que desempeñaron un papel decisivo en la preparación y la realización de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Las tradiciones de *Pravda* obtuvieron su continuo desarrollo en las nuevas condiciones históricas, en el período de la construcción del socialismo y el comunismo. Sirven de modelo para toda la prensa revolucionaria, comunista, de vanguardia del mundo.

XX

En el tomo ocupan un lugar considerable los artículos de Lenin sobre problemas de la campaña para las elecciones a la Duma de Estado. En los trabajos *La campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado, Problemas de principio de la campaña electoral, Plataforma electoral del POSDR, La campaña para las elecciones a la IV Duma y las tareas de los socialdemócratas revolucionarios* e *Importancia de las elecciones en Petersburgo,* Lenin definió la táctica del Partido en la campaña electoral, recalcó la necesidad de presentarse a las elecciones por cuenta propia bajo las consignas revolucionarias planteadas en la Conferencia de Praga.

En el curso de la campaña electoral los bolcheviques incrementaron la lucha contra los oportunistas, que querían revisar la teoría y la táctica marxistas y "cercenar" el programa del Partido. AI calificar el revisionismo de ese período de "abjuración cobarde, subrepticia y con frecuencia justificada con consideraciones 'prácticas', sobre todo supuestamente prácticas" (el presente tomo, pág. 76), Lenin consignaba que los bolcheviques debían aprovechar la campaña electoral para denunciar a los revisionistas y defender los fundamentos teóricos del marxismo revolucionario.

Lenin atribuía mucha importancia a la acertada aplicación de la táctica de "bloque de izquierdas" en la campaña electoral, táctica de acuerdos temporales con los trudoviques, los eseristas y los "socialistas populares", táctica que habían planteado y aplicado los bolcheviques en las campañas de elecciones a las Dumas de Estado. Al aplicar la táctica de "bloque de izquierdas", los bolcheviques se proponían liberar de la influencia de la

burguesía liberal a elementos democráticos del agro y de la ciudad. "La cuestión del bloque de izquierdas —escribía Lenin— es un problema de principios interesante e importante... 'Obligar' a las más numerosas masas democráticas del país (los campesinos y las capas afines de la pequeña burguesía no agraria) a elegir entre los demócratas constitucionalistas y los marxistas' y aplicar una línea de 'acciones conjuntas' de los obreros y de la democracia campesina tanto contra el viejo régimen como contra la burguesía liberal, vacilante y contrarrevolucionaria, es la base y la esencia de la táctica de 'bloque de izquierdas'..." (pág. 96).

xxi

Al defender la idea del "bloque de izquierdas" contra las invectivas de los liquidadores, Lenin se apoyaba en varias indicaciones de Marx y Engels, que en su actividad revolucionaria habían aplicado reiteradas veces la táctica de acuerdos temporales y entrado en bloques con la democracia pequeño burguesa para emprender acciones conjuntas contra la reacción. Lenin calificó de traición a la causa de la democracia la renuncia de los liquidadores a la táctica de "bloque de izquierdas" y señaló que la táctica de "bloque de izquierdas" es obligatoria para todo partido obrero en cualquier movimiento democrático burgués, que todos los éxitos de los movimientos democráticos y de liberación estuvieron siempre ligados a la acertada aplicación de la táctica de "bloque de izquierdas". Esta táctica de los bolcheviques tiene mucha importancia internacional. Enseña a los partidos comunistas y obreros a aplicar con acierto la táctica de acuerdos de principio con otros partidos y organizaciones en aras del reforzamiento de las posiciones de la clase obrera, en aras de la cohesión de todas las fuerzas progresistas en la lucha por la democracia y el socialismo.

Los bolcheviques estimaban que la principal tarea del Partido en las elecciones, lo mismo que de la futura minoría del Partido en la Duma, eran la propaganda socialista y la organización de la clase obrera. Nuestro Partido, consignaba Lenin, no va a la Duma para jugar allí "a las reformas", sino para llamar a las masas desde la tribuna de la Duma a la lucha, para explicar la doctrina del socialismo, para poner al descubierto toda mentira gubernamental y liberal y denunciar los prejuicios monárquicos de las capas atrasadas del pueblo y las raíces de clase de los partidos burgueses, para preparar el ejército de combatientes conscientes de la nueva revolución rusa.

xxii

Lenin presta mucha atención a la explicación de la esencia de los distintos partidos políticos que toman parte en la campaña electoral. En sus artículos *La campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado, Los trudoviques y los demócratas obreros, Los partidos políticos en los 5 años de la III Duma, Los partidos políticos en Rusia* y otros, Lenin ofrece una caracterización de los partidos políticos, denuncia los partidos de derechas de las centurias negras y los octubristas, pone al descubierto el carácter contrarrevolucionario del principal partido de la burguesía liberal rusa, el de los demócratas constitucionalistas, que jugaban hipócritamente a la oposición. Tras mostrar la fisonomía pequeñoburguesa de los partidos populistas —los eseristas, los trudoviques y los "socialistas populares"—, así como sus vacilaciones entre la clase obrera y la burguesía liberal, Lenin planteó la tarea de arrancar los demócratas pequeñoburgueses de la influencia liberal, unir el campo de la democracia tanto contra las derechas como contra los demócratas constitucionalistas.

El Partido Bolchevique utilizó la campaña para las elecciones a la IV Duma con el fin de reforzar la labor revolucionaria entre las masas. En las duras condiciones del zarismo, los bolcheviques realizaban una ardua labor cotidiana para reunir las fuerzas de la revolución.

Lenin seguía de cerca los éxitos del movimiento revolucionario internacional. Al aplaudir la revolución de China, Lenin mostró en su artículo *Democracia y populismo en China* el camino históricamente inevitable del desarrollo de la revolución china. El pueblo chino, escribía Lenin, "sabe no sólo llorar su esclavitud secular, no sólo soñar con la libertad y la igualdad, sino también *luchar* contra los opresores seculares de China" (pág. 435). A la vez que señalaba la utopía, el error de ciertos criterios del demócrata revolucionario Sun Yat-sen, jefe del movimiento de liberación nacional de China, Lenin valoraba altamente su democratismo republicano sincero y combativo, su calurosa simpatía con los trabajadores y los explotados, su fe en la razón y la fuerza de estos últimos. Expresó la seguridad de que no había fuerzas en el mundo capaces de barrer de la faz de la Tierra el heroico democratismo de las masas populares de China.

XXIII

Al examinar el problema de la correlación de las fuerzas motrices de las revoluciones democráticas burguesas de Asia, Lenin señalaba que la principal fuerza en la conquista y la defensa de la independencia nacional y la realización de profundas transformaciones democráticas es la alianza de la clase obrera con el campesinado. A la par que ello, Lenin enseñaba que la burguesía nacional podía desempeñar cierto papel, ya que, pese a su inestabilidad y capacidad de traicionar, podía incorporarse al campo de la democracia para luchar por la emancipación del país, contra el colonialismo.

Despertado por la revolución rusa, el pueblo chino estuvo en las primeras filas del movimiento democrático de Asia. La revolución popular, triunfante en China después de la Segunda Guerra Mundial, asestó un golpe demoledor a las posiciones del imperialismo en Asia, dio un nuevo y poderoso impulso al movimiento de liberación nacional y ejerció una inmensa influencia sobre los pueblos, principalmente los de Asia, África y América Latina.

En el tomo se inserta el magnífico artículo de Lenin *En memoria de Herzen,* de gran importancia teórica e histórica. En este artículo, Lenin señala tres períodos en la historia del movimiento de liberación de Rusia. La primera generación que actuó en la revolución rusa —escribe Lenin— son los aristócratas y los terratenientes, los decembristas y Herzen. "Estrecho es el círculo de estos revolucionarios. Están terriblemente lejos del pueblo. Pero su labor no ha sido estéril. Los decembristas despertaron a Herzen. Herzen desplegó la agitación revolucionaria", que hicieron suya, ampliaron y reforzaron los revolucionarios intelectuales que no procedían de la nobleza, comenzando por Chernishevski y terminando por los héroes de Voluntad del Pueblo. Vino a sucederlos el proletariado, la única clase revolucionaria hasta el fin, que se puso al frente de las masas y, por vez primera, alzó a la abierta lucha revolucionaria a los millones de campesinos.

XXIV

Lenin dice que Herzen fue uno de los primeros demócratas revolucionarios rusos que desempeñó "un gran papel en la preparación de la revolución rusa". Lo califica de gran pensador que "se acercó de lleno al materialismo dialéctico y se detuvo ante el materialismo histórico", Lenin valoró altamente la actividad literaria publicista y editorial de Herzen, que fundó en Londres una imprenta rusa y creó en el extranjero la prensa rusa libre.

Al criticar los errores y el carácter utópico de la doctrina socialista de Herzen, Lenin escribía que, en las condiciones de la Rusia feudal de la primera mitad del siglo XIX, Herzen no podía ver a la clase obrera, no podía comprender su papel histórico. Sin embargo, hacia fines de la vida "volvió los ojos... hacia la *Internacional,* hacia la Internacional que dirigía Marx".

Instituto de Marxismo-Leninismo

adjunto al CC del PCUS

1

CULMINACIÓN DE LA CRISIS DEL PARTIDO

Hace dos años podían encontrarse en la prensa socialdemócrata escritos sobre la "crisis de unificación" en el Partido*. La desorganización y disgregación en la época contrarrevolucionaria provocaron nuevos reagrupamientos y escisiones, una nueva agravación de la lucha en el extranjero, y mucha gente incrédula o impresionable se sintió desalentada al ver la penosa situación interna del Partido Obrero Socialdemócrata. Ahora, con la formación de la Comisión de Organización de Rusia (COR)[1], llega evidentemente, si no el fin de la crisis, por lo menos un nuevo y decisivo viraje hacia un mejor desarrollo del Partido. Por ello resultará oportuno el intento de hacer un resumen general de la etapa pasada de la evolución interna del Partido y de las perspectivas para el futuro próximo.

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas,* t. 19, págs. 262-319.-*Ed.*,

Después de la revolución[2], el POSDR presentaba tres organizaciones socialdemócratas nacionales separadas, autónomas, y dos fracciones rusas, en el sentido estricto de la palabra[3]. Las profundas raíces de estas fracciones en las tendencias de desarrollo del proletariado, en la situación en que vive en la presente etapa de la revolución burguesa, han sido puestas de manifiesto por la experiencia dé los acontecimientos, grandiosos por su riqueza, de 1905, 1906 y 1907. La contrarrevolución nos arrojó otra vez al valle desde

[1] La *Comisión de Organización de Rusia* (COR) encargada de convocar la Conferencia de toda Rusia del Partido fue creada por acuerdo de la reunión de miembros del CC del POSDR de junio de 1911. Se constituyó a finales de septiembre en una reunión de representantes de las organizaciones locales del Partido y funcionó hasta inaugurarse la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR. La reunión inició sus labores en Bakú bajo la dirección de G. K, Ordzhonikidze, encargado de la Comisión de Organización en el Extranjero (COE) para convocar la Conferencia. En la primera sesión se escuchó el informe del encargado de la COE y se discutieron los informes de las organizaciones locales. La reunión adoptó una resolución sobre la constitución de la Comisión de Organización de Rusia para convocar la Conferencia. En la resolución se hizo constar que se habían tomado todas las medidas para lograr la participación en la Conferencia de casi todas las organizaciones partidarias ilegales existentes. La resolución reconocía que la Conferencia era el único medio para unir las organizaciones partidarias y salir al "anchuroso camino del renacimiento del Partido..."

Con motivo de las persecuciones policíacas y el peligro de fracaso, las sesiones se trasladaron a Tiflís. En la segunda sesión se discutió el problema de las relaciones de la COR con La Comisión de Organización en el Extranjero y la Comisión Técnica en el Extranjero (CTE). En la resolución adoptada por la reunión se decía que la Comisión de Organización en el Extranjero debía subordinarse a la Comisión de Organización de Rusia, la cual se encargaba de toda la labor de preparación y convocatoria de la Conferencia. Se indicó a la COE y la CTE que eran inadmisibles publicaciones u otro tipo de declaraciones, como tampoco gastos de dinero del Partido sin conocimiento de la COR. Se trazó el orden de elecciones a la Conferencia y el plan de trabajo a cumplir. La reunión adoptó una resolución sobre la representación de las organizaciones legales en la Conferencia. La COR invitó a todas las organizaciones obreras legales que reconocían el POSDR ilegal y querían establecer vínculos ideóligicos con él a que delegasen sus representantes a la Conferencia. El problema de las atribuciones de éstos lo resolvería la propia Conferencia. En la resolución *Sobre las organizaciones nacionales,* la COR acordó dirigir a las organizaciones nacionales la proposición de enviar representantes a la COR y de proceder a las elecciones de delegados a la Conferencia.

En la tercera sesión de la COR se discutió y se adoptó el proyecto de mensaje a las organizaciones locales del Partido.

Hacia fines de 1911 se habían unido en torno de la COR más de 20 organizaciones locales. La COR había realizado una inmensa labor de organización y propaganda para convocar la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR, celebrada en enero de 1912. En una resolución especial sobre la actividad de la COR, la Conferencia dejó constancia, a propuesta de Lenin, de la trascendental importancia de la labor que había realizado la Comisión de Organización de Rusia para unir todas las organizaciones partidarias de Rusia y reconstituir el Partido.

[2] Trátase de la primera revolución rusa de 1905-1907.

[3] Trátase del Bund (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia) (véase la nota 7), la Socialdemocracia del País Letón (véase la nota 98) y la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania (SDRPL) (véase la nota 73).

Las dos fracciones del POSDR —los bolcheviques y los mencheviques (ala oportunista del POSDR)— se formaron en el II Congreso del POSDR (1903) cuando se elegían los organismos centrales del Partido. Los leninistas obtuvieron la mayoría de votos y se les dio el nombre de bolcheviques (de la palabra rusa *bolshinstvó,* mayoría); los oportunistas constituyeron la minoría y se les dio el nombre de mencheviques (de la palabra rusa *mensliinstvó,* minoría).

las cumbres que ya habíamos escalado. El proletariado tuvo que reorganizar sus filas y volver a reunir sus fuerzas en el clima de las horcas de Stolipin y las jeremiadas de *Veji*[4].

2

La nueva situación originó un nuevo agrupamiento de tendencias dentro del Partido Socialdemócrata. De las dos fracciones nuevas fueron segregándose —bajo el pesado yugo de la penosa época— los elementos socialdemócratas menos firmes, todo tipo de *compañeros de viaje burgueses* del proletariado. Dos tendencias, el liquidacionismo y el otzovismo[5], expresaron con el mayor realce este *abandono* de la socialdemocracia. Y al mismo tiempo engendraron inevitablemente la tendencia al acercamiento de los núcleos fundamentales de ambas fracciones, que permanecían fieles al marxismo. Tal era el estado de cosas que condujo al Pleno de enero de 1910, punto de partida de lo positivo y de lo negativo, de los pasos adelante y de los titubeos hacia atrás en el desarrollo posterior del Partido Socialdemócrata [6].

---

[4] *"Veji"* (Jalones): recopilación de artículos de eminentes publicistas demócratas constitucionalistas, representantes de la burguesía liberal contrarrevolucionaria. Salió en Moscú en la primavera de 1909. En los artículos, consagrados a la intelectualidad rusa, los hombres de *Veji* trataron de denigrar las tradiciones democráticas revolucionarias del movimiento de liberación de Rusia, las concepciones y la actividad de los escritores demócratas V. G. Belinski, N. A, Dobroliúbov, N. G. Chernishevski y D. I. Pisarev; vilipendiaban el movimiento revolucionario de 1905 y agradecían al Gobierno del zar por haber salvado "con sus bayonetas y cárceles" la burguesía "de la furia popular".-

[5] *Otzovismo:* corriente oportunista, con A. Bogdánov al frente, surgida entre los bolcheviques. Encubriéndose con frases revolucionarias, los otzovistas (de la palabra rusa *otozvat,* revocar) exigían que se revocasen los diputados socíaldemócTatas a la III Duma de Estado y se suspendiera la labor en las organizaciones legales. A la vez que declaraban que en la época de la reacción el Partido debía realizar sólo labor ilegal, los ot/jovistas se negaban a participar en la Duma, los sindicatos obreros, las cooperativas y otras organizaciones masivas legales y semilcgales y estimaban necesario concentrar toda la actividad del Partido dentro del cuadro de la organización ilegal.

Una variedad del otzovismo era *el ultimaiismo.* La diferencia entre los ultimatistas y los otzovistas era puramente formal. Aquéllos proponían que se presentara a la minoría socialdemócrata de la Duma un ultimátum acerca de la subordinación incondicional de la minoría a los acuerdos del Comité Central del Partido y, en caso de incumplimiento de esta exigencia, se revocaran los diputados socialdemócracas a la Duma. En realidad, el ultimaiismo era el otzovismo encubierto, disfrazado. Lenin calificaba a los ultimatistas de ."otzovistas pudorosos".

Los otzovistas causaban mucho daño al Partido. Su política divorciaba al Partido de las masas, lo convertía en organización sectaria, incapaz de reunir fuerzas para un nuevo ascenso revolucionario.

La lucha contra el otzovismo comenzó en la primavera de 1908. Al discutirse los resultados de cinco meses de labor de la minoría socialdemócrata en la III Duma de Estado en marzo-abril de 1908 se adoptaron en denos distritos de Moscú resoluciones otzovistas. En mayo, en la Conferencia urbana de Moscú, la resolución otzovista fue rechazada por 18 votos contra 14. A partir del número 31, del 4 (17) de junio de 1908, a propuesta de Lenin, en el periódica *PnUtari* (El Proletario) se inició la discusión sobre el problema de la actitud hada la Duma y la minoría socialdemócrata en la Duma. Al tiempo que la discusión en la prensa, se libraba la lucha contra los otzovistas en las organizaciones del Partido. En el otoño de 1908, durante las elecciones de delegados a la V Conferencia de toda Rusia, en la organización de Pctersburgo, los otzovistas-ultimatistas elaboraron una plataforma especial que propusieron como resolución a la reunión ampliada del Comité de Petersburgo. La resolución no halló amplio respaldo entre las organizaciones partidarias. En la Conferencia, los otzovistas no se atrevieron a presentar abiertamente su plataforma; no lograron más que formar un insignificante grupo de adeptos suyos.

Después de la Conferencia, a instanda de Lenin, la plataforma de los otzovistas fue publicada en el periódico *Proletari.* Lenin la sometió a una crítica minuciosa y puso al descubierto toda la inconsecuencia, la falta de principios y la hostilidad de las concepciones otzovistas respecto del marxismo.

Parte de los líderes otzovistas (Bogdánov y Lunacharski), unidos a los mencheviques liquidadores (Valentinov y Yushkévich), atacaban en la prensa los fundamentos teóricos del marxismo: el materialismo dialéctico e histórico. Lunacharski comenzó a predicar la construcción de Dios, la necesidad de crear una religión nueva, unir el socialismo con la religión.

En la primavera de 1909, los otzovistas, los ultimatistas y los constructores de Dios constituyeron un grupo iniciativo para organizar una escuela antipartido en la isla de Capri (Bogdánov, Aléxinski, Lunacharski, etc.). En realidad, la escuela era un centro de la fracción antipartido. En junio de 1909, la Reunión de la Redacción ampliada de *Proletari* adoptó un acuerdo en el que se decía que "el bolchevismo, en canto que determinada corriente en el POSDR, nada tiene que ver con el otzovismo y el ultimatisroo", y llamó a los bolcheviques a que sostuvieran la más denodada lucha contra estas desviaciones respecto del marxismo revolucionario. Bogdánov, el inspirador del otzovismo, fue expulsado de las filas bolcheviques.

[6] El *Pleno del CC del POSDR,* conocido bajo el nombre de "Pleno de unificación", se celebró del 2 al 23 de enero (del 15 de enero al 5 de febrero) de 1910 en París.

Muchos no han comprendido bien hasta ahora el indiscutible mérito ideológico de la labor que cumplió el Pleno ni el inmenso error "conciliador" que cometió. Sin comprenderlo tampoco es posible entender nada de la situación actual del Partido. Por ello debemos detenernos una y otra vez para poner en claro el origen de la presente crisis.

La siguiente cita, tomada de un artículo de un "conciliador", escrito antes del Pleno y publicado inmediatamente después de él, puede contribuir a este esclarecimiento mejor que largos razonamientos o citas de "documentos" más directos y más numerosos. El

---

El problema de las vías y los métodos de reforzar el Partido y su unidad se planteó con particular agudeza en el otoño de 1909. En noviembre de 1909, Lenin, en consonancia con el acuerdo de la Reunión de la Redacción ampliada de *Proletari,* propuso un plan de acercamiento, de bloque de los bolcheviques con los mencheviques defensores del Partido (véase la nota 21) para librar una lucha conjunta contra los liquidadores y los otzovistas. En oposición al plan de Lenin, los conciliadores procuraban la unificación de los bolcheviques con los mencheviques adeptos a *Golos* (los liquidadores) y los trotskistas, lo que significaba, en la práctica, la liquidación del Partido Bolchevique. Por cuanto la situación creada en el Partido y en Rusia exigía imperiosamente la solución de los problemas relacionados con la unificación de las fuerzas del Partido, los bolcheviques enviaron el 1 (14) de noviembre de 1909 al Buró del CC en el Extranjero una declaración acerca de la necesidad de convocar lo más pronto posible un Pleno del Comité Central del Partido.

En las labores del Pleno de enero del CC participaron representantes de todas las fracciones y grupos, así como representantes de las organizaciones socialdemócratas nacionales. La mayoría en el Pleno estaba con los conciliadores.

Lenin sostuvo en el Pleno una lucha tenaz contra los oportunistas y los conciliadores, tratando de conseguir que se condenara resueltamente el liquidacionismo y el otzovismo y aplicando la línea de acercamiento de los bolcheviques con los mencheviques defensores del Partido.

En la agenda del Pleno figuraban los siguientes puntos: 1) Informe del Buró del CC en Rusia; 2) Informe del Buró del CC en el Extranjero; 3) Informe de la Redacción del Órgano Central; 4) Informes de los Comités Centrales de los partidos socialdemócratas nacionales; 5) La situación en el Partido; 6) La convocatoria de la Conferencia ordinaria del Partido; 7) Los Estatutos del CC del POSDR, y otros problemas.

Al discutirse el problema fundamental —la situación en el Partido—, los mencheviques adeptos a *Golos,* que en el Pleno estaban en bloque con los elementos de Vperiod y contaban con el apoyo de los trotskistas, querían defender el liquidacíonismo y el otzovismo. Sin embargo, pese a que los conciliadores y los representantes de las organizaciones nacionales, bajo la presión de los mencheviques adeptos a *Golos,* los elementos de Vperiod y los trotskistas, habían accedido a no mendonar en la resolución *La situación en el Partido* a los liquidadores y los otzovistas por su nombre, el Pleno, a instancia de Lenin, condenó el liquidadonismo y el otzovismo, reconoció el peligro que suponían estas corrientes y la necesidad de combatirlas.

En lo sucesivo Lenin, al evaluar el significado del Pleno de enero, señalaba que en él se había fijado definitivamente la línea táctica del Partido en el período de la contrarrevolución, al disponer, en desarrollo de la resolución de la V Conferencia del POSDR (de toda Rusia, 1908), que el liquidacionismo y el otzovismo eran una manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado. El Pleno planteó igualmente el problema de la necesidad de crear la unidad efectiva del Partido en relación con las (áreas ideológico-politicas del Partido en aquel período histórico concreto.

Al propio tiempo, Lenin censuraba duramente los acuerdos conciliadores del Pleno. A despecho de Lenin, los conciliadores, en alianza con Trotski, lograron la entrada en las instituciones centrales del Partido de mencheviques adeptos a *Golos* (liquidadores), y no mencheviques partidistas. El Pleno dispuso subsidiar el periódico de Trotski —el *Pravda* de Viena— y nombrar un representante del CC en la Redacción del rotativo. El grupo Vperiod fue reconocido como grupo editorial del Partido. Se disolvía el Centro bolchevique y se suspendía la publicación del periódico *Proletari,* una parte de sus bienes los bolcheviques entregaban al CC, y la parte restante se entregaba a terceras personas, los llamados depositarios (K. Kautsky, F. Mehring y C. Zetkin) a fin de que estos últimos la entregasen a lo largo de dos años al CC, a condición de que los mencheviques adeptos a *Goles* eliminasen su centro fraccionista y cesaran la publicación de su órgano fraccionista. En el acuerdo *Sobre los centros fraccionistas* el Pleno hizo constar que "los intereses del Partido y la unidad de éste redaman que se cierre en un porvenir inmediato el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata)". Sin embargo, como escribía Lenin,» el Pleno se limitó sólo a promesas verbales de los elementos de *Golos* (liquidadores) y los de Vperiod de disolver sus fracciones y cesar las publicaciones fraccionistas. Los acuerdos conciliadores del Pleno hicieron el juego a los liquidadores y otzovistas y causaron mucho daño al Partido.

Los mencheviques adeptos a *Golos,* los de Vperiod y los trotskistas se negaron a acatar los acuerdos del Pleno. *Golos Solsial-Demokrata* no fue clausurado. Los liquidadores comenzaron a publicar legalmente en Rusia su órgano *Násha Zariá* (Nuestra Aurora), en el que colaboraban los adeptos a *Golos.* No cesó su actividad escisionista el grupo Vperiod. La Redacción de *Pravda* trolskista se negó a sujetarse al control del Comité Central. Infiltrados en las instituciones centrales del Partido, los mencheviques liquidadores frustraban la puesta en marcha de su labor y la de las organizaciones locales del Partido.

En virtud de ello, en el otoño de 1910 los bolcheviques declararon que no se consideraban obligados a cumplir el acuerdo adoptado por las fracciones en el Pleno de enero. Los bolcheviques comenzaron a publicar su propio órgano: *Rabóchaya Gazeta* (Gaceta Obrera). Comenzaron a trabajar para que se convocara otro Pleno y exigieron la devolución de sus bienes y recursos monetarios que habían entregado convencionalmente a disposición del CC.

camarada Iónov, bundista[7], uno de los cabecillas del "conciliacionismo", dominante en el Pleno, en su artículo *¿Es posible la unidad del Partido?* publicado en el núm. 1 de *Diskussionni Listok*[8] (19 de marzo de 1910; en la pág. 6, nota de la Redacción: "El artículo fue escrito antes del Pleno"), decía lo siguiente:

> "Por más nocivos que sean para el Partido el otzovismo y el liquidacionismo como tales, su benéfica influencia en las fracciones no deja, a mi parecer, duda alguna. La patología diferencia dos clases de abscesos: los malignos y los benignos. Los benignos se consideran enfermedades beneficiosas para el organismo. Durante el proceso de su formación absorben los elementos nocivos de todo el organismo y con ello contribuyen a que sane. Creo que un papel idéntico han desempeñado el liquidacionismo respecto al menchevisrno y el otzovismo-ultimatismo respecto al bolchevismo".

3

Esta fue la apreciación del problema por un "conciliador" durante el Pleno, apreciación que describe *con exactitud* la psicología y las ideas del conciliacionismo que triunfó en el Pleno. La idea central de esta cita es justa, mil veces justa, y precisamente porque es justa, los bolcheviques (que antes del Pleno habían desplegado con toda amplitud la lucha, tanto contra el liquidacionismo como contra el otzovismo) *no pudieron* disentir de los conciliadores en el Pleno. No pudieron porque había acuerdo en la idea fundamental; había desacuerdo en la forma en que debía aplicarse; la forma se supeditaría al contenido, pensaban los bolcheviques, y resultó que tenían razón, aunque la "adaptación de la forma al contenido" costó al Partido *dos años* de vida casi "desperdiciados" debido al error de los conciliadores.

¿En qué consistía este error? En que en vez de reconocer única y exclusivamente las tendencias que se curaban de sus ''abscesos" (y sólo en la medida en que lo hacían), los conciliadores reconocieron a todo el mundo, fiándose en la mera promesa de curación.

---

[7] El *Bund* (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia) fue organizado en 1897 en el Congreso Constituyente de los grupos socialdemócratas hebreos celebrado en Vilna; agrupaba más que nada a elementos semiproletarios de artesanos hebreos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898) el Bund entró a formar parte del POSDR "como organización autónoma, independiente sólo en los problemas concernientes específicamente al proletariado hebreo".

El Bund era portador de nacionalismo y separatismo en el movimiento obrero de Rusia.

En el II Congreso del POSDR (1903), después de ser rechazada la exigencia de reconocerlo único representante del proletariado hebreo, el Bund abandonó el Partido. En 1906, partiendo del acuerdo del IV Congreso (de Unificación) del Partido, el Bund volvió a formar parte del POSDR.

En las filas del POSDR, los bundislas respaldaban constantemente el ala oportunista del Partido y luchaban contra los bolcheviques y el bolchevismo. A la demanda programática de los bolcheviques acerca del derecho de las naciones a la autodeterminación el Bund oponía la demanda de autonomía cuitural-nacional.

En los años de la reacción (1907-1910) el Bund ocupaba posiciones liquidacionistas. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) los bundistas sostenían posiciones del socialchovinismo. En 1917 el Bund respaldaba al Gobierno Provisional, luchó al lado de los enemigos de la Revolución Socialista de Octubre. En marzo de 1921 el Bund se autoüquidó.

[8] *"Diskussionni Listok"* (Hoja de Discusión) era un suplemento a *Sotsial-Demokrat* (El Socialdemócrata), Órgano Central del POSDR; salió, por disposición del Pleno del CC del POSDR de enero de 1910, del 6 (19) de marzo de 1910 al 29 de abril (12 de mayo) de 1911 en París. Salieron 3 números. Formaban parte de la Redacción representantes de los bolcheviques, mencheviques, ultimatistas, bundistas, plejanovistas, la socialdemocracia polaca y la Socialdemocracia del País Letón.

Los grupos Vperiod[9], de *Golos*[10] y Trotski "firmaron" la resolución contra el otzovismo y el liquidacionismo, dando a entender que prometieron "curarse", y basta. Los conciliadores "dieron crédito" a la promesa y enredaron al Partido con los grupitos partidistas que, según admitieron los conciliadores mismos, eran "abscesos". Desde el punto de vista de la política práctica, fue una puerilidad y, desde un punto de vista más profundo, orfandad de ideas, falta de principios, pura intriga: en efecto, quienes estaban verdaderamente convencidos de que el liquidacionismo y el otzovismo-ultimatismo eran abscesos no podrían por menos de comprender que los abscesos, cuando maduran, se abren y *drenan* los elementos nocivos del organismo; y no podrían contribuir al envenenamiento del organismo con tentativas de introducir en él las toxinas encerradas en los "abscesos".

El primer año transcurrido después del Pleno sirvió para desenmascarar en la práctica. la pobreza ideológica de los conciliadores. Durante todo ese año el trabajo del Partido (la depuración, la cura de los abscesos) fue realizado prácticamente por los bolcheviques y el grupo de Plejánov. Tanto *Sotsiai-Demokrat*[11] como *Rabóchaya Gazeta*[12] (después de que

---

[9] La *gente de Vperiod,* el *grupo Vperiod* era un grupo antipartido de otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios organizado a iniciativa de A. Bogdánov y G. A. Aléxinski en diciembre de 1909, después del desmoronamiento del centro fraccionista otzovista-ultimatisia o escuela de Capri; tenía su órgano de prensa, *Vperiod,* que se publicó en Ginebra en 1910-1911.

La lucha de los elementos de Vperiod contra los bolcheviques se distinguía por una extrema ausencia de principios, no paraba en medios. En el Pleno de enero de 1910, los de Vperiod estuvieron en estrecho contacto con los liquidadores adeptos a *Golos y* los trotskistas, Al lograr que el Pleno reconociera su grupo como "grupo editorial del Partido" y al recibir del CC un subsidio para la edición de su periódico, los hombres de Vperiod ocuparon después del Pleno posiciones otzovistas-uhimatistas, criticando acerbamente sus acuerdos y negándose a acatarlos. Después de la Conferencia del Partido celebrada en Praga, los de Vperiod se agruparon con los mencheviques liquidadores y los trotskistas en la lucha contra los acuerdos de dicha Conferencia.

Sin contar con apoyo alguno en el movimiento obrero, el grupo Vperiod se desintegró, de hecho, en los años 1913-1914; formalmente dejó de existir después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.

[10] Los *adeptos a "Golos":* mencheviques que publicaban y respaldaban e! periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), que salió de febrero de 1908 a diciembre de 1911, primero, en Ginebra y, luego, en París. Desde su primer número, *Golos Sotsial-Demokrata* emprendió la defensa de los liquidadores y la justificación de la actividad antipartido de éstos. Cuando Plejánov abandonó la Redacción, condenando la postura liquidacionista del periódico, *Golos Sotsial-Demokrata* se erigió definitivamente en centro ideológico de los liquidadores.

[11] *"Sotsial-Demokrat"* (El Socialdemócrata): Órgano Central del POSDR, periódico ilegal; salió de febrero de 1908 a enero de 1917. Después del malogrado intento de publicar ilegalmente el periódico en Rusia, su edición se trasladó al extranjero: a París y, luego, a Ginebra. Vieron la luz 58 números.

La Redacción de *Sotsial-Demokrat* se formó de conformidad con el acuerdo del CC del POSDR elegido en el V Congreso (de Londres), quedando integrada por representantes de los bolcheviques, los mencheviques y los socialdemócratas polacos. En realidad, el dirigente del rotativo era Lenin, Sus artículos ocupaban en *Sotsial-Demokrat* el lugar central.

En la Redacción de *Sotsial-Demokrat* Lenin luchaba por la línea consecuente bolchevique contra los mencheviques liquidadores. La lucha intransigente de Lenin contra los liquidadores condujo a que Mártov y Dan abandonaran la Redacción en junio de 1911. A partir de diciembre de 1911 dirigía *Sotsial-Demokrat* V, I. Lenin.

En los duros años de la reacción (1907-1910) y en el período del nuevo ascenso revolucionario, *Sotsial-Demokrat* tuvo inmenso significado en la lucha de los bolcheviques contra los liquidadores, trotskistas y otzovistas, por la conservación del partido marxista ilegal, el fortalecimiento de su unidad y su vinculación más estrecha con las masas.

[12] *"Rabóchaya Gazeta"* (Gaceta Obrera): órgano de prensa ilegal popular de los bolcheviques; se publicó esporádicamente en París desde el 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910 hasta el 30 de julio (12 de agosto) de 1912; salieron 9 números. La iniciativa de la creación de *Rabóchaya Gazeta* perteneció a Lenin. El problema de su publicación fue resuelto oficialmente en la reunión de representantes del POSDR —bolcheviques, mencheviques pro partido, representantes de la minoría socialdemócrata en la Duma, etc.— durante el Congreso Socialista Internacional de Copenhague (agosto de 1910).

Rabóchaya Gazeta luchaba por la conservación y el robustecimiento del partido marxista ilegal contra los mencheviques liquidadores, los otzovistas y los trotskistas, defendía la táctica revolucionaria y preparaba ideológicamente la clase obrera de Rusia para la nueva revolución. Trataba ampliamente los problemas de la vida de partido en Rusia y del movimiento socialista internacional.

Trotski expulsó al representante del CC) lo demuestran. Ciertas publicaciones legales de 1910[13], que todo el mundo conoce, también lo confirman. No se trata de palabras, sino de hechos: del trabajo conjunto en los organismos dirigentes del Partido.

4

En ese año (1910), los grupos de *Golos* y Vperiod y Trotski se alejaron virtualmente del Partido para acercarse precisamente al liquidacionismo y al otzovismo-ultimatismo. Los "abscesos benignos" no dejaban de ser abscesos, pero se comportaron como malignos, puesto que no extrajeron del organismo del Partido los "elementos nocivos", sino que continuaron infestándolo, manteniéndolo enfermo, incapacitándolo para la labor partidaria, labor que (en las publicaciones accesibles a todos) desarrollaron los bolcheviques y los plejanovistas *a despecho* de las resoluciones "conciliadoras" y de los organismos colectivos creados por el Pleno, *contra* los grupos de *Golos* y Vperiod, y no junto con ellos (porque no se podía trabajar junto con los liquidadores y los otzovistas-ultimatistas).

¿Y el trabajo en Rusia? ¡En todo un año no hubo ni una sola reunión del CC! ¿Por qué? ¡Porque los miembros del CC de Rusia (conciliadores que se han ganado los merecidos aplausos del *Golos de los liquidadores),* pese a sus propósitos de "invitar" a los liquidadores, en un año, mejor dicho, en quince meses, no llegaron a "invitarlos" ni una sola vez! Es de lamentar que nuestros buenos conciliadores no previeran en el Pleno

---

Rabóchaya Gazeta cumplió una gran labor de preparación de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR (enero de 1912). La Conferencia, tras hacer constar que *Rabóchaya Gazeta* había defendido con decisión y espíritu consecuente el Partido y el partidismo, lo proclamó órgano oficial del CC del POSDR.

[13] Trátase de los órganos de prensa bolcheviques: el periódico *Zvezdá* (La Estrella) y la revista *Misl* (El Pensamiento).

"Zvezdá": periódico legal bolchevique; salió en Petersburgo del 16 (29) de diciembre de 1910 a) 22 de abril (5 de mayo) de 1912. Continuación directa de *Zvezdá* fue el periódico *Néuskaya Zvezdá* (La Estrella del Neva), cuya edición se emprendió con motivo de las frecuentes confiscaciones de *Zvezdá.*

El problema del resurgimiento de la prensa marxista legal se planteó en forma acuciante en virtud de la iniciada animación del movimiento revolucionario en Rusia. En el otoño de 1910, durante las labores del Congreso Socialista Internacional de Copenhague tuvo lugar una reunión en la que se llegó al acuerdo de publicar un órgano legal de prensa en Rusia y de colaboración en él de los mencheviques pro partido. Partiendo de esta inteligencia, entraron en la Redacción de *Zvezdá* V. D. Bonch-Bruévich (por los bolcheviques), N. I. Iordanski (por los mencheviques pro partido) e I. P. Pokrovski (por la minoría socialdemócrata en la III Duma de Estado). En ese período *Zvezdá* se consideraba órgano de prensa de la minoría socialdemócrata en la Duma. El 11 (24) de junio de 1911, en su núm. 25, el periódico suspendió temporalmente su salida. En octubre de 1911 *Zvezdá* vuelve a aparecer tras cambios en el cuerpo de la Redacción, sin la participación de los mencheviques pro partido.

Bajo la dirección de Lenin, *Zvezdá* devino un combativo periódico marxista. Defendía y hacía propaganda de los principios del marxismo revolucionario, combatía el liquidacionismo y el otzovismo, pugnaba por el fortalecimiento del partido marxista y la alianza revolucionaria de la clase obrera con el campesinado, defendía la plataforma electoral de los bolcheviques en las elecciones a la IV Duma de Estado. *Zvezdá* publicaba las intervenciones de los miembros de la minoría socialdemócrata en la Duma y las interpelaciones de dicha minoría en la Duma. El periódico luchó activamente por que se hicieran realidad los acuerdos de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

El rotativo estableció estrechos y permanentes contactos con los obreros de las fábricas; en la sección del movimiento obrero, el periódico se hacía eco de las demandas candentes de los obreros.

La Redacción de *Zvezdá* tuvo que trabajar en medio de incesantes persecuciones a que le sometía el Gobierno zarista: confiscación de múltiples números del periódico, multas, prohibiciones de publicarse, detenciones de sus redactores. En las jornadas de la matanza del Lena (1912), cada número de *Zvezdá* era confiscado, pero se lograba difundir una parte de la tirada entre los obreros antes de que se efectuara la confiscación.

Zvezdá no era diario y se publicaba para las capas de vanguardia del proletariado. Había necesidad de crear un diario bolchevique de masas. *Zvezdá* desempeñó un gran papel en la propaganda de la idea de fundar un órgano de prensa de este tipo, *Zvezdá* preparó la creación del periódico bolchevique legal de masas *Pravda.*

"Misl": revista bolchevique legal filosófica y socioeconómica mensual; se publicó en Moscú de diciembre de 1910 a abril de 1911; no salieron más que cinco números. Fue fundada a iniciativa de Lenin para incrementar la lucha contra los órganos de prensa legales de los liquidadores y para formar obreros e intelectuales de vanguardia en el espíritu del marxismo. Lenin dirigía la revista desde el extranjero y mantenía una correspondencia regular con la Redacción. El último número (el quinto) fue confiscado, y la revista, clausurada. Pronto comenzó a salir en Petersburgo la revista *Prosveschenie* (Ilustración), que, en realidad, era la continuación de *Misl.*

instituir en el CC la "citación coercitiva". Se creó la situación, absurda y vergonzosa para el Partido, que predijeron en el Pleno los bolcheviques al luchar contra la credulidad y el candor de los conciliadores: En Rusia el trabajo está paralizado, el Partido, trabado, y ¡desde las páginas de *Nasha Zariá*[14] y *Vperiod* se descarga un torrente de abominables ataques liberales y anarquistas contra el Partido! Míjaíl, Román y Yuri, por una parte, y los otzovistas y los constructores de Dios [15], por otra, tratan por todos los medios de *arruinar* la labor socialdemócrata, en tanto que los miembros conciliadores del CC "invitan" a los liquidadores ¡y los "esperan"!

5

En su "memorial" del 5 de diciembre de 1910, los bolcheviques proclamaron abierta y formalmente que anulaban el acuerdo con todos los grupos restantes. La violación de la "paz" acordada en el Pleno, su violación por *Golos*[16]*,* Vperiod y Trotski es un hecho definitivamente reconocido.

Se perdió cerca de medio año (hasta junio de 1911) en intentos de convocar un Pleno en el extranjero, que, según el acuerdo, debía ser convocado en un plazo de tres meses a lo sumo. Los liquidadores (los de *Golos,* los bundistas y Shvarts) frustraron también el Pleno en el extranjero. Entonces, el bloque de tres grupos: los bolcheviques, los polacos y los "conciliadores", hizo el último intento de salvar la situación: convocar una conferencia y crear la Comisión de Organización de Rusia. Los bolcheviques seguían en minoría: desde enero de 1910 hasta junio de 1911 predominaron los liquidadores (en el Buró del CC en el Extranjero[17] estaban los de *Golos,* un bundista y Shvarts; en Rusia, los "conciliadores" que

---

[14] *"Nasha Zariá"* (Nuestra Aurora): revista mensual legal de los mencheviques liquidadores; salió en Petersburgo de enero de 1910 a septiembre de 1914. En torno de *Nasha Zariá* se constituyó el centro de los liquidadores en Rusia.

[15] *Constructores de Dios, construcción de Dios:* corriente filosófica religiosa hostil al marxismo. Surgió entre una parte de intelectuales del Partido que se alejaron del marxismo después de la derrota de la revolución de 1905-1907, en los años de la reacción. Los constructores de Dios (A. V. Lunacharski, V. Bazárov y otros) predicaban la creación de una religión nueva, la religión "socialista", tratando de conciliar el marxismo con la religión. Cierto; tiempo se les adhería también M. Gorki.

La reunión de la Redacción ampliada de *Proletari,* celebrada del 8 al 17 (del 21 al 30) de junio de 1909, censuró la construcción de Dios y, en una resolución especial, declaró que la fracción bolchevique no tenía nada que ver con "semejante tergiversación del socialismo científico".

[16] Véase la nota 10.

[17] El *Buró del Comité Central en el Extranjero* (*BCCE)* fue instituido por el Pleno del CC del POSDR de agosto de 1908 en calidad de representación de todo el Partido en el extranjero (formado por tres personas), subordinado al Buró del CC en Rusia. En los deberes del BCCE entraba mantener contactos permanentes con el Comité Central que actuaba en Rusia y los miembros del CC residentes en el extranjero, controlar la actividad de los grupos de asistencia al POSDR que se hallaban en el extranjero y de su Buró Central, cobrar los descuentos de las organizaciones en el extranjero a favor de la caja del CC y organizar colectas de recursos monetarios en favor del Comité Central. Al objeto de unir todos los grupos de asistencia al POSDR que se hallaban en el extranjero y de subordinarlos a una dirección única del Partido, el Pleno del CC de agosto de 1908 encargó al BCCE convocar un congreso especial de dichos grupos. Pero a lo largo de 1909 el BCCE no consiguió convocar el congreso debido a la porfiada oposición del Buró Central de los grupos en el extranjero, del que se habían apoderado los mencheviques liquidadores. El Pleno del CC de enero de 1910 reorganizó el BCCE y restringió su papel en la dirección de los asuntos generales del Partido, reforzando respectivamente las atribuciones del Buró del CC en Rusia. Se acordó que el BCCE constaría de 5 personas, siendo 3 de ellas representantes de los Comités Centrales de las organizaciones nacionales. Pronto se formó en el BCCE una estable mayoría liquidacionista, que hizo todo para desorganizar la labor de las instituciones centrales del Partido. Se hizo patente con particular evidencia la postura antipartido del BCCE en la frustración sistemática de la convocatoria del Pleno del CC, que los bolcheviques insistían en reunir en virtud de que los liquidadores no cumplían los acuerdos del Pleno del CC de enero. La táctica liquidacionista del BCCE condujo a que Semashko, representante bolchevique, se viese forzado en mayo de 1911 a renunciar a su puesto en el BCCE.

La reunión de miembros del CC del POSDR convocada en junio de 1911 en París adoptó un acuerdo condenando la línea política del BCCE. En la resolución de la reunión se decía que el BCCE había seguido en toda una serie de casos la política antipartido, fraccionista, y vulnerado las disposiciones del Pleno de enero de 1910. La reunión, tras condenar las acciones antipartido del BCCE, dejó pendiente el problema de la existencia del BCCE para que lo resolviera el próximo Pleno del CC del POSDR.

En noviembre de 1911 fue retirado del BCCE el representante de la socialdemocracia polaca y, luego, el de la socialdemocracia letona. En enero de 1912 el BCCE se autoliquidó.

"invitaban" a los liquidadores); a partir de junio de 1911 hasta el 1 de noviembre de 1911 (plazo fijado por la comisión de arbitraje de los depositarios[18]), tuvieron preponderancia los conciliadores, a quienes se unieron los polacos.

Este era el estado de cosas: tanto el dinero como el envío de los agentes se hallaban en manos de Tyszka y de Mark (jefe de los conciliadores de París), y la única garantía que recibieron los bolcheviques fue el acuerdo de que también ellos serían enviados a trabajar; Las divergencias que surgieron en el Pleno se redujeron al último punto, que no se podía eludir: trabajar con toda energía, sin "esperar" a nadie, sin "invitar" a nadie (¡quien quiere y puede trabajar como socialdemócrata no necesita invitaciones!) o continuar regateando una y otra vez con Trotski, Vperiod, etc. Los bolcheviques eligieron el primer camino y así lo declararon franca y claramente ya en la reunión de miembros del CC celebrada en París[19]. Tyszka y Cía. eligieron (e impusieron tanto a la Comisión Técnica como a la

[18] Véase sobre el particular el artículo de V. I. Lenin *Conclusiones de la comisión de arbitraje de los "depositarios"* (en el presente tomo, págs. 37-39).

[19] La *reunión de miembros del CC del POSDR* que se hallaban en el extranjero se celebró del 28 de mayo al 4 de junio (10-17 de junio) de 1911 en París. Fue preparada y convocada a iniciativa de V. I. Lenin. La preparación de la reunión comenzó en abril de 1911. Debía adoptar medidas para convocar el Pleno del CC y poner fin a la grave crisis en que se encontraba el Partido, que se veía, en realidad, sin instituciones dirigentes centrales, cuya labor frustraban los mencheviques liquidadores.

La reunión comenzó el 28 de mayo (10 de junio) de 1911. Asistieron a ella bolcheviques, representantes de la socialdemocracia polaca y letona, un adepto a *Golos* y un bundista. M. V. Ozolin, representante de la socialdemocracia letona, declaró que, de conformidad con la disposición de su CC, participaría en la reunión con derecho de voz. El bundista M. I. Líber declaró que no tenía poderes del CC del Bund para representarlo en la reunión.

En la primera sesión se entabló una enconada lucha en torno al problema de la constitución de la reunión. Al hacer uso de la palabra, Lenin propuso que se reconociera que la reunión, dada la situación creada en el Partido, tenía derecho no ya sólo de formular su deseo en uno u otro problema, sino adoptar acuerdos obligatorios para el Partido. B. I, Górev (Goldman), de *Galos,* y el bundista Líber trataron de demostrar la incompetencia de la reunión para adoptar medidas prácticas con vistas a convocar el Pleno del CC y preparar una conferencia de todo el Partido. Cuando la reunión adoptó la resolución de constituirse, con arreglo a la cual puso en el orden del día el problema de la reconstitución del CC, Górev abandonó la reunión acusando a sus participantes de "usurpación del poder".

La reunión estudió el problema de la convocatoria del Pleno del CC. Durante los debates en torno al problema de quién personalmente tenía derecho a participar en el Pleno, Lenin declaró que los mencheviques I. A. Isuv (Mijaíl), K. M. Ermoláev (Román) y P. A. Bronshtéin (Yuri), como organizadores del partido "obrero" stolipiniano, no tenían derecho a participar en el Pleno, y que el bundista Líber, que había intervenido en defensa de ellos, era, por lo tanto, su ayudante. En señal de protesta contra la declaración de Lenin, Líber abandonó la reunión. Lenin calificó a los participantes en la reunión de "bloque de tres grupos: los bolcheviques, los polacos y los 'conciliadores'" (el presente tomo, pág. 5).

La reunión adoptó el acuerdo de convocar lo más pronto posible un Pleno del CC en el extranjero y nombró una comisión para tal efecto.

Con motivo de las próximas elecciones a Ja IV Duma de Estado, la reunión trazó las medidas pertinentes para definir la táctica del Partido en la campaña electoral y elaborar el proyecto de plataforma electoral.

El problema principal de la agenda era el de la convocatoria de la Conferencia del Partido. En el acuerdo adoptado sobre el particular se señaló que la aproximación de las elecciones a la IV Duma y la animación del movimiento obrero, así como la situación en el Partido hacen impostergable la convocatoria de la Conferencia. Vista la imposibilidad de convocar inmediatamente el Pleno del CC, la reunión tomó la iniciativa de convocar la Conferencia y creó la Comisión de Organización para preparar la Conferencia. La reunión aprobó la propuesta de Lenin de crear un organismo colectivo en Rusia para realizar la labor práctica de preparación de la Conferencia (Véase *Obras Completas,* t. 20, pág. 289). El acuerdo de la reunión preveía la invitación de las organizaciones del Partido en el extranjero para que colaborasen en las actividades de la Comisión de Organización. Lenin expuso una declaración-protesta en contra de que se invitasen a la Comisión de Organización a representantes de los grupos antipartido: los elementos de *Golos* y de Vperiod (¡ibídem,. pág. 290).

La reunión censuró la política antipartido, fraccionista, del Buró del CC en el Extranjero y dispuso plantear el problema de su existencia para que lo resolviera el Pleno del CC. Cuando se procedió a la votación de la última parte de la resolución, Lenin se abstuvo, ya que insistía en que el BCCE fuese reorganizado inmediatamente. La reunión creó la Comisión Técnica, subordinada al grupo de miembros y suplentes del CC participantes en la reunión

La reunión de miembros del CC de junio de 1911 fue un paso importante en la aglutinación de las fuerzas del Partido, en su unificación para combatir a los liquidadores adeptos a *Golos,* los de Vperiod y los trotskistas, para reforzar el Partido. Los acuerdos de la reunión contribuyeron a la cohesión y la consolidación de las organizaciones locales del Partido. A fin de preparar la Conferencia de todo el Partido se enviaron a Rusia bolcheviques, expertos funcionarios del Partido. En septiembre de 1911 se constituyó la Comisión de Organización de Rusia (COR) encargada de convocar la Conferencia.

Comisión de Organización en el Extranjero[20]) el segundo camino, que objetivamente se reducía, como lo mostró en detalle el artículo del núm. 24 de *Sotsial-Demokrat*,* a hueras y míseras intrigas.

* Véase *O.C.,* t. 20, págs. 355-377.-*Ed.*

6

Los resultados son hoy evidentes para todos. Hacia el 1 de noviembre, *la Comisión de Organización de Rusia* estuvo formada. En realidad la crearon los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido[21] que se hallaban en Rusia. "La alianza de las dos

---

[20] La *Comisión Técnica* (Comisión Técnica en el Extranjero) fue creada por la reunión de junio de miembros del CC del POSDR en la sesión del 1 (14) de junio de 1911 para cumplir funciones técnicas relacionadas con la editorial del Partido, el transporte, etc. En tanto que organismo temporal hasta el Pleno del CC, la Comisión Técnica estaba supeditada al grupo de miembros del CC participantes en la reunión de junio. Entraron en la Comisión un representante de los bolcheviques, uno de los conciliadores y uno de la socialdemocracia polaca. La mayoría conciliadora de la Comisión demoraba la entrega de dinero para la Comisión de Organización en el Extranjero asignado para el fondo de convocatoria de la Conferencia del Partido, así como las asignaciones para la publicación del periódico bolchevique *Zvezdá,* y trataba de retrasar la publicación del periódico *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del Partido. En su órgano *¡nformatsionni Biuletén* (Boletín de Informadón), la Comisión Técnica atacaba a Lenin y los bolcheviques. En la reunión de la Comisión del 19 de octubre (1 de noviembre), cuando se discutían el *Comunicado y* las resoluciones de la Comisión de Organización de Rusia, M. F. Víadímirski, representante de los bolcheviques, propuso acatar los acuerdos de la COR. La propuesta fue rechazada, en vista de lo cual Víadímirski abandonó la Comisión y los bolcheviques rompieron lodo contacto con ella.

La *Comisión de Organización en el Extranjero* (*COE),* encargada de convocar la Conferencia de todo el Partido, fue creada en la reunión de junio de miembros del CC, el 1 (14) de junio de 1911, y constaba de representantes de los bolcheviques, conciliadores y socialdemócratas polacos. Las demás organizaciones y grupos en el extranjero, invitados a participar en la Comisión, no enviaron representantes. La COE envió a Rusia un grupo de funcionarios del Partido, entre ellos G. K. Ordzhonikidze, encargado de la COE, para preparar la Conferencia de todo el Partido, y publicó el mensaje *A todas las organizaciones, grupos y círculos socialdemicratas del Partido,* llamándolos a proceder a las elecciones de los miembros de la Comisión de Organización de Rusia (COR). No obstante, la mayoría de la COE, desde el momento de la formación de ésta, estuvo en manos de los conciliadores y los representantes de la socialdemocracia polaca, que los apoyaban. La mayoría conciliadora emprendió una política falla de principios de negociación con los elementos de Vperiod y con Trotski, que se habían negado a enviar representantes a la COE, En sus publicaciones, los conciliadores acusaban de fraccionismo a los bolcheviques. Valiéndose de su preponderancia en la COE, retrasaban el giro de dinero del Partido a Rusia y frenaban la preparación de la Conferencia.

Merced a la labor desplegada por los bolcheviques se logró crear la Comisión de Organización de Rusia. A fines de octubre, en la Comisión de Organización en el Extranjero se discutieron el *Comunicado* de la COR acerca de la constitución de ésta y las resoluciones con arreglo a las cuales la COR asumía todos los poderes para convocar la Conferencia, y las Comisiones de Organización y Técnica debían supeditarse a la COR. Después de que la mayoría conciliadora de la COE se negó a acatar dichos acuerdos, los representantes de los bolcheviques abandonaron la COE. El 30 de octubre (12 de noviembre), en la reunión de la Comisión de Organización en el Extranjero hizo un informe Ordzhonikidze, que había llegado a París, sobre la labor de la Comisión de Organización de Rusia, después de lo cual la COE hubo de reconocer el pape) dirigente de la COR. Sin embargo, pronto la Comisión de Organización en el Extranjero adoptó el camino de la lucha abierta contra la COR. El 20 de noviembre (3 de diciembre) publicó la hoja *Carla abierta a la Comisión de Organización de Rusia* en la que acusaba de fraccionismo a la COR. Las actividades antipartido de la COE fueron denunciadas por Ordzhonikidze en la *Carta a la Redacción* publicada el 8 (21) de diciembre de 1911 en el núm. 25 del periódico *Sotsial-Demokrat.* Toda la labor de convocación de la Conferencia de todo el Partido, celebrada en enero de 1912, fue realizada por la Comisión de Organización de Rusia, que unió en torno suyo las organizaciones partidarias ilegales en Rusia.

[21] *Mencheviques defensores del Partido, mencheviques pro partido, partidistas:* grupo de mencheviques con G. V. Plejánov al frente que en los años de la reacción se pronunciaron contra los liquidadores. En diciembre de 1908 Plejánov abandonó la Redacción del periódico liquidacionista *Golos Sotsial-Demokrata* y reanudó en 1909 la publicación de *Dneunik Sotsial-Demokrata* (Diario del Socialdemócrata) para combatir a los liquidadores. A la vez que sostenían las posiciones del menchevismo, los plejanovistas se pronunciaban por el mantenimiento y el fortalecimiento de la organización partidaria ilegal y, con tal objeto, entraban en bloque con los bolcheviques.

Lenin, al llamar a los bolcheviques al acercamiento con los mencheviques defensores del Partido, señalaba que el acuerdo con ellos era posible sobre la base de la lucha por el Partido, contra el liquidacionismo "sin ninguna clase de compromisos ideológicos, sin ningún ocultamiento de las divergencias tácticas u otras *dentro de los limites* de la línea del Partido" (O. C., t. 19, pág. 154), Los mencheviques pro partido participaban con los bolcheviques en los comités locales de partido y colaboraban en las publicaciones bolcheviques. La táctica de Lenin de acercamiento con los plejanovistas, con quienes estaba la mayoría de los obreros mencheviques en Rusia, ayudó a ampliar la influencia de los bolcheviques en las organizaciones obreras legales y desalojar de ellas a los liquidadores.

A fines de 1911 Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. So pretexto de lucha contra el "fraccionismo" y la escisión en el POSDR, Plejánov trató de conciliar a los bolcheviques con los oportunistas. En 1912 los plejanovistas, unidos a

fracciones fuertes" (fuertes por su firmeza ideológica, por su trabajo para curarse de "abscesos"), que tanto enfureció en el Pleno y después de él a la gente de cabeza vacía (véase *Golos, Vperiod, Olkliki Bunda*[22]*, Pravda*[23]*, etc.),* resultó un hecho. En organizaciones socialdemócratas tan ejemplares y avanzadas como lo eran las de Bakú y Kíev[24] en la Rusia de 1910 y 1911, esta alianza, para gran alegría de los bolcheviques, se fue convirtiendo casi en plena fusión, en un organismo único e indivisible de los socialdemócratas defensores del Partido.

Dos años de experiencia han probado que los lloriqueos a propósito de la disolución de "todas" las fracciones sólo son una triste frase de gente de cabeza vacía, mistificada por los señores Potrésov y los señores otzovistas. "La alianza de las dos fracciones fuertes" hizo lo suyo y llegó, en las organizaciones de vanguardia antes mencionadas, de lleno a la fusión completa en un partido único. Los titubeos de los mencheviques defensores del Partido que se hallan en el extranjero ya no pueden modificar este hecho consumado.

Los dos años que siguieron al Pleno, que a muchos incrédulos o diletantes de la socialdemocracia que no quieren comprender las tareas diabólicamente difíciles les parecen años de querellas inútiles, irreparables y sin sentido, de desorganización y dispersión, fueron años durante los cuales el Partido Socialdemócrata fue sacado del pantano de las vacilaciones liquidacionistas y otzovistas y colocado en el camino anchuroso. El año 1910 fue un año de trabajo conjunto de los bolcheviques y de los mencheviques defensores del Partido en *todos* los organismos dirigentes del Partido (tanto oficiales como no oficiales, tanto legales como ilegales): fue éste el primer paso de "la alianza de las dos fracciones fuertes", un paso de preparación ideológica, de reunión de fuerzas bajo una misma bandera, antiliquidacionista y antiotzovista. El año 1911 fue testigo del segundo paso: la creación de la Comisión de Organización de Rusia. Fue un hecho muy significativo que su primera reunión la presidiera un menchevique defensor del Partido: el segundo paso, la creación de un organismo central en Rusia que realmente funcione, ya se ha dado. La locomotora está ya sobre los rieles.

7

los trotskistas, los bundistas y los liquidadores, se pronunciaron en contra de los acuerdos de la Conferencia de Praga del POSDR.

[22] *"Otkliki Bunda"* (Ecos del Bund): órgano esporádico del Comité del Bund en el Extranjero; salió en Ginebra de marzo de 1909 a febrero de 1911. Vieron la luz cinco números.

[23] *"Pravda"* (La Verdad) (de Viena): periódico fraccionista de los trotskistas; se publicó en 1908-1912. Los primeros tres números se imprimieron en Lvov, luego la publicación se trasladó a Viena (Austria); en total salieron 25 números. El director del periódico era L. D. Trotski. Encubriéndose con el disfraz del "no fraccionismo", el rotativo se pronunciaba desde los primeros números contra el bolchevismo, en defensa del liquidacionismo y del otzovismo; predicaba la "teoría" centrista de colaboración de los revolucionarios y los oportunistas en un mismo partido. Después del Pleno de enero de 1910 del Comité Central el periódico se pasó abiertamente a las posiciones del liquidacionismo; respaldaba al grupo antipartido otzovista-ultimatista Vperiod.

En 1912 Trotski y su periódico fueron los iniciadores y los principales organizadores del Bloque antipartido de Agosto.

[24] La *Organización partidaria de Bakú* era en el período de la reacción (1907-1910) y en los años del nuevo ascenso revolucionario una de las organizaciones locales más activas. A principios de 1911 se produjo la unificación del Comité Bolchevique de Bakú con el "colectivo dirigente menchevique" (mencheviques defensores del Partido) sobre la base de la lucha contra el otzovismo y el liquidacionismo, por la reconstitución del POSDR ilegal. Así se creó el Comité Unificado de Bakú del POSDR, La organización de Bakú respaldó los acuerdos de la reunión de miembros del CC de junio de 1911 acerca de la convocatoria de la Conferencia de toda Rusia del Partido y tomó parte activa en la creación de la Comisión de Organización de Rusia.

La *Organización socialdemócrata de Kiev* funcionó casi sin interrupción en los años de la reaedón; en 1910-1911 los bolcheviques trabajaban al lado de los mencheviques pro partido. La organización de Kiev fue la primera en prestar su apoyo al acuerdo de la reunión de miembros del CC de junio de 1911 de convocar la Conferencia del Partido y ia idea de crear la COR encargada de convocar la misma y nombró a un miembro del Comité de Kíev en ayuda al representante de la Comisión de Organización en el Extranjero.

Por vez primera después de *cuatro* años de desorganización y dispersión se ha reunido un organismo central socialdemócrata en Rusia, a despecho de las inimaginables persecuciones policiales y las inauditas "zancadillas" de los elementos de *Golos,* Vperiod, los conciliadores, los polacos y *lutti quanti*.* Por primera vez ha aparecido en Rusia una hoja de este organismo central dirigida al Partido[25]. Por vez primera la labor de restablecimiento de las organizaciones ilegales locales ha abarcado, de modo sistemático e integral (en unos tres meses, de julio a octubre de 1911), las dos capitales, la zona del Volga, los Urales, el Cáucaso, Kíev, Ekaterinoslav, Rostov y Nikoláev, puesto que la COR se reunió sólo *después* de haber sido visitados todos estos lugares; puesto que su primera reunión *coincidió* con el restablecimiento del Comité de Petersburgo y la organización por éste de varios mítines obreros, con las resoluciones de las organizaciones de los distritos de Moscú en favor del Partido, etc.

* Todos los demás. —*Ed.*

Claro que sería una ingenuidad imperdonable entregarse a un crédulo optimismo; nos esperan todavía enormes dificultades; las persecuciones policiales se han decuplicado después de la publicación en Rusia de la primera hoja del organismo central socialdemócrata; se pueden prever largos y difíciles meses, nuevos fracasos, nuevas interrupciones del trabajo. Pero lo principal se ha hecho. La bandera ha sido izada, los círculos obreros de toda Rusia han vuelto los ojos hacia ella, ¡y ahora ningún ataque de la contrarrevolución podrá derribarla!

8

¿Cómo respondieron a este gigantesco avance de la labor en Rusia los "conciliadores" del extranjero, Tyszka y Leder? Con una última andanada de míseras intrigas: "la maduración del absceso", tan proféticamente predicha por Iónov en vísperas del Pleno, es desagradable, huelga decirlo. ¡Pero quien no comprende que este proceso repugnante *sanea* a la socialdemocracia, no debe dedicarse al trabajo revolucionario! La Comisión Técnica y la Comisión de Organización en el Extranjero se niegan a subordinarse a la Comisión de Organización de Rusia. Naturalmente, los bolcheviques se apartan con desprecio de quienes intrigan en el extranjero. Entonces comienzan los titubeos: a comienzos de noviembre se hace llegar a los restos de la Comisión de Organización en el Extranjero (dos polacos y un conciliador) el informe sobre la convocatoria de la COR. El informe describe con tanto detalle todo el trabajo que los adversarios de los bolcheviques —los conciliadores, tan elogiados por *Golos— se ven obligados* a reconocer la COR. La COE resuelve el 13 de noviembre de 1911 "guiarse por las decisiones de la COR". Las cuatro quintas partes del dinero de que dispone la COE se transfieren a la COR, lo que quiere decir que los propios polacos, los propios conciliadores *no* están en condiciones de poner en tela de juicio la seriedad con que se presentan las cosas.

¡¡No obstante, a los pocos días la CT y la COE se niegan otra vez a subordinarse a la COR!! ¿Cómo se desentraña el misterio?

En poder de la Redacción del Órgano Central obra un documento[26] que será presentado a la Conferencia y que evidencia que Tyszka está haciendo propaganda en favor de la no participación en la COR, de la no participación en la Conferencia.

---

[25] Trátase del *Comunicado* y la resolución de la COR publicados en hoja aparte en noviembre de 1911.

[26] Trátase de la carta de G. K. Ordzhonikidze a la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat* publicada con la firma N. en el núm. 25 del 8 (21) de diciembre de 1911.

¿Es posible imaginar intrigas más ruines? ¡¡En la CT y la COE se dispusieron a ayudar a la convocatoria de la Conferencia y a la creación de la COR, se jactaron de que invitarían "a todos" y no invitaron a nadie (aunque tenían derecho a hacerlo, por ser mayoría, y a poner las condiciones que hubieran deseado); no encontraron quien realizara el trabajo, excepto los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido; sufrieron una derrota total en el terreno que ellos mismos habían elegido, cayendo tan bajo que llegaron a poner "zancadillas" a esa misma COR a la que voluntariamente, como organismo central autorizado, entregaron las cuatro quintas partes de sus fondos para celebrar la conferencia!!

9

Sí, los abscesos son desagradables, sobre todo cuando se hallan "en proceso de maduración". Ya en el núm. 24 del Órgano Central se ha demostrado por qué los teóricos de la alianza de todos los grupitos del extranjero no pueden hacer otra cosa que urdir intrigas. Y ahora los obreros socialdemócratas de Rusia elegirán sin dificultad: defender su COR y su Conferencia o permitir que Tyszka, Leder y Cía. saboteen con sus intrigas esta Conferencia suya. Los intrigantes se han perdido a sí mismos, esto es un hecho. Tyszka y Leder han entrado ya en la historia del POSDR marcados con el estigma de la vileza y no lograrán obstaculizar la conferencia ni minar la COR.

¿Y los liquidadores? ¡Durante un año y medio, desde enero de 1910 hasta junio de 1911, período en el que contaron con la mayoría en el Buró del CC en el Extranjero y disponían de fieles "amigos" —los conciliadores— en el Buró del CC en Rusia[27], no hicieron nada, absolutamente nada, por impulsar el trabajo en Rusia! Cuando estuvieron en mayoría, el trabajo estaba paralizado. Pero cuando los bolcheviques terminaron con el Buró liquidacionista del CC en el Extranjero y procedieron a convocar la Conferencia, tos liquidadores comenzaron a moverse. Por cierto, tiene gran interés observar en qué se expresó ese "movimiento". Los bundistas, que siempre prestan los mejores servicios a los liquidadores, quisieron hace poco aprovechar el "río revuelto" (entre los letones, por ejemplo, el desenlace de la lucha entre las dos tendencias —la liquidacionista y la defensora del Partido— aún no está decidido), sacaron no se sabe de dónde a un caucasiano, y toda la compañía se trasladó a la ciudad de Z. con el fin de arrancar firmas para las resoluciones redactadas por Trotski y Dan en el Café Bubenberg (ciudad de Berna, agosto de 1911)[28]. Pero no dieron con la organización dirigente letona, no consiguieron las

[27] El Buró del CC en Rusia se elegía en la asamblea general del colegio de miembros del CC que funcionaba en Rusia desde 1908. El Buró entendía de todos los asuntos del colegio ruso en el intervalo entre las asambleas generales del CC. En 1910-1911, después del Pleno del CC de enero de 1910, integraban el Buró ruso los siguientes bolcheviques miembros y suplentes del CC: l. P. Goldenberg (Meshkovski), I. F. Dubróvinski (Innokenti); después de su detención los sustituyeron V. P. Noguín (Makar) y G.D. Leiteizen (Líndov). Los mencheviques liquidadores miembros y suplentes del CC se apartaron del trabajo en él, mientras I. A. Isuv (Mijaíl), P. A. Bronshtéin (Yuri) y K.. M. Ermoláev (Román), además de negarse a participar en el trabajo, declararon que estimaban nociva la propia existencia del CC. Todas las tentativas de convocar el Colegio de Rusia fracasaron.

En marzo de 1911, después de detenidos Noguín y Leiteizen, el Buró del CC en Rusia dejó de existir. Al apreciar positivamente las tentativas del Buró en Rusia de organizar la labor en Rusia y convocar el Colegio de Rusia del CC, Lenin criticó acerbamente la postura conciliadora de los miembros del Buró.

En la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR se volvió a constituir el Buró en Rusia.

[28] La *Reunión en el Buró del CC en el Extranjero* se celebró en agosto de 1911 en Berna (en el Café Bubenberg). Además de los miembros de la mayoría liquidacionista del Buró del CC en el Extranjero, Líber, Górev y Shvarts, participaron en la reunión Trotski (*Pravda* de Viena), Dan (*Golos Sotsial-Demokrata)* y Ludís (Comité de la Socialdemocracia del País Letón en el Extranjero); del Comité del Bund en el Extranjero, el mismo Líber. J. Tyszka, invitado, no presenció a la reunión. Se negaron a participar en ella tanto la Redacción de *Rabóchaya Gazeta* como la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania, así como la Redacción de *Dnevnik Sotsial-Demokrata* y el grupo Vperiod. Las resoluciones adoptadas en la reunión sobre el problema de la formación del Comité de Organización de Rusia, la actitud ante la Comisión Técnica y la Comisión de Organización, etc., iban dirigidas contra la labor del Partido llamada a preparar la VI Conferencia (de Praga)

firmas ni se preparó documento alguno con el sensacional encabezamiento: "La CO de las tres organizaciones más fuertes". Tales son los hechos*.

* Además de los siempre animados bundistas, se fueron a conseguir resoluciones los de Vperiod. En nombre de este grupito —que no es otzovista, ni mucho menos, ¡Dios nos guarde!— se fue un otzovista conocido[29] , "galopó" a Kíev, Moscú y Nizhni Nóvgorod, "concilio" con los conciliadores y no consiguió nada en ninguna parte. Dicen que el grupo Vperiod achaca el fracaso al mal Dios concebido por Lunacharski y que dicho grupo adoptó una disposición unánime de inventar un Dios mejor.

¡Que sepan los obreros rusos cómo tratan de hacer las cosas los bundistas para que la COR fracase en Rusia! Quien diría: mientras los camaradas que preparaban la conferencia recorrían los Urales, la zona del Volga, Petersburgo, Moscú, Kíev, Ekaterinoslav, Rostov, Tifiís y Bakú, los bundistas "sacaban" a un "caucasiano" (¡seguramente uno de esos asesores que disponen del "sello" del Comité Regional del Cáucaso[30] y que, en diciembre de 1908[31], enviaron como representantes a la Conferencia del POSDR a Dan y a Axelrod!)

---

de toda Rusia del POSDR y no surtieron resultado alguno. En el otoño de 1911 Líber unido a los representantes del Comité liquidacionista Regional del Cáucaso se trasladó a Bruselas ("ciudad Z"), en la que se hallaba el Comité de la Socialdemocracia del País Letón en el Extranjero, a fin de que firmara las resoluciones.

[29] Trátase del otzovista A. V. Sokolov (S. Volski).-

[30] El *Comité Regional de Transcaucasia* (*del Cáucaso)* era un centro fraccionista de los mencheviques liquidadores caucasianos. Fue elegido en el V Congreso de las organizaciones socialdemócratas de Transcaucasia en febrero de 1908. Participaron en el Congreso 15 mencheviques y un bolchevique. El Comité Regional sostenía una labor traidora y antipartido. Sin elecciones y sin contar con la voluntad de las organizaciones partidarias, el Comité nombró en calidad de delegados a la V Conferencia de toda Rusia del POSDR de 1908 a P.B. Axelrod, F. I. Dan y N. V. Ramishvili. Esta organización liquidacionista, que se daba el nombre de representante de los obreros, era, en realidad, un punto de apoyo del Centro de los liquidadores en el Extranjero y de Trotski. En 1912 el Comité entró en el Bloque antipartido de Agosto, organizado por Trotski.

[31] Lenin se refiere a la V Conferencia de toda Rusia del POSDR, celebrada en París del 21 al 27 de diciembre de 1908 (3-9 de enero de 1909). Asistieron a la Conferencia 16 delegados con voz y voto, de ellos 5 eran bolcheviques, 3 mencheviques tenían credenciales del Comité Regional del Cáucaso, 5 eran socialdemócratas polacos y 3 bundistas. Los delegados bolcheviques, que trabajaban en Rusia, representaban las más importantes organizaciones del POSDR. La delegación menchevique, que había obtenido credenciales mediante toda clase de falsificaciones, constaba de elementos que vivían en el extranjero y no estaban vinculados con la labor partidaria en Rusia. La delegación de la socialdemocracia polaca respaldaba en la Conferencia a los bolcheviques. Los bundistas seguían en muchos problemas a los mencheviques liquidadores.

En la agenda de la Conferencia figuraban los siguientes puntos: 1) Informes del CC del POSDR, el CC de la socialdemocracia polaca, el CC del Bund, la organización de Petersburgo, la de Moscú, la de la región industrial del Centro, la de los Urales y la del Cáucaso; 2) La situación política Contemporánea y las tareas del Partido; 3) La minoría socialdemócrata de la Duma; 4) Problemas de organización en relación con las nuevas condiciones políticas; 5) La unificación con las organizaciones nacionales locales; 6) Asuntos del extranjero.

En todos los puntos los bolcheviques sostuvieron en la Conferencia una lucha intransigente contra los mencheviques liquidadores y sus adeptos. La Conferencia condenó violentamente el liquidacionismo como corriente oportunista y llamó a la más resuelta lucha ideológica y organizativa contra los intentos de liquidar el Partido.

Ocupó el lugar central de las labores de la Conferencia el informe de Lenin *El momento actual y las tareas del Partido.* Los bolcheviques atribuían a este problema mucha importancia, ya que la Conferencia debía fijar la línea táctica a tono con las duras condiciones de labor partidaria en los años de la reacción. La tentativa de los mencheviques de quitar este punto del orden del día no tuvo éxito. La Conferencia adoptó con insignificantes modificaciones la resolución que había propuesto Lenin (véase *O.C,* t. 17, págs. 335-338).

En la resolución *La minoría socialdemócrata de la Duma,* propuesta por los bolcheviques, se criticó la actividad de la minoría y se señalaron sus tareas concretas. Los mencheviques estuvieron en contra de que en los acuerdos de la Conferencia se señalasen los errores de la minoría de la Duma, se manifestaron en contra del veto impuesto por el Comité Central respecto de la minoría y hacían alusión a la experiencia de los partidos socialistas eurooccidentales, que no incluían en los acuerdos de los congresos y las conferencias la crítica de los errores de sus minorías parlamentarías.

También estuvieron en contra de la línea leninista en el problema de la minoría de la Duma los otzovistas. A.V. Sokolov (S. Volski), tras declarar que en Rusia no había condiciones para la actividad de la minoría socialdemócrata de la Duma, estuvo igualmente en contra de que se señalaran en la resolución sus errores, ya que los estimaba debidos a "circunstancias objetivas".

En su discurso, Lenin estigmatizó a los otzovistas, calificándolos de "liquidadores al revés", y mostró que, pese a toda la diferencia de las conclusiones respecto de la minoría de la Duma, los liquidadores y los otzovistas tenían una misma base oportunista. La Conferencia adoptó la resolución bolchevique.

Al discutirse el problema de organización, los bolcheviques señalaban en su proyecto de resolución que el Partido debía prestar una atención especial a la creación y el reforzamiento de las organizaciones partidarias ilegales valiéndose de la amplia red de distintas sociedades legales para realizar la labor de masas. Los mencheviques querían, de hecho, qué se liquidara el partido ilegal y se pusiera fin a toda labor revolucionaria.

y viajaron para "arrancar firmas" a los letones. ¡Poco faltó para que esta banda de intrigantes, al servicio de los liquidadores y completamente ajenos a todo trabajo en Rusia, apareciera como "CO" de las "tres organizaciones", incluyendo a dos "más fuertes" dueños del sello! Pero ¿quizás los señores bundistas y el caucasiano digan al Partido qué organizaciones rusas visitaron, cuándo lo hicieron y en qué lugares restablecieron el trabajo o hicieron informes? ¡Traten de hacerlo, estimados señores, y dígannoslo!

Y los maestros en la diplomacia que se encuentran en el extranjero juzgan con un aire de expertos: "no es posible aislarse", "es preciso hablar con el Bund y con el Comité Regional del Cáucaso".

[11]

¡Qué farsantes! Que aprendan, que reflexionen sobre el significado de la historia del Partido en estos dos años, quienes vacilan ahora, lamentando el "aislamiento" de los bolcheviques. ¡Oh, nosotros nos sentimos mejor que nunca por *ese* aislamiento, ahora que hemos apartado a la colección de nulidades intrigantes en el extranjero y hemos ayudado a la cohesión de los obreros socialdemócratas rusos de Petersburgo, Moscú, los Urales, la zona del Volga, el Cáucaso y el Sur!

El que lamenta el aislamiento, es porque no ha comprendido en absoluto la gran obra ideológica que supone el Pleno ni su error conciliador. Durante un año y medio después del Pleno había apariencias de unidad en el extranjero y absoluto estancamiento de la labor socialdemócrata en Rusia. Seis o cuatro meses de 1911 hicieron que ese aparente aislamiento extremo de los bolcheviques impulsara por vez primera el trabajo socialdemócrata en Rusia y restableciera por vez primera el organismo central socialdemócrata en Rusia.

Quien no haya comprendido aún la podredumbre y la necrosis ideológicas de tales "abscesos" como el liquidacionismo y el otzovismo le enseñará ahora la historia del embrollo impotente, de la mísera intriga a que han descendido los grupitos de *Golos* y Vperiod, arrastrando en su caída a todos cuantos intentaron defenderlos.

¡Manos a la obra, pues, camaradas socialdemócratas defensores del Partido! ¡Sacúdanse los últimos vínculos con las tendencias no socialdemócratas y con los grupitos que las nutren a despecho de las decisiones del Partido! ¡Agrúpense en torno de la COR, ayúdenla a convocar la Conferencia y a fortalecer el trabajo en las organizaciones locales! El POSDR ha sufrido una grave enfermedad: la crisis toca a su fin.

En el discurso sobre el problema de organización, Lenin sometió a acerba crítica la resolución de los mencheviques liquidadores y sus intentos de justificar de cualquier manera a quienes habían desertado del Partido en los años de la reacción.

La Conferencia adoptó las *Directrices para la Comisión encargada del problema de organización,* propuestas por Lenin (ibídem pág. 339), y constituyó una comisión para redactar la resolución. La comisión y, luego, la Conferencia adoptaron el proyecto de resolución bolchevique.

En la resolución de la Conferencia sobre la unificación de las organizaciones nacionales locales se rechazó resueltamente el principio del federalismo, que defendían los bundistas en su empeño de dividir a los obreros en el Partido con arreglo a la pertenencia nacional. Cuando se discutía el problema de la labor del Comité Central, los mencheviques propusieron trasladar el CC a Rusia y suprimir el Buró del CC en e! Extranjero. Los proyectos liquidado rustas de resolución fueron rechazados. La Conferencia adoptó una resolución sobre la labor del CC en la que se reconocía "útil y necesaria la existencia en el extranjero de una representación de todo el Partido bajo la forma de Buró del Comité Central en el Extranjero". En cuanto al problema del Órgano Central se aceptó la resolución de los bolcheviques; la propuesta de los mencheviques de que se trasladara a Rusia la publicación del OC fue rechazada.

Los bolcheviques obtuvieron en la Conferencia una gran victoria sobre los mencheviques liquidadores. A) propio tiempo, los acuerdos de la Conferencia asestaban un golpe a los otzovistas. El Partido se guio por los acuerdos de la Conferencia en los años de la reacción.

¡Viva el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, único, ilegal y revolucionario!

"Sotsial-Demokrat", núm. 25, 8 (*21) de diciembre de 1011*
Se publica según el texto del periódico " Sotsial-Demokrat"

12

LAS CONSIGNAS Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIALDEMÓCRATA DENTRO Y FUERA DE LA DUMA

La interpelación hecha por la minoría socialdemócrata en la III Duma respecto de la vil provocación montada por los agentes de la policía secreta, que culminó en un proceso que llevó a presidio a los diputados socialdemócratas de la II Duma[32], marca, por lo visto, cierto viraje, tanto en toda nuestra actividad de partido como en la situación general de la democracia y en el estado de ánimo de las masas obreras. Quizá sea la primera vez que desde la tribuna de la III Duma se oiga una protesta tan resuelta y revolucionaria, por su tono y contenido, contra los "amos del 3 de junio"[33], protesta que apoya toda la oposición, hasta la más moderada, liberal monárquica, "oposición de Su Majestad" al estilo *Veji,* es decir, el Partido Demócrata Constitucionalista[34], e inclusive hasta los "progresistas"[35].

[32] Acerca del proceso judicial contra los diputados socialdemócratas a la II Duma de Estado véase el artículo de V. I. Lenin *El grupo socialdemócrata de la II Duma. Relación completa de los hechos* (*O.C.,* t. 20, págs. 406-411). La interpelación de la minoría socialdemócrata de la III Duma de Estado se discutió en la reunión de la Duma el 15 (28) de noviembre de 1911 y luego tres veces más a puertas cerradas; la interpelación fue transferida a una comisión, donde fue rechazada.

[33] El 3 (16) de junio de 1907 tuvo lugar un golpe" contrarrevolucionario que consistió en que el Gobierno del zar disolvió la II Duma de Estado y se modificó la ley de las elecciones a la Duma. El 1 de junio de 1907, Stolipin, aludiendo a la acusación, amañada por la policía secreta, de que la minoría socialdemócrata estaba vinculada a una organización militar y preparaba una insurrección armada, exigió que dicha minoría fuese privada de la posibilidad de participar en las reuniones de la Duma; se insistía en la prisión de 16 miembros de la minoría socialdemócrata. La Duma formó una comisión para comprobar las acusaciones, pero el Gobierno del zar, sin esperar los resultados de la labor de la comisión de la Duma, en la noche del 2 al 3 (16) de junio detuvo la minoría socialdemócrata. El 3 de junio se publicó el manifiesto del zar acerca de la disolución de la II Duma y los cambios en la ley electoral. La nueva ley aumentaba mucho la representación en la Duma de los terratenientes y la burguesía comercial e industrial y reducía al mínimo el número, ya de por sí escaso, de representantes de los campesinos y obreros. Era esto una burda vulneración del manifiesto del 17 de octubre de 1905 y de la Ley Fundamental de 1906, según los cuales el Gobierno no podía promulgar leyes sin aprobación de la Duma de Estado.

La ley privaba de derechos electorales a la población aborigen de Rusia Asiática, reducía a la mitad la representación de la población de Polonia y del Cáucaso. En toda Rusia se privaban de derechos electorales quienes no dominaban el idioma ruso. La III Duma elegida sobre la base de esta ley y reunida el 1 (14) de noviembre de 1907 era, por su composición, una Duma centurionegrista-octubrista.

El golpe de Estado del 3 de junio dio comienzo al período de la reacción stolipiniana.

[34] Los *demócratas constitucionalistas* formaban el Partido Demócrata Constitucionalista, el más importante de la burguesía liberal monárquica de Rusia. El partido fue fundado en octubre de 1905, entrando en él elementos de la burguesía, terratenientes, personalidades de los zemstvos e intelectuales burgueses. A fin de engañar las masas trabajadoras, los demócratas constitucionalistas se dieron el falso nombre de "partido de la libertad del pueblo", mientras que, en realidad, no iban más allá de la reivindicación de monarquía constitucional. Durante la Primera Guerra Mundial, los demócratas constitucionalistas respaldaban activamente la política exterior anexionista del Gobierno del zar. En el período de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 trataron de salvar la monarquía. Al ocupar puestos dirigentes en el Gobierno Provisional burgués, los demócratas constitucionalistas aplicaban una política antipopular, contrarrevolucionaria. Después de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, los demócratas constitucionalistas sostuvieron una lucha sin cuartel contra el Poder de los Soviets.

La expresión "oposición de Su Majestad" pertenece a P. N. Miliukov, líder del Partido Demócrata Constitucionalista. En el discurso pronunciado en un desayuno ofrecido por el lord alcalde de Londres, el 19 de junio (2 de julio) de 1909, Miliukov declaró: "...mientras en Rusia existe una cámara legislativa, que controla el presupuesto, la oposición rusa será oposición de Su Majestad, y no oposición a Su Majestad" (*Rech,* núm. 167, 21 de junio (4 de julio) de 1909).

[35] Los *progresistas* formaban una agrupación política de la burguesía liberal monárquica rusa que en las elecciones a las Dumas de Estado y en las Dumas trató de unir bajo la bandera del "apartidismo" elementos de distintos partidos y grupos terratenientes y burgueses.

En la III Duma de Estado los progresistas formaron una minoría en la que entraron representantes de los partidos de la "Renovación Pacífica" y de "Reformas Democráticas". El miedo a un nuevo estallido revolucionario impulsaba a los progresistas a que criticaran los "extremismos" del Gobierno zarista, el cual, ajuicio de aquéllos, creaba con su intransigencia un suelo nutricio para la actividad de las fuerzas de izquierda, revolucionarias. En 1912, durante las elecciones a la IV Duma de Estado, los progresistas hicieron bloque con los demócratas constitucionalistas ayudándoles con su falso apartidismo a pescar "al votante burgués del 3 de junio" (véase el presente tomo, pág. 340).

Quizás en el duro período que se inició en 1908 sea esta la primera vez que el país vea, sienta y aprecie cómo —a causa de la protesta revolucionaria de los diputados del proletariado revolucionario en la Duma centurionegrista— las masas obreras se ponen en movimiento, crece la efervescencia en los barrios obreros de la capital, los obreros organizan mítines (¡otra vez mítines!) y se pronuncian en ellos discursos socialdemócratas revolucionarios (mítines en la fábrica de Putílov, en la de cables y otras), se oyen rumores acerca de una huelga política de masas (véase la noticia de Petersburgo que publica el periódico octubrista *Golos Moskví*[36] el 19 de noviembre).

13

Ya antes, por cierto, diputados socialdemócratas habían pronunciado, en reiteradas ocasiones, discursos revolucionarios en la III Duma: nuestros camaradas de la minoría socialdemócrata cumplieron magníficamente con su deber más de una vez, cuando desde la tribuna del "parlamento" reaccionario y venal de los Purishkévich hablaron en forma franca, clara y terminante del fracaso de la monarquía, de una república y de una segunda revolución. Es necesario poner de relieve este mérito de los diputados socialdemócratas a la III Duma con tanta mayor fuerza cuanto más frecuentes son los viles discursos oportunistas de los seudosocialdemócratas de *Golos Sotsial-Demokrata* o de *Delo Zhizni*[37], a quienes disgustan tales intervenciones.

Pero hasta ahora no se había dado tal conjunto de síntomas políticos indicadores de un viraje: los socialdemócratas respaldados por toda la oposición; la declaración de *Rech*[38], ese periódico liberal monárquico, "leal", "responsable" y cobarde, de que la situación es conflictiva; la efervescencia de las masas relacionada con la interpelación en la Duma; las noticias de la prensa de censura sobre "el alarmante estado de ánimo" en el campo. Después de las manifestaciones del año pasado de los "partidarios de Múromtsev" y "de Tolstói" *, después de las huelgas de 1910 y 1911, después del "asunto" de los estudiantes del año pasado, el fenómeno señalado refuerza, sin duda, el convencimiento de que el primer período de la contrarrevolución en Rusia, período de calma absoluta, de quietud total, de horcas y suicidios, de desenfreno de la reacción y de desenfreno de la apostasía de la más diversa índole, sobre todo liberal, *ha terminado.*

* En 1910 tuvieron lugar en Rusia manifestaciones con motivo de la muerte del liberal S.A. Múromtsev, Presidente de la I Duma de Estado, y del escritor ruso León Tolstói. —*Ed.*

En noviembre de 1912 los progresistas constituyeron su propio partido político independiente con el siguiente programa: constitución moderada de censos muy rigurosos, pequeñas reformas, ministerio responsable, es decir, Gobierno responsable ante la Duma, y aplastamiento del movimiento revolucionario.

Durante la Primera Guerra Mundial el partido de los progresistas activó su labor exigiendo la sustitución de la dirección militar, la movilización de la industria para satisfacer las demandas del frente y un "ministerio responsable" con participación de representantes de la burguesía rusa. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero, ciertos líderes del partido participaron en el Gobierno Provisional burgués. Después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre el partido de los progresistas sostuvo una activa lucha contra el Poder de los Soviets.

[36] *Octubristas:* miembros del Partido Unión del 17 de Octubre formado en Rusia después de ser publicado el manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905. Era un partido contrarrevolucionario que representaba y defendía los intereses de la gran burguesía y los terratenientes que administraban sus haciendas a lo capitalista. Los octubristas apoyaban por entero la política interior y exterior del Gobierno del zar. *"Golos MoskoF'* (La Voz de Moscú): diario octubrista que salió en Moscú de 1906 a 1915.

[37] *"Delo Zhizn*" (La Causa de la Vida): revista legal, órgano de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo en enero-octubre de 1911. Salieron 9 números.

[38] *"Rech"* (La Palabra); diario, órgano central del partido de los demócratas constitucionalistas; salió en Petersburgo del 23 de febrero (8 de marzo) de 1906 bajo la redacción efectiva de P.N. Miliukov e I.V. Guessen. Fue clausurado por el Comité Revolucionario Militar anejo al Soviet de Petrogrado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. En lo sucesivo (hasta agosto de 1918) prosiguió la publicación bajo los títulos de *Naska Rech* (Nuestra Palabra), *Svobódnaya Rech* (La Palabra Libre), *Vek* (El Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra) y *Nash Vek* (Nuestro Siglo).

Ha comenzado el segundo período en la historia de la contrarrevolución, un período en el que el desaliento total y, en muchos casos, el miedo "cerval" se desvanecen, un período en que entre las capas más distintas y más amplias de la población se fortalece a ojos vistas la conciencia política, y si no ésta, la sensación de que "no se puede seguir así", de que es necesario, imprescindible e inevitable un "cambio"; un período en el que cobra cuerpo la inclinación, medio instintiva y en muchos casos aún no definida, a apoyar la protesta y la lucha.

14

Por supuesto, sería imprudente exagerar la importancia de esos síntomas e imaginar que estamos ya ante un auge. Esto no ocurre todavía. En la contrarrevolución ya no se perciben *aquellos* rasgos que caracterizan su primer período, pero la contrarrevolución impera todavía y se considera inquebrantable. Citando las palabras de la resolución del POSDR de diciembre de 1908, decimos que sigue en el orden del día "la lenta tarea de educar, instruir y organizar" al proletariado[39]. Pero el comienzo del viraje nos obliga a detenernos con particular atención en la actitud del Partido Socialdemócrata hacia los demás partidos y en las tareas inmediatas del movimiento obrero.

"La oposición de Su Majestad", incluidos los demócratas constitucionalistas y los progresistas, pareció reconocer por un instante la hegemonía de la socialdemocracia y, en pos de los diputados obreros, se retiró de la Duma de los terratenientes y los octubristas, de la Duma creada por la monarquía centurionegrista y pogromista de Nicolás Románov; se retiró mientras duraron los ruines ardides de la mayoría, que temía se hiciese pública la historia de la provocación.

¿Qué significa eso? ¿Han dejado los demócratas constitucionalistas de ser un partido contrarrevolucionario o jamás lo fueron, como aseguran los socialdemócratas oportunistas? ¿Debemos plantearnos la tarea de "apoyar" a los demócratas constitucionalistas y pensar en alguna consigna de "oposición nacional general"?

Los enemigos de la socialdemocracia revolucionaria han puesto en práctica desde siempre, podríamos decir, el método de llevar al absurdo las ideas de ésta y de pintar, para su comodidad polémica, un marxismo caricaturesco. Así, en la segunda mitad de la década del 90 del siglo pasado, cuando en Rusia nacía la socialdemocracia como movimiento de masas, los populistas[40] pintaban un marxismo caricaturesco que presentaron como

---

[39] Se cita la resolución de la Quinta Conferencia de toda Rusia del POSDR (1908) *El momento actual y las tareas del Partido.*

[40] El *populismo* era una corriente ideológico-política surgida en Rusia en los años 70 del siglo XIX. Existió varias décadas.

Los populistas se consideraban socialistas, pero su idea del socialismo era una utopía que se contradecía con toda la marcha del desarrollo social. Los populistas afirmaban que en Rusia el capitalismo no se desarrollaría, que incluso si surgían grandes empresas capitalistas era "por casualidad", era por "desviarse" de no se sabe qué camino "correcto" del progreso de Rusia. A juicio de los populistas, el camino "correcto" consistía en el desarrollo de la pequeña producción. Los populistas estimaban que no era la dase obrera, sino la campesina la que instauraría en Rusia el socialismo y que la célula básica del socialismo debía ser la comunidad rural, que se mantenía en Rusia de fines del siglo XIX y principios del XX como supervivencia del régimen de la servidumbre, como trabas medievales que aherrojaban a los campesinos y frenaban el progreso social.

Los populistas revolucionarios de los años 70 del siglo pasado se iban al campo y hacían propaganda entre los campesinos tratando de llevarlos a la sublevación contra el zar y los terratenientes (el "ir al pueblo"). En 1876 fue organizada la sociedad populista Tierra y Libertad, que se escindió en 1879 para constituir dos partidos: Reparto Negro, que proseguía la propaganda revolucionaria, y Voluntad del Pueblo, que luchaba contra el zarismo mediante el terrorismo individual, o sea, asesinatos de representantes del poder zarista. Ambos partidos se desintegraron en los años 80.

A fines de los años 80 y en los 90 del siglo XIX se presentó en las páginas de la prensa legal rusa la corriente populista conocida bajo el nombre de populismo liberal. Los populistas liberales renunciaron a la lucha revolucionaria contra la autocracia y querían que el Gobierno del zar realizase ciertas reformas en beneficio, más que nada, de la parte acomodada

"huelguismo". Y la ironía de la historia quiso que aparecieran marxistas caricaturescos: los "economistas". El honor y el buen nombre de la socialdemocracia sólo podían ser salvados con la lucha implacable contra el "economismo"[41]. Así, después de la revolución de 1905, cuando el bolchevismo, como aplicación del marxismo revolucionario a las condiciones particulares de la época, obtuvo una gran victoria en el movimiento obrero —victoria que hoy reconocen hasta sus enemigos—, nuestros adversarios pintaban un bolchevismo caricaturesco en forma de "boicotismo", de "combatismo", etc. Y de nuevo la ironía de la historia quiso que aparecieran bolcheviques caricaturescos personificados por el grupo Vperiod.

15

Estas enseñanzas de la historia deben servir de advertencia contra la tergiversación que caricaturiza las opiniones de los socialdemócratas revolucionarios en cuanto a la actitud hacia los demócratas constitucionalistas (véase, por ejemplo, *Vperiod,* núm. 2). Estos forman, indudablemente, un partido contrarrevolucionario, cosa que sólo puede negar la gente del todo ignorante o deshonesta; es deber irrenunciable de los socialdemócratas explicarlo en todas partes, inclusive desde la tribuna de la Duma. Pero los demócratas constitucionalistas son un partido de *liberales* contrarrevolucionarios, y esta naturaleza liberal suya, como lo subraya asimismo la resolución acerca de los partidos no proletarios aprobada en el Congreso de Londres (1907) del POSDR, nos impone "aprovechar" la situación peculiar, los conflictos o roces peculiares que esa situación origina; aprovechar, por ejemplo, su falsa democracia para abogar por la democracia verdadera, consecuente e irrestricta.

Una vez aparecido en el país el liberalismo contrarrevolucionario, la democracia en general, la democracia proletaria en particular no puede por menos de deslindarse de él; no debe olvidar un solo instante lo que lo separa de ella. Eso, empero, no ofrece motivos para deducir, en modo alguno, que sea permisible confundir el liberalismo contrarrevolucionario con, pongamos por caso, el feudalismo contrarrevolucionario; que sea permisible hacer caso omiso de los conflictos entre uno y otro, situarse al margen, desentenderse de ellos. El liberalismo contrarrevolucionario, por el propio hecho de ser contrarrevolucionario, *nunca* podrá ejercer la hegemonía en una revolución victoriosa; pero por el propio hecho de ser liberalismo, es *inevitable* que entre en "conflicto" con la Corona, con el feudalismo, con la burguesía no liberal, reflejando, a veces indirectamente, con su conducta, los sentimientos "de izquierda'', democráticos, en el país o el comienzo de un auge, etc.

---

de los campesinos, los kulaks. Los populistas liberales sostenían en sus artículos y libros una encarnizada lucha contra el marxismo. Los principales representantes del populismo liberal fueron entre otros N. K. Mijailovski, V. P. Vorontsov y N. F. Danielsón.

[41] *"Economismo":* corriente oportunista en la socialdemocracia de Rusia de fines del siglo XIX y principios del XX, una modalidad del oportunismo internacional. Los órganos de prensa de los "economistas" eran el periódico *Rabóchaya Misl* (El Pensamiento Obrero) (1897-1902) y la revista *Rabóchee Delo* (La Causa Obrera) (1899-1902).

Los "economistas" restringían las tareas de la clase obrera a la lucha económica por el aumento de los salarios, el mejoramiento de las condiciones de trabajo, etc., y afirmaban que la lucha política era asunto de la burguesía liberal. Negaban el papel dirigente del partido de la clase obrera y opinaban que el partido debía limitarse a la contemplación del proceso espontáneo del movimiento, ser nada más que un registrador de los sucesos. Prosternándose ante el carácter espontáneo del movimiento obrero, los "economistas" minimizaban el significado de la teoría revolucionaria y la conciencia e insistían en que la ideología socialista podía brotar del movimiento obrero espontáneo; negaban la necesidad de llevar al movimiento obrero la conciencia socialista desde fuera, que debía hacerlo el partido marxista, y así desbrozaban el camino a la ideología burguesa. Los "economistas" defendían la dispersión y el carácter primitivo de organización en el movimiento socialdemócrata, se pronunciaban contrarios a la necesidad de crear un partido centralizado de la clase obrera. El "economismo" suponía un peligro, ya que podía apartar a la clase obrera de la vía revolucionaria y convertirla en apéndice político de la burguesía.

16

Recordemos la historia de Francia; ya durante la gran revolución, el liberalismo burgués evidenció su carácter contrarrevolucionario (véase, por ejemplo, el excelente libro de Cunow acerca de la prensa revolucionaria de Francia). Pero no sólo después de la gran revolución burguesa, sino incluso después de la revolución de 1848, cuando el carácter contrarrevolucionario de los liberales llevó al ametrallamiento de los obreros por los republicanos, en 1868-1870, la época de fines del Segundo Imperio, esos liberales expresaron con su oposición un cambio de estado de ánimo en el país y el comienzo de un auge republicano, revolucionario, democrático.

Si hoy los demócratas constitucionalistas juegan a "alinearse a la izquierda", como dicen los octubristas para irritarlos, ello es uno de los síntomas y uno de los resultados de que el país "se izquierdiza", de que la democracia revolucionaria se agita en el seno materno, disponiéndose a salir de nuevo a la luz del día. ¡El seno de la Rusia de los Purishkévich y Románov es tal, que no puede por menos de engendrar la democracia revolucionaria!

¿Qué conclusión práctica se desprende de ello? La de que es preciso seguir con la máxima atención el desarrollo de esta nueva democracia revolucionaria. Precisamente porque es nueva, porque nace después de 1905 y después de la contrarrevolución, y no antes de ella, crecerá, sin duda, *de modo nuevo,* y para poder abordar este fenómeno nuevo, influir en él y contribuir a que se desarrolle con éxito, no hay que limitarse a los viejos métodos, hay que buscar, asimismo, métodos nuevos, hay que ir a la multitud, tomar el pulso a la vida y, en ocasiones, además de abrirse paso entre la multitud, hay que entrar también hasta en los salones liberales.

17

Veamos, por ejemplo, el periodiquito *Búduschee*[42]*,* del señor Búrtsev, que recuerda mucho a un salón liberal y donde se defiende, a la manera liberal, la consigna octubrista-de—mócrata constitucionalista, neciamente liberal, "de revisión del Reglamento del 3 de junio"; donde se charlatanea con deleite de los espías, de la policía, de los provocadores, de Búrtsev y de bombas. Sin embargo, cuando el señor Mártov se apresuró a introducirse en ese salón, se le podría haber reprochado sólo una precipitación sin tacto, pero no falsedad de principios, *si* ... *si* no se hubiese comportado allí como un liberal. Porque se puede justificar —y a veces hasta elogiar— a un socialdemócrata que intervenga en un salón liberal, siempre que se comporte como socialdemócrata. ¡¡Pero en el salón liberal el señor Mártov salió diciendo un disparate liberal sobre no se sabe qué "solidaridad en la lucha por la libertad misma de sufragio y de propaganda electoral", que se establecía "para el período de las elecciones" (*Búduschee,* núm 5)!!

Está creciendo una nueva democracia, de un modo nuevo y en una situación nueva; tenemos que aprender a abordarla, eso es indiscutible. Pero hay que abordarla para defender y propagar las consignas de la verdadera democracia, y no para hacerle zalamerías al estilo liberal. Los socialdemócratas deben plantear a la nueva democracia *tres* consignas, las únicas dignas de nuestra gran causa, las únicas que corresponden a las condiciones *reales* indispensables para conquistar *la libertad* en Rusia. Estas consignas son: la república; la jornada de ocho horas; la confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes.

---

[42] *"Búduschee"* (L'Avenir): periódico liberal burgués. Salió en París del 22 de octubre de 1911 al 4 de enero de 1914 bajo la redacción de V. L. Búrtsev, en ruso (algunos artículos se publicaban en francés). Colaboraban en el rotativo mencheviques y eseristas.

Este es el único programa nacional general acertado de lucha por una Rusia libre. Quien no haya comprendido este programa, no es todavía un demócrata. Quien niegue este programa y, al mismo tiempo, se dé el nombre de demócrata, ha comprendido demasiado bien que necesita engañar al pueblo para hacer realidad sus fines antidemocráticos (es decir, contrarrevolucionarios).

¿Por qué la lucha por la jornada de ocho horas es una condición real indispensable para conquistar la libertad en Rusia? Porque la experiencia ha mostrado que la libertad es imposible sin la lucha abnegada del proletariado, y esta lucha está vinculada indisolublemente al mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros. La jornada de ocho horas es una muestra de esas mejoras, es su bandera.

18

¿Por qué la lucha por la confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes es una condición real indispensable para conquistar la libertad en Rusia? Porque sin medidas radicales de ayuda a los millones de campesinos llevados por los Purishkévich, los Románov y los Márkov a una ruina inaudita, a una vida de padecimientos y a la muerte por inanición, cualquier discurso acerca de la democracia, de la "libertad del pueblo" es absurdo, es pura falsedad. Y si no se confisca la propiedad agraria de los terratenientes en beneficio de los campesinos, no cabe hablar siquiera de medidas *serias* de ayuda al mujik, de decisión seria alguna de acabar con la Rusia de los "mujiks", es decir, con la Rusia feudal, ni de crear una Rusia de agricultores libres, una Rusia democrática y burguesa.

¿Por qué la lucha por la república es una condición real indispensable para conquistar la libertad en Rusia? Porque la experiencia, la grande e inolvidable experiencia de una de las más grandes décadas de la historia de Rusia, a saber, la primera década del siglo XX, nos dice, con incontrovertible claridad y certeza, que nuestra monarquía es *incompatible* con las garantías elementales de libertad política, sean cuales fueren. La historia de Rusia, la historia multisecular del zarismo ha hecho que, a comienzos del siglo XX, no haya *ni pueda haber* para nosotros otra monarquía que no sea *la monarquía centurionegrista-pogromista.* La monarquía rusa, con la situación social y las relaciones de clase existentes, no puede hacer otra cosa que organizar bandas de asesinos para matar a traición a nuestros diputados liberales y democráticos o incendiar las casas en que se reúnen los demócratas. La monarquía rusa no puede dar más respuestas a las manifestaciones del pueblo en favor de la libertad que organizar destacamentos de hombres que tomen por las piernas a los niños judíos y les destrocen la cabeza contra las piedras, de hombres que violen a las mujeres judías y georgianas y destripen a los ancianos.

19

Los simplones liberales no cesan de hablar del ejemplo de monarquía constitucional al estilo de la de Inglaterra. Pero si en un país tan civilizado como Inglaterra, que jamás conoció el yugo mongol, la opresión de la burocracia ni el desenfreno de la casta militar, hubo que cortarle la cabeza a un bandido coronado para enseñar a los reyes a ser monarcas "constitucionales", en Rusia habría que decapitar a unos cien Románov, por lo menos, para que sus sucesores pierdan la costumbre de organizar centurias negras dedicadas a perpetrar asesinatos y pogromos antisemitas.

Si la socialdemocracia aprendió algo de la primera revolución rusa, ahora debe conseguir que ni en uno solo de nuestros discursos, ni en uno solo de nuestros volantes se lance la consigna de "¡Abajo la autocracia!", que ha demostrado ser inservible e imprecisa, y que se plantee *exclusivamente* la consigna: "¡Abajo *la monarquía* zarista, viva la república!"

Que no nos digan que la consigna de la república no corresponde al grado de desarrollo político de los obreros y los campesinos. Hace diez o doce años había no sólo "populistas" que no se atrevían a pensar siquiera en la consigna de "¡Abajo la autocracia!"; hubo hasta socialdemócratas —los llamados "economistas"— que se oponían a ella por inoportuna. ¡No obstante, en 1903-1904, la consigna de "¡Abajo la autocracia!" se convirtió en un "conocido dicho popular"! No cabe la menor duda de que la propaganda sistemática y tenaz en pro de la república hallará hoy en Rusia el terreno más abonado, ya que las más amplias masas, y en particular las masas campesinas, piensan y cavilan indiscutiblemente acerca de lo que significa la disolución de las dos Dumas, acerca de la vinculación del poder zarista con la III Duma[43] de los señores y con la ruina del campo por los Márkov y Cía. Nadie

[43] La *I Duma de Estado* (la llamada Duma de Witte) fue creada el 27 de abril (10 de mayo) de 1906 de conformidad con el Reglamento redactado por S. Y. Witte, Presidente del Consejo de Ministros.

Las elecciones a la I Duma de Estado se celebraron en febrero y marzo de 1906. Los bolcheviques boicotearon las elecciones. E! boicot socavó sustancialmente el prestigio de la Duma de Estado y debilitó la fe que tenía en ella una parte de la población, pero no se consiguió frustrar las elecciones. La causa fundamental del fracaso del boicot consistía en la ausencia de ascenso revolucionario masivo, capaz de impedir la convocatoria de la Duma. Contribuyeron al fracaso del boicot asimismo las orientaciones desorganizadoras de los mencheviques y la existencia de grandes ilusiones en los medios campesinos en cuanto a la Constitución. Y cuando la Duma se reunió, pese a todo, Lenin planteó la tarca de utilizarla con fines de agitación y propaganda revolucionarias al objeto de denunciarla como falsificación burda de la representación popular. Más de la tercera parte de los escaños de la Duma pertenecía a los demócratas constitucionalistas.

En la Duma de Estado pertenecía e! lugar central al problema agrario. Se plantearon en ella dos programas agrarios fundamentales: la moción de los demócratas constitucionalistas, firmada por 42 diputados, y la de los trudoviques, conocida con el nombre de "proyecto de los 104". En oposición a los trudoviques, los demócratas constitucionalistas querían mantener la posesión agraria terrateniente, admitiendo la enajenación a cambio de rescate, a una "justa tasación", sólo de las tierras señoriales que se cultivaban más que nada con aperos campesinos o se entregaban en arriendo.

El 8 (21) de julio de 1906 la I Duma fue disuelta por el Gobierno del zar.

La *II Duma de Estado* se reunió el 20 de febrero (5 de marzo) de 1907. Las elecciones a la Duma no eran directas ni iguales y se celebraron en medio de consejos de guerra y de represiones. Pese a ello, la segunda Duma resultó más de izquierda que la primera. Las causas de ello fueron la delimitación más clara y precisa de los partidos que en la primera, así como el crecimiento de la conciencía de ciase de las masas y la participación de los bolcheviques en las elecciones.

La composición de la Duma probaba el reforzamiento, por un lado, de los partidos de izquierda —los socialdemócratas y los grupos populistas— y, por otro, de los partidos de derecha, a cuenta de los demócratas constitucionalistas. Sin embargo, ¡a II Duma, más de izquierda por su composición, era más débil que la primera, dado que la revolución iba en descenso.

Los partidos de derecha de la II Duma de Estado respaldaban incondicionalmentc la política del Gobierno autócrata en todos los problemas. Los demócratas constitucionalistas, que en el período de la II Duma habían mostrado definitivamente su espíritu contrarrevolucionario, sostenían posiciones de componenda con la autocracia.

En la minoría socialdemócrata de la II Duma de Estado prevalecían los mencheviques. Repercutía en la actividad de la minoría la táctica oportunista de estos últimos, que propugnaban la creación de bloques con los demócratas constitucionalistas y mantenían en el pueblo ilusiones constitucionalistas. Lenin criticó duramente los errores de la minoría socialdemócrata de la Duma, señaló la disparidad entre los criterios de la mayoría de la socialdemocracia rusa y su representación en la Duma. Los bolcheviques aprovecharon la Duma como tribuna para denunciar el zarismo y el papel traidor de la burguesía contrarrevolucionaria, para proclamar y hacer propaganda del programa revolucionario del Partido, para arrancar los campesinos de la influencia liberal y para crear en la Duma un bloque revolucionario de representantes de la clase obrera y los campesinos. La línea de los bolcheviques era una línea nueva, revolucionario-marxista, de conducta de los representantes del proletariado en las instituciones parlamentarias. En cambio, los mencheviques sostenían en la Duma la táctica oportunista de apoyo a los demócratas constitucionalistas.

El problema central que se discutió en la segunda Duma de Estado, lo mismo que en la primera, fue el agrario. Entre los demás problemas, la Duma discutió en sus reuniones el presupuesto, la ayuda a los hambrientos y desempleados y el problema de la amnistía.

Hacia mediados de 1907, cuando se vio claro que los obreros y los campesinos no tenían suficientes fuerzas para lograr la victoria sobre el zarismo, el Gobierno del zar decidió disolver la Duma. P.A. Stolipin organizó con ayuda de la policía secreta zarista (Ojrana) una provocación presentando a la minoría socialdemócrata de la Duma la acusación de estar vinculada con una organización socialdemócrata de combate y una organización socialdemócrata militar y de estar preparando una conspiración para derrocar el régimen. El 1 (14) de junio Stolipin, en una reunión a puertas cerradas de la Duma, exigió que se expulsara inmediatamente de la Duma a toda la minoría socialdemócrata y el acuerdo de la Duma para la detención de 16 diputados socialdemócratas. Los demócratas constitucionalistas dieron su acuerdo de que fueran presos los dirigentes de la minoría socialdemócrata y propusieron que el problema de los demás componentes de la minoría se transfiriera a una comisión de la Duma. Esto sirvió de pretexto para la disolución de la Duma y la modificación del sistema electoral. En la

puede decir ahora con qué rapidez germinará la semilla de la propaganda republicana lanzada en el surco, pero no es de esto de lo que se trata, sino de que la siembra se haga con acierto, de modo verdaderamente democrático.

20

Al estudiar el problema de las consignas de la próxima campaña para las elecciones a la IV Duma y las consignas de toda nuestra labor fuera de la Duma, no podemos menos de referirnos a un discurso, muy importante y muy desacertado, pronunciado en la III Duma por el diputado socialdemócrata Kuznetsov. El 17 de octubre de 1911[44], día del sexto aniversario de la primera victoria de la revolución rusa, Kuznetsov habló en la Duma sobre el proyecto de seguros para los obreros. En general —hay que hacerle justicia— habló muy bien, defendió enérgicamente los intereses del proletariado y sin vacilar dijo toda la verdad, no sólo a la mayoría de la Duma centurionegrista, sino también a los demócratas constitucionalistas. A la vez que reconocemos perfectamente este mérito de Kuznetsov, debemos señalar, también sin vacilar, su error.

> "Creo —dijo Kuznetsov— que los obreros, que siguieron con atención los debates generales sobre estas cuestiones, así como la discusión de los distintos artículos del presente proyecto de ley, llegarán a la conclusión de que su consigna inmediata, ahora, en la actualidad, debe ser: '¡Abajo la Duma del 3 de junio! ¡Viva el sufragio universal!' ¿Por qué? Lo diré: porque lo que interesa a la clase obrera puede ser resuelto correctamente sólo cuando ella, a través del sufragio universal, envíe al cuerpo legislativo una cantidad suficiente de diputados suyos; sólo éstos pueden resolver correctamente las cuestiones relacionadas con los seguros para la clase obrera."

Es aquí donde a Kuznetsov le ocurrió un infortunio que sin duda no había previsto, pero que nosotros predijimos hace tiempo; este infortunio es la coincidencia de los errores que cometen los liquidadores y los otzovistas.

Al lanzar desde la tribuna de la Duma una consigna inspirada por las revistas liquidacionistas *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni,* Kuznetsov no se ha dado cuenta de que la parte

---

noche del 2 al 3 (16) de junio de 1907 la minoría socialdemócrata de la Duma fue presa, y el 3 (16) de junio la II Duma de Estado fue disuelta por ukase del zar.

La *III Duma de Estado* funcionó del 1 (14) de noviembre de 1907 al 9 (22) de junio de 1912. Elegida sobre la base de la ley electoral del 3 de junio, la III Duma era centurionegrista-octubrista por su naturaleza de clase y representación partidaria; era un dócil instrumento del Gobierno zarista en la aplicación de su política contrarrevolucionaria ,de violencia y represiones respecto de las fuerzas revolucionarias de Rusia.

Ninguno de los partidos tenía en la Duma una mayoría absoluta, lo que respondía a los objetivos del Gobierno zarista, que aplicaba una política bonapartista de maniobras entre los terratenientes y la burguesía. En la III Duma se formaron dos mayorías contrarrevolucionarias: la centurionegrista-octubrista y la octubrista-demócrata constitucionalista. La primera aseguraba a Stolipin la aplicación de la política del Gobierno zarista en los problemas obrero, agrario y nacional. La segunda creaba las apariencias de normas parlamentarias de vida en Rusia y coadyuvaba a distraer las masas de la revolución mediante pequeñas concesiones-reformas.

La III Duma de Estado respaldaba por entero el régimen reaccionario de! 3 de junio en todos los problemas de política interior y exterior, asignando generosamente recursos para la policía, los gendarmes, los jefes de los zemstvos, los tribunales, las cárceles y el Santísimo Sínodo.

La minoría socialdemócrata de la III Duma de Estado, pese a las dificilísimas condiciones de trabajo, el escaso número de componentes y varios errores cometidos, realizó, merced a la presenda de diputados bolcheviques en ella, una gran labor de denuncia de la política antipopular de la III Duma, de formación política del proletariado y los campesinos de Rusia tanto utilizando la tribuna de ia Duma como realizando una labor fuera de la Duma.

[44] Trátase del manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905, publicado en las jornadas de mayor ascenso de la huelga política de Octubre de toda Rusia, El zar prometía en él "libertades civiles" y una Duma "legislativa". Fue ésta una maniobra política de la autocracia y su sentido consistía en ganar tiempo, escindir las fuerzas revolucionarias, frustrar la huelga y aplastar la revolución. El manifiesto fue una concesión arrancada por la revolución al zarismo, pero esta concesión no decidía en absoluto el destino de la revolución, como afirmaban los liberales y los mencheviques. Los bolcheviques denunciaban su auténtico contenido. El 18 (31) de octubre de 1905 el CC del POSDR lanzó un llamamiento *¡Al pueblo ruso!,* en el que explicó toda la falsedad del manifiesto zarista y llamó a que prosiguiera la lucha.

primera (y esencialísima) de esta consigna ("¡Abajo la III Duma!") repite *por entero* la consigna presentada abiertamente hace tres años por los otzovistas y que desde entonces es defendida —encubierta y furtivamente— sólo por el grupo Vperiod, es decir, por los pusilánimes otzovistas.

Hace tres años, en su núm. 38, del 1 (14) de noviembre de 1908, *Proletari*[45] decía acerca de esta consigna de los otzovistas:

21

"¿En qué condiciones podría adquirir sentido una consigna como la de '¡Abajo la Duma!'? Supongamos que tuviésemos una Duma liberal, reformadora y conciliadora en la época de la crisis revolucionaria más aguda, que hubiese llegado ya hasta el borde de la guerra civil abierta. Es completamente posible que en un momento así podría presentarse la consigna de '¡Abajo la Duma!', es decir: ¡Abajo las negociaciones pacíficas con el zar, abajo la engañosa institución de 'paz' y exhortemos a un asalto directo! Supongamos, por el contrario, que tuviésemos una Duma archirreacciona— ria, elegida sobre la base de un sistema electoral caduco, y que no hubiese una crisis revolucionaria aguda en el país; la consigna de ' ¡Abajo la Duma!' podría ser entonces una consigna de lucha por una reforma electoral. En nuestro país no tenemos ni lo uno ni lo otro." *

* En lo sucesivo *Proletari* defendió la consigna de " ¡Abajo la autocracia!". Esta consigna, como hemos mostrado ya, debe sustituirse ahora con la consigna: "¡Abajo la monarquía zarista, viva la república!" (Véase *0.* C, t. 17, págs. 283-284.-*Ed.*).

En el suplemento al núm. 44 de *Proletari* (del 4 (17) de abril de 1909) se publicó la resolución de los otzovistas de Petersburgo, que disponía, sin rodeos, *"emprender una amplia* campaña de agitación entre las masas en apoyo de la consigna de ¡Abajo la III Duma de Estado!" En ese mismo número *Proletari* se pronunciaba contra esta resolución y señalaba: "Esta consigna, que ha seducido durante algún tiempo a ciertos obreros antiotzovistas, es *errónea.* O es una consigna demócrata constitucionalista de reforma electoral bajo la autocracia (¡resulta que esto se escribió a comienzos de 1909 justamente contra el planteo que a fines de 1911 hace Kuznetsov del problema!)..: o es la repetición de una frase aprendida de memoria de la época en que las Dumas liberales encubrían al zarismo contrarrevolucionario, tratando de impedir al pueblo que viese con claridad a su verdadero enemigo."**

** Véase *O. C,* t. 17, pág. 416.-*Ed.*

22

De ello se infiere claramente en qué consiste el error de Kuznetsov. Ha planteado como consigna general una consigna demócrata constitucionalista de reforma electoral, que no tiene sentido alguno si se conservan todos los demás encantos de la monarquía de los Románov, del Consejo de Estado[46], de la omnipotencia de los funcionarios, de las

[45] *"Proletari"* (El Proletario): periódico bolchevique ilegal. Salió del 21 de agosto (3 de septiembre) de 1906 al 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909 bajo la redacción de V.I. Lenin; vieron la luz 50 números. Se publicaba primero en Rusia y, luego, dado el extremo empeoramiento de las condiciones para la edición de un órgano ilegal en Rusia, la Redacción de *Proletari* trasladó al extranjero la publicación del periódico.

En realidad, *Proletari* era el Órgano Central de los bolcheviques. Toda la labor fundamental en la Redacción de *Proletari* la realizaba Lenin. En el rotativo se exponían problemas tácticos y políticos generales, se publicaban en él informes sobre la actividad del CC del POSDR, acuerdos de conferencias y plenos del CC, cartas del CC sobre distintos problemas de la actividad partidaria y otros documentos. El periódico se hallaba vinculado estrechamente con las organizaciones locales del Partido.

En los años de la reacción *Proletari* desempeñó un prominente papel en la conservación y el reforzamiento de las organizaciones bolcheviques y en la lucha contra los liquidadores, los otzovistas, los ultimatistas y los constructores de Dios. De conformidad con los acuerdos del Pleno del CC del POSDR de enero de 1910 cesó la publicación del periódico.

[46] *Consejo de Estado:* uno de los órganos estatales superiores de la Rusia anterior a la revolución, fundado en 1810 como institución legislativa consultiva, cuyos miembros eran nombrados y aprobados por el zar. Por ley del 20 de febrero (5 de marzo) de 1906 el Consejo de Estado fue reorganizado y obtuvo formalmente las atribuciones de "alta cámara legislativa"

organizaciones centurionegristas pogromistas de la banda zarista, etc. Suponiendo que enfocamos el problema tal como lo hizo él, suponiendo el tono general invariable de su discurso, Kuznetsov debería haber dicho más o menos lo siguiente:

"El propio ejemplo del proyecto de ley acerca de los seguros convencerá una vez más a los obreros de que ni los intereses inmediatos de su clase, ni los derechos y las necesidades de todo el pueblo, pueden ser defendidos sin tales transformaciones como el sufragio universal, la plena libertad de coalición, de prensa, etc. ¿No está claro acaso que no cabe esperar la realización de esas transformaciones en tanto permanezca invariable el actual régimen político de Rusia; que nada cabe esperar, en tanto cualesquiera resoluciones de cualquier Duma puedan ser derogadas; que nada cabe esperar, en tanto exista en el Estado aunque sea una sola autoridad no electiva?"

Sabemos muy bien que los diputados socialdemócratas han podido hacer desde la tribuna de la III Duma —y en ello reside su mérito— declaraciones republicanas más directas y claras. Los diputados a la Duma pueden hacer en forma perfectamente legal la propaganda republicana, y deben hacerla. Con nuestra rectificación ejemplificadora del discurso de Kuznetsov sólo queremos ilustrar cómo hubiera podido éste evitar el error manteniendo el tono general del discurso, señalando y subrayando la enorme importancia de transformaciones sin duda tan necesarias como el sufragio universal, la libertad de coalición, etc.

Dondequiera que pronuncie un discurso político, todo socialdemócrata debe hablar siempre de la república. Pero hay que saber hablar de la república: no se debe hablar de ella del mismo modo en un mitin de una fábrica y en una aldea cosaca, en una reunión de estudiantes y en una isba campesina, desde la tribuna de la III Duma y desde las páginas de una publicación editada en el extranjero. El arte de todo propagandista y de todo agitador consiste precisamente en influir lo mejor posible sobre cada auditorio concreto, presentando una verdad conocida del modo lo más convincente posible, más fácilmente asimilable, más gráfico posible, procurando que se grabe en la memoria de la manera más profunda posible.

[23]

No olvidemos un solo instante lo principal: una democracia nueva despierta en Rusia para una vida nueva y una lucha nueva. El deber de los obreros con conciencia de clase —vanguardia de la revolución rusa y guía de las masas populares en la lucha por la libertad— es explicar los objetivos de la democracia consecuente: la república, la jornada de ocho horas y la confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes.

"Sotsial-Demokrat", núm. 25, 8 (21) de diciembre de 1911
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

encargada de examinar y aprobar las leyes después de su discusión en la Duma de Estado. No obstante, el zar conservó en sus manos el derecho de modificar las leyes fundamentales y de promulgar leyes de especial importancia.

El Consejo de Estado era una institución extraordinariamente reaccionaria, rechazaba hasta las mociones moderadas que aceptaba la Duma de Estado.

24

AGENTES DE LA BURGUESÍA LIBERAL

El presente número estaba ya casi terminado cuando recibimos el núm. 9 de *Búdusckee.* Hemos dicho que este periódico es un salón liberal. Resulta que en ese salón hablan a veces agentes de la burguesía liberal rusa que intentan llevar de la brida a los revolucionarios. Uno de esos agentes escribió el editorial del núm. 9, ¡¡que *aplaude* la decisión de los demócratas constitucionalistas de formar un bloque con los octubristas!! "Desearíamos —escriben los liberales con estrépito— que se manifestasen *en el mismo sentido y* se guiasen *por los mismos principios...* ¡¡todos los partidos de izquierda, sin excluir a los socialistas y los revolucionarios!!"

¡Cómo no va a desear eso un liberal contrarrevolucionario! Lo único que hace falta es que el público comprenda en qué reside el quid de la cuestión: cuando el articulista de *Búdusckee* dice "nosotros, los socialistas", "nosotros, los revolucionarios", hay que leer: "nosotros, los liberales".

Acabamos de recibir los periódicos con la noticia de que Voilóshnikov ha sido excluido por 15 sesiones[47]. ¡¡Los demócratas constitucionalistas se pronunciaron *en favor* de la exclusión por *cinco* sesiones!! ¡¡Viva el bloque demócrata constitucionalista-octubrista para la exclusión de los demócratas y los socialdemócratas por diez sesiones!!

"Sotsial-Demokrat", núm. 25, 8 (*21) de diciembre de 1911*
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

[47] El miembro de la minoría socialdemócrata en la III Duma de Estado A. A. Voilóshnikov, al intervenir el 2 (15) de diciembre de 1911 en la 35 sesión de la Duma durante la discusión del proyecto de ley sobre enmiendas en el Reglamento del servicio militar obligatorio, calificó de policíaco el ejército zarista y exhortó a que se sustituyera el ejército permanente con el armamento de todo el pueblo. Por esa declaración el Presidente de la Duma propuso la suspensión de Voilóshnikov por 5 reuniones. Después de la segunda intervención de Voilóshnikov en esa misma reunión, la suspensión fue ampliada a 15 reuniones. Los demócratas constitucionalistas votaron por la primera moción del Presidente.

25

DEL CAMPO DEL PARTIDO "OBRERO" STOLIPINIANO

El artículo de N.R-kov publicado en el núm. 9-10 de la revista liquidadonista *Nasha %aria* es un gran acontecimiento en este campo. Es el verdadero *Credo* o manifiesto del partido obrero liberal. Desde el principio mismo, a partir del análisis que hace de la revolución y del papel de todas las clases, y llegando con extraordinaria consecuencia hasta el fin, hasta el proyecto del partido obrero (?) legal, R-kov suplanta en todos los razonamientos el marxismo con el liberalismo.

¿Cuál es la tarea objetiva que tiene planteada Rusia? Concluir la sucesión de la economía semifeudal por el "capitalismo civilizado". Eso no es marxismo, sino struvismo o liberalismo, pues el marxista distingue las clases con una comprensión diferente — octubrista, demócrata constitucionalista, trudovique o proletaria— de lo que es el capitalismo "civilizado".

¿Cuál es el quid del problema en la apreciación de la revolución? R-kov censura las quejas y la apostasía de quienes exclaman gritando que la revolución "ha fracasado" y les opone... la gran verdad profesoral de que también durante los "períodos de reacción" maduran nuevas fuerzas sociales. Está claro que esa respuesta de R-kov encubre *la esencia* del asunto precisamente tal como conviene a los liberales contrarrevolucionarios, quienes admiten por entero la verdad redescubierta por R-kov. La esencia consiste en saber qué clases demostraron durante la revolución ser capaces de librar una lucha directa, de masas, revolucionaria, y qué clases la traicionaron, pasándose, directa o indirectamente, al lado de la contrarrevolución. R-kov ocultó esta esencia, preparando así la posibilidad de silenciar la diferencia entre la democracia revolucionaria y la oposición "progresista" liberal monárquica.

26

En lo que se refiere al papel de la clase terrateniente, R-kov llega en seguida, y sin tropiezo alguno, al absurdo. No hace mucho tiempo, dice, los representantes de esa clase "eran" verdaderos señores feudales; ahora "forman un reducido puñado que se agrupa todavía en torno de Purishkévich y Márkov 2º y en su impotencia (!!) lanza escupitajos saturados de veneno de la desesperación". La mayor parte de la aristocracia agraria "se va transformando gradual e indeclinablemente en burguesía agraria".

En realidad, como todo el mundo sabe, los Márkov 2º y los Purishkévich son omnipotentes en nuestra Duma, lo son más en el Consejo de Estado, más aún en la camarilla zarista ultrarreaccionaria y todavía más en el gobierno del país. Precisamente "su poder y sus ingresos" (resolución de la Conferencia de diciembre de 1908) garantizan el tránsito por un camino de *semejante* transformación del zarismo en monarquía burguesa. La conversión de la economía de los señores feudales en economía burguesa no suprime en modo alguno el poder político de esos centurionegristas: esto es claro asimismo si se parte del abecé del marxismo y lo evidencia, aunque sólo sea, la experiencia de Prusia después de 60 años de "conversión" (desde 1848). ¡Según R-kov, resulta que en Rusia no hay absolutismo ni monarquía! R-kov aplica un método liberal escolar: la plácida eliminación (en el papel) de los extremos sociales sirve para "demostrar" que "el compromiso es inevitable".

La política agraria actual significa, según R-kov, "un compromiso inevitable (!) que se divisa". ¿Entre quiénes? "Entre los distintos grupos de la burguesía." ¿Qué fuerza social —preguntamos a nuestro "marxista"— obligará a aceptar un compromiso a los Purishkévich, que detentan todo el poder? R-kov no responde a esta pregunta. Pero como en seguida se refiere al proceso de consolidación de la gran burguesía comercial e industrial y al "inminente dominio" de la burguesía "moderadamente progresista", sólo se puede sacar una conclusión: R-kov confía en que la burguesía moderadamente progresista arrancará pacíficamente el poder a los Purishkévich y a los Románov.

27

Aunque parezca increíble, es así. Las concepciones de R-kov quien se jacta de que en sus razonamientos no hay "ni un ápice de utopía" se basan en la más trivial de las utopías liberales. En realidad no hay diferencia entre N. R-kov y los liquidadores más extremos, todos los cuales, desde Larin hasta Cherevanin, Dan y Mártov, nos ofrecen, bajo formas y frases apenas un tanto modificadas, *esta misma idea fundamental* de una conquista pacífica del poder por la burguesía (a lo sumo, con *presión* "desde abajo").

Pero en la vida, y no en la utopía liberal, dominan los Purishkévich, atemperados por los rezongos de los Guchkov y los Miliukov. Los "moderadamente progresistas" octubristas y demócratas constitucionalistas, en lugar de socavar esa dominación, la eternizan. La contradicción entre dicha dominación y el desarrollo burgués de Rusia, que avanza, sin duda alguna, se hace cada vez más aguda (y no más débil, como creen los teóricos del "compromiso inevitable"). Sólo las masas, es decir, el proletariado, que conduce en pos de sí a los campesinos, pueden ser la fuerza motriz para resolver esta contradicción.

Este ex bolchevique, ahora liquidador, descarta estas masas con tanta ligereza como si las horcas de Stolipin y el torrente de inmundicia que desparrama *Veji* no sólo las hubieran eliminado del terreno de la política abierta, no sólo de las páginas de las publicaciones liberales, sino también de la vida real. El campesinado es débil en las elecciones, dice nuestro liberal en su "análisis", ¡¡y a la clase obrera, convencionalmente, "la deja de lado"!!

R-kov ha querido demostrar que una revolución en Rusia ("tormenta"), aunque posible, no es indispensable. Si "dejamos de lado —aunque sea convencionalmente, aunque sea "por el momento", aunque sea debido a su "debilidad en las elecciones"— a la clase obrera y al campesinado, una revolución, naturalmente, será imposible, y no sólo innecesaria. Pero la placidez liberal no puede conjurar la omnipotencia de Purishkévich y Románov ni la réplica revolucionaria que cobra fuerza en el proletariado y madura en el campesinado torturado y hambriento.

28

Todo el problema consiste en que N. R-kov ha abandonado *la línea* del marxismo, es decir, la línea de los socialdemócratas revolucionarios, que defienden en cualesquiera circunstancias y en las más diversas formas, tanto en un discurso en un mitin como desde la tribuna de la III Duma, en el Soviet de diputados obreros o en la más pacífica asociación obrera legal, el respaldo a esa réplica, su fortalecimiento, su desarrollo y su orientación acertada hacia la victoria total, y ha suplantado esta línea, en todos sus argumentos, con la línea del liberal que no quiere ver lo que ha sido empujado a la clandestinidad, que no quiere ver nada excepto los Purishkévich que "se convierten" en "junkers civilizados" o los Miliukov "moderadamente progresistas".

Esa es la ceguera específica de toda *Nasha Zariá,* de todo el partido obrero stolipiniano. La tendencia peculiar a hacer hincapié en la legalización del partido obrero está indisolublemente vinculada a esa concepción, fruto de la ceguera que causan las

anteojeras liberales. Si "el compromiso es inevitable", como contra lo inevitable no cabe luchar, la clase obrera debe limitarse, como las demás clases de un régimen burgués plenamente establecido, a hacerse un modesto nidito pequeñoburgués en un rinconcito de dicho régimen. Tal es el significado real de la prédica de los legalistas, por más que Mártov, a quien han reservado ese papel los señores Potrésov, los Yuri Chatski, los Larin, los Dan y Cía., lo encubra con frases "revolucionarias".

Este significado *real* de esa legal "asociación para la defensa de los intereses de la clase obrera" está reflejado con toda claridad en el artículo de R-kov. Es evidente que las "autoridades" no autorizarán esa asociación —incluso si la hegemonía en ella la ejercen los Prokopóvich— ni consentirán que sea "llevada a la práctica". Sólo los ciegos liberales pueden no verlo. En cambio, *una asociación* de intelectuales, que, bajo la apariencia de socialismo, hace propaganda *liberal* entre las masas obreras, ya, de hecho, ha sido "llevada a la práctica". Forman tal "asociación" el círculo de colaboradores de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni;* su "bandera", la bandera ideológica del liberalismo, la "enarbola" N. R-kov cuando afirma que sin una organización legal la lucha adquiriría inevitablemente (!!) un carácter anárquico, que las viejas consignas se han convertido en letra muerta, que la táctica no puede quedar reducida a una "pelea", que la nueva "asociación" no *"piensa siquiera* (!) en que sea necesaria una revolución violenta", etc. Esta prédica liberal, de renegados, de los intelectuales es una realidad, mientras que lo de la asociación obrera legal es una frase huera. Una asociación de defensa liberal de los intereses de la clase obrera como los entienden los liberales, es una realidad; esa "asociación" es *Nasha Zariá,* y la "organización política legal y amplia" de los obreros en la Rusia actual es un sueño liberal, ingenuo, vacío y falso.

29

Es útil organizar sindicatos legales, comprendiendo que en las condiciones actuales no podrían ser amplios, ni "políticos" ni fuertes. Pero predicar cosas liberales acerca de una asociación obrera política que *excluya* toda idea de violencia, es palabrería huera y nociva.

Para terminar, dos perlas. Primera. "Si a alguien —dice R-kov—, cegado por la demencia reaccionaria, se le ocurriera acusar a los miembros de semejante asociación de aspirar a una revolución violenta, todo el peso de esa acusación absurda e infundada, jurídicamente endeble, recaería sobre la cabeza del acusador." Escena: sobre la cabeza de Scheglovítov y Cía. cae el peso de acusaciones jurídicamente endebles, y no es Ródichev, sino N. R-kov, quien los mata con ese "peso"...

Segunda. Los obreros, escribe R-kov, "deben asumir la tarea de ejercer la hegemonía política en la lucha por un régimen democrático". R-kov está a favor de la hegemonía después de haberla despojado de todo su *contenido.* Y dice a los obreros: no deben ustedes luchar contra el compromiso "inevitable", pero sí llamarse fuerza hegemónica. Mas ser la fuerza hegemónica significa precisamente explicar que es ficticia la idea de que un compromiso sea "inevitable" y trabajar en la organización de la réplica proletaria y proletario-campesina a los compromisos burgueses no democráticos.

30

N. R-kov aportará a la lucha contra los liquidadores la misma utilidad que Y. Larin aportó a la lucha contra la falsa idea del congreso obrero[48]. N. R-kov e Y. Larin han tenido la valentía

[48] La idea de la convocatoria del llamado "congreso obrero" planteada por P.B. Axelrod y apoyada por otros mencheviques consistía en convocar un congreso de representantes de distintas organizaciones obreras y fundar en él un "amplio partido obrero" legal, en el que entrarían los socialdemócratas, los eseristas y los anarquistas. En la práctica esto significaría la liquidación del POSDR y la sustitución del mismo con una organización sin partido. El V Congreso del POSDR

de exhibirse... desnuditos. R-kov es un liquidador honrado. Con su audacia obligará a *pensar* en las raíces ideológicas del liquidacionismo. Confirmará una y otra vez lo acertado de las resoluciones del POSDR de diciembre de 1908, pues plantea sistemáticamente (y resuelve de modo erróneo en todos los casos) precisamente los problemas que esas resoluciones analizan y resuelven como es debido. R-kov ayudará a los obreros a ver de un modo particularmente claro la ruindad de esos diplomáticos del liquidacionismo que, como los redactores de *Nasha Zariá* (o de *Golos),* dan vueltas y más vueltas, amontonan reservas sobre reservas y eluden la responsabilidad por "algunos pasajes" del artículo de R-kov o por "la exposición detallada" de su plan. ¡Como si se tratara de tales o cuales pasajes y de otras cosas por el estilo, y no de una línea única, acabada y completa, de la línea de la política obrera liberal!

"Sotsial-Demokrat", núm. 25, 8 (*21) de diciembre de 1911*
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

condenó resueltamente la idea menchevique del "congreso obrero" y reconoció toda propaganda en su favor nociva para el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado. Al lado de los bolcheviques lucharon contra el "congreso obrero" los socialdemócratas polacos y letones.

31

ACERCA DE LA DIPLOMACIA DE TROTSKI Y DE UNA PLATAFORMA DE LOS DEFENSORES DEL PARTIDO

El núm. 22 del periódico de Trotski, *Pravda,* reaparecido hace poco tras un largo intervalo, constituye una ilustración elocuente del proceso de extinción de los grupitos en el extranjero que intentaron basar su existencia en el juego diplomático con las corrientes no socialdemócratas del liquidacionismo y el otzovismo.

El periódico vio la luz el 29 de noviembre, según el nuevo calendario, casi un mes después de haberse hecho público el comunicado de la Comisión de Organización de Rusia. *¡Trotski no dice de él ni una palabra!*

Para Trotski no existe la COR. Trotski se denomina defensor del Partido tomando como base que el centro del Partido en Rusia, formado por la mayoría abrumadora de las organizaciones socialdemócratas de Rusia, ¡es para él un cero a la izquierda! ¿No será, quizá, al revés, camaradas: que Trotski y su grupito en el extranjero son un cero a la izquierda para las organizaciones socialdemócratas de Rusia?

Trotski publica en negrilla, en gruesos caracteres, su aseveración —¿cómo no se cansará de poner a Dios por testigo?— de que su periódico "no es fraccional, sino del Partido". Examinen con algo más de atención el contenido del núm. 22 y verán en el acto la mecánica nada astuta del juego con las fracciones "partidistas de los de Vperiod y de los liquidadores.

He aquí un artículo del corresponsal en Petersburgo, firmado por S. V., en el que se hace propaganda del grupo Vperiod. S. V. reprocha a Trotski no haber publicado una resolución de los de Petersburgo, que le fue enviada hace muchísimo, contra la campaña de petición. Trotski, acusado por los de Vperiod de "fraccionismo estrecho" (¡qué negra ingratitud!), raposea y cubiletea, aduciendo la pobreza de su periódico y la poca frecuencia con que aparece. El juego no puede ser más burdo: si me das, te doy; nosotros (Trotski) silenciaremos la lucha de los defensores del Partido contra los otzovistas y, a la inversa, nosotros (Trotski) ayudaremos a hacer propaganda de Vperiod, y vosotros (S. V.) cederéis ante los liquidadores en la "campaña de petición". Defensa diplomática de ambas fracciones apartidistas: ¿no es eso acaso el verdadero espíritu de partido?

32

He aquí un vanilocuo editorial con rimbombante título de *¡Adelante!* "¡Obreros conscientes! —leemos en él—. Hoy no tenéis consigna más importante (¡ni más ni menos!) y omnímoda (el pobre divaga) que la de libertad de asociación, de reunión y de huelga." "La socialdemocracia —leemos más adelante— llama al proletariado a luchar por la república. Mas para que la lucha por la república no sea una consigna huera (!!) de unos cuantos elegidos, es preciso que vosotros, los obreros conscientes, enseñéis a las masas a comprender por experiencia propia la necesidad de la libertad de asociación y a luchar por esta vital reivindicación de clase."

Las frases revolucionarias sirven para encubrir y justificar la falsedad del liquidacionismo y embotar con ello la conciencia de los obreros. ¿Por qué la consigna de república es una consigna *huera de unos cuantos,* cuando la república significa la imposibilidad de disolver la Duma, significa la libertad de asociación y de prensa, significa la liberación de los campesinos de las violencias y la expoliación de que les hacen objeto los Márkov, los Románov y los Purishkévich? ¿No está claro que se trata precisamente de todo lo

contrario: que lo "huero" e insensato es lanzar como consigna "omnímoda" la de "libertad de asociación" *sin vincularla* a la consigna de república?

Es insensato exigir a la monarquía zarista la "libertad de asociación" si no se explica a las masas la incompatibilidad de esa libertad con el zarismo y la necesidad de la república para conseguir esa libertad. La presentación a la Duma de proyectos de ley sobre la libertad de asociación, las interpelaciones y los discursos acerca de semejantes temas deben servirnos a nosotros, los socialdemócratas, justamente de motivo y material para hacer agitación en favor de la república.

33

¡"Los obreros conscientes deben enseñar a las masas a comprender por experiencia propia la necesidad de la libertad de asociación"! ¡Es la vieja cantilena del viejo oportunismo ruso, manoseado ya por los "economistas"! *La experiencia* de las masas consiste en que los ministros clausuran sus sindicatos, en que los gobernadores y los policías rurales cometen a diario actos de violencia: ésa es, de verdad, *la experiencia de las masas.* Y ensalzar la consigna de "libertad de asociación", en oposición a la república, es una frase propia del intelectual oportunista ajeno a las masas. Es una frase del intelectual que se imagina que la "experiencia" de la "petición" (que ha reunido 1.300 firmas)[49] o de un proyecto de ley al que se ha dado carpetazo es algo que educa a "las masas". Lo que las educa en realidad no es la experiencia del papeleo, sino la experiencia de la vida; lo que las instruye es la agitación de los obreros conscientes precisamente en favor de la república: única consigna omnímoda en el sentido de la democracia política.

Trotski sabe muy bien que, en las publicaciones legales, los liquidadores *unen* cabalmente la consigna de "libertad de asociación" a la consigna de "abajo el partido ilegal, abajo la lucha por la república". La tarea de Trotski consiste precisamente en encubrir el liquidacionismo, arrojando arena a los ojos de los obreros.

Con Trotski no se puede discutir a fondo, pues carece de toda opinión. Se puede y se debe discutir con los liquidadores y los otzovistas convencidos; pero con un hombre que juega a ocultar los errores de unos y otros no se discute; se le desenmascara como... diplomático de la más baja calidad. Con quien hay que discutir es con los autores de las tesis de la plataforma aparecidas en el núm., 22 de *Pravda.* Su error proviene, ya bien de que no conocen las resoluciones de diciembre (1908) del POSDR, ya bien de que no se han liberado por completo de algunas vacilaciones del pensamiento de carácter liquidacionista y de Vperiod.

34

La primera tesis dice que el régimen del 3 de junio es, "de hecho, la dominación ilimitada de los nobles-terratenientes de tipo feudal". Y más adelante se señala que estos terratenientes "encubren el carácter autocrático y burocrático de su dominación con la máscara seudoconstitucionalista de la Duma de Estado, en realidad carente de derechos".

---

[49] La *"campaña de petición":* alboroto propagandístico armado por los liquidadores y Trotski en torno a la "petición" redactada por los liquidadores de Petersburgo en diciembre de 1910. Se proyectaba enviar en nombre de los obreros la "petición" —en la que se pedía la libertad de asociación, de reunión y de huelga— a la III Duma de Estado. Se difundió la "petición" en las empresas a fin de que los obreros la suscribieran. Sin embargo, la "campaña de petición" no tuvo éxito entre las masas obreras, se recogieron nada más que 1.300 firmas. Los bolcheviques denunciaron la esencia de la "campaña de petición" de los liquidadores. La resolución de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR *La"campaña de petición'"* argumentó el punto de vista de los bolcheviques (véase el presente tomo, págs. 161-163).

Si la Duma terrateniente es "en realidad carente de derechos" —lo cual es justo—, ¿cómo puede haber, entonces, dominación "ilimitada" de los terratenientes?

Los autores olvidan que el carácter de clase de la monarquía zarista no suprime en lo más mínimo la colosal independencia y autonomía del poder zarista y de la "burocracia", desde Nicolás II hasta cualquier policía rural. En este error —dar al olvido la autocracia y la monarquía, reducir esta última *directamente* a la "pura" dominación de las clases altas— incurrieron los otzovistas en 1908 y 1909 (véase *Proletari,* suplemento al núm. 44[50]), incurrió Larin en 1910 e incurren algunos escritores (por ejemplo, M. Alexándrov), así como N. R-kov, que se ha pasado a los liquidadores.

En las resoluciones de diciembre (1908) se hace un análisis de la dominación de los feudales con el apoyo de la burguesía, un análisis precisamente que arranca las raíces de ese error.

La segunda tesis consiste en una cita del programa mínimo del POSDR, dedicándose "un lugar singularmente destacado" a numerosas reivindicaciones, como la libertad de asociación y la confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes, pero no se habla de la república. Consideramos que eso no es justo. Aun reconociendo por entero la necesidad absoluta de hacer agitación en pro de la libertad de asociación, creemos que la consigna de república debe figurar en el lugar más destacado.

Tercera tesis: "Necesidad de nuevas acciones revolucionarias de las grandes masas populares", sin lo cual es imposible satisfacer nuestras reivindicaciones.

35

Lo último es archijusto, pero es sólo la mitad de la verdad. Los marxistas no pueden limitarse a aludir a "la necesidad" de nuevas acciones de las masas: deben demostrar primero qué causas originan (si es que lo originan) el comienzo de una nueva crisis revolucionaria. Sin esa crisis, "las acciones" — ¡siempre, si queréis, "necesarias"!— son imposibles.

Los autores tienen los mejores propósitos revolucionarios, pero en su modo de pensar hay lagunas. Las resoluciones de diciembre (1908) deducen "la necesidad" de nuevas acciones de un modo no tan sencillo, pero, en cambio, más acertado.

Cuarta tesis: "Posibilidad de una nueva acción revolucionaria de las masas de ese tipo en un futuro más o menos próximo y crítica implacable... del papel contrarrevolucionario de la burguesía", etc.

La critica es necesaria siempre, *independientemente* de "la posibilidad de acciones", incluso en momentos en los que las acciones de las masas son imposibles a ciencia cierta. Unir la posibilidad de acciones y la crítica significa confundir *siempre la línea* obligatoria del marxismo con *un* tipo de lucha (especialmente elevado). Este es el primer error. Y el segundo consiste en "no te envanezcas al partir para la guerra; hazlo a la vuelta": no hay por qué hablar de la posibilidad de acciones, sino demostrarla con hechos. En una plataforma basta con destacar el comienzo del ascenso y subrayar la importancia que tiene

[50] Lenin se refiere a la resolución de los otzovistas de Petersburgo propuesta en la reunión ampliada del Comité de Petersburgo en vísperas de la Quinta Conferencia del POSDR (de toda Rusia de 1908). La resolución se publicó como suplemento al núm. 44 de *Proletari,* del 4 (17) de abril de 1909. Lenin hizo un análisis crítico del documento en el mismo suplemento, en el artículo *Una caricatura del bolchevismo* (véase *O.C.,* t. 17, págs. 406-418).

hacer agitación y preparar las acciones de las masas. Los acontecimientos mostrarán si las acciones de las masas empezarán en un futuro inmediato o no inmediato.

La quinta tesis es excelente, pues recalca el magno significado de la Duma de Estado como tribuna de agitación.

Ignoramos quiénes son los autores de la hoja. Pero si son los de Vperiod rusos (como puede suponerse por algunos indicios), hay que aplaudirlos calurosamente por haberse desembarazado de uno de los errores del grupito Vperiod. Esos "vperiodistas" tienen conciencia de partido, pues dan una respuesta franca y clara a una cuestión "espinosa". En cambio, el grupo Vperiod engaña al Partido con el mayor descaro, defendiendo y encubriendo el otzovismo y no dando hasta ahora, hasta diciembre de 1911, una respuesta concreta al problema de la participación en la IV Duma. Considerar socialdemócrata un grupo así significa burlarse de la socialdemocracia.

"Sotsial-Demokrat", núm. 25, 8 (21) de diciembre de 1911
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

37

CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE ARBITRAJE DE LOS "DEPOSITARIOS"

En el Pleno del CC de enero de 1910, los representantes de la fracción bolchevique (reconocidos unánimemente como tales por los participantes en el Pleno) concluyeron, como es sabido, un acuerdo con todas las demás fracciones de nuestro Partido. Este acuerdo fue publicado en el núm. 11 del Órgano Central y decía, en resumen, que los bolcheviques disolvían su fracción y entregaban los bienes de ésta al CC, *a condición* de que todas las demás fracciones se disolviesen y aplicasen la línea del Partido, es decir, una línea antiliquidacionista y antiotzovista. El acuerdo, que estaba aprobado por el CC, estipulaba explícitamente que, en caso de no cumplirse estas condiciones, el dinero sería devuelto a los bolcheviques (véase la resolución publicada en el núm. 11 del Órgano Central).

Es sabido que las demás fracciones violaron los términos del acuerdo y ello obligó a los bolcheviques a presentar una demanda, es decir, a declarar hace un año, el 5 de diciembre de 1910, que consideraban nulo ese acuerdo, y a exigir la devolución del dinero.

Este reclamo debía ser estudiado por la comisión de arbitraje de los "depositarios": por Kautsky, Mehring y Zetkin. La comisión dispuso: como paso previo, hasta el 1 de noviembre de 1911, entregar parte del dinero, a condición de que rindiesen cuenta de los gastos, a la Comisión Técnica y a la Comisión de Organización en el Extranjero, integradas por representantes de los bolcheviques, los conciliadores y los polacos.

En octubre de 1911, dos de los árbitros, Mehring y Kautsky, dimitieron de su cargo. Después de esto, el tercero no tenía derecho a ejercer solo la autoridad y, tras ciertos titubeos, también renunció.

38

La fracción bolchevique, que había anulado el 5 de diciembre de 1910 el acuerdo con las demás fracciones, dejó por ello, a partir del 2 de noviembre de 1911, de estar sujeta a relaciones contractuales con los ex depositarios. Por eso tomó posesión de su imprenta y está ahora tomando posesión de todos los demás bienes de la fracción.

Cae de su peso que después de haberse liberado de los "vínculos" con los grupos liquidacionistas, otzovistas y simplemente intrigantes, que se hallan en el extranjero, la fracción bolchevique dedicará toda su energía —como lo ha demostrado ya la labor de sus miembros para crear la Comisión de Organización de Rusia— a aglutinar a todos los elementos partidistas en torno de la COR y de la Conferencia general del Partido que ella convoca.

> Representantes de la fracción bolchevique que concertaron el acuerdo en el Pleno de enero de 1910[51].

P.S. La presente declaración había sido ya entregada a la Redacción del Órgano Central cuando leímos en la hoja del llamado Buró del CC en el Extranjero una carta de dos ex árbitros fechada el 18 de noviembre de 1911. ¿A quién quieren engañar Igorev y Líber, presentándose como Buró del CC en el Extranjero, cuando los letones y *hasta* Tyszka han renunciado a él? ¿Por qué silencian esa renuncia? ¿Por qué callan que el 18 de noviembre hacía ya dos semanas y media que la comisión de arbitraje había dejado de existir y que

[51] Siguen las firmas de Lenin, Kámenev y Zinóviev.

por ello esa carta del 18 de noviembre de 1911 no tiene ni puede tener la menor importancia? ¿O quizá los señores Igorev y Mártov *no* reconocieran la comisión de arbitraje *hasta* el 1 de noviembre de 1911? ¡Díganlo, pues, y demuéstrenlo, señores! ¿Quizás ustedes reconozcan la comisión de arbitraje *después* del 1 de noviembre de 1911? Hasta ese día la comisión de arbitraje, por todos reconocida, *les condenaba a ustedes,* pues ni a ustedes ni a Trotski les fue entregado un centavo, a pesar de todos los ruegos, exigencias y "protestas" de ustedes. Los señores condenados por la comisión de arbitraje legítima y por todos reconocida tratan de escudarse ahora tras la opinión personal de los ex miembros de la comisión, opinión que ya no obliga a nadie. Después del / de noviembre de 1911 no hay comisión de arbitraje, y todos nosotros nos vemos, en este sentido, en la misma situación que antes del Pleno. La retención del dinero de los bolcheviques por el ex depositario sería una retención ilegítima.

39

Lo que ocurre es que los señores Igorev y Líber andan a la pesca de "casos sensacionales" y temen exponer la historia de la comisión basándose en documentos exactos. Su lema es: si no engañas, no venderás.

"Sotsiat-Demokrat", núm. 25, 8 (21) de diciembre de 1911
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

40

LA CAMPAÑA PARA LAS ELECCIONES A LA IV DUMA DE ESTADO

I. PROBLEMAS DE PRINCIPIO FUNDAMENTALES

El Partido Demócrata Constitucionalista, que de todos los partidos de la llamada oposición es el que se halla en mejores condiciones debido a su estado legal, acaba de dar un paso de suma importancia para definir su política en la campaña electoral. La política demócrata constitucionalista, según lo evidencian las mejores fuentes a que tenemos acceso y que simpatizan con los demócratas constitucionalistas, ha sido definida del modo siguiente:

1) Los demócratas constitucionalistas presentarán candidatos allí donde tengan asegurada su elección.

2) Donde no puedan contar con una mayoría absoluta de votos en favor de su candidato, los demócratas constitucionalistas apoyarán al candidato *progresista,* sea del partido que fuere, que pueda reunir el máximo de votos.

3) En caso de que el candidato de la oposición no tenga probabilidad de éxito y exista el peligro de que resulte elegido un candidato de las centurias negras, se apoyará al candidato octubrista, pero tan sólo a condición de que sea un verdadero constitucionalista, lo que, por muy sorprendente que parezca, a veces ocurre.

4) Los demócratas constitucionalistas no concertarán acuerdo electoral alguno ni con los octubristas de derecha ni con los nacionalistas y los monárquicos. En general, sin olvidar los intereses de su partido, no sacrificarán en beneficio de éstos los intereses supremos de la oposición en el amplio sentido de la palabra.

Tal es la política demócrata constitucionalista. La democracia obrera debe estudiarla con la mayor atención, analizando su real esencia de clase y su verdadero significado, encubiertos con las habituales frases convencionales. Estas frases acerca de "los intereses supremos de la oposición", etc., saltan en seguida a la vista cuando se leen las resoluciones de los demócratas constitucionalistas. Lo esencial es que la política demócrata constitucionalista ha quedado definida ahora plena y definitivamente como la de un bloque *octubrista-demócrata constitucionalista.* Hay que comprender esta realidad, hay que separarla claramente de la escoria de la palabrería burocrático-liberal.

41

1) Ni una palabra acerca de bloques con las izquierdas, con los demócratas. 2) Únicamente se prohíben los bloques con los octubristas de derecha, o sea, con el grupo de Gololóbov, insignificante minoría octubrista. 3) La frase acerca de "los intereses supremos de la oposición en el amplio sentido de la palabra" en la práctica *sólo* puede significar una cosa: la autorización efectiva (¡y la recomendación!) para establecer bloques con los octubristas, como regla general.

Hay que tener muy presente estas tres conclusiones respecto de la *verdadera* política de los demócratas constitucionalistas.

¿Cuál es su significado? El "centro de izquierda" de los burgueses liberales ha definido su política como la de un bloque con el centro de derecha de los burgueses, con permiso sea dicho, liberales, hablando abiertamente de su hostilidad a las centurias negras y

expresando su hostilidad a las izquierdas, a la democracia, sin hacer mención de bloque alguno con los trudoviques[52], las izquierdas sin partido y los candidatos obreros.

Queda plenamente confirmado lo que dijimos en el núm. 28 de *Zvezdá,* en el artículo *Dos centros*.*

* Véase *0. C,* t. 20, págs. 399-401 .*-Ed*

En Rusia hay tres fuerzas políticas *fundamentales* y, por consiguiente, otras tantas líneas políticas: las centurias negras (que representan los intereses de clase de los terratenientes feudales) y la "burocracia", que está junto a ellas y por encima de ellas; luego viene la burguesía liberal monárquica, el "centro" de izquierda (demócratas constitucionalistas) y de derecha (octubristas); por último, la democracia burguesa (trudoviques, populistas, izquierdas sin partido) y la proletaria. El que esta división es la única acertada lo ha confirmado toda la experiencia de la primera década del siglo XX, década extraordinariamente importante y rica en acontecimientos.

42

Claro está que todas las líneas divisorias, tanto en la naturaleza como en la sociedad, son dinámicas; no son estáticas, pero, en cierto sentido, condicionales y mutables. Las formas transitorias y las vacilaciones de los partidos y los grupos que se encuentran *"en la línea"* de las divisiones fundamentales son inevitables, pero la esencia del problema, producto de la correlación de las fuerzas de clase en Rusia a comienzos del siglo XX, está determinada sin duda por esa mencionada "triple" división. La confusión del liberalismo burgués (con los demócratas constitucionalistas al frente) con la democracia burguesa ha causado no poco daño al movimiento ruso de liberación, y debemos hacer todos los esfuerzos posibles para que la experiencia de la gran década (1900-1910) ayude a toda la democracia a comprender definitivamente que es un error fatal mezclar de este modo las cosas. Por ello ante la democracia obrera de nuestra época se plantean dos tareas indisolublemente vinculadas: la primera, garantizar la agrupación de clase de los obreros asalariados en una organización política independiente, independiente de todos los patronos, grandes y pequeños, por más democráticos que puedan ser, y subordinada a todo el movimiento internacional mundial de esta clase; la segunda, desarrollar y consolidar las fuerzas de la democracia rusa (dirigida necesariamente por los obreros, del mismo modo que los burgueses liberales están dirigidos inevitablemente por elementos sociales de tipo demócrata constitucionalista). Esta última tarea no puede ser cumplida si no se explica consecuentemente a las grandes masas las raíces de clase y el significado político de la diferencia entre el liberalismo burgués (los demócratas constitucionalistas) y la democracia burguesa (los trudoviques, etc.).

---

[52] *Trudoviques* (Grupo del Trabajo): grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado de Rusia, integrado por campesinos c intelectuales de orientación populista. La minoría de los trudoviques se formó en abril de 1906 integrada por los diputados campesinos a la I Duma de Estado.

Los trudoviques reivindicaban la abolición de todas las limitaciones estamentales y nacionales, la democratización de la autonomía de los zemstvos y las ciudades, la instauración del sufragio universal para las elecciones a la Duma de Estado. El programa agrario de los trudoviques partía de los principios populistas del "igualitarismo" del usufructo agrario: la formación de un fondo nacional a cuenta de las tierras del fisco, de la familia real, de la Corona, de los monasterios, así como de las de propiedad privada cuando las proporciones de la posesión pasaban de la norma de trabajo establecida; por la enajenación de tierras de propiedad. privada se preveía una compensación.

En la Duma de Estado los trudoviques vacilaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas. Estos titubeos venían condicionados por la propia naturaleza de los campesinos, pequeños propietarios. Visto que los trudoviques representaban en cierta medida las masas campesinas, los bolcheviques aplicaban en la Duma una táctica de acuerdos con ellos en distintos problemas para librar una lucha común contra el zarismo y los demócratas constitucionalistas. En 1917, el Grupo del Trabajo se fundió con el partido de los "socialistas populares" y respaldaba activamente al Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre los trudoviques estuvieron con la contrarrevolución burguesa.

43

La burguesía liberal no quiere ni puede prescindir de los Márkov y los Purishkévich, cuya dominación sólo trata de moderar. La democracia burguesa y los obreros no pueden menos de esforzarse en forma más o menos consecuente y consciente para destruir todas las bases económicas y políticas de esta dominación.

Tal es el contenido principal de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado desde el punto de vista de la democracia obrera. Precisamente este contenido debe ser puesto en primer plano, en oposición a la política demócrata constitucionalista que confunde deliberadamente todas las cuestiones cardinales de principio recurriendo a frases generales acerca de "lo progresista" y "la oposición".

El bloque octubrista-demócrata constitucionalista no es una novedad. Hace tiempo que los marxistas lo previeron, señalando ya en 1905-1907 la afinidad interna, de clase, de las dos partes integrantes de este bloque. En la III Duma se definieron en el acto dos mayorías, y a fines de 1907 los marxistas hicieron ya de esta conclusión la piedra angular de su política; el lustro de la III Duma confirmó esta conclusión. Veamos, a grandes rasgos, la composición de dicha Duma *:

* Calculado con arreglo a los datos de la *Guía* oficial de 1910 (fascículo II). Las derechas —derechas propiamente dichas—, 51; los nacionalistas, 89; los octubristas de derecha, 11; y ½ de sin partido, 9; los liberales progresistas, 39; los demócratas constitucionalistas, 52; todos los grupos nacionales, 27; y ½ de sin partido, 9; la democracia, los trudoviques, 14, y los socialdemócratas, 15.

derechas	160	284: primera mayoría liberales
octubristas	124	
liberales	127	251: segunda democracia
democracia	29	
Total	440	

La III Duma se apoyó siempre en estas dos mayorías, elementos integrantes necesarios de todo el sistema del 3 de junio: la primera mayoría supone que "lo viejo" debe conservarse intacto en el poder, y la segunda, "un paso adelante" hacia una monarquía burguesa. El sistema del 3 de junio necesita la primera para conservar "el poder y los ingresos" de los Márkov, Purishkévich y Cía., y la segunda, para moderar este dominio y avanzar a la manera burguesa (según la fórmula: un paso adelante, dos pasos atrás). La experiencia ha mostrado ahora con claridad que este avance equivale a estancamiento y que no resulta la "moderación" de los Purishkévich.

44

Toda una serie de votaciones en la III Duma fueron decididas por la "segunda mayoría"; hace poco *Rech* reconoció esto sin reservas, diciendo que "una serie de votaciones" a comienzos de la última sesión "reproduce en realidad el dominio del centro de izquierda (léase: del bloque octubrista-demócrata constitucionalista) en la Duma". Estas votaciones sólo son posibles porque *también* la segunda mayoría, lo mismo que la primera, sostiene posiciones de la contrarrevolución: para ilustrar esto basta acordarse de *Veji,* o de los santurrones discursos de Karaúlov, o de las consignas "londinenses". ¿Dónde están los frutos de estas "victorias" de la segunda mayoría?

¿Dónde están los hechos que confirman el descubrimiento en verdad asombroso del Partido Demócrata Constitucionalista de que entre los octubristas hay "verdaderos constitucionalistas" ? ¿No evidencia este descubrimiento qué concepto desmesuradamente mezquino tienen los demócratas constitucionalistas del "verdadero constitucionalismo"?

La cuestión primera y principal de la campaña electoral es la de su contenido político, la de la línea ideológica que expresa. La resolución del Partido Demócrata Constitucionalista muestra una y otra vez su naturaleza antidemocrática, ya que el contenido de la campaña electoral demócrata constitucionalista se reduce a rebajar todavía más el concepto de "constitucionalismo" en la conciencia de las masas. Lo que quiere hacer el Partido Demócrata Constitucionalista, el sentido de su política electoral es inculcar al pueblo la idea de que entre los octubristas "de izquierda" puede haber auténticos constitucionalistas.

La tarea de los demócratas es distinta: no rebajar el concepto de constitucionalismo, sino explicar todo lo ficticio que es mientras el poder y las rentas se hallan en manos de los Márkov y Cía. El contenido de la campaña electoral de los demócratas obreros está determinado por la tarea de poner en claro la diferencia que hay entre liberalismo y democracia, de agrupar las fuerzas de ésta, de cohesionar las filas de los obreros asalariados en todo el mundo.

45

Los demócratas constitucionalistas, al adoptar las resoluciones de su conferencia, se alejan todavía más de la democracia. Nuestra tarea consiste en agrupar las fuerzas de la democracia para hacer frente a todo lo medieval y en oposición a los bloques octubristas-demócratas constitucionalistas.

II. EL PAPEL DE LOS COMPROMISARIOS OBREROS EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

La campaña para las elecciones a la IV Duma ha comenzado. La ha iniciado el Gobierno con sus circulares sobre la ayuda al partido "nacional", con sus "medidas" para que los candidatos gubernamentales cumplan con las condiciones requeridas y para que se excluyan los candidatos de la oposición en general y de la democracia en particular.

La prensa de oposición ha empezado asimismo la campaña electoral y lo ha hecho también el Partido Demócrata Constitucionalista, con sus resoluciones sobre un bloque con los octubristas "de izquierda".

Por ello la democracia obrera debe prestar sin demora la mayor atención a las elecciones y, sin dejar pasar una sola semana, discutir de antemano, sistemáticamente, su táctica, preparar de antemano a todos los partidarios de la democracia para la importante y responsable misión que deberán cumplir.

En el presente artículo nos proponemos analizar el papel de los compromisarios obreros. Por supuesto, también en este caso, lo mismo que siempre, ocupa el primer plano el contenido del trabajo, es decir, la línea ideológico-política de la campaña. Esclarecer y organizar a la clase obrera, unirla en un partido independiente, solidario con los de Europa Occidental; explicarle sus objetivos históricos de transformación de las condiciones fundamentales de la economía mercantil y del capitalismo; delimitar con firmeza su partido para librarlo de *todas* las tendencias de la democracia burguesa, aunque sean "de izquierda", populistas, etc., tal es la tarea principal.

46

Esta tarea fundamental es idéntica para la democracia obrera de todos los países. Y por eso mismo su aplicación a la época actual en un país, en Rusia, exige que se tengan en cuenta, *en nombre* de esta tarea común, las tareas particulares, concretas, de nuestros

días. Dos de estas tareas de la democracia obrera rusa, indisolublemente vinculadas entre sí, pasan ahora, debido a las condiciones objetivas, a primer plano. Son las siguientes: en primer lugar, tener clara conciencia de la vinculación entre la tendencia liquidacionista (representada, como es sabido, por las revistas *Naska Zariá* y *Delo Zhizni)* y la tendencia contrarrevolucionaria burguesa de *Veji,* ampliamente difundida. Es necesario tener clara conciencia del daño que supone la influencia burguesa sobre el proletariado, para superarla y para alcanzar los objetivos de turno, inmediatos, relacionados con *la existencia* misma de la democracia obrera, y que *son negados* por los liquidadores. En segundo lugar, se plantea la tarea de organizar a los demócratas de izquierda, teniendo presente que es necesario trazar una línea clara entre la democracia (burguesa) y el liberalismo burgués. Ello es imprescindible para que la democracia obrera pueda ejercer la hegemonía, una de las condiciones indispensables para cualquier avance por el camino del movimiento liberador en general.

La mezcla del liberalismo (el Partido Demócrata Constitucionalista) con la democracia (los trudoviques, los "populistas" de tendencia izquierdista) constituye un error fundamental de principio y conduce, en la práctica, a la traición a los intereses de la democracia. Sobre los compromisarios obreros recae la tarea de defender la interpretación correcta del movimiento de liberación, de explicar cuál es la esencia de clase de los distintos partidos (sin dejarse engañar por los "rótulos", las palabras rimbombantes y las denominaciones efectistas); de establecer clara diferencia entre *las derechas* (desde las centurias negras hasta los octubristas), los *liberales* burgueses (los demócratas constitucionalistas y todos los que marchan con ellos) y *la democracia* (los trudoviques y las tendencias afines son demócratas burgueses; los marxistas representan la democracia proletaria).

47

Según el sistema electoral establecido por la ley del 3 de junio de 1907[53], los compromisarios obreros desempeñan un papel especial en las asambleas electorales provinciales. La tarea práctica más inmediata es conseguir que *todos* esos compromisarios sean fieles y seguros representantes de la democracia obrera.

Como se sabe, la elección a la Duma de un diputado por los compromisarios obreros está garantizada en cada una de las seis provincias siguientes: Petersburgo, Moscú, Vladímir, Ekaterinoslav, Kostromá y Jarkov. Pero los diputados son elegidos por *toda* la asamblea general de provincia, es decir, casi siempre por los compromisarios *de las derechas,* los terratenientes y la gran burguesía, los octubristas. Para asegurar que salgan elegidos a la Duma demócratas obreros hay que conseguir que todos los compromisarios obreros, sin excepción, sean demócratas obreros y que apoyen firmemente a un determinado candidato de su medio. ¡Basta con un solo "tránsfuga" o un compromisario liberal, "de derecha", para que los octubristas lo elijan precisamente a él, a despecho de la mayoría de los compromisarios obreros!

Pero las seis provincias mencionadas no son las únicas en cuyas asambleas electorales hay compromisarios obreros. Estos suman en total 112, distribuidos entre 44 provincias (sobre un total de 53 provincias).

¿Cuál es el papel de estos compromisarios? En primer lugar, deben aplicar siempre una determinada línea ideológica, organizando la democracia (en particular la campesina) y arrancándola de la influencia de los liberales. Este es un campo de actividad de

[53] Véase la nota 33.

extraordinaria importancia. En segundo lugar, los compromisarios obreros pueden (y deben tender a ello) aprovechar toda división que se produzca en la votación entre las derechas y los liberales para llevar a la Duma a sus propios diputados.

48

Ilustremos esta última tarea con un ejemplo. Por la provincia de Viatka hay dos diputados socialdemócratas a la III Duma: Astrajántsev y Putiatin. Mientras tanto, de acuerdo con la ley, a Viatka no le corresponde ningún diputado por la curia obrera. En la asamblea electoral de la provincia de Viatka hay 109 compromisarios, de ellos 4 elegidos por los obreros. ¿De qué modo, pues, *cuatro* obreros (sobre un total de 109 compromisarios) pudieron llevar *dos* diputados a la— Duma? Por lo visto, los votos en la asamblea electoral se dividieron y los liberales no podían vencer a las derechas sin el apoyo de los obreros. Obligados a formar un bloque con los obreros, los liberales tuvieron que repartir con ellos los escaños en la Duma y eligieron a dos diputados socialdemócratas. La representación de la provincia de Viatka en la Duma estaba constituida como sigue: 1 progresista, 3 demócratas constitucionalistas, 2 trudoviques, 2 socialdemócratas, o sea, 4 liberales y 4 demócratas. En esta provincia los obreros habrían podido lograr hasta tres escaños si hubiesen conseguido separar a los compromisarios demócratas de los liberales, a condición de ser más los primeros. Supongamos que de los 109 compromisarios, 54 fueran de derecha (50 sobre un total de 53 compromisarios por los propietarios de tierra y 4 de los 17 de la primera asamblea de electores urbanos). Supongamos, además, que de los 55 restantes 20 fueran liberales (tres de la curia de los propietarios de tierra, 13 de la primera curia urbana y 4 de la segunda) y 35 demócratas (23 compromisarios campesinos, 8 de la segunda curia urbana y 4 obreros). En tales condiciones, los demócratas deberían haber obtenido 5 de los 8 escaños, y los obreros podrían haber logrado tres, de haber depositado su confianza en ellos los demócratas campesinos.

En la provincia de Ufa, *todos* los escaños de diputados han sido acaparados por los liberales (incluyendo los musulmanes) . No fue elegido ni un solo demócrata. Mientras tanto, los tres compromisarios obreros de la provincia de Ufa —teniendo en cuenta que había 30 compromisarios campesinos— habrían podido sin duda conquistar escaños para los trudoviques y para sí, en caso de haber tenido mayor destreza para organizar las fuerzas democráticas.

49

La provincia de Perm está representada en la III Duma por 6 liberales y 3 demócratas, de los cuales sólo uno es socialdemócrata. Mientras tanto, el número de compromisarios campesinos era allí de 26. De ellos, *los liberales,* que tenían mayoría en la asamblea electoral de la provincia, eligieron a un trudovique, lo que significa que la curia campesina era cien por ciento trudovique (¡con un solo campesino que se hubiera pasado de los demócratas a los liberales, éstos habrían elegido al tránsfuga!). Lo mismo puede decirse de la segunda curia urbana (13 compromisarios), porque también en esa curia fue elegido un trudovique con los votos de *los liberales.* En resumen, por lo tanto, el número de demócratas entre los compromisarios puede considerarse de 26 —f— 13 + 5 obreros = 44, de un total de 120 compromisarios, incluidos los 59 de la curia de los propietarios de tierra y los 17 de la primera curia urbana. Aun en el caso de que todos ellos, a excepción de los demócratas, fueran liberales, su número sería de 76, es decir, menos de los dos tercios. Lo más probable, por supuesto, es que parte de los compromisarios perteneciera a la derecha. Por lo tanto, los liberales se apoderaron de las dos terceras partes de los escaños de la Duma, aunque tenían menos de dos tercios de compromisarios. De ello se llega la inevitable conclusión de que los demócratas, de haber tenido mayor conciencia de clase y

estar mejor organizados (¡cosa de la que deben preocuparse en primer lugar los obreros!), no habrían permitido que los liberales los arrinconaran. El socialdemócrata Egórov fue elegido en la asamblea general de compromisarios de la provincia de Perm, es decir, por los liberales, lo que significa que éstos *necesitaban* el apoyo de los obreros y que por parte de los obreros fue un error manifiesto, una violación directa de los intereses de la democracia, prestar dicho apoyo *sin* asegurar una parte *proporcional* de escaños para la democracia.

Aducimos estos cálculos, subrayando que tienen carácter explicativo, ilustrativo, pues no disponemos de datos exactos acerca de a qué partidos pertenecían los compromisarios en general y los de cada curia en particular. En realidad, las cosas son más complejas y más abigarradas de lo que las pintan nuestros datos aproximados. Pero los obreros deben comprender la *principal* correlación de fuerzas en nuestro "intrincado mecanismo" electoral, basado en la ley del 3 de junio, y, una vez comprendido lo principal, sabrán orientarse también en los detalles.

50

Las dos curias más democráticas (después de la obrera, por supuesto, que puede y debe ser totalmente marxista, totalmente antiliquidacionista) son la curia campesina y la segunda curia urbana. La campesina es más democrática que la segunda curia urbana, a pesar de que en los distritos rurales la falta de libertad electoral es muchísimo mayor y las condiciones para la agitación y la organización entre los campesinos son muchísimo peores que entre los habitantes de las ciudades.

En efecto, la 2ª asamblea de votantes urbanos eligió a la III Duma sus propios diputados en representación de 28 provincias. Resultaron electos 16 de derecha, 10 liberales y 2 demócratas (Rozánov por la provincia de Sarátov y Petrov 3º por la de Perm). El total de las 53 provincias tiene diputados especialmente elegidos en la curia campesina: 23 de derecha, 17 liberales, 5 demócratas y 8 sin partido. Si dividimos en partes iguales el número de diputados sin partido entre las derechas y la oposición, obtenemos las siguientes cifras comparativas:

Diputados a la III Duma:	De la segunda curia urbana	De la curia campesina
de la derecha	16	27
de la oposición	12= 43%	26 = 49%

Los diputados de la oposición constituyen, pues, el 43% de los diputados elegidos por la segunda curia urbana y el 49% de los elegidos por la curia campesina. Si se tiene en cuenta que los diputados campesinos a la III Duma presentaron, como se sabe, un proyecto de ley agraria que por su contenido era *más democrático* que el de los demócratas constitucionalistas y que fue firmado tanto por los campesinos sin partido *como por los campesinos de derecha*[54]*,* se verá claro que, en realidad, la curia campesina supera en democracia a la segunda curia urbana *en grado aún mayor* de lo que evidencian nuestros datos.

51

Por lo tanto, los obreros en general y los compromisarios obreros en particular deben prestar la mayor atención a la curia campesina y a los compromisarios campesinos. Como organizadores de las fuerzas de la democracia, los obreros deben actuar en primer término

[54] La apreciación del proyecto agrario de los diputados campesinos (sin partido y de derecha) presentado a la III Duma de Estado la ofreció Lenin en los artículos *Nueva política agraria y Los debates agrarios en la III Duma* (véase *O.C.,* t. 16, págs. 449-453 y t. 17, págs. 317-332).

entre los campesinos y después entre los compromisarios de la segunda curia urbana. En estas dos curias la forma en que se entremezclan los liberales y los demócratas es especialmente pronunciada, cosa por demás frecuente, y es cultivada con particular celo por los demócratas constitucionalistas, que engañan sin recato a la gente poco letrada en política, utilizando para ello su experiencia "parlamentaria" de "hombres de negocios" y su rótulo "democrático" (*"demócratas* constitucionalistas", "partido de *la libertad del pueblo"*), que encubre su esencia contrarrevolucionaria, *antidemocrática,* del tipo de *Veji.*

La tarea política e ideológica de los obreros en la presente etapa del movimiento ruso de liberación consiste en organizar las fuerzas de la democracia. A esta tarea debe estar subordinada la actividad técnica de la campaña electoral. De ahí que la atención mayor deba prestarse a la curia campesina y, luego, a la segunda curia urbana. La primera tarea del compromisario obrero en la asamblea electoral provincial es unir a todos los demócratas. Para presentar su candidatura, el compromisario obrero precisa tres votos: necesita hallar dos campesinos demócratas o, en el peor de los casos, convencer a dos liberales que no corren el menor peligro presentando la candidatura de un obrero. En las asambleas electorales provinciales los demócratas deben formar bloque con los liberales, contra las derechas. Si no es posible ese bloque inmediatamente (en la mayoría de los casos probablemente así sea, debido a que los compromisarios no se conocen), la táctica de los demócratas debe consistir en unirse primero con los liberales para derrotar a las derechas, y después *con la derecha, para derrotar a los liberales.* De modo que ni unos ni otros puedan asegurar la elección de sus candidatos (a condición de que ni las derechas ni los liberales dispongan, solos, de la mayoría absoluta, pues de no ser así, los demócratas no entrarán en la Duma). El artículo 119 del Reglamento electoral prevé un intervalo. Los demócratas, guiándose por los datos exactos de los votos emitidos, formarán un bloque con los liberales y reclamarán una distribución proporcional de los escaños. *Por cierto, es necesario que los liberales elijan primero al demócrata, y no a la inversa,* pues toda la historia, toda la experiencia de Europa demuestra que los liberales han engañado con frecuencia a los demócratas, mientras que éstos jamás han engañado a los liberales.

52

Si saben qué curias envían demócratas y si aprenden a separar a los demócratas de los liberales, los compromisarios obreros pueden desempeñar *en 44 provincias* un papel *enorme,* tanto para organizar las fuerzas de la democracia en general como para llevar a la Duma a gran número de demócratas obreros y de demócratas burgueses (trudoviques). En la Duma actual hay 15 de los primeros y 14 de los segundos. Si los obreros aplican una táctica acertada, pueden, en caso favorable, asegurar la elección del doble de unos y otros. Los liberales tienen asegurado en la IV Duma un fuerte grupo —cien o más diputados— que constituirán la "oposición responsable" (de tipo londinense) capaz de formar bloque con los octubristas. Debemos tratar de que sea elegido un grupo de varias decenas de diputados que constituyan una oposición auténticamente democrática, no al estilo de *Veji,* cosa que puede lograrse.

La ley da a los obreros el derecho de elegir compromisarios en 44 provincias. Los obreros con conciencia de clase de cada fábrica deben estudiar en seguida la ley, pensar bien en sus tareas y su situación, y tratar de que sus compromisarios sean verdaderos obreros demócratas, y no liquidadores.

Si, como resultado de un trabajo consciente, cuidadoso y sistemático, se eligen ciento doce compromisarios obreros, pueden ser de inmensa utilidad, tanto para la unidad de la clase

obrera, que tiende en toda Europa a grandes objetivos de alcance mundial, como para la organización de las fuerzas de la democracia en Rusia.

53

El tiempo apremia. Todo obrero con conciencia de clase debe asumir una tarea difícil, pero digna del mayor encomio.

III. EL CAMPESINADO Y LOS COMPROMISARIOS CAMPESINOS EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

En el artículo anterior (*Zvezdá,* núm. 34) hemos hablado del papel de los compromisarios obreros en la campaña electoral*. Nuestro análisis nos llevó a la conclusión de que los demócratas obreros se enfrentan con una doble tarea vital: unir a la clase de los obreros asalariados y desarrollar su conciencia, su comprensión de los grandes objetivos históricos de su clase y, luego, organizar las fuerzas de la democracia.

* Véase el presente tomo, págs. 45-53.-*Ed.*

Pasemos a analizar el problema de la democracia no proletaria, es decir, burguesa. ¿Cuál es su principal base de clase en Rusia? ¿Cuáles son sus particularidades, sus tareas inmediatas, su papel en las elecciones?

El principal respaldo de clase de la democracia burguesa de Rusia es el campesinado. La situación de la gran mayoría del campesinado es tan dura, la opresión de la propiedad agraria terrateniente es tan fuerte, las condiciones económicas son tan desesperadamente malas y la ausencia de derechos es tan extraordinariamente pronunciada, que en este medio es inevitable que broten, irremediable y espontáneamente, inclinaciones y aspiraciones democráticas. La salida de esta situación que ofrece la burguesía liberal (con el Partido Demócrata Constitucionalista a la cabeza), a saber: compartir el poder con los Purishkévich, ejercer los Purishkévich y los Guchkov (o los Miliukov) el dominio conjunto sobre las masas, *no puede* conformar a los millones de campesinos. He ahí por qué la propia situación de clase del campesinado, por una parte, y la de la gran burguesía, por otra, abre ineludiblemente un inmenso abismo entre los demócratas y los liberales.

54

Ninguna de ambas tendencias políticas está, por lo común, plenamente definida, es plenamente consciente, pero *la inclinación* de los campesinos hacia la democracia y la de la burguesía hacia el liberalismo monárquico es un hecho que ha quedado bien demostrado en Rusia durante la primera década del siglo XX, tan rica en acontecimientos. Las masas campesinas dieron muestra de su democracia no sólo en el movimiento liberador de 1905, y en la I y la II Dumas, sino también en la III Duma de los señores *cuarenta y tres* diputados campesinos, incluidos los de derecha y los sin partido, presentaron un proyecto de ley agraria más democrático que el de los demócratas constitucionalistas.

En general, el problema agrario es el problema más importante para el campesinado ruso de nuestros días. En la Rusia Europea, menos de 30.000 terratenientes poseen 70 millones de deciatinas de tierra, y 10 millones de familias campesinas pobres ocupan casi otras tantas. Por una parte, un promedio de 2.300 deciatinas por hacienda, y por la otra, siete deciatinas. Al actual nivel de desarrollo histórico de Rusia, el resultado económico no podía ser otro que la más amplia difusión de innumerables tipos de economía basados en el "pago en trabajo", es decir, supervivencias de la antigua prestación personal. Campesinos

endeudados, una miseria como hace tiempo no se ve en ningún otro lugar de Europa y las hambres periódicas que recuerdan las de la Edad Media son consecuencias de este estado de cosas.

La burguesía demócrata constitucionalista quiere resolver el problema agrario al modo liberal, manteniendo la propiedad agraria de los terratenientes, comprándole parte de las tierras a una "tasación justa" y dando a los terratenientes supremacía sobre los campesinos en las instituciones encargadas de realizar la "reforma". Los campesinos no pueden menos de preferir la solución democrática del problema agrario. Esta solución democrática no afecta, no puede mellar siquiera —aun si se transfiere toda la tierra a los campesinos sin rescate— los cimientos de la sociedad capitalista, el poder del dinero, la producción mercantil y la dominación del mercado. En la mayoría de los casos, los campesinos tienen una idea muy vaga de este problema, y los populistas han creado toda una ideología, toda una doctrina que presenta esta vaguedad bajo la forma de algo "socialista", aunque nada tiene de socialista ni siquiera la revolución agraria más radical.

55

Pero a medida que el movimiento campesino cobra mayor amplitud y fuerza, disminuye en la práctica la importancia de este concepto vago y se acentúa el contenido real, democrático, de las aspiraciones y reivindicaciones del campesinado en el problema agrario. Tanto en esta esfera como todavía más en la esfera de las cuestiones políticas adquieren la mayor importancia el papel de la democracia obrera y su lucha para impedir que los campesinos se sometan a la dirección liberal. No es exagerado decir que hay una estrecha vinculación entre todos los éxitos de la democracia rusa en general —los del pasado y los que vendrán— y el paso de la dirección política del campesinado de manos de los liberales a manos de la democracia obrera. Sin este paso la democracia de Rusia no puede pensar en lograr ningún éxito más o menos serio.

Como se sabe, la ley electoral del 3 de junio de 1907 hizo los peores "estragos" en el sufragio precisamente de los campesinos. Baste señalar que dicha ley elevó de 1.952 a 2.594, es decir, en un 32,9%, el número de compromisarios de los propietarios de tierras, al tiempo que reducía a menos de la mitad el de los compromisarios de los campesinos y los cosacos, de 2.659 a 1.168, es decir, en un 56,1%. Además, la ley del 3 de junio dispone que los diputados a la Duma por la curia campesina (designados oficialmente: "por las convenciones de delegados de subdistrito") no sean elegidos por los compromisarios de los campesinos solamente, como sucedía antes, sino por toda la asamblea electoral de cada provincia, es decir, por la mayoría de los terratenientes y los grandes capitalistas.

En tales circunstancias, los demócratas campesinos (trudoviques) sólo pueden asegurarse escaños en la Duma si *todos* los compromisarios campesinos, sin excepción, son trudoviques. En ese caso los terratenientes de derecha se verán obligados a elegir trudoviques por la curia campesina, del mismo modo que se vieron obligados a elegir socialdemócratas por la curia obrera. Pero, claro está, la solidaridad, la organización y la conciencia de clase están mucho menos desarrolladas entre los campesinos que entre los obreros. Queda por lo tanto un terreno casi virgen para un trabajo de educación política serio y fructífero. Y es en esta esfera de actividad donde debe concentrarse la atención principal de todos los demócratas, de todos los marxistas que "van a todas las clases de la población"*, y no en hacer insinuaciones a los liberales contrarrevolucionarios (demócratas constitucionalistas) y en coquetear con ellos, esfera predilecta de los liquidadores de *Nasha Zariá,* etc.

* Véase *O. C,* t. 6, pág. 135.-*Ed.*

56

Hemos señalado ya en el artículo anterior, que la curia campesina fue, en las elecciones a la III Duma, la más democrática de las curias no proletarias. Sobre un total de 53 diputados elegidos a la III Duma por la curia campesina, 26 pertenecían a la oposición, o sea, el 49%, en tanto que en el caso de la segunda curia urbana ("la 2ª asamblea de votantes urbanos") sólo 12 sobre 28, o sea, el 43%, pertenecían a la oposición. De 53 diputados electos a la III Duma por la curia campesina, 5 eran demócratas, es decir, el 10%; mientras que en el caso de la segunda curia urbana había 2 demócratas sobre 28 diputados, es decir, el 7%.

Es interesante examinar cuántas provincias eligieron representantes de la oposición por la curia campesina, así como la composición de todos los diputados elegidos a la III Duma por cada una de ellas. De las 53 provincias en cada una de las cuales la ley dispone que se elija un diputado por la curia campesina, 23 enviaron diputados *de derecha* (incluyendo octubristas), 17 enviaron *liberales* (demócratas constitucionalistas, progresistas y musulmanes), y sólo cinco enviaron *demócratas* (trudoviques). En 8 provincias fueron elegidos campesinos sin partido.

Un examen más profundo nos permite ver que *ni una sola* de las provincias que eligió una mayoría de diputados de derecha a la III Duma, envió un demócrata en representación de la curia campesina. Los demócratas (trudoviques) fueron elegidos sólo en aquellas provincias en las que no se eligieron diputados de derecha. Esas cinco provincias —Arjánguelsk, Viatka, Perm, Stávropol y Tomsk— están representadas en la III Duma por 15 liberales, 8 trudoviques y 3 socialdemócratas. No cabe duda de que con un mayor grado de conciencia de clase y de organización por parte de los campesinos y obreros de estas provincias, habría sido posible aumentar la proporción de demócratas elegidos a expensas de los liberales.

57

Quizá no estaría de más señalar aquí que hemos contado en total 24 provincias con predominio de diputados de la oposición respecto a las derechas en la III Duma. En 18 de estas 24 provincias fueron elegidos exclusivamente diputados de la oposición. Estas 24 provincias llevaron a la Duma 9 diputados de derecha, 2 sin partido, 55 liberales, 14 trudoviques y 8 socialdemócratas. Como podrá ver el lector, hay grandes posibilidades de aumentar la proporción de diputados democráticos a expensas de los liberales y, en general, de lograr que la pequeña burguesía y los campesinos salgan de la esfera de influencia de los liberales.

También es interesante señalar que, en 10 de las 17 provincias que eligieron a la Duma liberales por la curia campesina, la derecha obtuvo más escaños que la oposición. Es de suponer que, por regla general, entre los compromisarios campesinos de estas provincias *no había ninguno de derecha,* pues, de lo contrario, la mayoría de derecha en las asambleas electorales provinciales los habría elegido...

Las tareas de los demócratas obreros respecto de los campesinos en las elecciones son claras. Deben hacer llegar al campesinado en proceso de proletarización su propaganda exclusivamente de clase. Deben ayudar a que los campesinos unan sus fuerzas durante las elecciones, para que, incluso en base a la ley electoral del 3 de junio, puedan enviar *sus propios* representantes —los más que se pueda— a la IV Duma, a despecho de las trabas que les pongan tanto los partidarios del antiguo régimen como los liberales. Deben esforzarse por consolidar la hegemonía de los demócratas obreros y explicar todo el daño que causan las vacilaciones de los demócratas campesinos hacia el liberalismo.

58

IV. CONCLUSIONES BASADAS EN LA EXPERIENCIA DE LAS ELECCIONES A LA II DUMA

Estimamos conveniente examinar con el mayor detalle posible los datos de las elecciones a la III Duma en algunas provincias a fin de fijar en forma concreta las tareas de los demócratas obreros durante la campaña electoral. Este examen ayudará, en primer lugar, a comprender con mayor claridad y darse mejor cuenta del complejo e intrincado sistema electoral que estipula la ley del 3 de junio y, en segundo lugar, ofrecerá a todos los que trabajen en la campaña electoral la idea más concreta de su situación como demócratas y de las "circunstancias" en las que tendrán que actuar. Si en las diversas localidades los demócratas estudian los datos relativos a cada provincia, ello permitirá completar nuestros datos, ayudará a corregir los errores de estos últimos y despertará inmediatamente el interés de todos cuantos tienen conciencia de su deber de participar en las elecciones, con el propósito de ilustrar políticamente a los obreros asalariados y organizar las fuerzas de la democracia.

Veamos, por ejemplo, la provincia de Kazan. Está representada en la III Duma por 10 diputados distribuidos por igual entre la derecha y la oposición: 5 de derecha (4 octubristas y un nacionalista) y 5 liberales (1 progresista, 2 demócratas constitucionalistas y 2 musulmanes). No hay trudoviques ni socialdemócratas.

Sin embargo, a juzgar por los datos de la provincia de Kazan, hay que reconocer que los demócratas tienen allí probabilidades bastante serias. De los diputados de derecha, uno (Sazónov) fue elegido por la asamblea de propietarios de tierra, tres octubristas fueron elegidos por la primera y la segunda asambleas de votantes urbanos (entre ellos, el señor Kapustin, inveterado contrarrevolucionario, que fue elegido en la segunda asamblea de votantes urbanos) y *un* octubrista, en la asamblea general de compromisarios. Los liberales fueron elegidos: uno en la asamblea de propietarios de tierra, uno por los campesinos (el demócrata constitucionalista Lunin) y *tres* en la asamblea general de compromisarios.

59

Puesto que la asamblea general de compromisarios eligió a tres liberales y a uno de derecha, es obvio que los liberales contaban con la mayoría en la asamblea electoral provincial, pero era una mayoría precaria: de otro modo no habría sido elegido ni un solo representante de la derecha en la asamblea general de compromisarios. Evidencia también el carácter precario de la mayoría liberal el que los propietarios de tierra eligieran un progresista y un representante de la derecha; de haber tenido los liberales una mayoría firme, habrían impedido la elección de este último.

A toda la provincia de Kazan le corresponden 117 compromisarios que se dividen entre las distintas curias como sigue: campesinos, 33; propietarios de tierra, 50; primera asamblea de votantes urbanos, 18; segunda, 14, y obreros, 2. Por lo tanto, los propietarios de tierra, junto con la primera curia urbana, representan la mayoría (50 + 18 = 68 sobre un total de 117); como se sabe, de conformidad con la ley del 3 de junio *se asegura* en todas las provincias una mayoría como ésa o aún más "firme", es decir, una mayoría exclusivamente de propietarios de tierra (sólo la curia de los propietarios de tierra cuenta con mayoría absoluta en la asamblea electoral provincial).

Los liberales lograron la mitad de los escaños en la Duma gracias a que, por lo visto, tienen una buena representación entre los propietarios de tierra. Parecería, por el contrario, que

los electores urbanos fueran prácticamente todos de derecha; si no admitimos que así fueron las cosas, sería difícil explicar por qué, habiendo mayoría liberal en la asamblea electoral provincial, fueron elegidos en las dos asambleas urbanas representantes de la derecha. Los demócratas constitucionalistas se vieron obligados a votar por gente de derecha. Dada la precaria mayoría de los liberales, antes señalada, entre los compromisarios, los demócratas obreros tendrán un campo de acción favorable: podrán aprovechar las discordias entre los terratenientes y los capitalistas para organizar las fuerzas de la democracia en general y para llevar a la Duma a socialdemócratas y a trudoviques en particular.

60

Si, por ejemplo, entre los compromisarios hubiese habido 57 hombres de derecha, otros tantos liberales y sólo 3 demócratas (dos obreros socialdemócratas y un trudovique campesino), eso solo habría permitido a los tres demócratas elegir a la Duma a un socialdemócrata, sin hablar ya de la compensatoria tarea de reunir las fuerzas democráticas que estos tres habrían podido abordar, considerando que habría 33 compromisarios campesinos. Hemos supuesto que podrían ser tres los demócratas, por ser el mínimo exigido por la ley (art. 125 del Reglamento electoral) para designar los candidatos por notas escritas, ya que el candidato que no tenga tres votos, no puede presentarse a la elección. Queda claro, por supuesto, que la cantidad de tres que exige la ley podría conformarse con dos liberales que se unieran a un demócrata, siempre que los liberales no "evolucionen" (en la dirección de *Veji)* hasta el extremo de que aun en la asamblea electoral provincial prefieran un octubrista a un socialdemócrata.

En caso de empate entre la derecha y los liberales, un solo demócrata, votando ora con la derecha contra los liberales ora con los liberales contra la derecha, puede impedir la elección a la Duma de cualquier candidato, y así conseguir (de acuerdo con el art. 119 del Reglamento electoral) un intervalo, cuya duración, según el artículo mencionado, fija la propia asamblea, pero que no puede pasar de 12 horas, y lograr un acuerdo entre los liberales y los demócratas, a condición de que los últimos sean llevados a la Duma.

El ejemplo de la provincia de Kazan puede servir de ilustración de las dos posibles líneas de la política de los obreros en las elecciones a la IV Duma (y, por consiguiente, las líneas de la política de los obreros *en general,* ya que la política seguida en las elecciones no es más que la aplicación de la política general a un caso particular). La primera línea es votar, por regla general, por el candidato más progresista, sin más definiciones. La segunda consiste en aprovechar el antagonismo entre la derecha y los liberales para organizar a los demócratas. El significado ideológico de la primera es la subordinación pasiva a la hegemonía de los demócratas constitucionalistas; el resultado práctico de esta línea, en caso de éxito, será un aumento de la mayoría octubrista-demócrata constitucionalista en la IV Duma a expensas de la mayoría octubrista de derecha (con una posible *reducción* de la minoría democrática). El significado ideológico de la segunda línea es la lucha contra la hegemonía de los demócratas constitucionalistas sobre los campesinos y sobre la democracia burguesa en general; el resultado práctico de esta línea, en caso de éxito, serán el aumento y la consolidación, el fortalecimiento del grupo de demócratas en la IV Duma.

61

En la práctica, la primera línea se reduciría a una política obrera liberal. La segunda línea es la política obrera marxista. Por lo que se refiere a una explicación más detallada del significado de una y otra línea, tendremos numerosas oportunidades de volver a ello en el futuro.

"Zvezdá", núms. 33, 34, 36 y 1(37); 10, 17, 31 de diciembre de 1911 y 6 de enero de 1912
Firmado: William Frey y W. Frey
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

62

LO VIEJO Y LO NUEVO

El artículo de Nik. Nikolin publicado en el núm. 29 de *Zvezdá* con el título sintomático *Lo nuevo que hay en lo viejo* plantea una serie de problemas de interés e importancia extraordinarios. No cabe duda de que es deseable la discusión de estos problemas para fijar la línea de conducta precisa, clara y definida para los partidarios del movimiento democrático obrero de Rusia.

El defecto principal del artículo de Nik. Nikolin es que muchas de sus tesis son en extremo vagas. Si el autor dice, sin explicar por qué, que "en muchas cosas no estaría, quizá, de acuerdo" conmigo, yo debo decir, por mi parte, que ninguna de las tesis de N. Nikolin suscita divergencias, puesto que, en general, en su artículo no hay tesis acabadas.

Por ejemplo, N. Nikolin se rebela resueltamente contra quienes suponen que "nuestra situación actual es... más o menos la misma que a comienzos de la primera década del siglo veinte", e interpreta que la gente que sostiene esta opinión niega que lo viejo contenga algo *nuevo.* Claro está que si lo niega no tiene razón. Claro está que N. Nikolin tiene mil veces razón cuando dice que hay algo nuevo en lo viejo, que es necesario tenerlo en cuenta y saber utilizarlo. Pero en qué consiste precisamente lo nuevo y cómo precisamente tenerlo en cuenta, etc., de eso no dice nada Nikolin; por otra parte, no se desprende con claridad de sus citas qué entienden sus contrincantes por "más o menos". De tener en cuenta lo nuevo que hay en lo viejo, como lo hicieron los marxistas rusos hace exactamente tres años, al analizar la situación política creada después de tres años de tempestad y embate (es decir, después de 1905-19U7), en mi opinión no sería desacertado decir: "nuestra situación actual es *más o menos* la misma que a comienzos de la primera década del siglo veinte". Si se sienta una tesis de este tipo sin una apreciación previa precisa, clara y concreta de la situación y los problemas que trae aparejados, entonces, por supuesto, resulta incorrecta.

63

Viejos problemas, viejos métodos para resolverlos, y nuevas formas de preparar la solución: he ahí, a mi parecer, cómo se podría formular más o menos la respuesta dada hace tres años. La participación en la III Duma, que con tanto ardor y acierto defiende Nik. Nikolin, es, desde el punto de vista de esa respuesta, *absolutamente* necesaria. La "tendencia" que niega esta participación o que titubea en pronunciarse franca y claramente, sin ambages, a favor de la participación en la III Duma, toma en vano el nombre de democracia obrera. En realidad, es una tendencia que está al margen de la democracia obrera, pues representa un "matiz legítimo" de ideas anarquistas, pero de ningún modo de ideas marxistas.

Veamos la cuestión de la "superestructura". "Antes podía parecer —dice Nik. Nikolin— que la burocracia era el único y principal enemigo de 'toda Rusia', pero ahora nadie piensa así... Sabemos bastante bien que los Márkov, los Krestóvnikov, los Volkonski, los Purishkévich, los Guchkov, los Jomiakov, los Avdakov y demás son todos representantes de ese medio social del que la burocracia extrae sus fuerzas y obtiene los motivos para su actividad."

Es del todo acertado y tiene extraordinario valor el que Nik. Nikolin ponga el acento en los vínculos que unen la "burocracia" con la cúspide de la burguesía industrial y comercial. Sólo pueden negar la existencia de ese vínculo, negar el carácter burgués de la actual

política agraria, negar en general el "paso dado hacia la transformación en una monarquía burguesa" quienes nunca se han puesto a pensar en lo nuevo que trajo la primera década del siglo XX, quienes no comprenden en absoluto la interdependencia de las relaciones económicas y políticas en Rusia y el significado de la III Duma.

64

Pero no basta con reconocer la existencia del vínculo, hay que señalar con exactitud cuál es su carácter concreto. El paso dado hacia la transformación en algo nuevo no elimina, de ningún modo, el régimen viejo, digamos, "burocrático", con su enorme autonomía e independencia, con su "originalidad" al estilo Tolmachov y Reinbot (etc., etc.), con sus finanzas sin control. Aunque "extrae fuerzas" del apoyo que le presta la cúspide de la burguesía, la burocracia *no* se recluta entre ella, sino entre la vieja —muy vieja, no sólo prerrevolucionaria (anterior a 1905), sino anterior a la Reforma (anterior a 1861)— nobleza agraria o al servicio del zar. La burocracia, "que obtiene los motivos para su actividad" en medida considerable de la cúspide de la burguesía, imprime *una dirección y una fisonomía* puramente feudal, exclusivamente feudal, a la actividad burguesa, porque, si hay diferencia entre el carácter burgués del junker prusiano y del granjero norteamericano (aunque ambos son, indudablemente, burgueses), no es menos evidente ni menos grande la diferencia que existe entre el carácter burgués del junker prusiano y el "carácter burgués" de Márkov y Purishkévich. ¡El junker prusiano es un verdadero "europeo" en comparación con ellos!

El error principal, esencial y fatal, que comete, por ejemplo, M. Alexándrov en su conocido libro, consiste en que olvida la enorme autonomía e independencia de la "burocracia", y N. R-kov, en el núm. 9-10 de la liquidacionista *Nasha Zariá,* incurre en ese error hasta el absurdo. Sólo la respuesta antes mencionada, dada hace tres años, contiene una definición exacta de hasta qué punto persiste lo viejo en el llamado régimen "burocrático", y de los cambios o, mejor dicho, las modificaciones introducidas por "lo nuevo".

No me opongo en absoluto a la "búsqueda de otros caminos y medios" y concedo gran importancia a la discusión repetida y reiterada de las respuestas francas a los problemas malditos, pero no puedo dejar de protestar por el contrabando que hacen pasar, por ejemplo, los liquidadores bajo la bandera de "búsqueda". Es evidente que las diferencias de opinión entre "las búsquedas" de un N. R-kov y las "búsquedas" de los Potrésoy, Ezhov y Chatski atañen sólo a *pormenores* de su política —obrera liberal. ¡La posición que asumen todos estos "que buscan" es la de una política obrera no marxista, sino liberal! Una cosa es "buscar caminos" y discutirlos desde el punto de vista del marxismo en libros, revistas, etc., y otra es dar respuestas concretas en publicaciones de orientación práctica.

65

Tomemos el problema del "romanticismo". Nik. Nikolin condena el romanticismo por "viejo" irremisiblemente caduco y ofrece el siguiente ejemplo: "Al liberal le parecía que asumía el papel de defensor de todos los oprimidos, y al socialista, que lo seguía toda la Rusia pensante y trabajadora". Este ejemplo se refiere a la incomprensión de la lucha de clases y, naturalmente, Nikolin tendría toda la razón si hubiera dicho que ese "socialista" —obviamente un populista— no era en realidad un socialista, sino *un demócrata* que encubría su democracia con frases seudosocialistas. Sin embargo, cuando se habla del romanticismo no es posible pasar por alto la interpretación del término, corriente en la prensa de mayor difusión —es decir, la liberal—, interpretación al estilo de *Veji,* o sea, contrarrevolucionaria. No se puede menos de protestar contra tal interpretación. No podemos menos de señalar lo "nuevo", que el liberalismo ha creado en Rusia la tendencia

liberal del tipo *Veji,* política que en realidad siguen los Miliukov aunque reniegan de ella de palabra exclusivamente por razones diplomáticas.

De ello surge una conclusión práctica de máxima importancia: sobre la base de la "nueva" experiencia de los primeros diez años del siglo XX debe trazarse con más claridad la línea de demarcación entre el liberalismo y la democracia. "Confundir la oposición liberal con la reacción" es, por supuesto, absurdo, pero esa conclusión (a que llega Nikolin), sin la conclusión que acabo de mencionar, es, a todas luces, insuficiente.

En general, es en las conclusiones donde se advierten la vaguedad y las reticencias, que son el pecado fundamental de Nik. Nikolin. Veamos su primera conclusión: "son perudiciales tanto el entusiasmo insensato por los viejos métodos de acción como la actitud rotundamente negativa ante ellos".

66

A mi parecer, no es una conclusión dialéctica, sino ecléctica. Lo insensato carece de sensatez, y por ello es siempre y totalmente perjudicial; huelga decirlo. Para dar a esta parte de la conclusión un significado vivo, dialéctico, debería haber sido expuesta más o menos en los siguientes términos: el intento de justificar la renuncia a participar en la III o en la IV Duma con alusiones a los viejos métodos de acción sería un error gravísimo, una frase huera, una exclamación sin sentido, a pesar de que, mejor dicho, precisamente porque debemos asumir una actitud rotundamente positiva hacia dichos métodos.

Sólo de pasada, pues no tengo posibilidad de detenerme más en esta cuestión, he señalado, por lo tanto, cómo debería corregirse, a mi entender, la segunda parte de la conclusión citada.

"Zvezdá", núm. 33, 10 de diciembre de 1911
Firmado : V. Ilin
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

67

REUNIÓN DE LOS GRUPOS BOLCHEVIQUES EN EL EXTRANJERO[55]

14-17 (27-30) DE DICIEMBRE DE 1911

El proyecto de resolución sobre el informe acerca de la situación en el Partido y la proposición sobre los Estatutos de la Organización en el Extranjero aparecieron por primera vez en 1933, en la "Recopilación Leninista XXV"; la resolución sobre la Comisión de Organización de Rusia encargada de convocar la Conferencia apareció el 12 de enero de 1912 en el "Comunicado" del Comité de la Organización en el Extranjero

Se publica según los manuscritos; la resolución sobre la COR encargada de convocar la Conferencia, según el texto del "Comunicado"

69

1

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL INFORME ACERCA DE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO

La organización de las fuerzas socialdemócratas defensoras del Partido en el extranjero y las tareas de los bolcheviques

El estado actual de las organizaciones socialdemócratas en el extranjero es en extremo anormal.

A partir de 1908, cuando las publicaciones socialdemócratas comenzaron a editarse cada vez más en el extranjero, y antes del Pleno, en todos los centros más importantes del extranjero reinó un total cisma orgánico debido a que los grupos mencheviques se separaron totalmente del Partido. El Pleno (enero de 1910) intentó forjar la unidad sobre la base de la línea antiliquidacionista y antiotzovista aprobada unánimemente en él,

[55] La reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero se celebró en París del 14 al 17 (del 27 al 30) de diciembre de 1911 bajo la dirección de Lenin. Fue convocada por iniciativa del círculo de París de colaboradores de *Rabóchaya Gazeta* (bolchevique) con el fin de unificar las fuerzas bolcheviques en el extranjero y cooperar en la convocatoria de la conferencia del Partido de toda Rusia. En el orden del día figuraban los siguientes puntos: 1) Informe del Buró de Organización y de los delegados de organizaciones locales; 2) Situación interna del Partido; 3) Situación en el extranjero y actitud ante las diversas corrientes; 4) Problemas de organización; 5) Tareas vinculadas con la labor en el extranjero; 6) Actitud ante la Conferencia, y 7) Varios.

V. I. Lenin inauguró la reunión con un discurso de saludo. Hizo un informe sobre la situación interna del Partido (véase las tesis del informe en el presente tomo, págs. 513-514). El proyecto de resolución que presentó Lenin sirvió de base para la resolución general adoptada por la reunión sobre los tres informes. La reunión dejó constancia de que los elementos de *Golos y* de Vperiod se habían apartado definitivamente del Partido y habían fracasado, por completo, y aprobó las medidas de la reunión de junio de miembros del CC para convocar la Conferencia del Partido. La reunión aprobó asimismo la resolución de Lenin sobre el apoyo a la Comisión de Organización de Rusia y a la conferencia que ésta tenía la misión de convocar.

La reunión acordó formar la Organización del POSDR en el Extranjero (con secciones locales) sobre la base de la aplicación de la verdadera línea del Partido sin admitir acuerdos con los liquidadores.

La reunión eligió el Comité de la Organización en el Extranjero, al que, por sugerencia de Lenin, se entregó el proyecto de Estatutos de la Organización del POSDR en el Extranjero para que los acordara con los grupos y los aprobara definitivamente. La reunión unificó los grupos bolcheviques en el extranjero y formó una organización única, ratificó la creación de la COR y declaró que "era deber de cada militante del Partido apoyarla en todo lo posible".

además de llamar con especial energía a instaurar la completa unidad en el extranjero. En realidad, sin embargo, debido al incumplimiento por los liquidadores y los otzovistas de las condiciones del Pleno, después de éste no se produjo la unificación de los grupos en el extranjero en ninguna parte. Al contrario, se produjo una dispersión todavía mayor, ya que el grupo Vperiod se apartó virtualmente de los bolcheviques, y los plejanovistas, de los mencheviques. Los grupos paralelos —"primeros" y "segundos", o mencheviques y bolcheviques— siguieron existiendo por tradición, sin agrupar en la práctica a ningún tipo ce elementos socialdemócratas solidarios y capaces de realzar una labor socialdemócrata conjunta.

Hoy día existen en el extranjero, prácticamente, grupos bolcheviques, "conciliadores", de Vperiod, de *Golos* y "plejanovistas", aislados en fracciones, vinculados de modo puramente formal y a veces desvinculados por completo, independientes los unos de los otros, que aplican distintas líneas ideológicas y mantienen relaciones individuales con unos u otros elementos socialdemócratas de Rusia.

70

La formación de la COR en Rusia por fuerzas de los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido y la energía con que este cuerpo colegiado de la COR ha emprendido la tarea de convocar una Conferencia general del POSDR marcan un viraje decisivo en la historia del Partido y señalan la única manera posible, dictada por la vida, para salir del estado de desorganización y dispersión.

Después del Pleno —y en muy buena armonía durante el año 1910— sólo los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido realizaron efectivamente un auténtico trabajo socialdemócrata. El grupo de *Golos* no representaba nada, salvo una sección en el extranjero del grupo liquidacionista ruso de *"Delo Zhizni" y "Nasha Zariá",* que se ha colocado al margen del Partido; el grupo Vperiod en el extranjero, que continúa encubriendo el otzovismo y dedicándose por medio de Lunacharski, su líder, a la propaganda religiosa, realiza una labor absolutamente *no* socialdemócrata.

Ahora la COR, creada por los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido y apoyada casi por todas las organizaciones socialdemócratas de Rusia, es en realidad el único organismo idóneo para centralizar el trabajo socialdemócrata partidario.

La reunión que agrupa en una sola organización socialdemócrata a los bolcheviques en el extranjero, hace responsables del mantenimiento de la escisión en el extranjero a los grupos que no quieren apoyar al organismo central ruso, a la COR, o a los que, desvinculados de Rusia, siguen "jugando al acuerdo", apoyando de este modo a los grupos *no* socialdemócratas, divorciados del trabajo en el país.

La organización bolchevique en el extranjero seguirá como siempre empeñando todos sus esfuerzos para atraer, sin distinción de tendencias, a todos los socialdemócratas dispuestos a apoyar a la COR y a aplicar la línea del Partido, es decir, la línea antiliquidacionista y antiotzovista (o, lo que es igual, contra los que buscan a Dios), [para que] se adhieran a ella y se fundan en una sola organización partidaria.

71

La tarea práctica de la organización del Partido en el extranjero es combatir las tendencias liquidacionista y otzovista, luchar contra la dispersión de los grupos sin principios en el extranjero, contribuir a la unificación de todos los auténticos socialdemócratas defensores del Partido y de los mencheviques defensores del Partido en particular, y ayudar a la COR. Consideramos que los órganos de prensa que deben ser apoyados por los defensores del

Partido son, *a la vez,* el Órgano Central y *Rabóchaya Gazeta,* ya que nada justifica que se aísle a los mencheviques defensores del Partido (que se hallan en el extranjero); tampoco *la línea* —a tono con las decisiones del Partido— ha sufrido modificación alguna en los mencionados órganos.

Escrito en diciembre, no más tarde del 14 (*27), de 1911*

72

2

PROPOSICIÓN SOBRE LOS ESTATUTOS DE LA ORGANIZACIÓN EN EL EXTRANJERO[56]

Al elegir el Comité de la Organización en el Extranjero que ha de dirigir los asuntos de la misma, la reunión le hace llegar el proyecto de Estatutos con todas las observaciones y encarga al Comité que consulte a los grupos y, mediante esa consulta, apruebe definitivamente los Estatutos.

Lenin

Escrito el 16 (*29) de diciembre de 1911*

73

3

RESOLUCIÓN SOBRE LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN DE RUSIA ENCARGADA DE CONVOCAR LA CONFERENCIA[57]

La reunión hace constar que desde hace ya tiempo, a lo largo de dos años, por lo menos, el Partido estima que es necesidad impostergable convocar una conferencia del Partido. En el presente se ha dado por fin, pese a todos los obstáculos, un paso decisivo para que ello se realice. En Rusia se ha formado una COR, apoyada por todas las organizaciones locales (de Kíev, Bakú, Tiflís, Ekaterinoslav, Ekaterinburgo, San Petersburgo, Moscú, Nikoláev, Sarátov, Kazan, Vilna, Dvinsk, Nizhni Nóvgorod, Sórmovo, Samara, Tiumén, Rostov y otras).

La reunión aplaude la formación de la COR y declara que es deber de todo militante del Partido apoyarla con todas sus fuerzas.

Escrito el 17 (*30) de diciembre de 1911*

---

[56] La propuesta sobre los Estatutos de la Organización del POSDR en el Extranjero fue presentada por V. I. Lenin en la reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero celebrada en París el 16 (29) de diciembre de 1911, cuando se discutía si el proyecto de Estatutos de la Organización en el Extranjero debía ser analizado detalladamente en esa reunión o trasladado al Comité de la Organización en el Extranjero, donde sería acordado con los grupos y ratificado definitivamente. La proposición de Lenin fue aprobada por 8 votos contra uno.

[57] La resolución, propuesta por Lenin, sobre la Comisión de Organización de Rusia encargada de convocar la Conferencia fue aprobada por unanimidad el 17 (30) de diciembre de 1911 en la última sesión de la reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero celebrada en París.

74

PROBLEMAS DE PRINCIPIO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL

I

Se aproximan las elecciones a la IV Duma y, como es lógico, el problema de la campaña electoral está en el orden del día. De más está decir que cualquier vacilación respecto de si es conveniente, desde el punto de vista del marxismo, participar en las elecciones es totalmente inadmisible: los matices de opinión, hostiles o indefinidos e incluso indiferentes respecto de las elecciones pueden ser considerados "legítimos" no dentro del marco del marxismo y del partido obrero, sino *sólo fuera* de ellos. Quizá resulte un tanto violento repetir esta verdad elemental demostrada y confirmada por la experiencia hace ya muchos años (desde fines de 1907), pero debemos repetirla porque el peor mal que hoy enfrentamos son la desorientación y la dispersión. Y no sólo quienes dan respuestas vagas o evasivas a problemas elementales contribuyen a esta desorientación y dispersión, sino también quienes, por diplomacia, falta de principios, etc., defienden las vaguedades y las posiciones evasivas.

Las elecciones a la Duma de Estado obligan, como es natural, a todos los marxistas, a todos los militantes del movimiento obrero, a esforzarse por desarrollar la actividad y la iniciativa más enérgicas y tenaces en todas las esferas de ese movimiento. Las respuestas a los problemas relativos a los principios, al contenido y la línea orgánicos, políticos y programáticos de esta actividad, elaboradas durante los últimos años, deben encontrar aplicación práctica directa en la esfera especial de la actividad "electoral".

75

Hablamos deliberadamente de respuestas ya formuladas. En efecto, sería ridículo que hoy, unos meses o incluso un año antes de las elecciones, pudiésemos "encontrar" respuestas, si éstas todavía no han sido halladas, meditadas y comprobadas por la experiencia de la actividad de varios años. Se trata, pues, de dar respuesta a *todos* los "problemas malditos" que se refieren a la concepción general del mundo, a la apreciación del precedente período de la historia rusa, extraordinariamente rico en acontecimientos, a la valoración de la época presente (que en rasgos generales se definió ya en 1908) y a las tareas políticas y orgánicas que ha ido resolviendo de uno u otro modo cada participante en el movimiento obrero en los últimos, digamos, cuatro años. De lo único que puede tratarse ahora es de aplicar las respuestas formuladas y los métodos de trabajo elaborados al actual campo específico de actividad, a las elecciones a la IV Duma; afirmar que "en el curso de la campaña electoral, es decir, en una de las ramas de la actividad, podemos elaborar respuestas a problemas vinculados con *todas* las ramas de la actividad, referentes no sólo al año 1912, sino a todo el período, a partir de 1908", significaría consolarnos con ilusiones o encubrir y justificar la desorganización y la dispersión reinantes.

Se trata, ante todo, de respuestas a problemas programáticos. ¿Qué aportaron en este sentido los últimos cuatro años de la vida rusa? Todos y cada uno deberán reconocer que durante esos cuatro años no se hizo intento alguno de revisar, enmendar o perfeccionar el viejo programa de los marxistas en lo que a principios se refiere. Lo que caracteriza el "momento corriente" —más correctamente podría denominársele, en muchos aspectos, momento "estancado" o "podrido"— es la actitud desdeñosa hacia el programa y el afán de abreviarlo, de cercenarlo, *sin* el menor intento de revisión franca y decidida. El "revisionismo", en su papel específico de castración burguesa de los postulados marxistas,

no se distingue en la época en que vivimos por ser un revisionismo combativo, que levanta "la bandera de la rebelión" (aunque sólo sea como lo hizo Bernstein en Alemania hace unos diez años y Struve en Rusia hace unos 15 años o Prokopóvich algo después), sino como abjuración cobarde, subrepticia y con frecuencia justificada con consideraciones "prácticas", sobre todo supuestamente prácticas.

76

Sucesores y continuadores de la "causa" de Struve y Prokopóvich, los señores Potrésov, Máslov, Levitski y Cía., "han participado" en el desorden reinante y han contribuido a él (como, por otra parte, Yushkévich, Bogdánov, Lunacharski, etc.) en la mayoría de los casos con tímidos e inconsecuentes intentos de arrojar por la borda el "viejo" marxismo para sustituirlo con una "nueva" doctrina burguesa. No es por casualidad ni se debe al capricho de los "grupos" que en los últimos cuatro años los problemas teóricos despierten tanto interés. Sólo quienes han renegado con timidez de lo viejo han tachado estas cuestiones, aunque sólo sea en parte, de "trivialidades". Si hablamos hoy de la defensa del programa y de la concepción marxista del mundo en relación con la campaña electoral, en el "curso" de la campaña electoral, etc. —si no hablamos de ello sólo para cumplir una obligación "oficial" o con la intención de no decir nada—, debemos tener en cuenta *la experiencia* de los últimos cuatro años, y no meras palabras, promesas o seguridades. Estos cuatro años, en realidad, nos han hecho conocer a numerosos "compañeros inseguros de viaje" del marxismo entre nuestros intelectuales (que a menudo desean ser marxistas), nos han enseñado a desconfiar de esos compañeros de viaje, *han elevado* en la mente de los obreros que reflexionan el significado de la teoría marxista y del programa marxista no cercenado.

Hay una serie de problemas en los que el programa se acerca a la táctica y se trueca en ella. Es natural que durante la campaña electoral esos problemas adquieran una importancia práctica inmediata mucho mayor. En tales problema;, el espíritu de abjuración y dispersión se ha manifestado en una forma incomparablemente más aguda. Decían algunos quf los viejos objetivos no tenían validez, porque en Rusia el régimen era ya, en esencia, burgués. Otros afirmaban que de ahora en adelante el desarrollo de Rusia podría producirse sin "saltos", como el de Alemania o de Austria después de 1848. Aseguraban los terceros que la idea de la hegemonía de la clase obrera había envejecido, y los marxistas debían aspirar *"no* a la hegemonía, *sino* al partido de clase", etc.

77

Huelga decir que literalmente es imposible resolver ningún problema táctico, que es imposible explicarlo en alguna medida, acabada, total y coherentemente, sin analizar estas ideas, llamadas con justa razón "liquidacionistas" y que son parte inseparable del amplio torrente de la opinión pública burguesa que vuelve la espalda a la democracia y se aparta de ella. Quien haya seguido con alguna atención lo que sucede en la vida práctica sabe que la confusión respecto de estos problemas es cien veces mayor de lo que podría juzgarse por lo que se ha escrito sobre el tema. Claro que no podía ser de otro modo en los años que siguieron a los acontecimientos de fines de 1905 y de 1906-1907. Pero cuanto más "natural" (en un ambiente burgués) es esa dispersión, tanto más imperiosa y vital es para los marxistas la tarea de llevar contra ella una lucha tenaz en todos los terrenos.

Todos los países han conocido períodos de dispersión y abjuración similares al de los últimos cuatro años en Rusia; hubo casos en los que no quedaron siquiera grupos, sino sólo hombres aislados que durante diez y más años supieron en tal situación "mantener en alto la bandera", velar por la continuidad de las ideas y aplicar luego éstas a una

situación político-social muy cambiada. En Rusia las cosas no están tan mal, pues nos han quedado en "herencia" tanto el programa como respuestas *acabadas* a los principales problemas tácticos y orgánicos del "momento". La corriente liquidacionista, que ha renegado de esta respuesta, no puede reemplazarla con nada, absolutamente nada que se parezca a una respuesta precisa y clara.

La campaña electoral es la aplicación de una solución determinada de los problemas políticos a la compleja actividad de propaganda, agitación, organización, etc. Es imposible abordar esta campaña sin contar con una solución determinada. Y la respuesta que formularon los marxistas en 1908 ha resultado plenamente confirmada por la experiencia de cuatro años.

78

El contenido nuevo, burgués, de la política agraria del Gobierno; la organización de los terratenientes y la burguesía en la III Duma; la conducta hasta del partido burgués más de "izquierda", el de los demócratas constitucionalistas, que en forma tan reveladora ilustró el viaje a "Londres", y no sólo él; las corrientes ideológicas del tipo *Veji,* que tan grande éxito tuvieron en la sociedad "culta": todo ello señala con claridad que los viejos problemas no han sido resueltos, y que su solución se aborda en una situación nueva, más burguesa, en la que la burguesía se aparta sistemáticamente *de* la democracia y *asume el papel* de "oposición" responsable, de partido, "leal", etc. Nueva situación, nuevos métodos para preparar la vieja solución de los viejos problemas; una división muy evidente entre la democracia y la burguesía liberal antidemocrática: tales son los rasgos principales de la respuesta que formulan los marxistas a los cardinales problemas políticos de la actualidad.

La respuesta a los problemas de organización está indisolublemente unida a la concepción general del mundo de los marxistas y a su apreciación del sentido y la significación políticos del período "del 3 de junio". Hay que mantener los viejos métodos y adaptarlos a las nuevas circunstancias con todas sus llamadas "posibilidades": asociaciones y uniones legales, etc. Células y una red de organizaciones en torno de ellas, vinculadas con ellas, dirigidas por ellas. Las "células" deben tener mayor flexibilidad, emplear métodos de trabajo más dinámicos, que no se parezcan en todo a las viejas formas, y utilizar obligatoriamente no sólo la tribuna de la Duma, sino todas las "posibilidades" similares. Es una respuesta que de ningún modo nos ate las manos con ninguna norma uniforme, con ninguna forma de trabajo obligatoria y que deje vasto campo a la elaboración de los procedimientos y métodos más convenientes para conjugar distintas formas de actividad; precisamente es una respuesta "firme", basada en principios, y como tal combate el desorden, el espíritu de abjuración y la desorientación reinantes, no sólo con una proclamación verbal de fidelidad a lo viejo, sino sentando un principio básico de organización que nos permite materializar la firmeza ideológica. Los que "han acumulado reservas", aunque sean pocos, se unen y defienden sistemáticamente la "jerarquía": su espíritu, su doctrina, sus principios, sus tradiciones, pero no sus formas, claro está.

79

La corriente liquidacionista, por el contrario, *flaquea* ante el amorfismo reinante (¡reinante *no sólo* entre nosotros, ni en modo alguno sólo en la clase obrera, sino en medida aún mayor entre las demás clases y partidos!), deja de trabajar en lo viejo y convierte la búsqueda de "algo nuevo" en excusa para justificar la dispersión. En el amplio torrente ideológico de la sociedad burguesa, orientado contra la democracia en general, contra el movimiento de masas en particular y, sobre todo, contra las formas recientes de

organización y dirección de este movimiento, la corriente liquidacionista entre los marxistas es sólo un arroyuelo.

Tales son las tesis generales del marxismo, su actitud hacia las tareas y los problemas de la actualidad, actitud, lo repetimos, que no es de ayer, destinada ahora a plasmarsf en una "campaña electoral" con un contenido integra ideológico, programático, táctico y orgánico.

II

Examinemos ahora la posición que mantiene respecto de la campaña electoral *Nasha Zariá*, órgano principal de la corriente liquidacionista.

Nada más ajeno al espíritu del marxismo que la frase huera. Y lo que más sorprende en los núms. 6 y 7-8 de *Nasha Zariá* es la increíble orgía de frases, verdaderamente a lo Tartarín[58]. Los Tartarín de nuestra corriente liquidacionista han convertido una campaña electoral, tan común para los marxistas de todos los países, y que hasta en Rusia se ha realizado ya *dos veces* en gran escala, en algo adornado con tan pomposas palabras, palabras y más palabras, que es simplemente inaguantable.

En su artículo *Ya es hora de comenzar,* el señor Yuri Chatski *inicia* una exposición de puntos de vista de los liquidadores y, en realidad, la *termina* y lo hace con mentalidad de amo, dejando al señor L. Mártov el retoque, el pulido y la ornamentación literaria.

80

He aquí una muestra de lo que escribe Yuri-Tartarín:

> "... Es dudoso que se pueda estar seguro de que la campaña electoral se desarrollará en el plano orgánico de modo perfectamente centralizado, aunque hay que tender a ello por todas las vías de las que hemos hablado..., consolidando en formas orgánicas los resultados de la unificación política de los obreros socialdemócratas en el curso de la campaña política..."

¡Por amor de Dios, estimadísimo competidor de Trotski! ¡Para qué aturdir al lector en general y a los obreros en particular, con ese fárrago de palabras sobre los resultados de la unificación política en el curso de la campaña política! ¡Sobre la consolidación de esos resultados! Después de todo, no son más que palabras, darse importancia con machacadoras repeticiones de una cosa simple. La "consolidación" orgánica siempre es necesaria, tanto antes como después de las elecciones. Califica usted de campaña política a las elecciones y, "para darse importancia", habla de "varias (!) campañas políticas a escala nacional (!)", y con esas palabras aparatosas y grandilocuentes *eclipsa* un problema verdaderamente apremiante, vital, práctico: *cómo* organizarse. ¿Necesitamos las "células" y, cerca de ellas, una red de asociaciones más o menos abiertas, inestables? ¿Si o no? Si las necesitamos, las necesitamos tanto antes de las elecciones como después de ellas; ya que las elecciones no son sino una de las tareas, una de tantas. Si no se ha realizado una labor sistemática *por largo tiempo* usted no "consolidará" *nada* durante la campaña electoral. Todo militante dedicado al trabajo práctico sabe que eso son tonterías. Con frases ampulosas se trata en este caso de ocultar la falta de respuesta precisa al problema *principal* de cómo hay que organizarse para cualquier actividad, no sólo para la electoral.

Hablar con motivo de las elecciones de *"movilización combativa del proletariado"* (sic!, pág. 49), de "movilización amplia y abierta de las masas obreras" (54), etc., etc., significa,

[58] *Tartarín:* protagonista de la obra de Alfonso Daudet *Las insólitas aventuras de Tartarín de Tarascón.*

además de haber perdido todo sentido de la medida, ocasionar un perjuicio directo a la labor modesta, necesariamente modesta, inculcando el culto a una fraseología *exactamente de la misma calidad* que la que emplean los "otzovistas", los "ultimatistas", etc.

81

De acuerdo con estos últimos, el boicot es necesario como medio para subrayar en especial que el "espíritu" no ha muerto (pero el "espíritu" del trabajo debe penetrar en todas las esferas de la actividad, comprendida la electoral); los gritones del liquidacionismo sostienen que las elecciones lo resolverán todo, "la movilización combativa" (¡cómo no se avergüenza un también "marxista" ruso de escribir tales cosas!) ¡y "la consolidación en formas orgánicas de los resultados de la unificación política en el curso de la campaña política"! Todos nosotros sabemos muy bien que las elecciones de 1912 (si no surgen condiciones que cambien de raíz la situación de los años 1908 y 1911) no brindarán ni pueden brindar una "movilización de las masas" *ni* "amplia" ni "abierta". Ofrecerán la modesta oportunidad para una labor que no será amplia ni muy abierta, y esa oportunidad hay que utilizarla, pero sin imitar las ampulosas frases de Trotski.

El barullo sobre las organizaciones "abiertas" en relación con las elecciones es sencillamente poco inteligente; nosotros decimos que mejor nos dejen hacer el trabajo *no muy* abiertamente, compañeros obreros, eso será más acertado, más oportuno, más sensato, *más útil* para influir en *capas más amplias* de la población que la charlatanería sobre una existencia "abierta". En tiempos como los nuestros, gritar y jactarse diciendo "podemos hacerlo todo abiertamente" es propio sólo de gente muy mala o muy imprudente.

> "... Un partido (de clase) aparecerá sólo como fruto de los esfuerzos creadores organizados de la vanguardia obrera que actúa por cuenta propia" (41).

¡Uf! ¡Por favor! ¿No sabe usted que en todos los países fueron tanto los obreros de vanguardia como los "intelectuales" verdaderamente marxistas, que se pasaban por completo al lado de los obreros, que han formado y forjado el partido durante décadas? Y en Rusia *no puede ser* diferente, y no hay por qué espantar al lector de la clase obrera rusa con ese altisonante absurdo sobre los "esfuerzos creadores" (cuando es cuestión de repetir el abecé y acarrear pequeñas y sencillas piedras para echar los cimientos), sobre la vanguardia "que actúa por cuenta propia", etc. El señor Mártov también se ha dejado llevar por Chatski-Tartarín y llega a hablar hasta de "elementos de la clase obrera con conciencia propia" (núm. 7-8, pág. 42), que vienen a reemplazar al viejo personal en proceso de "autoliquidación" (ibídem).

82

¡Para que produzca mayor impresión! "Que actúan por cuenta propia", "con conciencia propia de clase", "creadores", "movilización combativa", "el más amplio", "el más abierto"... Uno se pregunta cómo es que no les da asco a estos señores toda esta incontinencia verbal, para utilizar una expresión de Schedrín.

Lo que ocurre es que cuando *no* puede dar una respuesta sencilla, directa y clara a problemas sencillos, claros y actuales, el escritor *se ve constreñido* a buscar frases rebuscadas, artificiosas, que aturden y embotan al obrero (y a los intelectuales todavía más, ya que los obreros se ríen del estilo *a la* Yuri Chatski, y son los estudiantes de los liceos quienes más *"se entusiasman"* con él). El problema de la plataforma electoral nos permite ilustrar con particular evidencia esta verdad de que el pensamiento *confuso* se convierte en frases confusas, pomposas y enfáticas.

III

Refiriéndose a la importancia de la plataforma electoral, el señor Yuri Chatski habla también con mucho énfasis. La cuestión de la plataforma es "una de las más cardinales". ¡Muy bien! "Los obreros socialdemócratas deben sentirla (!!) (la plataforma) profundamente, meditar, considerarla *suya* (la bastardilla es de Yuri Chatski).

Es verdad que los obreros deben *meditar* profundamente sobre la plataforma. Tampoco estaría de más que meditaran sobre ella los intelectuales que escriben en revistas casi marxistas. Pero nos cuesta trabajo entender la afirmación de que los obreros deben "sentir profundamente" la plataforma. ¿Quizá los señores Nevedomski y Lunacharski escriban en el próximo número de *Nasha Zariá* "sentidos" artículos sobre cómo "siente" la vanguardia, que actúa por cuenta propia, de las masas con conciencia de clase que han sido movilizadas, una plataforma electoral?

83

Y ahora, si gustan, veamos la perla siguiente de un articulo del señor F. Dan: "... el sentido y el contenido político de la táctica electoral cambian completamente en función de quién crea y aplica estas tácticas: un organismo colectivo autónomo de la vanguardia obrera socialdemócrata, con todas sus fuerzas proletarias e intelectuales, o unos u otros grupitos de intelectuales que, aunque son "socialdemócratas", no han sido promovidos por ese organismo colectivo y no actúan bajo su control y presión..." ¡Quién, a la verdad, puede dudar de que Potrésov y Dan de ningún modo son un "grupito de intelectuales", *sino* gente "promovida por el organismo colectivo autónomo de la vanguardia" y que "actúa bajo su control"! ¡Oh, estos Tartarín de la corriente liquidacionista!

¿Han pensado Yuri Chatski, L. Mártov y F. Dan sobre la plataforma? "Es una vergüenza confesarlo y estaría mal ocultarlo —escribe Yuri Chatski—, pero a veces sucedía que para alguno de nosotros la plataforma era una cosa, mientras otra cosa se decía en los discursos y artículos, cada uno tirando para su lado."

La verdad es la verdad. Eso de "pero a veces sucedía que para alguno de nosotros" ha sido muy frecuente.

Por ejemplo, Yuri Chatski, después de las palabras sentidas sobre la plataforma sentida, comienza a hablar largamente y con palabras no menos sentidas sobre la impórtemela y la necesidad de una plataforma *única.* Las palabras sentidas utilizadas intencionalmente oscurecen la sencilla cuestión de si puede haber una plataforma *única* cuando no hay coincidencia de criterios políticos. Y si la coincidencia de criterios existe, ¿para qué derrochar palabras y llamar a una puerta abierta? ¡La plataforma es la exposición de los criterios!

84

Yuri Chatski, después de "andar por las ramas" hablando de la plataforma "única", deja ver con mucha torpeza su "secreto". "Concedemos la mayor importancia —escribe— a la sanción (de la plataforma) de la minoría socialdemócrata de la Duma; pero, a condición ineludible de que esta última no siga la línea de la menor resistencia sancionando una plataforma impuesta por los círculos del extranjero..." (50).

Eso se llama: *der König absolut, voenn er unseren Willen tul:* el monarca es absolutista si cumple *nuestra* voluntad. Es deseable que la plataforma sea única, si no se sanciona una "impuesta por los círculos del extranjero". ¿Esto quiere decir que *actualmente hay* dos

plataformas? Una es la que ustedes tildan de "impuesta desde el extranjero" (¡terminología digna de Purishkévich! ¡Fíjense bien: Yuri Chatski, trabajando mano a mano con Mártov y Dan, escribe en la revista de Po— trésov, sobre algo impuesto desde el extranjero! ¡Qué bajo hay que caer para recurrir a tales procedimientos con el fin de incitar contra el "extranjero" a la gente ignorante!). La otra plataforma es, por lo visto, la que no viene del extranjero, sino del organismo colectivo autónomo, de las organizaciones amplias y abiertas de la masa movilizada. Hablando con más sencillez y sin afectación: "el otro elemento de posible centralización es el grupo de funcionarios socialdemócratas (?) estrechamente vinculados con el movimiento obrero abierto y que están adquiriendo estabilidad y prestigio cada vez mayores en el proceso de realización de las campañas políticas. Nos referimos, en particular, a Petersburgo y a su papel dirigente en las campañas políticas del año pasado". Eso es lo que escribe Yuri Chatski.

Esto es bien sencillo: el "grupo" de liquidadores de Petersburgo, bien conocido por su colaboración en la revista del señor Potrcsov, es el "elemento de centralización". ¡Claro, muy claro, estimado Yuri Chatski!

La plataforma debe ser única, *pero...* no debe ser "impuesta por los círculos del extranjero" y debe satisfacer al "grupo" de liquidadores de Petersburgo... ¡Ese Yuri Chatski es un ardiente partidario de la "unidad"!

85

Examinemos ahora "las tesis fundamentales de la plataforma" de L. Mártov... Mártov toma como base de la plataforma, como es natural, el programa y lo reproduce por partes y con sus propias palabras. Sólo no queda claro si Mártov está apoyando *el* programa expuesto *por él* en el núm. 7-8 de *Nasha Zariá*: *esa* parte del viejo programa es aceptable tanto para Larin como para Levitski y probablemente también para Prokopóvich. ¿O Mártov acepta *todo el viejo* programa?

Para hacer justicia, hay que señalar que un breve pasaje en el artículo de Mártov permite suponer lo último. Es el de la página 48 donde se dice que, a veces, es preciso "no decir las cosas en forma clara" (esto es cierto), pero que no se debe *renunciar.* "No nos obligarán" a *"cercenar* el contenido de nuestras reivindicaciones". Esto está muy bien dicho. Por desgracia, *los hechos* no corresponden a esas palabras, pues sabemos perfectamente que, por ejemplo, Larin, "no sospechoso de reformismo" (para Mártov), *cercena* y *renuncia.* Muy pronto tendremos oportunidad de ver que Mártov también, en este mismo artículo suyo, mientras promete "no cercenar" y "no renunciar", en la práctica hace lo uno y lo otro.

En consecuencia, la situación real es que, en el problema del programa como parte integrante y base de la plataforma, tenemos no una, sino dos plataformas: *sin* cercenamiento ni renuncia y *con* cercenamiento y renuncia cuya orientación está claramente indicada por el carácter de la prédica de Larin, Levitski y Potrésov.

Luego viene el problema de la táctica. Debemos analizar el sentido histórico del período del 3 de junio, y este análisis debe servir de base a *todas* las definiciones de nuestras tareas, a *todas* las opiniones que "expresamos" en cualquier problema general o particular de la política actual. Mártov mismo se ve forzado a admitir —a pesar de la costumbre de los liquidadores, típica del liquidacionismo, de burlarse de la "apreciación del momento presente"— que este es un problema cardinal. Y esto es lo que Mártov declara con respecto a la "vieja" fórmula de respuesta a este problema:

86

> "Se ha tratado de definir el sentido histórico del período 'del 3 de junio' con una fórmula poco afortunada, porque es capaz de conducir a equivocaciones, al hablar de 'un paso por el camino hacia la transformación ('por el camino de la transformación' sería la cita exacta) en una monarquía burguesa'..."

Fórmula "poco afortunada"... ¡Con qué suavidad está dicho! ¿Hace mucho que los compañeros de Mártov vieron en esta fórmula una completa negación de los principios del punto de vista que les parece ser la única salvación? ¿Hace mucho que F. Dan decía: "quieren meterse allí donde una vez ya fueron derrotados"? ¿Qué pasa, pues? ¿Hay una divergencia fundamental en el problema del sentido histórico del período del 3 de junio o no?

Escuchen lo que sigue:

> "...En esta formulación desaparece la realidad del paso *atrás,* hacia el reparto del poder entre los protagonistas del absolutismo y la nobleza propietaria de tierras. De lo dicho se desprende que después de los acontecimientos de 1905, las formas en que sólo era posible que este reparto fuera efectuado creaban condiciones favorables para la movilización y organización de las fuerzas sociales cuya misión histórica es trabajar para la creación de una 'monarquía burguesa'..."

Según Mártov, estas fuerzas sociales son la burguesía, a la que el periodo del 3 de junio "dio derecho a ser oposición legal o tolerada".

Fíjense en el razonamiento de Mártov. *Diríase* que reprocha solamente "la fórmula poco afortunada" por olvidar el paso atrás dado por *el poder.* En primer lugar, eso es, en realidad, inexacto. Mártov tiene una suerte asombrosamente mala con la "fórmula" de 1908: en cuanto empieza a hablar de ella revela una rara torpeza (¿o falta de deseo?) para expresar con exactitud esta "fórmula" que tan bien conoce. ¡La "fórmula" habla clara y concretamente sobre la conservación "del poder y los ingresos" de los propietarios *feudales* de tierras (y no propietarios burgueses de.tierras, como habría que decir, según Larin)! Quiere decir entonces que sí esta suerte de reparto del poder es considerada como un "paso atrás", este paso, lejos de desaparecer de nuestra fórmula, queda comprobado en los términos más explícitos. En segundo lugar, y *esto es lo más importante,* mientras habla del paso atrás dado por el poder, Mártov oscurece, disimula así *el paso atrás* que ha dado *la burguesía liberal.* ¡Ahí está el quid de la cuestión! Esta es la esencia de los razonamientos que Mártov oscurece.

87

El paso atrás dado por la burguesía liberal está en *la afinidad con "Veji"* de esta burguesía, en su renuncia a la democracia, su *acercamiento* a los "partidos del orden", su apoyo (directo e indirecto, ideológico y político) a los intentos del viejo régimen para mantenerse con un mínimo de "pasos por el camino de la transformación en una monarquía burguesa". La monarquía burguesa, además de no poder constituirse, no está en condiciones siquiera de comenzar a constituirse sin la burguesía liberal contrarrevolucionaria (tipo *Veji).* Mártov "olvida" esto, ante todo y sobre todo, por la sencilla razón de que él mismo es un "partidario de *Veji"...* entre los marxistas.

Al analizar el período del 3 de junio, el liberal presta atención al hecho de que el poder ha dado un "paso atrás", hacia los Purishkévich: si ese mismo poder, manteniendo intactos todos los rasgos fundamentales del régimen (y su represión de *la democracia),* hubiera dado "un paso" hacia él, hacia el liberal, esto habría sido todo lo que él hubiera pedido. He demostrado con *Veji,* con la política de *Veji* (el "Londres" de Miliukov), que yo, el liberal,

soy un enemigo sincero, serio e implacable de la democracia que es "enemiga del Estado", renegada, infantil, criminal, "ladrona", inmoral, atea, y todo lo demás que se dice en *Veji.* ¡Pero, pese a ello, el poder no es compartido conmigo, sino con Purishkévich! Este es *el sentido* de la política de los liberales del período del 3 de junio, este es el sentido del "liberalismo a lo Stolipin" de los señores Struve y Miliukov. ¡Yo me ofrezco con toda el alma, dice el liberal, levantando sus ojos hacia el poder, y tú prefieres a Purishkévich!

88

Por el contrario, el punto de vista de la democracia proletaria con respecto al período del 3 de junio es esencial y radicalmente distinto. El poder ha dado "un paso airas", hacía los Purishkévich, a otro nivel de desarrollo, mucho más elevado que antes. También en la década del 80 se dio "un paso atrás", hacia la nobleza, pero fue un paso atrás al nivel de Rusia de la postreforma, muy lejana ya de la época de Nicolás, cuando la nobleza terrateniente gobernaba sin "plutocracia", sin ferrocarriles, sin un tercer elemento en desarrollo. Y así hoy el "paso atrás" hacia los Purishkévich se combina con una política agraria burguesa, y con la participación organizada y firme de la burguesía en las instituciones representativas: es la hegemonía de Purishkévich en el viraje general de los Purishkévich y los Miliukov *contra* la democracia, contra el movimiento de las masas, contra los llamados "excesos", contra la llamada "revolución intelectual (*Veji)",* etc.

La tarea del liberal es "espantar" a Purishkévich de modo que éste "se mueva un poco a un lado" para hacer más sitio posible para los liberales, pero siempre y cuando no se pueda con ello eliminar de la faz de la tierra las bases económicas y políticas del régimen de los Purishkévich. La tarea de un demócrata en general, y de un marxista, un representante de la democracia proletaria en particular, es aprovechar este agudo conflicto para atraer a la lucha a las capas bajas, justamente para efectuar esa eliminación. Desde el punto de vista del objetivo de transformar a Rusia en general, el sentido histórico del período del 3 de junio consiste en que este nuevo paso hacia la transformación en monarquía burguesa es un paso hacia un deslindamiento mayor entre las clases en todos los aspectos y, especialmente, hacia un mayor deslindamiento de los liberales (la oposición "responsable" ante los Purishkévich) y los demócratas (trabajando por la eliminación de las bases del régimen de los Purishkévich).

Esto prueba que Mártov, mientras en apariencia sólo critica una "fórmula poco afortunada", *en realidad* propone la plataforma de *una política obrera liberal.* Ve el "paso atrás" dado por el viejo régimen hacia los Purishkévich, pero no ve el paso atrás dado por la burguesía liberal hacia el viejo régimen.

89

Ve que los acontecimientos de 1905 crearon condiciones favorables para la "movilización y organización" de la burguesía liberal contra los Purishkévich y al lado de los Purishkévich, pero *no* ve que esos acontecimientos crearon "condiciones favorables" para la movilización y organización de la burguesía liberal, contrarrevolucionaria, partidaria de *Veji,* contra la democracia, contra el movimiento de las masas. De la cita de Mártov se deduce inevitablemente que los obreros deben "respaldar" a los liberales en la lucha de *éstos* contra los Purishkévich, que deben dejar *la hegemonía* a los liberales; y no se deduce, ni mucho menos, que *a despecho* del espíritu de *Veji* que reina entre los liberales, *a despecho* de las aspiraciones de los Miliukov de estar al lado de los Purishkévich, los obreros deben incorporar las capas bajas a la labor de eliminar totalmente las más profundas raíces (y las más altas cúspides) del régimen de los Purishkévich.

Por tanto es claro, además, por qué Mártov puede y tiene que estar de acuerdo con Larin en los puntos principales, discrepando de él sólo en detalles, sólo en la manera de formular las tareas de la política obrera liberal. Tenemos ya una monarquía burguesa en Rusia, dice Larin, nuestros propietarios de tierra ya no son "señores feudales", sino propietarios agrarios, es decir, empresarios rurales burgueses. En consecuencia, no tenemos en el orden del día "saltos" históricos, y lo que nosotros necesitamos *"no* es la hegemonía, *sino* un partido de clase" (Levitski); nuestra tarea es apoyar a los liberales constitucionalistas, preservando mientras tanto la independencia propia*. Todavía no tenemos una monarquía burguesa, objeta Mártov, pero nos "basta perfectamente" saber que la combinación del absolutismo y constitucionalismo es contradictoria y que por lo tanto debemos "asir al viejo régimen por el talón de Aquiles de sus contradicciones". Ninguno de los dos polemistas ve la relación entre la monarquía burguesa que ha nacido o está naciendo y la naturaleza contrarrevolucionaria de la burguesía liberal; los dos dejan de tener en cuenta la "hegemonía" al determinar no sólo el alcance, sino también el tipo de transformación burguesa en Rusia; para los dos —lo digan o no— la clase obrera "se amolda" a la Rusia nueva, burguesa, pero no la *moldea* al llevar en pos de sí la democracia, capaz de repudiar todas las bases del régimen de los Purishkévich.

* "Defendernos en la próxima renovación constitucional", como escribió Larin

90

V

No carece de interés observar que los argumentos que Mártov sigue aduciendo se vuelven contra él aún con mayor evidencia.

> "...Así —prosigue Márlov—, los Borboncs que fueron restaurados en el poder en 1815 no crearon una monarquía burguesa, pero se vieron forzados a disimular su dominación y la de la nobleza que los respaldaba con formas políticas que aceleraron la organización de la clase burguesa y permitieron que ésla se convirtiera en una fuerza capaz de crear la monarquía burguesa de 1830..."

Magnífico. Antes de los Borbones de 1815 y antes de 1789, Francia tenía una monarquía feudal, patriarcal. Después de 1830, la monarquía era burguesa. Pero ¿qué clase de monarquía era aquella de la que Mártov ha hablado (para mal suyo), es decir, la monarquía de 1815 a 1830? Evidentemente fue un "paso por el camino de la transformación en una monarquía burguesa". ¡El ejemplo citado por Mártov es una magnífica respuesta contra su argumentación! Prosigamos. En Francia, la burguesía liberal empezó a exteriorizar su hostilidad ante la democracia consecuente ya en el movimiento de los años 1789-1793. Como Mártov lo sabe muy bien, la democracia no tenía en absoluto la misión de crear *una monarquía* burguesa. *A despecho* de las vacilaciones, traiciones y los ánimos contrarrevolucionarios de la burguesía liberal, los demócratas de Francia, con la clase obrera al frente, crearon, después de numerosas y penosas "campañas", el régimen político que se consolidó después de 1871.

91

Al comenzar la época de las revoluciones burguesas, la burguesía liberal francesa era monárquica; cuando terminaba el largo período de las revoluciones burguesas, a medida que aumentaban la decisión y la independencia de las acciones del proletariado y de los elementos burgueses democráticos ("partidarios del bloque de izquierdas", ¡no es para que se enfade L. Mártov!), la burguesía francesa se había *convertido* íntegramente en una burguesía republicana, reformado, reeducado, rehecho. En Prusia, y en Alemania en general, el terrateniente no dejó que se escapara de sus manos la hegemonía durante todo

el tiempo de las revoluciones burguesas y "educó" a la burguesía a su imagen y semejanza. En Francia, durante las ocho décadas de las revoluciones burguesas, el proletariado, en distintas combinaciones con elementos de la pequeña burguesía del "bloque de izquierdas", ganó para sí la hegemonía por lo menos cuatro veces, y como resultado la burguesía debió crear un régimen político más aceptable para su antípoda.

Hay burguesía y burguesía. Las revoluciones burguesas nos ofrecen una inmensa variedad de combinaciones de diferentes grupos, capas y elementos tanto de la propia burguesía como de la clase obrera. "Sacar" una respuesta a los problemas concretos de la revolución burguesa rusa en la primera década del siglo XX del "concepto general" de la revolución burguesa en el sentido más estrecho de la palabra, significa vulgarizar el marxismo y ponerlo al nivel del liberalismo.

> "Así —continúa Mártov—, después de refrenar la revolución de 1848, el poder prusiano se vio obligado a instaurar una constitución y formar un cuerpo legislativo representativo organizado en interés de los propietarios de tierras; estos míseros rudimentos del régimen parlamentario-constitucional sirvieron de base para la organización política de la burguesía, la cual, sin embargo, hasta ahora no ha tenido éxito en transformar el Estado en una 'monarquía burguesa'.
>
> " ¡Por lo tanto, la formulación aducida ames peca de no hacer mención del choque resuelto entre las clases, sin el cual la tendencia objetiva revelada en actos como los del 3 de junio no puede hacerse realidad!"

92

¿Maravilloso, no es cierto? ¡Mártov es decididamente un virtuoso cuando se pone a disfrazar los argumentos, teorías y plataformas reformistas con palabritas que dan la impresión de ser vistosamente marxistas, vistosamente revolucionarias! Con motivo de esa misma "fórmula" que Mártov critica, F. Dan arremetió furioso contra las gentes que quieren "meterse allí donde una vez ya fueron derrotadas". Y. Larin escribió que la clase obrera no debe organizarse en "espera de una revolución", sino, simplemente, "para defender firme y sistemáticamente sus intereses particulares". Ahora Mártov hace el descubrimiento de que la fórmula peca de *no hacer mención del choque resuelto entre las clases.* ¡Verdaderamente encantador!

Pero esta frase de Mártov, además de cómica, posee otro rasgo aún. Mártov se expresó en forma extraordinariamente evasiva. No dijo a *qué* clases se estaba refiriendo. En las frases anteriores habló de los propietarios de tierras y de la burguesía. Cabe suponer que Mártov habla aquí del choque resuelto *solamente* entre los propietarios de tierras y la burguesía. Sólo partiendo de *esta* suposición pueden ser "tomadas en serio" las palabras de Mártov. En cambio, *esta* suposición lo denuncia claramente como predicador o defensor de la política obrera liberal.

¡Nuestra fórmula "no hace mención del choque resuelto" entre la clase de los propietarios de tierras y la burguesía! Pero ¡espere! Nuestra fórmula habla clara, concreta y exactamente de los *"insignificantes desacuerdos"* entre estas clases. En nuestra opinión, los desacuerdos entre estas clases son *insignificantes.* Reviste mucha importancia el choque, *no* entre estas clases, sino entre otras clases, de las cuales la "fórmula" habla después en términos tan justos como inequívocos.

En consecuencia, la cuestión se plantea así: nadie que comparta el punto de vista marxista puede esperar que Rusia se libere del "período del 3 de junio" sino a través del "choque resuelto entre las clases". Debemos tener claridad en el significado histórico del "período del 3 de junio" si queremos saber *qué* clases en la Rusia de nuestros días pueden y deben

(en el sentido de la necesidad objetiva, y no de un subjetivo "debe") entrar en resuelto choque.

93

Mártov piensa, por lo visto, como lo hacen todos los liquidadores, que en Rusia el choque resuelto debe producirse entre la nobleza terrateniente y la burguesía liberal. (Observemos entre paréntesis que los liquidadores prestarían un gran servicio al movimiento obrero, si expresaran *abiertamente* este punto de vista en el proyecto de plataforma de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*, explicando el problema a los obreros; si, no obstante, la plataforma de esas publicaciones *no* expone abiertamente este punto de vista, mostrará que el propósito de la plataforma es ocultar sus verdaderos puntos de vista, que la plataforma no coincide con el auténtico contenido ideológico que predican ambas revistas.)

Creemos, y lo decimos claramente en nuestra "fórmula", que *no* se producirá en Rusia un choque resuelto entre la nobleza terrateniente de viejo tipo y la burguesía liberal; los choques entre estas clases son inevitables, pero serán "insignificantes desacuerdos" que *"no deciden" nada* en los destinos de Rusia y que no pueden reportar ningún cambio positivo resuelto y sustancial*.

* De ello no se desprende, claro está, que la burguesía liberal forme con la nobleza terrateniente "una misma masa reaccionaria", que los conflictos entre estas clases no tengan un significado político, que no puedan dar motivos para el movimiento democrático y que sea lícito ignorar esos conflictos. Sacar semejantes conclusiones significaría reducir al absurdo una tesis correcta, significaría no comprender dentro de qué límites es correcto este enunciado. Es bien conocido el hecho de que la "mayor justicia" reducida a un absurdo por no comprender los límites y las condiciones de lo justo y lo injusto se convierte en la "mayor injusticia": *summum jus-sunma injuria.* Podemos recordar el siguiente hecho de la historia del marxismo ruso: la apreciación de los partidos burgueses liberales de Rusia (con el Partido Demócrata Constitucionalista al frente), dada en el bien conocido Congreso de Londres, es exactamente igual a la que se señala en el texto, con la particularidad de que se reconoció la necesidad de "utilizar la labor de estos partidos para fines de educación política del pueblo"[59]

Un choque efectivamente resuelto se producirá entre *otras* clases, el choque en el terreno y dentro del marco de la sociedad burguesa, es decir, de la producción mercantil y del capitalismo.

94

¿En qué se funda tal opinión? Tanto en consideraciones teóricas como en la experiencia de los años 1905-1907. En esos tres años, Rusia experimentó un choque tan agudo de clases que figura como uno de los más grandes en la historia universal. Así y todo, aun en esos tres años, en una sociedad burguesa en la que faltaban las más elementales condiciones y garantías de la libertad burguesa, el choque entre la nobleza terrateniente y la burguesía liberal, entre ésta y el viejo poder no fue agudo ni resuelto. Por el contrario, los choques agudos y resueltos, choques algo agudos y resueltos, fueron los que se produjeron entre campesinos y terratenientes, entre obreros y capitalistas.

¿Cómo se explica ese fenómeno? En primer lugar por el hecho de que la burguesía liberal está tan íntimamente vinculada con lazos económicos a la nobleza terrateniente, sus mutuos intereses están íntimamente entrelazados hasta tal grado que desde el punto de vista de la primera el camino más seguro y más deseable es el de las reformas de la propiedad latifundista pero de ningún modo el de suprimirla. La más lenta, hasta imperceptiblemente lenta, reforma es mejor que la supresión: así piensa la inmensa mayoría de los burgueses liberales, y con la *actual* situación económica y política de Rusia, esta clase *no puede* razonar de otra manera.

Además, si tomamos, por ejemplo, el movimiento huelguístico, resulta que en Rusia durante los tres años mencionados se desarrolló en tal forma que no hay precedentes en

[59] Trátase de la resolución del V Congreso (de Londres) del POSDR *Sobre la actitud hacia los partidos no proletarios.*

ninguno de los más avanzados y más desarrollados países capitalistas del mundo. De ahí *la inevitabilidad* de que la burguesía liberal sostenga que era preferible la más lenta, la más imperceptiblemente lenta reforma de las anticuadas condiciones de trabajo a la ruptura resuelta con lo viejo, que era mejor mantener lo viejo que romper de manera decidida con él. Por el contrario, la situación económica de los campesinos y los obreros hacía *imposible* semejante razonamiento; aquí la situación económica dio lugar a choques verdaderamente agudos, verdaderamente resueltos. Es erróneo pensar —como piensan los populistas respecto del campesinado y Trotski respecto de los obreros— que esos choques rebasan los límites de la sociedad burguesa. Pero no cabe la menor duda de que con *estos* choques y *sólo con ellos* (a condición de que tengan un determinado desenlace) se puede suprimir por completo, destruir totalmente *todo* lo viejo, lo caduco, lo preburgués.

95

Los terratenientes rusos, desde Purishkévich hasta Dolgorúkov, han educado y siguen educando a nuestra burguesía liberal en un espíritu de servilismo, rutina y miedo a los cambios, sin precedentes en la historia. Los campesinos rusos —en la situación económica y política *dada actualmente* en Rusia— constituyen una capa *burguesa* de la población, de la que la época de "choques", la época de las revoluciones burguesas (entendida en el sentido que la metodología de la historia da a esta palabra), con la participación rectora de los obreros, *educa* una burguesía que no tiene las agradables cualidades mencionadas antes. ¿La educará? Esta pregunta sólo podrá ser contestada cuando haya terminado en Rusia la época de los movimientos burgueses. Hasta entonces todas las tendencias progresistas del pensamiento político en Rusia estarán inevitablemente divididas en dos tipos fundamentales, según se inclinen por la hegemonía de los liberales, que están tratando de cambiar, de renovar a Rusia de manera no perjudicial para los Purishkévich, o por la hegemonía de la clase obrera, que conduce en pos de sí a los mejores elementos del campesinado.

He dicho "se inclinen" porque no cabe presuponer que todas las tendencias progresistas sean conscientes, es decir, que comprendan las raíces de clase de las diversas políticas. Ahora bien, los marxistas dejarían de ser tales si no hallaran esas raíces, si no comprendieran que, en virtud de la correlación objetiva de las fuerzas sociales, tanto la defensa de los intereses particulares de la clase obrera como la preparación de ésta para su futuro papel en la Rusia burguesa se orientan inevitablemente por estos dos mismos cauces principales: seguir *a* los liberales (que marchan tras los Purishkévich o al lado de ellos) o conducir a los elementos democráticos hacia adelante, *a despecho* de las vacilaciones, las deserciones y el espíritu de *Veji* de los liberales.

96

VI

Ahora tenemos que abordar de lleno el problema del famoso "bloque de izquierdas". Se puede decir sin exageración que Yuri Chatski y F. Dan lanzan rayos y centellas contra el bloque de izquierdas; por parte del último de los políticos mencionados, ello es tanto más natural porque necesita ocultar de algún modo su traición a la causa de los obreros y la escisión de la organización de los obreros de Petersburgo en la primavera de 1907, ¡en aras de un bloque con los demócratas constitucionalistas! Pero la cuestión del bloque de izquierdas es un problema de principios interesante e importante, de no hablar sólo y hasta no tanto de los acuerdos electorales (bajo la ley electoral existente, se ha recurrido al

"bloque de izquierdas" muy pocas veces en la práctica), cuanto del carácter general y del contenido de toda la propaganda y la agitación electorales. "Obligar" a las más numerosas masas democráticas del país (los campesinos y las capas afines de la pequeña burguesía no agraria) "a elegir entre los demócratas constitucionalistas y los marxistas" y aplicar una línea de "acciones conjuntas" de los obreros y de la democracia campesina tanto contra el viejo régimen como contra la burguesía liberal, vacilante y contrarrevolucionaria, es la base y la esencia de la táctica de "bloque de izquierdas" consagrada tanto por el curso de los acontecimientos del año 1905 (el movimiento obrero y campesino) como por los votos de los grupos "trudovique" y obrero en las dos primeras Dumas, por la actitud de la prensa de los diferentes partidos hacia los problemas cardinales de la democracia y hasta por la posición en el problema agrario del "grupo campesino" en la *III* Duma (¡a pesar de que en él hay muchos elementos de derecha!). Es un hecho conocido que el proyecto de ley agraria presentado por los 43 campesinos en la *Tercera* Duma es mucho más democrático que el proyecto demócrata constitucionalista, liberal, ¡los mismos demócratas constitucionalistas lo han admitido!

97

No cabe duda de que es precisamente en este sentido de los principios generales que los liquidadores rechazan la "táctica de bloque de izquierdas". Y también es indudable que su renuncia a esta táctica constituye una traición a la causa de la democracia. No ha habido en el mundo *un solo* movimiento de liberación burgués que no haya dado ejemplos y muestras de la táctica de "bloque de izquierdas", con la particularidad de que *todas* las victorias de esos movimientos han estado *siempre* relacionadas con los éxitos de esta táctica, con la orientación de la lucha por este camino, a despecho de los titubeos y las traiciones de los liberales. Lo que dio amplitud y fuerza a la revolución inglesa del siglo XVII y a la revolución francesa del siglo XVIII fue precisamente "la táctica de bloque de izquierdas", precisamente la alianza de la "plebe" urbana (= proletariado moderno) con el campesinado democrático. Marx y Engels hablaron de ello muchas veces, no sólo en 1848, sino también mucho después. Para no insistir en citas repetidas en numerosas ocasiones, mencionaremos la correspondencia entre Marx y Lassalle, de 1859. Marx escribió, a propósito de la tragedia de Lassalle *Sickingen,* que el choque presentado en el drama, "además de trágico, era el mismo choque trágico que condujo al lógico hundimiento del partido revolucionario de 1848 y 1849". Y, trazando ya a grandes rasgos *toda* la linca de las futuras divergencias entre los lassalleanos y los eisenacheanos[60], Marx reprochaba a

[60] Los *lassalleanos y* los *eisenacheanos* constituían dos partidos del movimiento obrero alemán en los años 60 y principios de los 70 del siglo XIX. Entre ambos se libraba una reñida lucha más que nada en torno a los problemas de táctica y, en primer término, al problema más acuciante de la vida política de Alemania de aquellos años: las vías de su reunificación.

Los *lassalleanos* eran partidarios y seguidores de F. Lassalle, socialista pequeñoburgués alemán, miembros de la Asociación General de Obreros Alemanes fundada en 1863 en el Congreso de las sociedades obreras de Leipzig en oposición a los progresistas burgueses, empeñados en supeditar la clase obrera a su propia influencia. El primer presidente de la Asociación fue Lassalle, quien formuló su programa y los fundamentos de su táctica. La lucha por el sufragio universal fue proclamada programa político de la Asociación siendo su programa económico la creación de organizaciones obreras de producción subsidiadas por el Gobierno. En su actividad práctica, Lassalle y sus adeptos, que se adaptaban a la hegemonía de Prusia, apoyaban la política de gran potencia de Bismarck. Marx y Engels criticaron reiterada y acerbamente la teoría, la táctica y los principios organizativos del lassalleanismo como corriente oportunista en el movimiento obrero alemán.

Los *eisenacheanos* eran miembros del Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania, fundado en 1869 en el Congreso constituyente de Eisenach. Los líderes de los eisenacheanos eran A. Bebel y W. Liebknecht, que se hallaban bajo la influencia ideológica de Marx y Engels. En el programa eisenacheano se señalaba que el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania se consideraba "sección de la Asociación Internacional de los Trabajadores y comparte sus aspiraciones", Los eisenacheanos, merced a los permanentes consejos que les daban, a la crítica que les hacían Marx y Engds, aplicaban una política revolucionaria más consecuente que la Asociación General de Obreros Alemanes de los lassalleanos.

Lassalle cometer el error "de poner la oposición *cabaüeresco-luterana* por encima de la oposición *plebeya de Münzer"*[61]*.*

No nos interesa aquí saber si Marx estaba o no equivocado al hacer este reproche: creemos que tenía razón, aunque Lassalle se defendió con energía. Lo importante es que Marx y Engels consideraron un error evidente, ¡absolutamente inadmisible para un socialdemócrata!, poner la oposición "caballeresco-luterana" (la oposición de los liberales y terratenientes traducida al ambiente de la Rusia de comienzos del siglo XX) *por encima* de la oposición "plebeya de Münzer" (proletaria y campesina, en la misma comparación).

Al censurar y atacar la táctica de bloque de izquierdas, los liquidadores tratan de ahogar con el alboroto de sus palabras el problema cardinal de principio acerca de que la táctica de "bloque de izquierdas" es obligatoria para todo partido obrero en todo movimiento democrático burgués.

98

Como no pueden plantear el problema en el plano de los principios, caen en curiosas contradicciones, refutándose a sí mismos. Por ejemplo: el mismo L. Mártov que teme como a la peste al "bloque de izquierdas", escribe "las tesis fundamentales de la plataforma", al formular el programa agrario: "Lo mismo que antes, lo mejor, lo menos doloroso y lo más ventajoso para un desarrollo cultural sigue siendo confiscar las tierras de los actuales propietarios y entregarlas al pueblo". ¡Sin quererlo plantea — ioh, qué espanto!— la nacionalización! Esto en primer lugar. Y en segundo, expresando esta correcta idea, Mártov (a despecho de su colega Cherevanin: véase su libro *al estilo de "Veji": La situación actual,* de 1908) formuló una idea de *bloque de izquierdas,* ya que el programa agrario por él trazado es un programa de acción del *bloque de izquierdas* i ¡tanto contra el viejo régimen como *contra los partidos liberales de tipo demócrata constitucionalista*!!. ¡¡"Cierre la puerta ante la naturaleza, que se colará por la ventana"!!

El programa agrario formulado por L. Mártov es de tal índole que en él tanto los obreros como los campesinos trudoviques, a la vez que los dirigentes ideológicos de éstos, los populistas, hacen causa común (hacen causa común en la práctica, es decir, se unen trabajando juntos y *prescindiendo* de cualquier "acuerdo"). Por el contrario, semejante programa agrario *separa* tanto a los obreros como a los campesinos trudoviques, tomados en conjunto, *de* los demócratas constitucionalistas (y de la burguesía liberal en general). Si a esta conclusión política absolutamente indiscutible se añade la consideración de que el problema agrario (el problema de un cambio agrario democrático) es el eje de todos los problemas de nuestro movimiento de liberación, ¡se advertirá que Mártov *se ha visto forzado* a formular la táctica de "bloque de izquierdas" en relación con el problema *central* de nuestra época!

¿Cómo y por qué le ha ocurrido tal desgracia a nuestro enemigo del "bloque de izquierdas"? Es muy sencillo. Era necesario ya bien *romper* en forma inequívoca y abiertamente con el viejo programa, para lo cual le faltó decisión, pues todavía no "había alcanzado" a los audaces (en la aposta— sía) Cherevanin y Larin. Ya bien tenía que reproducir, aunque sólo con aproximada exactitud, el viejo programa, pero de él se

---

Bajo la influencia del ascenso del movimiento obrero y del recrudecimiento de las represiones gubernamentales, ambos partidos se unieron en 1875, en el Congreso de Gotha, para formar el Partido Obrero Socialista de Alemania único (en lo sucesivo Partido Socialdemócrata Alemán).

[61] Véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2ª ed. en ruso, t. 29, págs. 482— 485.

desprende como conclusión inevitable la táctica de "bloque de izquierdas". Tal es la amarga suerte de nuestros liquidadores.

99

VII

Nos quedan por señalar dos importantes pasajes del artículo de Mártov. "En cada caso —dice— que surja uno de esos conflictos en el sistema del 3 de junio" (se refiere a los conflictos y roces que desintegran y socavan este sistema), "el partido obrero debería aspirar a impulsar a las clases poseedoras a que den uno u otro paso hacia la democratización de la legislación y hacia la ampliación de las garantías constitucionales y —lo que para nosotros tiene en sí el mayor valor propio— hacia una ampliación de la esfera de organización sin trabas de las fuerzas populares" (*Nasha Zariá,* núm. 7-8, pág. 50).

La formulación que Mártov da aquí es muy afortunada, sólo que es, precisamente, una formulación de las tareas y de la línea de la política obrera liberal. "Impulsar a las clases poseedoras a que den un paso", "ampliación de la esfera de organización sin trabas del trabajo": son frases de Mártov repetidas exactamente en todo el mundo por *todos* los burgueses liberales más o menos cultos, más o menos penetrados de espíritu "europeo". La diferencia entre la política obrera liberal y la política obrera marxista comienza *sólo* donde y cuando se explica a los obreros que la formulación liberal ahora citada es inadecuada, insatisfactoria y engañosa. Impulsar a las clases desposeídas a que den un paso para cambiar *esa misma* "esfera" que los liberales prometen "ampliar", a que la sustituyan con otra "esfera" diferente *por principio,* así (más o menos) es como hay que definir las tareas y las aspiraciones del partido obrero, si no se desea construir un partido obrero liberal.

100

Podríamos remarcar como curiosidad que en una nota al pasaje citado L. Mártov hace la siguiente observación: "Está claro que esta formulación no dejará de imputar de oportunismo y de legalismo a toda costa". Y ¿cómo piensan ustedes refuta él esta acusación? Con referencias al artículo de N. Rozhkov, publicado en el núm. 171 de *Obskaya Zhizn*[62]. Mártov cita de este artículo cinco renglones muy mal redactados e incomprensibles sobre "asociaciones políticas abiertas". No hemos leído este artículo. Suponiendo que Rozhkov defiende la idea de un "partido abierto", ¿¿qué tiene eso que ver cuando nos referimos a la formulación que *Mártov hace de una política* obrera *liberal??* ¿Desde cuándo, para justificar *un* error propio, se puede invocar *otro* error de *otro* escritor?

Pero todo *el espíritu* del artículo de Mártov se refleja mejor y con mayor relieve en la siguiente tirada del último párrafo de su apartado final:

> "Debemos realizar toda la campaña electoral bajo la bandera de la lucha del proletariado por la libertad de su autodeterminación política, de la lucha por el derecho a tener su propio partido de clase y desarrollar libremente su actividad, por participar en la vida política como fuerza independiente organizada. Este principio (¡atención!) debe guiar tanto el contenido de la agitación electoral como los métodos a ser usados en la táctica electoral y la labor de organización antes de las elecciones".

---

[62] *"Obskaya Zhizn"* (La vida en las tierras del Obi): diario de orientación burguesa liberal, salió en Novonikolácvsk (Novosibirsk) en 1909— 1912.-

¡Estas son palabras que expresan *correctamente* el "principio" que determina el "contenido" de toda la agitación electoral (y de toda la política) de los liquidadores! Las buenas palabras de "no cercenar nada ni renunciar a nada", con las que Mártov ha querido consolar al lector marxista, no son más que palabras, palabras vacías, cuando *asi* es formulado el "principio". Este principio es el de la política obrera liberal, he ahí la esencia.

El burgués liberal dice a los obreros: ustedes tienen derecho a luchar, tienen que luchar por la libertad de *su propia* autodeterminación política, por el derecho de tener *su propio* partido de clase, de desarrollar libremente su actividad, por el derecho *a participar* en la vida política como fuerza organizada independiente. Precisamente estos principios de la burguesía liberal, culta y radical, de usar el término inglés o francés, ofrece Mártov a los obreros bajo el nombre de marxismo.

101

El marxista dice a los obreros: para luchar verdadera y exitosamente por la libertad de su "propia" autodeterminación política, ustedes deben luchar por la libertad de la autodeterminación política de todo el pueblo mostrándole las formas consecuentemente democráticas de su ser político, arrancando las masas y las capas trabajadoras atrasadas de bajo la influencia de los liberales. Para que el partido de ustedes esté verdaderamente a Ja altura de la comprensión de las tareas de la clase, para que su actividad sea realmente de clase, y no gremial, es necesario que, además de participar en la vida política, oriente, a despecho de todas las vacilaciones de los liberales, la vida política y la iniciativa de las amplias capas y las dirija hacia un plano más elevado que el que señalan los liberales, hacia fines más sustanciales, más cardinales. No comprende las tareas de la clase quien la confina a un rincón "independiente" de la "actividad" en un terreno cuyos límites, forma y aspecto determinan o permiten los liberales. Sólo comprende las tareas de la clase quien orienta la atención (tanto la conciencia como la actividad práctica, etc.) hacia la necesidad de reconstruir este mismo terreno de tal manera que toda su forma y todo su aspecto no se circunscriban a las normas del liberalismo.

¿Dónde está la diferencia entre las dos formulaciones? Precisamente en que, *entre otras cosas,* la primera *excluye* la idea de la "hegemonía" de la clase obrera, en tanto que la segunda define ostensiblemente esa misma idea; la primera es una variante moderna, la última, del viejo "economismo" ("los obreros deben limitarse a la lucha económica, dejando la lucha política a los liberales"); la segunda, en cambio, trata de eliminar de las mentes tanto el viejo "economismo" como el "neoeconomismo".

Ahora falta hacer la última pregunta: ¿Qué diferencia hay entre Levitski y Mártov? El primero es de los liquidadores jóvenes, de la nueva generación: sobre él no pesan las tradiciones ni los recuerdos del pasado. Dice sin rodeos, con el entusiasmo y la franqueza propios de la juventud: ¡"*no* hegemonía, *sino* partido de clase"! Mártov, en cambio, "tiene mundo", en tiempos perteneció a la vieja *Iskra*[63]*,* representa una mezcla de las viejas

[63] *"Iskra"* (La Chispa): primer periódico marxista ilegal para toda Rusia, fundado por V. I. Lenin en 1900. Desempeñó el papel decisivo en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

El primer número de la *Iskra* leninista vio la luz en diciembre de 1900 en Leipzig, y los números posteriores salieron en Munich; desde julio de 1902, en Londres, y desde la primavera de 1903, en Ginebra.

Iskra centraba su atención en los problemas de la lucha revolucionaria del proletariado y de todos los trabajadores de Rusia contra la autocrada zarista, prestaba mucha atención a los más importantes sucesos de la vida internacional, principalmente del movimiento obrero internacional. Lenin era, en realidad, el redactor jefe y el dirigente de *Iskra,* escribía artículos sobre todos los problemas fundamentales de la edificación del Partido y de la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra devino el centro de unificación de las fuerzas del Partido; de reunión y formación de cuadros del Partido.

tradiciones, que no se han desvanecido aún del todo*, con el nuevo liquidacionismo, el cual todavía no ha adquirido suficiente coraje; por eso jura y perjura con celo: "no cercenar nada ni renunciar a nada", pero luego, después de largos y tortuosos circunloquios suelta abruptamente que el "principio" de toda la agitación electoral debe ser liquidacionista.

* Sería más correcto decir: el contenido de estas tradiciones, su núcleo ideológico, se ha desvanecido totalmente en Mártov, pero *las palabras* han quedado, la costumbre de lucir el "distinguido rótulo" de "intemacionalista intransigente" se deja sentir todavía.

102

Y, precisamente, el quid de la cuestión reside en el "principio" de la campaña electoral.

"Prosoeschenie"', núms. 1 y 2, diciembre de 1911 y enero de 1912
Firmado: K. Tulin
Se publica según el texto de la revista " Prosoeschenie"

A iniciativa de Lenin y con su participación personal la Redacción de *Iskra* confeccionó el proyecto de programa del Partido (publicado en el núm. 21 de *Iskra)* y preparó el II Congreso del POSDR. Hacia la convocatoria del Congreso, la mayoría de las organizaciones socialdemócratas locales de Rusia se adhería a *Iskra,* aprobaba su táctica, programa y plan de organización y la reconocía como su órgano dirigente. En un acuerdo especial el Congreso dejó constancia del excepcional papel de *Iskra* en la lucha por el Partido y la proclamó Órgano Central del POSDR.

A poco del II Congreso del Partido, los mencheviques, apoyados por Plejánov, se apoderaron de *Iskra.*

Desde entonces se comenzó a distinguir la vieja *Iskra,* la leninista (los números 1-51), y la nueva (que salió hasta octubre de 1905), la menchevique, a la que los mencheviques convirtieron en órgano de lucha contra el marxismo revolucionario, contra el Partido.

103

LAS PRIMERAS REVELACIONES DE LAS NEGOCIACIONES DEL PARTIDO DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA CON LOS MINISTROS

Quienes hace seis o cinco años y medio dieron la señal de alarma con motivo de las negociaciones de los demócratas constitucionalistas con los ministros en general y en torno a las carteras ministeriales en particular, no pueden menos de sentir ahora profunda satisfacción. La verdad histórica vuelve por sus fueros y aflora a la superficie a veces donde menos era de esperar. Ahora las revelaciones han comenzado y no cesarán, a pesar de todos los esfuerzos de personalidades (y partidos) "interesadas" en echar tierra al asunto. Puede afirmarse con plena seguridad que esas revelaciones confirman y confirmarán por entero las acusaciones que presentamos entonces a los demócratas constitucionalistas.

Inició las revelaciones Witte, en su polémica con Guchkov. El objetivo y la naturaleza de sus manifestaciones no pueden ser más bajos: una intriga de la peor especie, un deseo de poner a alguien una zancadilla, avanzar hacia una cartera ministerial. Pero se sabe que, cuando dos ladrones se pelean, las personas honradas siempre salen ganando algo, y si los ladrones que se pelean son tres, lo más probable es que esa ganancia aumente.

Lo esencial en la carta de Witte es que, de grado o por fuerza, tuvo que dejar establecidos ciertos *hechos*, brindando la posibilidad (y haciéndola indispensable) de verificarlos interrogando a todos los que participaron en el asunto. De la carta de Witte se desprenden los siguientes hechos principales:

1) En la conferencia con Witte participaron Shipov, Guchkov, Urúsov, E. Trubetskói y M. Stajóvich, es decir, políticos de los partidos demócrata constitucionalista, de la renovación pacífica[64] y octubrista.

104

2) "En la primera reunión entre el conde Witte (citamos su carta) y las mencionadas personalidades públicas se llegó, en principio, a un acuerdo en todas las cuestiones fundamentales, a excepción del nombramiento del ministro del Interior."

3) "El conde Witte insistía en que se designara a Durnovó, pero las personalidades públicas, a excepción del príncipe Urúsov, se opusieron a ello. El príncipe Urúsov, en cambio, trató de persuadir a sus colegas en la reunión de que, en vista de la gravedad del momento y la imposibilidad de dilatar el asunto, accediesen al nombramiento de Durnovó y, por su parte, para dar el ejemplo, declaró que estaba dispuesto a aceptar un puesto de ayudante de Durnovó... En la reunión siguiente, Shípov, Guchkov y el príncipe Trubetskói declararon que no podían formar parte de un ministerio en el que estuviese Durnovó..."

4) La candidatura de Stolipin fue mencionada, pero no se llegó a un acuerdo: unos estaban en favor y otros en contra.

Surge la pregunta: ¿qué cambios ha introducido Guchkov a esta exposición de los hechos? Confirmó que "el príncipe Urúsov, posteriormente diputado a la I Duma de Estado,

[64] Trátase del Partido de la "Renovación Pacífica", organización monárquica constitucionalista de la gran burguesía y los terratenientes; se formó definitivamente en 1906 después de disuelta la I Duma de Estado. El partido agrupaba a los octubristas de "izquierda" y los demócratas constitucionalistas de derecha. Por su programa el partido era afín a los octubristas, defendía los intereses de la burguesía comercial e industrial y los terratenientes que administraban sus fincas a lo capitalista. En la III Duma de Estado el Partido de la "Renovación Pacífica" se unió con el llamado Partido de "Reformas Democráticas" y constituyó la minoría de los "progresistas".

defendió con calor la candidatura de Durnovó". Witte titubeaba, según Guchkov, y hubo un momento en que estuvo dispuesto a desistir al nombramiento de Durnovó, pues la prensa anunciaba revelaciones y artículos contra él, "Todo esto que describimos —añade Guchkov—, tuvo lugar inmediatamente después del manifiesto del 17 de octubre, cuando reinaba la más amplia —yo diría la más desenfrenada— libertad de prensa."

Las negociaciones fueron largas: Guchkov habla de "fatigosos días de prolongadas negociaciones". Con respecto a Stolipin, decía que "nadie expresó una opinión negativa, de la que escribe el conde Witte". Caracterizando a grandes rasgos la situación de entonces, Guchkov observa: "Ahora han aparecido numerosos 'salvadores' de la patria... Pero ¿dónde estaban entonces?... Muchos de ellos aún no habían decidido de qué lado de las barricadas situarse".

105

Estos son los puntos esenciales de las revelaciones de Witte y Guchkov; por supuesto, dejamos de lado los detalles. La verdad histórica ha sido total y definitivamente establecida: 1*) En aquel grave momento de la historia de Rusia no hubo seria*s *diferencias de opinión entre demócratas constitucionalistas y octubristas*; 2) "muchos" (de los políticos burgueses y, según la "sutil" alusión de Guchkov, quizá también de los ministros) "no habían aún decidido de qué lado de las barricadas situarse". Pero el hecho es que participaron en la reunión, y no una sola vez, hombres que se habían situado *a un determinado "lado de las barricadas"*. En esas reuniones, tanto los ministros como los demócratas constitucionalistas y los octubristas, estaban todos a un mismo lado de las barricadas. La verdad histórica no deja lugar a dudas ni a otras interpretaciones: eran reuniones, negociaciones del Gobierno con la burguesía contrarrevolucionaria, liberal.

Veamos ahora la conducta de los demócratas constitucionalistas. Después de las revelaciones de Witte y de Guchkov (las cartas de uno y otro fueron publicadas en Petersburgo el 26 de septiembre, y en Moscú el 27 del mismo mes según el viejo calendario), los demócratas constitucionalistas *han mantenido un silencio absolut*o sobr*e s*u participación tratando sólo de "hacer rabiar" a Guchkov. Tanto *"Rech*" del 28 de septiembre como *"Russkie Védomosti"*[65] de la misma fecha se dedican a eso, a "hacer rabiar" a Guchkov, diciendo que después fue compañero de los que piensan como Durnovó, pero *no publican ninguna rectificación ni desmentida que afecte a lo*s *hechos históricos*. ¡El tercer ladrón confía en pasar inadvertido gracias a la disputa entre Witte y Guchkov!

Los octubristas comienzan entonces a "vengarse" de Witte y de los demócratas constitucionalistas a la vez. E*n Golo*s *Moskví* de*l 14 de octubr*e (¡dos semanas de tanteo por los octubristas y de cobarde y vil silencio de los demócratas constitucionalistas!) aparece una "nota" titulada*: El cond*e *Witte y P. N. Durnovó en alianza con los demócratas constitucionalistas*. Las nuevas revelaciones se reducen a lo siguiente:

106

I) E. Trubetskói pertenecía entonces al Partido Demócrata Gonstitucionalista. 2) "Como no quería inducir en error al conde Witte, el príncipe Trubetskói se creyó en el deber de advertirle que pondría en conocimiento del Buró de su partido, el cual se reunía a diario

65 *"Russkie Védomostt"* (Las Noticias Rusas): periódico que salió en Moscú desde 1863, expresaba los criterios de los intelectuales liberales moderados. En los años 80 y 90 participaban en el rotativo escritores del campo democrático, se publicaban en él obras de populistas liberales. Desde 1905 el periódico era órgano del ala derecha del partido de los demócratas constitucionalistas. En 1918 *Russkie Védomosti* fue clausurado a la vez que otros periódicos contrarrevolucionarios.

en casa del profesor Petrazhitski para discutir los asuntos del día, todas las negociaciones que aquél había mantenido con las personalidades públicas" (claro que ni los octubristas ni los demócratas constitucionalistas consideran "personalidades públicas" a los obreros y demócratas campesinos: ¡en octubre de 1905 los obreros y los campesinos eran, por lo visto, "personalidades" *extra*públicas!). 3) A la candidatura de Stolipin se opuso con especial vehemencia el señor Pelrunkévich, quien consideraba que, "en caso extrem*o (sic\)*, había que aconsejar al conde Witte que nombrase ministro del Interior a Durnovó antes que a Stolipin. Los demás dirigentes del Partido Demócrata Constitucionalista manifestaron completo acuerdo con la opinión de Petrunkévich, y se encomendó al príncipe Trubetskói que transmitiese al conde Witte la opinión de las personalidades públicas que habían deliberado en casa de Petrazhitski". A la mañana siguiente, Trubetskói fue a ver al conde Witte y le transmitió punto por punto la opinión del Buró del Partido Demócrata Constitucionalista sobre ambas candidaturas.

¿Confirmó E. Trubetskói la referencia a su participación en el asunto? La confirmó plenamente declarando al corresponsal d*e Nóvo*e *Vremia*[66] (núm. del 15 de octubre) *y a*l *corresponsal de "Rech*" (núm. del 19 de octubre) que la noticia d*e Golos Moskv*i er*a "del todo exacta". "Quizá no sea adecuada*' la palabra 'buró' —dijo Trubetskói— Habría que haber dicho dirigentes del Partido" (Demócrata Constitucionalista). Otra "rectificación", igualmente insustancial, de Trubetskói es que fue a ver a Witte "quizá no al día siguiente, sino al cabo de dos o tres días". Por último, Trubetskói declaró al corresponsal d*e Rech*:

"Deberíase objetar a una afirmación de Guchkov, quien dijo que las personalidades públicas no entraron a formar parte del gabinete sólo debido a Durnovó. No es del todo así (¡no del todo así!) en lo que a mí respecta y, si no me equivoco, a Shípov. Yo y Shípov nos manifestamos de acuerdo con formar parte del gabinete a condición de que se elaborara previamente el programa, pero Witte intentó persuadirnos de que entráramos en el ministerio sin plantear esta condición. Esta es la diferencia entre nosotros y Guchkov, quien, si la memoria no me es infiel, no planteó esta condición". ¡Con qué cautela habla de este punto el señor Trubetskói: "No es del todo así", "si la memoria no me es infiel"!

107

El señor Petrunkévich escribe e*n "Rech*" del 19 de octubre, *Wtres semana*s después de iniciadas las revelaciones!! ¡Y fíjense cómo!

Comienza con un largo argumento (27 líneas) sobre la imposibilidad de confiar en la memoria y que el único que llevaba un diario era Shípov. ¿A qué viene este argumento? ¿Quieren ustedes que la verdad se sepa inmediata y totalmente? Pues nada más fácil qu*e nombrar a todo*s los participantes y preguntarles. Si ustedes no quieren que se sepa la verdad acerca d*e s*u partido, no hay por qué jugar al escondite con alusiones a Shípov.

Después sigue*n 27 línea*s de argumentos sobre la propensión de los octubristas a las "mentiras". ¿¿A qué viene eso, cuando *Golas Moskví* mencion*ó la person*a que confirmó la

[66] *"Nóvoe Vremia"* (Tiempo Nuevo): diario que salió en Petersburgo. de 1868 a 1917. Perteneció a distintos editores y reiteradas veces cambió de orientación política. Primeramente fue liberal moderado, después de que en 1876 pasó a ser su editor A.S. Suvorin, se convirtió en órgano de los medios reaccionarios de la nobleza y la burocracia. A partir de 1905 fue órgano de las centurias negras. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 respaldaba la política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional burgués y mantenía una campaña furiosa contra los bolcheviques. Clausurado por el Comité Revolucionario Militar del Soviet de Petrogrado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. V. I. Lenin calificó *Nóvoc Vremia* de modelo de periódico venal.

noticia?? Es evidente que el señor Petrunkévich quiere oscurecer una cuestión sencilla y clara con un montón de hojarasca literaria y diplomática. Este es un método *deshonesto*.

Continúa*n 20 línea*s de alfilerazos a nombre del señor Trubetskói: "recuerdo personal" —¡los recuerdos no pueden ser más que personales!—; y sobre esto el príncip*e "no dij*o *a nadie una palabra"*, la bastardilla es de Petrunkévich, que recrimina evidentemente a Trubetskói su indiscreción. ¡En vez de dar una respuesta franca a una pregunta, los demócratas constitucionalistas se acusan unos a otros de indiscretos! ¿Qué sentid*o pued*e tener semejante conducta, aparte de poner en evidencia que los demócratas constitucionalistas están *enojado*s por las revelaciones y mostrar su intento d*e echa*r *tierr*a al asunto (como si ellos dijeran: ¡no siga indiscreto, príncipe!)?

108

Las 74 líneas de introducción son seguidas, por último, por una desmentida concreta: 1) el Buró del Partido Demócrata Constitucionalista se hallaba en Moscú y, por eso, no podía reunirse en casa de Petrazhitski; 2) éste "no figuraba a la sazón entre los que dirigían los asuntos del partido"; 3) "algunos miembros (del Buró del Partido Demócrata Constitucionalista) que se encontraban en Petersburgo no estaban facultados para entablar negociaciones y mucho menos para concluir alianzas con el conde Witte, Durnovó o cualquier otro". 4) "Yo personalmente (el señor Petrunkévich) estuve en casa de Petrazhitski un*a sol*a vez (la bastardilla es del señor Petrunkévich), y allí se conversó en efecto sobre la posibilidad de la candidatura del príncipe E. Trubetskói para ministro de Instrucción Pública, con la particularidad de que todos los presentes expresaron el convencimiento de que el príncipe sólo podría ocupar el cargo propuesto siempre que todo el gabinete tuviese un programa claro y concreto, que correspondiera plenamente a las condiciones del momento político, y de que, por lo demás, la 'sociedad' pudiese confiar en ese ministerio (recuérdes*e l*o *qu*e entienden por 'sociedad' *todo*s los que participaron en la discusión: los obreros y los campesino*s no so*n 'sociedad'). Es muy posible que se analizasen, además, las virtudes personales y políticas de los distintos candidatos, comprendidos Durnovó y Stolipin, pero ningún discurso caluroso que hubiese convencido allí a todos han conservado mi memoria ni la de estos últimos, cuyos recuerdos he mencionado".

Esta es la concreta "desmentida" del señor Petrunkévich, que añade en otras 48 líneas otra serie de alfilerazos a Trubetskói; que la memoria de éste lo traicionó, que el Partido Demócrata Constitucionalista no concertó una alianza con Durnovó "y que impidió que uno de sus miembros, el príncipe Trubetskói, formara parte de un gabinete que el partido no podía apoyar".

Nada nuevo agregan las cartas de Trubetskói y Petrunkévich publicadas e*n Rec*h del 27 de octubre: el primero insiste en que fue Petrunkévich quien "aconsejó preferir Durnovó a Stolipin", el segundo lo niega.

¿Qué resulta, en resumidas cuentas?

109

El señor Petrunkévich ha declarado que algunos miembros del Buró, que se hallaban en Petersburgo*, no estaban facultado*s *para entablar negociaciones*, ¡pero confirma contra su voluntad *el hech*o de que las negociaciones se llevaron a cabo! "En la reunión en casa de Petrazhitski —escribe el propio señor Petrunkévic*h (Rec*h del 27 de octubre) — discutimos la candidatura del príncipe Trubetskói."

Quiere decir que *hubo negociaciones*. Si, como escribe ese mismo señor Petrunkévich, "el partido" "impidió" a Trubetskói, ¡*significa* que las negociaciones *se realizaron en nombre del partido*!

El señor Petrunkévich se refuta a sí mismo con un arte admirable. No hubo negociaciones, pero... pero hubo una "reunión sobre la candidatura". No hubo reuniones del Buró del partido, pero... pero hubo una resolución del partido. Estos tristes subterfugios son característicos de gente que trata en vano de *esconderse*. En efecto, ¿hay algo más sencillo que nombrar *a todos* los que participaron en las negociaciones, citar la exacta resolución del "Buró" o del partido o de los dirigentes, exponer el programa, supuestamente claro, supuestamente definido que los demócratas constitucionalistas exigían (supuestamente) al ministerio de Witte? Pero la desgracia de nuestros liberales es, precisamente, que *no pueden* decir la verdad, que la *temen*, que la verdad es *su ruina*.

De ahí esos tristes y lastimosos subterfugios, esas escapatorias y reservas que hacen que sea difícil (por lo menos para el lector poco atento) poner en claro la gran importancia del problema histórico de la actitud de los liberales hacia el Gobierno en octubre de 1905.

¿Por qué la verdad es la ruina de los demócratas constitucionalistas? Porque el hecho de las negociaciones, así como las circunstancias y las condiciones en que tuvieron lugar, destruyen la fábula de que los demócratas constitucionalistas son "demócratas" y prueban el carácter contrarrevolucionario de su liberalismo.

¿Podía, en general, un partido efectivamente democrático entablar negociaciones con un hombre como Witte en una época como la de octubre de 1905? No, no podía; para semejantes negociaciones era necesaria cierta base común, precisamente, la base común de las aspiraciones, los ánimos y los propósitos contrarrevolucionarios*. De nada que no fuera de poner fin al movimiento democrático de masas se podía hablar con Witte.

* Véase que bien explica *esta* base común, apoyándose en los artículos de*l propio* señor Miliukov *(Un año de lucha),* J. K. en el artículo *De ¡a historia del liberalismo ruso*, publicado en la recopilación *Zamitsi*, San Petersburgo, 1907, "La dimisión del conde Witte equivale a perder la última probabilidad de llegar a un acuerdo", escribía el señor Miliukov el 18 de abril de 1906, reconociendo con ello, bien clara y concretamente, que hubo *negociaciones* y que hubo *oportunidades*, que hubo cierto sentido e*n repetir* los intentos de negociar.

110

Prosigamos. Incluso admitiendo por un instante que los demócratas constitucionalistas entraron en negociaciones *no sin* fines democráticos, ¿hubiera podido un partido democrático dejar de informar al pueblo cuando fueron interrumpidas? De ningún modo. Ahí es donde resalta la diferencia entre el liberalismo contrarrevolucionario y la democracia que no merece tal calificativo. El liberal *desea* una ampliación de la libertad, pero de tal manera que ello no refuerce la democracia; que las negociaciones y el acercamiento con el viejo poder continúen, se fortalezcan, se consoliden; por eso el liberal *no puede* informar al público acerca de las negociaciones después de que fueron interrumpidas, pues con ello dificulta su reanudación, con ello el liberal podría "mostrar las intenciones" ante la democracia y romper con el poder, pero precisamente con el poder un liberal no puede romper. Un demócrata, por el contrario, si se hubiera encontrado en la situación de alguien que realiza negociaciones con Witte y hubiera visto la inutilidad de esas negociaciones, las habría hecho públicas inmediatamente, con lo que hubiera avergonzado a los señores Witte, desenmascarado su juego e impulsado hacia adelante el movimiento democrático.

Fíjense, además, en la cuestión del programa del ministerio y la composición de éste. Todos los que participaron en el asunto hablan de esta última y dicen precisa y claramente

que determinadas carteras se ofrecieron a determinadas personas. En cuanto *al primer punto*, es decir, al programa, ¡*ni una sol*a palabra clara y concreta!

111

Tanto Trubetskói como Petrunkévich recuerdan bien y dicen quiénes eran los pretendientes a las carteras. ¡¡*Ningun*o de ello*s dic*e cuál era el "programa"!! ¿Qué es esto, una casualidad? Claro que no. Es el resultado (y prueba indudable) de que para los señores liberales los "programas" estaban en último lugar, de que eran un letrero vacío, "literatura" vacía; que en la realidad Witte no podía tener más programa que el de consolidar el poder y debilitar a la democracia, y cualesquiera que fuesen las promesas, los ofrecimientos y las declaraciones, únicamente *aplicaría* tal política; para ellos, lo único "vital" era la distribución de las carteras. Sólo por esta razón pudo Witte, por ejemplo, olvida*r todo* lo relativo al programa (según palabras suyas, ¡se había llegado hasta un completo acuerdo total de principios!), mas en lo que se refiere a quién sería mejor (¿o peor?), si Durnovó o Stolipin, en lo que se refiere a la discusión sobre esto todos la recuerdan, todos la mencionan, todos se remiten a los discursos o a los argumentos de una u otra persona.

Todo termina por saberse. Hasta en los relatos deliberadamente retocados de tres o cuatro personas la verdad histórica se abre paso imparcialmente con suficiente nitidez. Toda la burguesía liberal de Rusia, desde Guchkov hasta Miliukov —quien, sin duda, responde políticamente por Trubetskói—, viró inmediatamente después del 17 de octubre, *d*e la democracia hacia Witte. Y eso no es casual, no es una traición de individuos, e*s una clas*e que pasa a la posición contrarrevolucionaria, que corresponde a sus intereses económicos. Sólo ocupando esta posición podían los demócratas constitucionalistas sostener negociaciones con Witte a través de Trubetskói en 1905, con Trépov a través de Múromtsev en 1906, etc. Si no se comprende la diferencia entre el liberalismo contrarrevolucionario y la democracia, es imposible comprender algo en la historia de esta última ni en sus tareas.

"ProsveschenU", núm. 1, diciembre de 1911
Firmado: *P*.
Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

112

TRES INTERPELACIONES

Las actas taquigráficas de la Duma de Estado —incluida la III Duma— constituyen un material político extraordinariamente interesante e instructivo. Puede afirmarse, sin temor a exagerar, que el suplemento al venal periódic*o Rossía*[67] vale más que todos los periódicos liberales. Pues los periódicos liberales encubren las faltas de los liberales, pulen la presentación de los problemas acuciantes por la "derecha", de una parte, y por los representantes de las verdaderas masas de la población, de otra; introducen siempre e invariablemente un elemento de falsedad en la apreciación d*e la esenci*a de nuestra "política interior". Y precisamente e*n el plante*o de los problemas correspondientes, precisamente en la apreciación d*e la esenci*a de los hechos radica la primordial importancia de todos los problemas económico-sociales y políticos del período presente.

Trataremos de ilustrar lo dicho, en la medida de lo posible, con los debates en torno de tres interpelaciones: sobre la policía secreta, sobre el hambre y sobre el Reglamento "provisional" de 1881[68]

La primera reunión del presente período de sesiones de la Duma se inició con un discurso del Presidente, un octubrista, dedicado a Stolipin. Un interesante rasgo del discurso fue la afirmación del dirigente de los octubristas de que "lúe preocupación constante suya (de Stolipin) el avance incesante, aunque cauto y prudente, por la vía del progreso de la vida política y social de Rusia". ¿Está bien, no es cierto? ¡Stolipin presentado como "progresista"! Quizá mas de un demócrata que haya leído el discurso de Rodzianko se haya detenido a pensar en por qué, con el presente sistema de gobierno, con el presente régimen político, mientras exista la clase cuya política aplicaba Stolipin, no puede hab*er otr*o "progreso" que el actual, que el presente, que no satisface ni a los octubristas. Lamentablemente, ninguno de los diputados a la Duma que escucharon el discurso * y que se incluyeron entre los partidarios de la democracia, quiso deternerse a explicar las raíces de *clas*e de la forma stolipiniana de "progreso".

* Por el discurso de Márkov 2º nos enteramos de que los diputados obreros estuvieron ausentes. "Ustedes —dijo Márkov 2º, dirigiéndose a ellos— han expresado francamente su actitud... cuando quedaron vacíos sus escaños... Ustedes se fueron... Y por eso, si no los aprecio, los comprendo." Márkov 2º se porta con frecuencia en la Duma como un golfo. Pero en esas palabras suyas que citamos, así como en muchas declaraciones de sus colegas, se ve un planteamiento abierto de los problemas desde el punto de vista de una clase determinada. Esta franqueza es en muchas ocasiones cien veces más provechosa para el desarrollo de la conciencia política de las masas que las trilladas frases de los liberales que pretenden situarse "por encima de las clases".

113

No obstante, los debates en torno de la policía secreta ofrecieron un cómodo motivo para ello.

---

[67] *Rossía* (Rusia): diario de carácter ultrarreaccionario. Salió en Petersburgo de noviembre de 1905 a abril de 1914. Desde 1906 fue órgano del Ministerio del Interior. Se subsidiaba a cargo del fondo secreto ("reptil") del Gobierno, a disposición del ministro del Interior.

[68] La *interpelación sobre la Ojrana* (*policía secreta)* ("con motivo del asesinato de P. A. Stolipin, Presidente del Consejo de Ministros") se discutió en la reunión de la III Duma de Estado el 15 (28) de octubre de 1911. Hicieron interpelaciones sobre el particular, por una parte, las minorías de los octubristas y los nacionalistas y, por otra, la socialdemócrata. La *interpelación sobre el hambre* ("a raíz de no haberse tomado las medidas pertinentes para socorrer con alimentos a la población de las provincias afectadas por la mala cosecha"), presentada por los trudoviques, se aprobó en la reunión de la Duma el 15 (28) de octubre de 1911. La *interpelación* "con motivo de haberse prolongado la vigencia del Reglamento Imperial sobre las medidas para mantener el orden público y la tranquilidad social del 14 de agosto de 1881", presentada con la firma de 54 miembros de la minoría demócrata constitucionalista de la Duma, se discutió el 17 (30) de octubre de 1911.

Stolipin "confiaba en el respetable A. I. Guchkov —tronaba Márkov 2º— y en sus no menos respetables amigos del sector moderado de la Duma. Y pagó con la vida su confianza. La tranquilidad que hemos experimentado es la de la sepultura. No hay otra tranquilidad (voces de la izquierda: justo). Hay un ascenso de la revolución... No hay tranquilidad, y la revolución se avecina. Hay que combatir la revolución, debemos combatirla con tesón, no darle respiro (risas de la izquierda), hay que colgar a esos canallas, criminales y bribones. Esto es lo que tenía que decir contra la moción de que esta interpelación sea considerada urgente".

Así planteó el problema el representante de los terratenientes.

Después de Márkov 2º habló Ródichev, ya sobre la esencia de la interpelación. Habló, como siempre, muy bien. Pero el planteo de este elocuente orador liberal resultó increíblemente pobre. Frases liberales, frases y nada más. "Cuando el comité central (de los octubristas) —exclamó el señor Ródichev— declara acerca de la oposición que ésta quiere asesinar a sus adversarios políticos, miente vergonzosamente. Pero estoy dispuesto a perdonarles esta mentira sí juran acabar con la serpiente que se ha adueñado del poder en Rusia, si juran acabar con la espiocracia" (véase pág. 23 de las actas taquigráficas d*e Rossía* y, además, la pág. 24, también con "juramento").

114

¡Impresionante! ¡"Terriblemente" impresionante! ¡Ródichev está dispuesto a perdonar a los octubristas si éstos "juran" acabar! ¡Cuántas mentiras, señor charlatán; no sólo los octubristas, tampoc*o ustedes*, los demócratas constitucionalistas, puede*n acaba*r con ningún mal serio, por mucho que "juren"! Esas frases sobre "juramentos", cuando se discute una cuestión tan seria, sólo sirven par*a oscurece*r la conciencia política de las masas, en vez de esclarecerla; ustede*s enturbia*n las mentes con el ruido de las palabras, en vez de explicar de manera tranquila y sencilla, de exponer claramente *po*r *qu*é esa "serpiente" se ha adueñado del poder, por qué ha sido capaz de hacerlo y por qué debía adueñarse de dicho poder.

Lo que distingue de los octubristas al señor Ródichev —que no explica esto, que teme enfocar sencilla y directamente la raíz y la esencia del problema— no es la forma en que presenta el problema, como tampoco sus principios, sino sólo el alarde de su elocuencia. Si se presta un poco más de atención a su discurso, si se piensa un poco en él se verá que, en el fondo, Ródichev comparte el punto de vista de los octubristas*: sólo* por eso puede prometerles el "perdón" si "juran". Toda esta indulgencia, todos estos juramentos son pura farsa de los liberales, que temen a la democracia más o menos consecuente. De aquí la manera de plantear el problema que vemos en las palabras de Ródichev sobre la "proporción", en su defensa de Lopujín, etc. En el fond*o no* hay diferencia entre la posición de los octubristas y la de los liberales.

115

Vale la pena detenerse, por el contrario, en el discurso de Pokrovski 2º. Este comienza señalando que su interpelación y la de sus colegas "es, en esencia, completamente distinta" de la que hacen los octubristas. Y aunque en la interpelación de Pokrovski 2º y de sus colegas hay pasajes no muy afortunados, esta diferenci*a esencia*l ha sido señalada con razón. "A nosotros —dijo Pokrovski 2º— no nos preocupa, como a ustedes, que la policía secreta sea funesta para el Gobierno; lo que nos preocupa es que la policía secreta, cultivada por el Gobierno con la asistencia de ustedes, conduzca al hundimiento del país..."

Y Pokrovski 2º trató d*e explica*r —no de declamar, sino de explicar— la causa de que el poder necesite la policía secreta, cuáles son las raíces de clase de esta institución (los

"juramentos" y los "perdones" no afectan a las raíces de clase). "El Gobierno —decía Pokrovski 2º—, vuelto por completo ajeno a la sociedad, no tenía ningún apoyo en la sociedad, porque era enemigo de la democracia, y en sí mismo sólo contaba con míseros restos de la clase extinguida de la nobleza*, se vio forzad*o (la bastardilla es nuestra) a atrincherarse, separarse y aislarse de la sociedad, y para ello creó la policía secreta... Y a medida que se desarrolla el amplio movimiento social, a medida que todas las grandes capas de la democracia son arrastradas por ese movimiento, crece la importancia y la influencia de la policía secreta."

Por lo visto, el propio Pokrovski 2º se dio cuenta de que en este caso la palabra "sociedad" no era exacta y comenzó a usar la palabr*a correcta*: democracia. En todo caso trató —y en ello consiste su enorme mérito— d*e explica*r la esencia de la policía secreta, de contribuir a aclarar sus raíces de celase, sus lazos co*n tod*a la estructura estatal.

Incluso si se deja de lado la desenfrenada y vulgar verbosidad del señor Ródichev, ¿no es evidente, acaso, que el planteamiento del problema hecho por Pokrovski 2º y Gueguechkori se distingue del planteamiento hecho por los Ródichev como la tierra se diferencia del cielo? Por otra parte, el rasgo esencial que distinguía el planteamiento de la cuestión por los diputados obreros, fue su aplicación consecuente de la democracia, sólo de la democracia. Una de las tareas más importantes de la III Duma en general, después del período de 1906-1911 en particular y sobre todo en vísperas de las elecciones a la IV Duma, es explicar la profunda diferencia que existe entre la democracia genuina y el liberalismo de los demócratas constitucionalistas (el liberalismo "de la sociedad"), que toma en vano el nombre de democracia.

116

Pasemos a la segunda interpelación, acerca del hambre. El primero en hacer uso de la palabra fue el señor Dziubinski, que habló muy mal. No se diría que no tuviera datos exactos; no, reunió hechos indudablemente ciertos y los expuso con sencillez, claridad y veracidad. No se diría que no se compadeciera de los hambrientos; es indudable que se compadece de ellos. No se diría que olvidara criticar al Gobierno; lo criticó todo el tiempo. Pero no habló como un demócrata, sino como un funcionario liberal, y este fue el defecto esencial de su discurso, defecto esencial de toda la posición de los "intelectuales" del Grupo del Trabajo, que aparece más claro aún, por ejemplo, en las actas de la I y la II Dumas. Sólo se distinguió de los demócratas constitucionalistas en que su discurso no tuvo esas alusiones contrarrevolucionarias que toda persona atenta advierte siempre en ellos; por la forma de plantear el problema, Dziubinski no superó los puntos de vista de un funcionario liberal. Por eso su discurso es tan infinitamente débil, tan abrumadoramente aburrido, tan pobre, sobre todo en comparación con er5 discurso de su compañero de partido, el campesino Petrov 3º, en quien se advierte (como en casi todos los trudoviqu*e*s *campesino*s de la Primera y la Segunda Dumas) que es un verdadero demócrata, un demócrata de corazón, un demócrata "a fondo".

Veamos cómo empieza el señor Dziubinski. Cuando habla del hambre pone en primer plano... ¿qué dirían ustedes?... ¡ ¡el Reglamento de abastecimientos de las "disposiciones provisionales del 12 de junio de 1900"!! Se advierte en seguida que este hombre, esta personalidad política no ha sacado sus impresiones más vividas sobre el hambre de la propia experiencia, de su propia observación de la vida de las masas, de una idea clara de

esa vida, sino de un texto de derecho policíaco. Para estar seguro, ha usado el mejor y más moderno texto del profesor más liberal.

117 El señor Dziubinski critica las disposiciones del 12 de junio de 1900. Veamos *cómo* las critica: "Casi desde que fueron hechas públicas, las disposiciones del 12 de junio de 1900 han sido reconocidas insatisfactorias tanto por el propio Gobierno como por la sociedad..." ¡Si han sido reconocidas insatisfactorias por el propio Gobierno, la tarea de la democracia consiste en corregirlas para que el propio Gobierno pueda "reconocerlas satisfactorias"! Esto nos traslada mentalmente a una oficina pública provincial de Rusia. El aire está viciado. Huele a oficina. Se encuentran allí el gobernador, el fiscal, el coronel de gendarmes, el miembro permanente y dos miembros liberales del zemstvo [69]. Uno de ellos argumenta que hay que presentar una solicitud pidiendo se modifiquen las disposiciones del 12 de junio de 1900, porque "el propio Gobierno las ha reconocido insatisfactorias..." ¡Perdón, señor Dziubinski! ¿Para qué, en verdad, nosotros, los demócratas, necesitamos la Duma si llevamos *a ell*a también el lenguaje, las maneras, el modo de pensar "político" y el planteamiento de los problemas que eran perdonables (si eran perdonables) hace treinta años en una oficina de provincia, en el acogedor "refugio" pequeñoburgués: en el despacho de un ingeniero, abogado, profesor o miembro del zemstvo? ¡Para eso no hace falta Duma alguna!

Dice el refrán: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Cuando se leen las actas taquigráficas de la Duma se siente el deseo de interpretar este refrán en relación con uno u otro diputado: "Muéstrame *con quié*n hablas cuando ocupas la tribuna de la Duma de Estado y te diré quién eres".

El señor Ródichev, por ejemplo, habla siempre, lo mismo que el resto de los demócratas constitucionalistas, con el Gobierno y con los octubristas. El señor Ródichev, lo mismo que el resto de los demócratas constitucionalistas, los invita a "jurar", y con esa condición está dispuesto a "perdonarlos". En realidad, esta frase genial de Ródichev (¡sin quererlo ha dicho la verdad!) expresa perfectamente el espíritu de la postura política demócrata constitucionalista e*n toda*s las Dumas, en todas las declaraciones más importantes del Partido Demócrata Constitucionalista en el Parlamento, en la prensa y en la antesala del ministro. "Estoy dispuesto a perdonarles la mentira si juran acabar con la serpiente que se ha adueñado del poder en Rusia." Habrá que dejar grabadas esas palabras en el monumento que ya es hora de levantar al señor Ródichev.

118 Pero el señor Dziubinski no es demócrata constitucionalista, ni es uno de esos políticos analfabetos que consideran a los demócratas constitucionalistas como un partido democrático; se llama a sí mismo trudovique, populista. Pero tiene tan poco sentido democrático que, aun cuando ocupa la tribuna de la Duma de Estado, sigue dirigiéndose a los funcionarios. Tiene tan poco sentido, que en vez de dirigirse —lo que en Rusia es posible precisamente desde la Duma, y por el momento casi sólo desde ella— a los millones de campesinos que pasan hambre, se dirige a unos cientos de funcionarios que conocen las disposiciones del 12 de junio de 1900.

[69] *Zemsvo:* la llamada autonomía local acaudillada por la nobleza en las provincias centrales de la Rusia zarista, instaurada en 1864. La competencia de los zemstvos se limitaba a problemas de administración local (hospitales, carreteras, estadísticas y seguros). Su actividad se desenvolvía bajo el control de los gobernadores y el ministro del Interior, que podían suspender las disposiciones que no eran del agrado del Gobierno.

> "Las disposiciones del 12 de junio —dice el señor Dziubinski— tenían significado puramente político; tenían como fin apartar las organizaciones sociales de los zemstvos y transferir la ayuda en víveres a la población, dejarla por entero en manos del Gobierno."

"Las disposiciones del 12 de junio tenían un significado puramente político..." "¿Qué lenguaje es ese? ¡Cómo huele a decrépita antigüedad! Hace 25 ó 30 años, en la década del 80 del siglo pasado, de maldita memoria*, Russkie Védomost*i usaba este mismo lenguaje al criticar al Gobierno desde el punto de vista de los zemstvos. ¡Despierte, señor Dziubinski! ¡Se ha pasado durmiendo la primera década del siglo XX! Mientras usted dormía la vieja Rusia murió y nació una Rusia nueva. En esta nueva Rusia uste*d no pued*e usar el lenguaje que usted usa, reprochando al Gobierno el significado "puramente político" de sus disposiciones. Con toda la buena intención, la delicadeza y la esmerada buena voluntad, su lenguaje es mucho más reaccionario que el de los reaccionarios de la III Duma. Es el lenguaje de gente —o de un funcionario provincial al que causa miedo cualquier política— que considera que la "política" es algo así como una pesadilla y sueña con una campaña de ayuda en víveres "sin política". La única manera de hablar con la Rusia de hoy es apelar partiendo de una política a otra, de la política de una clase a la de otra u otras, de una estructura política a otra; este es el abecé no sólo de la democracia, sino también del liberalismo más estrecho, si se toman en su significado serio estos términos políticos.

119 Todo el discurso de Dziubinski estuvo impregnado del mismo espíritu que su comienzo. Habló de las circulares relativas a la recaudación de las cargas fiscales, de la presión de los impuestos, de tarifas ventajosas para los segadores y los delegados de los campesinos, de que las simientes se reciben cuando ha pasado el tiempo de la siembra, de la concesión de préstamos por vaca —porque para el Gobierno es más necesario alimentar el ganado que alimentar a la gente—, de que los campesinos prefieren pedir prestados 75.000 rublos al 12 por ciento a un banco particular a*l papele*o del empréstito de 70.000 rublos sin intereses concedido por el Estado, y, para terminar, cita cartas muy aleccionadoras de las localidades, que ofrecen un cuadro de miseria de espantosas proporciones. Pero en todo este muy bienintencionado discurso no hay un ápice de sentimiento democrático, la más mínima comprensión de las tareas de l*a "política*" democrática. Del discurso se desprende, sin duda alguna —y eso es lo que quería probar el bienintencionado señor Dziubinski—, que nuestro régimen está podrido, pero lo triste es que el orador ni siquiera advierte que de su discurso "se infiere", al mismo tiempo, la moral podrida de un podrido funcionario liberal.

A continuación del orador que habló después de Dziubinski, lo hizo el conde Tolstói, diputado por la provincia de Ufa, hombre muy alejado de los trudoviques, pero que habló exactamente igual que Dziubinski: "Un enorme sector de gente sencilla sufre a consecuencia de ciertas consideraciones de índole política por las que se guía el Gobierno al apartar sistemáticamente a los zemstvos de la participación en el problema de la ayuda en víveres..."

120 Los discursos de Dziubinski y del conde Tolstói hubieran podido ser pronunciados hace veinte o cincuenta años. En esos discursos subsiste todavía el espíritu de la vieja Rusia, ahora afortunadamente muerta, en la que no había clases que comprendieran o empezaran a comprender la diferencia de la "política" de los distintos elementos de la población que habían aprendido o habían comenzado a aprender a luchar abierta y directamente por sus intereses contrapuestos; la Rusia del "pueblo sencillo" abajo y de los miembros liberales de los zemstvos y de los funcionarios en su mayor parte no liberales

arriba. Tanto el "pueblo sencillo" como el miembro liberal del zemstvo temían más que al fuego "cualesquiera consideraciones políticas".

Volvamos un par de páginas de las actas taquigráficas y nos encontraremos con los discursos que no hubieran podido ser pronunciados en Rusia cincuenta, veinte, ni siquiera siete años atrás, si se los considera en su totalidad. Se trata de la controversia entre Márkov 2º y Petrov 3º, hombres con sus apellidos numerados como si fuera deliberadamente para mostrar que tenemos ante nosotros representantes típicos de las respectivas clases en donde hay muchos como ellos. Márkov *2º* ataca a la manera vieja. Petrov 3º se defiende y pasa de la defensa a la ofensiva, pero no a la manera vieja.

Márko*v* 2º: "...Esos ataques gratuitos y sin motivo alguno sólo tienen explicación, naturalmente... en el hecho de que, no importa qué es lo que hace el Gobierno ruso, hay que llamar siempre al pueblo a la rebelión"... "en las provincias occidentales... la gente está trabajando la tierra y hace cosas que su gente en el Volga se niega a hacer" —(no está claro a quién dirige el orador las palabras cuando dice "su gente en el Volga", porque el único orador que habló antes que él fue el trudovique Krópotov, de la provincia de Viatka; por lo visto, cuando dijo "su gente en el Volga*" n*o se refirió a los diputados a la Dum*a n*i a lo que ocurre o ha ocurrido en la Duma, sino a alguna otra cosa)—, "porque en la zona del Volga hay demasiados haraganes, y eso hay que tenerlo presente... Sabemos que hay allí, entre la población hambrienta, muchos a quienes habría que obligar a que pasen hambre para que trabajen en lugar de haraganear".

121

Aunque no es del Volga, sino de la provincia de Perm, Petrov 3º responde: "Permítanme recordarles otra vez, señores, que si Márkov 2º no es un haragán debe recordar los años 1905 y 1906, después de los cuales los señores terratenientes recibieron subsidios millonarios del Tesoro público. ¿Qué significa esto? Esto es lo que deben recordar primero; no tenían derecho a lanzar un reto a los campesinos".

Márkov 2º (desde su escaño): " ¡Eh, hombre, tranquilo!"

—Cuan groseramente se portan estos "segundos" y "terceros", ¿no es cierto?

¡Qué desenfado, si se compara con el lenguaje respetable, digno y oficial, usado por los Dziubinski, para demostrar a los mariscales de la nobleza[70] la imperfección de las disposiciones de abastecimientos de 1850... ¿qué digo?, de 1900! Parece como si del respetable despacho de un respetable "hombre público" hubiéramos ido a parar a una plaza, a la calle, al ajetreo, al barullo. ¡Qué falta de consideración, qué alboroto! Pero ahora veremos cómo restableció el "orden" —no vayan a suponer que el presidente, no— un respetable hombre público, el señor Shingariov, miembro del Partido Demócrata Constitucionalista. Pero terminemos primero con la descripción de las costumbres actuales.

Petrov 3º: "...Hay quien dice que si ustedes asignan dinero para abastecimiento, ellos lo llevarán a la taberna. Señores, eso no es verdad. ¿De quién es el deber de impedirlo? En muchas provincias la gente pide que se cierren las tabernas, pero no las cierran. Es posible que la población gaste parte del dinero en vino. Pero Márkov 2º y otros deberían mirarse a sí mismos. ¿Cuánto beben ustedes, señores nobles? Quizá si dividiéramos el total por

[70] *Mariscales de la nobleza* (de provincia y de distrito): representantes de la nobleza de la provincia o del distrito en la Rusia zarista elegidos en la respectiva asamblea de la nobleza. El mariscal de la nobleza entendía de los asuntos de ésta, tenía influencia en la administración y presidia las asambleas de los zemstvos.

cabeza resultaría que ustedes beben muchísimo más que los campesinos... De suyo se entiende que mientras la tierra que debe pertenecer a los campesinos se halle en poder de los Márkov, los Purishkévich y Cía., el hambre se producirá periódicamente. Y estos señores dirán que el hambre es consecuencia de la haraganería de los campesinos.

122

Márkov 2º (desde su escaño): Nuestros campesinos no pasan hambre.

Petrov 3º: Creo, señores, que el principal problema de cómo acabar con el hambre es que hay que quitar la tierra a quienes no la trabajan, a esos señores "no haraganes", y dársela a quienes la trabajan. Mientras ustedes no la entreguen, y estoy seguro de que no harán, la población campesina pasará hambre. Es claro de por sí que la guerra del año 1905 era inevitable; y ustedes mismos llevan a ello, pues el hombre hambriento es como una fiera, y en este sentido ustedes están provocando a la población a que haga la revolución y arranque por la fuerza lo que por derecho le pertenece".

Si el Presidente de la III Duma hubiera sido Múromtsev, seguramente habría interrumpido al orador: en la I Duma interrumpía los discursos tan inoportunos. A falta de Múromtsev, puso "orden" el orador siguiente, Shingariov. Sencillamente avergonzó a Márkov *2º* por "hablar de manera peor que en un espectáculo barato", y después dio a Petrov 3º una lección d*e cómo* se debía discutir con los Márkov. Vishnevski, compañero de minoría de Márkov —dijo el señor Shingariov—, "ha hablado sinceramente" y en favor de que se apruebe la interpelación. Shingariov "expresó la esperanza de que el Gobierno muestre más sabiduría que el diputado Márkov en su discurso... Es deber de todo representante del pueblo ruso decir a esos señores: ¡Qué vergüenza!".

Ródichev y Shingariov avergonzaron definitivamente a Márkov, y Shingariov, con su ejemplar controversia con Márkov, derrotó por completo al "tercero".

La última de las interpelaciones a las que están dedicadas estas notas giró en torno de las disposiciones "provisionales" del 14 de agosto de 1881, es decir, en torno del célebre Reglamento de la policía secreta, invariablemente renovado durante el transcurso de treinta años y que es la virtual Constitución de Rusia. Pronunciaron los principales discursos Teslenko y Miliukov; por lo demás, finalizó con el episodio de la "expulsión de Jellinek", es decir, la expulsión de Teslenko durante quince sesiones por haber citado a Jellinek*, a pesa*r de que el orador declaró que a sus palabras les "es ajeno el sentido que, por lo visto, quieren atribuirles quienes desean votar" por la expulsión.

123

Sin entrar en mayores detalles con respecto a este interesante episodio, nos limitaremos a señalar que hasta en una cuestión políticamente tan sencilla y clara como la del Reglamento del 14 de agosto de 1881, el señor Miliukov, dirigente del Partido Demócrata Constitucionalista, supo mostrar una "brillante" ilustración de la estrechez e hipocresía demócratas constitucionalistas. "Señores —exclamaba Miliukov , no hay problema más urgente que el que hemos planteado, porque constituye la contradicción principal y fundamental de la vida rusa (¿puede la contradicción entre un papel y la vida rusa ser llamada contradicción de la vida rusa?); es la contradicción entre la forma del régimen estatal existente y los métodos de administración del Estado..."

No es cierto, señor Miliukov. Precisamente el Reglamento del 14 de agosto de 1881, precisamente sus treinta años, precisamente su "original" "naturaleza jurídica" muestran que entre la "forma del régimen estatal existente" y los métodos de administración ha*y*

*perfect*a armonía, y no, ni mucho menos, una "contradicción". Considerando, como lo hace, que aquí hay una contradicción, y tratando, como lo hace, de abrir un abismo entre el "régimen" y la "administración", el señor Miliukov rebaj*a con ell*o su crítica del mal, descendiendo del nivel de la lucha democrática al de los buenos deseos liberales. Al crear de palabra, de manera ficticia, un abismo entre cosas que en realidad está*n indisolublement*e unidas, Miliukov apoya precisamente las ficciones jurídicas y de derecho estatal qu*e facilita*n la justificación del mal y disimulan sus verdaderas raíces. Al proceder así, Miliukov se coloca precisament*e en el terreno del oclubrismo*, que tampoco niega el mal, pero que trata de eliminar las contradiccione*s formales*, sin eliminar la omnipotenci*a verdadera* de la burocracia de abajo arriba y de arriba abajo.

Como auténtico demócrata constitucionalista, Miliukov, además de no advertir que ha caído en una confusión irremediable como "demócrata", y que argumenta como un octubrista, está inclus*o orgulloso* de su planteamiento "estatal" del problema. Inmediatamente después del pasaje que citamos de su discurso, leemos:

124

"...Esta contradicción, señores, es tan evidente que hasta en el medio al que ustedes pertenecen (el señor Miliukov se dirige sólo, claro está, al "partido dirigente de la III Duma", a los octubristas) ha sido señalada más de una vez, con bastante frecuencia, aunque en muy raras ocasiones se ha llegado al fondo, a las raíces, a la causa principal de la que hoy hablamos. ¿A qué han reducido ustedes, por lo común, el problema de la contradicción entre el régimen y los métodos de administración? Ustedes han hecho referencia a que no se puede acabar de golpe con las costumbres de la administración"... (observación correcta, si... si no se acaba con toda la "administración", cosa a que tampoco los demócratas constitucionalistas están dispuestos)..., "han hecho referencia a que la administración local no cumple las instrucciones centrales, instrucciones preparadas por las autoridades centrales; a lo más que se han atrevido ha sido acusar a las autoridades centrales de que no dan las instrucciones pertinentes. Siempre han planteado esto como cuestión de hecho, nosotros lo planteamos como cuestión de derecho".

¡Usted mismo se refuta maravillosamente, señor Miliukov! Los octubrista*s tienen razón*, tienen mil veces razón cuando señalan la vinculación estrecha, indisoluble, la más estrecha y más indisoluble entre las autoridades centrales y las locales. De ello hay que sacar una conclusión democrática, ya que negar ese vínculo, después de lo que Rusia sabe acerca de Tolmachov, Dumbadze, Reinbot, Iliodor, de los asesinos de Guertsenshtéin, etc., sería ridículo. Usted, empero, hace de ello una "cuestión de derecho", ingenua por su inconsecuencia. ¿Quién va a determinar el alcance de este derecho? ¿Cómo piensa usted llegar a un "acuerdo" en este punto? ¿Qué es el derecho político, si no una formulación, una comprobación de las relaciones de fuerza? Usted copia su definición del derecho de los manuales de Europa Occidental, que *consigna*n lo que existe como resultado de todo un período de largas batallas en Occidente, como resultado de las relaciones de fuerzas establecidas (hasta que surjan los movimientos de la clase obrera, diferentes por principio) entre los distintos elementos de la burguesía occidental, del campesinado occidental, de los terratenientes feudales occidentales, del poder, etc. En Rusia este período acaba de comenzar, en nuestro país la cuestió*n está plantead*a —tal es la actual situación histórica— precisamente como una cuestión "de hecho", pero usted retrocede ante la presentación franca y clara, esconde la cabeza bajo el ala, se pone el gorro de ficciones de "derecho" para que lo haga invisible. Su punto de vista es el de un funcionario liberal, y no el de un demócrata.

"Prosveschenie", núm. 1, diciembre de 1911
Firmado: *P e t e r s b u r g u é* s
*Se publica según el texto de la revist*a *"Prosvescheme*"

126

EL HAMBRE Y LA DUMA REACCIONARIA

No hace mucho, bajo la influencia de la cosecha del año pasado, periodistas venales auguraban orgullosos los benéficos resultados de "la nueva política agraria", y, haciéndoles coro, algunos ingenuos sostuvieron que se había producido un cambio en nuestra agricultura y que ésta se hallaba en ascenso en todo el país.

Ahora, justo al cumplirse el quinto aniversario del ukase del 9 de noviembre de 1906[71], el hambre y la mala cosecha, que se han extendido casi a la mitad de Rusia, ponen en evidencia del modo más gráfico e irrebatible cuánta mentira premeditada o cuánta incomprensión pueril encerraban las esperanzas puestas en la política agraria de Stolipin.

Aun con los cálculos del Gobierno, cuya autenticidad y "modestia" fueron demostradas durante los precedentes períodos de hambre, las malas cosechas han afectado 20 provincias; 20 millones de habitantes "tienen derecho a la ayuda en víveres", es decir, se hinchan de hambre y sus haciendas se arruinan.

Kokovtsov no sería ministro de Hacienda y jefe del Gobierno contrarrevolucionario si no tratara de "levantar los ánimos": en realidad, dice, la cosecha no se ha perdido, sino que sólo ha habido "una cosecha pobre"; el hambre "no produce enfermedades", sino que, por el contrario, "a veces las cura"; las historias sobre lo que sufren los hambrientos son pura invención de los periódicos, como lo atestiguan con elocuencia los gobernadores; por el contrario, "las condiciones económicas de las localidades afectadas por la cosecha pobre no son, ni mucho menos, tan malas"; "la idea de alimentar gratis a la población es perjudicial" y, por último, las medidas tomadas por el Gobierno son "suficientes y oportunas".

127

El jefe del Gobierno constitucional ha olvidado mencionar su genial invento destinado a combatir el hambre: las facultades otorgadas a los esbirros para que organicen la "ayuda a los hambrientos".

Ahora, "la ayuda social", aun la que prestaban las sociedades liberales legales, ha sido suprimida, y un agente de la policía secreta de Sarátov, como hombre que monopoliza la ayuda a los hambrientos, habrá podido gastarse libremente en las tabernas los fondos que le fueron confiados para ayudar a los que pasan hambre.

---

[71] Lenin se refiere al ukase del 9 (22) de noviembre de 1906 "Sobre la ampliación de ciertos dispositivos de la ley vigente en lo que concierne a la posesión y el usufructo campesinos de la tierra" preparado por Stolipin, ley que después de pasar por la Duma de Estado y el Consejo de Estado se denominaba Ley del 14 de junio de 1910. El 15 (28) de noviembre de 1906 se promulgó igualmente el ukase "Sobre la otorgación por el Banco Campesino de créditos bajo garantía de tierras de nadie!". De conformidad con estos ukases se concedió a los campesinos el derecho de registrar las tierras de nadiel como propiedad persona! y el derecho de salir de la comunidad para asentarse en quiñones o caseríos. Los campesinos que optaban por tal salida podían recibir subsidios, bajo garantía de las tierras recibidas, a través del Banco Campesino. La finalidad de las leyes agrarias de Stolipin era crear una nueva base social (los kulaks) sobre la que pudiese apoyarse la autocracia en el campo, a la vez que se mantenía la propiedad agraria terrateniente y se destruía por la fuerza la comunidad rural.

Pese a que el Gobierno preconizase con denuedo la salida de los campesinos de las comunidades, en la Rusia Europea lo hicieron en 9 años (de 1907 a 1915) tan sólo cerca de 2,5 millones de haciendas campesinas. Se valió del derecho de salir de la comunidad, en primer término, la burguesía rural, que adquiría así la posibilidad de reforzar su hacienda. También abandonaba la comunidad una parte de los campesinos pobres con el fin de vender el nadiel y romper definitivamente con el campo. Agobiados por la" necesidad, los ' pequeños campesinos seguían sumidos en la miseria y el atraso.

Desde luego que los señores feudales de derecha están entusiasmados con el "detallado y, por decirlo así, exhaustivo discurso del señor Presidente del Consejo de Ministros" (diputado Vishnevski, sesión del 9 de noviembre); desde luego que los serviles octubristas se han apresurado a hacer constar en su fórmula de transición en la Duma que "el Gobierno se preocupó oportunamente de tomar medidas para luchar contra las consecuencias de la mala cosecha"; y uno de sus dirigentes (¡no un simple mortal!) hizo sabias consideraciones acerca de "la libre circulación de las conservas de pescado para asegurar a la población un alimento conveniente".

El tifus provocado por el hambre, el escorbuto, la alimentación con carroña arrebatada a los perros o el pan de ceniza y estiércol que se mostró en las sesiones de la Duma de Estado, nada de esto existe para los octubristas. Para ellos, la palabra del ministro es ley.

¿Y los demócratas constitucionalistas? En vez de hacer un análisis honesto de la infame conducta del Gobierno, ni siquiera en este caso encontraron nada mejor que, por intermedio de Kútler, uno de sus oradores, "sacar conclusiones tranquilizadoras del extenso discurso del Presidente del Consejo de Ministros" (sesión del 9 de noviembre); y en su fórmula de transición a los otros puntos del orden del día, gentilmente calificaron la actividad del Gobierno de "poco (!) planificada, insuficiente y no siempre (!), ni mucho menos, oportuna..."

128

La cuestión de los modos de ayuda en víveres y su organización, como bien dijo en su discurso el diputado social— demócrata camarada Beloúsov, es tan sólo un aspecto del problema. No menos importante es el problema básico, que surge siempre que se habla del hambre: el que se refiere a *las causa*s de los períodos de hambre y a las medidas de lucha contra la mala cosecha.

Para los señores feudales de derecha la solución es "muy sencilla": hay que obligar a los mujiks "haraganes" a que trabajen más todavía, y entonces "bastará". Márkov 2º, el reaccionario de Kursk, estima que es "espantoso" que "de 365 días, el mujik trabaje de 55 a 70 y se pase 300 sin hacer nada", calentándose tendido en la estufa y "pidiendo una ayuda al Gobierno".

Los semifeudales, de entre los nacionalistas y los octubristas, examinan las cosas "más a fondo": en su deber de alabar a las autoridades, tratan de persuadir de que "el problema del hambre se resolverá de modo radical cuando la tierra pase, de manos de los débiles y borrachos, a manos de los fuertes y abstemios", "cuando se realice la reforma proyectada por el extinto P. A. Stolipin, cuando se cumplan las esperanzas cifradas en los fuertes" (discurso de Kelepovski en la sesión de la Duma del 9 de noviembre).

Pero los más perspicaces entre los recientes defensores del ukase del 9 de noviembre empiezan ya a darse cuenta de que el aliento de la muerte ronda a lá "gran reforma". N. Lvov, diputado por Sarátov, que estaba y "está en favor de la ley del 9 de noviembre", participa a la Duma las siguientes impresiones sacadas del "contacto con la realidad": "Todo lo que ustedes están diciendo aquí, en la Duma de Estado, parece terriblemente alejado de la actual miseria que tienen ustedes ante sus ojos". "Es necesario tener una gran prudencia y es necesario no abusar de esa parte de la población que algunos quieren ignorar. Como resultado de la ley del 9 de noviembre, en algunas provincias, comprendida la de Sarátov, ha aparecido mucha gente nueva, ha subido el precio de la tierra y la situación de los pobres se ha hecho en extremo penosa... Un odio terrible y las maldiciones de los pobres crecen en la población campesina y habría que tomar algunas medidas

contra esa situación... Cifrar las esperanzas en los fuertes no significa en absoluto que haya que acabar con los campesinos pobres y dejar que mueran en la miseria", etc., etc.

129

En una palabra, las impresiones "sacadas del contacto con la realidad" empiezan a despabilar a este terrateniente que "estaba en favor de la ley del 9 de noviembre".

Una duda incomparablemente más profunda en cuanto a los saludables efectos de "la reforma agraria" de Stolipin ha sido sembrada por este año de hambre en la mente del ala derecha de los campesinos, y la moción del campesino de derecha Andreichuk "de que el Gobierno presente a la Duma cuanto antes un proyecto de ley para limitar la gran posesión de tierra", moción apoyada por todos los campesinos de derecha, inclusive por los curas rurales, muestra mejor que nada cómo comprenden los campesinos, aun los de derecha, "la lucha contra el hambre".

La demanda de Andreichuk, "salida del corazón" del mujik, evidencia una vez más (recordemos la declaración de los campesinos de derecha y de izquierda sobre la entrega de terrenos a los campesinos que tienen poca tierra, mediante la enajenación obligatoria de la de los terratenientes; recordemos las intervenciones de los campesinos en los debates sobre el ukase del 9 de noviembre, etc.) hasta qué punto la necesidad de la revolución agraria penetra en la mente aun de los campesinos de derecha, hasta qué punto conciben la lucha contra el hambre como *indisolublemente vinculada con la lucha "por la tierra"*.

La lucha efectiva contra el hambre es inconcebible sin eliminar la escasez de tierra en manos del campesino, sin aliviar el fardo de las cargas fiscales que agobian a los campesinos, sin elevar el nivel cultural de éstos, sin modificar resueltamente su situación jurídica, sin confiscar las tierras de los terratenientes*, sin la revolución*.

130

También en este sentido, la mala cosecha de este año es un nuevo presagio de la muerte que le espera a todo el régimen actual, a toda la monarquía del 3 de junio.

"Rabóchaya Gazeta", núm. 7, 22 de diciembre de 1911 (4 de enero de 1922)
Se publica según el texto de "Rabóchaya Gazeta"

131

VI CONFERENCIA (DE PRAGA) DE TODA RUSIA DEL POSDR[72]

[72] La *VI Conferencia* (*de Praga) de toda Rusia del POSDR* se celebró del 5 al 17 (del 18 al 30) de enero de 1912.

Estuvieron representadas en la Conferencia más de 20 organizaciones del Partido. Las persecuciones policíacas y otras dificultades impidieron a los delegados do muchas organizaciones partidarias el viaje a la Conferencia. Estas últimas enviaron declaraciones por escrito acerca de su adhesión a la misma. Asistieron a la Conferencia representantes de la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central, de la Redacción de *Rabóchaya Gazeta,* del Comité de la Organización en el Extranjero y del grupo de transporte del CC del POSDR. Excepto dos mencheviques defensores del Partido, la totalidad de los delegados eran bolcheviques.

V. I. Lenin asistió a la Conferencia por la Redacción del OC

En la agenda figuraban los siguientes puntos: 1) Informes (un informe de la Comisión de Organización de Rusia, informes de las organizaciones lógales, del OC, etc.); 2) Constitución de la Conferencia; 3) El momento actual y las tareas del Partido; 4) Las elecciones a la IV Duma de Estado; 5) La minoría en la Duma; 6) El seguro social de los obreros; 7) El movimiento huelguístico y los sindicatos; 8) La "campaña de petición"; 9) Sobre el liquidacionismo; 10) Las tareas de los socialdemócratas en la lucha contra el hambre; 11) Las publicaciones del Partido; 12) Problemas de organización; 13) La labor del Partido en el extranjero; 14) Las elecciones; 15) Diversos. En total hubo 23 reuniones.

Dirigía la Conferencia Lenin, quien fue el autor de los proyectos de resolución sobre todos los problemas importantes del orden del día. Lenin redactó minuciosamente las resoluciones adoptadas por la Conferencia.

En la primera reunión se escuchó el informe de G. K. Ordzhonikidze sobre la labor de la Comisión de Organización de Rusia (COR) encargada de convocar la Conferencia. En la resolución la Conferencia hizo constar, a propuesta de Lenin, la inmensa importancia de la labor realizada por la COR para unir todas las organizaciones partidarias en Rusia y para reconstituir el Partido (véase el presente tomo, pág. 143). Visto que en la Conferencia estaban representadas casi todas las organizaciones del Partido que existían en Rusia, la Conferencia proclamó en una resolución especial que "se constituye como Conferencia general del POSDR, organismo supremo del Partido".

La Conferencia de Praga, en realidad, desempeñó el papel de Congreso del Partido. La Conferencia adoptó una resolución especial sobre el problema de la ausencia de delegados por los centros nacionales. Las organizaciones socialdemócratas nacionales fueron invitadas varias veces a la Conferencia, pero sus organismos dirigentes: el CC del Bund, la Directiva Principal de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania, el CC de la Socialdemocracia del País Letón, además de no querer participar en las labores de la Conferencia, sostenían una campaña para que no fuese reconocida. La Conferencia hizo recaer toda la responsabilidad por la no comparecencia de los representantes de las organizaciones socialdemócratas nacionales sobre los centros de estas últimas. Encargó al CC del POSDR que procurase infatigablemente la instauración de relaciones normales con las organizaciones nacionales y expresó la seguridad de que "a pesar de todos los obstáculos, los obreros socialdemócratas de todas las nacionalidades de Rusia lucharán unidos y hombro con hombro por la causa del proletariado y contra todos los enemigos de la clase obrera" (ibídem, pág. 146).

En el informe de Lenin *El momento actual y las tareas del Partido y* en la resolución de la Conferencia se ofreció un análisis profundo de la situación política en el país y se mostró el crecimiento de los ánimos revolucionarios de las masas. La Conferencia recalcó que la tarea de la conquista del poder por el proletariado, que llevaba en pos de si a los campesinos, seguía siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia.

Muy importante asunto de la Conferencia era depurar de oportunistas el Partido. Tuvieron inmenso significado sus resoluciones *El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores* y *La organización del Partido en el extranjero.* Los liquidadores se agrupaban en torno a dos revistas legales: *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*. La Conferencia proclamó que "el grupo de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni* se había colocado por su conducta definitivamente fuera del Partido". Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La Conferencia condenó la actividad de. los grupos antipartido en el extranjero: los mencheviques de *Golos,* los elementos de Vperiod y los trotskistas. Reconoció indiscutiblemente necesaria la existencia en el extranjero de una organización única del Partido que trabajase bajo el control y la dirección del CC para ayudar al Partido, y consignó que los grupos en el extranjero "que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es decir, al CC, y siembren la desorganización por vincularse independientemente con Rusia, al margen del CC, no pueden usar el nombre del POSDR". Estas resoluciones desempeñaron inmenso papel en la consolidación de la unidad del partido marxista en Rusia.

Ocupó gran lugar en las labores de la Conferencia el problema de la participación en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado. La Conferencia subrayó que la tarca fundamental del Partido en las elecciones y de la minoría socialdemócrata en la Duma era la propaganda y agitación socialistas de clase y la organización de la clase obrera.

La Conferencia planteó como principales consignas electorales del Partido en las elecciones a la Duma las exigencias básicas del programa mínimo: república democrática, jornada de 8 horas y confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes. La Conferencia unió dos puntos de la agenda: los problemas de organización y del movimiento huelguístico y los sindicatos. Sobre ambos puntos se adoptó una resolución común: *Carácter y formas organizativas de la labor de Partido.* En el discurso sobre' el problema de organización Lenin mostró la peculiaridad de las formas de labor organizativa que planteaban las tarcas del momento. La creación de células del Partido flexibles, móviles, de escaso número de componentes, decía Lenin, debía asegurar la aplicación de la línea del Partido en cada rama de la labor legal y penetrar toda la labor legal con el espíritu del partidismo. Lenin consignaba la importancia de la hábil utilización, por las organizaciones partidarias, de todos los tipos de labor legal, ante todo la minoría en la Duma, los sindicatos y las sociedades obreras legales. Todas las

5-17 (18-40) DE ENERO DE 1912

Los proyectos de resolución fueron publicados por primera vez en el siguiente orden: sobre la constitución de la Conferencia y las tareas de los socialdemócratas en la lucha contra el hambre, el 18 de enero de 1937, en el núm. 18 de "Pravda"; sobre el momento actual y tas tareas del Partido, en 1941, en el núm. 1 de la resista "Proletárskaya Revoliutsia" ; sobre el liquidacionismo y el grupo de los liquidadores, en 1929 y 1930, en las eds. 2ª y 3ª de las "Obras", de V. I. Lenin, tomo XV. Las resoluciones se publicaran en febrero de 1912, en un folleto titulado "Conferencia de toda Rusia del POSDR" que editó en París el CC del POSDR

Se publican: los proyectos de resolución según los manuscritos; las resoluciones según el texto del folleto

133

1

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFERENCIA

*Resolución sobre la constitució*n

Considerando.:

1) que la dispersión y el derrumbe de la mayoría de las organizaciones del Partido, originados por el gran torrente de ánimos contrarrevolucionarios y las feroces persecuciones zaristas, así como los largos años de ausencia de un centro práctico del Partido, un Comité Central, determinaron la situación extraordinariamente difícil del Partido OSD de Rusia;

---

propuestas que hizo Lenin en su discurso sobre el problema de organización entraron en la resolución que adoptó la Conferencia.

La Conferencia aprobó el proyecto que Lenin propuso para las modificaciones de los Estatutos orgánicos del Partido adoptados en 1907 en el V Congreso (de Londres) del Partido. La Conferencia acordó que el Órgano Central del Partido sería el periódico *Sotsial-Demokrat.* Lenin fue elegido a [a Redacción del OC. La Conferencia dejó constancia de los méritos de *Rabóchaya Gazeta* en la lucha por el Partido y el partidismo, llamó a las organizaciones locales del Partido a que le prestaran toda clase de asistencia y proclamó *Rabóchaya Gazeta* órgano oficial del Comité Central del Partido.

En el informe sobre el Buró Socialista Internacional (BSI) y en las respuestas a las preguntas de los delegados, Lenin expuso todos los aspectos de la labor del BSI y se detuvo especialmente en el estado de cosas en la socialdemocracia alemana y en la lucha entre los socialdemócratas revolucionarios y los reformistas. Lenin dijo que dentro del Partido Socialdemócrata Alemán, aparentemente unido, habían crecido distintas corrientes que "hacen lo que pueden para salir a la superficie" y que el conflicto entre los reformistas y los socialdemócratas revolucionarios era inevitable. Criticó violentamente la conducta oportunista de ciertos miembros de la delegación alemana en el BSI.

La Conferencia adoptó varias resoluciones importantes sobre problemas internacionales e hizo constar el significado mundial de la lucha revolucionaria del pueblo chino, que llevaba la liberación de Asia y socavaba la dominación de la burguesía europea; expresó su protesta contra la política de violencia del zarismo y del imperialismo británico respecto de Persia (Irán); señaló la unidad de las tareas que se planteaban ante los obreros de Rusia y de Finlandia en la lucha contra el zarismo raso y la burguesía contrarrevolucionaria. Los delegados a la Conferencia enviaron un saludo a la socialdemocracia alemana, escrito por Lenin a propuesta de la Conferencia, con motivo de la gran victoria lograda en las elecciones al Reichstag. En estos acuerdos de la Conferencia hallaron vivo reflejo los principios del internacionalismo proletario.

En la Conferencia de Praga se eligió el Comité Central del Partido. Para dirigir la labor revolucionaria en Rusia fue creado un centro práctico: el Buró del CC en Rusia. Lenin fue elegido representante del POSDR en el Buró Socialista Internacional.

La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un relevante papel en la edificación del Partido Bolchevique, partido de nuevo tipo. Hizo el balance de todo un período histórico de la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y refrendó la victoria de los primeros. Los mencheviques liquidadores fueron expulsados del Partido. Los acuerdos de la Conferencia sirvieron de base para la cohesión de las organizaciones locales del Partido. La Conferencia reforzó el Partido como organización de toda Rusia y fijó la línea política y la táctica del Partido en el período del nuevo ascenso revolucionario. El Partido Bolchevique, depurado de oportunistas, encabezó el nuevo y poderoso ascenso de la lucha revolucionaria de las masas populares.

2) que en la actualidad, debido a la reanimación del movimiento obrero, los obreros progresistas acusan en todas partes una marcada tendencia a restablecer las organizaciones ilegales del Partido y que, sobre esta base, la mayoría de las organizaciones locales del POSDR han desplegado una inmensa y exitosa iniciativa para hacer resurgir el Partido y convocar una conferencia general del mismo;

3) que las tareas prácticas más impostergables del movimiento obrero y de la lucha revolucionaria contra el zarismo (la dirección de la lucha económica, la agitación política, los mítines proletarios, las elecciones a la IV Duma, etc.) hacen indiscutiblemente imprescindible que se tomen con la mayor energía medidas inmediatas para restablecer un centro práctico competente del Partido, estrechamente vinculado con las organizaciones locales;

4) que después de un intervalo de más de tres años desde la última Conferencia del POSDR y de más de dos años de reiterados intentos de convocar una reunión de representantes de todas las organizaciones del Partido, se ha logrado ahora agrupar por fin veinte organizaciones del país en torno de la Comisión de Organización de Rusia, que ha convocado la Conferencia y que hace ya varios meses notificó su convocación a todos los socialdemócratas e invitó a todas las organizaciones de nuestro Partido sin excepción, brindándoles la posibilidad de participar en la Conferencia;

134

5) que en la presente Conferencia, a pesar de su retraso y de todos los arrestos, están representadas, con pocas excepciones, todas las organizaciones del Partido que funcionan en Rusia; la Conferencia se constituye como Conferencia general del POSDR, organismo supremo del Partido, obligada a formar instituciones centrales competentes.

Escrito en enero, no más tarde del 5 (18), de 1912

135

2

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL MOMENTO ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO

En primer término, la Conferencia ratifica la resolución sobre *El momento actual y las tareas del Partido* aprobada por la Conferencia del Partido de diciembre de 1908. La Conferencia señala la extraordinaria importancia de esta resolución, cuyas tesis relativas al significado histórico y al carácter de clase de todo el régimen del 3 de junio, por una parte, y, por otra, a la maduración de la crisis revolucionaria, fueron confirmadas plenamente por los acontecimientos de los tres años últimos.

De estos acontecimientos, la Conferencia destaca, en particular, lo siguiente:

a) La política agraria del zarismo, a la que ligaron sus intereses contrarrevolucionarios tanto los partidos gubernamentales de los terratenientes y de la gran burguesía como el liberalismo contrarrevolucionario, además de no conducir a la creación de relaciones burguesas algo estables en el campo, no liberó a la población campesina del hambre masiva, lo que refleja un extremo empeoramiento de la situación de la población y una inmensa pérdida de fuerzas productivas.

b) Impotente en la competencia mundial entre los modernos Estados capitalistas y desplazada cada vez más a un segundo plano en Europa, la autocracia, aliada a la nobleza

ultrarreaccionaria y a la burguesía industrial que se va fortaleciendo, trata hoy de satisfacer sus intereses rapaces mediante una política groseramente "nacionalista", enfilada contra las regiones más cultas (Finlandia, Polonia, Territorio del Noroeste), y a través de conquistas coloniales dirigidas contra los pueblos de Asia (Persia, Mongolia) en lucha revolucionaria por la libertad.

136

c) El incipiente ascenso económico se ve considerablemente paralizado por la desorganización total de la situación económica de los campesinos, la rapaz política presupuestaria de la autocracia y la total corrupción del aparato burocrático; por otra parte, la creciente carestía de la vida agrava la miseria de la clase obrera y de las grandes masas de la población.

d) En relación con ello, las grandes masas de la población se convencen cada vez más durante los cinco años de existencia de la III Duma de que ésta no desea mejorar la situación de ellas, de que es impotente e incapaz de hacer nada en este sentido y de que los partidos que predominan en la Duma son de carácter antipopular.

e) En amplios medios democráticos, y en primer lugar entre el proletariado, se observa el comienzo de una reanimación política. Las huelgas obreras de 1910-1911, el comienzo de las manifestaciones y los mítines proletarios y el inicio del movimiento entre los demócratas burgueses urbanos (huelgas estudiantiles), etc., son todos síntomas de que crecen los ánimos revolucionarios de las masas contra el régimen del 3 de junio.

Partiendo de todos estos datos, la Conferencia confirma las tareas que se plantean al Partido, ya expuestas en detalle en la resolución de la Conferencia de diciembre de 1908, y exhorta a los camaradas a prestar particular atención a lo siguiente:

1) que, lo mismo que antes, la primera tarea que está en el orden del día es el largo trabajo de educación socialista, de organización y cohesión de las masas proletarias conscientes;

2) que es necesario desarrollar un intenso trabajo para restablecer la organización ilegal del POSDR, que aproveche más que nunca toda clase de posibilidades legales, que sea apta para dirigir las luchas económicas del proletariado y que sea la única capaz de dirigir las acciones políticas del proletariado, cada vez más frecuentes;

137

3) que es necesario organizar y extender la agitación política sistemática, apoyar por todos los medios el movimiento de masas que se inicia y ampliarlo bajo la bandera de las consignas del Partido aplicadas íntegramente.

Debe darse especial relieve a la propaganda por la república, contra la política de la monarquía zarista, para contraponerla, entre otras cosas, a la propaganda muy difundida en favor del cercenamiento de las consignas y su adaptación a la "legalidad" existente.

Escrito en la primera quincena de enero de 1912

138

3

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LAS TAREAS DE LOS SOOALDEMOCRATAS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

Considerando:

1) que el hambre que sufren veinte millones de campesinos en Rusia evidencia una vez más la situación, absolutamente insoportable, inconcebible en cualquier país civilizado del mundo, de las masas campesinas, oprimidas por el zarismo y la clase de los terratenientes de mentalidad feudal;

2) que hoy el hambre confirma una vez más el fracaso de la política agraria del Gobierno y la imposibilidad de garantizar un desarrollo burgués algo normal en Rusia, mientras su política en general y su política agraria en particular sean dirigidas por la clase de los terratenientes de mentalidad feudal, quienes dominan por medio de los partidos de derecha, tanto en la III Duma como en el Consejo de Estado y círculos de la Corte de Nicolás II;

3) que con sus declaraciones en la Duma, y al tratar de descargar la responsabilidad sobre "los campesinos haraganes", los partidos ultrarreaccionarios (con los señores Márkov y demás a la cabeza) han ostentado la desvergüenza de la pandilla zarista-terrateniente que saquea a Rusia a un extremo tal que hasta los más ignorantes abren los ojos y los más indiferentes se indignan;

4) que las trabas que pone el Gobierno a la ayuda a las víctimas del hambre y las trapacerías de la policía respecto de los zemstvos y quienes recogen fondos y organizan comités de comedores, etc., despiertan el más vasto descontento aun en la burguesía y protestas aun entre una burguesía tan atrasada y contrarrevolucionaria como los octubristas;

139

5) que la burguesía liberal monárquica que, por un lado, ayuda con su prensa a informar al público sobre el hambre y la conducta del Gobierno, por otro, ha adoptado en la III Duma, en la persona del demócrata constitucionalista Kútler, una actitud tan moderadamente opositora que no puede satisfacer en lo más mínimo a la democracia, del mismo modo que no se puede aceptar que se plantee el problema de ayudar a las víctimas del hambre como filantropía, como lo hace la mayoría de los liberales;

6) que, a pesar de haber empeorado la situación económica de la clase obrera debido al aumento del número de hambrientos y parados, ésta acusa una tendencia espontánea a reunir fondos para los hambrientos y a prestarles ayuda de todo tipo, y que esta tendencia, natural en todo demócrata, sin hablar ya de los socialistas, debe ser apoyada y orientada por todos los socialdemócratas en el espíritu de la lucha de clases;

la Conferencia dispone que:

(a) es necesario tensar todas las fuerzas para ampliar la propaganda y la agitación entre las grandes masas de la población, y sobre todo entre el campesinado, explicando la relación que existe entre el hambre y el zarismo y toda la. política de éste; difundir en las aldeas, con fines de agitación, no sólo los discursos pronunciados en la Duma por los socialdemócratas y los trudoviques, sino también por tales amigos del zar como Márkov 2º, y divulgar las reivindicaciones políticas de la socialdemocracia, en primer lugar, el derrocamiento de la monarquía zarista y el establecimiento de una república democrática y, luego, la confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes;

(b) apoyar el afán de los obreros de ayudar lo más posible a las víctimas del hambre, aconsejar que envíen sus donaciones exclusivamente a la minoría socialdemócrata de la Duma, a la prensa obrera o a las sociedades obreras culturales, educativas y de otra índole, y organizar células especiales de socialdemócratas y demócratas al entrar en los grupos, comités o comisiones de ayuda a las víctimas del hambre;

140

(c) esforzarse para que la indignación democrática con motivo del hambre desemboque en manifestaciones, mítines, concentraciones de masas y otras formas que constituyen el comienzo de la lucha revolucionaria de masas contra el zarismo.

Escrito en la primera quincena de enero de 1912

141

4

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL LIQUTOACIONISMO Y EL GRUPO DE LOS LIQUIDADORES

El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores

Considerando:

1) que desde hace cerca de cuatro años el POSDR libra una lucha decidida contra la tendencia liquidacionista, que en la Conferencia del Partido de diciembre de 1908 fue definida como

"intentos de cierta parte de la intelectualidad del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y reemplazarla por una asociación amorfa que sea legal a cualquier precio, aun al de la renuncia total al programa, la táctica y las tradiciones del Partido";

2) que el Pleno del CC, celebrado en enero de 1910, prosiguiendo la lucha contra esta corriente, reconoció unánime que es una "manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado", y planteó como condición para la verdadera unidad del Partido y para la fusión de las viejas fracciones bolchevique y menchevique la ruptura total con el liquidacionismo y la superación definitiva de esta desviación burguesa respecto del socialismo;

3) que, a despecho de todas las decisiones del Partido y del compromiso contraído en el Pleno de enero de 1910 por los representantes del menchevismo, una parte de los mencheviques, agrupada en torno a las revistas *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*, se negó a ayudar al restablecimiento del CC (Mijaíl, Yuri y Román no sólo se negaron a integrar el CC en la primavera de 1910, sino incluso a asistir aunque sólo fuera a una reunión para la cooptación de nuevos miembros);

142

4) que precisamente después del Pleno de 1910, las publicaciones citadas han evolucionado en forma decidida y en toda la línea hacia el liquidacionismo, no sólo "rebajando" (a despecho de las resoluciones del Pleno) "la importancia del partido ilegal", sino hasta negándolo directamente, proclamando que el Partido está ya liquidado; proclamando que la idea de restablecer el partido ilegal es una "utopía reaccionaria", llenando de burlas e insultos al partido ilegal desde las páginas de las revistas legales, invitando a los obreros a considerar "muertas" las células del Partido y su jerarquía, etc.;

5) que los pocos grupitos locales de liquidadores, formados principalmente por intelectuales, al continuar su labor de destrucción del Partido, no sólo rechazaron el llamado, repetido en 1911, a ayudar al restablecimiento del partido ilegal y a convocar su conferencia, sino que se organizaron en grupitos totalmente independientes y sostuvieron entre los obreros una agitación directa contra el partido ilegal y una lucha franca contra su

restablecimiento; incluso en los lugares en que predominaban los mencheviques defensores del Partido (por ejemplo, en Ekaterinoslav, Bakú, Kíev, etc.);

la Conferencia declara que, con su actitud, el grupo mencionado se ha colocado definitivamente fuera del Partido.

La Conferencia llama a todos los defensores del Partido, sin distinción de tendencias y matices, a luchar contra el liquidacionismo, a explicar cuánto perjudica a la causa de la emancipación de la clase obrera y concentrar todas las fuerzas para restablecer y consolidar el POSDR ilegal.

Escrito en la primera quincena de enero de 1912

143

5

RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA

LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN DE RUSIA ENCARGADA DE CONVOCAR LA CONFERENCIA

Después de escuchar y discutir el informe del representante de la COR acerca de la actividad de ésta en relación con la convocatoria de la Conferencia general del Partido, la Conferencia considera que es su deber señalar la enorme importancia de la labor desarrollada por la Comisión de Organización de Rusia para agrupar todas las organizaciones del Partido en el país, sin diferencia de fracciones, y para hacer que nuestro Partido resurja como organización de toda Rusia. La actividad de la COR, en la que han trabajado conjuntamente y en armonía los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido de Rusia, merece tanta mayor aprobación, visto que la COR tuvo que trabajar en condiciones muy duras a causa de las persecuciones policiales y en medio de innumerables obstáculos y dificultades originados por la situación interna del Partido.

LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFERENCIA

Considerando:

1) que la dispersión y el derrumbe de la mayoría de las organizaciones del Partido, originados por el gran torrente de ánimos contrarrevolucionarios y las feroces persecuciones zaristas, así como los largos años de ausencia de un centro práctico del Partido, un Comité Central, determinaron la situación extraordinariamente difícil del POSDR en el período de 1908 a 1911;

144

2) que en la actualidad, debido a la reanimación del movimiento obrero, los obreros progresistas acusan en todas partes una marcada tendencia a restablecer las organizaciones ilegales del Partido y a iniciar una actividad socialdemócrata legal e ilegal sistemática y que, sobre esta base, la mayoría de las organizaciones locales del POSDR han desplegado una inmensa y exitosa iniciativa para" hacer resurgir el Partido y convocar una conferencia general del mismo;

3) que las tareas prácticas más impostergables del movimiento obrero y de la lucha revolucionaria contra el zarismo (la dirección de la lucha económica, la agitación política,

los mítines proletarios, la campaña para las elecciones a la IV Duma, etc.) hacen indiscutiblemente imprescindible que se tomen con la mayor energía medidas inmediatas para restablecer un centro práctico competente del Partido, estrechamente vinculado con las organizaciones locales;

4) que después de un intervalo de más de tres años desde la última Conferencia del POSDR y de más de dos años de reiterados intentos de convocar una reunión de representantes de todas las organizaciones del Partido, se ha logrado ahora agrupar por fin más de veinte organizaciones del país (San Petersburgo, Moscú, Sarátov, Kazan, Samara, Nizhni Nóvgorod, Sórmovo, Rostov, Ekaterinoslav, Kíev, Nikoláev, Lugansk, Bakú, el grupo de Tiflís, el grupo de Vilna, el grupo de Dvinsk, Ekaterinburgo, Ufa, Tiumén, una serie de lugares de la región central, etc.) en torno de la Comisión de Organización de Rusia, que ha convocado la Conferencia y que hace ya varios meses notificó su convocación a todos los socialdemócratas e invitó a todas las organizaciones de nuestro Partido sin excepción, brindándoles la posibilidad de participar en la Conferencia;

5) que en la presente Conferencia, a pesar de todos los arrestos, están representadas, con pocas excepciones, todas las organizaciones del Partido que funcionan en Rusia;

6) que han sido invitados y han expresado su adhesión a la Conferencia grupos socialdemócratas de militantes del movimiento obrero legal de varias de las más grandes ciudades de Rusia (Petersburgo, Moscú, Cáucaso);

145

— la Conferencia se constituye como Conferencia general del POSDR, organismo supremo del Partido.

AUSENCIA DE DELEGADOS DE LOS CENTROS NACIONALES EN LA CONFERENCIA GENERAL DEL PARTIDO

Reconociendo que es en extremo importante fortalecer la unidad de los obreros socialdemócratas de todas las nacionalidades de Rusia, considerando que es absolutamente necesario establecer la unidad con los "nacionales" de cada localidad y consolidar los vínculos de las organizaciones nacionales con el centro de toda Rusia, la Conferencia se ve forzada, a la vez, a hacer constar lo que sigue:

1) La experiencia ha mostrado de modo concluyente que en el Partido no se puede tolerar una situación como la que permitió a los "nacionales" (que trabajan totalmente aislados de las organizaciones rusas) formar una federación del peor tipo y colocar las más importantes organizaciones rusas —con frecuencia sin que lo desearan— en una situación tal respecto a los centros nacionales (que en la práctica no participan en absoluto en el trabajo en Rusia), que impidió al POSDR a realizar las más necesarias y esenciales iniciativas del Partido.

2) Uno de los centros nacionales (el del Bund) ha colaborado abiertamente durante el último año con los liquidadores e intentado provocar una escisión en el POSDR, en tanto que otros (los organismos centrales de los letones y de la SDP[73]) en el momento decisivo

[73] *Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania* (SDRPL): partido revolucionario de la clase obrera polaca. Surgió en 1893 primero como Socialdemocracia del Reino de Polonia, y a partir de agosto de 1900, después del Congreso de las organizaciones socialdemócratas del Reino de Polonia y de Lituania, donde se produjo la fusión de los socialdemócratas polacos y una parte de los lituanos, pasó a denominarse Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Fue un mérito del partido el orientar el movimiento obrero polaco hacia la alianza con el de Rusia y luchar contra el nacionalismo.

se han apartado de la lucha contra los liquidadores, que están tratando de destruir el Partido.

3) Los elementos de las organizaciones nacionales defensores del Partido, sobre todo los obreros, por cuanto se enteran de la actividad de las organizacione*s rusas*, se pronuncian resueltamente *por* lá unidad con las organizaciones socialdemócratas ilegales rusas*, por* el respaldo a la COR *y por* la lucha contra el liquidacionismo.

4) Los Comités Centrales de las tres organizaciones nacionales fueron invitados tres veces a participar en la Conferencia del Partido (por la COE, la COR y los delegados a la Conferencia), y se les ofrecieron todas las facilidades para que enviaran a sus delegados.

146

En vista de todo lo expuesto y considerando imposible postergar el trabajo del POSDR porque los centros nacionales no desean enviar sus delegados a la Conferencia general del Partido, la Conferencia señala que los organismos centrales de los "nacionales" son los responsables de la ausencia de estos últimos y encomienda al CC del POSDR que trabaje sin descanso para lograr la unidad y establecer relaciones normales con las organizaciones nacionales que forman parte del POSDR.

La Conferencia expresa la convicción de que, a pesar de todos los obstáculos, los obreros socialdemócratas de todas las nacionalidades de Rusia lucharán unidos y hombro con hombro por la causa del proletariado y contra todos los enemigos de la clase obrera.

LOS INFORMES DE LAS ORGANIZACIONES LOCALES

En relación con los informes de las organizaciones locales, la Conferencia hace constar:

1) entre los obreros socialdemócratas se realiza en todas partes una enérgica labor para fortalecer las organizaciones y los grupos socialdemócratas locales ilegales;

2) en todas partes se ha reconocido la necesidad de combinar el trabajo socialdemócrata ilegal con el legal; en todas partes los socialdemócratas han reconocido que nuestras organizaciones ilegales del Partido deben utilizar como puntos de apoyo para el trabajo entre las masas a las sociedades obreras legales de todo tipo. Pero todavía no se ha hecho lo suficiente para promover la labor práctica de la socialdemocracia en los sindicatos, cooperativas, clubes, etc., así como para difundir las publicaciones marxistas, aprovechar las intervenciones de los diputados socialdemócratas en la Duma, etc., y en este terreno es absolutamente necesario que los grupos socialdemócratas ilegales sean más enérgicos.

3) en todas partes, sin excepción, el trabajo del Partido lo realizan en común y en armonía,- fundamentalmente, los bolcheviques y los mencheviques defensores del Partido, así como los partidarios de Vperiod de Rusia, allí donde los hay, y todos los demás socialdemócratas

---

En el período de la revolución de 1905-1907, la SDRPL combatió bajo consignas afines a las del Partido Bolchevique, sostuvo posiciones intransigentes respecto de la burguesía liberal. Al propio tiempo, la SDRPL cometía varios errores: no comprendía la teoría leninista de la revolución socialista, no comprendía el papel dirigente del Partido en la revolución democrática y subestimaba el papel del campesinado como aliado de la dase obrera y el significado del movimiento de liberación nacional. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR (1906), la SDRPL fue admitida en el POSDR como organización territorial.

Después de la derrota de la revolución de 1905-1907 se revelaron en la SDRPL discrepancias sobre problemas internos que condujeron a principios de 1912 a la esdsión de la socialdemocracia polaca en partidarios de la Directiva Principal de la SDRPL, que ocupaban posiciones conciliadoras respecto de los liquidadores y sostenían, a la vez, las corrientes antibolcheviques en el POSDR, y el grupo que se apoyaba en las organizaciones del partido de Varsovia y de Lodz, grupo que estableció contactos con los bolcheviques y respaldaba la línea del POSDR.

que reconocen la necesidad de un POSDR ilegal, con la particularidad de que todo el trabajo se lleva a cabo con el espíritu de defensa del Partido y de lucha contra el liquidacionismo.

147

La Conferencia expresa su convicción de que, dada la creciente actividad que se inicia en el movimiento obrero, se proseguirá la enérgica labor orientada a fortalecer las viejas formas de organización y a crear formas nuevas, suficientemente flexibles, que ayudarán al Partido Socialdemócrata en su lucha por los *viejos* objetivos revolucionarios y los *viejos* métodos revolucionarios de lograrlos en una *nueva* situación.

EL MOMENTO ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO

En primer término, la Conferencia ratifica la resolución sobre el régimen del 3 de junio y las tareas del Partido, aprobada por la Conferencia del Partido de diciembre de 1908. La Conferencia señala la extraordinaria importancia de esta resolución, cuyas tesis relativas al significado histórico y al carácter de clase de todo el régimen del 3 de junio, por una parte, y, por otra, a la maduración de la crisis revolucionaria, fueron confirmadas plenamente por los acontecimientos de los tres años últimos.

De estos acontecimientos, la Conferencia destaca, en particular, lo siguiente:

a) La política agraria del zarismo, a la que ligaron sus intereses contrarrevolucionarios tanto los partidos gubernamentales de los terratenientes y de la gran burguesía como, en la práctica, el liberalismo contrarrevolucionario, además de no conducir a la creación de relaciones burguesas algo estables en el campo, no liberó a la población campesina del hambre masiva, lo que refleja un extremo empeoramiento de la situación de la población y un inmenso derroche de fuerzas productivas del país.

148

b) Impotente en la competencia mundial entre los modernos Estados capitalistas y desplazado cada vez más a un segundo plano en Europa, el zarismo, aliado a la nobleza ultrarreaccionaria y a la burguesía industrial que se va fortaleciendo, trata hoy de satisfacer sus intereses rapaces mediante una política groseramente "nacionalista", enfilada contra las regiones periféricas, contra todas las nacionalidades oprimidas, contra las regiones más cultas (Finlandia, Polonia, Territorio del Noroeste) en particular, y a través de conquistas coloniales dirigidas contra los pueblos de Asia (Persia, China) en lucha revolucionaria por la libertad.

c) El incipiente ascenso económico se ve considerablemente paralizado por la desorganización total de la situación económica de los campesinos, la rapaz política presupuestaria de la autocracia y la total corrupción del aparato burocrático; por otra parte, la creciente carestía de la vida agrava la miseria de la clase obrera y de las grandes masas de la población.

d) En relación con ello, las grandes masas de la población se convencen cada vez más durante los cinco años de existencia de la III Duma de que ésta no desea mejorar la situación de ellas, de que es impotente e incapaz de hacer nada en este sentido y de que los partidos que predominan en la Duma son de carácter antipopular.

e) En amplios medios democráticos, y en primer lugar entre el proletariado, se observa el comienzo de una reanimación política. Las huelgas obreras de 1910-1911, el comienzo de las manifestaciones y los mítines proletarios y el inicio del movimiento entre los

demócratas burgueses urbanos (huelgas estudiantiles), etc., son todos síntomas de que crecen los ánimos revolucionarios de las masas contra el régimen del 3 de junio.

Partiendo de todos estos datos, la Conferencia confirma las tareas que se plantean al Partido, ya expuestas en detalle en la resolución de la Conferencia de diciembre de 1908, y destaca en particular que la tarea de la toma del poder por el proletariado, que lleva en pos de sí al campesinado, continúa siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia. La Conferencia exhorta a los camaradas a prestar particular atención a lo siguiente:

149

1) que, lo mismo que antes, la primera tarea que está en el orden del día es el largo trabajo de educación socialista, de organización y cohesión de las masas proletarias de vanguardia;

2) que es necesario desarrollar un intenso trabajo para restablecer la organización ilegal del POSDR, que aproveche más que nunca toda clase de posibilidades legales, que sea apta para dirigir las luchas económicas del proletariado y que sea la única capaz de dirigir las acciones políticas del proletariado, cada vez más frecuentes;

3) que es necesario organizar y extender la agitación política sistemática, apoyar por todos los medios el movimiento de masas que se inicia y ampliarlo bajo la bandera de las consignas del Partido aplicadas íntegramente. Debe darse especial relieve a la propaganda por la república, contra la política de la monarquía zarista, para contraponerla, entre otras cosas, a la propaganda muy difundida en favor del cercenamiento de las consignas y la circunscripción de la actividad a los límites de la "legalidad" existente.

LAS ELECCIONES A LA IV DUMA DE ESTADO

I

La Conferencia estima que es absolutamente necesario que el ROSDR participe en la próxima campaña para las elecciones a la IV Duma, que nuestro Partido presente sus candidatos independientes y que en la IV Duma se forme una minoría socialdemócrata, subordinada a nuestro Partido como parte del mismo.

La principal tarea del Partido en las elecciones, así como la de la futura minoría socialdemócrata en la propia Duma, tarea a la que deben supeditarse todas las demás, es la propaganda socialista de clase y la organización de la clase obrera.

150

Las principales consignas de nuestro Partido en las próximas elecciones deben ser:

1) república democrática

2) jornada de ocho horas

3) confiscación de todas las tierras de los terratenientes.

En toda nuestra agitación electoral es necesario explicar del modo más claro posible estas reivindicaciones partiendo de la experiencia de la III Duma y de toda la actuación del Gobierno en la esfera de la administración tanto central como local.

La propaganda de todas las demás reivindicaciones del programa mínimo socialdemócrata, a saber: sufragio universal, libertad de asociación, elección de los jueces y los funcionarios por el pueblo, seguros del Estado para los obreros, sustitución del ejército regular por el armamento del pueblo, etc., debe estar estrechamente vinculada con la de las tres reivindicaciones mencionadas.

II

La línea táctica general del POSDR en las elecciones debe ser la siguiente: el Partido debe desplegar una guerra implacable contra la monarquía zarista y los partidos de los terratenientes y de los capitalistas que la respaldan, denunciar al mismo tiempo con firmeza las concepciones contrarrevolucionarias de los liberales burgueses (con el Partido Demócrata Constitucionalista a la cabeza) y su falsa democracia.

En la campaña electoral debe prestarse especial atención a la tarea de deslindar las posiciones que ocupa el partido del proletariado de las d*e todo*s los partidos no proletarios, y de esclarecer tanto la esencia pequeñoburguesa del seudosocialismo de los grupos democráticos (principalmente los trudoviques, los populistas y los socialistas revolucionarios[74]) como el perjuicio que causan a la democracia vacilaciones de los mismos en las cuestiones relacionadas con la lucha revolucionaria consecuente y masiva.

En cuanto a los pactos electorales, el Partido se atendrá a las resoluciones del Congreso de Londres y, por consiguiente:

151

1) en la curia obrera presentará en todas partes candidatos propios y no admitir*á ningú*n acuerdo con otros partidos o grupos (liquidadores);

2) dada la gran importancia que desde el punto de vista de la agitación tiene ya el solo hecho de que se presenten candidatos propios de los socialdemócratas, es necesario procurar que en la segunda asamblea de votantes urbanos, y de ser posible en la curia campesina, el Partido tenga candidatos propios;

3) en la segunda vuelta de las elecciones (véase art. 106 del Reglamento Electoral), durante la elección de compromisarios en la segunda asamblea de votantes urbanos es admisible concertar acuerdos con los demócratas burgueses contra los liberales y, luego, también

---

[74] *Eseristas* (socialistas revolucionarios): partido pequeñoburgués de Rusia. Surgió a fines de 1901-principios de 1902 como resultado de la unificación de distintos grupos y círculos populistas. Sus órganos oficiales devinieron el periódico *Revoliutsiónnaya Rossía* (La Rusia Revolucionaria) (1900-1905) y la revista *Véstnik Russkoi Revoliútsii* (El Mensajero de la Revolución Rusa) (1901-1905). Los eseristas no advertían diferencias de clase entre el proletariado y los pequeños propietarios, velaban la diferenciación y las contradicciones de clase entre los campesinos y negaban el papel dirigente del proletariado en la revolución. La táctica del terrorismo individual, que los eseristas predicaban como método fundamental de lucha contra la autocracia, causaba mucho daño al movimiento revolucionario y dificultaba la organización de las masas para la lucha revolucionaria.

El programa agrario de los eseristas preveía la supresión de la propiedad privada sobre la tierra y el paso de ésta a disposición de las comunidades, la aplicación del "principio laboral" y el usufructo "igualitario" de la tierra, así como el desarrollo de las cooperativas. En este programa, que los eseristas denominaban "socialización de la tierra", en realidad no había un ápice de socialismo.

El Partido Bolchevique denunciaba las tentativas que emprendían los eseristas para disfrazarse de socialistas, libraba una lucha tenaz contra los eseristas por la influencia sobre los campesinos y ponía al desnudo el daño que suponía la táctica del terrorismo individual para el movimiento obrero. Al propio tiempo, los bolcheviques aceptaban, en determinadas condiciones, acuerdos temporales con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad del campesinado determinó la inestabilidad política e ideológica y la dispersión organizativa en el partido eserista, sus constantes titubeos entre la burguesía liberal y el proletariado. Durante la Primera Guerra Mundial la mayoría de los eseristas sostenía posiciones del socialchovinismo.

Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero (1917), los eseristas unidos a los mencheviques y los demócratas constitucionalistas eran la base fundamental del Gobierno Provisional burgués-terrateniente contrarrevolucionario, y los líderes del partido formaban parte de dicho Gobierno. El partido de los eseristas se negó a apoyar la reivindicación campesina de suprimir la posesión agraria de los terratenientes y se pronunció en pro del mantenimiento de su propiedad agraria; los ministros eseristas del Gobierno Provisional enviaban destacamentos punitivos contra los campesinos que se apoderaban de las tierras señoriales.

Después de instaurado el Poder de los Soviets en Rusia en 1917, los líderes eseristas organizaron la lucha armada de la contrarrevolución rusa y los intervencionistas extranjeros contra el pueblo soviético.

con los liberales contra todos los partidos gubernamentales. Una de las formas de acuerdo puede ser la confección de listas conjuntas de compromisarios por una o varias ciudades, proporcionalmente al número de votos obtenidos en la primera vuelta de las elecciones;

4) en las cinco ciudades (Petersburgo, Moscú, Riga, Odesa y Kíev), en las que las elecciones son directas con segunda vuelta, en la primera vuelta hay que presentar candidatos socialdemócratas propios para la segunda curia de votantes urbanos. En el caso de una segunda vuelta, cuando no exista el menor peligro por parte de las centurias negras, tan sólo son admisibles los acuerdos con los grupos democráticos contra los liberales;

5) ningún acuerdo electoral puede estar relacionado con la presentación de una plataforma común, ni debe imponer a los candidatos socialdemócratas compromiso político alguno, ni impedir a los socialdemócratas que critiquen resueltamente el carácter contrarrevolucionario de los liberales, así como el titubeo y la inconsecuencia de los demócratas burgueses;

6) en la segunda etapa de las elecciones (en las asambleas de delegados de los distritos rurales, en las asambleas provinciales de votantes, etc.), siempre que lo imponga la necesidad de hacer fracasar la lista de las centurias negras y octubristas o la lista del Gobierno en general, se concertarán acuerdos para la distribución de los escaños, en primer término, con los demócratas burgueses (trudoviques, socialistas populares[75], etc.) y, luego, con los liberales (demócratas constitucionalistas), sin partido, progresistas, etc.

152

III

Todos los socialdemócratas deben comenza*r inmediatament*e los preparativos para la campaña electoral, y para ello deben prestar especial atención a lo siguiente:

1) hay que formar con toda urgencia células socialdemócratas ilegales en todas partes, para que se ocupen en seguida de preparar la campaña electoral socialdemócrata;

2) hay que prestar la debida atención al fortalecimiento y ampliación de la prensa obrera legal;

3) toda la labor electoral debe desplegarse en estrecha alianza con los sindicatos obreros y con todas las demás asociaciones obreras, con la particularidad de que al elegir las formas de participación de estas asociaciones debe tomarse en consideración su carácter legal;

4) hay que prestar particular atención a las cuestiones de organización y agitación en los preparativos para las elecciones en la curia obrera en las 6 provincias en las que se tiene asegurada la elección de diputados de la curia obrera a la Duma (Petersburgo, Moscú, Vladímir, Kostromá, Jarkov y Ekaterinoslav). Todos los compromisarios obreros sin excepción, tanto en estas provincias como en las demás, deben ser socialdemócratas defensores del Partido;

---

[75] *Socialistas populares:* miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo, partido pequeñoburgués, que se había separado del ala derecha del partido de los socialistas revolucionarios (eseristas) en 1906. Los socialistas populares propugnaban el bloque con los demócratas constitucionalistas. Reflejaban los intereses de los kulaks, se pronunciaban en favor de la nacionalización pardal de la propiedad agraria de los terratenientes con rescate y su distribución entre los campesinos con arreglo a la norma de trabajo. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, el partido de los socialistas populares se fundió con los trudoviques, apoyaba enérgicamente la actividad del Gobierno Provisional burgués y envió representantes suyos a dicho Gobierno. Después de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 tos socialistas populares participaron en conspiraciones contrarrevolucionarias y luchas armadas contra el Poder de los Soviets. El partido dejó de existir en el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil.

5) las asambleas de delegados por los obreros, guiándose por las decisiones de las organizaciones ilegales del Partido, establecerán *quién, precisamente*, tiene que ser elegido a la Duma por los obreros y harán prometer a todos los compromisarios, bajo la advertencia de que serán boicoteados y juzgados como traidores, que retirarán sus candidaturas en favor del candidato del Partido;

6) en vista de las persecuciones del Gobierno, la detención de los candidatos socialdemócratas, etc., hay que realizar un trabajo particularmente consecuente, sistemático y cauto, valiéndose de todos los medios para paralizar con rapidez los distintos procedimientos de la táctica policíaca, todas las artimañas y violencias del Gobierno zarista, llevar socialdemócratas a la IV Duma de Estado y, luego, fortalecer, en general, el grupo de diputados democráticos en esa Duma;

153

7) las organizaciones y los grupos locales ilegales del Partido aprueban, bajo el control y dirección generales del CC, las candidaturas socialdemócratas y dan las directrices para las elecciones;

8) si, a despecho de todos sus esfuerzos, no se logra reunir antes de las elecciones a la IV Duma un congreso o una nueva conferencia del Partido, la presente Conferencia faculta al CC o al organismo que éste designe, para impartir instrucciones concretas respecto de los problemas vinculados con la campaña electoral en las distintas localidades o con las condiciones particulares que puedan presentarse, etc.

LA MINORÍA SOCIALDEMÓCRATA EN LA DUMA

La Conferencia estima que la minoría socialdemócrata ha utilizado la tribuna de la Duma de acuerdo con la línea que fijó la Conferencia del Partido de diciembre (de 1908), línea que debe seguir sirviendo de guía para orientar el trabajo del Partido en la Duma.

La Conferencia subraya en particular, por responder a las tareas del proletariado, el hecho de que al defender con la mayor energía los intereses de los obreros y todas las medidas susceptibles de mejorar su situación (por ejemplo, los proyectos de legislación laboral), la minoría ha tratado de esclarecer todas las tareas parciales desde el iberación dirigido por el proletariado, señalando que el movimiento de masas es el único camino para liberar a Rusia de las calamidades y la vergüenza a que la ha llevado el zarismo.

154

La Conferencia aplaude el comienzo de las acciones abiertas de los obreros con motivo de la digna conducta de la minoría socialdemócrata, que en la Duma de las centurias negras levantó la bandera de los diputados socialdemócratas a la II Duma y denunció ante los obreros del mundo entero la sucia provocación de la pandilla # zarista ultrarreaccionaria que organizó el golpe de Estado de 1907. La Conferencia llama a todos los obreros con conciencia de clase de Rusia a dar todo su apoyo a las acciones mencionadas de los socialdemócratas en la III Duma y a la campaña de mítines proletarios iniciada por los obreros de Petersburgo.

La Conferencia estima que, ante la próxima campaña para las elecciones a la IV Duma, la minoría socialdemócrata de la Duma debe hacer aún más esfuerzos para explicar al pueblo el carácter de clase de todos los partidos no proletarios (y en particular para denunciar la naturaleza contrarrevolucionaria y traidora del Partido Demócrata Constitucionalista), guiándose para esta labor por la resolución del Congreso de Londres (1907), cuyos

enunciados esenciales fueron confirmados por la experiencia de la contrarrevolución. Las consignas centrales que deben presidir todas las declaraciones de la minoría socialdemócrata, orientar el carácter de su labor y concentrar en los puntos principales todas las reivindicaciones y transformaciones parciales, deben ser las tres siguientes: 1) república democrática; 2) jornada de ocho horas; 3) confiscación de todas las tierras de los terratenientes en beneficio de los campesinos.

CARÁCTER Y FORMAS ORGANIZATIVAS DE LA LABOR DE PARTIDO

Reconociendo que la experiencia de los tres últimos años ha confirmado totalmente las tesis fundamentales de la resolución sobre el problema de organización adoptada por la Conferencia de diciembre (de 1908) y estimando que, sobre ia base de la reanimación iniciada en el movimiento obrero, resulta posible seguir desarrollando las formas organizativas de la labor del Partido por ese mismo camino, es decir, por el camino de la creación de células socialdemócratas ilegales rodeadas por una red lo más amplia posible de asociaciones obreras legales de toda índole,

155

la Conferencia considera que;

1) es necesario que las organizaciones ilegales del Partido tengan la más activa participación en la dirección d*e la lucha económic*a (huelgas, comités de huelga, etc.) y que se organice la colaboración, en esta esfera, de las células ilegales del Partido con los sindicatos, en particular con las células socialdemócratas que están dentro de los sindicatos, así como también con diversos dirigentes del movimiento sindical;

2) es deseable que las células socialdemócratas de los sindicatos, organizadas según el principi*o profesional* funcionen —teniendo para ello en cuenta las condiciones locales— en conjunción con las células del Partido, organizadas según el principi*o territorial*;

3) es necesario desplegar la mayor iniciativa posible en la organización de la labor socialdemócrata en las asociaciones legales —sindicatos, salas de lectura, bibliotecas, asociaciones recreativas obreras de distinto tipo—, difundir los periódicos sindicales y orientar la prensa sindical en el espíritu del marxismo, utilizar los discursos pronunciados por los socialdemócratas en la Duma, preparar conferenciantes obreros legales, crear (con motivo de las elecciones a la IV Duma) comités electorales de obreros y de otros votantes por distrito, calle, etc., encarar la agitación socialdemócrata con vistas a las elecciones a los organismos de la administración municipal, etc.;

4) se necesitan enérgicos esfuerzos para fortalecer las células ilegales del Partido y aumentar su número, para buscar nuevas formas organizativas para estas células, que sean lo más flexibles posible, para crear y consolidar las organizaciones dirigentes ilegales del Partido en cada ciudad y para difundir tales formas de organización ilegal de masas como las "bolsas", las reuniones de partido en las fábricas, etc.;

5) es deseable que los círculos de propaganda sean incorporados a la labo*r práctic*a cotidiana: difusión de publicaciones socialdemócratas ilegales y marxistas legales, etc.;

156

6) es necesario tener en cuenta que la agitación sistemática por medio de publicaciones socialdemócratas y, en especial, la difusión regular de un periódico ilegal del Partido que aparezca normalmente y con frecuencia, pueden tener gran importancia también en lo

que atañe al establecimiento de vínculos orgánicos, tanto entre las células ilegales como entre las células socialdemócratas existentes en las asociaciones obreras legales.

LAS TAREAS DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

1) El hambre que sufren veinte millones de campesinos en Rusia evidencia una vez más la situación absolutamente insoportable, inconcebible en cualquier país civilizado del mundo, de las masas de campesinos pobres, oprimidos por el zarismo y la clase de los terratenientes feudales;

2) hoy el hambre confirma una vez más el fracaso de la política agraria del Gobierno y la imposibilidad de garantizar un desarrollo burgués algo normal en Rusia, mientras su política en general y su política agraria en particular sean dirigidas por la clase de los terratenientes feudales, quienes dominan por medio de los partidos de derecha, tanto en la Duma del 3 de junio como en el Consejo de Estado y círculos de la Corte de Nicolás II;

3) con sus declaraciones en la Duma, y al tratar de descargar la responsabilidad sobre "los campesinos haraganes", los partidos ultrarreaccionarios (con los señores Márkov y demás a la cabeza) han ostentado la desvergüenza de la pandilla zarista-terrateniente que saquea a Rusia a un extremo tal que hasta los más ignorantes abren los ojos y los más indiferentes se indignan;

4) las trabas que pone el Gobierno a la ayuda a las víctimas del hambre y las trapacerías de la policía respecto de los zemstvos y quienes recogen fondos y organizan comités de comedores, etc., despiertan el más vasto descontento aun en los zemstvos y la burguesía urbana;

5) la burguesía liberal monárquica que, por un lado, ayuda con su prensa a informar al público sobre el hambre y la conducta del Gobierno, por otro, ha adoptado en la III Duma, por intermedio de la minoría demócrata constitucionalista, una actitud tan moderadamente opositora que no puede satisfacer en lo más mínimo a la democracia, del mismo modo que no se puede aceptar que se plantee el problema de ayudar a las víctimas del hambre como filantropía, como lo hace la mayoría de los liberales;

157

6) a pesar de haber empeorado la situación económica de la clase obrera debido al aumento del número de hambrientos y parados, ésta acusa una tendencia espontánea a reunir fondos para los hambrientos y a prestarles ayuda de todo tipo, y esta tendencia, natural en todo demócrata, sin hablar ya de los socialistas, debe ser apoyada y orientada por todos los socialdemócratas en el espíritu de la lucha de clases.

Tomando en consideración todo lo expuesto,

la Conferencia dispone que es necesario:

a) tensar todas las fuerzas socialdemócratas para ampliar la propaganda y la agitación entre las grandes masas de la población, y sobre todo entre el campesinado, explicando la relación que existe entre el hambre y el zarismo y toda la política de éste; difundir en las aldeas, con fines de agitación, no sólo los discursos pronunciados en la Duma por los socialdemócratas y los trudoviques, sino también por tales amigos del zar como Márkov 2º, y divulgar las reivindicaciones políticas de la socialdemocracia: el derrocamiento de la monarquía zarista y el establecimiento de una república democrática y, luego, la confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes;

b) apoyar el afán de los obreros de ayudar lo más posible a las víctimas del hambre, aconsejar que envíen sus donaciones exclusivamente a la minoría socialdemócrata de la Duma, a la prensa obrera o a las sociedades obreras culturales, educativas y de otra índole, y organizar células especiales de socialdemócratas y demócratas al entrar en los grupos, comités o comisiones de ayuda a las víctimas del hambre;

c) esforzarse para que la indignación democrática con motivo del hambre desemboque en manifestaciones, mítines, concentraciones de masas y otras formas de lucha de las masas contra el zarismo.

158

ACTITUD HACIA EL PROYECTO DE LEY DE LA DUMA SOBRE EL SEGURO ESTATAL PARA LOS OBREROS

I

1. La parte de las riquezas producidas por el obrero asalariado, que éste percibe en forma de salario, es tan insignificante que apenas basta para satisfacer sus necesidades vitales más perentorias; por consiguiente, el proletario está privado de toda posibilidad de ahorrar una parte de su salario para el caso de que quede incapacitado para el trabajo a consecuencia de una mutilación, una enfermedad, por vejez o invalidez, así como en caso de desempleo, que está indisolublemente vinculado con el modo capitalista de producción. Por eso en todos los casos indicados el seguro obrero es una reforma imperiosamente dictada por todo el curso del desarrollo capitalista.

2. La mejor forma es el segur*o estata*l para los obreros sobre las bases siguientes: a) el seguro debe garantizar a los obreros los medios de subsistencia e*n todo*s los casos de incapacidad (mutilación, enfermedad, vejez, invalidez; a las obreras, además, durante el embarazo y el parto, así como una indemnización a las viudas y a los huérfanos por fallecimiento del jefe de familia) o en caso de no percibir salario por desempleo; b) el seguro debe extenderse a *todo*s los asalariados y a sus familias; c) todos los asegurados deben recibir indemnizaciones equivalentes a su salario *completo*, *y todo*s los gastos de seguro deben correr a cargo de los patronos y del Estado; d) todos los tipos de seguro deben correr a cargo de organizaciones *uniformes*, estructuradas según el principio *territorial* y *enteramen*te administradas por los asegurados.

159

3. El proyecto de ley del Gobierno, aprobado por la Duma de Estado, está en total contradicción con estas exigencias fundamentales de la organización racional de los seguros, por cuanto: a) sólo contempl*a do*s tipos de seguro (accidentes y enfermedades); b) abarca únicamente a una pequeña parte del proletariado de Rusia (la sexta, haciendo el más generoso cálculo) y descarta el seguro a regiones enteras (Siberia y, según el proyecto del Gobierno, también el Cáucaso) y categorías enteras de obreros que necesitan muy en especial el seguro (obreros agrícolas, de la construcción, ferroviarios, empleados de correos y telégrafos, de comercio, etc.); c) fija indemnizaciones miserables (dos tercios del salario como indemnización máxima en caso de incapacid*ad tota*l por mutilación, con la particularidad de que toma como base un salario inferior al efectivo) y, al mismo tiempo, hace pagar al obrero la mayor parte de los gastos del seguro: según el proyecto, los obreros pagarán no sólo los gastos del seguro por enfermedad, sino también los de accidentes "leves", que en la práctica son los más frecuentes. Este nuevo régimen es un retroceso incluso en comparación con la ley actual, según la cual la indemnización por mutilaciones

la paga exclusivamente el empresario; d) quita toda independencia a las sociedades de seguros, colocándolas bajo el control múltiple de los funcionarios públicos (de las "Instituciones oficiales" y del "Consejo de Seguros"), de la gendarmería, de la policía (a las que, además del control general, se les concede el derecho de dirigir de hecho la actividad de las sociedades aseguradoras, influir en la selección del personal de éstas, etc.) y de los patronos (las sociedades que aseguran contra accidentes están integradas exclusivamente por empresarios, las cajas de asistencia médica, que aseguran contra enfermedades, son de tipo fabril; los reglamentos que rigen a esas sociedades garantizan la influencia de los patronos, etc.).

4. Esta ley, que pisotea del modo más brutal los intereses vitales de los obreros, es la única posible en los momentos actuales de furiosa reacción, en este período en que reina la contrarrevolución, y como resultado de muchos años de negociaciones preliminares y de acuerdos entre el Gobierno y los representantes del capital. La condición indispensable para efectuar una reforma en materia de seguros que responda realmente a los intereses del proletariado es el derrocamiento definitivo del zarismo y la conquista de condiciones para la libre lucha de clase, del proletariado.

160

II

En vista de lo que antecede, la Conferencia dispone que:

1) Es tarea impostergable, tanto de las organizaciones ilegales del Partido como de los camaradas que trabajan en las organizaciones legales (sindicatos, clubes, cooperativas, etc.), realizar la más amplia agitación contra el proyecto de seguros de la Duma, que afecta los intereses de todo el proletariado de Rusia como clase y los vulnera groseramente.

2) La Conferencia estima necesario destacar que toda la agitación socialdemócrata referente al proyecto de ley de seguros debe ser encarada en relación con la situación de clase del proletariado en la sociedad capitalista moderna y con la crítica de las ilusiones burguesas que difunden los sociaíreformistas, y, en general, debe estar vinculada con nuestras tareas socialistas fundamentales; por otra parte, en esta agitación hay que mostrar la relación entre el carácter de la "reforma" proyectada por la Duma y el momento político que atravesamos y, en general, su relación con nuestras tareas y consignas democráticas revolucionarias.

3) A la vez que aprueba plenamente la votación de la minoría socialdemócrata de la Duma contra el proyecto de ley, la Conferencia llama la atención de los camaradas hacia el enorme y valioso material que han suministrado los debates en la Duma sobre este problema, para esclarecer la actitud de las distinas clases hacia las reformas obreras; la Conferencia recalca en particular que en los debates se revelaron claramente las aspiraciones de los octubristas representantes del capital retrógrado, aspiraciones totalmente hostiles a los obreros, así como las hipócritas intervenciones del Partido Demócrata Constitucionalista, encubiertas con frases sociaíreformistas sobre la "paz social"; en realidad, los demócratas constitucionalistas se pronunciaron en la Duma contra la actuación de la clase obrera por cuenta propia y combatieron con odio las principales enmiendas presentadas por la minoría socialdemócrata.

161

4) La Conferencia previene del modo más resuelto a los obreros contra todo intento de restringir y tergiversar por completo la agitación socialdemócrata, de limitarla a lo que autoriza la ley en el período en que reina la contrarrevolución; por el contrario, la

Conferencia subraya que el aspecto fundamental de esta agitación debe ser la explicación a las grandes masas del proletariado de que sin un nuevo ascenso revolucionario no se logrará ninguna mejora eficaz en la situación de los obreros y que quienes deseen una verdadera reforma obrera deberán luchar ante todo por una revolución victoriosa nueva.

5) Si, a pesar de las protestas del proletariado con conciencia de clase, se aprueba el proyecto de ley de la Duma, la Conferencia invita a los camaradas a aprovechar las nuevas formas de organización que ese proyecto contiene (cajas de asistencia médica) para realizar también en estas unidades orgánicas una enérgica propaganda de las ideas socialdemócratas y para convertir así también esta ley, ideada con el fin de sojuzgar y oprimir aún más al proletariado, en un instrumento para desarrollar su conciencia de clase, fortalecer su grado de organización e intensificar su lucha por la plena libertad política y por el socialismo.

LA "CAMPAÑA DE PETICIÓN"

1. La contrarrevolución, personificada por el Gobierno y por la III Duma, considera que el movimiento obrero es su principal enemigo y lo persigue en todas sus formas, vulnerando sistemáticamente hasta "las posibilidades legales" que le han quedado a la clase obrera como resultado de la revolución.

2. Este régimen enfrenta constantemente a las grandes masas obreras con el hecho de que no pueden hacer uso ni siquiera de sus derechos elementales (en primer lugar, la libertad de asociación) si no derrocan por completo a la monarquía zarista.

162

3. La petición que hizo circular en el invierno de 1910 un grupo de liquidadores de San Petersburgo, y la agitación con que acompañaron esa campaña de petición separaron la reivindicación de libertad de asociación de todo el conjunto de las reivindicaciones revolucionarias de la clase obrera. En vez de explicar a los obreros que para conquistar la plena libertad de asociación en Rusia es imprescindible que las masas libren una lucha revolucionaria por las reivindicaciones fundamentales de la democracia, los liquidadores predicaron, en realidad, la llamada "lucha por el derecho", es decir, una lucha liberal por la "renovación" del régimen del 3 de junio mediante mejoras parciales.

4. En virtud de las condiciones específicas de la vida política de Rusia y de la situación de las masas obreras, la mencionada campaña se convirtió inevitablemente en la firma, formal y muerta, de un papel y no tuvo repercusión alguna, no despertó el menor interés político entre las masas.

5. La suerte de la campaña de petición confirmó con la mayor claridad que toda esta iniciativa era incorrecta y ajena a la masa obrera: la petición reunió tan sólo 1.300 firmas, con la particularidad de que la campaña de petición no encontró el menor apoyo en ninguna de las organizaciones del Partido*, sin distinción de fracciones ni tendencias*; tampoco estimó posible participar en ella nuestra minoría socialdemócrata en la Duma.

6. La campaña de mítines obreros realizada con motivo de la suerte que corrieron los diputados socialdemócratas a la II Duma y las manifestaciones de los obreros en distintas ciudades el 9 de enero de 1912, son una prueba de que la iniciativa de las masas obreras no se orienta en absoluto hacia tales procedimientos como la campaña de petición y no se desenvuelve, en absoluto, bajo la bandera de "los derechos parciales".

En vista de lo que antecede, la Conferencia

1) llama a todos los socialdemócratas a explicar a los obreros la importancia que tiene para el proletariado la libertad de asociación; que esta reivindicación debe estar siempre vinculada inseparablemente con nuestras reivindicaciones políticas generales y con la agitación revolucionaria entre las masas;

163

2) aunque reconoce que en determinadas condiciones una petición obrera de masas puede ser una forma de protesta muy útil, estima que en Rusia, en la época que atravesamos, la petición es uno de los medios menos útiles de agitación socialdemócrata.

EL LIQUIDACIONISMO Y EL GRUPO DE LOS LIQUIDADORES

Considerando:

1) que desde hace cerca de cuatro años el POSDR libra una lucha decidida contra la tendencia liquidacionista, que en la Conferencia del Partido de diciembre de 1908 fue definida como

"intentos de cierta parte de la intelectualidad del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y reemplazarla por una asociación amorfa que sea legal a cualquier precio, aun al de la renuncia total al programa, la táctica y las tradiciones del Partido";

2) que el Pleno del CC, celebrado en enero de 1910, prosiguiendo la lucha contra esta corriente, reconoció unánime que es una manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado, y planteó como condición para la verdadera unidad del Partido y para la fusión de las viejas fracciones bolchevique y menchevique la ruptura total con el liquidacionismo y la superación definitiva de esta desviación burguesa respecto del socialismo;

3) que, a despecho de todas las decisiones del Partido y del compromiso contraído en el Pleno de enero de 1910 por los representantes de todas las fracciones, una parte de los socialdemócratas, agrupada en torno a las revistas *Nazha Zariá* y *Delo Zhizni*, asumieron abiertamente la defensa de la tendencia reconocida por todo el Partido como producto de la influencia burguesa sobre el proletariado;

4) que los ex miembros del CC, M-l, Yuri y Román, no sólo se negaron a integrar el CC en la primavera de 1910, sino incluso a asistir aunque sólo fuera a una reunión para la cooptación de nuevos miembros y declararon abiertamente que consideran "perjudicial" la existencia misma del CC del Partido;

164

5) que precisamente después del Pleno de 1910, las principales publicaciones citadas de los liquidadores*, Nasha Zariá y Delo Zkizni*, han evolucionado en forma decidida y en toda la línea hacia el liquidacionismo, no sólo "rebajando" (a despecho de las resoluciones del Pleno) "la importancia del partido ilegal", sino hasta negándolo directamente, proclamando que el Partido es un "cadáver", que el Partido está ya liquidado, que la idea de restablecer el partido ilegal es una "utopía reaccionaria", llenando de calumnias e insultos al partido ilegal desde las páginas de las revistas legales, invitando a los obreros a considerar "muertas" las células del Partido y su jerarquía, etc.;

6) que en momentos en que en toda Rusia los partidistas, sin distinción de fracciones, se unían para llevar a la práctica la tarea inmediata de convocar la Conferencia del Partido,

los liquidadores formaron grupitos totalmente independientes, separándose inclusive de las organizaciones locales donde predominaban los mencheviques defensores del Partido (Ekaterinoslav, Kíev) y se negaron definitivamente a mantener ningún tipo de relación de partido con las organizaciones locales del POSDR;

la Conferencia declara que, con su actitud, el grupo de *Nash*a *Zariá* y *Delo Zhizni s*e *h*a *colocad*o *definitivament*e *fuera del Partido*.

La Conferencia llama a todos los defensores del Partido, sin distinción de tendencias y matices, a luchar contra el liquidacionismo, a explicar cuánto perjudica a la causa de la emancipación de la clase obrera y concentrar todas las fuerzas para restablecer y consolidar el POSDR ilegal.

EL ÓRGANO CENTRAL[76]

Después de escuchar y discutir el informe del representante del OC, la Conferencia, a la vez que aprueba la línea de principios del OC, expresa el deseo de que éste destine más espacio a los artículos propagandísticos y que los artículos se escriban en lenguaje más popular y accesible a los obreros.

165

"RABOCHAYA GAZETA"

Considerando qu*e Rabóchaya Gazet*a se ha colocado decidida y consecuentemente en la posición de defender al Partido y sus principios y cuenta con la simpatía absoluta de los funcionarios de las organizaciones locales del Partido, sin diferencia de fracciones,

la Conferencia

1) llama a todos los camaradas de las organizaciones locales a prestar el máximo apoyo a *Rabóchay*a *Gazeta*;

2) reconoce *a Rabóchaya Gazet*a órgano oficial del Comité Central del Partido.

EL PERIÓDICO "PRAVDA"

La Conferencia anula el acuerdo concertado con la Redacción d*e Pravd*a en el Pleno del CC de enero de 1910.

MODIFICACIONES DE LOS ESTATUTOS ORGÁNICOS DEL PARTIDO

Se agrega al artículo 2º:

Se considera admisible la cooptación, conforme con las decisiones de la Conferencia de diciembre (1908).

Se anula el artículo 8o; en lugar suyo se incluye:

El CC celebrará con la mayor frecuencia posible conferencias de representantes de todas las organizaciones del Partido.

[76] Trátase del periódico *Sotsial-Demokrat* (véase la nota 11).-

El artículo 9º, tercer acápite, relativo a la representación en el congreso, se modifica del modo siguiente:

Las normas de representación para futuros congresos del Partido las fijará el CC previa consulta con las organizaciones locales.

166

V. I. LENIN LOS BIENES QUE OBRAN EN PODER DE LA EX DEPOSITARÍA Y LOS INFORMES SOBRE LAS FINANZAS

Tomando en consideración lo declarado por los representantes facultados de los bolcheviques con los que el Pleno del CC concertó en enero de 1910 el acuerdo de que los bolcheviques transferirían bajo condición los bienes de su fracción a la caja del CC, la Conferencia

1) reconoce que los representantes de los bolcheviques, en virtud de que los liquidadores infringieron el acuerdo y de que los depositarios se negaron a asumir las funciones de árbitros, tienen todos los derechos formales de disponer tanto de los bienes que se encuentran en su poder como de los que obran en poder de la ex depositaría, camarada Zetkin;

2) después de la declaración hecha por los representantes de los bolcheviques, considera que los fondos que obran en poder de la camarada Zetkin pertenecen incuestionablemente al Partido, representado por el CC elegido en la presente Conferencia y

3) encomienda al CC que tome todas las medidas necesarias para recibir inmediatamente de la camarada Zetkin los bienes del Partido.

Después de examinar las cuentas y los comprobantes de la Redacción d*e Rabóchaya Gazeta*, que la Conferencia ha ratificado ahora como órgano del CC, así como los recibos presentados por el grupo de bolcheviques a los que el Pleno del CC entregó fondos para las publicaciones socialdemócratas, la Comisión de Revisión declara que las cuentas están en orden y recomienda a la Conferencia que las apruebe.

LA CRUZ ROJA

La Conferencia recomienda a todos los camaradas de las organizaciones locales que hagan todos los esfuerzos posibles para restablecer la Cruz Roja, tan necesaria para ayudar a los presos y confinados.

167

LA ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO EN EL EXTRANJERO

La Conferencia estima absolutamente necesario que en el extranjero haya una organización única del Partido, que cumpla la tarea de ayudar al Partido bajo el control y la dirección del CC.

La Conferencia confirma el Comité de la Organización en el Extranjero[77] como una organización del Partido que funciona fuera del país, e invita a todos los elementos del Partido, sin diferencia de fracciones ni tendencias, que apoyan al partido ilegal y libran una lucha intransigente contra las tendencias antipartido (liquidacionismo), a que se agrupen en torno al CC para ayudar al trabajo del Partido en Rusia y crear una organización única en el extranjero.

Todos los grupos en el extranjero, sin excepción alguna, pueden vincularse con las organizaciones de Rusia exclusivamente por intermedio del CC.

La Conferencia estima que los grupos en el extranjero que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es decir, al CC, y siembren la desorganización por vincularse independientemente con Rusia, al margen del CC, no pueden usar el nombre del POSDR.

LA AGRESIÓN DEL GOBIERNO RUSO A PERSIA

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia protesta contra la política rapaz de la pandilla zarista, decidida a sofocar la libertad del pueblo persa sin detenerse ante los actos más bárbaros y abominables.

La Conferencia hace constar que la alianza del Gobierno de Rusia con el de Inglaterra, que los liberales rusos proclaman y apoyan por todos los medios, está dirigida, en primer término, contra el movimiento revolucionario de las fuerzas democráticas de Asia y que esta alianza convierte al Gobierno liberal inglés en cómplice de las sangrientas ferocidades del zarismo.

168

La Conferencia expresa su plena simpatía por la lucha del pueblo persa y, en particular, por la lucha del Partido Socialdemócrata de Persia, que ha sufrido tantas bajas en su lucha contra los verdugos zaristas.

LA REVOLUCIÓN CHINA

En vista de la campaña de propaganda de los periódicos gubernamentales y liberale*s (Rech)*, en favor de que se aproveche en beneficio de los capitalistas de Rusia el movimiento revolucionario del pueblo chino y se anexionen las regiones lindantes con Rusia, la Conferencia hace constar la importancia mundial de la lucha revolucionaria del

---

[77] Trátase de la aprobación del *Comité de la Organización del POSDR en el Extranjero* elegido en la reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero, celebrada en París en diciembre de 1911. La reunión acordó crear la organización del POSDR en el extranjero, "partiendo de que ésta rechazarla todo acuerdo, directo c indirecto, con los liquidadores adeptos a *Golos",* y "aplicaría la verdadera línea del Partido". En la resolución de la reunión se señalaba: "Al constituir la Organización del POSDR en el Extranjero y al elegir el comité de dicha organización, la reunión decide: organizar por doquier secciones de dicha Organización en el Extranjero y estima imprescindible incorporar a ellas a todos los socialdemócratas pro partido dispuestos a apoyar la Comisión de Organización de Rusia, el OC y *Rabóchaya Gazeta".* La actividad del Comité se desenvolvió bajo la dirección de V. I. Lenin.

En la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR fue ratificado el Comité, se condenó la actividad de todos los grupos antipartido en el extranjero y se estableció que era imprescindible que en el extranjero hubiera una organización única del Partido funcionando bajo el control y la dirección del CC.

El Comité desempeñó un papel importante en la cohesión de las fuerzas del Partido, en la lucha contra los mencheviques liquidadores, los conciliadores, los trotskistas y otros oportunistas, se hacía eco de todos los sucesos importantes de Rusia y de las medidas que se aplicaban para dirigir la labor partidaria y el movimiento revolucionario ruso y colaboraba con el CC en la edición en el extranjero de publicaciones del Partido.

El Comité cesó su actividad en 1917.

pueblo chino, que lleva la liberación a Asia y socava la dominación de la burguesía europea; saluda a los revolucionarios republicanos de China, testimonia el profundo entusiasmo y la total simpatía con que el proletariado de Rusia sigue los éxitos del pueblo revolucionario de China, y condena la conducta de los liberales rusos que apoyan la política anexionista del zarismo.

LA POLÍTICA DEL GOBIERNO ZARISTA RESPECTO DE FINLANDIA

La Conferencia del POSDR, reunida por primera vez después de que el zarismo ruso y la Duma contrarrevolucionaria sancionaron las leyes que anulan los derechos y la libertad del pueblo finlandés, expresa su solidaridad sin reservas al hermano Partido Socialdemócrata de Finlandia, subraya la afinidad de las tareas que deben encarar los obreros de Finlandia y de Rusia en la lucha contra el Gobierno contrarrevolucionario ruso y la burguesía contrarrevolucionaria, que pisotean los derechos del pueblo, y proclama su firme convicción de que sólo con los esfuerzos Conjuntos de los obreros de Rusia y de Finlandia se podrá derrocar el zarismo y conquistar la libertad para los pueblos ruso y finlandés.

169

SALUDO A LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA

En nombre de la Conferencia se ha enviado el siguiente telegrama al Órgano Central de la socialdemocracia alemana: El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, por intermedio de la Comisión de Organización de Rusia y el Órgano Central del Partido, envía un caluroso saludo a la fraternal socialdemocracia alemana, que ha obtenido en las elecciones una brillante victoria sobre el mundo burgués[78].

! Viva la socialdemocracia internacional i i Viva la socialdemocracia alemana !

Escrito en enero de 1912

---

[78] La campaña para las elecciones al Reichstag alemán terminó en enero de 1912 con una gran victoria de los socialdemócratas alemanes, quienes obtuvieron 4,5 millones de votos y 110 escaños. El saludo en nombre del POSDR a los socialdemócratas alemanes se publicó el 27 de enero en el núm. 22 de *Vorwärts.*

170

ORGANO DE LA POLÍTICA OBRERA DE LOS LIBERALES

Tengo a la vista tres números del semanario de Petersburgo *Zhivoe Delo*[79], cuya publicación se inició en enero de este año.

Invito a los lectores a analizar el contenido de su prédica.

El principal problema político del momento son las elecciones a la IV Duma. A este problema está dedicado d artículo de Mártov en el núm. 2. La consigna que proclama el autor dice: "Debemos esforzarnos por desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma". Y Dan le hace coro en el núm. 3: "La mejor forma de debilitar su influencia perniciosa (la del Consejo de Estado) es arrebatar la Duma a los reaccionarios".

La consigna es clara. Por cierto, cualquier obrero con conciencia de clase advertirá sin dificultad que no es una consigna marxista, proletaria, ni siquiera democrática, sino *liberal*. Es una consigna de la política obrera de los liberales.

Veamos cómo defiende Mártov esta consigna: "¿Es factible esa tarea bajo la presente ley electoral? Sin duda alguna que sí. Cierto que en una parte considerable de (?) las asambleas provinciales, esta ley asegura de antemano la mayoría de compromisarios por los propietarios de tierras y por la primera curia urbana (capitalista)..."

La defensa de una mala causa le impulsó a Mártov a hacer una afirmación escandalosamente falsa. No en "una parte considerable" de las asambleas provinciales, sino *absolutamente en toda*s (en la Rusia Europea), los compromisarios por los propietarios de tierras más los de la primera curia urbana conforman la mayoría absoluta. Es más, en 28 provincias sobre un total de 53, los compromisarios por los propietarios de tierras forman*, solos, la mayoría absolut*a en las asambleas provinciales. Y estas 28 provincias envían 255 diputados a la Duma sobre un total de 442, es decir, ¡también mayoría absoluta!

171

Para defender la consigna liberal de "desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma", Mártov tuvo que comenzar por dar una mano de pintura a los propietarios de tierras en Rusia para que parecieran liberales. ¡No es mal comienzo!

> "Pero tas pasadas elecciones —continúa Mártov— mostraron que tanto entre los propietarios de tierras como entre la gran burguesía urbana hay elementos hostiles a la reacción personificada por las centurias negras, los nacionalistas y los octubristas."

No cabe duda. Incluso parte de los compromisarios por los propietarios de tierras pertenecen a la oposición, son demócratas constitucionalistas. Pero ¿qué conclusión se desprende de ello? Sólo que es imposible lograr que la mayoría de la Duma elegida según la ley del 3 de junio de 1907 vay*a más all*á de una oposición "liberal" *terrateniente*. El terrateniente es quien decide. Este hecho, que Mártov ha tratado de eludir, sigue siendo un hecho. Por lo tanto, solo si el terrateniente pasa a la oposición podrá lograr superioridad la "oposición" *(terrateniente)*. Pero aquí está el quid de la cuestión: ¿se puede decir, sin

[79] *"Zhivoe Delo"* (La Causa Viva): semanario legal de los mencheviques liquidadores. Se publicó en Petersburgo del 20 de enero (2 de febrero) al 28 de abril (11 de mayo) de 1912. Salieron 16 números. V. I. Lenin lo caracterizó como "órgano de la política obrera liberal".

convertirse en liberal, que la "oposición liberal" *(terrateniente*) "podrá desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma"?

En primer lugar, no cabe retocar el carácter terrateniente de nuestra ley electoral. En segundo lugar, no cabe olvidar que distinguen a la "oposición" terrateniente todos los rasgos del llamado *"octubrismo de izquierda*" (¡con el que los demócratas constitucionalistas han admitido bloques en su última conferencia!, cosa que Mártov también hace mal en callar). Sólo los cómicos políticos liberales pueden hablar, con motivo de una posible victoria de los "octubristas de izquierda", de "arrebatar la Duma a los reaccionarios" o de "desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma".

172

La misión de la democracia obrera es *aprovechar* los conflictos de los liberales con la actual mayoría de la Duma *para* acrecentar las fuerzas democráticas en la Duma,. y de ningún modo apoyar la ilusión liberal acerca de la posibilidad de "arrebatar la Duma a los reaccionarios".

Nuestro autor se entierra aún más cuando pasa al problema *básico* de *la importancia* que tendría que *" 'toda* la oposición' quebrantara la mayoría octubrista-centurionegrista en la Duma".

> "Los obreros —razona Mártov— están interesados en que en un Estado de clases el poder pase de manos del terrateniente salvaje a las del burgués más civilizado."

¡Maravilloso argumento! Sólo ha olvidado un pequeño detalle... un detalle muy pequeño: que "la burguesía" rusa, "más civilizada", los liberales, los demócratas constitucionalistas, *"está interesada" en no socavar* el poder del terrateniente salvaje. Los liberales "están interesados" en compartir el poder con él, cuidando de no socavar su poder y no dar una sola arma a la democracia.

¡Ahí está el quid de la cuestión! En vano trata usted de eludir un importante problema y rumiar con aire de importancia trivialidades insustanciales. "Por haber reforzado su representación en la Duma —dice Mártov—, los demócratas constitucionalistas y los progresistas no llegarán aún al poder, pero ello facilitará su avance hacia él." ¡Bien, bien! ¿Por qué, pues, los demócratas constitucionalistas y los progresistas alemanes, que muchas veces a partir de 1848 "reforzaron su representación" en el Parlamento, no han logrado hasta ahora "llegar al poder"? ¿Por qué a lo largo de 64 años, y *hasta el día de hoy, han dejado* el poder en manos de los junkers? ¿Por qué los demócratas constitucionalistas rusos "después de haber reforzado su representación en la I y la II Dumas no afianzaron su avance hacia el poder"?

Mártov acepta el marxismo sólo en la medida en que es *admisible para cualquier* liberal culto. Los obreros están interesados en que el poder pase de manos del terrateniente a manos de la burguesía, más civilizada: todos los liberales del mundo suscribirán esa "concepción" de *"los intereses de los obreros"*.

173

Pero eso no es todavía marxismo. El marxismo va más allá y dice: 1) los liberales están interesados en sentarse al lado del terrateniente sin socavar su poder; 2) los liberales están interesados en compartir el poder con el terrateniente en forma tal que ni al obrero ni a la democracia les toque absolutamente nada; 3) el poder "escapa" *efectivamente* de manos del terrateniente y . "pasa a manos" del liberal *sólo cuando* triunfa la democracia a *despecho* del liberal. ¿Quieren pruebas? Toda la historia de Francia y los últimos acontecimientos en China: el poder jamás habría pasado a manos del liberal Yuan Shi-kai,

ni siquiera temporalmente, ni siquiera en forma condicional, si la democracia china no hubiese triunfado*,* a *despech*o de Yuan Shi-kai.

Si la verdad trivial de que un liberal es mejor que uno de las centurias negras e*s todo* el "marxismo" aceptable para los señores Struve, Izgóev y Cía., la dialéctica de la lucha de clases es un libro sellado tanto para los liberales como para Mártov.

Resumiendo: para que el poder en Rusia "pase" efectivamente de manos de los terratenientes a manos de la burguesía, no cabe engañar ni debilitar la democracia en general y los obreros en particular con l*a fals*a consigna de "arrebatar la Duma a los reaccionarios". Nuestra tarea práctica en las elecciones no es, de ningún modo, "desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma", sino acrecentar las fuerzas de la democracia en general y de la democracia obrera en particular. Este objetivo choca a veces con la "tarea" de aumentar el número de liberales; pero es más importante para nosotros y más útil para el proletariado contar con cinco demócratas adicionales que con cincuenta liberales adicionales.

De ahí la siguiente conclusión, que Mártoc se niega a sacar, aun cuando aparente aceptar que los demócratas constitucionalistas son liberales y no demócratas: 1) en las cinco grandes ciudades[80], en caso de una segunda vuelta, los acuerdos son admisibles *únicamente* con los demócratas contra los liberales; 2) e*n toda*s las elecciones y e*n todo*s los acuerdos en la segunda etapa debe dars*e prioridad* a los acuerdos con los demócratas contra los liberales y sólo después se podrán concluir acuerdos con los liberales contra la derecha.

"Zvezdá"*, núm*. 11 *(47), 19 de febrero de 191*2
Firmado: F. *L-k*o
*Se publica según el texto del periódic*o *"* Zvezdá"

---

[80] De conformidad con la ley de las elecciones a la Duma de Estado, sólo había elecciones directas acompañadas de varias vueltas electorales en cinco ciudades: Petersburgo, Moscú, Riga, Kíev y Odesa.

175

CONTRA LA UNIDAD CON LOS LIQUIDADORES

El periódico liquidacionist*a Zhivoe Delo* ha publicado en su núm. 7 un editorial titulad*o Por la unidad, contra la escisión*. Trata este artículo un problema que, indudablemente, reviste interese importancia extraordinarios, problema en el que meditan todos los obreros que piensan. Consideramos nuestro deber exponer lo que pensamos, aunque sea en forma parcial y breve, de la información obvia y decididamente errónea que brind*a Zhivoe Delo* a sus lectores.

Sobre la base de noticias de los periódico*s Golos Zemlí*, *Rússkoe Slov*o *y Kievskaya Misl*[81], noticias que "no discrepan de las informaciones que obran en poder d*e Zhivoe Delo"*, éste establece que se ha celebrado en el extranjero una conferencia general del Partido que "ha impuesto a todos los marxistas de Rusia una determinada táctica para la campaña electoral" y que, entre otras cosas, declar*ó fuera del Partid*o (la bastardilla es d*e Zhivoe Delo*) al grupo d*e Nasha Zariá y Delo Zhizni*. Con este motivo*, Zkivoe Delo* (sazonando su artículo con las habituales calumnias e insinuaciones respecto de los antiliquidadores) se desgañita, en primer lugar, para desacreditar la Conferencia, y, en segundo lugar, para defender *a Nasha Zariá* y Cía., diciendo que no pueden ser puestos "fuera", que los "literatos" de esta tendencia "se encogen despectivamente de hombros ante esta disposición", etc.

Señalaremos, ante todo, que el contenido íntegro del artículo d*e Zhivoe Delo*, todo su tono histérico y todas las vociferaciones "en favor de la unidad" son una prueba palmaria de que los liquidadores se han sentido tocados en lo vivo y que intentan con poca fortuna ocultar *la esencia de*l *asunto*. Pasemos a tratar, pues*, la esencia del asunto*.

176

Por supuesto, no podemos defender la Conferencia ni ampliar o rectificar la información aparecida en los periódicos mencionados (a los que ahora hay que agregar "*Golos Moskví")*. Además, no es esto nuestro propósito. Por otra parte, basta con reproducir en form*a litera*l aunque sólo sea una frase d*e Zhivoe Delo*: "Preguntamos —exclaman los liquidadores— quién los eligió (a los delegados a la Conferencia), quién los facultó para hablar y resolver en nombre de los marxistas de Moscú, Petersburgo, etc." Sería por demás perfectamente natural qu*e "preguntara'*" abiertamente eso, por ejemplo, el señor Purishkévich o el señor Zamislovski. Pero son los liquidadores quienes l*o pregunta*n al público desde las columnas d*e "Zhivoe Delo"*, y con esa sola pregunta descubren tan magníficamente su naturaleza liquidacionista, se denuncian de modo tan magistral que no nos queda más que señalar con el dedo los procedimientos de los liquidadores y poner punto final.

---

[81] *"Golos Zemli'* (La Voz de la Tierra): diario de orientación liberal burguesa. Se publicó en Petersburgo del 10 (23) de enero al 10 (23) de marzo de 1912.

"Rússkoe Slovó": diario que salió en Moscú desde 1895. Formalmente no pertenecía a partido alguno, pero defendía los intereses de la burguesía rusa desde posiciones liberales moderadas. El periódico tenía bien organizada la sección de información. Era el primer periódico de Rusia que enviaba corresponsales propios a todas las grandes ciudades del país y a muchas capitales del mundo.

En noviembre de 1917, por insertar informaciones calumniosas antisoviéticas, el rotativo fue clausurado. A partir de enero de 1918 el periódico apareció durante cierto tiempo con d. título de *Nóvoe Slovo* (La Nueva Palabra) y el de *Nashe Slovo* (Nuestra Palabra), hasta que en julio de 1918 fue clausurado definitivamente.

"Rússkaya Misl" (El Pensamiento de Kíev): diario dé orientación democrática burguesa. Salió en Kíev de 1906 a 1908.

Nos referimos a los problemas aquí tocados sólo —lo repetimos— porque es nuestro deber hacernos eco de cuanto se dice en la prensa y señalar lo que guarda relación con la campaña electoral obrera. Los lectores deben conocer la verdad. Si los liquidadores hablan "en favor de la unidad, contra la escisión", nuestro deber es mostrar la falsedad que encierran sus palabras. Primero: no hay por qué jugar al escondite y hablar de la "unidad" en general, cuando se trata, en el fondo*, sólo* d*e la unidad con los liquidadores*. ¿Para qué se esconde *Zhivoe Delo*? ¿Por qué no dice sin tapujos si está o no de acuerdo con el punto de vista de *Nasha Zariá y Delo Zhizni*? Segundo: es prematuro hablar d*e escisió*n mientras no haya dos agrupaciones políticas integrales y organizadas actuando en un mismo medio.

De esta *esencia del asunto* habría debido hablar *Zhivoe Delo*. Dar voces y lanzar improperios es una ocupación necia.

177

La unidad con los liquidadores es un problema muy viejo, y no nuevo. En enero de 1910, hace más de dos años, se hizo un intento más decidido y formal de llegar a esa unidad, intento refrendado por un acuerdo y una resolución unánime. El intento fracasó, y eso lo reconocen *todos*, inclusive los liquidadores (véase *Nasha Zariá*, 1911, núm. 11, pág. 130). ¿Por qué fracasó? Quienes estén realmente interesados en el problema deben discernir por su cuenta *analizando los documentos*. Citaremos sólo unos pocos documentos, pero de importancia decisiva.

El "unificador" o "conciliador" señor Iónov, conocido por su participación en el intento de unión con los liquidadores, escribió *precisamente durante* dicho intento:

> "Por más nocivos que sean para el Partido el otzovismo y el liquidacionismo como tales, su benéfica influencia en las fracciones (se trata de las fracciones menchevique y bolchevique) no deja, a mi parecer, duda alguna. La patología diferencia dos clases de abscesos; los malignos y tos benignos. Los benignos se consideran enfermedades beneficiosas para el organismo. Durante el proceso de su formación absorben los elementos nocivos de todo el organismo y con ello contribuyen a que sane. Creo que un papel idéntico han desempeñado el liquidacionismo respecto al menchevismo y el otzovismo-ultimatismo respecto al bolchevismo".

He ahí una confirmación documentada de que la condición proclamada para la unidad con los liquidadores era que éstos debían renunciar totalmente al liquidacionismo. Eso fue en enero de 1910. En febrero de 1910, en el núm. 2 d*e Nash*a Z*ariá*, el señ*or Potrésov* escribió, literalmente, lo que sigue:

> "¿Puede existir en el verano de 1909, como una autentica realidad, y no como alucinación de una imaginación enfermiza, una tendencia liquidacionista, que liquida lo que ya no puede ser liquidado, lo que en realidad ya no existe como un todo orgánico?*" (Nasha Zariá*, 1910, núm. 2, pág. 61).

Todos los militantes dedicados al trabajo práctico saben que los liquidadore*s procedieron de hecho* tal y como los orientó el señor Potrésov. Otro conocido órgano de los liquidadores, *Vozrozkdenie*[82]*,* en el que colaboraban esos mismos señores Mártov, Larin, Levitski y Cía., escribía el 30 de marzo de 1910, en nombre de la Redacción, citando con simpatía las mencionadas palabras del señor Potrésov: "No hay nada que liquidar y, añadimos por nuestra parte (es decir, la Redacción d*e Vozrozhdenie)*, el sueño de restaurar

[82] *"Voznzhdenie"* (Renacimiento): revista legal de los mencheviques liquidadores. Salió en Moscú de diciembre de 1908 a julio de 1910.

esa jerarquía en su forma vieja, clandestina, es simplemente una utopía perjudicial, reaccionaria..." *(Vozrozhdenie*, 1910, núm. 5, pág. 51).

178

¿Fueron interpretadas estas declaraciones por otras personas y corrientes, además de la nuestra, como*o una ruptur*a de los liquidadores con la antigua agrupación política de anterior existencia? Es indudable que sí. Pruebas: 1) un artículo del señor Izgóev e*n "Rússkay*a *Misl*"[83], núm. 8 de 1910, titulado *Un partidario de "Veji" entre los marxistas*. El señor Izgóev enfoca siempre los acontecimientos que tienen lugar entre los marxistas desde un punto de vista consecuente de *Veji*. "La respuesta (del señor Potrésov a los problemas del movimiento obrero) —dice el señor Izgóev— *concuerda perfectament*e con lo que se decía e*n Veji*, que él denigra, y con lo que dicen los periodistas d*e 'Rússkaya Misl'" (Rússkaya Misl*, núm. 8 de 1910, pág. 67). 2) El menchevique Plejánov escribió en mayo de 1910 a propósito de las citadas palabras del señor Potrésov: "Es indudable, no obstante, que *un hombre para quien nuestro Partido no existe, no existe él mism*o *para nuestro Partid*o (la bastardilla es de Plejánov). Ahora todos los miembros del Partido tendrán que decir que el señor Potrésov no es camarada suyo, y algunos de ellos, quizá, no han de acusarme más de que desde hace ya tiempo dejara yo de considerarlo como tal".

Los hechos están a la vista. No hay artimaña ni evasiva que valga. Los liquidadores rompieron ya en 1910 con la anterior agrupación política. Ningún historiador de la vida política de Rusia podrá eludir este hecho, si no quiere apartarse de la verdad. Y en 1911, los señores Levitski, Mártov, Dan, Larin, Chatski y Cía. repitieron más de una vez declaraciones de contenido plenamente "potresovista". ¡No hay más que recordar cómo e*n "Delo Zhizni*" (núm. 6 de 1911, pág. 15) Larin aleccionaba a los obreros que "embarrullar círculos en cada ciudad... de un par de cientos de personas" es una empresa no difícil, pero sí "carnavalesca"!

Estamos profundamente convencidos de que la conclusión inevitable que debemos extraer de ello, fruto de una experiencia de más de dos años, es que es imposible ninguna unidad *con los liquidadores*. Tampoco es posible establecer un acuerdo con ellos. Aqu*í son inconcebible*s los acuerdos, pues se trata de la existencia o la inexistencia de lo que los liquidadores han motejado con desprecio la "jerarquía". Y ningún improperio d*e Zhivoe Delo* —órgano d*e esos mismo*s liquidadores de *esa mism*a tendencia— puede hacer cambiar las cosas. Los liquidadores se halla*n fuera...* Esto es un hecho irrevocable.

179

Quizá se nos objete que este hecho significa una escisión, No. Escisión es la formación d*e do*s agrupaciones políticas en lugar de una. Hoy, en marzo de 1912, un observador de nuestra vida política que, pertrechado con el mejor de los telescopios, observara desde Petersburgo, Moscú, Kíev, Nueva York, desde cualquier lugar, advertiría *sólo un*a agrupación política organizada, íntegra, a la que los improperios de los liquidadores no hacen más que consolidar entre los obreros.

La desgracia de los liquidadores consiste, precisamente, en que, en efecto*, han liquidad*o sus relaciones con lo viejo, *sin haber creado* nada nuevo. Cuando lo creen, veremos y, en cumplimiento de nuestras funciones de comentaristas políticos, informaremos al lector.

---

[83] *"Rússkaya Misl"* (El Pensamiento Ruso): revista literaria política. Salió mensualmente en Moscú de 1880 a 1918. En los años 90 publicaba a veces en sus páginas artículos de marxistas. En esa época colaboraban en *Rússkaya Misl* escritores progresistas: entre otros M. Gorki y G. I. Uspenski. Después de la Revolución de 1905 pasó a ser órgano de prensa del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. Salía bajo la redacción de P. B. Struve. La revista predicaba el nacionalismo, las ideas de *Veji,* el clericalismo y defendía la propiedad terrateniente.

Mas, por el momento, los hechos son los hechos: no hay otra agrupación política íntegra; por lo tanto, tampoco hay escisión.

Desde hace tiempo vienen los liquidadores prometiendo crear una asociación política "abierta". Pero las promesas no son hechos. El señor Levitski *"en persona"*, allegadísimo correligionario de Potrésov y de Mártov, en un editorial del núm. 11 d*e Nasha Zariá* (1911) manifestaba s*u pesa*r porque "no vemos un solo intento más o menos significativo de organizar una asociació*n políti*ca (la bastardilla es del señor Levitski) legal". El señor Levitski acusaba de ello tanto a las "masas" como a los "dirigentes". Pero de lo que se trata ahora no es de acusaciones, sino de establecer un hecho*. S*i el señor Levitski y sus amigos crean una asociación política legal*, s*i ésta aplica de verdad una política obrera Pero deben darse prisa, señores, falta poco para las elecciones, y se necesitarían esfuerzos hercúleos para hacer en unos meses lo que no se hiz*o durante año*s (*o rehacerl*o en forma diametralmente *opuest*a a lo hecho antes).

180

Los liquidadores se han cortado ellos mismos la cabeza. Y es inútil llorar el pelo cuando se tiene cortada la cabeza.

Quien investigue la vida política de Rusia podrá encontrar una sola agrupación política en la esfera que nos interesa. En torno de ella encontrará algunos individuos y pequeños grupos no organizados, que no poseen respuesta acabada ni siquiera a las cuestiones política*s más candentes*. Dicho en otros términos, una dispersión total. Como ocurre siempre en los casos de dispersión, hay quienes vacilan y quienes confían (¡ay, en vano!) en que persuadirán a los liquidadores a romper *d*e *verda*d con el liquidacionismo. Pero sólo políticos desesperados pueden intentar alimentarse de esperanzas cuando no quedan más que unos seis meses para las elecciones.

Tómese, por ejemplo, aunque más no sea el problema de las consignas de la campaña electoral, el de la táctica, el de los acuerdos. Hay sólo una respuesta concreta, clara, precisa, exhaustiva, que ya conocen los dirigentes obreros de toda Rusia*. No hay otra respuesta*. Repito, señores liquidadores: es inútil llorar el pelo cuando se tiene cortada la cabeza.

P. S. Por lo visto, Trotski se incluye a sí mismo entre los que "confían" en que los liquidadores se corrijan, puesto que e*n "Zhivoe Delo*" expone en lenguaje popular el comienzo de las resoluciones de diciembre de 1908 acerca del carácter del régimen del 3 de junio. Nos alegraría mucho que Trotski lograra convencer, por ejemplo, aunque sólo fuera a Larin y a Mártov, de modo que todos ellos coincidieran en una respuesta definida, exacta y clara acerca de la esencia de nuestra actual "constitución". ¡Hay quienes vociferan a propósito de lo útil de la "unidad" y lo perjudicial del "espíritu de círculo", pero que son incapaces de forjar una opinión única siquiera de "su propio" círculo ni en lo que respecta a cuestiones de principio ni en lo tocante a los aspectos prácticos de nuestra labor! En cambio, campo libre a la palabrería: "La socialdemocracia —escribe Trotski— sabe delinear no sólo en la superficie interna del cráneo la fórmula de sus grandes objetivos..." ¡Escribe bien Trotski, tan bien como Potrésov y Nevedomski!

*"Prosveschenie", núm. 3-4, febrrro-marzo de 191*2
Firmado: *M. B*.
*Se publica según el texto de la revist*a *" Prosveshenie*"

182

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LOS CINCO AÑOS DE LA III DUMA

En e*l Anuario de "Rech" de 191*2 —esa pequeña enciclopedia política del liberalismo— figura un artículo del señor Miliukov*, Los partidos políticos en la Duma de Estado durant*e *cinco años*. Este artículo, debido a la pluma de este conocido líder del liberalismo y notable historiador, merece tanta mayor atención por cuanto está consagrado, puede decirse, a*l principal tema electoral*. El balance político de la actividad de los partidos, la importancia de éste, las síntesis científicas sobre la correlación de las fuerzas sociales, las consignas de la próxima campaña electoral: todo ello, quiérase o no, exige ser comentado, una vez abordado el tema, y a todo ell*o ha tenid*o que referirse el señor Miliukov, pese a sus esfuerzos para limitarse a una simple exposición de los hechos de "la historia exterior" de la Duma.

Resulta de ello un interesante panorama que ilustra un tema viejo y siempre nuevo: cómo ven la vida política de Rusia los ojos de un liberal.

> "El partido de la libertad del pueblo —escribe el señor Miliukov—, que numéricamente predominó en la I Duma y moralmente en la II, estuvo representado en la III sólo por 56 ó 53 diputados. De la condición de la mayoría dirigente ha pasado a la oposición, conservando, sin embargo, una situación prevaleciente en las filas de la oposición, tanto numérica como cualitativamente, y por la rigurosa disciplina de minoría en lo que a sus discursos y votaciones se refiere."

El jefe de un partido declara, en un artículo sobre los partidos políticos, que su partido conserva "una situación prevaleciente" "cualitativamente". No está mal. Aunque la publicidad tendría que ser más sutil... ¿Y es cierto que los demócratas constitucionalistas predominaron por su férrea disciplina de minoría?

183

No es cierto, pues todo el mundo recuerda los numerosos discursos del señor Maklakov, por ejemplo, que se apartó de la minoría demócrata constitucionalista para inclinarse hacia la derecha. El señor Miliukov no ha sido prudente: si el ensalzar las "cualidades" del partido propio no importa riesgos, entendiendo esa apreciación como totalmente subjetiva, los hechos rebaten al punto la publicidad sobre la disciplina del partido. Es sintomático que el ala derecha de los demócratas constitucionalistas, tanto en la Duma —en la persona de Maklakov— como en la prensa —representada por el señor Struve y Cía. d*e Rússkaya Misl*—, adoptaran una línea propia, violando no sólo la férrea disciplina del Partido Demócrata Constitucionalista, sino cualquier otra disciplina.

> "La minoría de la libertad del pueblo tenia a su izquierda —continúa el señor Miliukov— sólo 14 trudoviques y 15 socialdemócratas. El grupo de los trudoviques conservaba sólo una sombra de la importancia que había tenido en las dos primeras Dumas. El grupo socialdemócrata, un poco mejor organizado, dedicaba de vez en cuando sus discursos a denunciar con violencia 'las contradicciones de clase', pero, en el fondo, no podía aplicar otra táctica que la que seguía la oposición 'burguesa'."

Eso es todo, literalmente todo lo que el notable historiador dice en las 20 páginas de su artículo sobre los partidos que están a la izquierda de los demócratas constitucionalistas. Pero el artículo está dedicado a los partidos políticos en la' Duma de Estado y en él se analizan con todo detalle los más mínimos desplazamientos que se producen entre los terratenientes, las distintas minorías "moderadas de .derecha" o "minorías octubristas de

derecha", y ciertas acciones de estas minorías. ¿Por qué se reduce prácticamente a la nada a los trudoviques y los socialdemócratas?, porque hablar de ellos *del mod*o que lo ha hecho el señor Miliukov equivale a reducirlos a todas luces a la nada.

La única respuesta posible a esta pregunta es la siguiente: porque estos partidos resultan particularmente desagradables para el señor Miliukov, e incluso la más sencilla comprobación de los hechos por todos conocidos, relacionados con estos partidos, iría contr*a los intereses* del liberalismo.

184

En efecto, el señor Miliukov conoce muy bien los tejemanejes que se hicieron en la composición de los compromisarios para reducir a los trudoviques a la "sombra de su anterior importancia" en las Dumas. Esos tejemanejes, obra del señor Krizhanovski y otros héroes del 3 de junio de 1907, socavaron la mayoría demócrata constitucionalista. Pero ¿acaso eso justifica que se ignoren, es más, que se tergiversen los datos relativos a la importancia de los partidos muy débilmente representados en la Duma terrateniente? Los trudoviques están muy, pero muy débilmente representados en la III Duma, pero su papel en los cinco años ha sido grande, pues representaban a millones de campesinos. Los intereses de los terratenientes exigieron precisamente que se redujera la representación campesina. Cabría preguntar ¿¿qué intereses mueven a los liberales a dejar de lado a los trudoviques??

Tómese, si no, el irritado ataque del señor Miliukov a los socialdemócratas. ¿Acaso no sabe que la "táctica" de estos últimos se distingue de la demócrata constitucionalista no sólo porque existe una diferencia entre la oposición proletaria y la burguesa, sino porque la democracia difiere del liberalismo? Por supuesto, el señor Miliukov lo sabe muy bien y, basándose en ejemplos de la historia contemporánea de todos los países europeos, habría podido explicar lo que diferencia a los demócratas de los liberales. Todo ello se debe a que, una vez que se trata de Rusia, el liberal rus*o no quier*e ver lo que lo diferencia de los demócratas rusos. Al liberal ruso l*e conviene* aparecer ante el lector ruso como representante de toda "la oposición democrática" en general. Pero la verdad nada tiene que ver con esa conveniencia.

En realidad, todo el mundo sabe que los socialdemócratas han aplicado en la III Duma una táctica *completament*e distinta a la de la oposición burguesa, en general, y a la demócrata constitucionalista (liberal), en particular. Si el señor Miliukov hubiese intentado plantear ante el lector cualquier cuestión concreta de la política, podemos garantizar que no habría encontrad*o una sol*a en la que la socialdemocracia no se hubiera ajustado a una táctic*a distint*a por sus principios.

185

Puesto a escribir sobre el tema de los partidos políticos en la III Duma, el señor Miliukov tergiversa lo principal, lo cardinal: los tres grupos principales de partidos políticos —los partidos gubernamentales (desde Purishkévich hasta Guchkov), los partidos liberales (demócratas constitucionalistas, nacionalistas y progresistas) y los partidos democráticos (trudoviques —democracia burguesa— y demócratas obreros)— han aplicado tres tácticas diferentes. Las dos primeras generalizaciones son comprensibles para el señor Miliukov, quien ve muy bien la esencia de la afinidad entre Purishkévich y Guchkov, por una parte, y todos los liberales, por otra. Pero la diferencia entre estos últimos y los demócratas no la ve porqu*e no quier*e verla.

II

Lo mismo ocurre cuando se ocupa de la base de clase de los distintos partidos. A su derecha, el señor Miliukov ve esta base y la pone en claro; pero se queda ciego en cuanto se vuelve hacia la izquierda. "La propia ley del 3 de junio —escribe— fue dictada por la nobleza unificada. Y el ala derecha de la mayoría de la Duma asumió precisamente la defensa de los intereses de la nobleza. El ala izquierda de esta mayoría sumó a ello la defensa de los intereses de la gran burguesía urbana." Qué edificante, ¿verdad? Cuando el demócrata constitucionalista mira a la derecha, traza líneas precisas de "las contradicciones de clase": allá, la nobleza, acá, la gran burguesía. Pero en cuanto el liberal se vuelve hacia la izquierda, encierra en seguida "las contradicciones de clase" entre comillas irónicas. Las diferencias de clase desaparecen: ¡como "oposición democrática" general los liberales representan tanto a los campesinos como a los obreros y a los demócratas urbanos!

No, señores, esto no es historia científica, esto no es política seria, es politiquería y publicidad.

Los liberales no representan a los campesinos ni a los obreros, representan sólo una parte de la burguesía, la urbana, la rural, etc.

186

Los hechos de la historia de la III Duma son tan conocidos de todos, que hasta el señor Miliukov no puede menos de reconocer que con frecuencia los liberales votaron con los octubristas, no sól*o contr*a (contra el Gobierno), sino también *en favo*r de determinadas medidas positivas. Estos hechos, en relación con la historia común del octubrismo y de la democracia constitucionalista (unidos en 1904-1905, hasta el 17 de octubre)*, demuestra*n a todos aquellos para quienes algo signifique la realidad histórica que los octubristas y los demócratas-constitucionalistas son dos alas de *una misma clase*, dos alas de*l centra*' burgués, que oscila entre el Gobierno y los terratenientes, por un lado, y la democracia (los obreros y los campesinos), por otro. El señor Miliukov no llega a esta conclusió*n fundamenta*l de la historia de "los partidos políticos en la III Duma" única y exclusivamente porque no le conviene.

La III Dum*a ha confirmado*, de un modo nuevo y en una nueva situación, la división básica de las fuerzas políticas y los partidos políticos rusos, que ya se había definido a mediados del siglo XIX, fue adquiriendo una forma más y más acabada entre 1861 y 1904, afloró a la superficie y se consolidó en el campo abierto de la lucha de masas en los años 1905-1907, permaneciendo invariable de 1908 a 1912. ¿Por qué esa división sigue siendo válida hasta hoy? Porque los problemas objetivos del desarrollo histórico de Rusia, problemas que siempre y en todas partes desde la Francia de 1789 hasta la China de 1911 han constituido el contenido de las transformaciones democráticas y de las revoluciones democráticas, no han sido todavía resueltos.

Esto da pie a la inevitable y tenaz resistencia de la "burocracia" y los terratenientes, así como a las vacilaciones de la burguesía, que, si bien necesita transformaciones, teme que éstas sean aprovechadas, en general, por la democracia, y en particular, por los obreros. Este temor fue especialmente evidente, en lo que a la Duma se refiere, entre los demócratas constitucionalistas de las Dumas I y II y los octubristas de la III, es decir, cuando estos partidos constituían la mayoría "dirigente". Aunque los demócratas constitucionalistas luchan contra los octubristas, asumen la misma posición en cuestiones de principio, más que luchar, rivalizan con ellos; con ellos comparten un lugarcito cerca del

Gobierno*, al lad*o de los terratenientes; de ahí la aparente agudeza del conflicto entre los que detentan el poder y los demócratas constitucionalistas, sus más próximos rivales.

187

Al mismo tiempo que ignora la diferencia entre los demócratas y los liberales, el señor Miliukov examina con extraordinario detalle, en todos sus pormenores, saboreándolos, podría decirse, los desplazamientos que se producen entre los terratenientes: derechas, derechas moderadas, nacionalistas en general, nacionalistas independientes, octubristas de derecha, octubristas simplemente, octubristas de izquierda. Las divisiones y desplazamientos no tienen en este marco la menor significación seria: a lo sumo están vinculados con la sustitución de cualquier Tverdoonto por cualquier Ugrium-Burchéev[84] en la administración, con los cambios de personajes, con el triunfo de círculos y camarillas. En todo lo esencial, sus líneas políticas son absolutamente idénticas.

"Lucharán (en las elecciones a la IV Duma) dos campos", afirma el señor Miliukov, igual que la prensa demócrata constitucionalista, que no se cansa de repetirlo. No es cierto, señores*. Lucha*n y lucharán *tre*s campos principales: el gubernamental, el liberal y la democracia obrera como centro de atracción de todas las fuerzas de la democracia en general. La división en dos campos es una argucia de la política liberal que, por desgracia, desconcierta a veces a uno que otro partidario de la clase obrera. Sólo cuando comprenda lo inevitable de la división en tres campos principales, podrá la clase obrera aplicar de verda*d su propi*a política, y no una política obrera liberal*, aprovechand*o los conflictos del primer campo con el segundo, aunque sin dejarse engañar un solo instante por la fraseología seudodemocrática de los liberales. No dejarse engañar ni dejar que se engañe a los campesinos, puntal principal d*e la democraci*a burguesa: tales son las tareas de los obreros. Tal es también la conclusión que se saca de la historia de los partidos políticos en la III Duma.

"Zvezdá", núm. 14 (50), 4 de marzo de 191
Firmado: *K. T.*
*Se publica según el texto del periódic*o 2 *"Zvezdá*"

---

[84] Protagonistas de las obras de M. E. Saltikov-Schedrín:

Tverdoonto, administrador retirado que viaja a otros países, aparece en la serie de ensayos *En el extranjero. Ugrium-Burehéev,* imagen satírica de gobernador en la obra *Historia de una ciudad,* nombre con que se tildaba a los dignatarios reaccionarios, torpes y limitados.

189

INFORME AL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL ACERCA DE LA CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL POSDR [85]

Los últimos años han sido para el POSDR años de titubeos y desorganización. Durante tres años el Partido no pudo convocar una conferencia ni un congreso, y en los dos últimos años tampoco el CC pudo realizar actividad alguna. Verdad es que el Partido seguía existiendo, pero en forma de grupos en todas las ciudades algo importantes: dada la ausencia del Comité Central, cada uno de ellos llevaba una vida propia, en cierto modo aislada de los otros.

No hace mucho, bajo la influencia del nuevo despertar del proletariado de Rusia, el Partido comenzó a recobrar fuerzas y en fecha muy reciente hemos podido, por fin, convocar una conferencia (lo que fue imposible desde 1908) en la que estuvieron representadas las organizaciones de ambas capitales, del Noroeste y del Sur, del Cáucaso y de la zona industrial central. En resumen, 20 organizaciones se vincularon estrechamente con la Comisión de Organización, que convocó esta Conferencia, es decir, casi todas las organizaciones, tanto mencheviques como bolcheviques, que existen hoy en Rusia.

En el transcurso de sus 23 reuniones, la Conferencia que asumió los derechos y deberes de organismo supremo del Partido, discutió todos los puntos de la agenda: entre ellos, varios problemas de extraordinaria importancia. Así, la Conferencia hizo una valoración profunda y exhaustiva de la situación política actual y de la política del Partido; esta valoración corresponde plenamente a las resoluciones de la Conferencia de 1908 y las del Pleno del CC del 1910.

190

La Conferencia prestó una atención particular a las elecciones a la Duma, que deben realizarse dentro de unos meses, y adoptó a este respecto una resolución que consta de tres partes y que aclara perfecta y detalladamente nuestra confusa ley electoral, analiza el problema de los acuerdos electorales con los demás partidos y explica en todos los aspectos la posición y la táctica del Partido en la próxima campaña electoral. La Conferencia discutió también y aprobó resoluciones sobre la lucha contra el hambre, sobre el seguro obrero, los sindicatos, las huelgas y otros problemas.

La Conferencia examinó también el problema de los "liquidadores". Esta corriente niega la existencia del partido ilegal, declara que este partido ya ha sido liquidado, que es una utopía reaccionaria restablecer el partido ilegal, y sostiene que el partido sólo puede resurgir como organización legal. No obstante, esta tendencia, que ha roto con el partido

---

[85] *Buró Socialista Internacional* (BSI): organismo ejecutivo e informativo permanente de la II Internacional. El acuerdo de crear el BSI integrado por representantes de los partidos socialistas de todos los países se adoptó en el Congreso de París de la II Internacional (septiembre de 1900). A partir de 1905 entraba en el BSI V. I. Lenin en calidad de representante del POSDR. En 1912 la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del Partido volvió a elegir a V. I. Lenin como representante del POSDR en el BSI.

El informe presentado por Lenin al Buró Socialista Internacional como comunicado oficial acerca de la Conferencia de toda Rusia fue-enviado el 18 de marzo de 1912 por C. Huysmans, Secretario del Buró Socialista Internacional, a todos los partidos socialistas. El comunicado se envió anejo a la carta circular del BSI núm. 4 con el pedido de que lo hicieran público en sus respectivos órganos de prensa. El comunicado se publicó en *Le Peuple* (El Pueblo), órgano central del Partido Obrero Belga, del 23 de marzo de 1912, y en el núm. 72, del 26 de marzo de 1912 (Suplemento núm. 1), de *Vorwärts,* órgano central de la socialdemocracia alemana. *Vorwärts* añadió al comunicado acerca de la Conferencia comentarios calumniosos de Trotski (véase sobre el particular el artículo de Lenin *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR* en el presente tomo, págs. 219-233).

ilegal, no ha podido fundar hasta el presente un partido legal. La Conferencia hizo constar que el Partido lleva ya cuatro años luchando contra esta tendencia, que la Conferencia de 1908 y el Pleno del CC de 1910 se manifestaron contrarios a los liquidadores; que, a despecho de todos los esfuerzos del Partido, esta corriente sigue manteniendo su separación fraccionista y luchando contra el Partido desde las páginas de la prensa legal. Por ello la Conferencia declaró que los liquidadores, agrupados en torno de las revistas *Nasha Zariá y Delo Zhizni* (a las que hay que añadir ahora *Zhivoe Delo)*, se han colocado fuera del POSDR.

Por último, la Conferencia eligió el CC y la Redacción para el Órgano Central*, Sotsial-Demokrat*. Subrayó especialmente, además, que en el extranjero hay multitud de grupos que son más o menos socialistas, pero que, en todo caso, están completamente divorciados del proletariado de Rusia y de la actividad socialista de éste y que, por lo tanto, son completamente irresponsables; que estos grupos en ningún caso pueden representar al POSDR ni hablar en su nombre; que el Partido de ningún modo es responsable por esos grupos ni los avala, y que toda relación con el POSDR deberá establecerse; a través del CC, cuya dirección en el extranjero les comunicamos: Vladímir Uliánov, 4 Rué Marie Rose, París XIV (para el Comité Central).

Escrito a comienzos de marzo de 1912
Publicado el 18 de marzo de 1912, en la circular núm. 4 del Buró Socialista Internacional
Publicado por primera vez en ruso entre 1929 y 1930, en las ediciones 2ª y 3ªa de los "Obras" de V. I. Lenin, I. XV
Se publica según el texto de la circular

192

PLATAFORMA ELECTORAL DEL POSDR[86]

Camaradas obreros; ciudadanos de Rusia:

En un futuro muy cercano habrá elecciones para la IV Duma de Estado. Varios partidos políticos y el propio Gobierno se preparan ya por todos los medios para las elecciones. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, partido del proletariado con conciencia de clase, que con su lucha gloriosa de 1905 asestó el primer golpe serio al zarismo y lo obligó a conceder instituciones representativas, llama tanto a quienes gozan de derechos electorales como a la inmensa mayoría de quienes "carecen de derechos" a que tomen parte muy activa en las elecciones. Todos los que aspiran a que la clase obrera se libere de la esclavitud asalariada, todos aquellos para quienes es cara la causa de la libertad de Rusia deben ponerse inmediatamente a trabajar para que también en las elecciones a la IV Duma, la Duma terrateniente, se unan y se refuercen los combatientes por la libertad y se eleven el grado de conciencia y de organización de los demócratas rusos.

Han transcurrido cinco años desde el golpe de Estado del 3 de junio de 1907, cuando Nicolás el Sanguinario, zar de Jodinka *, "vencedor y destructor" de la I y la II Dumas, hizo a un lado sus juramentos, promesas y manifiestos, de modo que junto con los terratenientes ultrarreaccionarios y los comerciantes octubristas pudo vengarse en la clase obrera y en los elementos revolucionarios de Rusia, es decir, en la inmensa mayoría del pueblo, por 1905.

* El 18 de mayo de 1896, en el campo de Jodinka (en las afueras de Moscú) se organizó una Tiesta popular con motivo de la coronación de Nicolás II. Debido a la criminal negligencia de las autoridades, que no aseguraron el debido orden, se produjo una apretura que arrojó un saldo de 2 mil muertos y decenas de miles de heridos.-*Ed*.

193

Toda la época de la III Duma lleva el sello de la venganza por la revolución. Jamás el zarismo ruso había llegado a tal desenfreno en las persecuciones. En estos cinco años, las horcas han batido el récord de tres siglos de la historia de Rusia. Jamás los lugares de confinamiento, los presidios y las cárceles se habían visto tan abarrotados de presos políticos, jamás se habían aplicado a los vencidos tales suplicios y torturas como bajo el reinado de Nicolás II. Jamás fue tan desenfrenado el saqueo de los fondos públicos, tales los excesos y las arbitrariedades de los funcionarios, a quienes todo se perdona por su celo en la lucha contra la "subversión"; jamás la gente común y los mujiks en particular fueron tan humillados por cualquier representante de la autoridad. Jamás se había perseguido con tanto ahínco, con tanta saña, con tanto frenesí a los judíos y a los otros pueblos que no pertenecen a la nación dominante.

---

[86] La *Plataforma electoral del POSDR* fue escrita por Lenin en París a comienzos de marzo de 1912. Conformaban su base las resoluciones de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR. La plataforma electoral fue aprobada por el Comité Central y publicada en hoja aparte en nombre del CC. Reproducida de la hoja publicada en Rusia, la plataforma electoral se insertó como suplemento al núm. 26 del periódico *Sotsial-Demokrat.* La plataforma electoral era un documento programático combativo que llamaba a la lucha por la revolución.

Al enviar a la Redacción del periódico *Zvezdá* una copia de la hoja *Plataforma electoral del POSDR,* Lenin hizo en ella una acotación: "La presente plataforma se envía sólo a título de *información para todos,* en particular para *quienes se dedican a componer* plataformas. Es hora ya de que *se deje de componer* plataformas cuando ya existe una aprobada y editada por el Comité Central (en Rusia *ha salido ya* una hoja sobre el particular, pero nosotros disponemos *sólo de un* ejemplar y no podemos mandarlo, por lo cual reproducimos el texto y les enviamos una copia)" (*O.C.,* t. 48).

El antisemitismo y el nacionalismo más brutal llegaron a ser la única plataforma política de los partidos gubernamentales, y la figura de Purishkévich, la sola expresión cabal, acabada y exacta de todos los métodos, de gobierno de la actual monarquía zarista.

¿Cuál es el resultado de esa furia incontrolada de la contrarrevolución ?

Hasta en las clases "altas", explotadoras, de la sociedad se abre paso la conciencia de que no se puede seguir viviendo así. Los propios octubristas, partido dominante en la III Duma, partido de terratenientes y comerciantes aterrorizados por la revolución y serviles ante las autoridades, expresan cada vez con mayor frecuencia en su propia prensa la convicción de que el zar y la nobleza, a quienes sirvieron en cuerpo y alma, han llevado a Rusia a un callejón sin salida.

194

Hubo un tiempo en que la monarquía zarista era el gendarme de Europa, protegía a la reacción en Rusia y ayudaba a sofocar por la violencia cualquier movimiento por la libertad en los países europeos. Nicolás II ha llevado las cosas al extremo de que el zar es hoy, además de gendarme de Europa, también el de Asia, el que, mediante intrigas, dinero y la más feroz violencia, trata de sofocar todo movimiento por la libertad en Turquía, Persia y China.

Pero no hay ferocidad con la que el zarismo pueda detener el desarrollo de Rusia. Por más que la mutilen y desgarren los Purishkévich, los Románov y los Márkov, estos sobrevivientes de los. señores feudales, Rusia marcha, pese a todo, hacia adelante. Y con cada paso de su desarrollo se hace más imperiosa la exigencia de libertad política. En el siglo XX Rusia no puede vivir sin libertad política, como no puede hacerlo ningún otro país. Pero ¿acaso es concebible esperar reformas políticas de la monarquía zarista, cuando el propio zar disolvió las dos primeras Dumas y pisoteó su propio manifiesto del 17 de octubre de 1905? ¿Acaso son concebibles reformas políticas en la Rusia de hoy, cuando una pandilla de funcionarios se mofa de todas las leyes, sabedora de que al hacerlo tiene la protección del zar y sus acólitos? ¿Acaso no vemos cómo, con la protección del zar o de sus parientes, ayer Iliodor y hoy Rasputin, ayer Tolmachov y hoy Jvostov, ayer Stolipin y hoy Makárov pisotean todas las leyes? ¿Acaso no vemos que hasta las "reformas" más pequeñas, ridículamente insignificantes de la Duma de los terratenientes, orientadas a remozar y fortalecer el poder zarista, son rechazadas o tergiversadas por el Consejo de Estado o por algún ukase de Nicolás el Sanguinario? ¿Acaso no sabemos que la banda de asesinos pertenecientes a las centurias negras, que dispara por la espalda contra los diputados indeseables para las autoridades, que ha sumido en presidio a los diputados socialdemócratas a la II Duma, que prepara sin descanso pogromos y saquea con descaro al fisco, goza de la especial benevolencia del zar y recibe de él ayuda, orientación y directrices mal encubiertas? No hay más que ver qué ha quedado bajo Nicolás Románov de las principales reivindicaciones políticas del pueblo ruso, en nombre de las cuales se lanzaron a una lucha heroica en el curso de más de tres cuartos de siglo los mejores representantes del pueblo, en nombre de las cuales se levantaron en 1905 millones de seres.

195

¿Es compatible con la monarquía de los Románov el sufragio universal, igual y directo, cuando hasta el sufragio no universal, desigual e indirecto fue pisoteado por el zarismo en ocasión de la l y la II Dumas? ¿Es compatible con la monarquía del zar la libertad de asociación, de coalición, de huelga, cuando hasta la reaccionaria y monstruosa ley del 4 de

marzo de 1906[87] fue reducida a la nada por los gobernadores y los ministros? ¿No suenan a burla las palabras del manifiesto del 17 de octubre de 1905, acerca de las "bases inconmovibles' de la libertad cívica", acerca de la "efectiva inmunidad del individuo", acerca de la "libertad de conciencia, de palabra, de reunión y de asociación"? No pasa día sin que los "súbditos" del zar sean testigos de semejante burla.

¡Se terminó! Basta de mentiras liberales de que sería posible conjugar la libertad con el viejo poder, de que bajo la monarquía zarista serían concebibles las reformas políticas. ¡El pueblo ruso ha pagado con las duras enseñanzas de la contrarrevolución esas pueriles ilusiones! Cualquiera que desee seria y sinceramente la libertad política levantará con orgullo y audacia la bandera d*e la república*, y *toda*s las fuerzas vivas de la democracia rusa serán agrupadas bajo esa bandera por la política de la pandilla zarista-terrateniente.

Hubo un tiempo —y no muy lejano— en el que la consigna ¡abajo la autocracia! parecía excesivamente avanzada para Rusia. Pero el POSDR lanzó esa consigna, y los obreros de los destacamentos de vanguardia la tomaron y la difundieron por todo el país; en dos o tres años esa consigna se transformó en un "dicho popular". ¡Manos a la obra, pues, camaradas obreros y ciudadanos de Rusia, todos los que no quieran que nuestro país se hunda en el estancamiento, en la barbarie, la falta de derechos y la espantosa miseria de decenas de millones de seres! Los socialdemócratas rusos, los obreros rusos lograrán que se convierta en un dicho popular de Rusia: ¡abajo la monarquía zarista, viva la República Democrática de Rusia!

196

¡Obreros! Recuerden el año 1905: con la lucha huelguística ustedes elevaron a millones de trabajadores a una nueva vida, a la conciencia de clase y a la libertad. Décadas de reformas zaristas no dieron, no pueden dar, la décima parte de las mejoras que para su vida lograron ustedes entonces con la lucha de masas. La suerte del proyecto de ley de seguro obrero —mutilado, con la participación de los demócratas constitucionalistas, por la Duma terrateniente— ha mostrado una vez más lo que los obreros pueden esperar "de arriba".

La contrarrevolución nos ha arrebatado casi todas nuestras conquistas, pero no ha arrebatado —ni puede arrebatar— la fuerza, el valor y la fe en su causa a los jóvenes obreros, a todo el proletariado ruso que crece y se fortalece.

¡Viva la nueva lucha por el mejoramiento de la vida de los obreros, que no quieren seguir esclavos, condenados al presidio de los talleres y las fábricas! *¡Viv*a *la jornad*a *de ocho horas!* Quien desee la libertad para Rusia debe ayudar a la clase que cavó la sepultura a la monarquía zarista en 1905 y que en la futura revolución rusa arrojará a esa sepultura al enemigo mortal de todos los pueblos de Rusia.

¡Campesinos! Ustedes enviaron sus diputados, los trudoviques, a la I y la II Dumas creyendo en el zar y esperando conseguir buenamente su consentimiento para que las tierras de los terratenientes fuesen entregadas al pueblo. Ahora habrán podido convencerse de que el zar —el más grande terrateniente de Rusia—, no se detiene ante nada para defender a los terratenientes y funcionarios, ante ningún perjurio o arbitrariedad, violencia o derramamiento de sangre. ¿Vamos a soportar la opresión de los sobrevivientes de los señores feudales, a tolerar en silencio las afrentas y los insultos de los funcionarios, a morir

[87] Trátase de dos ukases del Gobierno zarista del 4 (17) de marzo de 1906: reglamentos provisionales sobre asociaciones, uniones y el derecho de reunión. Los ukases permitían organizar asociaciones, uniones y reuniones, pero, a la vez, fijaban una serie de obstáculos que, en realidad, reducían los ukases a la nada. Al ministro del Interior se le daba el derecho de clausurar, a su juicio, las asociaciones y uniones, al igual que negar reconocimiento oficial de otras nuevas.

por centenares de miles y por millones a causa de las torturas del hambre, a causa de las enfermedades producidas por el hambre y la miseria, o moriremos luchando contra la monarquía zarista y la Duma zarista-terrateniente para conquistar una vida más o menos soportable y humana para nuestros hijos?

197

He ahí el dilema que los campesinos rusos tendrán que decidir. Y el Partido Obrero Socialdemócrata llama a los campesinos a la lucha por la libertad completa, por la entrega de todas las tierras de los terratenientes a los campesinos, sin rescate alguno. Con mendrugos no se cura la miseria campesina, no se salva a los campesinos del hambre. Los campesinos no piden limosna, exigen la tierra que durante siglos regaron con su sudor y su sangre. Los campesinos no necesitan la tutela de las autoridades ni del zar, quieren verse libres de los funcionarios y del zar, necesitan libertad para arreglar sus propios asuntos.

Que las elecciones a la IV Duma sirvan para esclarecer la conciencia política de las masas, para incorporarlas de nuevo a la lucha decisiva. En las elecciones luchan tres partidos principales: 1) las centurias negras, 2) los liberales y 3) los socialdemócratas.

La derecha, los "nacionalistas" y los octubristas pertenecen a las centurias negras. Todos están en favor del Gobierno, y eso quiere decir que entre ellos no puede haber diferencia algo importante; ¡Lucha implacable contra todos estos partidos ultrarreacciónarios: tal es nuestra consigna!

Los liberales son el Partido "Demócrata Constitucionalista" o 'de "la libertad del pueblo". Es este el partido de la burguesía liberal, que quiere compartir el poder con el zar y con los terratenientes de mentalidad feudal, para evitar que su poder sea destruido de raíz, para evitar que el poder pase al pueblo. Si bien los liberales detestan al Gobierno que los mantiene apartados del poder, si bien ayudan a desenmascararlo e introducen vacilación y dispersión en sus filas, su odio a la revolución y su temor a la lucha de masas son aún mayores que su odio al Gobierno, y su actitud hacia el movimiento de liberación popular es aún más vacilante e indecisa, de modo que en los momentos decisivos se pasan traidoramente al lado de la monarquía. Durante la contrarrevolución, los liberales, haciendo coro a los sueños "eslavos" del zarismo, haciéndose pasar por "oposición responsable", reptando ante el zar como "oposición de su Majestad" y arrojando lodo a los revolucionarios y a la lucha revolucionaria de masas, fueron volviendo cada vez más la espalda a la lucha por la libertad.

198

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia pudo, también en la III Duma centurionegrista, levantar la bandera de la revolución, pudo ayudar, también desde allí, a la organización y a la formación revolucionaria de los obreros, a la lucha campesina contra los terratenientes. El partido del proletariado es el único partido de la clase de vanguardia, de la clase capaz de conquistar la libertad para Rusia. Y ahora nuestro Partido no va a la Duma para jugar allí "a las reformas", para "defender la Constitución", "persuadir" a los octubristas o "desalojar" de la Duma la "reacción", como prometen los liberales para engañar al pueblo, sino para llamar desde la tribuna de la Duma las masas a la lucha, para explicar la doctrina socialista, denunciar cualquier engaño gubernamental y liberal y desenmascarar los prejuicios monárquicos de las capas atrasadas del pueblo y las raíces de clase de los partidos burgueses; en una palabra, para preparar el ejército de luchadores con conciencia de clase para una nueva revolución rusa.

El Gobierno zarista y los terratenientes ultrarreaccionarios han apreciado cabalmente qué fuerza revolucionaria representó la minoría socialdemócrata en la Duma. Todos los esfuerzos de la policía y el Ministerio del Interior se centran ahora en impedir que los socialdemócratas entren en la IV Duma. ¡Únanse, pues, obreros y ciudadanos, agrúpense en torno del POSDR, que en su reciente Conferencia, recuperándose del caos de los años aciagos, ha recobrado fuerzas y levantado su bandera! ¡Que nadie deje de participar en las elecciones y en la campaña electoral: así los esfuerzos del Gobierno serán derrotados, y en la tribuna de la Duma de la Rusia policíaca, carente de derechos, ensangrentada, pisoteada y hambrienta, ondeará la bandera roja de la socialdemocracia revolucionaria!

¡Viva la República Democrática de Rusia!

¡Viva la jornada de ocho horas!

¡Viva la confiscación de las tierras de los terratenientes!

199

¡Obreros y ciudadanos, apoyen la campaña electoral del POSDR! ¡Elijan a los candidatos del POSDR!

Comité Central del Partido Obrero
Socialdemócrata de Rusia

Escrito a comienzos de marzo de 1912
Publicado como volante en Tiflis, en marzo de 1912
Se publica según el texto del volante, cotejado con la copia manuscrita corregida por V. I. Lenin

---

200

PONER LAS CARTAS BOCA ARRIBA[88]

El lenguaje del principado de Monaco[89] es bien conocido por nuestros aristócratas, los señores ministros, los miembros del Consejo de Estado, etc. ¡Se sabe quién introdujo su uso en nuestro Consejo de Estado! Por ello nos ha asombrado un tanto ver en el núm. 8 d*e Zhivoe Delo* la expresión que aparece como título del artículo.

Pero lo que importa no es la forma de expresión. La autoridad de que goza entre los liquidadores la persona que la empleó (L. Mártov), la importancia del tema tratado ("poner las cartas boca arriba" en las cuestiones de la campaña electoral, de sus principios, de su táctica, etc.), nos mueve a tomar esta consigna independientemente de la forma en que ha sido expresada.

"Poner las cartas boca arriba" es una consigna excelente. Y quisiéramos que, ante todo, se aplicara al periódico *Zhivoe Delo*. ¡Poner las cartas boca arriba, señores!

La gente con experiencia en asuntos literarios determina en seguida el carácter de una publicación por sus colaboradores, incluso por expresiones aisladas que indica*n la tendenci*a de la publicación, siempre que sea una de las más o menos establecidas o conocidas. A esta gente le bastó echar un vistazo al periódic*o Zhivoe Delo* para ver su pertenencia a la corriente liquidacionista.

Pero el gran público no sabe advertir con tanta facilidad la tendencia de los órganos de prensa sobre todo cuando no se trata de fundamentos teóricos, sino de la política corriente. En este caso es muy importante y oportuno recordar la consigna lanzada tan a propósito por L. Mártov: "Poner las cartas boca arriba", ya que precisamente *Zhivoe Delo* las mantiene ¡boca abajo!

203

*Sól*o en los últimos dos años, periódicos como *Nash*a *Zariá, Zhizn*[90]*, Vozrozhdeni*e *y Delo Zhizni* han estudiado en forma más o menos consecuente y sistemática las ideas que comienza a promover *Zhivoe Delo*. En esos dos años se ha reunido a este respecto un material bastante considerable. Lo único que falta es u*n resumen*, ante todo, un resumen de los mismos que durante dos años trabajaron en ese estudio. Falta que los portadores de las ideas liquidacionistas expongan *abiertament*e el balance a que llegaron después de dos años de "trabajo" d*e Nasha Zariá.*

¡Se da el caso de que los que gustan de hablar del "partido obrero *abierto*" resultan aficionados al juego *encubierto*] En el editorial del núm. 8, por ejemplo, leemos que "el camino de la lucha por lo que es común, por el mejoramiento general y el cambi*o radica*l de las condiciones de trabajo y de vida" pasa *po*r "la defensa de los derechos *parciales*" (la bastardilla es del autor del artículo). En un suelto de ese mismo número se dice que ciertos "militantes de Petersburgo del movimiento obrero abierto"*, "lo mismo qu*e *antes*"

---

[88] El artículo *"Poner las cartas boca arriba"* dirigido contra los liquidadores, lo escribió Lenin en París en marzo de 1912 con motivo de los problemas de la táctica del Partido en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado. El artículo se destinaba al periódico bolchevique *Zvezdá,* pero no se publicó en esa ocasión.

[89] El *principado de Mónaco:* un pequeño Estado a orillas del Mediterráneo, colindante con Francia; existe más que nada merced a los ingresos que proporciona la casa de juego de la ciudad de Montecarlo. La expresión "el lenguaje del principado de Mónaco" se refiere al lenguaje de los jugadores.

[90] *"Zhizn"* (La Vida): revista sociopolítica legal, órgano de los mencheviques liquidadores. Se publicó en agosto y septiembre de 1910 en Moscú. Salieron sólo 2 números.

"divulgarán en la socialdemocracia los métodos de resurgimiento y creación del partido socialdemócrata proletario que han venido defendiendo hasta el presente".

¡Poner las cartas boca arriba! ¿Qué teoría es esa de defensa de los derechos parciales? Esta teoría no ha sido expuesta en tesis acabadas, oficiales, reconocidas *y abiertament*e proclamadas por grupos de obreros o por representantes de grupos. ¿No será la teoría que nos reveló, por ejemplo, el señor V. Levitski en el núm. 11 de *Nash*a *Zariá* de 1911? Además, ¿cómo pueden saber los lectores del periódic*o qu*é métodos defendieron para "el resurgimiento y *la creació*n del Partido" —por lo visto no creado, es decir, inexistente— ciertos militantes del movimiento abierto, que no se nombran? ¿Por qué no nombrarlos, si se trata, en efecto, de militantes del movimiento "abierto", si esas palabras no son solamente una fras*e convencional*?

204

El problema de "los métodos de resurgimiento *creació*n del Partido" no es un problema parcial cualquiera, que puede ser mencionado y resuelto de paso, entre los demás problemas políticos que interesan a todo periódico. No, es un problema fundamental. Mientras no se lo resuelva es imposible hablar de campaña electoral del Partido, ni de táctica electoral del Partido, ni de candidaturas del Partido. Y hay que resolverlo del modo más inequívoco, más positivo, ya que exige, además de una respuesta teórica clara, una solució*n práctica*.

Esos frecuentes razonamientos de que en el proceso de la campaña electoral se crearán o se aglutinarán los elementos de resurgimiento y creación del Partido, etc., etc., son sofismas, y de la peor especie. Eso es un sofisma porque el Partido es un alg*o organizado*. Sin decisione*s únicas*, sin *un*a *tactic*a única, sin una plataforma única, sin candidaturas únicas de toda la clase o, por lo menos, de su sector de vanguardia no hay ni puede haber campaña electoral d*e la clas*e obrera.

Los sofismas de esta índole, las declaraciones veladas en nombre de militantes abiertos anónimos, desconocidos e inaprehensible*s para el proletariado* — ¡cuántos se titulan "militante del movimiento obrero abierto! ¡cuántos burgueses se encubren con ese nombre!—, constituyen un gravísimo peligro, contra el que no se puede dejar de prevenir a los obreros. El peligro consiste en que se habla de acción "abierta*" sólo para distraer la atención*, cuando en realidad se trata de la peor versión de la dictadura *encubiert*a de círculo.

Se vocifera contra la "clandestinidad", pese a que en este terreno estamos ante decisiones abiertas, conocidas hoy en gran medida gracias a la prensa burguesa (*Golos Zemlí*, *Kievskaya Misl, Rússkoe Slovo*, *Golos Moskví, Nóvo*e *Vremia*. Cuánto*s centenares de mile*s de lectores están ahora informados *abiertament*e acerca de decisiones perfectamente concretas, que expresan la unidad efectiva de la campaña electoral). Y los que vociferan *contr*a la clandestinidad o *e*n *favo*r de "la actividad política abierta" nos están mostrando precisamente lo que les ocurre cuando se han alejado de una orilla y no han arribado a la otra. Lo viejo ha sido desechado, en tanto que de lo nuevo sólo se habla.

205

De "los métodos de resurgimiento y creación" de que habl*a Zhivoe Delo* conocemos —y todo el mundo conoce *abiertamente*— sólo los que se desarrollaron y defendieron en *Nash*a Zariá. No conocemos otros, ni abiertamente ni de ningún otro modo. Ningún representante de los grupos hizo un solo intento de discutir —abiertamente o de otro modo— estos método*s, n*i se hizo ningun*a exposició*n oficial, formal y adecuadamente expresada. Utilizan *las palabra*s abierto, abiertamente, de cien maneras para encubrir algo

que es completamente cerrado en el sentido cabal de la palabra, algo que emana de un círculo, de un círculo de literatos.

Conocemos a algunos literatos que ante nadie son responsables, que en nada se diferencian de los francotiradores de la prensa burguesa. Conocemos su lenguaje acerca de los "métodos", acerca de la liquidación de lo viejo.

Nada más sabemos nosotros acerca de la actividad política *abierta*, nadie lo sabe. Ahí tienen ustedes la paradoja —una paradoja aparente, en realidad un producto directo y natural de *todas* las condiciones de la vida de Rusia— de que los difundidísimos órganos de prensa burguesa antes mencionados han informado a las masas de la actividad política, las decisiones, las consignas, la táctica, etc., "no abiertas", con mayor exactitud, rapidez y franqueza que de las decisiones *inexistentes* de "los militantes del movimiento abierto".

¿¿O quizás alguien pueda afirmar que la campaña electoral es posible sin resoluciones concretas?? ¿Que decenas y centenares de miles de votantes pueden determinar sin éstas en los distintos ámbitos del país la táctica, la plataforma, los acuerdos y las candidaturas?

Al hablar de "poner las cartas boca arriba", Mártov ha puesto el dedo en la llaga de los liquidadores, y es imposible exagerar el esfuerzo que debe hacerse para prevenir a los obreros. Si no hay resoluciones acabadas, si no hay respuesta concreta alguna a los problemas prácticos, si no participan aunque sean unas decenas o centenares de hombres de vanguardia en el examen de cada frase, de cada palabra de las resoluciones importantes, lo que se obsequia a la masa obrera son... los pensamientos y esbozos de "militantes del movimiento abierto" *no nombrados abiertamente*, es decir, de los señores Potrésov, Levitski, Chatski, Ezhov y Larin.

206

Esconden las cartas, porque el menor intento de mostrarlas revelaría con absoluta claridad a los obreros que no se trata del partido obrero, de la política obrera, sino de la prédica de publicistas *liberales* que se desvelan a la manera liberal por los obreros, que liquidan lo viejo y son impotentes para dar en cambio al menos algo nuevo.

El peligro es grave. Tras las frases acerca de un mañana "abierto"... privan a los obreros *no sólo* de una solución abierta, sino de *toda, solución* de los problemas prácticos impostergables de la presente campaña electoral y de la vida actual del Partido. Que los obreros con conciencia de clase mediten sobre esta peligrosa situación.

Escrito el 12 6 el 13 (25 ó 26) de marzo de 1912
Publicado por primera vez el 21 de enero de 1935 en el núm. 21 de "Pravda"
Se publica según el manuscrito

207

A PROPOSITO DE LA RENUNCIA DEL DEPUTADO T. O. BELOUSOV A LA MINORÍA SOCIALDEMÓCRATA DE LA DUMA

Nos ha causado gran asombro qu*e Zhivoe Delo* reproduzca en su núm. 7 la injuriosa declaración del señor Beloúsov[91], que publicó *"Rech"*. Nada tiene de sorprendente qu*e "Rech*" haya abierto sus páginas a esa declaración del nuevo tránsfuga. Es natural qu*e "Rech*" publique las imprecaciones de un ex socialdemócrata, para quien la apreciación que la minoría socialdemócrata de la Duma hizo de su deserción estaría dictada por un "sentimiento de venganza". Pero ¿a santo de qué reproduce es*o Zhivoe Delo*? ¿No extraña ver también e*n Zhivoe Delo* el artículo *Acerca de la renuncia de*l *diputado Beloúsov*, en el que se dice con lenguaje agridulce que "no deben inquietarnos los casos de deserción que han tenido lugar"?

Por una parte*, Zhivoe Delo* "no se considera con derecho a detenerse en el análisis de la actitud de Beloúsov mientras no se hayan hecho públicos los motivos que lo guiaron". Por otra*, se detiene*, no obstante..., ¡a mitad de camino, hablando con remilgos de "semejante deserción"!

¿A qué viene este juego? ¿No es hora de que la prensa cumpla con su deber de discutir abiertamente los hechos de significado político?

La minoría socialdemócrata de la Duma declar*ó po*r *unanimida*d que el señor Beloúsov debí*a renunciar en seguida* a *s*u *act*a *d*e *diputado*, ya que había sido elegido por los votos de los socialdemócratas y había pertenecido durante cuatro años y medio-a la minoría socialdemócrata de la Duma.

208

El señor Beloúsov publica en *"Rech*" su respuesta, *eludiend*o por completo esta esencia del problema. Pero la opinión pública de los obreros conscientes *no debe permiti*r que se eluda este problema silenciándolo. Si el señor Beloúsov desea guardar silencio, nosotros no tenemos derecho a hacerlo. ¿Qué función tiene, entonces, la prensa obrera, si no la de discutir los hechos de importancia para la representación de la clase obrera en la Duma?

¿Es admisible, desde el punto de vista de los deberes de todo demócrata, que un diputado que fue elegido a la Duma *com*o socialdemócrata y que durante cuatro años y medio integró la minoría socialdemócrata de ésta, unos meses antes de las nuevas elecciones renuncie a la minorí*a sin renuncia*r a *l*a *Duma*? Este es un punto de importancia general. Ningún demócrata consciente de sus obligaciones para con los electores —no en el sentido de ser un "solicitante" en favor de los intereses locales, sino en el de las obligaciones de

[91] En febrero de 1912, el menchevique liquidador T. O. Bdoúsov, diputado a la III Duma de Estado por la provincia de Irkutsk, entregó a la minoría socialdemócrata de la Duma una declaración renunciando a la minoría. Esta se expresó unánime en pro de que Beloúsov renunciase en el acto a su condición de diputado. El acuerdo de la minoría fue publicado en el núm. 12 del periódico *Zvezdá,* del 23 de febrero de 1912. Pasados dos días, Beloúsov publicó en el periódico *Rech* una carta reproducida por *Zhivoe Delo,* en la que atacó el acuerdo de la minoría y trató de justificar su renuncia. El problema de la renuncia de Beloúsov a su acta de diputado a la Duma se discutió el 29 de febrero (13 de marzo) de 1912 en la reunión del Comité de la Bolsa de Irkutsk. Los representantes del comercio y la industria se dirigieron a Beloúsov solicitándole no renunciar al título de miembro de la Duma de Estado. Beloúsov expresó su gratitud al Comité "por el apoyo y la confianza". Cuando Lenin escribía su artículo ignoraba las notas cambiadas entre Beloúsov y el Comité. La Redacción de *Zvezdá,* al insertar el artículo de Lenin, comunicó a los lectores el contenido de las citadas notas.

Después de aparecer en *Zvezdá* el artículo de Lenin, Beloúsov hizo llegar a la minoría una nueva declaración llena de diatribas a nombre de la socialdemocracia revolucionaria.

un militant*e polític*o que se presentó en las elecciones *ant*e *tod*o *el pueblo* bajo una bandera *determinada*— negará que esta es una cuestión de principios y de la mayor importancia.

Que todos los obreros que leen la prensa obrera y se interesan por la representación de los obreros en la Duma de Estado presten la mayor atención a la renuncia del señor Beloúsov, que mediten y discutan el problema*. No se pued*e *callar*. Callar en casos como éste es indigno de obreros con conciencia de clase. Los obreros deben aprender a defender *sus derechos*, el derecho de todos los votantes a insistir en que los diputados elegidos permanezcan fieles a su bandera, a que esos diputado*s no se atreva*n a desertar impunemente.

¿Tiene razón o no la minoría de la Duma en que un diputado que perteneció a ella cuatro años y medio y que fue elegido a la Duma de Estado con votos de los socialdemócratas, *está obligado*, *ahora*, que ha renunciado a la minoría, a renunciar a la Duma? ¡Sí, la minoría socialdemócrata tiene toda la razón! Si somos, no sólo de palabra, sino *de hecho*, partidarios de la unidad, la cohesión, la integridad y la fidelidad a los principios de los representantes obreros, debemos expresar nuestra opinión, debemos todos y cada cual, individual y colectivamente, escribir (enviando también copias de las cartas a la prensa local) a *Zvezd*á y a la minoría de la Duma, expresando que condenamos enérgica y rotundamente la conducta del señor Beloúsov; que no sólo todo partidario de la clase obrera, sino tod*o demócrat*a tiene el deber de condenar semejante proceder. Qué sería nuestra "representació*n popular*" si los diputados elegidos bajo una bandera determinada y que en las nueve décimas partes del período de sesiones de la Duma expresaron fidelidad a esa bandera declarase*n en vísperas de la*s *elecciones*: ¡renuncio a la minoría*, per*o sigo siendo diputado, deseo seguir siendo un representante "del pueblo"!

209

¡Un momento, señor tránsfuga! ¿A qu*é pueblo* representa usted ahora? *N*o al que lo eligió como socialdemócrata! ¡*N*o al que lo vio integrar durante nueve décimas partes del período de sesiones de la Duma en las filas de la minoría socialdemócrata! Usted no representa al pueblo, usted lo engaña, ya que en el tiempo que falta para las elecciones el pueblo *no puede*, por serle físicamente imposible (incluso si gozara de plena libertad política), estudiar en los hechos, en base a su conducta*, quié*n es usted, e*n qu*é se ha convertido*, a dónd*e ha ido a parar*, hacia quién o haci*a *qu*é se ha inclinado. ¡Usted debe marcharse de la Duma, pues de lo contrario todo el mundo tendrá derecho a tratarlo de aventurero político y de falsario!

Hay renuncias y renuncias. Pueden haber cambios en los puntos de vista tan claros, definidos, francos y motivados por los hechos conocidos de todos, que no dejan lugar a discrepancias en la apreciación de unas u otras renuncias, en las que no hay nada censurable ni deshonesto. ¡Pero no es casual que ahora*, sól*o ahora*, sól*o en este caso, la minoría de la Duma haya protestado en la prensa! La minoría socialdemócrata dice abiertamente que el señor Beloúsov "expresó el deseo de que su renuncia a la minoría no se hiciera pública". En su respuesta reproducida e*n Zhivoe Delo*, el señor Beloúsov es insultante, mas no desmiente el hecho. Nosotros preguntamos: ¿qué debe pensar el obrero de un hombre que al renunciar a la minoría expresa el deseo de que se oculte su renuncia? Si eso no es un engaño, ¿a qué se llama engaño en este mundo?

210

La minoría socialdemócrata afirma directamente que "no puede en absoluto calcular los límites de la evolución posterior de su ex integrante". ¡Que piense el lector en palabras tan

significativas! La minoría socialdemócrata de la Duma no dice cosas tan serias de todos los que han renunciado, sino de uno solo. Se trata de una moción (la resolución fue votada) de plena desconfianza. Es más, se trata de una advertencia a todos los votantes, a todo el pueblo, de que es totalmente imposible tener confianza en este diputado. Es una advertencia unánime de la minoría socialdemócrata de la Duma a todos sin excepción. Todo obrero consciente debe responder ahora que se ha enterado de esta advertencia, que la ha comprendido, que está de acuerdo con ella, que no consentirá en silencio que arraigue en Rusia, entre gentes que se dicen demócratas, esta moral parlamentaria (mejor dicho, esta inmoralidad parlamentaria), según la cual los diputados atrapan las actas . como botín personal, con el fin de maniobrar "libremente" con ese botín. Así ha ocurrido y ocurre en todos los parlamentos burgueses, y en todas partes los obreros que son conscientes de su papel histórico luchan contra ello*, y en la lucha* forman a sus diputados propios, obreros, gente que no está a la caza de actas, que no se beneficia con estafas parlamentarias, sino son representantes de confianza de la clase obrera.

Que los obreros no se dejen engañar con sofismas. Un sofisma es lo que expres*a Zhivoe Delo*: "No nos consideramos con derecho a detenernos en el análisis de la actitud de T. O. Beloúsov mientras no se hayan hecho públicos los motivos que lo guiaron".

En primer lugar, en la declaración de la minoría socialdemócrata de la Duma se afirma: "El señor Beloúsov explicó su renuncia diciendo que hacía ya dos años que la minoría se había convertido para él en algo completamente extraño". ¿Acaso eso no es hacer públicos los motivos? ¿Acaso no está dicho en un ruso bien claro? Si *Zhivoe Delo* no cree en la declaración de la minoría que lo diga francamente, en lugar de dar vueltas y rodeos, en lugar de decir que "no se considera con derecho a detenerse", cuando la minorí*a y*a se ha detenido, ya ha hecho públicos los motivos o el motivo que considera el más importante.

211

En segundo lugar, en la respuesta del señor Beloúsov, que publica e*l "Rech*" demócrata constitucionalista y e*l "Zhivoe Delo*" liquidacionista, leemos: "Hago constar que la minoría nada ha dicho (??!) en su declaración acerca de los verdaderos motivos de mi ruptura con ella. Sé que causas ajenas no permiten a la minoría hacer públicas mis divergencias con ella, que expuse en mis explicaciones verbales y por escrito".

Veamos un poco lo que resulta. La minoría hace público oficialmente lo que el señor Beloúsov dio como motivo. El señor Beloúsov impreca ("insinuaciones, calumnias", etc.), pero no niega que fue eso lo que dijo. Declara que causas ajenas *no permite*n a la minoría "hacer público" algo más. (Si efectivamente las causas no permiten *hacerlo público*, ¿por qué usted, señor mío*, hace públic*a alusión a lo que no puede hacerse público? ¿No se parece ese proceder suyo a una insinuación?) Por su parte*, Zhivoe Delo*, que reproduce la mentira indignante del señor Beloúsov, dice en su propio nombre: "No nos consideramos con derecho a detenernos... *mientra*s no se hayan hecho públicos los motivos...", ¡¡cuya publicación "no permiten" causas ajenas!! En otras palabras: para evaluar la renuncia del señor Beloúsov, *Zhivoe Delo* esperará a que se haga público lo que no puede ser dado a publicidad (según declaración del propio señor Beloúsov).

¿No está claro, acaso, qu*e Zhivoe Delo*, en vez de desenmascarar la falsedad de las afirmaciones del señor Beloúsov que publica en sus páginas, encubre esa falsedad?

Poco nos queda por agregar. Alegar la no publicación de lo que es imposible hacer público es desenmascararse a sí mismo. En cambio es necesario, ineludible, para todo el que estime la representación de la clase obrera en la Duma, evaluar lo que ha sido ya hecho

público, lo que ya es notorio. El señor Beloúsov asegura: "mi renuncia a la minoría no ha cambiado un ápice la orientación de mi actividad política y social". Son palabras hueras, esto lo dicen todos los renegados. Son palabras que se contradicen con la declaración de la minoría.

212

Creemos a la minoría socialdemócrata, no al tránsfuga. De la "orientación" del señor Beloúsov, nosotros, lo mismo que la mayoría de los marxistas, sabemos una cosa: ha sido una orientación acusadamente *liquidacionista*. El señor Beloúsov llegó a tal punto de liquidacionismo que la minoría "liquidó" definitivamente lo que vinculaba a ese señor con la socialdemocracia. Tanto mejor para ella, para los obreros, para la causa obrera. En cuanto a la renuncia del señor Beloúsov a la Duma es cosa que, además de todos los obreros, deben exigir todos los demócratas.

"Zvezdá", núm. 17 (53), 13 de marzo de 1912
Firmado: T.
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

213

HAMBRE

Otra vez el hambre, lo mismo que antes, en la vieja Rusia, anterior a 1905. En todas partes pueden perderse las cosechas, per*o sól*o en Rusia conducen a tan terribles calamidades, al hambre de millones de campesinos. El presente desastre supera al hambre de 1891, como se ven forzados a admitirlo hasta los defensores del Gobierno y los terratenientes.

Treinta millones de personas han quedado reducidas a la más cruel necesidad. Los campesinos venden por una bagatela sus nadiel, el ganado, todo lo que es vendible. Venden muchachas, vuelven los peores tiempos de la esclavitud. La calamidad que soporta el pueblo muestra de golpe la verdadera esencia de todo nuestro orden social, pretendidamente "civilizado": con formas diferentes, dentro de una envoltura distinta y con una "cultura" diferente, este régimen e*s la antigua esclavitud*, la esclavitud de millones de trabajadores en aras de la riqueza, el lujo y el parasitismo de los diez mil "de arriba". Por un lado, trabajo penoso, eterno, si no de esclavos, y por otro, absoluta indiferencia de los ricos por la suerte de los esclavos. En tiempos pasados, se mataba de hambre a los esclavos abiertamente, las mujeres eran llevadas abiertamente al harén del amo y los esclavos eran torturados abiertamente. Ahora se ha desvalijado a los campesinos mediante todos los ardides, conquistas y progresos de la civilización, se los ha desvalijado hasta un punto tal que se hinchan de hambre, comen hierbas, comen pedazos de inmundicias en vez de pan, enferman de escorbuto y mueren en medio de terribles sufrimientos. Mientras tanto los terratenientes rusos, encabezados por Nicolás II, y los capitalistas rusos acumulan dinero al por mayor: los dueños de los lugares de diversión de las capitales dicen que los negocios nunca marcharon mejor. Hace mucho que no se veía un lujo tan descarado, tan desenfrenado como el que hoy se ostenta en las grandes ciudades.

214

¿Por qué en Rusia y sólo en Rusia persisten todavía esas rachas de hambre medievales al lado del progreso moderno de la civilización? Porque el nuevo vampiro —el capital— se cierne sobre los campesinos rusos en una situación en que están atados de píes y manos por los terratenientes feudales, por la autocracia zarista, terrateniente, feudal. Saqueados por el terrateniente, oprimidos por la arbitrariedad de los funcionarios, envueltos en las redes de las restricciones policiales, acosados y perseguidos, aherrojados por la más moderna vigilancia de gendarmes, popes y jefes de los zemstvos, los campesinos están tan indefensos frente a las calamidades y el capital, como los salvajes de África. Sólo en los países salvajes podemos hoy encontrar casos de gente que muere de hambre en masa, como ocurre en la Rusia del siglo XX.

Pero el hambre en la Rusia contemporánea, después de tantos discursos jactanciosos del Gobierno zarista sobre los beneficios de la nueva política agraria, sobre el progreso de las haciendas que se desprendieron de la comunidad rural, etc., no dejará d*e enseña*r mucho a los campesinos. El hambre destruirá millones de vidas, pero destruirá también los últimos vestigios de la fe salvaje, bárbara y esclava en el zar, fe que impide a los campesinos comprender la necesidad y la inevitabilidad de lucha revolucionaria contra la monarquía zarista y los terratenientes. La única salida para los campesinos está en la supresión de la propiedad agraria terrateniente. Sólo el derrocamiento de la monarquía zarista, ese

baluarte de los terratenientes, puede ofrecer una vida más o menos digna de seres humanos, así como la posibilidad de liberarse del hambre y de la miseria más desesperada.

Aclarar esto es deber de todo obrero con conciencia de clase, de todo campesino con conciencia de clase. Esta es nuestra tarea principal en relación con el hambre. Por supuesto, también es necesario organizar. entre los obreros, donde sea posible, colectas para los campesinos hambrientos y enviarles ese dinero por intermedio de los diputados socialdemócratas.

"Rabóchaya Gazeta", núm. 8, 17 (30) de marzo de 1912.
Se publica según el texto de "Rabóchaya Gazeta"

216

EL CAMPESINADO Y LAS ELECCIONES A LA IV DUMA

El Gobierno ha empezado a "prepararse" para las elecciones a la IV Duma. Los jefes de los zemstvos[92], espoleados por las circulares de los gobernadores y del ministro, hacen lo que pueden, la policía y los de las centurias negras demuestran su fervor, se desviven "los santos padres", a quienes se ha ordenado empeñarse con todas las fuerzas en favor de los partidos "de derecha". Ya es hora de que los campesinos también comiencen a pensar en las elecciones.

Las elecciones son de especial importancia para los campesinos, pero su posición en ellas es muy difícil. Los campesinos son el sector menos organizado desde el punto de vista político, tanto en comparación con los obreros como con el Partido Demócrata Constitucionalista, liberal. Y sin organización política, los campesinos, que, debido a sus condiciones de vida, son el sector menos unido de la población, no pueden en modo alguno hacer frente a los terratenientes y a los funcionarios que ahora los persiguen y maltratan peor que nunca. Un grupo de diputados campesinos en la IV Duma verdaderamente fieles a la causa del campesinado, políticamente conscientes y capaces de defender todos sus intereses, políticamente organizados y que trabajen con firmeza para ampliar y fortalecer sus vínculos con los campesinos en las aldeas, un grupo así podría ayudar en enorme medida a unir a las masas campesinas en su lucha por la libertad y la vida.

217

¿Es posible la formación de un grupo así en la IV Duma? En la III Duma hubo un grupo de 1*4 trudoviques* que defendía los intereses de la democracia campesina; lamentablemente con excesiva frecuencia se subordinaba a los liberales, a los demócratas constitucionalistas, que manejan a los campesinos a su gusto, engañándolos con ilusiones de "paz" entre los campesinos y los terratenientes, entre los campesinos y la monarquía zarista terrateniente. Además, es sabido que incluso los campesinos *"de derecha*" en la III Duma sostienen una posición más democrática que los demócratas constitucionalistas en el problema de la tierra. El proyecto agrario presentado por los 43 diputados campesinos a la III Duma lo evidencia de manera irrefutable, y el reciente "arranque" de Purishkévich contra los diputados campesinos de derecha muestra que a los elementos de las centurias negras en general les sobra razón para estar disgustados con esos diputados campesinos "de derecha".

Así pues, el estado de ánimo del campesinado, que durante el período de la III Duma recibió las duras *enseñanza*s tanto de la nueva política agraria, de "la desorganización de la tierra" como de la mayor de las calamidades, el hambre, autoriza a pensar que está en perfectas condiciones de enviar representante*s democrático*s a la IV Duma. ¡El mayor impedimento es la ley electoral! Amañada por los terratenientes en beneficio propio y sancionada por el zar de los terratenientes, esta ley estipula que los diputados que han de representar a los campesinos en la Duma *no sea*n *elegidos por los compromisarios campesinos, sino por los terratenientes*. ¡Los terratenientes pueden elegir a los compromisarios campesinos que prefieran para que representen a los campesinos en la

[92] En 1889 el Gobierno zarista, movido por el deseo de reforzar el poder de los terratenientes sobre los campesinos, instituyó el cargo administrativo de jefe del zemstvo. A los jefes de los zemstvos, nombrados de entre la nobleza local —los terratenientes— se les concedieron inmensos poderes administrativos, así como judiciales respecto de los campesinos, incluido el de detener y de someter a castigos corporales a estos últimos.

Duma! Es evidente que los terratenientes elegirán siempre a campesinos ultrarreaccionarios.

Por lo tanto, los campesinos tiene*n un solo medi*o para llev*ar sus propio*s diputados a la Duma, para elegir defensores verdaderos, seguros y firmes de sus intereses. Este medio es seguir el ejemplo de los obreros, es decir, elegir como compromisarios sólo miembros del Partido, hombres con conciencia de clase y dignos de confianza, enteramente fieles al campesinado.

El Partido Obrero Socialdemócrata ha resuelto en su Conferencia que ya en las reuniones d*e delegado*s (que eligen a los compromisarios) los obreros deben decidi*r quién precisament*e ha de ser elegido para que los represente en la Duma. Todos los demás compromisarios deben renunciar para apoyarlos*, so pena de ser boicoteados y calificados de traidores*.

218

¡Que los campesinos hagan lo mismo! Hay que comenzar en seguida los preparativos para las elecciones, y para ello es necesario hacer comprender a los campesinos cuál es su situación, y, donde resulte posible, formar grupos en las aldeas, aunque sean pequeños, de campesinos políticamente conscientes, para que dirijan la campaña electoral. En las reuniones de su*s delegados*, antes de elegir a los compromisarios, los campesinos deben decidi*r quién precisament*e ha de representarlos en la Duma y deben exigir a los demás compromisarios campesinos, so pena de ser boicoteados y calificados de traidores, que rechacen todas las propuestas que les hagan los terratenientes y qu*e renuncie*n categóricamente a su designación en favor del candidato elegido por *los campesinos*.

Todos los obreros con conciencia de clase, todos los socialdemócratas y todos los auténticos demócratas en general deben acudir en ayuda de los campesinos en las elecciones a la IV Duma. ¡Que las duras enseñanzas del hambre y del saqueo de las tierras de los campesinos no hayan sido vanas! ¡Que haya en la IV Duma un grupo más fuerte y más firme de diputados campesinos, un grupo de verdaderos demócratas fieles al campesinado!

"Rabóchaya Gazeta", núm. 8, 17 (30) de marzo de 1912
*Se publica según el text*o *de "Rabóchaya Gazeta"*

219

EL ANÓNIMO DE "VORWÄRTS" Y EL ESTADO DE COSAS EN EL POSDR[93]

Escrito en marzo de 1912
Publicado en 1912, en París, en un folleto titulado "Der Anonymus aus dem "Vórwärts" und die Sachlage in der soztaldemokratischen Arbeiterpartei RuBlands"
Firmado: Die Redaktion des Zentratorgans der sozialdem. Arbeiterpartei RuBlands "Sozialdemokrat"
Publicado por primera vez en ruso en 1924 en "Obras" de N. Lenin (V. Uliánov), t. XII, parte I
Se publica según el texto del folleto

221

PREFACIO

Vorwärts[94] ha publicado el 26 de marzo el comunicado oficial de la Conferencia del POSDR y un artículo anónimo, en el que su autor, siguiendo el ejemplo de la resolución de los grupos de socialdemócratas rusos en el extranjero[95], cubre de insultos a la Conferencia. Esta Conferencia ha dado cima a cuatro años de lucha del POSDR contra los liquidadores y se ha celebrado a pesar de todas las intrigas de los liquidadores, los cuales querían impedir, costara lo que costara, la reconstitución del Partido. La Conferencia los ha declarado al margen del Partido. Es natural que los liquidadores y cuantos se adhieren a ellos ataquen ahora a la Conferencia.

---

[93] El folleto *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR* (*Der Anonymus aus dem "Vorwärts" und die Sachlage in der sozialdemokralischen Arbeiterpartei Rufilands)* fue escrito por V. I. Lenin en marzo de 1912 en respuesta al calumnioso artículo de Trotski publicado sin firma en *Vorwärts* (órgano central de la socialdemocracia alemana) contra la Conferencia de Praga del POSDR y sus acuerdos. Los oportunistas alemanes de *Vorwärts* se negaron a publicar la respuesta de Lenin a la salida de Trotski. A fin de proporcionar una información fidedigna a los obreros alemanes sobre la importancia de la Conferencia de Praga, la Redacción de *Sotsial-Demokrat* publicó en alemán la respuesta de Lenin y la editó en folleto aparte, que fue remitido a 600 destinatarios: redacciones, comités locales y bibliotecas socialdemócratas alemanas.

El trabajo de Lenin desempeñó un gran papel en la defensa de los acuerdos de la Conferencia de Praga y en la denuncia de los calumniosos ataques de Trotski a la Conferencia.

[94] *"Vorwärts"* (Adelante): diario, órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán. Salió en Berlín de 1891 a 1933. En las páginas del periódico sostenía Engels la lucha contra toda manifestación de oportunismo. Desde el segundo lustro de los años 90, después de la muerte de Engels, la Redacción de *Vorwärts* se vio en manos del ala derecha del partido y pasó a publicar sistemáticamente artículos de oportunistas. Al ofrecer una información tendenciosa sobre la lucha contra el oportunismo y el revisionismo en el POSDR, *Vorwärts* respaldaba a los "economistas" y, luego, después de la escisión del POSDR, a los mencheviques. En los años de la reacción (1907-1910), *Vorwárts* publicaba artículos calumniosos de Trotski y no permitía a Lenin y otros bolcheviques que publicasen en sus páginas refutaciones y estimaciones objetivas del estado de cosas en el Partido.

[95] Trátase de la resolución antipartido y calumniosa adoptada el 12 de marzo de 1912 en París, en una reunión de representantes del Comité del Bund en el Extranjero, del grupo Vperiod, de *Golos Sotsial-Demokrata,* de *Pravda* de Viena (periódico de Trotski) y de los mencheviques pro partido y conciliadores. La resolución atacaba la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR y sus acuerdos. La reunión decidió hacer llegar su resolución al Buró Socialista Internacional, a los Comités Centrales y órganos centrales de los partidos socialistas de Alemania, Francia y Austria, así como a los "depositarios" (véase la nota 6). Con motivo de esta resolución, en su condición de representante del CC del POSDR en el BSI, Lenin escribió una declaración oficial de protesta y una carta a Huysmans, Secretario del BSI (véase el presente tomo, págs. 234-238 y t. 48).

En vista de que *Vorwärts* se niega a conceder espacio para nuestra réplica al artículo falaz y calumnioso del autor anónimo y prosigue su campaña en favor de los liquidadores, publicamos esta respuesta en folleto aparte para informar a los camaradas alemanes. Está dedicado, principalmente, a hacer una breve exposición de la importancia, el desarrollo y el desenlace de la lucha contra los liquidadores.

Redacción del OC del POSDR "Sotsial-Demokrat"

P.S. Habíamos enviado ya a la imprenta nuestro folleto cuando apareció el núm. 16 del *Dnevnik Sotsial-Demokrata*[96] plejanovista (abril de 1912). Este número proporciona la mejor prueba de qu*e Vorwärts* ha sido engañado por el anónimo y, a su vez, ha inducido a error a los obreros alemanes.

222

Plejánov, al declarar de manera precisa que continúa no siendo partidario de la Conferencia celebrada en enero de 1912, afirma sin rodeos que el Bund no convoca una conferencia de organizaciones del Partido y*a existentes*, sino una conferenci*a "constituyente"*, es decir, que deberá fundar un nuevo partido; que los organizadores de esta conferencia toman como bas*e "un principio típicamente anarquista"*; que han aprobado "una resolución liquidacionista"; que esta nueva conferencia "es convocada por los liquidadores".

223

Sólo cabe sorprenderse de la ingenuidad con que algunos camaradas alemanes han tomado en serio las tremebundas palabras —como "usurpación", "golpe de Estado", etc.— que usan los grupitos de socialdemócratas rusos en el extranjero al arremeter contra la Conferencia de organizaciones rusas del POSDR. Por otra parte, no debe olvidarse el proverbio de que todo condenado está en el derecho de insultar a sus jueces durante veinticuatro horas.

En el artículo de *Vorwärts* del 26 de marzo, titulado *De l*a *vid*a *del Partid*o *ruso*, se reproduce el comunicado oficial de la Conferencia que habla de la expulsión de los liquidadores del Partido. La cuestión está clara por completo: las organizaciones rusas del POSDR han adoptado el punto de vista de que es imposible trabajar junto con los liquidadores. Por supuesto, se puede sustentar otra opinión sobre este problema; ¡pero entonces habría que hablar algo más detalladamente de los motivos de semejante decisión y de toda la historia de los. cuatro años de la lucha contra los liquidadores! Sin embargo, el autor del artículo anónimo de *Vorwärts* no dice, en el fondo, ni una sola palabra acerca d*e esta cuestión fundamental*. Esto testimonia; sin duda, el poquísimo respeto que tienen por el lector quienes silencian la esencia del problema y se limitan a desahogarse con

---

[96] *"Dnevnik Sotsial-Demokrata"* (Diario del Socialdemócrata): órgano esporádico que publicó G. V. Plejánov en Ginebra de marzo de 1905 a abril de 1912 (con grandes intervalos). Salieron 16 números. Su publicación se reanudó en 1916 en Petrogrado, pero no salió más que un número.

En los primeros ocho números (1905-1906) Plejánov promovió concepciones mencheviques y oportunistas de extrema derecha, defendió el bloque de la socialdemocracia con la burguesía liberal, negó la alianza del proletariado con los campesinos y condenó la insurrección armada de diciembre.

En 1909-1912, en los núms. 9-16 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata* Plejánov combatió a los mencheviques liquidadores, defendió las organizaciones partidarias ilegales. Sin embargo, en los problemas básicos de táctica sostenía posiciones mencheviques. En el núm. 1 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* salido en 1916, se expresaron vivamente los puntos de vista social chovinistas de G. V. Plejánov.

aspavientos melodramáticos. ¡Cuan impotente es nuestro autor anónimo si sólo puede oponer injurias al rompimiento entre el Partido y el liquidacionismo!

224

Bastará con tomar al azar unas cuantas ridiculeces del ampuloso artículo del anónimo. Dice que en la Conferencia no tomaron parte las "corrientes" o los "grupos" Vperiod, *Pravda, Golos Sotsial-Demokrata*, etc. ¿Qué podría decirse de un socialdemócrata alemán que se afligiera porque en un congreso del partido no hubieran estado representados el "grupo" o la "corriente de Friedberg" o d*e Sozialistisch*e *Monatshefle*[97]? Nosotros, en nuestro Partido, nos atenemos también a la regla de que en las conferencias participan las organizaciones que actúan en Rusia, y no "corrientes" o "grupos" extranjeros de todo género. Si esos "grupos" discrepan de las organizaciones rusas, este hecho lleva implícita de por sí su condenación más enérgica, la sentencia de muerte que se han merecido con toda razón. En la historia de la emigración rusa —como en la de las emigraciones de todos los demás países— abundan los casos en que tales "corrientes" o "grupos", al apartarse de la labor de los obreros socialdemócratas en Rusia, fenecieron de muerte natural.

¿No son, acaso, ridículos los gritos de nuestro autor al decir que los mencheviques defensores del Partido (es decir, los antiliquidadores) que participaron en la Conferencia fueron desautorizados por el propio Plejánov? La organización de Kíev podría, desde luego, desautorizar a los "plejanovistas" (es decir, a los adeptos de Plejánov) del extranjero; pero ningún literato del extranjero podría, por su parte, "desautorizar" a la organización de Kíev. Las organizaciones de Petersburgo, Moscú, comarca de Moscú, Kazan, Sarátov, Tiflís, Bakú, Nikoláev, Kíev, Ekaterinoslav, Vilna y Dvinsk "desautorizaron" a todos los grupitos del extranjero que ayudaban a los liquidadores o coqueteaban con ellos. Y en este caso, es dudoso que los gritos y los insultos de los "desautorizados" ayuden a cambiar nada.

Prosigamos. ¿No es una ridiculez que el autor declare categóricamente que las organizaciones socialdemócratas "nacionales" en Rusia (la polaca, la letona[98] y el Bund) y el Comité Regional de Transcaucasia son "las organizaciones más antiguas y más fuertes de nuestro Partido ruso y forman, hablando en propiedad, la espina dorsal del movimiento"?

225

La índole problemática de la existencia del Comité Regional de Transcaucasia es conocida de todos y quedó demostrada por el carácter de su representación en la Conferencia de 1908. Durante los primeros nueve años de existencia del POSDR (1898-1907), los polacos y los letones vivieron completamente aislados de él; este aislamiento siguió existiendo, de hecho, también en 1907-1911. El Bund abandonó el Partido en 1903 y hasta 1906 (más exactamente, hasta 1907) se mantuvo fuera de él. Su unificación con el Partido a escala local no se ha efectuado hasta ahora, como lo hizo constar oficialmente la Conferencia del POSDR de 1908[99]. En el seno de la organización letona y del Bund han prevalecido ora las corrientes liquidacionistas ora las antiliquidacionistas. En lo que respecta a los polacos, en 1903 estuvieron al lado de los mencheviques; en 1905, al lado de los bolcheviques, y en

---

[97] *"Sozialistische Monatshefte"* (Cuadernos Mensuales Socialistas): principal órgano de los oportunistas alemanes y uno de los voceros del revisionismo internacional. Salió en Berlín de 1897 a 1933.

[98] El *Partido Obrero Socialdemócrata de Letanía* fue fundado en junio de 1904 en el I Congreso del partido. En el II Congreso del POSDL (junio de 1905) se adoptó su primer programa. En el IV Congreso (de Unificación) (1906) entró en el POSDR como organización territorial. Después del Congreso se denominaba Socialdemocracia del País Letón. En los años del nuevo ascenso revolucionario el CC de la socialdemocracia letona sostuvo posiciones conciliadoras respecto, de los liquidadores, y su representante participó en la conferencia antipartido de agosto de 1912.

[99] Trátase de la resolución de la Quinta Conferencia del POSDR (de toda Rusia, 1908) *La unificación de las organizaciones nacionales locales.*

1912 han hecho una tentativa infructuosa de conseguir la "reconciliación" con los liquidadores.

El autor intenta encubrir pudorosamente este último fracaso con la frase siguiente: "Al comienzo también tomó parte en esta Conferencia un representante de la socialdemocracia de Polonia y de Lituania". ¿Por qué sólo *al comienzo*? Basta con leer el comunicado oficial del Bund acerca de dicha Conferencia para encontrar en él la explicación de este pudoroso silencio. Precisamente en él se dice con toda claridad que el representante de los polacos abandonó la Conferencia y explicó por escrito por qué era imposible para él colaborar con la Conferencia: en ella se habían manifestado un espíritu de parcialidad y una inclinación hacia *los liquidadores*.

Está claro que amontonar frases hueras, que no dicen nada, acerca de la "unidad" (¿con los liquidadores?), como le gusta hacer al autor, es mucho más fácil que estudiar la esencia verdadera de la corriente de los liquidadores, su negativa a contribuir a la reconstitución del Partido y su labor de destrucción del CC del Partido. Y es más fácil aún pronunciar frases hueras si al mismo tiempo se silencia la negativa del representante polaco a trabajar conjuntamente —no con los bolcheviques o los leninistas, ¡Dios nos libre de ello!—, sino con los bundistas y los letones, ya que semejante trabajo es estéril.

226

Pero, ¿cuál es, en realidad, el origen del liquidacionismo y por qué la Conferencia de 1912 se ha visto obligada constituirse en organismo supremo del Partido y expulsar a los liquidadores?

La contrarrevolución en Rusia provocó una gran descomposición en las filas de nuestro Partido. Sobre el proletariado cayeron las represiones más furiosas e inauditas. La apostasía alcanzó vastísimas proporciones en las filas de la burguesía. Los compañeros de viaje burgueses que, como es natural, se sumaron al proletariado por ser éste la fuerza hegemónica de nuestra revolución burguesa de 1905, empezaron a volver la espalda al Partido Socialdemócrata. Este apartamiento siguió dos direcciones: la de*l liquidacionismo* y la del *otzovismo*. El núcleo de la primera lo formaron la mayoría de los literatos mencheviques (Potrésov, Levitski, Larin, Mártov, Dan, Martínov y otros).. Declararon ya liquidado el partido clandestino y calificaron de utopía reaccionaria todo intento de reconstituirlo. Su lema fue: un partido obrero legal. Se comprende de por sí que con las condiciones políticas existentes en Rusia, donde no esta legalizado ni siquiera el partido de los liberales —el Partido Demócrata Constitucionalista—, la formación de un POSD legal no podía ser otra cosa que un cándido deseo. Los liquidadores rechazaron el partido clandestino, pero no cumplieron el compromiso de crear un partido legal. En fin de cuentas todo se redujo a que en los órganos legales se mofaran de la "clandestinidad", la enterraran al unísono con los liberales y pusieran por las nubes la política obrera de los liberales. ¡Porque Plejánov tenía toda la razón al comparar la revista liquidacionist*a Nasha Zariá* con la alemana *Sozialistisch*e *Monatshefte*! El menchevique Plejánov (y no hablemos ya, por supuesto, de los bolcheviques) declaró una guerra implacable al liquidacionismo, se negó a colaborar en todos sus órganos de prensa y rompió con Mártov y Axelrod. "Un hombre para el que no existe nuestro Partido —escribió Plejánov en el Órgano Centraldel Partido, refiriéndose a Potrésov—, el mismo no existe para el Partido."

227

Ya en diciembre de 1908, la Conferencia del Partido condenó resueltamente el liquidacionismo, definiéndolo como "intentos de cierta parte de la intelectualidad del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y reemplazarla (¡adviértanlo bien!)

por una asociación amorfa *que sea legal a cualquier precio"*. Se comprende por sí solo que el POSDR, lejos de rechazar la necesidad de utilizar todas las posibilidades legales, por el contrario, las defienda con la mayor decisión. Ahora bien, un *partido* legal— y abierto en Rusia es imposible, y sólo intelectuales oportunistas pueden hablar de algo semejante. El tipo de nuestra organización de partido puede compararse —sólo de una manera aproximada, como es natural— con la del partido alemán durante la Ley de excepción contra los socialistas[100]: una minoría parlamentaria legal, asociaciones obre—. ras legales de todo género como condición necesaria y, no obstante*, una organización clandestina del partido* como base.

Los "otzovistas" querían retirar a la minoría socialdemócrata de la III Duma de Estado, lanzando como consigna el boicot a esta última. A los otzovistas se adhirió una parte de los bolcheviques, a la que Lenin y otros declararon una guerra sin cuartel. Los otzovistas y sus defensores formaron el grupo Vperiod, cuyos literatos (Maxímov, Lunacharski, Bogdánov y Aléxinski) predicaban las formas más diversas de filosofía idealista —con la altisonante denominación de "filosofía proletaria"— y la unidad d*e la religión* y el socialismo. La influencia de este grupo fue siempre muy insignificante y arrastró su existencia gracias exclusivamente al conciliacionismo con toda clase de grupos del extranjero, apartados de Rusia e impotentes. Los grupos de este tipo, inevitables en toda escisión, oscilan ora hacia aquí, ora hacia allá, se dedican a politiquería de toda laya, pero no representan ninguna tendencia y su actividad se manifiesta, sobre todo, en pequeñas intrigas: a esos grupos pertenece también la *Pravd*a de Trotski.

Para todo marxista está claro, sin duda, que tanto el liquidacionismo como el otzovismo son corrientes pequeñoburguesas, que atraen a su lado a los compañeros de viaje burgueses del Partido Socialdemócrata. La "paz" o la "reconciliación" con esta*s corriente*s está excluida de antemano. El Partido Socialdemócrata debía perecer o desembarazarse por completo de tales corrientes.

228

La justedad de esta deducción teórica quedó demostrada con la experiencia del intento conciliador de enero de 1910, cuando la última sesión plenaria del CC proclam*ó por unanimidad*, *con participació*n *de los liquidadores* y *los otzovistas*, la tesis de que una y otra corrient*e no son socialdemócratas*. Sin embargo, las cosas no fueron más allá de cándidos deseos: cierto que tanto los liquidadores como los otzovistas "firmaron" la correspondiente resolución, pero prosiguieron con toda energía su propaganda contra el Partido y conservaron su propia organización. Durante todo el año de 1910 se observ*ó un crecimiento ininterrumpido de la exacerbació*n de la lucha contra ambas corrientes. Las palabras de Plejánov que hemos citado más arriba fueron escritas en mayo de 1910, y también en mayo, Lenin declaró, en nombre de todos los bolcheviques, que después de todas las infracciones de la resolución de enero por los liquidadores no podía ni hablarse de reconciliación con ellos*.

* Véas*e O.C.*, t. 19, págs. 262-319.-*Ed.*

[100] La *Ley de excepción contra los socialistas* se promulgó en Alemania en 1878, durante el Gobierno de Bismarck, con el fin de combatir el movimiento obrero y socialista. La ley prohibía todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera; se confiscaban las publicaciones socialistas; los socialdemócratas eran perseguidos y confinados. No obstante, el Partido Socialdemócrata Alemán consiguió organizar la labor ilegal, valiéndose, a la vez, de las posibilidades legales para reforzar la vinculación con las masas. En 1890, bajo el embate del creciente movimiento obrero de masas la Ley de excepción contra los socialistas fue abolida.

La tentativa de reconstituir el CC en Rusia fracasó por la negativa de los liquidadores a contribuir a ello. Como último medio para salvar la "unidad" no quedaba otra cosa que convocar el CC en el extranjero. Ese intento se hizo en mayo de 1911. De los quince miembros del CC, nueve se encontraban en el extranjero*, ocho* asistieron a la reunión. *y dos liquidadore*s —un adepto d*e Golo*s (Igorev) y un bundista (Ber)— la abandonaron en el acto y, de esta forma, destruyeron definitivamente el CC del Partido.

La negativa de los liquidadores a tomar parte en el CC significó su apartamiento completo y el desmoronamiento del CC. En el extranjero quedaba todavía otra institución central: el llamado Buró del Comité Central en el Extranjero.

229

Los bolcheviques lo abandonaron cuando se desmoronó el CC. Siguieron en él los polacos, los letones, los bundistas y los d*e Golo*s (= los liquidadores en el extranjero), es decir —como podrá convencerse el lector que conozca el artículo d*e Vorwärts*—, la misma composición que la de la famosa conferencia del Bund, ya que el Comité Regional de Transcaucasia transfirió sus poderes a los d*e Golo*s ya en 1908. Mas veamos ahora qué hicieron estas "organizaciones rusas más antiguas y más fuertes", como proclama el novísimo descubrimiento de nuestro anónimo*.* ¡*Fueron incapaces d*e *unirse e inclus*o *disolvier*on *e*l *Buró e*n *e*l *Extranjero*! Ya en el otoño de 1911, el Buró del CC en el Extranjero publicó una declaración anunciando que se auto— disolvía, y Plejánov le dedicó en su *Dnevni*k las siguientes líneas de despedida: "¡Que descanse en paz! Este organismo del Partido, que se convirtió en un arma de la gente que se esforzaba por liquidar el Partido —y que, por ello, amenazaba con causar un gran daño a la socialdemocracia de Rusia—, podía prestar al proletariado revolucionario *un sol*o servicio: morirse a tiempo" (*Dnevni*k *Sotsial-Demokrata, 2*. Suplemento al núm. 15, pág. 1). ¡Tal apreciación, hecha por Plejánov, de quien no se puede decir en modo alguno que sea partidario de la conferencia, muestra suficientemente cuan ridícula es la hipocresía de quienes hablan a gritos de "usurpación" y otras cosas por el estilo!

Quedaba abiert*o u*n camino más para realizar la unidad del Partido: convocar una conferencia de las organizaciones *rusas*. Las organizaciones nacionales (los polacos, los letones y los bundistas), dado su completo apartamiento de la labor rusa, no podían hacer absolutamente nada para esta conferencia.

El 26 de noviembre de 1910 apareció el llamamiento de Trotski a convocar la conferencia. Le apoyaron (de palabra) los de Vperiod y los d*e Golos* (= los liquidadores en el extranjero). Pero, como podía preverse, la impotencia de estos grupos hizo que todos sus esfuerzos no dieran absolutamente ningún resultado.

230

En junio de 1911 apareció un llamamiento de los bolcheviques, los "conciliadores" (dicho de otro modo, "bolcheviques defensores del Partido") y los polacos. La labor comenzó invitando a una de las organizaciones más fuertes de entonces*: la de Kíev*. En octubre de 1911 surgió "la Comisión de Organización de Rusia (es decir, creada por las organizaciones rusas y que actuaba en Rusia) encargada de convocar la Conferencia". Esta Comisión fue obra de las organizaciones de Kíev, Ekaterinoslav, Tiflís, Bakú y Ekaterinburgo, a las que se adhirieron poco después otras veinte organizaciones. La incorporación de representantes de las organizacione*s rusa*s revel*ó en el act*o la preponderancia decisiva de los bolcheviques (los llamados "leninistas") y de los mencheviques defensores del Partido. *Inde ira** de los grupitos del extranjero, que fueron "desautorizados" porque resultó que no tenían adeptos en Rusia.

* De donde la ira. —*Ed*.

En enero de 1912, la Comisión de Organización de Rusia reunió, por fin, la Conferencia, a la que fueron invitadas *toda*s las organizaciones rusas, sin excepción alguna. No se presentaron ni los liquidadores, ni los "nacionales" (los polacos, los letones y el Bund) ni los grupitos vacilantes del extranjero. Después de convencerse de que las organizaciones *rusa*s estaban representadas con la máxima plenitud, dadas las condiciones de la situación, inauditamente grave, del Partido; después de hacer constar que el Partido perecería sin un organismo central en Rusia; que en el extranjero aumentaba cada día más la disgregación y que las próximas elecciones a la IV Duma requerían la reconstitución inmediata del Partido, la Conferenci*a debi*ó constituirse en *organismo máximo del Partid*o y elegir el CC, declarando a los liquidadores fuera del Partido.

Tales son el desarrollo y el desenlace de la lucha de muchos años. El futuro responderá a la pregunta de si lograrán los liquidadores crear un partido "abierto" o amasarán un partido ficticio sobre la base de algún compromiso putrefacto.

231

¿Existen en l*a propi*a Rusia datos públicos, comprobables, sobre la fuerza de los liquidadores y de los defensores del Partido que apoyan la Conferencia? Sí. En Rusia existen *do*s —y solamente dos— órganos políticos de toda Rusia, en los que colaboran literatos marxistas y miembros de la minoría de la Duma. Estos órganos representan "corrientes", pero no como las hojitas del extranjero llenas de insultos, sino en una labor literaria franca y seria a lo largo de toda una serie de años. Cierto que no son órganos del Partido; son estrictamente legales y no rebasan los límites establecidos por el régimen existente en Rusia. Sin embargo*, todo*s los matices más o menos serios del pensamiento teórico de la socialdemocracia encuentran allí, en general, una expresión indudablemente justa. A excepción de esta*s do*s "corrientes" —el liquidacionismo y el antiliquidacionismo (partidarios de la Conferencia)— no está representada ninguna otra, ya que *no existe en absolut*o ninguna otra "corriente" más o menos seria. Todos esos grupitos —como *Pravda*, Vperiod, "bolcheviques defensores del Partido" (o "conciliadores", de espíritu conciliador), etc., son iguales a cero. Las opiniones de los liquidadores las expresan en Rusia la revista mensual *Nash*a *Zari*á (existente desde 1910) y el semanario *Zhivoe Delo* (su último número es el 8). Las opiniones de los defensores del Partido (bolcheviques y mencheviques defensores del Partido) las expresan la revista mensua*l Prosveschenie*[101] (existente desde 1911; antes*, Misl)* y el periódic*o Zvezd*á (su último número es el 53). Nada más erróneo que creer que los socialdemócratas defensores del Partido rechazan el trabajo "legal": por el contrario, *también en este trabaj*o son más fuertes que los liquidadores. La única organización de los socialdemócratas legales indiscutiblemente abierta, de toda Rusia, es la minoría socialdemócrata de la Duma. Es rigurosamente legal y no tiene ninguna relación

[101] *"Prosveschenie"* (Ilustración): revista teórica mensual publicada legalmente por los bolcheviques en Petersburgo desde diciembre de 1911 hasta junio de 1914. Fue fundada por iniciativa de V. I. Lenin para sustituir a *Misl,* revista bolchevique de Moscú, clausurada por el Gobierno zarista.

La revista denunciaba a los oportunistas —liquidadores, otzovistas y trotskistas—, así como a los nacionalistas burgueses, y trataba de la lucha de la clase obrera en medio del nuevo ascenso revolucionario, hacía propaganda de las consignas bolcheviques en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado, luchaba contra el revisionismo y el centrismo en los partidos de la II Internacional, insertaba reseñas del movimiento obrero internacional. La revista desempeñó un papel relevante en la educación marxista internacionalista de los obreros de vanguardia de Rusia.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial fue clausurada por el Gobierno zarista. En el otoño de 1917 la publicación de la revista se reanudó, pero no salió más que un número (doble).

directa con el Partido. Pero todos sus miembros son conocidos, como es conocida también la orientación que representa cada uno de ellos.

En el liquidacionist*a Zhivoe Delo* figuran como colaboradores fijo*s do*s miembros de la minoría de la Duma: Astrajántsev y Kuznetsov*. En el antiliquidacionist*a Zvezd*á encontramos a ocho miembros de la Duma; Voronin, Voilóshnikov, Egórov, Zajárov, Pokrovski, Predkaln, Poletáev y Surkov. Dos diputados a la Duma, Chjeídze y Gueguechkori, no colaboran ni aquí ni allá. Uno (Shurkánov) colabora en ambos órganos.

* Hasta hace poco había también un tercero: Beloúsov. Ahora, este liquidador extremista —¡el Bissolati ruso!— ha abandonado 'a minoría de la Duma. La minoría pone en guardia públicamente a todos los electores y exige que renuncie al acta en la Duma. ¡Un pequeño ejemplo de cuan lejos puede llevar a veces el liquidacionismo consecuente!

232

Vemos la proporción: ¡2:8! Estos son datos públicos, verdaderamente incontrastables y comprobables, qué permiten juzgar de la correlación de fuerzas entre los liquidadores y los antiliquidadores. En tales condiciones, no merece la pena gastar palabras con motivo de la jactanciosa afirmación del autor anónimo de que la inmensa mayoría está a favor de los liquidadores, etc. Estas frases a la Tartarín de Tarascón recuerdan demasiado a Trotski** para que sea posible discutir en serio sobre ello.

** Durante el Congreso de Copenhague[102], Trotski publicó e*n Vorwärt*s un artículo anónimo lleno de ataques tan escandalosos al POSDR que no sólo Lenin, sino incluso Plejánov y Warski, miembros de la delegación rusa, se vieron obligados a enviar a la Directiva una protesta por escrito.

La lucha en el seno del POSDR adquiere a menudo formas muy encarnizadas. Y no puede ser de otra manera en las condiciones propias de la vida de emigración; no fue de otra manera en ningún otro país condenado a la contrarrevolución y la vida de emigración.

"Condenar" estas formas de lucha en frases altisonantes, desentenderse de ellas y darse por satisfecho con melifluas consideraciones filisteas sobre "la conveniencia de la unidad no es más que un testimonio de frivolidad. Quien se propone en serio estudiar la historia del POSDR en los años difíciles de 1908-1911 tiene a su disposición gran cantidad de publicaciones clandestinas y más aún legales. Dichas publicaciones contienen una documentación aleccionadora en extremo acerca del carácter de las corrientes, la importancia esencial de las discrepancias, las raíces de la lucha, las circunstancias y las condiciones de su desenvolvimiento, etc.

233

En el mundo no se ha creado ningún partido socialdemócrata —sobre todo en la época de las revoluciones burguesas— sin una dura lucha y sin una serie de escisiones con los compañeros de viaje burgueses del proletariado. De la misma manera, en dura .lucha

---

[102] El *Congreso Socialista Internacional de Copenhague* (el VIH Congreso de la II Internacional) se celebró del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1910. Al objeto de discutir y redactar resoluciones preliminares sobre distintos problemas se formaron cinco comisiones.

Lenin entró en una de las comisiones principales del Congreso: la de las cooperativas. Sobre la labor de la comisión, el papel y las tareas de las cooperativas en la lucha revolucionaria del proletariado, al igual que las relaciones entre las cooperativas y los partidos socialistas, se adoptó una resolución, en la que, como señalaba Lenin, "en líneas generales, la Internacional dio una definición justa de los objetivos de las cooperativas proletarias" (*O.C.,* t. 19, pág. 371).

En la resolución sobre la lucha contra la guerra —*Los tribunales de arbitraje y el desarme*— el Congreso ratificó la resolución del Congreso de Stuttgart (1907) *El militarismo y los conflictos internacionales,* la cual incluía las enmiendas propuestas por V, I. Lenin y R. Luxemburgo, que exigían que los socialistas de todos los países aprovechasen para derrocar la burguesía la crisis económica y política provocada por la guerra. La resolución del Congreso de Copenhague imponía igualmente a los partidos socialistas y a sus representantes en los parlamentos el deber de reclamar a sus respectivos gobiernos que redujeran los armamentos, que resolvieran los conflictos entre los Estados mediante tribunales de arbitraje, y llamaba a los obreros de todos los países a que organizaran protestas contra el peligro de guerra.

A fin de unir a los marxistas revolucionarios en la arena internacional, Lenin celebró durante el Congreso una reunión con los socialdemócratas de izquierda presentes en el Congreso.

contra semejantes compañeros de viaje cristaliza desde 1898, crece, se fortalece y se templa, a pesar de todos los obstáculos, el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.

234

CARTA A HUYSMANS, SECRETARIO DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL[103]

Querido camarada:

A propósito de la resolución adoptada por algunos grupos en el extranjero y por miembros de las redacciones de dos periódicos que también se publican en el extranjero y se dicen pertenecientes al POSDR, yo, representante del Comité Central del POSDR, declaro lo siguiente:

1) En tanto que durante varios años fue imposible convocar una conferencia de las organizaciones rusas ni siquiera crear o reconstituir un Comité Central, que podría unir esas organizaciones, la Conferencia del Partido que acaba de celebrarse logró agrupar 23 organizaciones del Partido que actúan en Rusia.

Todos los informes sobre esta Conferencia que ya han sido rendidos ante la mayoría de las organizaciones rusas del Partido han sido acogidos por doquier muy calurosamente y todas esas organizaciones han declarado que apoyarán al Comité Central elegido por la Conferencia; en el número de *Rabóchaya Gazeta* (órgano del CC del Partido) correspondiente al 30 de marzo de 1912, ya hemos podido publicar varias resoluciones adoptadas por las organizaciones de Petersburgo (distrito Vasileostrovski), Moscú, Kíev, Samara y Nikoláev, que expresan cálida simpatía hacia la Conferencia y prometen apoyar la Conferencia y el Comité Central. (Después de la aparición de ese número del periódico, recibimos una resolución similar de Tiflís.) No podemos, por consiguiente, conceder la menor importancia a las protestas de pequeños grupos en el extranjero, que no están respaldados por ninguna organización del Partido en Rusia.

235

2) Esta Conferencia de militantes del Partido que actúan en Rusia, que suscitó la protesta de todos estos pequeños grupos en el extranjero, se ocupó muy especialmente de la actividad desorganizadora de estos grupos en el extranjero y de la influencia perturbadora que ejercen a menudo sobre el trabajo del Partido en Rusia. Esos grupos, que no están vinculados con ninguna organización que funcione en Rusia, valiéndose de su total irresponsabilidad, se permiten hablar en nombre del Partido. Es un mal que desde hace mucho tiempo carcome nuestro Partido como consecuencia del régimen político de Rusia, que, por una parte, condena nuestro Partido a la existencia clandestina y, por otra, obliga a gran número de militantes del Partido a emigrar y a vivir en el extranjero.

La Conferencia ha condenado con severidad la labor desorganizadora de estos grupos, todos ellos radicados en el extranjero y absolutamente irresponsables. Por esta razón nada hay de inesperado para el Partido en las invectivas con que estos grupos tratan de desacreditar la Conferencia, que condenó su conducta.

3) Entre los que firmaron la resolución vemos al grupo *Golos Sotsial-Demokrata.* Esta firma nos dice mucho, pues explica el verdadero sentido de toda esta campaña de

[103] La Carta de V. I. Lenin fue remitida por el Buró Socialista Internacional el 12 de abril de 1912 a todos los partidos socialistas aneja a la carta circular núm. 7 con la propuesta de publicarla en la prensa.

odio que han desencadenado contra la Conferencia la prensa liquidacionista y la burguesa en Rusia e incluso algunos órganos de la prensa extranjera.

El problema es que en la resolución donde se hace un balance de la lucha entre las distintas tendencias dentro de nuestro Partido en los cuatro últimos años, la Conferencia se pronunció especialmente contra la corriente que representa *Golos Sotsial-Demokrata.* Para poner lo más claro posible este problema considero conveniente citar dicha resolución:

He aquí su texto:

"Considerando:

"1) que desde hace cerca de cuatro años el POSDR libra una lucha decidida contra la tendencia liquzdacionista, que en la Conferencia del Partido de diciembre de 1908 fue definida como

236

'intentos de cierta parte de la intelectualidad del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y reemplazarla por una asociación amorfa que sea legal a cualquier precio, aun al de la renuncia total al programa, la táctica y las tradiciones del Partido';

"2) que el Pleno del CC, celebrado en enero de 1910, prosiguiendo la lucha contra esta corriente, reconoció unánime que es una manifestación de la influencia burguesa sobre el proletariado, y planteó como condición para la verdadera unidad del Partido y para la fusión de las viejas fracciones bolchevique y menchevique la ruptura total con el liquidacionismo y la superación definitiva de esta desviación burguesa respecto del socialismo;

"3) que, a despecho de todas las decisiones del Partido y del compromiso contraído en el Pleno de enero de 1910 por los representantes de todas las fracciones, una parte de los socialdemócratas, agrupada en torno a las revistas *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni,* asumieron abiertamente la defensa de la tendencia reconocida por toda el Partido, como producto de la influencia burguesa sobre el proletariado;

"4) que los ex miembros del Comité Central, M-l, Yuri y Román, no sólo se negaron a integrar el CC en la primavera de 1910, sino incluso a asistir aunque sólo fuera a una reunión para la cooptación de nuevos miembros y declararon abiertamente que consideraban 'perjudicial' la existencia misma del CC del Partido;

"5) que precisamente después del Pleno de 1910, las principales publicaciones citadas de los liquidadores, *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni,* han evolucionado en forma decidida y en toda la línea hacia el liquidacionismo, no sólo 'rebajando' (a despecho de las resoluciones del Pleno) 'la importancia del partido ilegal', sino hasta negándolo directamente, proclamando que el Partido es un 'cadáver', que el Partido está ya liquidado, que la idea de restablecer el partido ilegal es una 'utopía reaccionaria', llenando de calumniéis e insultos al partido ilegal desde las páginas de las revistas legales, invitando a los obreros a considerar 'muertas' las células del Partido y su jerarquía, etc.;

237

"6) que en momentos en que en toda Rusia los partidistas, sin distinción de fracciones, se unían para llevar a la práctica la tarea inmediata de convocar la Conferencia del Partido, los liquidadores formaron grupitos totalmente

independientes, separándose inclusive de las organizaciones locales donde predominaban los mencheviques defensores del Partido (Ekaterinoslav, Kíev) y se negaron definitivamente a mantener ningún tipo de relación de partido con las organizaciones locales del POSDR;

"la Conferencia declara que, con su actitud, el grupo de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni se ha colocado definitivamente fuera del Partido.*

"La Conferencia llama a todos los defensores del Partido, sin distinción de tendencias y matices, a luchar contra el liquidacionismo, a explicar cuánto perjudica a la causa de la emancipación de la clase obrera y concentrar todas las fuerzas para restablecer y consolidar el POSDR ilegal".

4) Después de todo esto queda perfectamente claro que no es éste un problema de "usurpación" o "escisión", etc., y que no es ésta la causa de la cólera de los liquidadores. La Conferencia del POSDR se pronunció contra la tendencia que, en la práctica, hacía ya mucho tiempo se mantenía al margen de todo trabajo de partido, que se oponía con todas.sus fuerzas a que el Comité Central fuera restablecido y que transformaba la última institución del Partido que subsistía (el Buró del CC en el Extranjero) en "un arma en manos de la gente que se esforzaba por liquidar el Partido" (palabras del camarada Plejánov, que no apoya la Conferencia).

5) En lo que se refiere a las organizaciones nacionales, debo señalar que el POSDR existió como POSDR hasta 1906 (o, mejor dicho, hasta 1907), es decir, hasta que las organizaciones nacionales ingresaron en nuestro Partido (el Bund abandonó el Partido en 1903 y volvió a ingresar en él también en 1907). En vista de que no asistieron a la Conferencia, ésta encomendó al CC iniciar conversaciones con la organizaciones nacionales para restablecer relaciones normales con ellas.

Escrito en la segunda quincena de marzo de 1912
Publicada el 12 de abril de 1912 en la circular núm. 7 del Buró Socialista Internacional
Firmado: N. Lenine
Publicado por primera vez en ruso en 1929-1930 en las 2ª y 3ª eds. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XV
Se publica según el texto de la circular

239

EL BLOQUE DE LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS CON LOS PROGRESISTAS Y SU SIGNIFICACIÓN

Hace ya varios días, los periódicos anunciaron que el 18 de marzo se tiabía celebrado en Moscú una conferencia entre "los progresistas sin partido", por una parte, y los demócratas constitucionalistas, por otra.

Un editorial semiofícial del semioficial *Reck* (del 21 de marzo) confirma que se celebró la Conferencia y hace una apreciación de ésta. Basta un análisis superficial de dicha apreciación para comprender la esencia del asunto, celosamente encubierta, y percibir el velo que sirve para guardar las apariencias.

El quid de la cuestión es que tanto los progresistas como los demócratas constitucionalistas son grupos de oposición y "pertenecen al sector de la oposición que se denomina 'responsable'". Es lo que dice *"Rech",* Por consiguiente, los demócratas constitucionalistas no pueden dejar de reconocer que hay dos "sectores" dentro de la oposición: uno que merece el título de "responsable" y otro que no lo merece. Esta confesión de los demócratas constitucionalistas nos lleva directamente al punto central de la cuestión.

Al hablar de la oposición "responsable" —mejor y más a menudo descrita por las famosas consignas "londinenses" de Miliukov sobre una oposición en caso genitivo—, los demócratas constitucionalistas se separan a sí mismos, y separan otros grupos similares, de la democracia, es decir, de los trudoviques y de los obreros. En realidad, la expresión oposición "responsable" se emplea para designar el centro burgués liberal monárquico, situado entre la democracia, por una parte, y el absolutismo y los propietarios feudales de tierra, por otra. Este centro burgués liberal monárquico, que teme a la democracia consecuente todavía más que a la llamada "reacción", apareció en la liza política rusa hace mucho tiempo. Tiene una historia tan larga y aleccionadora que sería inadmisible engañarse respecto de su esencia verdadera y aún menos guardar silencio o alegar desconocimiento.

240

Este centro se perfiló con toda nitidez en la época en que declinaba el régimen de la servidumbre. En el período de casi cincuenta años que median entre aquella época y 1905, creció y se desarrolló en una magnitud considerable la burguesía liberal monárquica tanto en los zemstvos como en las municipalidades, en las escuelas y en la prensa. La crisis del antiguo régimen en 1905 y la actuación abierta de todas las clases de Rusia dieron forma al centro burgués liberal monárquico, que quedó constituido por partidos que representaban su ala derecha (los octubristas) y su ala izquierda (demócratas constitucionalistas). Ese centro se separó de la democracia en forma muy marcada en todas las esferas de la actividad pública, en todos los "agudos virajes" de 1905-1907, aunque no todos los demócratas ni siquiera todos los demócratas obreros comprendieron la esencia y el significado de esta separación.

La burguesía de Rusia está ligada por miles de lazos económicos a la antigua nobleza terrateniente y a la antigua burocracia. Además, la clase obrera de Rusia demostró ser suficientemente independiente y capaz de hacer valer sus derechos, es más, demostró que era capaz de dirigir la democracia a despecho de los liberales. Por eso

nuestra burguesía se hizo liberal monárquica y antidemocrática, antipopular. Por eso teme más a la democracia que a la reacción. Por eso vacila constantemente, maniobra y traiciona a la primera en beneficio de la última. Por eso se volvió contrarrevolucionaria después de 1905 y consiguió un "lugarcito" en el régimen del 3 de junio. Los octubristas (con el permiso y bajo la vigilancia de los Purishkévich) se han convertido en partido del Gobierno, en tanto que los demócratas constitucionalistas desempeñan el papel de oposición *tolerada.*

241

La resolución de la Conferencia demócrata constitucio— nalista de permitir bloques con los octubristas "de izquierda" (¡no se rían!), y la presente unificación "informal" de los demócratas constitucionalistas con "los progresistas sin partido", no son más que eslabones de una larga cadena, etapas de la formación del centro burgués liberal monárquico. Pero en vísperas de las elecciones, la oposición no puede menos de vestir un ropaje "democrático". El demócrata constitucionalista, que se afana por conseguir no sólo los votos de la gran burguesía y de la mediana, sino también los de la pequeña burguesía democrática, de los empleados de comercio, etc., tiene que subrayar que es miembro del "partido de la libertad del pueblo", un *"demócrata* constitucionalista" ino vengan con bromas! En vísperas de las elecciones y por las elecciones, el Partido Demócrata Constitucionalista, que representa en realidad un partido del liberalismo monárquico moderado, se cubre con un atavío democrático y echa un velo sobre su acercamiento a "los progresistas sin partido" y a los octubristas "de izquierda".

Esto explica los numerosos remilgos y los subterfugios diplomáticos de *Rech,* sus ampulosas declaraciones de que "el partido de la libertad del pueblo no se adaptará a las circunstancias", etc., etc. Por supuesto, todo esto es ridículo. La historia íntegra del Partido Demócrata Constitucionalista no es más que una incesante burla de su programa, una incesante "adaptación" a las circunstancias, en el peor sentido de la palabra. "En diferentes condiciones políticas —dice *Reck"—,* en las que el partido de la libertad del pueblo fuera capaz de desplegar todo su programa en un organismo legislativo, los llamados 'progresistas' serían, claro está, adversarios suyos, tal como lo fueron en los momentos más críticos del pasado reciente."

No creemos que los señores demócratas constitucionalistas se aventuren a discutir que la época de la II Duma fue un momento más crítico. Sin embargo, no sólo los progresistas, sino también elementos situados mucho más a la derecha, lejos de ser adversarios de los demócratas constitucionalistas, fueron aliados suyos *contra* los demócratas. Además, en la III Duma, los demócratas hicieron declaraciones que iban mucho más lejos que cualquier punto del programa, demócrata constitucionalista y, por consiguiente, el Partido Demócrata Constitucionalista estaba en plenas *"'condiciones de desplegar todo su programa"* ¡incluso en un *"organismo legislativo"* como la III Duma! Si el Partido Demócrata Constitucionalista no lo hizo así, no fue por culpa de las "condiciones políticas" — ¡no digas que no puedes, di que no quieres!—, sino porque los demócratas constitucionalistas son totalmente ajenos a la democracia. Los demócratas constitucionalistas *podrían* haber desplegado *perfectamente* todo su programa, pero fue *su* alejamiento de la democracia, *su* propio *viraje a la derecha,* lo que les impidió hacerlo.

242

Los argumentos del editorialista de *"Rech"* sobre el bloque con los progresistas es uno de tantos ejemplos de la facilidad con que los dirigentes del Partido Demócrata

Constitucionalista, Miliukov y otros, manejan a los pocos demócratas constitucionalistas de "izquierda". Alimentan a los demócratas constitucionalistas de izquierda con hermosas frases, emplean expresiones rimbombantes sobre la "democracia" para apaciguar a los Koliubakin, y, al mismo tiempo, orientan en realidad toda su política en un espíritu netamente antidemocrático, en el espíritu de un acercamiento con los progresistas y los octubristas de izquierda, de la fusión con ellos. El Partido Demócrata Constitucionalista aplica exactamente la misma "división del trabajo" que observamos entre todos los parlamentarios burgueses de Europa Occidental: los Koliubakin y otros "demócratas constitucionalistas de izquierda" hablan de libertad al pueblo, mientras que en el Parlamento, en su política práctica, el Partido Demócrata Constitucionalista obra en completa armonía con los liberales más moderados.

> "El muevo grupo —escriben los liquidadores, refiriéndose a los progresistas— no hace más que afirmar y agravar el amorfismo político, la confusión política de los votantes burgueses, *raíz de la impotencia política de la burguesía rusa."*

La impotencia política de la burguesía rusa no proviene, de ningún modo, del "amorfismo" de "los votantes burgueses" —sólo los ilusionistas demócratas constitucionalistas de izquierda pueden pensar cosa semejante—, sino de las condiciones económicas, que hacen que la burguesía sea enemiga de los obreros y esclava de los Purishkévich, una esclava que nunca va más allá de gruñir y manifestar piadosos deseos.

243

Es posible que los parlamentarios demócratas constitucionalistas de izquierda, impulsados ya sea por una teoría idealista de la política o por el simple temor de perder los votos de los electores de tendencia izquierda, exasperados por los Purishkévich, dirijan sus armas contra el Partido oficial Demócrata Constitucionalista empleando el argumento de que ya es hora de atender razones, de recordar nuestro programa, de rebelarse contra el amorfismo, el filisteísmo, la falta de principios, etc., etc., en armonía con las frases usuales democrático-burguesas.

Los marxistas luchan contra los demócratas constitucionalistas de todos los matices basándose en la teoría materialista de la política, explicando los intereses de clase de toda la burguesía, que la empujan hacia un programa liberal monárquico, hacia el acercamiento a los progresistas y a los octubristas "de izquierda". Por ello, en nuestra respuesta no apelaremos a la "razón" de los demócratas constitucionalistas, a su "memoria", a sus "principios", sino que explicaremos al pueblo *por qué* los liberales se convierten en contrarrevolucionarios y rompen con los demócratas. No exclamaremos: ¿atenderán razones por fin los demócratas constitucionalistas?, ¿recordarán su programa? Diremos: ¿comprenderán, por fin, los demócratas qué profundo abismo los separa de los liberales contrarrevolucionarios, de los demócratas constitucionalistas? ¿Comprenderán, por fin, aquellos cuyos intereses económicos no' los atan a la nobleza terrateniente, o a los lucrativos cargos y prebendas de la burocracia, del foro, etc., que si estiman en realidad la libertad del pueblo, deben incorporarse al movimiento de la democracia obrera, contra la derecha y contra el Partido Demócrata Constitucionalista?

"Zvezdá", núm. 23 (59), 29 de marzo de 1912. Firmado: B. K.
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

244

UNA POBRE DEFENSA DE LA POLÍTICA OBRERA DE LOS LIBERALES

En el núm. 8 de *Zhivoe Delo,* Mártov responde a mi artículo *Órgano de la política obrera de los liberales*,* publicado en el núm. 11 de *Zvezdá.* El problema en discusión se refiere a la línea fundamental que deben seguir los obreros en la campaña electoral, y por consiguiente merece particular atención.

* Véase el presente tomo, págs. 170-174.-*Ed.*

He calificado *Zhivoe Delo* de órgano de la política obrera *de los liberales,* argumentándolo de la siguiente manera: 1) La consigna lanzada por Mártov y Dan de desalojar a la reacción de sus posiciones en *la Duma,* de arrebatar *la Duma* a los reaccionarios, no es una consigna democrática, sino liberal. En Rusia, la lucha contra la "reacción", lejos de limitarse a arrebatar la Duma a los reaccionarios, ni siquiera *se centra* en eso. 2) Al hablar de la posibilidad de lograr este objetivo, Mártov empezó por embellecer nuestra ley electoral. Declaró que "en una considerable cantidad de asambleas provinciales", está asegurada "una mayoría de compromisarios de los proprietarios de tierras y de la primera curia urbana". Le recordé algunos hechos: que esta mayoría está asegurada en *todas* las asambleas provinciales: que en 28 provincias sobre un total de 53 (en las asambleas provinciales), *exclu— sivamentelos* propietarios de tierras tienen asegurada la mayoría, y que estas provincias envían a la Duma 255 diputados sobre un total de 440. 3) Al hablar de desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma, Mártov olvidó que la Duma *no puede* convertirse en algo más que en una oposición liberal de *los terratenientes.*

245

La consigna lanzada por Mártov y Dan llama a arrancar al *terrateniente* de manos de los reaccionarios. 4) Al decir que es conveniente para los obreros que el poder pase al "burgués civilizado", Mártov "olvidó" mencionar algo, a saber:— ¡que a los liberales les conviene compartir el poder con los Purishkévich para impedir que la democracia disponga de "una sola arma"! 5) Al decir que los demócratas constitucionalistas, al fortalecerse en la Duma, "están allanando su camino al poder", Mártov olvidó la experiencia de los años 1905-1906 en Rusia, de 1789 y años siguientes en Francia, y de 1911 en China. Esta experiencia nos enseña que el poder pasa a los liberales (o más a la izquierda) únicamente cuando triunfa la democracia, *a despecho* de los liberales. 6) Por consiguiente, Mártov admite el marxismo sólo en la medida en que éste es aceptable para cualquier liberal culto.

¿Qué responde Mártov a estos seis puntos? Nada. Mantiene un silencio absoluto. ¿Por qué, entonces, iniciar una polémica si ha decidido usted no decir nada?

Mártov pasa por alto *todos* mis argumentos y trata de "pescarme" en el siguiente pasaje de mi artículo:

"Nuestra tarea práctica en las elecciones no es, de ningún modo, 'desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma', sino acrecentar las fuerzas de la democracia en general y de la democracia obrera en particular. Este objetivo choca a veces con la 'tarea' de aumentar el número de liberales; pero es más importante para nosotros y más útil para el proletariado contar con cinco demócratas adicionales* que con cincuenta liberales adicionales."

* Había una errata en el artículo: firmes en vez de adicionales. Mártov podría haber advertido sin dificultad que es absurdo contraponer demócratas "firmes" a "adicionales" (es decir, nuevos). Pero no es esto lo que se discute.

Al citar este pasaje, Mártov (simulando que ha pescado a "un adepto de la reacción") exclama muy satisfecho: "Sugiero que los lectores reflexionen acerca de esta frase". Apoyo con toda el alma esa sugerencia de que *reflexionen.*

246

Mártov se pone a reflexionar y llega al siguiente silogismo. Ahora la ley dispone que haya en todas partes una segunda vuelta de las elecciones. Por consiguiente, *"no puede haber más que un caso"* en el que, desechando a 50 liberales, podamos elegir a 5 demócratas. Es el "caso" de *la venta* de los votos demócratas a los ultrarreaccionarios a cambio de escaños en la Duma.

Mártov salta de alegría durante no menos de cincuenta líneas pretendiendo que ha aplastado a un cómplice de las centurias negras y que, al aplastar a F. L-ko, también ha "golpeado" a V. Frey, que "tira hacia el mismo lado".

¡Mártov debe creer que sus lectores son muy ingenuos! ¡Y qué imprudencia la suya la de sugerir a los lectores que *reflexionen,* cuando él mismo escribe *sin pensar*!

Ese pasaje de mi artículo, que con tanta fuerza objeta Mártov, plantea *dos* interrogantes a la gente que reflexiona; 1) ¿Es en verdad más provechoso para los obreros 5 demócratas en la Duma que 50 liberales? 2) ¿Es posible que estas tareas "choquen" en la práctica?

El primer interrogante lo eludió *por completo* el reflexivo Mártov. Es una pena. Ustedes mismos, señores liquidadores, eluden los problemas políticos para acusarnos a nosotros de tener predilección por la aritmética. Cincuenta liberales en la Duma proporcionarán al pueblo un montón de discursos *falsamente democráticos,* corrompiendo así al pueblo, y *un puñado* de "reformas" que, en primer lugar, quedarán limitadas a la instalación de lavabos y, en segundo lugar, se estancarán en el Consejo de Estado, *etc.* Cinco demócratas utilizarán en cambio la tribuna de la Duma para explicar al pueblo una serie de verdades de *la democracia* (y los obreros, para explicar también algunas verdades del socialismo). ¿Qué es más provechoso para el proletariado?

Segundo interrogante: ¿Tiene razón Mártov cuando afirma que la tarea de elegir a 5 demócratas ("adicionales", es decir, además de los que hay ahora) *puede chocar* con la tarea de elegir a 50 liberales *tan sólo* en el caso que él señala? Porque, después de invitar a sus lectores a reflexionar, Mártov declara sin andarse con rodeos: "no puede haber más que un caso".

247

Si Mártov tiene razón, el lector debe acusarme a mí, F. L-ko, de presentar un caso imposible o de abrigar el oculto deseo de vender a las centurias negras los votos de los demócratas a cambio de escaños en la Duma (un oculto y *estúpido* deseo, añadiría yo en forma confidencial: Purishkévich comprando los votos de los amigos de Petrov 3o y Voilóshnikov *a cambio* de elegir a Voilóshnikov a la IV Duma. El "reflexivo" Mártov escribe de manera extraordinariamente verosímil).

Si puede darse otro caso en el que choquen estas dos tareas, entonces Mártov está equivocado.

¿Es, por lo tanto, posible tal choque en otro caso? *Si, es posible, sin duda,* si *en la segunda vuelta de las elecáones,* los demócratas, sin concertar ningún acuerdo con los liberales, luchan contra las derechas y contra los liberales.

Eso es todo*.

* Me acomete la siguiente duda "terrible": ¿será posible que todo el artículo de Mártov esté basado en que *desconoce* que, según nuestra ley, la segunda vuelta representa una nueva elección, y no una pugna entre dos candidatos? ¡En tal caso, antes de "luchar contra la reacción" en las elecciones, será necesario luchar contra el desconocimiento de la ley electoral!

¡El reflexivo Mártov, lo mismo que todos los liquidadores, es un prisionero de la idea de los dos campos y no alcanza a ver la lucha que libra el tercer campo tanto contra el primero como contra el segundo!

A renglón seguido del pasaje que tanto indigna a Mártov, digo en mi artículo:

"De ahí ('de ahí', estimado Mártov) la siguiente conclusión, que Mártov se niega a sacar, aun cuando aparenta aceptar que los demócratas constitucionalistas son liberales y *no* demócratas: 1) en las cinco grandes ciudades, en caso de una segunda vuelta, los acuerdos son admisibles *únicamente* con los demócratas contra los liberales; 2) en *todas* las elecciones y en *todos* los acuerdos en la segunda etapa debe darse *prioridad* a los acuerdos con los demócratas contra los liberales y sólo después se podrán concluir acuerdos con los liberales contra la derecha".

Mártov ha mencionado *sólo* el segundo punto y ha declarado que yo no decía la verdad, porque Mártov está de acuerdo con ese punto (¡queda por verse si están de acuerdo *todos* los liquidadores!), *¡pero sobre el primer punto no ha dicho una palabral*

Repito: callar o discutir.

En el caso de una segunda vuelta en las 5 ciudades, la línea general debe ser: con los demócratas *contra* los liberales. Los acuerdos con los liberales *se prohiben* (porque la experiencia ha demostrado que, en *conjunto,* no hay peligro de triunfo de las centurias negras en ninguna de esas ciudades).

¿Se pronuncia usted *en favor* o *en contra* de esa prohibición? Responda sin rodeos.

Sigamos. ¿Cuál *puede* ser el resultado práctico de esa segunda vuelta? Los votos pueden dividirse *casi* por igual entre los tres campos. Decide la mayoría relativa. Tomemos el ejemplo más sencillo: de un total de 100 votos, las derechas obtienen 33; los liberales, 33, y los demócratas, 34. Sale elegido el candidato demócrata. ¡Un voto menos para el socialdemócrata y un voto más para el ultrarreaccionario puede decidir el resultado a favor de los ultrarreaccionarios!

Hay dos líneas en la política obrera: ¡la *liberal,* que ante todo teme que salga elegido un ultrarreaccionario y, por ello, exige que se ceda sin lucha la hegemonía al liberal! La *marxista,* que no se deja asustar por los gritos liberales acerca del peligro centurionegrista y se lanza *audazmente* al combate "triangular" (según la expresión inglesa). Por regla general, no existe dicho peligro, ¡y si en casos excepcionales es elegido un candidato ultrarreaccionario, *en cambio en algún lugar será elegido un demócrata*!...

Para aprender a nadar, hay que echarse al agua. No hay lucha en la que se puedan conocer de antemano todas las probabilidades. Si los obreros se dejan asustar por los gritos liberales acerca del peligro centurionegrista, *jamás* aprenderán a librar el

combate "triangular". En todo el mundo, el campo de la reacción y el de los liberales agrupaban sus fuerzas antes y se organizaban mejor (naturalmente, con la ayuda de leyes reaccionarias) que los obreros. En todo el mundo, los liberales dicen a los obreros las mismas cosas que repite Mártov.

249

Nos queda por dar un último paso para mostrar al "reflexivo" Mártov lo que significa pensar.

En la segunda vuelta de las elecciones en las 5 ciudades, los acuerdos con los liberales están prohibidos. En otros casos de una segunda vuelta, no lo están. ¿Quiere decir eso que *siempre* se concertarán acuerdos? Parece que no significa eso, ¿eh?

Si *no hay* acuerdo ¿no puede ocurrir que en *cada* segunda vuelta los votos se dividan casi por igual entre los tres campos?

Parece que sí, si se "medita" realmente en ello.

De aquí se saca una conclusión: hay dos líneas en la política obrera.

Política obrera de los liberales: en el país hay un viraje hacia la izquierda; "por ello"... hay que temer más que nada el peligro de las centurias negras; la consigna es: desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma; y de sus posiciones en la Duma sólo pueden desalojarla los liberales; por eso no hay que "amenazar" a los liberales, no hay que "arrancarles" puestos —¿acaso es propio de obreros "cultos arrancar puestos a gentes tan buenas como los liberales?—, es decir, hay que hacer concesiones de toda clase al concertar acuerdos con los liberales, y evitar el combate "triangular".

Política obrera de los marxistas: en el país hay un viraje hacia la izquierda; por ello, no crean a los cuentos de los liberales acerca del peligro de las centurias negras; al concertar acuerdos con los liberales, hay que *amenazarlos* lo más posible y *arrancarles* puestos en la Duma; y para que las amenazas de ustedes tengan peso, camaradas obreros, no teman el combate "triangular"; entren con audacia en esa lucha, desenmascaren ante el pueblo el carácter contrarrevolucionario de los liberales; por supuesto, todo combate puede desembocar en una derrota, en algún lugar será elegido un ultrarreaccionario, *en cambio en otro será elegido un demócrata;* es preferible que en la Duma haya cinco demócratas más y no 50 liberales más; por lo común, los ultrarreaccionarios no serán elegidos, pues los Purishkévich son demasiado bien conocidos, y los liberales atemorizan *adrede* al pueblo magnificando el peligro que suponen las centurias negras, para asegurarse la hegemonía (aunque los Maklakov son casi tan reaccionarios como los de las centurias negras) y alejar el peligro que los amenaza "desde la izquierda".

250

En resumen: Mártov no contestó a ninguno de los seis puntos que he planteado acerca de la política obrera de los liberales. "Ocultó" el problema de la prohibición de los bloques con los liberales en las 5 ciudades. No meditó en el combate triangular *en* la segunda vuelta de las elecciones, aunque había prometido hacerlo. En cambio hizo dos cosas: 1) defendió a los liberales de las "amenazas" y 2) ¡¡denunció a los amigos de Voilóshnikov de haberse confabulado con Purishkévich para venderle votos a éste, *a cambio* de que Purishkévich lleve a la IV Duma a los Voilóshnikov!!

"Zvezdá", núm. 24 (60), 1 de abril de 1912. Firmado: E. L —ko
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

251

LA SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES EN RUSIA Y LAS TAREAS DE LA CLASE OBRERA

Cada vez tropezamos con más ejemplos de cuan extendida está la incomprensión de lo que es la segunda vuelta de las elecciones según nuestra ley electoral. En el núm. 1-2 de *Nasha Zariá,* Dan ha escrito que nuestra táctica en la segunda vuelta de las elecciones es idéntica a la de Europa Occidental. En el núm. 8 de *Zhivoe Delo,* Mártov ha señalado directamente a "los obreros alemanes" como ejemplo que los rusos deben seguir en su táctica en la segunda vuelta de las elecciones. Trotski escribió hace poco un artículo especial acerca de la segunda vuelta de las elecciones, basado en ese mismo error.

Este error se repite tan a menudo que no podemos dejar de preguntarnos si "la propensión general" en algunos sectores a este error no será consecuencia de *la falta de deseo* de comprender las tareas de la democracia obrera en la lucha contra los demócratas constitucionalistas.

Según la ley del 3 de junio de 1907, en Rusia *no hay* segunda vuelta de las elecciones al modo alemán, *no hay* en general "segunda vuelta" en el sentido exacto de la palabra, sino sólo elecciones complementarias o nuevas elecciones. En Alemania se procede a la segunda vuelta para elegir a uno de los dos candidatos que han obtenido el mayor número de votos en las elecciones primarias. La segunda vuelta, en el caso de los alemanes, resuelve exclusivamente cuál de los dos candidatos que han obtenido más votos debe ser elegido.

En Rusia no ocurre nada semejante. Según nuestra ley, en la segunda vuelta de las elecciones se puede presentar cualquier número de cualesquiera candidatos. En rigor, no se trata de segunda vuelta, sino de elecciones nuevas o suplementarias. Por ello son erróneas las referencias al ejemplo de Alemania.

252

El artículo principal de nuestra ley que se refiere a la segunda vuelta de las elecciones es el 106 del Reglamento Electoral. Dice así: "Los delegados de las asambleas preliminares, e igualmente los compromisarios elegidos en las asambleas de votantes, son reconocidos como tales si han obtenido más de la mitad de los votos emitidos en la asamblea..."

Aquí vemos expresado con claridad el requisito de la mayoría absoluta en las elecciones primarias. A continuación se dice en ese mismo artículo que, si no se ha logrado la mayoría absoluta de los votos, "deben realizarse elecciones suplementarias para los cargos vacantes" (es decir, para todos los compromisarios, salvo de los elegidos por mayoría absoluta).

¿A quién se considera elegido en "las elecciones suplementarias"? "Se consideran elegidos —se dice al final del mencionado artículo— quienes hayan obtenido una mayoría relativa de votos."

Lo mismo se dice en la ley del 3 de junio de 1907 en cuanto a la segunda vuelta de las elecciones en caso de elecciones *directas,* es decir, en Petersburgo, Moscú, Odesa, Kíev y Riga. Sólo que en vez de la expresión "mayoría relativa de votos", el

artículo 140 habla "del mayor número de votos". Por último, en las elecciones de miembros de la Duma por las asambleas electorales provinciales también se prevé una segunda vuelta de las elecciones si los candidatos no obtuvieron "más de la mitad de los votos emitidos", es decir, mayoría absoluta, con la particularidad de que "quienes hayan obtenido una mayoría relativa de votos serán considerados electos" (art. 350).

Así pues, nuestra ley electoral no contiene nada que se parezca a la segunda vuelta de las elecciones en Alemania. Nada más erróneo que referirse al ejemplo y a la conducta de los obreros alemanes. En la edición oficial del Reglamento para las elecciones a la Duma de Estado, publicación del Ministerio del Interior, San Petersburgo, 1912, el punto 14 de las interpretaciones del artículo 106 dice: "En las elecciones suplementarias también pueden presentarse personas que no hayan participado en las elecciones primarias". Por lo visto, aquí no se habla sólo de nuevos votantes, sino también de nuevos candidatos. La ley permite que en la segunda vuelta de las elecciones se presenten candidatos que no se presentaron en las elecciones primarias.

253

Surge la pregunta de qué conclusiones políticas en cuanto a nuestra táctica electoral pueden extraerse de este aspecto del Reglamento Electoral del 3 de junio.

La conclusión primera, principal y más general es la S1guiente: nuestra ley, a diferencia de la ley alemana, ofrece un campo *más amplio* para los acuerdos electorales en la segunda vuelta. En Alemania sólo se puede hablar de elegir *el mal menor:* los vencidos en las elecciones primarias (y son todos los que quedaron excluidos de la segunda vuelta) no pueden tener otra aspiración. Y en Rusia, si en las elecciones primarias no ha habido vencedores tampoco hay, hablando en rigor, vencidos, pues *cada cual* puede probar suerte en una nueva confrontación por segunda vez, concertando acuerdos de diverso tipo con uno u otro aliado.

En particular, en Alemania el candidato obrero no puede aprovechar *para sí mismo,* es decir, directamente, la lucha entre los partidos burgueses de derecha y los partidos burgueses de oposición; puede apoyar la oposición liberal contra la derecha, si ambas tienen casi la misma fuerza, pero no puede vencer *él mismo* en caso de que sus adversarios liberal y reaccionario cuenten con fuerzas parejas. En Rusia esto último es posible.

De aquí la segunda conclusión. La ley electoral rusa ofrece a la democracia obrera en la segunda vuelta *un campo más amplio* para la lucha *contra los liberales* que la ley alemana. En Rusia, lo mismo que en la mayoría de los países de Europa Occidental, predominan en las elecciones dos alas (o dos grupos de partidos) de las clases poseedoras dominantes: los "conservadores" y los liberales, las centurias negras y la "oposición".

254

Los obreros luchan *tanto* contra unos *como* contra otros. Además, las capas populares rezagadas, que despiertan primero para la lucha contra el feudalismo y el absolutismo, no comprenden de inmediato sus tareas en la lucha contra el capital y, por lo común, durante un tiempo bastante largo siguen a los liberales. Por ello los partidos obreros, al reforzar su influencia, suelen ganar más seguidores a costa del campo de los liberales que de las derechas. De aquí los habituales gritos hipócritas de "los demócratas constitucionalistas" de *todos* los países acerca de que los

partidos obreros hacen el juego a la reacción, debilitan "la fuerza general del progreso", etc., etc.

En Alemania, el candidato obrero sólo puede medir sus fuerzas con un liberal en la segunda vuelta de las elecciones en caso de que las derechas hayan sido derrotadas en la primera vuelta de las elecciones y estén excluidas de la segunda vuelta. En Rusia, el candidato obrero puede y, por consiguiente, debe competir en la segunda vuelta de las elecciones con un liberal, *siempre que* el candidato de la derecha haya obtenido en las elecciones menos votos que el liberal. Dicho en otros términos: cuando se realizan elecciones de segunda vuelta en Alemania, el obrero sólo puede luchar contra el liberal "uno a uno", mientras que en Rusia se puede, también en la segunda vuelta, dar "combate triangular", es decir, con candidatos de la derecha, liberales y obreros. Por consiguiente, en Rusia pueden darse durante la segunda vuelta de las elecciones *más* casos en los que las masas obreras estén interesadas en hacer que salga elegido su candidato.

Llegamos a la tercera conclusión. Dadas las divisiones políticas actuales, en la segunda vuelta de las elecciones se abre en Rusia un campo muy amplio para el llamado *bloque de izquierdas* en todas aquellas curias y en todas aquellas etapas en las que los liberales son más fuertes que los ultrarreaccionarios (estos últimos incluyen, naturalmente, toda la derecha, tanto los nacionalistas como los octubristas, es decir, todos los partidos gubernamentales sin excepción). Siempre que en las elecciones primarias los liberales sean más fuertes que los ultrarreaccionarios, y los candidatos obreros sean más débiles que los liberales, es *obligatoria* —teniendo presentes tanto los objetivos políticos de la organización de la democracia en general como la necesidad de llevar los candidatos obreros a la Duma— la unión de los obreros con la democracia burguesa (populistas, trudoviques, etc.) *contra* los liberales.

255

¿Abundarán esos casos?

En las asambleas electorales provinciales no mucho; en ellas predominarán, sin duda alguna, los casos en que los liberales sean más débiles que los ultrarreaccionarios y, por lo tanto, se requiera formar un bloque de la oposición general para derrotar a estos últimos.

En la curia campesina és donde las divisiones políticas son menos nítidas y precisas; en ella es donde más se deja sentir el yugo policíaco; en ella es muy acusada para los delegados, compromisarios y hasta para los candidatos a diputado a la Duma la necesidad de "ocultar" su verdadero "rostro"; hay muy pocos candidatos obreros que pertenecen al Partido. En esta curia la tarea política es, indudablemente, organizar las fuerzas de la democracia, combatir la influencia y los prejuicios de la burguesía liberal monárquica. En cuanto a la segunda vuelta de las elecciones, es muy difícil extraer conclusiones definidas sobre la frecuencia de uno u otro caso, e incluso sobre la difusión (real) de las segundas vueltas en las elecciones en general.

En la curia de los propietarios de tierras y en la primera curia urbana, el papel de los demócratas en general y de los demócratas obreros en particular es demasiado insignificante para que valga la pena referirse a él.

Queda la segunda curia urbana. En ella hay no pocos obreros y votantes cercanos a ellos: empleados de comercio, inquilinos obreros, pensionistas, etc. En eila hay algo parecido a prensa política y algo semejante a reuniones. En pocas palabras, es el terreno principal para las segundas vueltas en las elecciones con participación directa de los votantes. ¿Cómo están aquí las cosas respecto al agrupamiento de votantes por partidos?

256

Los datos acerca de la filiación política de los compro misarios de la segunda curia urbana en las elecciones a la III Duma proporcionan una respuesta bastante precisa, aunque indirecta a esta pregunta. Según datos del periódico demócrata constitucionalista *Rech* (1907, núm. 241) para 4.897 compromisarios sobre un total de 5.161 en 51 provincias de Rusia Europea, los 533 compromisarios en la segunda curia urbana se dividían por su filiación política del siguiente modo: a la oposición pertenecían 405 (100 "de izquierda", 209 demócratas constitucionalistas y 96 progresistas), a la derecha, 101 (17 moderados, 19 octubristas y 65 de derecha), 21 eran sin partido y 6 cuya filiación no se conocía. Los tres principales grupos de partidos que luchan en las presentes elecciones resaltan aquí con toda nitidez: 100 demócratas, 305 liberales y 101 de derecha.

Los liberales superan en más del triple las fuerzas de la derecha, que son casi iguales a las de los demócratas. Está claro que, *por lo común,* en esta curia no cabe hablar siquiera de peligro de las centurias negras. Está claro también que la *principal* tarea de los demócratas obreros es aquí precisamente la lucha contra los liberales; hoy, dado el indudable viraje general hacia la izquierda en el país, reconocido tanto por los liberales como por los octubristas y los Purishkévich, esta lucha debe salir a primer plano. Se sobreentiende que en la primera fase los candidatos obreros deben librar una lucha absolutamente independiente, en listas puramente obreras. Y en la segunda fase, en la segunda vuelta de las elecciones, *en la mayor parte de los casos* es cuestión de una lucha de los demócratas contra los liberales.

Para librar *esta* lucha, los marxistas deben unirse en la segunda vuelta con *todos* los demócratas (es decir, también con los demócratas burgueses, los populistas, los trudoviques, etc.) *contra* los liberales. Todo el comportamiento de la decantada "oposición responsable", los demócratas constitucionalistas, en la III Duma, toda la política y la táctica de la burguesía liberal monárquica, por una parte, y, por otra, el movimiento actual entre los empleados de comercio ofrecen un terreno particularmente favorable para esta lucha de los demócratas, organizados por los obreros, contra los liberales, es decir, contra el Partido Demócrata Constitucionalista. Por cuanto la segunda curia urbana es la principal en la que habrá segunda vuelta, la línea *maestra* de los obreros en ésta será precisamente: con los demócratas *contra* la derecha y *contra* los liberales.

257

En resumen extraemos la conclusión de que los liquidadores y sus defensores cometen en lo que respecta a la segunda vuelta un error "técnico" y político. "Técnicamente" se equivocan al confundir las elecciones de segunda vuelta en Alemania con las elecciones "suplementarias" o nuevas elecciones en Rusia. Políticamente se equivocan, al caer en una política obrera de los liberales, al limitarse a frases generales acerca del apoyo a la oposición contra la derecha. En realidad, la tarea general de los marxistas en la Rusia de hoy —organizar a los obreros, como destacamento avanzado de la democracia, para luchar *tanto* contra la derecha *como*

contra el liberalismo contrarrevolucionario— y las peculiaridades de nuestra situación en' la principal curia "con segunda vuelta" exigen una consigna distinta. En caso de una segunda vuelta, sobre todo en la segunda curia urbana, es necesario unirse, las más de las veces, con todos los demócratas contra los liberales y contra la derecha; y sólo después habrá que ir a la segunda vuelta en bloque de la oposición general contra las centurias negras.

"Zvezdá", núm. 25 (61), 3 de abril de 1912
Firmado: M. Sh.
Se publica según el texto del periódico "Zvezdá"

258

LIBERALISMO Y DEMOCRACIA

I

La Conferencia de los trudoviques, de la que hemos hablado nosotros y se ha informado ya en algunos periódicos (entre otros, *Rech,* del 28 de marzo), ofrece singular importancia desde el punto de vista de la toma de posición de los partidos en la campaña para las elecciones a la IV Duma. Después del bloque de los liberales moderados (demócratas constitucionalistas y "progresistas sin partido") y de las resoluciones de los demócratas obreros acerca de su táctica en las elecciones, los únicos que quedaban por "definirse" para que el cuadro fuera completo eran los trudoviques.

Ahora *todas* las clases de la sociedad rusa, personificadas en todos los partidos políticos más o menos serios y dignos de atención, han determinado su posición en la campaña electoral. Si bien es cierto que para los partidos burgueses, sobre todo para los que se han instalado "para largo" en el edificio del régimen del 3 de junio, las elecciones son principalmente un período de intensa publicidad, para la democracia obrera, para los marxistas, la tarea primordial de dicha campaña consiste en *explicar* al pueblo cuál es *el fondo* de los distintos partidos políticos, *explicar qué ideas* se propugnan *y quiénes* las secundan, qué intereses vitales de verdad rigen la actividad de tal o cual partido, qué *clases* de la sociedad se ocultan tras uno u otro rótulo.

Desde este punto de vista tendremos que detenernos *varias veces* en la Conferencia de los trudoviques y dedicar especial atención, en beneficio de la clase obrera, precisamente al problema de principio que acabamos de mencionar. Tanto los partidos ultrarreaccionarios, de derecha, como *los liberales* (demócratas constitucionalistas) se limitan a silenciar este problema o a tergiversar de mil maneras diferentes su planteamiento y su solución, y no lo hacen por incomprensión o mala fe de tal o cual individuo, sino porque los intereses de *clase* de los terratenientes y de la burguesía los *obligan* a presentar deformado el fondo de los partidos campesinos y obreros.

259

Por su parte, los trudoviques, partido fundamentalmente campesino, no están interesados en silenciar, al menos, el problema de la diferencia existente entre el liberalismo y la democracia; pero la solución que le dan es errónea. Desde el punto de vista del campesino, es decir, del pequeño propietario, no es posible darle una solución acertada; *se le da solución* únicamente desde el punto de vista del obrero asalariado: prueba de ello es no sólo la teoría, la ciencia, sino también *la experiencia* de todos los países europeos, toda la historia económica y política de los partidos europeos a lo largo, sobre todo, del siglo XIX.

Fíjense aunque sólo sea en lo que dicen los liberales de los trudoviques y éstos de sí mismos. El periódico liberal *Rech,* órgano principal del partido de los demócratas constitucionalistas, dice que los trudoviques sufrieron más que nadie el efecto de las enmiendas de la ley electoral del 3 de junio de 1907, que su táctica "no puede diferenciarse gran cosa" de la táctica de los demócratas constitucionalistas, pues

éstos, fíjense, pueden "repetir", y repiten, casi todo lo dicho por los trudoviques. "Por último —se escribe en *"Rech"—,* los pactos electorales con los trudoviques pueden hacernos falta sólo en algún lugar aislado, y estos lugares serán poquísimos."

Medítese en esta apreciación y se verá que es la de un burgués liberal desplazado por la ley del 3 de junio de la posición dirigente (que ocupaba en virtud de la ley del 11 de diciembre de 1905[104]); pero, al paso, le concedió en la oposición un puesto respetable, *a cubierto* de la democracia. Señores trudoviques, ustedes no suponen nada de importancia para nosotros y no los tomamos en serio: tal es el verdadero sentido de la declaración de *Rech.* ¿Por qué no suponen nada importante? Porque la ley del 3 de junio los ha dejado sin fuerza para las elecciones.

260

Para cualquier demócrata, y sobre todo para cualquier obrero, lo que cuenta no son los partidos que tienen el monopolio o una situación privilegiada según la ley electoral en vigor, sino los que representan a las grandes masas de la población, concretamente a la población trabajadora y explotada. La ley del 3 de junio *pone a cubierto* precisamente de estas masas al burgués liberal, y por ello no suponen nada importante para él. Los abogados y los periodistas liberales necesitan escaños en la Duma, los burgueses liberales necesitan compartir el poder con los Purishkévich: eso es lo que necesitan; pero el desarrollo del pensamiento político independiente de las masas campesinas, el desarrollo de su iniciativa como clase es algo que el liberal no necesita, algo que constituye un verdadero peligro para él. El liberal necesita al elector, los liberales necesitan una multitud que tenga fe en ellos y los siga (para obligar a los Purishkévich a que les hagan sitio); pero el liberal teme la independencia política de las multitudes.

¿Por qué no teme, pues, a los trudoviques, los cuales, como partido "independiente" que está muy cerca del campesinado, es decir, de la inmensa mayoría de la población, *no* representan al liberalismo, sino a la democracia burguesa? ¡Pues porque los trudoviques son demócratas independientes de los liberales en grado *insuficiente* y *no saben* luchar contra éstos por la influencia en las masas! No puede uno menos de detenerse centenares de veces en esta importantísima cuestión de la política actual de Rusia, si se toma esa política en serio, a conciencia, ateniéndose a los principios, y no en el sentido charlatanesco (o liberal) de la búsqueda de actas de diputado. Mientras la tarea histórica de nuestra época en Rusia sea su transformación política en sentido democrático, *el quid* del problema de esta

---

[104] *Ley electoral demócrata constitucionalista del II* (*24) de diciembre de 1905:* ley para las elecciones a la I Duma de Estado promulgada por el Gobierno zarista en el apogeo de la insurrección armada de Moscú que creaba nada más que unas apariencias de ampliación de los derechos electorales. A diferencia del enunciado de la Duma "consultiva" de Buliguin, la nueva ley preveía la creación de una Duma "legislativa". A las curias establecidas antes —la agraria (terratenientes), la urbana (burguesía) y la campesina— se sumaba la obrera y se ampliaba algo el círculo de votantes urbanos, a la vez que se conservaba el número total de compromisarios por la curia urbana. El sufragio no era universal. Carecían de derecho de votar las mujeres y más de 2 millones de hombres: obreros de pequeñas empresas, los pueblos nómadas, los militares y los jóvenes de menos de 25 años de edad. Las elecciones no eran iguales. Los compromisarios por la curia obrera no constituían más que un 4% del total de compromisarios que elegían diputados a la Duma de Estado. Se concedían derechos electorales sólo a obreros ocupados en las industrias fabril y minera. Por la curia obrera sólo podían participar en las elecciones obreros de empresas que tenían como mínimo 50 obreros. Las plantas que tenían de 50 a 1.000 obreros enviaban un delegado. Las grandes empresas enviaban un delegado por cada mil personas. Las elecciones no eran directas, se celebraban en varias fases. Para los obreros regía un sistema de tres fases, y para los campesinos, de cuatro. Prácticamente, las elecciones no eran secretas.

La Ley electoral del 11 (24) de diciembre de 1905 aseguraba una inmensa preponderancia de los terratenientes y capitalistas en la Duma.

transformación consistirá inexorablemente en que las *multitudinarias* masas populares, lo más multitudinarias posible, lleguen a ser demócratas conscientes, es decir, enemigas bien decididas, consecuentes y firmes de toda estrechez de miras, de toda limitación mental, de todas medias tintas y de toda cobardía liberales. No es todavía un obrero con conciencia de clase quien no ha comprendido que no se puede ser luchador consecuente por la abolición de la esclavitud asalariada *sin* comprender esta misión política de nuestra época y bregar por cumplirla.

261

Cuando los liberales, los demócratas constitucionalistas, dicen que su "táctica" no se diferencia "gran cosa" de la trudovique, eso refleja la ignorancia más supina o la más impúdica falta a la verdad. Cada página de la historia política del último decenio de Rusia refuta centenares y miles de veces esa falta a la verdad. La historia contemporánea de Rusia ofrece pruebas de nuestra *experiencia* rusa de que la diferencia entre el liberalismo y la democracia campesina es inconmensurablemente más profunda que cualquier problema de "táctica", pues ha salido a relucir siempre y sin excepción, por ejemplo, en los últimos ocho años, a pesar de que la marcha de los acontecimientos ha dado lugar reiteradas veces a los más bruscos virajes "tácticos"; esta diferencia es inconmensurablemente más profunda que cualquier "programa", ya que los programas sólo expresan lo que *piensan* los hombres de vanguardia de una clase sobre las tareas y la posición de esta clase. No fueron las opiniones de los hombres de vanguardia, sino las acciones de los millones y millones de personas las que nos evidenciaron la diferencia cardinal existente entre la situación económica y política *actual* de la burguesía liberal, por una parte, y el campesinado democrático burgués, por otra. De ahí la diferencia cardinal de *intereses* de clase con relación a "las fuerzas que mandan" en la Rusia de hoy. De ahí la diferencia cardinal en todos los puntos de partida y en toda la amplitud de la actividad política.

Tanto al liberal como al trudovique puede parecerle que profesan las mismas ideas políticas, pues ambos están "contra Purishkévich". Pero si uno se apea de estas *opiniones* de los políticos y cala un poquito más en *la posición de clase* de las masas, verá que, *en la vida,* la burguesía liberal comparte los privilegios políticos con —los Purishkévich y que la discusión entre ellos gira *sólo* en torno a si han de poseer los Purishkévich las dos terceras partes de dichos privilegios y el resto los Miliukov, o a la inversa. Tómese "la vida", tómese la situación económica del campesinado ruso actual como sector de pequeños propietarios en la agricultura, y se verá que no se trata, ni mucho menos, del reparto de privilegios políticos, que no se trata, ni mucho menos, de los privilegios políticos, que aquí la palabra *"vida"* debe entrecomillarse, pues la propia existencia de los Purishkévich significa *la muerte por hambre* de un millón de esos pequeños propietarios.

262

En la Rusia contemporánea hay dos burguesías. Una está constituida por un sector reducidísimo de capitalistas maduros y supermaduros, que, personificados en los octubristas y los demócratas constitucionalistas, se dedican *en la práctica* a compartir con los Purishkévich el actual poder político y los actuales privilegios políticos. El vocablo "actual" debe entenderse en un sentido bastante amplio que incluya, por ejemplo, los privilegios que guarda hoy la ley del 3 de junio de 1907 y los que ayer guardaba la ley del 11 de diciembre de 1905. La otra burguesía está formada por un sector muy vasto de propietarios pequeños y, en parte, medianos,

que no han madurado aún, ni mucho menos, pero que ponen sus energías a lograrlo. En su mayor parte son campesinos que, en la época actual de la historia rusa, tienen que afrontar *en la práctica* el problema de cómo no morir de hambre *por culpa* de los Purishkévich, y en modo alguno el de los privilegios. Y ése es el problema de la base misma del poder de los Purishkévich en general, del origen de todo poder de los Purishkévich.

Toda la historia de la emancipación política de Rusia es la historia de la lucha entre estas dos tendencias burguesas. Todo el sentido de los millares de palabras bonitas acerca de la libertad y la igualdad, del reparto "igualitario" de la tierra y del "populismo" se reduce a la lucha entre estas dos tendencias burguesas. El resultado de esta lucha será inevitablemente una Rusia plenamente burguesa, teñida por completo o en la mayor parte de uno de esos dos "colores". Ni que decir tiene que tal lucha no le es indiferente, ni mucho menos, al obrero asalariado; por el contrario, si tiene conciencia de clase, interviene en ella con la mayor energía, esforzándose por que el campesino le siga a él, y no al liberal.

263

A eso precisamente se reducen también los problemas que la Conferencia de los trudoviques no pudo menos de tratar. De esos problemas hablaremos detenidamente en los siguientes artículos. Por ahora nos limitaremos a hacer un breve resumen de lo dicho. El problema de los trudoviques y de los de— .mócratas constitucionalistas es uno de los más importantes de la emancipación política de Rusia. No hay nada más trivial que reducir este problema a la "fuerza" de unos u otros partidos en el sistema del 3 de junio, a la "conveniencia" de unos u otros pactos durante las elecciones llevadas a cabo según el mencionado sistema. Por el contrario, el problema particular de los pactos, de las segundas vueltas, etc., puede resolverse con acierto desde el punto de vista del obrero asalariado sólo en el caso de que se hayan comprendido las raíces de *clase* de ambos partidos, de los demócratas burgueses (trudoviques) y de los liberales burgueses (demócratas costitucionalistas, "progresistas", etc.).

II

La Conferencia de los trudoviques ha planteado toda una serie de problemas políticos muy interesantes y aleccionadores. Hoy disponemos de un magnífico comentario de sus acuerdos: el artículo del señor V. Vodovózov, titulado *El programa electoral del Grupo del Trabajo* y publicado en el núm. 13 del semanario petersburgués *Zaprosi Zhizni*[105], que se edita con la más estrecha participación de los señores Kovalevski y Blank. Claro está que el comentario del señor Vodovózov no es "magnífico" desde nuestro punto de vista; lo es porque expone con fidelidad las concepciones y los anhelos de los trudoviques. Cuantos se interesen por el peso de las fuerzas sociales democráticas de Rusia deben leer con toda atención el artículo del señor Vodovózov.

> "El Grupo del Trabajo —dice— parte de la convicción de que, en el presente momento histórico, los intereses del campesinado, de la clase obrera y de la intelectualidad trabajadora, lejos de estar en contradicción, son casi idénticos; por ello un solo partido

[105] *"Zaprosi Zhizni"* (Demandas de la Vida): revista semanal que se publicó en Petersburgo en 1909-1912. Colaboraban en ella demócratas constitucionalistas, "socialistas populares" y mencheviques liquidadores.

> podría muy bien representar los intereses de esas tres clases sociales. Pero, en virtud de las condiciones históricas, la clase obrera encontró su representación en el Partido Social— demócrata, y por ello, como es natural, el Grupo del Trabajo tuvo que ser, principalmente, representante político del campesinado. Y lo fue."

264

Ahí se ve en seguida el error básico que comparten todos los populistas, incluidos los que están más a la "izquierda". Parten de una "convicción" que está en pugna con todos los postulados de la ciencia económica y toda la experiencia de los países que vivieron épocas semejantes a la que hoy atraviesa Rusia. Siguen sosteniendo esas "convicciones" incluso cuando la experiencia de la historia rusa los obliga a aceptar que en nuestro país las refuta asimismo la marcha de los acontecimientos.

La segunda frase de los trudoviques rebate la primera. Si un mismo partido pudiera representar los intereses de la clase obrera y del campesinado, ¿de dónde habría salido un partido independiente de la clase obrera? Y si este partido se fundó y consolidó en un período de particular importancia y singular crisis de la historia de Rusia (1905), si incluso los trudoviques tienen que admitir que la clase obrera "encontró" su partido "en virtud de las condiciones históricas", eso significa que "la fuerza de las condiciones históricas" *ha refutado* las "convicciones" de los trudoviques.

Si los trudoviques *han resultado ser* el partido del campesinado, aunque, según sus convicciones, no debieran ser un partido sólo del campesinado, eso quiere decir que sus convicciones son erróneas, que son una ilusión. Y esa ilusión es precisamente la misma de *todos* los partidos democráticos burgueses de Europa en el período de la lucha contra el feudalismo y el absolutismo. Predominaba en una u otra forma la idea de los "partidos al margen de las clases", y "la fuerza de las condiciones históricas" ha refutado siempre esa idea, ha destruido esa ilusión. Los intentos o esfuerzos por englobar a distintas clases en "un solo partido" son propios precisamente de la democracia burguesa de la época en que ésta hubo de ver a su principal enemigo en lo pasado, y no en lo porvenir, en los señores feudales, y no en el proletariado.

265

La pretensión de "englobar" a distintas clases emparienta a los trudoviques con los demócratas constitucionalistas, que también quieren ser un partido *por encima de las clases,* también afirman que los intereses de la clase obrera, del campesinado y de la intelectualidad trabajadora son "casi idénticos". ¡En la intelectualidad trabajadora incluyen asimismo a señores del tipo de Maklakov! El obrero con conciencia de clase luchará siempre contra toda idea de partidos por encima de las clases, contra todo encubrimiento del abismo de clase abierto entre los obreros asalariados y los pequeños propietarios.

La semejanza de trudoviques y demócratas constitucionalistas consiste en que unos y otros comparten los prejuicios burgueses sobre la posibilidad de fusión de distintas clases, la diferencia entre ellos radica *en la clase hacia* la cual lleva la marcha de los acontecimientos a uno y otro partido, a pesar de sus deseos y, a veces, a pesar de lo que piensan algunos de sus miembros. La historia ha enseñado a los trudoviques a estar más cerca de la verdad, a decir que son un partido campesino. Los demócratas constitucionalistas siguen denominándose demócratas, siendo en realidad liberales contrarrevolucionarios.

Por desgracia, esta última verdad está lejos de ser comprendida con claridad por los trudoviques, tan lejos que en las resoluciones oficiales de su Conferencia *no se da* ninguna apreciación de los demócratas constitucionalistas. En las resoluciones oficiales se habla sólo de que debe pactarse *"primero* con los socialdemócratas *y, luego,* con los demócratas constitucionalistas". Eso es poco. El problema de los acuerdos electorales puede resolverse con acierto, de manera consecuente y con fidelidad a los principios *sólo* si se dilucida por completo la naturaleza de clase de los partidos que pactan y en qué consisten su divergencia principal y la coincidencia transitoria de sus intereses.

De eso no se habla más que en el comentario del señor Vodovózov. *Estos puntos precisamente* del artículo son los que *Rech* se ha preocupado de *ocultar* por completo a los lectores, al destacarlo y enjuiciarlo. Estimamos que se debe fijar sin falta la atención en ellos.

266

"El Grupo del Trabajo —escribe el señor Vodovózov— ha comprendido bien que el régimen actual de Rusia es un régimen absolutista y arbitrario, y por ello ha condenado con energía todas las declaraciones hechas por el Partido Demócrata Constitucionalista con el deseo de anunciar *urbi et orbi** la existencia de un régimen constitucional en Rusia y se ha opuesto a las solemnes recepciones tributadas a los representantes de los parlamentos inglés y francés para hacer una exhibición del constitucionalismo ruso.

* A los cuatro vientos.-*Ed.*

El Grupo del Trabajo jamás dudó de que sólo un viraje radical y profundo en todo el régimen estatal y social puede llevar a Rusia al camino de un desarrollo acertado y sano; por ello simpatizó con todas las expresiones de ese convencimiento en la vida de nuestra sociedad. Precisamente ese convencimiento suponía un profundo abismo entre el Grupo del Trabajo y el Partido Demócrata Constitucionalista"... Un poco más adelante se repite la misma idea de "la evolución pacífica de los demócratas constitucionalistas y la táctica demócrata constitucionalista creada por esa evolución", "debido a la cual los trudoviques siempre han estado más alejados de los demócratas constitucionalistas que de los socialdemócratas".

Se comprende por qué *"Rech",* órgano de los demócratas constitucionalistas, tuvo que preocuparse de ocultar a sus lectores estos devaneos, que expresan con claridad el deseo de trazar una divisoria entre la democracia y el liberalismo. Esta divisoria existe, sin duda; pero el señor Vodovózov, aunque habla de un "profundo abismo", tiene una idea muy superficial de esa divisoria. Según él, resulta que la diferencia es, hablando con propiedad, de táctica y apreciación del momento: los trudoviques están en pro de un viraje radical, y los demócratas constitucionalistas son evolucionistas pacíficos; los trudoviques estiman que el régimen en Rusia es absolutista, y los demócratas constitucionalistas, que, gracias a Dios, tenemos Constitución. ¡Diferencia posible entre el ala derecha y el ala izquierda de una misma clase!

¿Se limita a esto la diferencia entre trudoviques y demócratas constitucionalistas? ¿No ha confesado el mismo señor Vodovózov que los trudoviques son un partido del campesinado? ¿No hay en *la posición de clase* del campesinado con relación a

Purishkévich y al purishkevichismo, por ejemplo, rasgos que la distinguen de la posición de la burguesía liberal?

267

Si no los hay, la diferencia entre trudoviques y demócratas constitucionalistas es poco profunda, incluso desde el punto de vista de su actitud ante el feudalismo y el absolutismo. Si los hay, debe colocarse en primer plano precisamente la diferencia de *intereses de clase,* y no la diferencia de "opiniones" en cuanto al absolutismo y a la Constitución o la evolución pacífica.

Los trudoviques quieren ser más radicales que los demócratas constitucionalistas. Eso está muy bien. Pero su radicalismo sería más consecuente y más profundo si vieran con claridad el fondo de clase de la burguesía liberal monárquica, si hablaran explícitamente en su plataforma del liberalismo contrarrevolucionario de los demócratas constitucionalistas.

Por eso el señor Vodovózov "se justifica" en vano, invocando obstáculos exteriores, en virtud de los cuales los trudoviques "se han visto forzados a redactar una resolución cuyos puntos de mayor enjundia se ocultan tras la referencia no del todo clara para la mayoría de los lectores a la 'plataforma del Grupo del Trabajo', que no está al alcance de ellos". Primero, los trudoviques no estaban obligados a circunscribirse al terreno delimitado por dichos obstáculos; al hacerlo, dejan entrever, exactamente igual que nuestros liquidadores, que no se distinguen bastante de los demócratas constitucionalistas. Segundo, han tenido todas las posibilidades de formular en cualquier otro terreno el fondo de clase y la naturaleza contrarrevolucionaria del liberalismo demócrata constitucionalista.

Vemos, por consiguiente, que las vacilaciones de los trudoviques entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas no son casuales, sino resultado de las condiciones, muy profundas y arraigadas, en que se encuentran los campesinos. La posición intermedia, al margen de la lucha directa entre el burgués y el proletario, fomenta la ilusión en un partido que esté al margen o por encima de las clases. Los prejuicios burgueses comunes, peculiares del grande y del pequeño propietario, aproximan a trudoviques y demócratas constitucionalistas. De ahí la insuficiente constancia de los trudoviques como demócratas burgueses, incluso en su lucha contra los cimientos del poder de los Purishkévich.

268

La tarea de los obreros conscientes es contribuir a cohesionar a la democracia campesina, menos dependiente de los liberales y menos sometida a su influencia en la medida de lo posible, y más consecuente y más enérgica en la medida de lo posible. La situación de las multitudinarias masas campesinas es tal que la propensión a un "viraje radical y profundo", como la ha expresado el señor Vodovózov, tiene raíces extraordinariamente vigorosas, ramificadas y profundas.

"Zvezdá", núms. 27 (63) y 32 (68), 8 y 19 de abril de 1912
Firmado: P. P.
Se publica ¡egún el texto del periódico "Zvezdá"

LA CAMPANA PARA LAS ELECCIONES A LA IV DUMA Y LAS TAREAS DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS REVOLUCIONARIOS

Las huelgas políticas y el comienzo de las manifestaciones con motivo de la matanza del Lena[106] muestran el ascenso del movimiento revolucionario de las masas obreras en Rusia. Y esta condensación de la atmósfera revolucionaria proyecta viva luz sobre las tareas del Partido y su papel en la campaña electoral. La crisis crece en una situación nueva.

La Duma ultrarreaccionaria, que proporciona a los terratenientes el poder, a la burguesía, campo para sus componendas, y al proletariado, una pequeña tribuna, es un atributo necesario de dicha situación. Nosotros necesitamos esa tribuna, necesitamos la campaña electoral *para* nuestro trabajo revolucionario entre las masas. Necesitamos el partido ilegal para *dirigir* todo este trabajo en su conjunto en el Palacio de Táurida, en la Plaza de Kazan, en los mítines obreros, durante las huelgas, en las asambleas de distrito de los obreros socialdemócratas y en las asambleas abiertas de los sindicatos. Sólo los irremediablemente ciegos dejarán de advertir, incluso ahora, el absoluto absurdo y lo pernicioso que suponen para la clase obrera el otzovismo y el liquidacionismo, esos frutos de la descomposición, y dispersión propios de la época del triunfo de la contrarrevolución. El ejemplo de los populistas nos ha mostrado con suma claridad el escandaloso *cero* que se obtiene cuando se suma *el liquidacionismo* de los "trudoviques", así como el de los literatos

[106] Trátase de la matanza de obreros inermes en los placeres auríferos del Lena (Siberia) el 4 (17) de abril de 1912.

Los placeres eran propiedad de capitalistas ingleses; sus socios eran capitalistas rusos, miembros de la familia del zar y dignatarios zaristas. Los beneficios anuales que obtenían los propietarios llegaban hasta 7 millones de rublos. En la remota selva siberiana, los capitalistas pagaban salarios míseros por el penoso trabajo de los obreros, les suministraban productos podridos, las mujeres y los hijos de los obreros eran maltratados. A comienzos de marzo de 1912, al no poder tolerar más las vejaciones y el brutal tratamiento que recibían, los obreros de los placeres del Lena se declararon en huelga. El grupo bolchevique, constituido en los placeres en el otoño de 1911, encabezó el paro. El 4 (17) de marzo de 1912 se eligió el Comité Central de la huelga, ocupando en él el lugar dirigente los bolcheviques. Se trazó un programa de reivindicaciones a la administración: jornada de 8 horas, aumento de salarios en un 10-30%, abolición de las multas, organización de asistencia médica, mejoramiento de los abastos y las condiciones de vivienda, etc. La administración de la Sociedad Aurífera del Lena rechazó las demandas y decidió despedir a los huelguistas, suspender la venta de alimentos a crédito a ellos y desatojarlos de las barracas en que habitaban, lo que los condenaba a ellos y a' sus familias a morirse de hambre. Los obreros impidieron que la policía llevara a cabo los desalojos. Los huelguistas se mantuvieron firmes y resistieron todos los intentos de provocación e intimidación. La huelga revestía un carácter pacifico y organizado.

A instancia de los influyentes accionistas ingleses y rusos de la Sociedad, las autoridades zaristas decidieron recurrir a las armas para aplastar a (os huelguistas, con el fin de intimidar a los obreros de Rusia. En la madrugada del 4 (17) de abril, por orden del Departamento de Policía, fueron arrestados varios miembros del Comité Central de la huelga. En respuesta, el 4 (17) de abril cerca de 3 mil obreros se dirigieron al placer de Nadézhdinski, donde se hallaba el fiscal, para entregarle una queja contra las acciones arbitrarias de las autoridades y una solicitud pidiendo la puesta en libertad de los detenidos. Por orden de Tréschenkov, capitán de gendarmería, los soldados abrieron fuego contra los obreros, lo que dejó un saldo de 270 muertos y 250 heridos.

La noticia del cruento drama en el Lena conmovió a la clase obrera de Rusia. En todo el país tuvieron lugar manifestaciones, mítines y huelgas de protesta. La minoría socialdemócrata de la Duma hizo una interpelación al Gobierno zarista con motivo de la matanza del Lena. La insolente respuesta del ministro zarista Makárov a la interpdadón: "¡Así fue y así será!", aumentó la indignación de los obreros. En las huelgas de protesta contra la matanza del Lena participaron hasta 300 mil obreros. Estas huelgas se fundieron con las del Primero de Mayo en las que tomaron parte hasta 400 mil obreros.

legales de *Rússkoe Bogatstvo*[107] y de *Sovreménnik*[108] al *otzovismo* del "partido" de los socialistas revolucionarios.

270

Hagamos un resumen de lo que ha mostrado la movilización electoral de las fuerzas políticas. *Tres* campos se destacan con claridad: 1) La *derecha* está con el Gobierno, desde Purishkévich hasta Guchkov. El terrateniente ultrarreaccionario y comerciante conservador apoyan al Gobierno en cuerpo y alma. 2) Los burgueses *liberales* — "progresistas" y demócratas constitucionalistas, unidos a los grupos de diversos "nacionales"— están contra el Gobierno y *contra* la revolución. La naturaleza contrarrevolucionaria de los liberales es una de las peculiaridades principales del presente momento histórico. Quien no ve esta naturaleza contrarrevolucionaria de la burguesía "culta", lo ha olvidado todo y nada ha aprendido; en vano adopta el nombre de demócrata, sin hablar ya de socialista. ¡Y los trudoviques y "nuestros" liquidadores ven y comprenden mal! 3) El campo de la democracia, en el que *sólo* los socialdemócratas revolucionarios, los antiliquidadores, unidos y organizados, han desplegado con firmeza y claridad *su* bandera, la bandera de la revolución. Los trudoviques y nuestros liquidadores fluctúan *entre* los liberales y los demócratas, entre la oposición legal y la revolución.

Las raíces de clase que produjeron la división de los dos primeros campos son claras. Pero los liberales han conseguido confundir a muchos, desde Vodovózov hasta Dan, acerca de las raíces de clase que separan el segundo campo del tercero. La "estrategia" liberal, revelada ingenuamente por Blank en *Zaprosi Zhizni,* es muy sencilla: los demócratas constitucionalistas son el centro de la oposición, el caballo de varas; los encuartes (los "flancos") son los progresistas a la derecha y los trudoviques y liquidadores a la izquierda. Y con esta "troica" los señores Miliukov confían en "marchar" hacia el triunfo en el papel de "oposición responsable".

La hegemonía de los liberales en el movimiento ruso de emancipación ha significado *siempre* y siempre significará la derrota de dicho movimiento. Los liberales maniobran entre la monarquía de los Purishkévich y la revolución de los obreros y campesinos, y traicionan a ésta en *todos* los momentos serios. La tarea de la revolución consiste en *utilizar* la lucha de los liberales contra el Gobierno y en *neutralizar* las vacilaciones y traiciones de los liberales.

271

La política de los liberales es asustar con la revolución a los Purishkévich y los Románov a fin de compartir el poder con ellos, y aplastar juntos a la revolución. Y esta política es determinada por la situación de clase de la burguesía. De ahí el juego a la barata "democracia" de los demócratas constitucionalistas y su fusión *real* con los más moderados "progresistas" del tipo de los Efrémov, los Lvov, los Riabushinski y Cía.

---

[107] *"Rússkoe Bogatstvo"* (La Riqueza Rusa): revista mensual que salió en Petersburgo de 1876 a 1918. A principios de los años 90 pasó a manos de los populistas liberales con N. K. Mijailovski al frente. En torno de *Rússkoe Bogatstvo* se agrupaban publicistas que, en lo sucesivo, devinieron eminentes miembros de los partidos de los eseristas, los "socialistas populares" y los grupos del trabajo en las Dumas de Estado. En 1906 la revista pasó a ser órgano del Partido Socialista Popular del Trabajo, semidemócrata constitucionalista.

[108] *"Sovreménnik"* (El Contemporáneo): revista político-literaria mensual que salió en Petersburgo en 1911-1915. En torno de la revista se agrupaban mencheviques liquidadores, eseristas, "socialistas populares" y liberales de izquierda. La publicación no tenía el menor vínculo con las masas obreras.

La táctica del partido proletario es utilizar la lucha de los liberales contra los Purishkévich por el reparto del poder, *sin* dejar *de ningún modo* que el pueblo adquiera "fe" en los liberales, para desarrollar, robustecer y fortalecer el impulso revolucionario de las masas, que derriba la monarquía y destruye por completo a los Purishkévich y a los Románov. En las elecciones: agrupar a los demócratas *contra* la derecha *y contra* los demócratas constitucionalistas, "utilizando" en caso de una segunda vuelta, en la prensa y en las reuniones la lucha de los liberales contra la derecha. De ahí la necesidad de una plataforma revolucionaria, que ya ahora rebasa el marco de la "legalidad". De ahí la consigna de la república, en contraposición al juego liberal a las consignas "constitucionalistas", a las de una "Constitución de Rasputin— Tréschenkov". Nuestra tarea consiste en preparar el ejército de combatientes revolucionarios, siempre y en todas partes, en todas las formas de trabajo, en todas las esferas de actividad, durante todos los virajes a que nos condene la victoria de la reacción, la traición de los liberales, la prolongación de la crisis, etc.

Miren a los trudoviques. Son liquidadores populistas *sans phrases.* Somos revolucionarios —"apunta" el señor Vodovózov—, *pero* —agrega—... no se puede ir contra el artículo 129[109]. ¡¡A los cien años del nacimiento de Herzen el "partido" de millones de campesinos es incapaz de publicar un volante — ini siquiera mimeografiado! — desafiando el artículo 129!! Los trudoviques, que gravitan "en primer término" hacia el bloque con los socialdemócratas, no saben hablar con claridad sobre el carácter contrarrevolucionario de los demócratas constitucionalistas, no saben sentar las bases de un partido campesino *republicano.* Y las enseñanzas de 1905-1907 y de 1908-1911 plantean precisamente así el problema: luchar por una república o lamer las botas a Purishkévich y yacer bajo el látigo de Márkov y Románov. Los campesinos no tienen otra opción.

272

Miren a los liquidadores. Por muchos rodeos y vueltas que den los Martínov, los Mártov y Cía., cualquier lector consciente y sensato reconocerá que R—kov hacía un resumen de las opiniones *precisamente de aquellos* al decir: "No hay que hacerse ilusiones: se prepara el triunfo de un progresismo burgués muy moderado". El sentido *objetivo* de estas proverbiales palabras es el siguiente: la revolución es una ilusión; la realidad es el apoyo a los "progresistas". Sin duda, cualquiera que no cierre deliberadamente los ojos tiene que ver que *precisamente esto* es lo que, con palabras que se diferencian muy poco, dicen los Dan y los Mártov cuando lanzan la consigna de "arrancar la Duma (la IV Duma, la Duma de los terratenientes) de manos de los reaccionarios"; cuando cometen cientos de veces el desliz de referirse a los dos campos; cuando gritan que "no se haga fracasar" el trabajo progresista de los liberales burgueses; cuando luchan contra el "bloque de izquierdas"; cuando hacen en *Zhivoe Delo* un gesto de desprecio contra "la literatura publicada en el extranjero que nadie lee"; cuando se satisfacen *en la práctica* con una plataforma legal o tentativas legales contra la organización; cuando crean los "grupos iniciativos"[110] de

[109] Trátase del artículo 129 de! Código Penal de! Imperio Ruso, que preveía duros castigos, incluido el presidio, por cualquier manifestación verbal o difusión de obras dirigidas contra el Gobierno zarista.

[110] Lenin se refiere a los *"grupos iniciativas de militantes socialdemócratas del movimiento obrero legal"* que crearon los mencheviques liquidadores desde fines de 1910 en oposición a las organizaciones ilegales del Partido. Eran grupitos poco numerosos de intelectuales, sin la menor vinculación con la clase obrera. Se pronunciaban contra la lucha huelguística y las manifestaciones revolucionarias de los obreros, y sostenían una lucha contra los bolcheviques

liquidadores y rompen con el POSDR revolucionario. ¿Es que no está claro que la misma canción la entonan tanto los Levitski, que otorgan profundidad filosófica a las ideas liberales sobre la lucha por el derecho, como los Nevedomski, con su nueva "revisión" de las ideas de Dobro— liúbov del revés, es decir, retrocediendo *de* la democracia *al* liberalismo; los Smirnov, que coquetean con el "progresismo", y todos los demás caballeros de *Masha Zariá* y *Zhivoe Delo?*

En realidad, los demócratas y socialdemócratas ¡nunca podrían, aunque lo quisieran, "frustrar" la victoria de los progresistas" entre los terratenientes y burgueses! Estas son frases vacuas. Las divergencias importantes no están ahí. No es eso lo que diferencia la política obrera *liberal* de la *socialdemócrata.* "Apoyar" a los progresistas, viendo en sus "victorias" un "acercamiento del burgués culto al poder", es una política obrera de los liberales.

Nosotros, los socialdemócratas, vemos en la "victoria" de los progresistas una expresión *indirecta* del ascenso democrático. Hay que aprovechar las escaramuzas de los progresistas con las derechas, la mera consigna de apoyo a los progresistas no sirve. Nuestra tarea consiste en impulsar el ascenso democrático, estimular la nueva democracia revolucionaria que crece en forma nueva en la nueva Rusia. Si no logra fortalecerse y vencer, a despecho de los liberales, *ningún* "triunfo" de los progresistas y los demócratas constitucionalistas en las elecciones traerá el menor cambio serio en la situación real de Rusia.

Hoy ya no se puede negar que estamos ante un ascenso democrático. Este avanza con mayores dificultades, con más lentitud y por un camino más arduo de lo que desearíamos, pero avanza. Hay que "apoyarlo" y desarrollar— *lo* en la campaña electoral y en cualquier otra actividad. Nuestra tarea es organizar a los demócratas revolucionarios, forjar el partido campesino republicano mediante una crítica implacable del liquidacionismo y del otzovismo populistas, y, ante todo y sobre todo, limpiarnos "en nuestra casa" del liquidacionismo y otzovismo, intensificar nuestra labor socialdemócrata revolucionaria entre el proletariado y fortalecer el Partido Obrero Socialdemócrata ilegal. El desenlace de la creciente crisis revolucionaria no depende de nosotros, sino de miles de causas distintas, de la revolución en Asia y del socialismo en Europa; pero lo que sí depende de nosotros es realizar un trabajo consecuente e incesante entre las masas, en el espíritu del marxismo, y este tipo de trabajo es el único que *nunca* se hace en vano.

"Sotsial-Demoktat, núm. 26, Se publica según el texto del periódico 8 de mayo (25 de abril) de 1912 "Sotsial-Demokrat"

---

en las elecciones a la IV Duma de Estado. Los centros dirigentes de los "grupos iniciativos" eran *Golos Sotsial-Demokrata,* que los liquidadores publicaban en el extranjero, y *Nasha Zariá* y *Delo Zhizn,i* órganos legales de los liquidadores en Rusia.

274

LOS LIQUIDADORES CONTRA EL PARTIDO

Los liquidadores de todos los matices desarrollan en la prensa legal rusa una campaña de hostigamiento contra la Conferencia del Partido, con una desenvuelta desvergüenza, que muy bien podrían envidiar los Bulgarin y Burenin. Los artículos de *Zhivoe Delo,* en que preguntan abiertamente a los delegados *por quién* fueron enviados, y, bajo la protección de la censura, atacan a lo que es imposible defender en la prensa legal, ofrecen una muestra tal de olvido de las normas elementales de honradez literaria, que no deberían provocar sólo la protesta de los partidarios de la Conferencia, sino también la repulsa de cualquier político honesto. Y los artículos del informante anónimo de *Vorwärts* rezuman un espíritu de tan descarada jactancia y tantas mentiras ocultas tras frases bonitas, que no dejan lugar a dudas de que el encargo liquidacionista ha caído esta vez en manos expertas*.

* A fin de dar a conocer a los camaradas alemanes la verdadera situación en el POSDR, la Redacción del Órgano Central publicó en alemán un folleto especial, en el que, entre otras cosas, se denunciaban los procedimientos del anónimo colaborador de *Vorwärts.* (Véase el presente tomo, págs. 219-233.-*Ed.*)

Acorralados, los grupos y círculos de los liquidadores no se limitan, sin embargo, a la campaña de calumnias contra el Partido. Tratan de convocar su propia conferencia. Se ha recurrido, como es claro, a toda clase de medidas para que el CO[111] que convoca la Conferencia tenga las apariencias de "partidismo", "no fraccionismo" y defensor de la "unidad". En definitiva, se trata de palabras tan cómodas... cuando lo que en realidad se quiere es pescar con el anzuelo liquidacionista a todos los que, por una causa u otra, se muestran descontentos de la Conferencia del Partido. A Trotski se le encomendó la tarea de ensalzar todas la virtudes del CO y de la futura conferencia liquidacionista: y nadie mejor para ello que este "unificador profesional". Y él las ensalzó... con todos los tipos de caracteres de que dispone la imprenta de Viena: "Los partidarios de Vperiod y de *Golos,* los bolcheviques y mencheviques defensores del Partido, los llamados liquidadores y los enemigos de las fracciones en Rusia y en el extranjero respaldan decididamente la labor" ... del CO *(Pravda,* núm. 24).

275

El pobre ha mentido otra vez... y otra vez le han fallado los cálculos. El bloque bajo la hegemonía de los liquidadores, preparado con tanto estruendo y alharaca contra la Conferencia de 1912, se resquebraja en todas sus junturas porque los liquidadores enseñaron la oreja con demasiada franqueza. Los polacos se han negado a participar en el CO. Después de su intercambio epistolar con un representante de éste, Plejánov puso en claro algunos detalles curiosos: 1) que se proyecta dar a la Conferencia un carácter "constituyente", es decir, que no será del POSDR, sino de no se sabe qué partido nuevo; 2) que se convoca según lincamientos "anarquistas", y 3) que "la Conferencia es convocada por los liquidadores". Después que estas circunstancias fueron reveladas por el camarada Plejánov, no nos podía extrañar que

[111] Trátase del *Comité de Organización* creado en enero de 1912 en una reunión de liquidadores: representantes del Bund, del Comité Regional del Cáucaso y del CC de la Socialdemocracia del País Letón. Tomaron parte activa en las labores del CO, además de las organizaciones socialdemócratas nacionales, la Redacción de *Pravda* de Viena y la de *Golos Sotsial-Demokrata,* el grupo Vperiod y representantes del "grupo iniciativo" de los liquidadores de Petersburgo. En realidad, el dirigente del CO era Trotski. El Comité de Organización era el organismo oficial que se ocupó de la convocatoria de la conferencia antipartido de agosto de 1912.

los llamados bolcheviques (?!) conciliadores se armasen de valor y decidieran acusar a Trotski de que éste... había mentido al incluirlos entre los partidarios del CO. "Este CO, con su composición actual, con su clara tendencia a imponer a todo el Partido su propia actitud hacia los liquidadores, con los principios de anarquía organizativa que ha convertido en la base para aumentar el número de sus integrantes, no ofrece la menor garantía para la convocatoria de una conferencia del Partido verdaderamente general", dicen ahora acerca del CO nuestros envalentonados "partidistas". No sabemos dónde están ahora los más izquierdistas de nuestra izquierda, el grupo Vperiod, que en una época se apresuró a manifestar su simpatía por el CO. Ni tiene ello mayor importancia. Lo importante es que el carácter liquidacionista de la conferencia que convoca el CO fue establecido por Plejánov con irrefutable claridad y que los prohombres de entre los "conciliadores" tuvieron que inclinarse ante este hecho. ¿Quién queda, pues? Los liquidadores manifiestos y Trotski...

276

La base de este bloque es evidente: los liquidadores gozan de plena libertad para mantener "como antes" su línea en *Zhivoe Delo y Nasha Zariá,* mientras que Trotski —desde el extranjero— los encubre con frases ultrarrevolucionarias que nada le cuestan y a nada los comprometen.

De esta historia se desprende una pequeña enseñanza para quienes en el extranjero suspiran por la unidad y redactaron en París hace poco la hoja *Za Pártiyu*[112]*.* Para construir un partido no basta ser *capaz* de gritar: "unidad"; también es necesario tener un programa *político,* un programa de acción política. El bloque que comprende a los liquidadores, a Trotski, al grupo Vperiod, los polacos, los bolcheviques(?) pro partido, los mencheviques de París, etc., etc., estaba condenado de antemano a un fracaso escandaloso, puesto que se asentaba sobre la ausencia de principios, la hipocresía y las frases hueras. Y no estaría de más que quienes suspiran por la unidad adoptasen por fin una decisión en la compleja y difícil cuestión de manifestar con quién quieren esa unidad. Si con los liquidadores, ¿por qué no decirlo sin remilgos? Y si son contrarios a la unidad con los liquidadores, ¿qué unidad es esa por la que tanto suspiran? La Conferencia de enero y los órganos por ella elegidos son lo único que ahora agrupa realmente a todos los militantes del POSDR en Rusia. Fuera de esto sólo existen la promesa de los bundistas y Trotski de reunir una conferencia liquidacionista del CO y los "conciliadores", que están viviendo la resaca liquidacionista.

"Sotsial-Demokrat, núm. 26, 8 de mayo (25 de abril) de 1912
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

[112] *"Za Pártiyu"* (Por el Partido): hoja de los mencheviques pro partido y los conciliadores. Se publicó en forma esporádica en París del 16 (29) de abril de 1912 a febrero de 1914. Salieron cinco números. La hoja se difundía más que nada en el extranjero y expresaba principalmente los puntos de vista del grupo parisino de plejanovistas.

277

EN MEMORIA DE HERZEN

Han transcurrido cien años desde el día en que nació Herzen. Toda la Rusia liberal lo conmemora, esquivando cuidadosamente las cuestiones serias del socialismo, ocultando con empeño lo que distinguía al Herzen *revolucionario* del liberal. También recuerda a Herzen la prensa de derechas, asegurando falsamente que Herzen había renegado de la revolución al final de sus días. Y los discursos liberales y populistas pronunciados en el extranjero sobre Herzen son pura fraseología.

El partido obrero debe evocar la memoria de Herzen no para cantarle loas al modo filisteo, sino para poner en claro sus propias tareas, para poner en claro el verdadero lugar histórico de un escritor que ha desempeñado un gran papel en la preparación de la revolución rusa.

Herzen pertenecía a la generación de revolucionarios de la nobleza terrateniente de la primera mitad del siglo pasado. La nobleza ha dado a Rusia los Birón y Arakchéev, un sinnúmero de "oficiales borrachos, de camorristas, de jugadores de naipes, de héroes de feria, de perreros, de espadachines, de verdugos, de dueños de serrallo" y de almibarados Manílov[113]. "Y entre ellos —escribía Herzen—, se formaron los hombres del 14 de diciembre[114], una falange de héroes, criados, como Rómulo y Remo, con leche de fiera... Fueron como héroes de leyenda, forjados de limpio acero de los pies a la cabeza, guerreros de una causa noble que salieron a conciencia a una muerte segura para despertar a una nueva vida a la generación joven y purificar a los niños nacidos en un ambiente en que imperaban el verdugo y el servilismo."

278

Uno de estos niños era Herzen. La insurrección de los decembristas le despertó y "purificó". En la Rusia feudal de los años 40 del siglo XIX supo elevarse a una altura tal, que se colocó al nivel de los más grandes pensadores de su tiempo. Asimiló la dialéctica de Hegel. Comprendió que ésta era "el álgebra de la revolución". Fue más lejos que Hegel, hacia el materialismo, siguiendo a Feuerbach. La primera de las *Cartas sobre el estudio de la naturaleza —Empirismo e idealismo—,* escrita en 1844, nos muestra a un pensador que, incluso ahora, está a cien codos por encima de un sinfín de naturalistas empíricos contemporáneos y de una infinidad de filósofos idealistas y semiidealistas del presente. Herzen se acercó de lleno al materialismo dialéctico y se detuvo ante el materialismo histórico.

Precisamente esta "detención" fue lo que provocó la bancarrota espiritual de Herzen después de la derrota de la revolución de 1848. Herzen había salido ya de Rusia y observó esa revolución de un modo directo. Era entonces demócrata, revolucionario, socialista. Pero su "socialismo" era una de las innumerables formas y variedades que, en la época del año 48, presentaba el socialismo burgués y pequeñoburgues¿ formas a las que dieron muerte definitiva los días de junio. En realidad, no era socialismo, sino frases magnánimas, sueños bondadosos con los que

---

[113] *Manllov:* personaje de la obra de N. V. Gógol *Almas muertas.* En la imagen del sentimental y "almibarado" terrateniente Manílov el escritor encarnó los rasgos típicos del abúlico soñador, huero fantaseador e inerte charlatán.
[114] *Hombres del 14 de diciembre* (*decembristas) :* revolucionarios rusos provenientes de la nobleza, luchadores contra la servidumbre y la autocracia. El 14 de diciembre de 1825 organizaron una insurrección armada.

recubría su revolucionarismo *de entonces* la democracia burguesa, así como el proletariado, que no se había liberado aún de su influencia.

La bancarrota espiritual de Herzen, su profundo escepticismo y pesimismo después de 1848, era la bancarrota de *las ilusiones burguesas* en el socialismo. El drama espiritual de Herzen fue fruto y reflejo de una época histórica universal, en que el revolucionarismo de la democracia burguesa moríala (en Europa), mientras que el revolucionarismo del proletariado socialista *aún no* estaba maduro. Esto no lo comprendieron, ni podían comprenderlo, los caballeros de la verborrea liberal rusa, que ahora encubren su espíritu contrarrevolucionario con frases floridas sobre el escepticismo de Herzen. Para esos caballeros, que traicionaron la revolución rusa de 1905, que se olvidaron hasta de pensar en el gran título de *revolucionario,* el escepticismo es una forma de transición de la democracia al liberalismo, a ese liberalismo lacayuno, vil, sucio y feroz que fusilaba a los obreros el aña 48, que restauraba tronos destruidos, que aplaudía a Napoleón III y al que *maldecía* Herzen, no sabiendo comprender su naturaleza de clase.

279

En Herzen, el escepticismo era la forma de transición de las ilusiones de la democracia burguesa, "que está por encima de las clases", a la lucha de clase del proletariado, severa, inflexible e invencible. Prueba: las *Cartas a un viejo. cantarada,* a Bakunin, escritas por Herzen en 1869, un año antes de su muerte. Herzen rompe con el anarquista Bakunin. Bien es verdad que Herzen sólo ve aún en esa ruptura una divergencia en la táctica, y no el abismo que existe entre la concepción que tiene del mundo el proletario, seguro de la victoria de su clase, y la concepción del pequeño burgués, que desespera de salvarse. Bien es verdad que Herzen vuelve a repetir también aquí las viejas frases democráticas burguesas respecto a que el socialismo debe intervenir "con una prédica, igualmente dirigida al obrero y al patrono, al labrador y al pequeño burgués". Y, sin embargo, al romper con Bakunin, Herzen no volvió los ojos hacia el liberalismo, sino hacia la *Internacional,* hacia la Internacional que dirigía Marx; ¡hacia la Internacional que había empezado a *"formar los regimientos"* del proletariado, a unificar *"el mundo obrero",* que "abandonaba el mundo de los que gozan sin trabajar"!

No habiendo comprendido la esencia democrática burguesa de todo el movimiento de 1848 y de todas las formas del socialismo anterior a Marx, tanto menos podía comprender Herzen la naturaleza burguesa de la revolución rusa. Herzen es el fundador del socialismo "ruso", del "populismo". Herzen veía el "socialismo" en liberación de los campesinos *dándoles la tierra,* en la propiedad comunal de la tierra y en la idea campesina del "derecho a la tierra". Infinidad de veces desarrolló sus ideas predilectas sobre este tema

280

En realidad, en esta doctrina de Herzen, lo mismo que en todo el populismo ruso — incluso en d desteñido populismo de los actuales "socialistas revolucionarios"— no hay *ni un grano* de socialismo. Son frases magnánimas, sueños bondadosos que recubren *el revolucionarismo* de la democracia burguesa campesina en Rusia, lo mismo que las diversas formas del "socialismo del 48" en Occidente. Cuanta más tierra hubieran recibido los campesinos en 1861 y cuanto más barata la hubieran recibido, tanto más fuertemente hubiera sido socavado el poder de los

terratenientes feudales, tanto más rápido, libre y amplio hubiera sido el desarrollo del capitalismo en Rusia. La idea del "derecho a la tierra" y del "reparto igualitario de la tierra" no es otra cosa que la formulación de las aspiraciones revolucionarias a la igualdad de los campesinos, que luchan por el pleno derrocamiento del poder de los terratenientes, por la plena liquidación de la propiedad agraria de los terratenientes.

La revolución de 1905 lo demostró plenamente: por una parte, el proletariado actuó con toda independencia al frente de la lucha revolucionaria, habiendo creado el Partido Obrero Socialdemócrata; por otra parte, los campesinos revolucionarios ("trudoviques" y Unión Campesina[115]), luchando por las diversas formas de destrucción de la propiedad latifundista, hasta "la abolición de la propiedad privada de la tierra", luchaban precisamente como patronos, como pequeños empresarios.

En el momento actual, la controversia sobre "el carácter socialista" del derecho a la tierra, etc., sólo sirve para *oscurecer* y velar una cuestión histórica efectivamente seria e importante: la diferencia que existe entre *los intereses* de la burguesía liberal y los de los campesinos revolucionarios en la revolución *burguesa* rusa; dicho de otro modo, la cuestión de la tendencia liberal y la democrática, de la tendencia "conciliadora" (monárquica) y la republicana en esta revolución. Precisamente esta cuestión fue la que planteó el *Kólokol*[116]*,* de Herzen, si se mira lo esencial y no las frases, si se estudia la lucha de clases como fundamento de las "teorías" y doctrinas y no a la inversa.

281

Herzen creó una prensa rusa Ubre en el extranjero, y esto es su gran mérito. *Poliárnaya Zvezdá*[117] recogió la tradición de los decembristas. *Kólokol* (1857-1867) defendió a capa y espada la liberación de los campesinos. El silencio de esclavos se había roto.

---

[115] *Unión Campesina* (Unión Campesina de toda Rusia): organización democrática revolucionaria surgida en 1905. La Unión reivindicaba libertades políticas e inmediata convocatoria de la Asamblea Constituyente, se atenía a la táctica de boicot a la I Duma de Estado. El programa agrario de la Unión incluía la demanda de abolición de la propiedad privada de la tierra, la entrega a los campesinos, sin rescate, de las tierras de los monasterios, de la Iglesia, de la familia real, de la Corona y del fisco. La Unión Campesina, hallándose bajo la influencia de los eseristas y los liberales, se atenía a una política pequeñoburguesa de medias tintas, vacilaciones e indecisión. A la vez que reivindicaba la liquidación de la propiedad agraria terrateniente, la Unión admitía la compensación parcial a los terratenientes. Desde los primeros pasos de su actividad, la Unión Campesina fue objeto de represiones policíacas. A principios de 1907 la Unión dejó de existir.

[116] *"Kólokol"* (La Campana): revista política que salía bajo el lema "Vivos voco!" (¡Llamo a los vivos!). La editaron A. I. Herzen y N. P. Ogaríov del 1 de julio de 1857 a abril de 1865 en Londres y de mayo de 1865 a julio de 1867 en Ginebra; salía mensualmente, y durante cierto período, dos veces al mes. *Kólokol* tenía mucha difusión en Rusia. Al acusar la arbitrariedad de la autocracia, la rapacidad y la dilapidación de fondos públicos por (os funcionarios, así como la implacable explotación de los campesinos por los terratenientes, *Kólokol* dirigía llamamientos revolucionarios y contribuía al despertar de las masas para la lucha contra el Gobierno zarista y las clases dominantes.
La revista *Kólokol* estuvo al frente de la prensa revolucionaria que eludía la censura y fue la predecesora de la prensa obrera en Rusia. Desempeñó importante papel en el desarrollo del movimiento democrático general y revolucionario, en la lucha contra la autocracia y la servidumbre.

[117] *"Poliárnaya Zvezdá"* (La Estrella Polar): recopilación política literaria. Se publicó en 1855-1862 en Londres. El último libro de la recopilación se editó en Ginebra en 1868. Salieron sólo 8 entregas. La editaban A. I. Herzen y N. P. Ogariov. Ya con el título mismo de la recopilación, así como con el dibujo en la cubierta representando a cinco decembristas ejecutados, Herzen recalcaba la continuidad revolucionaria de los decembristas (los decembristas A. A. Bestúzhev y K.F. Riléev publicaron en 1823-1825 un almanaque con el mismo título de *Poliárnaya Zvezdá).*
Se insertaban en la recopilación extensos documentos informativos sobre los decembristas, poesías de autores rusos prohibidas por la censura y otros escritos. *Poliárnaya Zvezdá* desempeñó un papel considerable en el desarrollo de la literatura y del pensamiento social rusos de vanguardia

Pero Herzen pertenecía al medio de los terratenientes, de los señores. Había abandonado Rusia en 1847, no había visto al pueblo revolucionario y no podía creer en él. De ahí su apelación liberal a las "alturas". De ahí el sinfín de cartas dulzonas que *Kólokol* dirigió a Alejandro II el Verdugo, cartas que no se pueden leer ahora sin repugnancia. Chernishevski, Dobroliúbov y Serno-Soloviévich, que representaban la nueva generación de revolucionarios de procedencia no noble, tenían mil veces razón cuando le echaban en cara a Herzen esas desviaciones de la democracia *hacia* el liberalismo. Pero, en honor a la justicia, hay que decir que, con todas las vacilaciones de Herzen entre democracia y liberalismo, en él predominaba, sin embargo, el demócrata.

Cuando uno de los tipos más repugnantes de la desvergüenza liberal, Kavelin, que antes admiraba a *Kólokol* a Constitución, atacó la agitación revolucionaria, se alzó contra la "violencia" y los llamamientos a la violencia y empezó a predicar la paciencia, Herzen *rompió* con aquel sabio liberal. Herzen se arrojó sobre su "libelo endeble, absurdo y perjudicial" escrito "como guía secreta para un gobierno liberalizante", se arrojó sobre "las sentencias políticas sentimentales" de Kavelin, que pintaban "al pueblo ruso como una bestia y al Gobierno como un pozo de sabiduría". *Kólokol* publicó el artículo *Oración fúnebre,* en el que flagelaba "a los profesores que tejen la podrida telaraña de sus mezquinas y altaneras ideúchas, a los ex profesores, en un tiempo bonachones, pero luego enfurecidos, al ver que la juventud sana no puede simpatizar con sus ideas raquíticas". Kavelin se reconoció en seguida en este retrato.

282

Cuando fue detenido Chernishevski, el miserable liberal Kavelin escribió: "Las detenciones no me parecen indignantes... el partido revolucionario tiene por buenos todos los medios para derrocar al Gobierno, y éste se defiende con los medios de que dispone". Y Herzen contestaba adecuadamente a este demócrata constitucionalista diciendo, con motivo del juicio contra Chernishevski: "Y hay hombres despreciables, hombres de paja, hombres babosos que dicen: no hay que insultar a la pandilla de bandidos y de canallas que nos gobiernan".

Cuando el liberal Turguénev escribió una carta particular a Alejandro II, expresándole sus sentimientos de fiel subdito, e hizo un donativo de dos monedas de oro para los soldados heridos al sofocar la insurrección polaca, *Kólokol* habló de una "Magdalena (del género masculino) de cabello blanco que ha escrito al zar diciendo que no puede conciliar el sueño atormentada por la idea de que el soberano nada sabe de su arrepentimiento". Y Turguénev se reconoció en seguida.

Cuando toda la turba de liberales rusos se apartó de Herzen porque defendía a Polonia, cuando toda "la sociedad culta" volvió la espalda a *Kólokol,* Herzen no se turbó. Continuó defendiendo la libertad de Polonia y fustigando a los opresores, a los verdugos, a los esbirros de Alejandro II. Herzen salvó el honor de la democracia rusa. "Hemos salvado el honor del nombre ruso —escribía a Turguénev—, y por eso hemos sufrido los ataques de la mayoría servil."

Cuando llegó una noticia de que un campesino siervo había matado a un terrateniente porque éste había atentado al honor de su novia, Herzen añadió en *Kólokol:* "¡Y ha procedido muy bien!" Cuando se comunicaba que se iban a nombrar jefes militares para la "liberación" "tranquila", Herzen escribió: "El primer coronel

inteligente que se una con su destacamento a los campesinos, en lugar de asesinarlos, se sentará en el trono de los Románov". Cuando el coronel Reitern se suicidó en Varsovia (1860) para no ser auxiliar de los verdugos, Herzen escribió: "De fusilar, hay que fusilar a los generales que dan orden de tirar sobre gente inerme". Cuando se dio muerte a cincuenta campesinos en Bezdna y se ajustició a su jefe Antón Petrov (12 de abril de 1861)[118], Herzen escribió en *Kólokol:*

283

> "¡Oh, si mis palabras pudieran llegar a ti, trabajador y mártir de la tierra rusa!... Cómo le hubiera yo enseñado a despreciar a tus pastores espirituales, colocados sobre ti por el sínodo de San Petersburgo y el zar alemán... Tú odias al terrateniente, odias al escribano, les temes, y con toda razón; pero tienes aún fe en el zar y en el obispo... no les creas. El zar está con ellos y ellos son suyos. Es a él a quien ves ahora, tú, padre del joven muerto en Bezdna, tú, hijo del padre muerto en Penza... Tus pastores son ignorantes como tú, pobres como tú... Así era el otro Antoni que sufrió por ti en Kazan (no el obispo Antoni sino Antón, el de Bezdna)... Los cuerpos de tus santos no harán los cuarenta y ocho milagros, no se curará, rezándoles, el dolor de muelas; pero su memoria viva puede hacer un milagro: tu liberación".

Aquí se ve cuan baja y canallescamente calumnian a Herzen nuestros liberales, atrincherados en la servil prensa "legal", al encomiar los puntos flacos de Herzen mientras silencian los fuertes. No fue culpa de Herzen sino su desgracia, el que no pudiera ver al pueblo revolucionario en la propia Rusia en la década del 40. Cuando lo vio *en la del 60,* se puso sin temor al lado de la democracia revolucionaria contra el liberalismo. Luchó por la victoria del pueblo sobre el zarismo, y no por una componenda entre la burguesía liberal y el zar de los terratenientes. Herzen levantó la enseña de la revolución.

Al honrar la memoria de Herzen, vemos claramente tres generaciones, tres clases que han actuado en la revolución rusa. Al principio, los nobles y terratenientes, los decembristas y Herzen. Estrecho es el círculo de estos revolucionarios. Están terriblemente lejos del pueblo. Pero su labor no ha sido estéril. Los decembristas despertaron a Herzen. Herzen desplegó la agitación revolucionaria.

---

[118] Trátase de la insurrección de los campesinos de la aldea de Bezdna, distrito de Spassk, de la provincia de Kazan. La publicación del manifiesto y la Ley del 19 de febrero de 1861 sobre las condiciones para la abolición del régimen de la servidumbre desencantaron e indignaron a los campesinos, quienes vieron frustradas sus esperanzas. No podían creer que el texto de la Ley y del manifiesto que se habían dado a publicidad fuesen fidedignos y consideraron que los terratenientes y los burócratas habían ocultado los documentos auténticos. En la primavera de 1861 se iniciaron movimientos campesinos en varias provincias. El más importante fue el de la aldea de Bezdna. Encabezó el movimiento Antón Petrov, joven campesino de dicha aldea. Sabia leer y, tras estudiar la Ley, anunció a los vecinos que había descubierto la "verdadera libertad". Los rumores acerca de la "verdadera libertad" llegaron a los pueblos cercanos. Haciéndose eco del llamamiento de Petrov, los campesinos se negaron a trabajar para los terratenientes, a pagar el tributo y a suscribir las "actas reglamentarias" que fijaban las proporciones del nadiel y las cargas, y se apoderaron de los cereales que había en los graneros de los terratenientes. La insurrección de Bezdna fue aplastada cruelmente. El 12 (24) de abril de 1861 las tropas abrieron fuego contra una multitud inerme de 4 mil campesinos, con un saldo de 91 muertos y más de 350 heridos. El 19 de abril (1 de mayo) fue fusilado Antón Petrov. De los 16 campesinos procesados por un consejo de guerra 5 fueron condenados a la pena del azote y a distintos plazos de cárcel. La tragedia de Bezdna tuvo vasta repercusión en las capas progresistas de la sociedad rusa. A. I. Herzen publicó en *Kólokol* una descripción detallada de la tragedia.

Los revolucionarios de procedencia no noble, empezando por Chernishevski y terminando por los héroes de Voluntad del Pueblo"[119], hicieron suya esta agitación, la ampliaron, intensificaron y templaron. El círculo de los luchadores se hizo más amplio, más estrechos sus vínculos con el pueblo. Herzen les llamó "jóvenes timoneles de la futura tempestad" Pero aquella aún no era la verdadera tempestad.

La tempestad es el movimiento de las masas mismas. El proletariado, la única clase revolucionaria hasta el fin, se levantó al frente de ellas, poniendo en pie por primera vez en una lucha revolucionaria abierta a millones de campesinos. El primer embate de la tempestad fue en 1905. El siguiente está empezando a crecer ante nuestros ojos.

Al honrar la memoria de Herzen, el proletariado aprende, en su ejemplo, la gran significación de la teoría revolucionaria; aprende a comprender que la fidelidad abnegada a la revolución y la propaganda revolucionaria dirigida al pueblo no se pierden ni aun cuando decenios enteros separen la siembra de la siega; aprende a determinar el papel que las diferentes clases desempeñan en la revolución rusa y en la internacional. Enriquecido por estas enseñanzas, el proletariado se abrirá camino hacia la unión libre con los obreros socialistas de todos los países, después de haber aplastado a la monarquía zarista, la hidra contra la que Herzen fue el primero en levantar la gran bandera de la lucha, dirigiendo a las masas *la palabra rusa libre.*

"Sotsial-Demokrat", núm 26, 8 de mayo (25 de abril) de 1912
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

---

[119] *Voluntad del Pueblo:* organización política secreta de los populistas terroristas surgida en agosto de 1879. Al frente de la misma se hallaba el Comité Ejecutivo integrado, entre otros, por A. I. Zheliábov, S.L. Peróvskaya y V. N. Fígner. Sosteniendo las posiciones del socialismo utópico populista, los de Voluntad del Pueblo tomaron el camino de la lucha política, estimando que la tarea principal era el derrocamiento de la autocracia y la conquista de la libertad política. Su programa preveía la organización de una "representación popular permanente" elegida sobre la base del sufragio universal, la proclamación de las libertades democráticas, la entrega de la tierra al pueblo y el trazado de medidas para el paso de las fábricas a manos de los obreros. El objetivo inmediato era el derrocamiento del Gobierno zarista.
Los militantes de Voluntad del Pueblo, al no saber hallar el camino de acercamiento a las masas populares, emprendieron el de la conspiración política y el terrorismo individual. Después del l de marzo de 1881 (el día del asesinato de Alejandro II), el Gobierne, valiéndose de crueles persecuciones, ejecuciones y provocaciones, destruyó la organización Voluntad del Pueblo. Los reiterados intentos de resucitarla emprendidos por sus militantes a lo largo de los años 80 no tuvieron éxito.

285

EL RÉGIMEN DE POSESIÓN DE LA TIERRA EN LA RUSIA EUROPEA

El hambre que ha afectado a treinta millones de campesinos vuelve a plantear una y otra vez el problema de la situación del campesinado en Rusia. Por lo general, cuando se trata de este asunto se pasa por alto lo principal, a saber, la correlación entre la gran propiedad de tierra, sobre todo la señorial, y la situación del campesinado. En este aspecto principal queremos precisamente centrar la atención de los lectores.

En 1907 el Ministerio del Interior publicó una *Estadística de la posesión de tierra en 1905.* Según estos datos oficiales, que de ninguna manera se pueden considerar sospechosos de parcialidad hacia los campesinos, podemos formarnos una noción bastante exacta de una de las causas principales del hambre.

La estadística del Gobierno estima en 395 millones de deciatinas la tierra de las 50 provincias de la Rusia Europea, Pero esta cifra no refleja la realidad, puesto que incluye más de 100 millones de deciatinas de tierras del fisco correspondientes a las provincias del Lejano Norte: las de Arjánguelsk, Olonéts y Vólogda. La mayor parte de esa tierra es inadecuada para la agricultura, pues se trata de las tundras y bosques del Lejano Norte. Por lo común se mencionan estas tierras con el solo fin de *velar* la verdadera distribución de la tierra cultivable.

Si las descontamos, obtendremos, en números redondos, un total de 280 millones de deciatinas aptas para la agricultura. De ellas, 101 millones corresponden a las propiedades privadas, y 139 millones a las tierras de nadiel. Hay que distinguir la gran posesión agraria de los terratenientes y la pequeña posesión de tierra de los campesinos.

286

La estadística del Gobierno proporciona los siguientes datos de las grandes propiedades:

Tierra de propiedad privada en la Rusia Europea

Extensión de las propiedades	Propiedades	Tierra, en deciatinas	Deciatinas por propiedad (término medio)
500 a 2.000 dec.	21.748	20.590.708	947
2.000 a 10.000 dec.	5.386	20.602.109	3.825
Mas de 10.000 dec.	699	20.798.504	29.754
Total	27.833	61.991.321	2.227

Estos datos son incompletos, puesto que no incluyen las tierras de la familia real, ni las de las grandes compañías comerciales, ni otras semejantes. Con todo, los datos nos dan una idea sobre *la principal característica* de la gran propiedad terrateniente en Rusia. *Setecientos* terratenientes son dueños de *veintiún* millones de deciatinas, es decir, a razón de casi *treinta mil deciatinas cada uno.*

Menos de 28.000 poseen 62 millones de deciatinas de tierra, lo cual equivale a un promedio de *2.200 deciatinas cada uno.* Hay que agregar aquí las tierras de la familia real, que se calculan en más de *cinco* millones de deciatinas. Luego más de *tres millones y medio* de deciatinas pertenecen a 272 compañías "comerciales, industriales, fabriles, etc.". Las últimas son, sin duda, propiedades grandes, y en su mayoría se encuentran en la provincia

de Perm, donde *nueve* compañías son dueñas de *casi un millón y medio* de deciatinas (exactamente, 1.448.902).

Por consiguiente, obtenemos un mínimo de *70 millones* de deciatinas, seguramente más, de tierras pertenecientes a los más grandes propietarios, cuyo número no llega a *30.000.*

Consideremos ahora la tierra que poseen los campesinos. Según la estadística del Gobierno, los campesinos con los nadiel más pequeños tenían tierras de la siguiente extensión:

287

	Tierra de nadiel		
Extensión de los nadiel	Haciendas campesinas	Tierra, en deciatinas	Deciatinas por hacienda (término medio)
Hasta 5 deciatinas	2.857.650	9.030.333	3,1
de 5 a 8 ».	3.317.601	21.706.550	6,5
de 8 a 15 »	3.932.485	42.182.923	10.7
Total	10.107.736	72.919.806	7,0

Así pues, *diez millones* de familias campesinas —sobre un total de cerca de trece millones— poseen *73 millones de deciatinas de tierra,* con un promedio de *siete* deciatinas por hacienda. A esto hay que agregar las pequeñas fincas de propiedad privada, que poseen hasta 10 deciatinas son 409.864, con un total de 1.625.226 deciatinas, es decir, a menos de cuatro deciatinas por hacienda. Por consiguiente, obtenemos *unos diez millones y medio* de familias campesinas con 75 *millones* de deciatinas.

Ahora podemos resumir estos datos fundamentales, que con gran frecuencia son olvidados o que se presentan erróneamente al tratar del problema campesino:

Gran propiedad terrateniente: *treinta mil* propietarios, 70 millones de deciatinas.

Pequeña posesión campesina: *diez millones y medio* de propietarios con 75 millones de deciatinas.

Se comprende que se trata de cifras globales. Para un estudio más minucioso de la situación de los campesinos y del papel de las grandes propiedades hay que tomar los datos por regiones o zonas, y a veces incluso por provincias. Pero los economistas del Gobierno, del campo liberal y aun, hasta cierto punto, el populista, *escamotean* muy a menudo *la esencia* del problema de la tierra al tomar determinadas regiones o un aspecto parcial del problema. Para ver claro *el fondo* del problema de la tierra y de la situación de los campesinos, no cabe perder de vista las principales cifras citadas ni permitir que lo principal resulte oscurecido por los detalles.

288

En el artículo siguiente* expondremos ejemplos de cómo se producen estos escamoteos. Ahora haremos un prime resumen fundamental. La tierra en la Rusia Europea está distribuida de tal modo que los grandes terratenientes, los que tienen más de 500 deciatinas, son dueños de 70 millones de deciatinas. Y el número de esos terratenientes no llega a 30.000.

* Véase el presente tomo, págs. 331-336— *Ed.*

En cambio, la inmensa mayoría de los campesinos —diez millones y medio de familias campesinas, sobre un total de trece millones— poseen 75 millones de deciatinas. La extensión media de la gran propiedad terrateniente es de *2.200 deciatinas.* La extensión media de la pequeña hacienda campesina es de *siete* deciatinas. Si la tierra de los treinta

mil grandes propietarios fuese transferida a los diez millones de haciendas campesinas, la tierra que poseen *resultaría casi duplicada.* En nuestro próximo artículo veremos qué relaciones económicas entre los terratenientes y los campesinos resultan de esta distribución de la tierra.

"Névskaya Zvezdá", núm. 3, 6 de maya de 1912
Firmado: R. Silin
Se publica según el texto del periódico " Névskaya Zvezdá"

289

LOS TRUDOVIQUES Y LOS DEMÓCRATAS OBREROS

La campaña para las elecciones a la IV Duma ha producido una pequeña reanimación y ha elevado el interés por las cuestiones políticas. El amplio movimiento despertado por los acontecimientos del Lena otorgó importancia a esta reanimación y singular actualidad a este interés. Ahora es más oportuno que nunca examinar el problema de la actitud de los trudoviques, es decir, de los demócratas campesinos, hacia los demócratas obreros.

El señor V. Vodovózov, en un artículo titulado *El Grupo del Trabajo y el partido obrero* (núm. 17 de *Zaprosi Zhizni),* expone el punto de vista de los trudoviques al respecto, como respuesta a mis artículos en *Zvezdá: Liberalismo y democracia*.* La controversia se refiere a la esencia misma de las dos tendencias políticas que expresan los intereses de *las nueve décimas partes* de la población de Rusia. Es, pues, obligación de todo demócrata prestar la máxima atención al tema que se discute.

* Véase el presente tomo, págs. 258-268.— *Ed.*

I

El punto de vista de los demócratas obreros es la lucha de clases. Los obreros asalariados son una clase determinada dentro de la sociedad moderna. La situación de esta clase se diferencia cardinalmente de la situación de la clase de pequeños propietarios, los campesinos. Por ello la asociación de las dos clases en un partido está descartada.

290

El objetivo de los obreros es abolir la esclavitud asalariada eliminando la dominación de la burguesía. El de los campesinos consiste en reivindicaciones democráticas capaces de abolir la» servidumbre con todas sus raíces sociales y en todas sus manifestaciones, pero que no afectarían ni siquiera en pequeña escala la dominación de la burguesía.

Las tareas comunes a unos y otros aproximan en la Rusia actual la democracia campesina y la obrera, que, si bien necesariamente siguen su propio camino, en interés del éxito, pueden y deben actuar juntas contra todo lo que es contrario a la democracia. Si no se logra esta conjunción o comunidad de acción, si la democracia campesina no se emancipa de la tutela de los liberales (demócratas constitucionalistas), quedarán descartadas las transformaciones democráticas profundas en Rusia.

Tal es el criterio de los demócratas obreros, de los marxistas, que expuse en los dos artículos intitulados *Liberalismo y democracia.*

Los trudoviques, cuyas opiniones son expuestas por el señor Vodovózov, quieren ser un partido "por encima de las clases". Un solo partido, según creen ellos, '"podría muy bien representar los intereses de tres clases sociales": el campesinado, la clase obrera y la "intelectualidad trabajadora".

Yo decía que esta "convicción" está en pugna con 1) todos los postulados de la ciencia económica, 2) toda la experiencia de los países que vivieron épocas semejantes a la que hoy atraviesa Rusia, 3) la experiencia de Rusia en un período especialmente importante y crítico de su historia, el año 1905. Me burlaba de esta pretensión auténticamente demócrata constitucionalista de "abarcar" a clases distintas y recordaba que los

demócratas constitucionalistas califican de "intelectualidad trabajadora" a los señores Maklakov.

El señor Vodovózov, que no cita estos argumentos míos de manera completa y coherente, trata de objetar por medio de afirmaciones fragmentarias. Por ejemplo, contra el primer argumento dice: "El campesinado es una masa de personas que viven de su trabajo; sus intereses son los del trabajo, .por cuya razón constituye un destacamento del gran ejército del trabajo, del mismo modo que los obreros constituyen otro destacamento de ese ejército".

291

Esto no es ciencia económica marxista, sino burguesa: mediante la frase acerca de los intereses del trabajo se encubre la cardinal diferencia que existe entre la situación del pequeño propietario y la del obrero asalariado. Este carece en absoluto de medios de producción y se vende a sí mismo, vende sus manos, su *fuerza de trabajo.* El campesino posee medios de producción —aperos, ganado, tierra propia o arrendada— y vende *los productos* de su hacienda, por lo cual es un pequeño propietario, un pequeño empresario, un pequeño burgués.

Aun en la actualidad, los campesinos contratan en Rusia, para trabajar en sus fincas, por lo menos a *dos millones* de obreros asalariados agrícolas. Y si las tierras de los terratenientes les fuesen entregadas sin rescate a los campesinos éstos los contratarían en número mucho mayor.

Esa entrega de la tierra a los campesinos interesa por igual a todo el campesinado, a todos los obreros asalariados y a todos los demócratas, porque la propiedad agraria es la base del poder político de los terratenientes, del tipo con que han familiarizado con particular claridad a Rusia Purishkévich, seguido por Márkov 2º, y otros "hombres de la III Duma": nacionalistas, octubristas, etc.

Ello muestra que el objetivo común que ahora surge ante los campesinos y los obreros no tiene un ápice de socialista, a despecho de la opinión de los ignorantes ultrarreaccionarios y, a veces, también de los liberales. Es un objetivo puramente democrático. Su conquista significaría la libertad para Rusia, pero en modo alguno todavía la abolición de la esclavitud asalariada.

Si queremos plantear en serio la acción conjunta de clases diferentes y asegurarle un éxito efectivo y perdurable, debemos tener claridad en cuanto a los puntos en que los intereses de estas clases coinciden y aquellos en que divergen. Toda equivocación o "malentendido" en este problema, todo intento de oscurecer la realidad con simples frases no puede menos de tener las más fatales consecuencias y socavar el éxito.

292

II

> "El trabajo agrícola es diferente del trabajo en una fábrica; pero el trabajo de un obrero fabril es diferente del de un empleado de comercio, y, sin embargo, *Zvezdá* se empeña en demostrar a los empleados de comercio que pertenecen ala misma clase que los obreros, y que por lo tanto tienen que considerar a los socialdemócratas como sus representantes..."

¡Así trata de refutar el señor Vodovózov los argumentos sobre la profunda diferencia de clase que hay entre los pequeños propietarios y los obreros asalariados! Los razonamientos del señor Vodovózov están impregnados, también en esta ocasión, del

espíritu habitual de la Economía política burguesa. El pequeño propietario agricultor pertenece a la misma *clase* que el fabricante o que el pequeño propietario artesano y el pequeño propietario comerciante; la diferencia aquí no es de clase, sino de *profesión.* El obrero asalariado agrícola pertenece a la misma clase que el obrero *asalariado* de una fábrica o de un establecimiento comercial.

Todas estas verdades son de las más elementales desde el punto de vista del marxismo. Y el señor Vodovózov se equivoca si piensa que al calificar "mi" marxismo de "extremadamente simplista" puede ocultar *la esencia de la cuestión,* a saber, que los trudoviques se deslizan constantemente de la Economía política marxista a la burguesa.

En el mismo error cae el señor Vodovózov, quien se desliza en la misma dirección, cuando toma mi alusión a la profunda diferencia de clase entre los pequeños propietarios y los obreros asalariados, demostrada por la experiencia de todos los países y de Rusia, y trata de refutarla diciendo que a veces una clase es representada por varios partidos, y viceversa. Los obreros de Europa siguen a veces a los liberales y a los anarquistas, a los clericales, etc. Los terratenientes están en ocasiones divididos en varios partidos.

293

¿Qué se demuestra con ello? Sólo que, además de las diferencias de *clase,* hay otras que también influyen en la formación de los partidos, tales como las religiosas, las nacionales, etc.

Esto es cierto, pero ¿qué tiene que ver con *nuestra* polémica? ¿Indica el señor Vodovózov la existencia en Rusia de condiciones históricas específicas, religiosas, nacionales o de otro género, que *se sumen* en *este caso* a las diferencias de clases?

El señor Vodovózov no indica ninguna de esas condiciones) ni podría hacerlo. La discusión se refiere en forma exclusiva a si en nuestro país es posible un partido que esté "por encima de las clases", que "represente los intereses de tres clases" (por cierto, resulta ridículo llamar clase a "la intelectualidad trabajadora").

La teoría da una respuesta clara: íes imposible! Con la misma claridad responde la experiencia de 1905, cuando *todas* las diferencias de clase, de grupo, nacionales, etc., se manifestaron con singular relieve en las acciones más abiertas y de masas de un importantísimo período de viraje en la historia rusa. La experiencia de 1905 *confirmó* la teoría marxista, al demostrar que en Rusia *es imposible* la existencia de un partido único de obreros y campesinos.

Las tres Dumas mostraron lo mismo.

¿Por qué referirse entonces a que en varios países de Europa una misma clase estuvo, a veces, dividida en varios partidos, o que clases distintas se agruparon bajo la dirección de un solo partido? Esta referencia nada tiene que ver aquí. Sólo sirve al señor Vodovózov para apartarse —y para tratar de apartar al lector— del problema que se discute.

Para que la democracia rusa logre éxito tiene capital importancia que conozca sus propias fuerzas, observe con serenidad la situación, comprenda con claridad con qué *clases* puede contar. Hacerse ilusiones, ocultar con frases vacías las diferencias de clase o eludirlas con votos piadosos sería sumamente nocivo.

Hay que reconocer abiertamente la profunda diferencia de clase —que no es posible superar dentro del marco de la sociedad capitalista, del marco de la dominación del mercado— que existe entre los campesinos y los obreros de Rusia. Hay que reconocer

abiertamente en qué coinciden *ahora* sus intereses. Hay que unir cada clase, consolidar sus fuerzas, desarrollar su conciencia política y definir esta tarea común.

294

Un partido campesino "radical" (tomo la expresión del señor Vodovózov, aunque no me parece acertada) es útil e indispensable.

Todos los intentos de crear un partido "por encima de las clases", de unir a los campesinos y a los obreros en un mismo partido y de presentar la inexistente "intelectualidad trabajadora" como clase de existencia propia son extremadamente perjudiciales y funestos para la libertad rusa, porque *no pueden* traernos *nada* que no sea desilusiones, pérdida de fuerzas y enturbiamiento de la conciencia.

Nos creemos en la obligación de combatir esos intentos, aunque simpatizamos plenamente con la formación de un partido campesino *consecuentemente* democrático. Los obreros también deben combatir la influencia de *los liberales* sobre el campesinado democrático.

III

Nada claro y definido dijo sobre la actitud de los liberales hacia la democracia burguesa, de los demócratas constitucionalistas hacia los trudoviques, la Conferencia de estos últimos[120]. No se observa que los trudoviques hayan entendido que la dependencia en que se encontraba el campesinado democrático respecto de los liberales fue una de las principales causas del fracaso que sufrió el movimiento de emancipación en 1905-1906, que el éxito de este movimiento *es imposible* si amplios sectores dirigentes del campesinado no entienden la diferencia entre democracia y liberalismo y no se liberan de la tutela y dominación de los liberales.

El señor Vodovózov trató este problema de cardinal importancia en forma muy superficial e insatisfactoria. Dice que "el Partido Demócrata Constitucionalista sirve de preferencia los intereses de la población urbana". Esto no es cierto. Tal definición de las raíces de clase y del papel político del Partido Demócrata Constitucionalista no vale nada.

295

El Partido Demócrata Constitucionalista es el partido de la burguesía liberal monárquica. La base social de este partido (lo mismo que la de los "progresistas") la forman los sectores económicamente más progresistas (en comparación con los octubristas) de la burguesía, ante todo la intelectualidad burguesa. Pero una parte de la pequeña burguesía urbana y rural lo sigue sólo por la fuerza de la tradición (es decir, por simple costumbre, por la repetición ciega de lo que se hizo ayer) y porque la engañan sencillamente los liberales.

Los demócratas constitucionalistas se engañan a sí mismos y engañan al pueblo cuando se denominan demócratas. En realidad son liberales contrarrevolucionarios. Toda la historia de Rusia, sobre todo del siglo XX y en especial de los años 1905-1906, lo *ha probado* plenamente; y *Veji* lo *ha mostrado,* lo ha denunciado con singular y total claridad, integridad y evidencia. Y ninguna "salvedad" de los diplomáticos demócratas constitucionalistas acerca de *Veji* podrá modificar este hecho.

---

[120] La *Conferencia de los trudoviques* tuvo lugar en Petersburgo a fines de marzo de 1912. Se ocupó más que nada de problemas de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado. La caracterización de los acuerdos de la Conferencia se ofrece en el artículo de Lenin *Liberalismo y democracia* (véase el presente tomo, págs. 258-268).

La primera fase del movimiento de liberación en Rusia, el primer decenio del siglo XX, reveló que las grandes masas de la población, si bien tienden hacia la democracia, no poseen todavía suficiente conciencia de clase, *no distinguen* entre liberalismo y democracia y se someten a la dirección de los liberales. Mientras esto no cambie, y por cuanto no cambia, carece de sentido hablar de cualquier reforma democrática en Rusia. Serán palabras ociosas.

¿Qué replica el señor Vodovózov a estas premisas que servían de base a mi artículo? "Los trudoviques —escribe— consideran una gran falta de tacto (.!!) hablar demasiado, en las actuales condiciones, del carácter contrarrevolucionario de los demócratas constitucionalistas..."

¡Esto sí que es bueno! ¿Qué tiene que ver aquí el "tacto"? ¿Y por qué "demasiado"? Si es cierto que los demócratas: constitucionalistas son contrarrevolucionarios, es obligatorio decirlo. Y carece de toda seriedad analizar si se debe hablar mucho o poco sobre la derecha contrarrevolucionaria y los liberales contrarrevolucionarios. *Siempre que* un publicista hable de la derecha o de los liberales, tiene que decir la verdad. Los trudoviques han dicho la verdad acerca de la derecha, y nosotros los aplaudimos. *Ellos mismos* empezaron a hablar de los liberales, pero *¡no dijeron toda la verdad!*

296

Esto es lo único que reprochamos a los trudoviques.

"Demasiado" o demasiado poco: esto no viene al caso. Los trudoviques pueden dedicar mil líneas a la derecha y cinco a los liberales, y nosotros no nos opondremos. No es eso le» que objetamos a los trudoviques. Les objetamos que en esas "cinco líneas" (¡la culpa es suya, señor Vodovózov, por haber traído a la discusión su desdichado "demasiado"!) *no* se diga la verdad acerca de los liberales.

El señor Vodovózov rehuyó dar una respuesta a lo esencial: los demócratas constitucionalistas, ¿son contrarrevolucionarios o no lo son? Los trudoviques cometen un grave error al eludir la respuesta; *en la práctica* eso significa que parte de los demócratas y parte de los ex marxistas dependen *de* los liberales.

Toda la historia de la primera década del siglo XX plantea este problema inexorablemente.

Por doquier, en los sectores más diversos de la población, crecen ahora en Rusia *nuevos* elementos democráticos. Esto es un hecho. En el proceso de su crecimiento, estos elementos democráticos deben ser educados en el espíritu de una democracia *consecuente.* Y tal educación será imposible si no se les explica la verdadera naturaleza de los liberales, que disponen de cientos de órganos de prensa y de cien escaños en la Duma, con lo cual influyen constantemente, en una dirección *falsamente* democrática, sobre un número de personas muchísimo mayor del que podemos alcanzar con nuestra propaganda.

Los demócratas deben unir sus fuerzas. Siempre alabaremos a los trudoviques por sus discursos democráticos sobre la derecha. Pero su espíritu democrático será inconsecuente si *cuando* se refieren a los liberales hablan *en forma liberal,* en vez de emplear un lenguaje digno de demócratas.

297

En las elecciones luchan tres campos, y no dos. No mezclen, señores trudoviques, el segundo campo (los liberales) con el tercero (los demócratas). No velen la diferencia que existe entre ellos: los liberales se preocupan *"demasiado"* por este mal asunto.

"Pravda", núms. 13 y 14 8 y 9 de mayo de 1912
Firmado: P. P.
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

298

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN RUSIA

Las elecciones a la Duma de Estado obligan a todos los partidos a intensificar su agitación y reunir sus fuerzas para que triunfe el mayor número posible de diputados de "su" partido.

A este fin, también entre nosotros, lo mismo que en los demás países, se hace la publicidad electoral más descarada.— Todos los partidos burgueses, es decir, los que defienden los privilegios económicos de los capitalistas, anuncian sus partidos exactamente de la misma manera que los distintos capitalistas anuncian sus mercancías. Recórranse los anuncios comerciales en cualquier periódico y se verá que los capitalistas inventan para sus mercancías los nombres más "llamativos", más chillones, más de moda, y las elogian sin reparar en nada, sin detenerse ante ninguna mentira ni invención.

El público, por lo menos en las grandes ciudades y en los centros comerciales, está acostumbrado desde hace mucho tiempo a la publicidad comercial y conoce su valor. Lamentablemente, la publicidad política desorienta a un número incomparablemente mayor de personas; es mucho más difícil desenmascararla, y el engaño es aquí más duradero. Los nombres de los partidos —tanto en Europa como en Rusia— se eligen a veces sin otro fin que la publicidad, y sus "programas" se escriben a menudo con el exclusivo objeto de engañar al público. Cuanta más libertad política hay en un país capitalista, cuanta más democracia, es decir, poder del pueblo y de sus representantes, tanto más descarada es en muchos casos la publicidad de los partidos.

299

Siendo esto así, ¿cómo orientarse en la lucha de los partidos? ¿No indicará esta lucha, con su engaño y publicidad, que en general son inútiles e incluso perjudiciales las instituciones representativas, los parlamentos, las asambleas de representantes del pueblo, como tratan de hacer creer los más acérrimos reaccionarios, enemigos del parlamentarismo? No. Cuando faltan las instituciones representativas *hay mucho más* engaño, mentira política y trapacerías de toda clase, y el pueblo tiene en sus manos muchos menos medios para denunciar el engaño y encontrar la verdad.

Para orientarse en la lucha de los partidos no hay que aceptar las palabras en su valor nominal, sino estudiar la verdadera historia de los partidos, estudiar, no tanto lo que los partidos dicen de sí mismos, sino lo que *hacen,* cómo proceden para resolver los diversos problemas políticos, cómo *se portan* en lo que afecta a los intereses vitales de las diversas clases de la sociedad: terratenientes, capitalistas, campesinos, obreros, etc.

Cuanto mayor es el grado de libertad política en un país, cuanto más estables y democráticas son sus instituciones representativas, más fácil les resulta a las masas populares orientarse en la lucha entre los partidos y *aprender política,* es decir, desenmascarar el engaño y descubrir la verdad.

La división de cualquier sociedad en partidos políticos se destaca con mayor claridad durante las crisis profundas, que conmueven a todo el país. Los gobiernos se ven entonces forzados a buscar apoyo en diversas clases de la sociedad; la gravedad de la lucha excluye toda fraseología huera, todo lo que es mezquino y extraño; los partidos ponen en tensión todas sus fuerzas y recurren a *las masas* del pueblo, y éstas, guiadas por su seguro instinto,

aleccionadas por la experiencia de una lucha abierta, siguen a los partidos que representan los intereses de una u otra clase.

Las épocas de tales crisis deciden siempre para muchos años, y aun décadas, que las fuerzas sociales del país dado se agrupen en determinados partidos. En Alemania, por ejemplo, esas crisis fueron las guerras de 1866 y 1870; en Rusia, los acontecimientos de 1905. No es posible comprender la esencia de nuestros partidos políticos ni obtener una clara idea de qué *clases* representa tal o cual partido en Rusia, si no se vuelve a los acontecimientos de este año.

300

Empezaremos nuestro breve examen de los partidos políticos en Rusia por los de extrema derecha.

En el ala de extrema derecha encontramos la Unión del Pueblo Ruso[121].

El programa de este partido se expone del siguiente modo en *Rússkoe Znamia*[122]*,* periódico de la Unión del Pueblo Ruso, que publica A. I. Dubrovin:

> "La Unión del Pueblo Ruso, que el 3 de junio de 1907 fue honrada, desde la altura del trono del zar, con el llamamiento a servirle de firme apoyo y a ser para todos y en todo un ejemplo de ley y orden, proclama que la voluntad del zar sólo puede hacerse realidad: 1) si la fuerza de la autocracia del zar se manifiesta plenamente, ligada en forma indisoluble y vital a la Iglesia Ortodoxa Rusa, canónicamente establecida; 2) si la nacionalidad rusa predomina no sólo en las provincias internas, sino también en las periferias; 3) si existe la Duma de Estado compuesta exclusivamente por rusos, como principal auxiliar del monarca en su labor de construcción del Estado; 4) si se observan plenamente los principios de la Unión del Pueblo Ruso en lo que se refiere a los judíos, y 5) si se separa de los servicios a los funcionarios públicos enemigos del poder autocrático del zar".

Hemos copiado textualmente esta solemne declaración de *las derechas,* por una parte, para que el lector conozca de modo directo el original, y, por otra, porque los fundamentos expuestos en ella son válidos para todos los partidos de la mayoría de la III Duma, es decir, tanto para los "nacionalistas" como para los octubristas. Lo veremos en la exposición que sigue.

El programa de la Unión del Pueblo Ruso repite, en la práctica, la vieja consigna de los tiempos de la servidumbre: religión ortodoxa, autocracia, nacionalidad. En cuanto al aspecto por el cual se distingue habitualmente a la Unión del Pueblo Ruso de los partidos

---

[121] *Unión del Pueblo Ruso:* organización ultrarreaccionaria monárquica, de las centurias negras. Fue fundada en octubre de 1905 en Petersburgo para combatir el movimiento revolucionario. La Unión agrupaba a los terratenientes reaccionarios, grandes propietarios de casas, negociantes, altos oficiales de la policía, el clero, algunas capas de la pequeña burguesía urbana, los kulaks, elementos desclasados y delincuentes.

La Unión defendía la inquebrantabilidad de la autocracia zarista y el mantenimiento de la hacienda terrateniente semifeudal y los privilegios de la nobleza. Su consigna programática era la consigna nacionalista monárquica de los tiempos de la servidumbre: "religión ortodoxa, autocracia, nacionalidad". El principal método de lucha contra la revolución que empleaba la Unión eran los pogromos y los asesinatos. Los miembros de la Unión asesinaban y agredían impune y abiertamente, con el beneplácito y la asistencia de la policía, a obreros revolucionarios de vanguardia y representantes de la intelectualidad democrática, dispersaban y ametrallaban mítines, organizaban pogromos antisemitas y perseguían furiosamente a quienes no pertenecían a la nacionalidad rusa.

Disuelta la II Duma, la Unión se desintegró en 2 organizaciones: la Cámara del Arcángel Miguel con Purishkévich al frente, que propugnaba la utilización de la III Duma con fines contrarrevolucionarios, y la Unión del Pueblo Ruso propiamente dicha, con Dubrovin al frente, que proseguía la táctica de franco terrorismo. Ambas organizaciones ultrarreaccionarias, de las centurias negras, fueron liquidadas durante la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.

[122] *"Rússkoe Znamia"* (La Bandera Rusa): periódico de las centurias negras, órgano de la Unión del Pueblo Ruso. Salió en Petersburgo de noviembre de 1905 a 1917.

que la siguen, a saber: el reconocimiento o el rechazo de los principios "constitucionales" en el sistema político ruso, tiene especial importancia advertir que la Unión del Pueblo Ruso no se muestra *en absoluto* contraria a las instituciones representativas en general. Por lo que hemos citado del programa resulta evidente que la Unión del Pueblo Ruso es partidaria de una Duma de Estado que desempeñe el papel de "auxiliar".

301

La peculiaridad de la Constitución rusa, valga la expresión, se expone correctamente en el periódico de Dubrovin, es decir, de acuerdo con la realidad. Tanto los nacionalistas como los octubristas, en su política práctica, adoptan precisamente esta posición. La discusión entre estos partidos en lo referente a la "Constitución" se reduce, en grado considerable, a una discusión sobre palabras. La "derecha" no está contra la Duma: sólo subraya con especial empeño que debe ser "auxiliar", sin especificación alguna de sus derechos. Los nacionalistas y octubristas, por su parte, no insisten en ningún derecho de la Duma claramente especificado, y ni siquiera piensan en garantías reales de sus poderes. Y los "constitucionalistas" del octubrismo llegan a un completo entendimiento con "los adversarios de la Constitución" sobre la base de la Constitución del 3 de junio.

La persecución de los alógenos en general y de los judíos en particular se plantea de un modo franco, claro y definido en el programa de los ultrarreaccionarios. Como siempre, ellos expresan en este sentido, en forma más brutal, descarada y provocadora, lo que los demás partidos gubernamentales ocultan de manera más o menos "púdica" o diplomática.

En realidad, como sabe todo el que esté familiarizado con la actuación de la III Duma o con órganos de prensa por el estilo de *Nóvoe Vremia, Svet*[123]*, Golos Moskví,* etc., en la persecución de los alógenos participan tanto los nacionalistas como los octubristas.

Cabe preguntar: ¿cuál es, pues, la base social del partido de derecha? ¿Qué clase representa? ¿A qué clase sirve?

302

La vuelta a las consignas del régimen de la servidumbre; la defensa de todo lo viejo, de todo lo medieval en la vida rusa; la total satisfacción con la Constitución del 3 de junio, Constitución *de los terratenientes;* la defensa de los privilegios de la nobleza y la burocracia: todo esto da una clara respuesta a nuestra pregunta. Las derechas son el partido de los terratenientes feudales, del Consejo de la Nobleza Unificada[124]. Por algo desempeñó este Consejo un papel tan destacado, más aún, dirigente, en la disolución de la II Duma, en la modificación de la ley electoral y en el golpe de Estado del 3 de junio.

Para dar una idea de la fuerza económica de esta clase en Rusia bastará citar el siguiente hecho fundamental, probado por las cifras de la estadística *del Gobierno* sobre la propiedad agraria publicada por el Ministerio del Interior en 1905.

En Rusia Europea, menos de 30.000 terratenientes poseen 70.000.000 de deciatinas; *lo mismo* tienen 10.000.000 de familias campesinas con los nadiel más pequeños. Por cada gran terrateniente, estas cifras representan, por término medio, cerca de 2.300 deciatinas de tierra; por cada campesino pobre, siete deciatinas por familia y hacienda.

---

[123] *"Svet"* (La Luz): diario nacionalista burgués. Salió en Petersburgo de 1882 a 1917.

[124] *Consejo de la Nobleza Unificada:* organización contrarrevolucionaria de terratenientes reaccionarios constituida en mayo de 1906. Existió hasta octubre de 1917. Su meta fundamental era la defensa de la autocracia, la gran posesión agraria de los terratenientes y los privilegios de la nobleza. El Consejo se convirtió, de hecho, en organismo sexnigubemamental que imponía al Gobierno las medidas legislativas para drfender los intereses de los terratenientes de mentalidad feudal. Un número considerable de los miembros del Consejo formaba parte del Consejo de Estado y los centros dirigentes de las centurias negras.

Es muy natural e inevitable que con semejante "nadiel" el campesino no pueda subsistir; sólo puede morirse poco a poco. El hambre que permanentemente padecen millones — como el hambre de este año— continúa desorganizando en Rusia la agricultura campesina después de cada mala cosecha. Los campesinos se ven obligados a tomar en arriendo tierras de los terratenientes a cambio de distintas formas de *pago en trabajo.* Para pagar el usufructo de la tierra, el campesino, con su caballo y sus implementos, trabaja para el terrateniente. Es ni más ni menos que una prestación personal, sólo que no se llama oficialmente servidumbre. Con 2.300 deciatinas a su disposición, la mayoría de los terratenientes sólo pueden explotar sus haciendas manteniendo a los campesinos bajo servidumbre, recurriendo al pago en trabajo, es decir, a la prestación personal. Los obreros asalariados se emplean para cultivar sólo una parte de estas enormes fincas.

303

Además, la misma clase de terratenientes nobles proporciona al Estado la inmensa mayoría de funcionarios altos y medios. Los privilegios de la burocracia en Rusia representan otro aspecto de los privilegios y del poder agrario de la nobleza terrateniente. Por lo tanto resulta comprensible que el Consejo de la Nobleza Unificada y los partidos de "derecha" no defiendan la política de las viejas tradiciones feudales por casualidad, sino porque ello es inevitable; no por "mala voluntad" de tal o cual persona, sino bajo la presión de *los intereses* de *una clase* enormemente poderosa. La vieja clase gobernante, supervivencia de la propiedad terrateniente, que sigue gobernando como antes, ha creado su correspondiente partido, la Unión del Pueblo Ruso o la "derecha" en la Duma y en el Consejo de Estado.

Pero, dado que existen instituciones representativas, y dado que *las masas* han salido ya francamente a la palestra de la lucha política, como ocurrió en nuestro país en 1905, todos los partidos se ven en la necesidad de recurrir al pueblo dentro de ciertos límites. ¿Sobre qué base pueden apelar al pueblo los partidos de derecha? Por supuesto, no pueden hablar abiertamente en defensa de los intereses de los terratenientes. Hablan de conservar las viejas tradiciones en general, hacen todos los esfuerzos posibles para sembrar la desconfianza contra los alógenos, en especial contra los judíos; para incitar a los completamente ignorantes, completamente incultos, a pogromos, a perseguir al "judío". Procuran ocultar los privilegios de la nobleza, de los burócratas y los terratenientes con discursos sobre la "opresión" de los rusos por los alógenos.

Tal es el partido de la "derecha". Purishkévich, uno de sus miembros y el orador más destacado de la derecha en la III Duma, ha trabajado mucho y con éxito para *mostrar* al pueblo *qué* desea la derecha, *cómo* actúa, a *quién* sirve. Purishkévich es un agitador de talento.

Junto a las "derechas", que cuentan en la III Duma con 46 diputados, están *los "nacionalistas",* con 91. Apenas hay un matiz de diferencia entre ellos y las derechas: en realidad, no son dos partidos, sino uno solo, que ha efectuado una división del "trabajo" para hostigar a los alógenos, a "los demócratas constitucionalistas" (liberales), a los demócratas, etc. Unos de un modo más brutal, otros más finamente, pero todos *hacen* lo mismo. Y al Gobierno incluso le *conviene* que las "extremas" derechas, capaces de todos los escándalos, de pogromos, del asesinato de personas como Guertsenshtéin, Iolos y Karaváev, se mantengan un poco apartadas, como si .*ellas* "criticaran" al Gobierno desde la derecha... La distinción entre la derecha y los nacionalistas no puede tener gran importancia.

304

Los octubristas tienen en la III Duma 131 diputados, incluyendo, desde luego, a los "octubristas de derecha". En esencia, nada hay en la política actual de los octubristas que los distinga de la derecha, salvo que el Partido Octubrista sirve no sólo a los terratenientes, sino también a los grandes capitalistas, a los comerciantes conservadores y a la burguesía; esta última se asustó tanto ante, el despertar de los obreros, y luego también de los campesinos, a una vida independiente, que viró en redondo hacia la defensa del antiguo orden de cosas. Hay en Rusia capitalistas —y no pocos— que no tratan a los obreros mejor que los terratenientes a sus antiguos siervos; los obreros y los empleados de comercio son para ellos otros tantos domésticos, otros tantos criados. Nadie sabrá defender mejor este antiguo orden que los partidos de derecha, los nacionalistas y octubristas. Hay también capitalistas que en los congresos de los municipios urbanos y de los zemstvos de 1904 y 1905 exigieron una "constitución", pero que están dispuestos a hacer las paces sobre la base de la Constitución del 3 de junio para *oponerse* a los obreros.

El partido de los octubristas es el principal partido contrarrevolucionario de los terratenientes y los capitalistas. Es el partido dirigente de la III Duma: 131 octubristas, con 137 derechistas y nacionalistas, forman en ella una sólida mayoría.

La ley electoral del 3 de junio de 1907 *ha garantizado* la mayoría a los terratenientes y grandes capitalistas: en *todas* las asambleas electorales de provincias que eligen diputados a la Duma, la mayoría corresponde a los terratenientes y a los compromisarios de la primera curia urbana (es decir, a la de los grandes capitalistas). En 28 asambleas provinciales los compromisarios dé los propietarios de tierras hasta por sí solos tienen mayoría. Toda la política del Gobierno del 3 de junio se llevó a la práctica con ayuda del Partido Octubrista, y sobre ese partido pesa la responsabilidad de todos los pecados y crímenes de la III Duma.

305

De palabra, los octubristas propugnan en su programa la "Constitución" e inclusive... ¡las libertades! En realidad, ese partido apoyó todas las medidas adoptadas contra los obreros (proyecto de ley sobre seguros, por ejemplo; ¡basta recordar la conducta del *presidente* de la comisión de la Duma para asuntos obreros, el barón Tizengauzenl), contra los campesinos, contra la limitación de los atropellos y de la arbitrariedad. Los octubristas son un partido tan gubernamental como los nacionalistas. En nada cambia esta situación por el hecho de que de cuando en cuando — iy en especial antes de las elecciones!— los octubristas pronuncien discursos "de oposición". En todos los países en que existen parlamentos se ha venido observando desde hace mucho tiempo, y se observa constantemente, que los partidos burgueses *juegan a la oposición,* juego inofensivo para ellos porque ningún Gobierno lo toma en serio, y a veces resulta útil medio para "aplacar" al votante con una exhibición de actividad opositora.

Pero el gran experto, el virtuoso en ese juego a la oposición es el principal partido opositor en la III Duma; *los "demócratas" constitucionalistas,* el partido de "la libertad del pueblo".

El nombre mismo de este partido ya es un juego, pues en realidad *nada tiene* de partido democrático y *no es en absoluto* del pueblo; es un partido no de libertad, sino de media libertad, cuando no de un cuarto de libertad.

En realidad, es el partido de la burguesía liberal monárquica, que teme al movimiento popular mucho más que a la reacción.

El demócrata tiene fe en el pueblo, en el movimiento de las masas, y lo ayuda por todos los medios, aunque muchas veces (como los demócratas burgueses, los trudoviques) tenga una idea equivocada de lo que significa este movimiento en el marco del régimen capitalista. El demócrata aspira con sinceridad a terminar con *todo* medievalismo.

306

El liberal teme al movimiento de las masas, le pone frenos y defiende *en forma deliberada* determinadas instituciones medievales, y además las más importantes, con el fin de tener un baluarte contra las masas, en especial contra los obreros. De ningún modo destruir todos los cimientos del poder de los Purishkévich, sino compartir el poder con ellos: eso quieren los liberales. Todo para el pueblo, todo a través del pueblo, dice el pequeño burgués demócrata (incluidos el campesino y el trudovique). Aspira con sinceridad a destruir todos los cimientos del poder de los Purishkévich, sin comprender lo que significa la lucha de los obreros asalariados contra el capital. Al contrario, el verdadero objetivo de la burguesía liberal monárquica es compartir con Purishkévich el poder *sobre* los obreros y *sobre* los pequeños propietarios.

Tanto en la I como en la II Duma, los demócratas constitucionalistas tuvieron la mayoría o una situación preponderante. La utilizaron para hacer *un juego* sin sentido y sin gloria: hacia la derecha jugaban a la lealtad y a la capacidad de ser ministros (como diciendo: nosotros podemos resolver por medios pacíficos todas las contradicciones, sin echar a perder al mujik ni ofender a Purishkévich), hacia la izquierda jugaban a la democracia. El resultado de este juego fue que a la postre los demócratas constitucionalistas recibieron un puntapié desde la derecha. Y desde la izquierda se hicieron acreedores al justo título de traidores de la libertad del pueblo. En las dos primeras Dumas lucharon constantemente, no sólo contra los demócratas obreros, sino también contra los trudoviques. Baste recordar que los demócratas constitucionalistas hicieron *fracasar* el plan propuesto por los trudoviques para los comités agrarios locales (I Duma), ese plan basado en las exigencias elementales de la democracia, en el abecé de la democracia; los demócratas constitucionalistas defendieron así *la preponderancia* de los terratenientes y de los burócratas *sobre* los campesinos en las comisiones de reglamentación agraria.

307

En la III Duma, los demócratas constitucionalistas jugaron a "la oposición responsable", a la oposición en caso genitivo. Y por esa razón votaron una y otra vez los presupuestos del Gobierno (¡"demócratas"!), explicaron a los octubristas que su proyecto de pagos de rescate "forzoso" (forzoso para los campesinos) de las tierras nada tenía de peligroso ni de ofensivo: recuérdese a Berezovski, lo mandaron a Karaúlov para que pronunciase discursos "devotos" desde la tribuna, renegaron del movimiento de las masas, se dirigieron a las "cumbres" y *no dejaron hablar* a las capas bajas (la lucha de los demócratas constitucionalistas *contra* los diputados obreros en el problema del seguro obrero), etc., etc.

Los demócratas constitucionalistas son el partido del liberalismo contrarrevolucionario. Con su pretensión al papel de "oposición responsable", es decir, de una oposición reconocida, legal, a la que se le *tolera* competir con los octubristas, una oposición, no al régimen del 3 de junio, sino del régimen del 3 de junio, los demócratas constitucionalistas se han sepultado definitivamente como "demócratas". La desvergonzada prédica al estilo de *Veji* de los ideólogos demócratas constitucionalistas, de los señores Struve, Izgóev y Cía., cubiertos de besos por Rozánov y Antoni Volinski, y el papel de "oposición

responsable" en la III Duma, son las dos caras de una misma medalla. La burguesía liberal monárquica, tolerada por los Purishkévich, quiere sentarse al lado de Purishkévich.

El bloque de los demócratas constitucionalistas con los "progresistas" en el momento actual, para las elecciones a la IV Duma, confirmó una vez más la naturaleza profundamente contrarrevolucionaria de los demócratas constitucionalistas. Los progresistas no tienen ni la menor pretensión de ser demócratas, no dicen una palabra en cuanto a la lucha contra todo el régimen del 3 de junio, ni sueñan siquiera con el "sufragio universal". Son liberales moderados, que no ocultan su parentesco con los octubristas. La alianza de los demócratas constitucionalistas con los progresistas debe abrir los ojos, inclusive a los más ciegos "ecos de los demócratas constitucionalistas", sobre la verdadera naturaleza del Partido Demócrata Constitucionalista.

308

Representan a *la burguesía democrática* de Rusia los populistas de todos los matices, desde los socialistas revolucionarios de extrema izquierda hasta los socialistas populares y los trudoviques. Todos gustan de emplear frases "socialistas", pero al obrero con conciencia de clase no le está permitido engañarse sobre el sentido de estas frases. En realidad, en ningún "derecho a la tierra", en ninguna "distribución igualitaria" de la tierra, en ninguna "socialización de la tierra" hay *siquiera un ápice* de socialismo. Así debe entenderlo quien sepa que la producción mercantil, el poder del mercado, del dinero y del capital, además de quedar intactos, por el contrario, se expanden aún más con la abolición de la propiedad privada de la tierra y con un nuevo reparto de ella, aunque sea el más "justo".

Pero las frases sobre "el principio del trabajo" y "el socialismo populista" expresan la profunda fe (y el sincero afán) del demócrata en la posibilidad y necesidad de destruir *todo* medievalismo en la propiedad de la tierra, y, al mismo tiempo, en el régimen político. Los liberales (los demócratas constitucionalistas) aspiran a compartir con los Purishkévich el poder político y los privilegios políticos, mientras los populistas son demócratas precisamente porque aspiran, y deben aspirar en el momento actual, a destruir *todos* los privilegios de la propiedad de la tierra y *todos* los privilegios en política.

Los campesinos rusos, en su inmensa mayoría, se encuentran en una situación en que no pueden ni soñar con un compromiso con los Purishkévich (compromiso muy posible, accesible y *cercano* para el liberal). La democracia de la pequeña burguesía tiene por ello raíces, para un período aún bastante largo, en las masas de Rusia, en tanto que la reforma agraria de Stolipin, esa política burguesa de los Purishkévich contra el mujik, no ha creado hasta ahora nada firme, a no ser... ¡el hambre de 30 millones de personas!

309

Los millones de pequeños propietarios hambrientos no pueden menos de aspirar a *otro tipo* de reforma agraria, democrática, que no puede salir del marco del capitalismo, que no suprimirá la esclavitud asalariada, pero que *puede* barrer *el medievalismo* de la faz de la tierra rusa.

Los trudoviques son un grupo sumamente débil en la III Duma, pero representan *las masas.* Las vacilaciones de los trudoviques entre los demócratas constitucionalistas y los demócratas obreros son un resultado inevitable de su situación de clase de pequeños propietarios, con la particularidad de que es extraordinariamente difícil agruparlos, organizados y esclarecerlos, y esto crea la extremada indeterminación y amorfía de los trudoviques como partido. De aquí que éstos —con la ayuda del necio "otzovismo" de los populistas de izquierda— presenten el lamentable cuadro de un partido destruido.

La diferencia entre los trudoviques y nuestros propios liquidadores, casi marxistas, consiste en que los primeros son liquidadores por debilidad, y los segundos, por malicia. Ayudara los débiles demócratas pequeñoburgueses, arrancarlos de la influencia de los liberales, cohesionar el campo de la democracia frente a los demócratas constitucionalistas contrarrevolucionarios, y no sólo contra las derechas: tal es la tarea de la democracia obrera.

En cuanto a esta última, que tuvo su minoría en la III Duma, poco podemos decir aquí.

Los partidos de la clase obrera se fueron formando en todas partes de Europa librándose de la influencia de la ideología democrática general y aprendiendo a distinguir entre la lucha de los obreros asalariados contra el capital y la lucha contra el feudalismo, cosa que hicieron, por cierto, para intensificar esta última lucha, para liberarla de todo titubeo e inseguridad. En Rusia, la democracia obrera se deslindó por completo tanto del liberalismo como de la democracia burguesa (tendencia trudovique), con inmensa ventaja para la causa de la democracia en general.

310

La corriente liquidacionista entre los demócratas obreros *{Nasha* Zaríé y *Zn_we Delo)* comparte la debilidad de los trudoviques, ensalza lo amorfo, tira hacia la situación de oposición "tolerada", renuncia a la hegemonía de los obreros, se limita a *palabras* sobre la organización "abierta" (a la vez que amonesta a la que no es abierta) y preconiza una política obrera liberal. Es evidente la relación de esta tendencia con la dispersión y decadencia del período de la contrarrevolución, y resulta claro que se aparta de la democracia obrera.

Los obreros con conciencia de clase, que no liquidan nada y se agrupan para contrarrestar las influencias liberales, se organizan como clase, desarrollan todas las formas posibles de agrupación sindical, etc., actúan como representantes del trabajo *asalariado* contra el capital y como representantes de la democracia consecuente contra todo el viejo régimen en Rusia y contra cualquier concesión a dicho régimen.

A guisa de ilustración publicamos algunas cifras sobre los partidos de la III Duma de Estado, que tomamos de la *Guía* oficial de la Duma para 1912.

Los parados políticos en la III Duma de Estado

Terratenientes:	
Derechas	46
Nacionalistas	74
Nacionalistas independientes	17
Octubristas de derecha	11
Octubristas	120
Total de les partidos gubernamentales	*268*
Burguesía:	
Progresistas	36
Demócratas constitucionalistas	52

Grupo polaco	11
Grupo polaco-lituano-bielorruso	7
Grupo musulmán	9
Total de liberales	*115*
Demócratas burgueses:	
Grupo de Trabajo	14
Demócratas obreros:	
Socialdemócratas	13
Total de demócratas	27
Sin partido	27
Total	*437*

En la III Duma de Estado hubo, pues, dos mayorías: 1) derechas y octubristas = 268 sobre 437; 2) octubristas y liberales, 120 4— 115 = 235 sobre 437. Ambas mayorías eran contrarrevolucionarias.

"Névskaya Zvezdá", núm. 5, 10 de mayo de 1912
Se publica según el texto del periódico " Névskaya Zvezdá"
Firmado: V. Ilin

312

UNA ENCUESTA SOBRE LAS ORGANIZACIONES DEL GRAN CAPITAL

La Sección de Economía e Industria de la Sociedad Técnica Imperial de Rusia hizo una encuesta sobre "organizaciones públicas de la clase comercial e industrial de Rusia , o más bien sobre las organizaciones del gran capital. Los resultados de la misma se exponen ahora en el libro del señor Gushka *Organizaciones representativas de la clase comercial e industrial en Rusia* (San Petersburgo, 1912). Tanto los datos que contiene el libro como las conclusiones bastante precisas a que llega el autor merecen mucha atención—

I

El cuestionario de la Sociedad Técnica trataba, en realidad, de las organizaciones "representativas" de capitalistas, que comprenden más o menos el 80 por ciento de todas las organizaciones. Cerca del 15 por ciento corresponde a cártels, trusts y sindicatos; un 5 por ciento, a las asociaciones patronales; el resto son comités de Bolsa, juntas de congresos, etc. Estas últimas organizaciones son las que más inclinación muestran a darse el calificativo de "representativas". Su misión es influir sobre los órganos del poder.

Las asociaciones de patronos mantienen, según el señor Gushka, una lucha de clase "directa" contra los obreros asalariados, en tanto que las organizaciones representativas desarrollan una lucha de clase "indirecta", "una lucha contra otras clases mediante la presión sobre el poder estatal y la opinión pública".

313

Esta terminología, por supuesto, es incorrecta. Revela en el acto uno de los principales defectos que el señor Gushka tiene en común con la mayoría de los representantes de la Economía política burguesa "académica". Parece como si se aceptara el concepto de lucha de clases, como si éste sirviese de base para su investigación, cuando en realidad lo reduce y deforma. En efecto, según el señor Gushka, ¡resulta que la lucha de los capitalistas contra los obreros asalariados, dentro del régimen político presente, es una lucha de clase "directa", en tanto que la lucha *por el propio régimen político* es una lucha de clases *"indirecta"*! ¿Dónde incluiremos entonces la lucha por el propio "poder estatal"?

Pero de este defecto fundamental de "la concepción del mundo" del señor Gushka hablaremos a su debido tiempo. El valor de su trabajo no reside en la teoría, sino en el resumen de hechos que ofrece. Los que se refieren a las organizaciones del tipo predominante son, en todo caso, de considerable interés.

El número total de organizaciones "representativas" del gran capital en Rusia era de 143, según se calculó en 1910. De ellas, 71 eran sociedades de Bolsa con sus comités. Luego, había 14 comités de comercio y manufacturas, 3 juntas de comerciantes, 51 organizaciones en el grupo "unido" (congresos y sus juntas, oficinas asesoras, etc.) y 4 organizaciones de tipo indefinido. Al cuestionario sólo respondieron 62 organizaciones, es decir, menos de la mitad. De las 51 que integran el grupo "unido", que es el más interesante, contestaron 22.

Son significativos los datos acerca de la época en que las organizaciones fueron fundadas. De los 32 comités de Bolsa que contestaron la encuesta, 9 se constituyeron en el siglo

pasado, entre 1800 y 1900; 5, en los cuatro años que van de 1901 a 1904; 9, *en las dos anos de revolución,* 1905 y 1906, y 9 entre 1907 y 1910.

> "Aquí se refleja con toda claridad —escribe el señor Gushka— el impulso que el movimiento social del tempestuoso año 1905 dio al proceso de organización autónoma de los representantes del capital."

314

De las 22 organizaciones del grupo unido, sólo 7 surgieron entre 1870 y 1900; 2, entre 1901 y 1904; 8, *en los dos años de revolución,* 1905 y 1906, y 5, de 1907 a 1910. Todas estas "juntas de congresos" de representantes de la industria en general, de industriales mineros y del petróleo, etc., etc., son producto, ante todo, de la época revolucionaria y contrarrevolucionaria.

Por industrias, las organizaciones están divididas como sigue. El grupo de los comités de Bolsa es predominantemente mixto; estos comités agrupan por lo general a todos los sectores de la industria y el comercio de determinada zona. En el grupo de comités de comercio y manufacturas está en primer plano la industria textil. En el grupo unido, el más importante, casi la mitad de las organizaciones representan la industria, y no el comercio, y concretamente la minería y la metalurgia.

"Este grupo de industrias (minera y metalúrgica) es el que constituye la base económica de las organizaciones de la moderna guardia industrial de Rusia", escribe el señor Gushka, quien siente cierta debilidad por emplear un "estilo elevado" al hablar del tema de su investigación.

El conjunto del giro o de la producción de todo el comercio y la industria de cada organización sólo se puede establecer para una parte de las organizaciones. Resulta un total de 1.570 millones de rublos, de los cuales 1.319 millones corresponden a miembros de las organizaciones. Se halla, pues, organizado el 84 por ciento. El giro de 3.134 asociados es de 1.121 millones de rublos, lo que representa un promedio de 358.000 rublos. El número de obreros ocupados por 685 asociados es de unos 219.000 (el autor, en la pág. 111, calcula equivocadamente 319.000), es decir, que a cada uno le corresponden más de 300 obreros.

Está claro que se trata de organizaciones del *gran capital,* o más exactamente, del capital *muy grande.* El señor Gushka se da perfecta cuenta de ello cuando indica, por ejemplo, que los miembros de los comités de Bolsa y los del comercio y las manufacturas son exclusivamente comerciantes e industriales grandes y muy grandes, y que la organización de los congresos de representantes de la industria y el comercio está integrada por las "mayores" empresas capitalistas.

315

No tiene, pues, razón el autor cuando en el título de su libro se refiere a las organizaciones de *"la clase* comercial e industrial de Rusia". Esto no es exacto. Significa volver a reducir el concepto de clase. El señor Gushka se refiere en realidad a *una capa,* y no a una clase. Es verdad que la capa de los más grandes capitalistas domina económicamente, como es lógico, a todas las demás, a las que sin duda abruma por la magnitud de sus negocios. Todo esto no ofrece dudas. No obstante, se trata de una capa social, y no de una clase. Hay una enorme distancia, por ejemplo, entre el papel político de las organizaciones representativas de esta capa y su dominación política, y entre ésta y la dominación política de la clase comercial e industrial.

Con tal motivo cabe señalar el siguiente razonamiento del señor Gushka: "En Rusia —escribe— estamos acostumbrados a utilizar una escala muy alta cuando se trata de definir lo que son empresas grandes o pequeñas, debido, como ya sabemos, a la extraordinaria concentración del capital en nuestro país, que sobrepasa incluso la concentración de Alemania..."

La comparación con Alemania no es correcta. En los Urales, por ejemplo, no hay o son muy escasas las pequeñas empresas de la industria minera y metalúrgica, y ello por causas muy específicas: la falta de libertad completa en la industria, debido a las supervivencias medievales. Y nuestra distinción oficial (o, lo que es lo mismo, populista) entre la industria fabril y la "kustar", ¿no hace que nuestras estadísticas industriales no puedan compararse con las alemanas? ¿No engaña constantemente al observador al hablar de la "extraordinaria concentración" en Rusia y al ocultar la "extraordinaria" *dispersión* de un sinfín de pequeñas empresas campesinas?

316

II

Es interesante señalar algunos datos proporcionados por la encuesta acerca de la actividad de las organizaciones representativas del capital muy grande. El autor ofrece, por ejemplo, un resumen de la información sobre sus presupuestos. El presupuesto de 22 organizaciones del grupo unido acusa 3.950.000 rublos de ingresos, con un ingreso total de 7.250.000 rublos para todas las organizaciones. "Estos 7.250.000 rublos del presupuesto anual de nuestras 56 organizaciones —escribe el señor Gushka— serían probablemente un 50 ó 100 por ciento mayores si se incluyesen los informes financieros de otras organizaciones, que no abarca nuestra encuesta."

Pero más de la mitad de esta suma, concretamente 4.500.000 rublos, se emplean con fines económicos y de beneficencia. Las 56 organizaciones destinan 2.700.000 rublos a funciones puramente representativas. "La mayor parte de las respuestas o de los informes financieros ubican en primer plano de estos gastos de representación los sueldos de los empleados y luego el alquiler de locales. La mayor parte de los gastos corresponde a sueldos en el 64,4 por ciento de las organizaciones, y a los alquileres, en el 26,7 por ciento." Estas cifras, dado el giro de 1.319 millones de rublos en las asociaciones capitalistas que abarca la investigación, prueban la gran modestia de los gastos, de modo que la enfática conclusión del señor Gushka ¡el presupuesto de gastos es *"un índice del poderío financiero* (la bastardilla es del autor) de las organizaciones representativas de la burguesía comercial e industrial en Rusia"!— es otra muestra del gusto excesivo de nuestro autor por "las grandes palabras".

El autor dedica el capítulo IX de su libro al "tercer elemento", es decir, a la intelectualidad que se encuentra al servicio de las asociaciones capitalistas. Resulta que 29 comités de Bolsa registran como empleados a 77 personas de ese tercer elemento; luego, las 22 organizaciones del grupo unido registran 180. La mayor parte de las respuestas hablan de 2 a 4 representantes del tercer elemento por organización. Dado que las asociaciones capitalistas tienden a menudo a presentar este tipo de datos en cifras inferiores a la realidad, el autor considera probable "que las organizaciones representativas del capital tengan, en puestos de responsabilidad, un ejército (!_!) de intelectuales de *mil personas como mínimo":* secretarios, contables, estadísticos, asesores jurídicos, etc.

317

En verdad, al señor Gushka no le hace falta mucho para hablar de "ejército".

La labor editorial de las asociaciones capitalistas se caracteriza por las siguientes cifras. Como contestación a la encuesta, además de los cuestionarios llenados, se ha obtenido una pequeña biblioteca de 288 tomos: trabajos de congresos, informes, estatutos y memorias, que no fueron puestos a la venta.

Nueve organizaciones publican revistas: *Gorno-Zavodskoe Delo, Neftianoe Delo, Promíshlennost i Torgovlia, Izvestia Rossiskogo Obschestva Vinokúrennij Zavódchikov*[125], etc. El autor ofrece como cifra total de números de estas publicaciones la de 2.624 "tomos", y agrega 452 volúmenes de "trabajos", informes anuales, etc., y otros 333 tomos de publicaciones esporádicas. El señor Gushka llega a la cifra de 3.409 "tomos", que califica de "impresionante". El número total de publicaciones asciende, probablemente, a cuatro o cinco mil volúmenes.

> "Puede decirse sin exageración que esta biblioteca —exclama el señor Gushka— encierra un verdadero tesoro, un valiosísimo material para el estudio, valga la expresión, de la anatomía y la fisiología de la gran burguesía de Rusia... Si no se estudia este valioso material es imposible adquirir una idea correcta del equilibrio de las fuerzas sociales dominantes en Rusia, y en particular de la naturaleza social y el papel del poder estatal en Rusia, tanto antes como después de 1905."

El señor Gushka hace muy frecuentes incursiones de este género en el problema de la naturaleza social y el papel del poder del Estado en Rusia. Vale la pena examinarlas aparte, dada la importancia del problema y las deformaciones a que lo somete el autor, quien lo exagera en forma desmesurada y precisamente por eso jura, de paso, que habla "sin exageración".

318

III

> "El centro de gravedad de la labor de las organizaciones que nos ocupan —escribe el señor Gushka—, como organizaciones representativas, es decir, como organizaciones dedicadas a representar los intereses de la clase comercial e industrial, está, como es lógico, en la esfera de *la formulación de la postura* que sostienen los representantes de esta clase en diversos asuntos que afectan sus intereses, y en *la defensa de dicha postura* por distintos medios."

Es indudable que "el centro de gravedad" se encuentra precisamente ahí. En el cuestionario se presta mucha atención a la índole de los problemas examinados por las organizaciones capitalistas, y a la de las gestiones subsiguientes. Del conjunto de los informes recibidos el autor segrega una larga lista de "asuntos de carácter *general",* según su propio criterio. Los más importantes son: a) seguro de los obreros, días feriados, etc.; b) impuesto de utilidades, gravámenes artes anales, etc.; c) política aduanera; d) vías de comunicación; e) compañías por acciones, crédito, etc.; f) consulados en el extranjero, estadística, organización de un departamento de minas, y g) participación de los

---

125 *"Gorno-Zavodskoe Delo"* (Minería): revista que salió en Jarkov de 1910 a 1918 editada por el Consejo del Congreso de industriales mineros del Sur de Rusia.

"Neftianoe Delo" (Industria Petrolera): revista que salió en Bakú de 1899 a 1920 editada por el Consejo del Congreso de industriales petroleros.

"Promíshlennost i Torgovlia" (Industria y Comercio): revista que salió en Petersburgo de 1908 a 1917 editada por el Consejo de congresos de representantes de la industria y el comercio.

"Izvestia Rossiskogo Obschestva Vinokárennij Zavódchikov" (Boletín de la Asociación Rusa de Propietarios de Destilerías): revista que salió en Petersburgo de 1908 a 1915 editada por la directiva de la Asociación.

comerciantes en las instituciones de los zemstvos, en el Consejo de Estado, en el examen preliminar de los proyectos de ley del Gobierno, etc.

El señor Gushka concluye al respecto: "En todo caso, según se desprende de estos grupos de asuntos y gestiones, la esfera de actividades de nuestras organizaciones es muy amplia..." AI leer esto, uno no puede dejar de detenerse a verificar si no se ha saltado por casualidad un *no.* Porque la esfera de actividades que el autor nos presenta *no* es muy amplia. Pero no se trata de un simple lapsus, el problema surge de la cardinal "conformación" mental del autor. "Es difícil nombrar —dice— una esfera más o menos sustancial de la vida sociopolítica del país que se encuentre fuera del campo de acción de las organizaciones representativas del capital."

Resulta increíble, pero es así: ¡el señor Gushka presenta con toda seriedad esta escandalosa mentira y la repite en todos los tonos!

319

"Es difícil nombrar..." ¿Y la ley electoral? ¿Y el problema agrario? ¿O es que estas no son "esferas sustanciales de la vida sociopolítica del país"?

El señor Gushka observa "la vida sociopolítica" desde la estrecha mirilla del punto de vista de *un negociante.* Le resulta imposible entender que su exposición absoluta es prueba precisamente de estrechez y no de amplitud de criterio. Los problemas planteados por los negociantes son estrechos, pues *sólo* les afectan a ellos. Los capitalistas *no* llegan a plantear problemas de importancia *política general.* "La admisión de representantes de la industria y el comercio" en unas u otras instituciones locales o centrales es el máximo de "coraje" de sus gestiones. En cuanto a la manera en que estas instituciones deben ser organizadas *en general,* en eso *no son capaces* de pensar. Las aceptan tal y como fueron estructuradas por indicación de terceros y suplican un mísero puesto en ellas. Aceptan servilmente la base política creada por una clase, que no es la de ellos y, sin salirse de dicha base para nada, "gestionan" en favor de los intereses de *su* estamento, de *su* grupo, de Ja capa social, incapaces, siquiera en esa esfera, de elevarse a una amplia comprensión de los intereses de toda *la clase.*

El señor Gushka deforma escandalosamente los hechos, cae en un tono de total alabanza y escribe: "La enérgica e insistente presión sobre los órganos de poder". "Nuestras organizaciones" "lo comprenden muy bien (!!)"... "Las organizaciones del gran capital se han ido convirtiendo en una *pre-Duma* que en la práctica influye acaso más sobre la legislación que la Duma de Estado, tanto más" —el autor trata de ser ingenioso— "que el artículo 87 no rige para el parlamento capitalista, y que las organizaciones del capital nunca fueron intencionadamente disueltas por tres días..."

Esta agudeza es una clara prueba de la infinita y presuntuosa estrechez de los capitostes industriales y de su panegirista Gushka. Pasan por alto una pequeñez, una verdadera minucia: la Duma plantea cuestiones que se refieren a toda la dirección del Estado y a todas las clases, pues es una institución de todo el Estado, en tanto que las organizaciones de los capitostes negociantes consideran una audacia plantear cuestiones que se refieren *sólo* a los negociantes, *sólo* a sus derechos.

320

El señor Gushka llega al extremo de citar unas palabras del informe del comité de la Bolsa de Ufa correspondiente a 1905-1906: "El propio Gobierno, con una serie de reformas cardinales en las instituciones de la Bolsa, elige... *auxiliares dignos de él";* califica estas

palabras de "justas", las escribe en cursiva y habla de "la colaboración viva y activa con el Gobierno".

AI leer estas cosas uno recuerda la palabra alemana *Lobhudelei,* adulación servil o servilismo adulador. ¡Hablar en 1905-1906, con aire de suficiencia, de "reformas cardinales" de "las instituciones de la Bolsa"! Es el punto de vista del lacayo a quien el señor le permite "deliberar" con el cocinero acerca de cómo preparar el almuerzo, etc., a la vez que los califica de "auxiliares dignos de él". Hasta qué grado se aproxima el señor Gushka a ese punto de vista nos lo dice el apartado del capítulo XV que se refiere al fruto de las gestiones realizadas por dichas organizaciones y al cual titula *Posiciones perdedoras.* "No se puede negar —leemos en él— que hay *algunas esferas* en las cuales las gestiones y peticiones de los representantes del capital tropiezan, en efecto, con la oposición del Gobierno. Y siguen ejemplos en el siguiente orden: 1) los bosques del fisco: el fisco mismo es propietario de explotaciones forestales; 2) las tarifas ferroviarias: los ferrocarriles son administrados por el fisco; 3) el problema de la representación de los zemstvos, y 4) el problema de la representación en la Duma de Estado y en el Consejo de Estado. "En ambos casos —dice el autor acerca de los dos últimos puntos— se dejan sentir, como es claro, los estrechos vínculos entre la burocracia y la otra clase dominante, la de los grandes propietarios terratenientes."

> "Mas si prescindimos de los contados problemas a que se ha hecho mención —prosigue satisfecho el señor Gushka—, hay que decir que en todos los demás terrenos... los datos de nuestra encuesta muestran la posición de la clase comercial e industrial como una posición ganadora..."

321

¡Una verdadera perla! La posición perdedora es la del negocio forestal, los ferrocarriles, los zemstvos y el parlamento. ¡"Pero si prescindimos de los contados problemas a que se ha hecho mención", tendremos una posición ganadora!

Y como "resumiendo" su libro, el señor Gushka combate "el tradicional prejuicio" de que la clase comercial e industrial permanece humillada y sin derechos, y se eleva, podríamos decir, a una patética *Lobhudelei:*

> "La burguesía comercial e industrial ocupa un puesto en la mesa del Estado ruso no como una clase sin derechos y humillada, sino como bienvenido huésped y colaborador, como 'digno auxiliar' del poder estatal; ocupa un puesto destacado según la costumbre establecida y según la ley, según el derecho escrito. Y esto no es desde ayer".

Esto quedaría muy bien en un discurso oficial de cualquier Krestóvnikov, Avdákov, Tizengauzen y otros cofrades por el estilo en una cena ofrecida por un ministro. Todos los rusos conocen discursos así, escritos precisamente en ese lenguaje. Lo único que cabe preguntar es ¿qué calificativo merece un "hombre de ciencia" con pretensiones de llevar a cabo un análisis "científico" de un cuestionario serio, y que introduce en su libro los discursos de sobremesa de negociantes serviles, a título de "conclusiones de la encuesta"?

> "De los buenos tiempos de antaño —continúa el señor Gushka— hemos heredado la opinión, arraigada como un prejuicio, según la cual en la Rusia capitalista se observa la contradicción de que la gran burguesía, que domina *económicamente,* sigue esclavizada *políticamente.* Todo el material de nuestra encuesta hace tambalear notablemente esta concepción tradicional."

Es preciso trivializar sin límites el marxismo, cuya terminología emplea con afectación el señor Gushka, para considerar que una encuesta sobre las organizaciones capitalistas sea capaz de proporcionar "materiales" sobre la esclavización política de la burguesía por el

absolutismo y los terratenientes. Los materiales que ofrecen la verdadera respuesta a esto apenas fueron tocados por el autor, que no podría hacerlo mientras se mantuviera dentro de los límites de la encuesta.

322

La encuesta, que se ocupa de un aspecto de la vida de nuestra burguesía, *confirma,* por el contrario, su esclavización política. Muestra que la burguesía-avanza .económicamente, que algunos de sus derechos parciales se amplían, que crece su organización como clase y se acentúa su papel en la vida política. Pero el hecho mismo de que estos cambios se produzcan hace *aún más profunda* la contradicción entre la conservación del 99 por ciento del poder político en manos del absolutismo y los terratenientes, por un lado, y el fortalecimiento económico de la burguesía, por el otro.

El señor Gushka, que presume de utilizar terminología marxista, comparte, en realidad, el punto de vista del social-liberalismo común. El afán de. retocar ese liberalismo con fraseología marxista es una de las peculiaridades específicas o, si se quiere, enfermedades de Rusia. El señor Gushka, que adopta el punto de vista del liberalismo, tropieza con el problema de la naturaleza social del poder en el Estado ruso, pero no llega a comprender, ni siquiera aproximadamente, toda la amplitud y el significado de dicho problema.

La naturaleza de clase del poder estatal en Rusia experimentó serios cambios después de 1905. Estos cambios se efectúan en el sentido burgués. La tercera Duma, el liberalismo de *Veji* y algunos indicios más son evidencia de un "nuevo paso en la transformación de nuestro viejo poder en monarquía burguesa". Pero aun habiendo dado otro paso por este nuevo camino, *sigue siendo viejo,* lo cual aumenta el conjunto de contradicciones políticas. El señor Gushka ha tropezado con un problema grave y ha demostrado su incapacidad para desenredarlo.

IV

En su análisis de los datos de una encuesta bastante específica, el señor Gushka toca otro problema de trascendental importancia de principio, en el cual conviene detenerse en especial. Es el que se refiere al "papel de 1905", según dice el título de un apartado del capítulo XIII de su libro.

323

La pregunta número 41 del cuestionario, acerca de la cantidad de reuniones del organismo ejecutivo de toda organización en cada uno de los últimos cinco años, estaba destinada a determinar hasta qué punto se intensificó la actividad de las organizaciones en 1905. Las respuestas recibidas "no revelaron —según palabras del señor Gushka— tal fenómeno en la vida de nuestras organizaciones", es decir, un aumento apreciable de actividades.

"Y se comprende", observa el señor Gushka.

¿Cómo explica este fenómeno?

Las asociaciones "patronales" —dice— tenían que incrementar su actividad en 1905 a consecuencia del aumento de las luchas huelguísticas.

> "En cambio, las organizaciones de tipo puramente representativo —prosigue el señor Gushka— se encontraban en una situación hasta cierto punto opuesta: su principal partenaire —el Gobierno— se mantuvo en la defensiva precisamente durante 1905, tenía muy poca confianza en sí mismo, y no se la infundía a los demás. En ese año 'loco', 'en que las viejas autoridades se

> retiraron', todos creían, sin exceptuar a los industriales (sobre todo a fines del año), que el viejo poder no volvería más.
>
> "Por esta razón, las organizaciones representativas del capital no tenían motivos, en aquellos momentos, para aumentar su actividad como cuerpos representativos al tratar con las autoridades gubernamentales."

Esta explicación no vale nada. Si "las autoridades se hubiesen retirado" en efecto, la retirada de las viejas autoridades políticas habría debido llevar inevitablemente a un aumento de la actividad de las nuevas autoridades económicas, convirtiéndose éstas en nuevo poder político. Si el poder se mantenía de preferencia en la defensiva, ¿cómo un "colaborador y digno auxiliar" de este poder (según califica el señor Gushka a la burguesía comercial e industrial) podía dejar de aumentar *su* actividad, en defensa de ese poder y de sí mismo? Nuestro autor no pensó para nada en lo que decía, limitándose a reunir una serie de palabras comunes y corrientes. Acaso sentía que se trataba de un problema trascendental, de cuya solución dependía —o a cuya solución se hallaba íntimamente ligada— la respuesta a un problema más general acerca del papel político de la burguesía; quizá lo advirtiera y, temeroso de enfrentar con seriedad tan grave problema, lo que hizo fue rehuirlo.

324

Medítese sobre el siguiente razonamiento del autor acerca del mismo punto, el papel de 1905:

> "... Las organizaciones del capital tampoco se sintieron inclinadas a reunirse a menudo para formular su actitud hacia ¡os problemas políticos y sociales que entonces inquietaban el país. Desplazadas a segundo plano por la vasta oleada del movimiento popular, prefirieron mantenerse por el momento a la expectativa, esperar los resultados de la lucha que bullía a su alrededor; y por último, cuando las 'autoridades' dieron muestras inequívocas de que se inclinaban a 'volver' a su puesto, las organizaciones de la clase comercial c industrial comenzaron también a reanudar poco a poco su actividad representativa en la forma habitual y en el grado de intensidad que les eran propios".

"Las organizaciones del capital se vieron desplazadas asegundo plano por la vasta oleada del movimiento popular"... ¡Muy bien! Pero el señor Gushka tampoco esta vez piensa para nada en lo que dice. ¿Contra quién iba dirigida la vasta oleada del movimiento popular? Contra el viejo poder. ¿Cómo, pues, un "colaborador y digno auxiliar" de ese poder pudo ser desplazado a *segundo* plano? Si en efecto hubiera sido colaborador y digno auxiliar, habría debido pasar a *primer* plano con tanta mayor energía, cuanto mayor era su fuerza económica, que no dependía de la vieja organización del poder político.

¿Cómo un "colaborador y digno auxiliar" del viejo poder pudo caer en la situación de "preferir mantenerse a la expectativa"?

El señor Gushka se disponía a romper lanzas contra la teoría de la esclavización política de la burguesía económicamente dominante, ¡pero se empantanó en cuanto inició la tarea! Por el contrario, la "teoría" que él se mostraba dispuesto a destruir se ve afianzada por la marcha de los acontecimientos en 1905.

Tanto el gran capital comercial e industrial como el liberalismo burgués ruso no sólo "se mantuvieron a la expectativa" en 1905, sino que adoptaron, además, una posición contrarrevolucionaria muy definida. Son demasiado notorios los hechos que así lo testimonian, Pero no cabe duda de que, en comparación con las fuerzas del absolutismo y

de la clase terrateniente, el gran capital se vio, hasta cierto punto, *"desplazado a segundo plano".*

325

Pero ¿cómo pudo ocurrir que en una revolución burguesa la cresta más alta de "la oleada del movimiento popular" desplazara a segundo plano a la burguesía más que a ninguna otra clase?

Pudo suceder porque sólo mediante la total deformación del concepto de "revolución burguesa" se puede llegar a pensar que esta última declina cuando la burguesía se echa atrás. Y tenía que ocurrir porque la principal fuerza motriz de la revolución burguesa en Rusia son el proletariado y el campesinado, con una burguesía vacilante. Esta, que políticamente es esclava de los terratenientes y del absolutismo, adopta una posición contrarrevolucionaria cuando el movimiento obrero crece en intensidad. De ahí sus vacilaciones y su retroceso a "segundo plano". Está en contra del viejo régimen y, a la vez, está en favor de él. Se halla dispuesta a ayudarle contra los obreros, pero es plenamente capaz de "adaptarse" y aun de fortalecer y extender su dominación sin terratenientes y sin ningún resto del viejo régimen político. Así lo dice con claridad la experiencia de Norteamérica y de otros países.

Se entiende, pues, por qué la cresta de "la vasta oleada del movimiento popular" y el máximo debilitamiento del viejo poder pueden hacer que la burguesía comercial e industrial retroceda de prisa "a segundo plano". Se trata precisamente de la clase que puede ser neutralizada en la lucha de lo nuevo contra lo viejo, de la democracia contra el medievalismo, pues si bien se siente más a sus anchas, más cómoda y tranquila al lado de lo viejo, esta clase puede dominar aun con la victoria completa de lo nuevo.

V

Al hablar de la encuesta de la Sociedad Técnica Imperial de Rusia, no es posible guardar silencio sobre los artículos del señor A. Ermanski en los núms. 1-2 y 3 de la *Nasha Zariá* liquidacionista. El señor Ermanski, quien hace una exposición extraordinariamente detallada del trabajo del señor Gushka, ¡no muestra, sin embargo, ni una sola vez su desacuerdo con él! ¡Como si una persona que se dice marxista pudiera solidarizarse con el diluido liberalismo de quien se dedica a elogiar a los capitostes del comercio y la industria!

326

El señor Ermanski va incluso más lejos que el señor Gushka, por el mismo camino del social-liberalismo *à la* Brentano y Sombart, con un ligero retoque para parecer marxista.

"Las organizaciones de tipo representativo —escribe— son organizaciones de lucha de clases en su plena medida y en escala nacional (y en parte, incluso internacional). Los datos de la encuesta componen un cuadro del dominio casi ilimitado de los problemas examinados por las organizaciones. La actividad de nuestras organizaciones se extiende a casi todos los problemas de importancia estatal, como señala con razón el comité de Bolsa de Ekaterinoslav. ¡Así habla el señor Ermanski en una revista que pretende ser marxista! Sus razonamientos son total y desvergonzadamente falsos. La lucha. de clases como la entendía Marx es suplantada por la concepción *liberal* de la misma. Se proclama como de importancia nacional y estatal justamente lo que no presenta la característica fundamental de lo que concierne a *toda* la nación y *todo* el Estado: la organización del poder del Estado y de toda la esfera de la administración "del Estado", de la política del Estado, etc.

Véase hasta qué extremos llega en su desorbitado afán el señor Ermanski. Combate el criterio de que "la burguesía capitalista en Rusia" (se refiere a la gran burguesía comercial e industrial) es débil, poco desarrollada, etc., y busca una "fórmula contemporánea" que exprese "la situación real de la gran burguesía en Rusia".

¿Y qué resulta? Resulta que el señor Ermanski acepta, ve esta fórmula en las palabras que pronunció Avdákov en el Consejo de Minería durante los debates (¡atención!) sobre la adopción *de una nueva organización de congresos de minería con presidente electivo.* La praxis (en Rusia) ha sido tal —dijo Avdákov— "que hasta ahora nadie nos ha puesto el menor obstáculo en nada".

327

> "Esta es la fórmula —escribe el señor Ermanski— que conviene mejor que ninguna otra a la situación contemporánea."

¡No faltaba más! ¡Por lo que respecta a la organización de congresos de minería, nadie puso obstáculos a los obtusos negociantes que soportan con docilidad el yugo de los privilegios políticos de los terratenientes! En vez de reírse del enfático Kit Kítich[126] Avdákov, el señor Ermanski se desgañita por demostrar que Avdákov no es un Kit Kítich, ¡que ha dado "la fórmula contemporánea" en la que se expresa "la situación real de la gran burguesía en Rusia"! En cuanto a Kit Kítich Avdákov, es la copia fiel de un obeso ayuda de cámara, que no se atreve a pensar siquiera en convertirse en dueño absoluto *en lugar* de su señor, y que se enternece al ver que el señor lo autoriza a reunirse en el cuarto de los criados con la doncella, el cocinero, etc.

La siguiente parrafada del señor Ermanski nos muestra precisamente que esta diferencia entre la situación del señor y la del ayuda de cámara es la que no quiere entender.

> "Aquí no estará de más —escribe— una comparación. Todos recuerdan la energía y, podríamos decir, la unanimidad con que la aspiración de los zemstvos a 'participar en los asuntos de la administración interna' fue calificada públicamente de 'sueños absurdos'. Por otra parte, el comité de Bolsa de Petersburgo, aún antes de proclamarse la Constitución, al manifestar la necesidad 'de extender todo lo posible los derechos de participación de las sociedades bursátiles (fíjense en ello) en los asuntos de gobierno', añadía con toda la razón: 'Este derecho de las sociedades bursátiles no constituiría una novedad, pues en parte ya gozan de él'. Lo que para otros era un 'sueño absurdo', no era tal, sino realidad, un elemento de una Constitución real, para los representantes del gran capital."

¡"Era" pero no del todo, señor Ermanski! Su "comparación" demuestra su incapacidad o falta de deseo en lo referente a distinguir entre la aspiración (de la clase terrateniente) a ser dueña *absoluta* y la aspiración (del alcalde enriquecido, de Fiódor o de Iván) a reunirse con *otros servidores* del señor. Se trata de "dos grandes diferencias".

Es muy lógico que las conclusiones del señor Ermanski concuerden plenamente con el espíritu de Larin. Los representantes del gran capital en Rusia —escribe el señor Ermanski— "ocuparon hace tiempo la posición de clase dominante en el pleno sentido de la palabra".

328

Esto es falso de cabo a rabo. El señor Ermanski ha olvidado *tanto* la autocracia *como* el hecho de que el poder y las rentas siguen como siempre en manos de los terratenientes feudales. No tiene el señor Ermanski razón al pensar que *"sólo* a fines del siglo XIX y

---

[126] *Kit Kitich o Til Titich:* protagonista de la obra de teatro de A.N. Ostrovski *Pagan justos por pecadores.* Imagen genérica de déspota inculto, bruto y torpe.

comienzos del XX" nuestra autocracia "dejó de ser un régimen *exclusivamente* feudal". Esta "exclusividad" no existía ya en la época de Alejandro II, si la comparamos con la de Nicolás I. Pero no se puede en modo alguno admitir que se confunda un régimen feudal que pierde las cualidades que lo hacen *exclusivamente* feudal, que da pasos hacia la monarquía burguesa, con la "dominación total de los representantes del gran capital".

VI

La Redacción de *Nasha Zariá*, como de costumbre, publica el artículo del señor Ermanski acompañado de una "salvedad": el autor "subestima la importancia que para ella (para la gran burguesía) tiene la participación directa en el ejercicio del poder político".

El sistema de hacer salvedades ha arraigado. profundamente entre los liquidadores. En una serie de artículos, Ermanski expone con gran detalle opiniones sobre la lucha de clases en el espíritu liberal. La prédica de la revista es una prédica liberal... ¡Y "los recuerdos de los gloriosos días" del marxismo van escondidos en las dos líneas de una nota al pie! A los lectores de *Nasha Zariá* se les inculca el espíritu del liberalismo, llamado a suplantar el marxismo, y la Redacción "se disculpa" con una simple nota, una pequeña salvedad, exactamente igual que *Rech* de los demócratas constitucionalistas.

Pero no se trata sólo de que el señor Ermanski "subestime" cierto aspecto del problema. Trátase, además, de que su visión de la lucha de clases es completamente errónea. Trátase de que comete un error fundamental al caracterizar la estructura social de la autocracia. Hace tiempo indicamos, y no nos cansaremos de indicar, que *este* problema *no puede ser eludido* con sonrisas irónicas acerca de "las respuestas de 1908" (o de 1912), etc. Una publicística que tenga alguna seriedad *no puede* eludirlo.

329

Las discrepancias entre Ermanski y Larin, por un lado, y la Redacción de. *Nasha Zariá* Por otro, son discrepancias entre liquidadores francos y honestos a su manera y los diplomáticos del liquidacionismo. Sobre esto no hay que hacerse ilusiones.

Larin escribió: el poder en nuestro país es ya burgués. Por eso los obreros deben organizarse, no en espera de una revolución (y no "para una revolución", agregaba), sino para participar en la renovación constitucional del país. Ermanski, que enfoca el problema desde *otro* ángulo, repite, en realidad, la *primera* premisa de Larin, pero sólo insinúa las conclusiones, sin hablar de ellas francamente.

Mártov "corrigió" a Larin de la misma manera que la Redacción de *Nasha Zariá* corrige a Ermanski: el poder, no es aún burgués y los obreros tienen "bastante" con las contradicciones entre el constitucionalismo y el absolutismo.

Así pues, Mártov (y la Redacción de *Nasha Zariá)* y Larin-Ermanski llegan en las conclusiones a un acuerdo, muy natural si se tiene en cuenta que coinciden en las premisas fundamentales de la concepción liberal en materia de política obrera.

Nosotros, en cambio, seguimos creyendo que esa concepción es profundamente errónea. No se trata de que Ermanski "subestime" o de que Mártov "sobrestime" la "izquierdización" de los Guchkov, Riabushinski y Cía. No se trata de que Ermanski "subestime" o Mártov "sobrestime" "el valor que para *la burguesía* tiene la participación directa en el ejercicio del poder político". ¡De lo que se trata es de que *ambos* no sólo "subestiman", sino que simplemente *no comprenden* la importancia que "la participación

directa en el ejercicio del poder político" tiene para *la clase obrera* y para la democracia burguesa que la sigue y que está libre de las actuales vacilaciones de los liberales! Ambos piensan sólo en *un* "poder político" y olvidan el *otro.*

330

Ambos miran hacia arriba y no ven los niveles inferiores. Pero si diez Riabushinski y cien Miliukov gruñen y se irritan con indignación liberal, ello *significa* que decenas de millones de pequeños burgueses y de toda clase de "plebeyos" sienten que su situación es insoportable. Y estos millones son también una fuente potencial de "poder político". Sólo la unión de semejantes elementos democráticos tanto contra la derecha como independientemente de las vacilaciones de los liberales es capaz de "dar solución" a los problemas que la historia ha planteado a Rusia desde comienzos del siglo XX.

"Prosveschenie", núm. 5-7, abril-junio de 1912
Firmado: V. Ilin
Se publica según el texto de la resista " Prosveschenie"

331

LA ESENCIA DEL "PROBLEMA AGRARIO EN RUSIA"

"El problema agrario" —si usamos esta terminología corriente, hoy en boga— existe en todos los países capitalistas. Pero en Rusia, *a la par* con el problema agrario capitalista general, hay *otro* problema agrario "genuina— mente ruso". Para definir brevemente la diferencia entre ambos problemas agrarios, señalaremos que en ningún país capitalista civilizado existe un movimiento democrático más o menos amplio de los pequeños propietarios agrícolas para conseguir que pasen a sus manos las tierras de los grandes latifundios.

En Rusia existe ese movimiento. Y, en consonancia con ello, los marxistas no presentan ni apoyan en ningún país europeo, excepto Rusia, la reivindicación de que la tierra pase a manos de los pequeños propietarios agrícolas. El problema agrario ruso ha originado de modo inevitable la aceptación de esta demanda por *todos* los marxistas, independientemente de las discrepancias en torno a *cómo* debe ser organizada la posesión y disposición de la tierra transferida (reparto, municipalización o nacionalización).

¿Cuál es el origen de esa diferencia entre "Europa" y Rusia? ¿No será la originalidad del desarrollo de Rusia, la inexistencia en ella del capitalismo o la especial ausencia de esperanzas y perspectivas de nuestro capitalismo? Así piensan los populistas de distintos matices. Mas ese punto de vista es profundamente erróneo y la vida lo ha refutado hace ya tiempo.

332

La diferencia entre "Europa" y Rusia se debe al extraordinario atraso de esta última. En Occidente, el régimen agrario burgués ha cristalizado ya por completo, la servidumbre ha sido barrida hace mucho, sus restos son insignificantes y no desempeñan un papel de importancia. La relación social principal que existe en la agricultura de Occidente es la establecida entre *el obrero asalariado* y el patrono, el granjero o el dueño de la tierra. El pequeño agricultor ocupa allí una situación intermedia, pasando, de un lado, a la clase de los que se contratan, de los vendedores de mano de obra (numerosas formas del llamado trabajo auxiliar o ingresos suplementarios del campesino), y, de otro lado, a la clase de los contratistas (el número de obreros asalariados que trabajan para los pequeños propietarios es mucho mayor de lo que se piensa de ordinario).

Es indudable que en Rusia se ha afianzado ya y se desarrolla sin cesar esa misma organización capitalista de la agricultura. Tanto la hacienda terrateniente como la campesina evolucionan precisamente en esa dirección. Pero las relaciones puramente capitalistas se ven oprimidas aún en nuestro país, en *inmensa* medida, por las relaciones *feuda les.* La lucha del grueso de la población, en primer lugar de las grandes masas campesinas en general, precisamente contra estas relaciones es lo que constituye la originalidad del problema agrario ruso. En Occidente, *este* "problema existió por doquier en tiempos remotos, pero ha sido resuelto hace ya mucho. En Rusia se ha retrasado su solución, no lo resolvió la "Reforma" agraria de 1861 *ni puede* resolverlo, en las condiciones actuales, la política agraria stolipiniana.

En el artículo *El régimen de posesión de la tierra en la Rusia Europea* (núm. 3 de *Névskaya Zvezdá*[127])* hemos citado los datos principales que ponen en claro la esencia del problema agrario ruso de nuestros días.

* Véase el presente tomo, págs. 285-288.-*Ed*.

Treinta mil grandes terratenientes poseen cerca de 70 millones de deciatinas de tierra, y lo mismo, aproximadamente, diez millones de haciendas campesinas. Tal es el fondo del cuadro. ¿Qué relaciones económicas revela ese cuadro?

333

Los 30.000 grandes terratenientes son, principalmente, representantes de las viejas relaciones señoriales y de la vieja economía basada en la servidumbre. De los 27.833 propietarios de fincas de más de 500 deciatinas, 18.102, es decir, *casi dos tercios,* pertenecen a la nobleza. Los vastísimos latifundios que se encuentran en sus manos — ¡a cada uno de estos grandes terratenientes corresponde, por término medio, más de 2.000 deciatinas!— no pueden ser cultivados con los aperos del propietario ni por obreros asalariados. En tal situación, es inevitable en grado considerable el viejo sistema de prestación personal, es decir, la existencia de la pequeña agricultura, de la pequeña hacienda en los grandes latifundios, el cultivo de la tierra de los latifundistas con los aperos del pequeño campesino.

Precisamente este sistema de prestación personal está difundido, como se sabe, con singular amplitud en las provincias centrales, ancestralmente rusas, de la Rusia Europea, en *el corazón* de nuestra agricultura. El llamado pago en trabajo no es otra cosa que una continuación directa y una reminiscencia del sistema de prestación personal. Los inconcebibles métodos ignominiosos de llevar la hacienda, como los contratos de invierno, el trabajo como pago por los recortes de tierra, "el pago en trabajo combinado"[128], etc., etc., son también prestación personal. Con este sistema de hacienda, el "nadiel" campesino es un medio de asegurar al *terrateniente* mano de obra, y no sólo mano de obra, sino también aperos de labranza, que, por rudimentarios que sean, sirven para cultivar la tierra de los latifundistas.

Semejante estado de cosas da como resultado la miseria extrema de la masa de campesinos, atados a su nadiel y que no pueden vivir de él, el primitivismo extremo de la técnica agrícola y el desarrollo extremamente deficiente del mercado interior para la industria. Y el hambre actual de 30 millones de campesinos muestra con el mayor relieve que en lo fundamental, en su esencia, las cosas siguen igual en nuestros días. Sólo el aplastamiento feudal, el abandono y la impotencia de la masa de pequeños propietarios oprimidos *pueden* conducir a tan horrible hambre en masa en una época de rápido desarrollo de la técnica agrícola, que ha alcanzado ya un nivel relativamente alto (en las mejore haciendas capitalistas).

334

---

[127] *"Névskaya Zvezdá"* (La Estrella del Neva): periódico legal bolchevique que se publicó en Petersburgo del 26 .de febrero (10 de marzo) al 5 (18) de octubre de 1912. Salieron 27 números. *Névskaya Zvezdá* salía en el comienzo a la vez que el periódico *Zvezdá y* debía sustituirlo en casos de su clausura o confiscación; después del 22 de abril (5 de mayo) de 1912 salió en lugar de *Zvezdá* dausurada. La dirección ideológica del rotativo la ejercía V. I. Lenin desde el extranjero.

Névskaya Zvezdá desempeñó importante papel en la denuncia de los mencheviques, trotskistas, liberales burgueses y otros enemigos de la revolución.

[128] *Pago en trabajo combinado:* una forma de pago en trabajo y de arriendo en condiciones leoninas de la tierra del terrateniente por los campesinos en la Rusia posterior a la Reforma. Bajo este sistema, los campesinos se comprometían — a cambio de dinero, préstamo de invierno o de arriendo de tierra— a cultivar con sus propios aperos y caballos una deciatina de cultivo de primavera, una de otoño y, en algunos casos, a segar heno en una deciatina.

La contradicción cardinal que conduce a esas horribles calamidades, desconocidas por el campesinado de Europa Occidental desde la Edad Media, es la contradicción entre el capitalismo, altamente desarrollado en nuestra industria y bastante desarrollado en nuestra agricultura, y *el régimen de posesión de la tierra,* que sigue siendo medieval, feudal. Es imposible salir de esta situación sin transformar radicalmente el viejo régimen de posesión de la tierra.

No sólo es feudal la propiedad agraria terrateniente. Lo es también la campesina. Por lo que se refiere a la primera, la cosa es tan evidente que no suscita ninguna duda. Señalaremos únicamente que la supresión de los latifundios basados en la servidumbre, por ejemplo, las haciendas de más de 500 deciatinas, no socavará la gran *producción* en la agricultura, sino que, al contrario, la reforzará, la desarrollará. Porque los latifundios feudales son el puntal de la pequeña agricultura avasalladora, y en modo alguno de la gran producción. En fincas gigantescas, de más de 500 deciatinas, es casi imposible o, por lo menos, muy difícil en la mayoría de los lugares de Rusia llevar *grandes haciendas,* cultivar toda la tierra con los aperos del propietario y el trabajo asalariado. *La disminución* de las dimensiones de estas fincas es una condición de la desaparición de la pequeña agricultura avasalladora y del paso a la gran producción capitalista en la agricultura.

De otro lado, en Rusia sigue siendo también medieval, feudal, la propiedad agraria campesina por nadiel. Y no se trata sólo de su forma jurídica, que está siendo modificada con la destrucción *manu militan* de la comunidad y la implantación de la propiedad privada de la tierra; se trata también de su aspecto *de facto,* en el que no repercute lo más mínimo la destrucción de las comunidades.

335

La situación real de la aplastante mayoría de las "parcelas" campesinas pequeñas y pequeñísimas, en su mayor parte enclavadas unas dentro de otras y que se distinguen por la peor calidad del suelo (como consecuencia del deslinde de la tierra campesina efectuado en 1861 bajo la dirección de los terratenientes feudales y del agotamiento de la tierra), coloca a éstas inevitablemente en una situación de dependencia respecto del propietario hereditario del latifundio, del viejo "señor".

Imagínese más gráficamente este cuadro: a los 30.000 latifundistas que poseen 2.000 deciatinas de tierra cada uno corresponden 10.000.000 de haciendas campesinos con un "promedio" de siete deciatinas por hacienda. Está claro que la destrucción de la comunidad, la creación de la propiedad agraria privada *no* podrá *aún* abolir la opresión, el pago en trabajo, la prestación personal, la miseria propia de la servidumbre ni las formas de dependencia feudal que de ello se desprenden.

"El problema agrario" engendrado por tal estado de cosas consiste en suprimir los restos del régimen de la servidumbre, que se han convertido en un obstáculo insoportable para el desarrollo capitalista en Rusia. El problema agrario en Rusia consiste en transformar radicalmente la vieja propiedad agraria medieval, tanto la terrateniente como la campesina de nadiel. Y esta transformación ha devenido absolutamente indispensable como consecuencia del atraso extremo de este régimen de posesión de la tierra, de la discordancia extrema entre él y todo el sistema de economía nacional, que se ha hecho capitalista.

La transformación debe ser radical porque esa discordancia es excesivamente grande, porque lo viejo es demasiado viejo, porque "la enfermedad está demasiado abandonada". La transformación, en todo caso y en todas sus formas, no puede dejar de ser burguesa

por su contenido, por cuanto toda la vida económica de Rusia es ya burguesa, y la propiedad agraria se subordinará ineluctablemente a ella, se adaptará inevitablemente a los mandatos del mercado, a la presión del capital, todopoderoso en nuestra sociedad actual. Pero si bien la transformación no puede dejar de ser radical, no puede dejar de ser burguesa, queda aún por resolver *cuál* de las dos clases directamente interesadas, los terratenientes o los campesinos, llevará a cabo esta transformación o la orientará, determinará sus formas. A esta "cuestión pendiente" dedicaremos el artículo siguiente: *Comparación del programa agrario de Stolipin con el de los populistas*.*

* Véase el presente tomo, págs. 413-4l9.-*Ed.*

"Nevskaya Zvezdá", núm. 6, 22 de mayo de 1912
Firmado: R. S.
Se publica según el texto del periódico " Nevskaya Zvezdá"

337

AGUNOS RESULTADOS DE LA MOVILIZACIÓN ELECTORAL

Casi todas las fuerzas políticas que participan en las elecciones a la Duma de Estado han terminado ya de organizarse. En todo caso, los principales agrupamientos partidarios han tomado forma tan definida que ya no se puede hablar de cambios importantes y esenciales.

El Gobierno inició hace ya tiempo la campaña electoral. La derecha, los nacionalistas y los octubristas "trabajan" con la evidente ayuda de las autoridades. La circular que hace poco publicó *Rech* y que fue reproducida por muchos periódicos, en la que los gobernadores se dirigen a los jefes de policía rural, sobre la adopción de "medidas" para impedir que candidatos de "izquierda" fueran admitidos como delegados (en especial por los campesinos) o como compromisarios, levanta un tanto el velo que cubre la máquina "electoral" del Ministerio del Interior. En este aspecto se hará indudablemente todo lo posible —y lo imposible— contra la oposición. Por algo el primer ministro Kokovtsov subrayaba con tanta energía en su discurso ante los negociantes de Moscú el carácter nocivo de la "oposición por oposición".

Pero si el celo del Gobierno y de la policía en las elecciones es indudable, no lo es menos que en el estado de ánimo de los votantes se ha producido y se está produciendo un amplio viraje "hacia la izquierda". El Gobierno no puede alterar este hecho, por muchos subterfugios que emplee. AI contrario, lo único que logran los subterfugios y las "medidas" es aumentar el descontento. Y resulta fácil comprender que si este descontento tiene su expresión entre la gran burguesía en un discurso "de oposición" de Shubinski, o en la "cauta" alusión de Riabushinski a la conveniencia de "métodos cultos de gobierno", o en los venenosos alfilerazos del *Rech* demócrata constitucionalista al ministerio, entre los amplios medios de la "gente plebeya", quienes dependen de los Riabushinski, Golovín y otros, el descontento es mucho más serio y profundo.

338

¿Cuáles son, pues, los agrupamientos políticos que se han definido en el campo de la oposición, que da expresión política a este descontento? Se ha definido la oposición "responsable" liberal monárquica de los demócratas constitucionalistas y los progresistas. Su bloque denota con claridad que los demócratas constitucionalistas están "mucho más a la derecha" de lo que parece.

Se ha definido la democracia obrera, que se plantea como tarea no la de "apoyar" a la oposición demócrata constitucionalista-progresista, sino la de *utilizar* sus conflictos con la derecha (incluidos los nacionalistas y los octubristas) para educar las fuerzas democráticas y organizarlas. Se ha definido, por último, la democracia burguesa: en la Conferencia de los trudoviques se declaro en favor de acuerdos, "en primer lugar con los socialdemócratas", pero no lanzó al mismo tiempo ninguna consigna concreta de la lucha contra el liberalismo contrarrevolucionario de los demócratas constitucionalistas, es decir, que en la práctica sigue vacilando entre unos y otros.

¿Cuáles son, pues, los resultados de esta "movilización política" electoral de los partidos? La primera y fundamental conclusión que la democracia obrera sacó hace tiempo es la de la existencia de *tres* campos, y no de dos, en la lucha. Los liberales arden en deseos de presentar las cosas como si en el fondo luchasen dos campos, y los liquidadores, según se

demostró en numerosas ocasiones, se deslizan sin cesar hacia la aceptación de este punto de vista. ¿A favor o en contra de la Constitución?: así formulan los demócratas constitucionalistas la discrepancia entre los dos campos. Pero, en la práctica, esta fórmula nada define, pues también los octubristas hablan de su constitucionalismo, y, hablando en términos generales, no debe tratarse de qué cabe entenderse por Constitución y qué no se puede llamar así, sino del contenido exacto de las conocidas reivindicaciones liberales o democráticas.

339

Los tres campos se han diferenciado precisamente por el contenido de sus reivindicaciones, por las distinciones reales de sus tendencias de clase: el campo de la derecha o del Gobierno; el campo liberal o de la burguesía liberal monárquica que adopta una posición contrarrevolucionaria, y el democrático. Y no se trata tanto de las "probabilidades" que puedan tener dentro del actual sistema electoral; el problema es mucho más profundo. Se trata de todo el carácter de la propaganda política durante las elecciones, de todo el contenido político e ideológico de la campaña electoral.

Así las cosas, la "estrategia" de los liberales tiende diariamente a tomar en sus manos la hegemonía de "todo" el movimiento de oposición. Y *Zaprosi Znizni,* liberal, reveló el "secreto" de esta estrategia, que *Rech* ocultaba con tanto celo. "Los progresistas —escribe el señor R. B. en el núm. 13 de *Zaprosi*— han inaugurado su campaña con un paso promisorio (!), formando el llamado 'bloque progresista apartidista', que desde el principio puso de manifiesto una gran fuerza de atracción para los medios políticos opositores que están a la derecha de los demócratas constitucionalistas." Por otra parte, "la plataforma electoral del Grupo del Trabajo, a pesar de su imprecisión —y en parte, acaso, gracias a ella—, responde a las exigencias de amplios sectores de la intelectualidad democrática". "En ciertas condiciones, el Grupo del Trabajo, a la izquierda de los demócratas constitucionalistas, podría cumplir un papel similar al que ha asumido el grupo progresista, que está a la derecha de los demócratas constitucionalistas. El frente de oposición quedaría integrado entonces por flancos extremos móviles y vacilantes, pero flexibles, y por un centro estable y firme, lo que en el plano estratégico tiene sus ventajas también en la lucha política."

340

¡R. B. dice lo que los señores Miliukov y Shingariov piensan! Los demócratas constitucionalistas necesitan precisamente dos flancos "flexibles": los progresistas, para ganarse al votante burgués del 3 de junio, y los demócratas "imprecisos", para conquistar al público de tendencia democrática. Es una "estrategia" que, en efecto, se desprende de la naturaleza misma del Partido Demócrata Constitucionalista, partido de los liberales contrarrevolucionarios que con medios fraudulentos han ganado el apoyo de ciertas capas democráticas, como, por ejemplo, una parte de los empleados de comercio, oficinistas, *etc.* Un partido así necesita precisamente al "progresista sin partido" como auténtico apoyo de clase y al demócrata impreciso como atractivo rótulo.

El terrateniente Efrémov y el millonario Riabushinski pueden servir de típicos progresistas. El típico demócrata impreciso es el trudovique del campo populista y el liquidador tomado del campo marxista. Mírese toda la historia del Partido Demócrata Constitucionalista y se verá que *siempre* actuó así: democracia de palabra y liberalismo "del tipo de Efrémov y aceptable para los Riabushinski", de hecho. Desde el fracaso del plan de comités agrarios locales de 1906 hasta las votaciones del presupuesto en la III Duma o hasta las consignas

"londinenses" de Miliukov, etc., vemos precisamente esta *naturaleza* del Partido Demócrata Constitucionalista y su falso *ropaje* democrático.

La torpeza del señor R. B. de *Zaprosi* es tal que sin quererlo reveló una verdad cuidadosamente ocultada a los demócratas y embrollada por los liberales. El programa de los progresistas, confiesa, ¡"plantea el problema sobre una base firme y real"! Y en este programa no hay otra cosa que lugares comunes de estilo puramente octubrista (por ejemplo, "realización completa del manifiesto del 17 de octubre"). Se califica de base firme y real la base de un liberalismo burgués tan moderado, dócil e impotente, que sería ridículo cifrar en él menor esperanza. ¡Se califica de base firme y real a quienes en 1907 eran partidarios de "la renovación pacífica", a quienes en la III Duma se mantuvieron entre los demócratas constitucionalistas y los octubristas!

341

El millonario Riabushinski es un progresista. Su vocero y el de otros progresistas similares es *Utro Rossii*[129]. Y nada menos que *"Rech",* periódico de los demócratas constitucionalistas quienes se han aliado a los progresistas, escribió: *"Utro Rossii,* órgano de los industriales de Moscú, es el que más satisfecho se muestra (con el discurso' de Kokovtsov)... Repite las palabras de Krestóvnikov: 'Moscú comercial e industrial tiene motivos para sentirse satisfecha"'. Y *"Rech"* agrega de su cosecha: "Por lo que respecta a *Golos Moskvi* y *Utro Rossii,* están dispuestos a no mantener ninguna línea y se sienten satisfechos".

¿Qué hechos hay, preguntamos, que prueben que Efrémov y otros progresistas *tengan* una "línea"? Ninguno. Apoyar a semejante progresismo —tanto da si se llama progresismo o demócrata-constitucionalismo— significa para los demócratas abandono de su posición. Otra cosa es utilizar los conflictos entre la burguesía y los terratenientes, entre los liberales y las derechas. Sólo así puede plantear su tarea un demócrata.

Para cumplir esta tarea, para la labor de educación y organización políticas de esas masas tan grandes que económicamente dependen de los Efrémov y los Riabushinski hay que tener clara conciencia de que el liberalismo de los demócratas constitucionalistas y los progresistas es contrarrevolucionario. La falta de esa clara conciencia es el principal defecto común de los trudoviques y los liquidadores. Los primeros nada dicen acerca de las características de clase del liberalismo; en cuanto a los segundos, las frases de "arrancar *la Duma* de manos de los reaccionarios", de que los demócratas constitucionalistas y progresistas se acercan cada vez más al poder, del trabajo históricamente progresista que realizan (véase Mártov y Dan), esbozan en conjunto el papel de "flanco" de los demócratas constitucionalistas que tanto complace a R. B.

Por supuesto, subjetivamente, los deseos de los trudoviques y los liquidadores no son éstos, pero lo que importa no son sus planes subjetivos, sino el agrupamiento objetivo de las fuerzas sociales. Y este agrupamiento, a despecho de todos los partidarios de la idea de los dos campos, despecho de los malévolos gritos acerca de la desorganización de los demócratas obreros (véase ese mismo artículo del señor R. B.), nos muestra con claridad que se ha formado un tercer campo. Su línea ha sido expuesta con claridad y todos la

[129] *"Utro Rossii"* (La Mañana de Rusia): diario que se publicó en Moscú de septiembre de 1907 a abril de 1918 (en 1908 no salió). A la vez que se daba el nombre de "publicación democrática sin partido", el periódico reflejaba, en realidad, los intereses de la burguesía imperialista rusa. Era órgano de los progresistas y lo subsidiaba el banco de los Riabushinski. A principios de abril de 1918 fue clausurado por insertar calumnias contra el Poder de los Soviets. Después de ello, desde mediados de abril hasta julio de 1918 salió con el título de *Zariá Rossii* (La Aurora de Rusia).

conocen. Los obreros antiliquidadores mantienen esa línea, agrupando a todos los demócratas en la lucha tanto contra la derecha como contra los liberales.

342

Sin hacerse ilusiones acerca del liberalismo de los demócratas constitucionalistas, impotente y servil ante la reacción en todos los problemas fundamentales, los obreros utilizan los choques entre éste y la reacción para promover su propia causa, su propia organización de clase y su propia democracia, que ahora madura silenciosamente en las amplias masas populares esclavizadas por los Efrémov y los Riabushinski.

La lucha entre las derechas y la oposición "responsable" debe servir y servirá —gracias a la táctica antiliquidacionista de los obreros— para desarrollar la conciencia política y la organización autónoma de una "oposición" que no procura el poco honorable título de "responsable".

"Névskaya Zvezdá", núm. 6, 22 de mayo de 1912
Firmado: B. G.
Se publica según el texto del periódico, " Névskaya Zvezdá"

343

HUELGA ECONÓMICA Y HUELGA POLÍTICA

A partir de 1905, la estadística oficial de huelgas, que lleva el Ministerio de Comercio e Industria, ha sido subdividida siempre en huelgas económicas y huelgas políticas. Esta división fue impuesta por la vida misma, que dio origen a formas *peculiares* del movimiento huelguístico. El rasgo principal de estas formas es la combinación de la huelga económica y la política. Y ahora que el movimiento huelguístico se ha reactivado, los intereses de un análisis científico, de una actitud consciente hacia los acontecimientos, exigen que los obreros examinen con atención este rasgo específico del movimiento huelguístico ruso.

Antes que nada expondremos algunas cifras generales, tomadas de las estadísticas oficiales sobre las huelgas. Durante tres años, de 1905 a 1907, el movimiento huelguístico ruso alcanzó una altura *sin precedentes en el mundo.* La estadística oficial se refiere únicamente a las fábricas, de manera que quedan fuera de ella las empresas mineras, los ferrocarriles, la construcción y otros muchos sectores del trabajo asalariado. Pero aun tomando sólo las fábricas, en 1905 hubo 2.863.000 huelguistas, es decir, cerca de tres millones; en 1906 fueron 1.108.000, y 740.000 en 1907. En los quince años que van de 1894 a 1908, durante los cuales en Europa se empezó a sistematizar la estadística de huelgas, el mayor número de huelguistas en un año correspondió a Norteamérica, con 660.000.

344

Por consiguiente, los obreros rusos fueron *los primeros en el mundo* que desplegaron una lucha huelguística de masas como la que vimos en 1905-1907. Ahora los obreros ingleses han dado al movimiento un nuevo y vigoroso impulso en lo que respecta a las huelgas económicas. El papel de vanguardia de los obreros rusos no se debe a que sean más fuertes, organizados y desarrollados que los de Europa Occidental, sino a que en Europa no se han producido aún grandes crisis nacionales con la participación de las masas proletarias como fuerza independiente. Cuando estas crisis se produzcan, las huelgas de masas serán en Europa todavía más poderosas de lo que fueron en Rusia en 1905.

¿Qué relación hubo en ese período entre las huelgas económicas y las políticas? Las estadísticas del Gobierno nos dan la siguiente respuesta:

Número de huelguistas, en miles:

	1905	**1906**	**1907**
En huelgas económicas	1.439	458	200
En huelgas políticas	1.424	650	540
Total	2.863	1.108	740

Se aprecia aquí la íntima e indisoluble relación que hay entre los dos tipos de huelgas. Cuando el movimiento alcanzó su punto culminante (1905), la base *económica* de la lucha fue la más amplia: la huelga política se asentó ese año en la sólida y firme base de las huelgas económicas. El número de huelguistas económicos *fue mayor* que el de huelguistas políticos.

A medida que el movimiento decae en 1906 y 1907, observamos *un debilitamiento* de la base económica: el número de huelguistas económicos desciende a 0,4 del total en 1906 y a 0,3 en 1907. Por lo tanto, la huelga económica y la política se apoyan mutuamente, y son fuentes de fuerza la una para la otra. Sin una estrecha relación entre estos tipos de

huelga es imposible un movimiento verdaderamente amplio, de masas, que adquiera, además, el significado de movimiento *de todo el pueblo.* En el comienzo del movimiento, la huelga económica suele tener la propiedad de despertar, de poner en marcha a los rezagados, de generalizar el movimiento y elevarlo a un plano superior.

345

Por ejemplo, en el primer trimestre de 1905, las huelgas económicas predominaron sensiblemente sobre las políticas: 604.000 huelguistas en las primeras contra sólo 206.000 en las segundas. Pero en el último trimestre del mismo año la proporción es inversa: a las huelgas económicas corresponden 430.000, y a las políticas, 847.000. Esto significa que en el comienzo del movimiento muchos obreros ponían en primer plano la lucha económica, y que en los momentos de máximo ascenso ocurría lo contrario. Ahora bien, *la relación* entre las huelgas económicas y las políticas existió *todo el tiempo.* Sin ella, repetimos, es imposible un movimiento verdaderamente grande, capaz de alcanzar los magnos objetivos que se propone.

En la huelga política, la clase obrera es la vanguardia de todo el pueblo. El proletariado, en esos momentos, no actúa simplemente como una clase más de la sociedad burguesa, sino que tiene el papel dirigente, es decir, el de guía, vanguardia y jefe. Las ideas políticas que se manifiestan en el movimiento tienen un carácter popular, o sea, conciernen a las condiciones fundamentales y más profundas de la vida política de todo el país. Este carácter de la huelga política —y así lo señalan todas las investigaciones científicas relativas al período de 1905-1907— incorporó al movimiento a todas las clases, y en particular, se comprende, a las capas más amplias, numerosas y democráticas de la población, al campesinado, etc.

Por otra parte, sin reivindicaciones económicas, sin un mejoramiento directo e inmediato de su situación, las masas trabajadoras no podrán concebir nunca un "progreso" general del país. Las masas se incorporan al movimiento, participan en él con energía, lo valoran en alto grado y desarrollan el heroísmo, la abnegación, la perseverancia y la fidelidad a la gran causa, siempre que ésta lleve a un mejoramiento en la situación económica de los trabajadores. No puede ser de otra manera, pues las condiciones de vida de los obreros en situaciones "normales" son increíblemente duras. Al mismo tiempo que trata de mejorar sus condiciones de vida, la clase obrera progresa en el sentido moral, intelectual y político, se hace más capaz de llevar a cabo su magna misión emancipadora.

346

La estadística de huelgas publicada por el Ministerio de Comercio e Industria confirma plenamente esta gigantesca importancia de la lucha económica de los obreros en la época de reactivación general. Cuanto más vigoroso es el embate de los obreros, más consiguen mejorar su nivel de vida. Tanto la "simpatía de la sociedad" como el mejoramiento de las condiciones de vida son producto del elevado desarrollo de la lucha. Los liberales (y los liquidadores) dicen a los obreros: ustedes son fuertes cuando encuentran simpatías en la "sociedad"; el marxista les habla de otra manera: ustedes encuentran simpatías en la "sociedad" cuando son fuertes. Por sociedad hay que entender en este caso todos los sectores democráticos de la población, la pequeña burguesía, los campesinos, los intelectuales que tienen estrecho contacto con la vida de los obreros, los empleados, etc.

El movimiento huelguístico fue más fuerte en 1905. *¿Y* qué sucedió? Vemos que precisamente en ese año los obreros consiguieron las mejoras más importantes de su situación. La estadística del Gobierno indica que por cada 100 huelguistas, en 1905 *sólo* 29 terminaron la lucha sin conseguir *nada,* es decir, con una derrota completa. ¡Durante los

10 años anteriores (1895-1904) fueron 52 huelguistas de cada 100 los que terminaron la lucha sin conseguir nada! Quiere decir que el carácter de masas de la lucha contribuyó enormemente a su *éxito,* casi lo duplico.

Y cuando el movimiento comenzó a declinar, empezó también a disminuir el éxito de la lucha. En 1906, por cada 100 huelguistas hubo 33 que nada consiguieron, o mejor dicho, que fueron derrotados; en 1907 ese número ascendió a 58, i ¡y en 1908 llegó a 69 de cada cien!!

Por lo tanto, los datos científicos de la estadística de varios años confirman la experiencia personal y las observaciones de cada obrero con conciencia de clase acerca de la necesidad de combinar la huelga económica y la política, y de que esta combinación es inevitable en un movimiento verdaderamente amplio de todo el pueblo.

347

La actual oleada de huelgas confirma igualmente esta conclusión. En 1911 se duplicó el número de huelguistas respecto de 1910 (100.000 contra 50.000), pero aún era sumamente reducido; las huelgas puramente económicas seguían siendo una causa más o menos "estrecha", que no poseía todavía una proyección verdaderamente nacional. Por el contrario, hoy es claro para todos que el movimiento huelguístico posterior a los conocidos acontecimientos de abril último tuvo *precisamente ese* significado.

Tiene por ello capital importancia el rechazar desde el principio *la deformación* que tratan de imponer al carácter del movimiento los liberales y los políticos obreros liberales (los liquidadores). El liberal señor Severianin publica en *"Russkie Védomosti"* un artículo *contra* el que se agreguen" demandas económicas o "de cualquier otro género" (¡hasta eso!) a la huelga del Primero de Mayo; los principales párrafos de este artículo son reproducidos con simpatía por el *"Rech"* demócrata constitucionalista.

> "Relacionar tales huelgas —escribe el señor liberal— con un momento como el Primero de Mayo resulta irrazonable las más de las veces... Por cieno, sería más bien extraño hacerlo: celebramos la fiesta internacional obrera y con este motivo exigimos un aumento del 10 por ciento para los tejedores de calicó de tal o cual variedad" *(Rech,* núm. 132).

Al liberal le resulta "extraño" lo que al obrero le parece perfectamente claro. Sólo los defensores de la burguesía y de sus descomunales ganancias pueden reírse de que se pida un "aumento". Pero los obreros saben que precisamente el *amplio* carácter de la reivindicación del aumento, precisamente el carácter *general* de las huelgas, es lo que más atrae a nuevos participantes, garantiza la fuerza del embate y la simpatía de la sociedad, lo que más asegura tanto el éxito de los propios obreros como la importancia nacional de su movimiento. Por esta razón hay que combatir con decisión la deformación liberal que propugnan el señor Severianin, *"Russkie Védomosti"* y *"Rech",* y alertar a los obreros, en todas las formas posibles, contra tan lamentables consejeros.

348

El liquidador señor V. Ezhov, quien escribe en el primer número del periódico liquidacionista *Nevski Golos*[130], ofrece una deformación similar, netamente liberal, aunque enfoca el problema desde un ángulo algo distinto. El señor V. Ezhov se detiene en especial en las huelgas motivadas por las multas del Primero de Mayo. El autor señala con razón la insuficiente organización de los obreros, aunque la conclusión que extrae de esta indicación justa no puede ser más errónea y perjudicial para los obreros. El señor Ezhov ve

---

[130] *"Nevski Golos"* (La Voz de Neva): periódico semanal legal de los mencheviques liquidadores que se publicó en Petersburgo del 20 de mayo (2 de junio) al 31 de agosto (13 de septiembre) de 1912. Salieron en total 9 números.

una falta de organización en el hecho de que en una fábrica se declaren en huelga como mera señal de protesta, en otra agreguen reivindicaciones económicas, etc. Mas lo cierto es que esta *variedad* de formas de huelga no denota en sí la menor falta de organización: ¡sería ridículo imaginarse la organización con el obligatorio atributo de la uniformidad! La falta de organización no está, ni mucho menos, donde el señor Ezhov la busca.

Pero mucho peor todavía es su *conclusión:*

> "Debido a esto" (es decir, debido a la diversidad de huelgas y a las distintas formas en que se combina la economía y la política), "el principio involucrado en (a protesta (pues no se declaraban en huelga por un aumento de veinticinco kopeks) quedó oscurecido, en muchos casos, al ser complicado con demandas económicas..."

¡El razonamiento es en verdad indignante, falso y liberal de arriba abajo! Pensar que la demanda de "veinticinco kopeks" *es capaz* de "oscurecer" el principio involucrado en la protesta significa rebajarse al nivel de los demócratas constitucionalistas. Todo lo contrario, señor Ezhov, ¡la demanda de "veinticinco kopeks" no merece burlas, sino su pleno reconocimiento! Todo lo contrario, señor Ezhov, ¡esta demanda *no* "oscurece", sino que *acentúa* el "principio involucrado en la protesta"! En primer lugar, el problema de un mejor nivel de vida es *también* un asunto de principio y de primer orden; y en segundo lugar, yo no debilito mi protesta, sino que la refuerzo cuando no me refiero a una, sino a dos, a tres, etc., manifestaciones de opresión.

349

Cualquier obrero rechazará lleno de ira la indignante deformación liberal del problema por el señor Ezhov.

Y no se trata de su lapsus. A renglón seguido escribe cosas aún más indignantes:

> "Su propia experiencia habría debido sugerir a los obreros que no es conveniente complicar su protesta con demandas económicas, de la misma manera que no es aconsejable complicar una huelga ordinaria con demandas que impliquen un principio."

¡Esto es falso una y mil veces! Es una vergüenza para *Nevski Golos* el que publique tales cosas. Lo que al señor Ezhov no le parece conveniente lo es, y en alto grado. *La experiencia propia* de cada obrero y la experiencia de un gran número de obreros rusos en un pasado reciente dicen *lo contrario de lo* que el señor Ezhov predica.

Sólo los liberales pueden protestar contra la "complicación" de la huelga, aunque sea la más "ordinaria", con "demandas que impliquen un principio". Esto en primer lugar, y, en segundo, nuestro liquidador se equivoca de medio a medio cuando calibra el movimiento actual con el rasero de las huelgas "ordinarias".

¡En vano trata el señor Ezhov de encubrir su contrabando liberal con una bandera ajena; en vano confunde el problema de *la conjugación* de las huelgas económicas y políticas con el de *la preparación* de unas y otras! Cierto que es muy deseable realizar preparativos y estar preparados, y hacerlo de la manera más seria, concertada, meditada y firme. Esto nadie lo pone en duda. Pero lo que hay que preparar, a despecho de lo que dice el señor Ezhov, es *la conjugación* de ambos tipos de huelga.

> "Tenemos ante nosotros un período de huelgas económicas —escribe el señor Ezhov—. Sería un error irreparable que se entrelazaran con las acciones políticas de los obreros. Esta mezcla tendría consecuencias perjudiciales tanto para la lucha económica de los obreros como para la lucha política."

¡Diríase que ya no se puede seguir! El derrumbe del liquidador hasta el nivel del liberal adocenado no puede ser más claro. ¡Cada frase contiene un error! ¡Para obtener la verdad hay que rehacerlas y convertirlas en *todo* lo contrario!

350

No es cierto que tengamos ante nosotros un período de huelgas económicas. Todo lo contrario. Tenemos algo más que un período de huelgas económicas: Tenemos un periodo de huelgas políticas. Los hechos, señor Ezhov, son más fuertes que las deformaciones liberales que usted predica, y si usted pudiera recibir las fichas estadísticas de las huelgas que reúne el Ministerio de Comercio e Industria, *hasta* esos datos oficiales refutarían por completo sus afirmaciones.

No es cierto que el "entrelazamiento" sea un error. Muy al contrario. Sería un error irreparable que los obreros no comprendiesen toda la singularidad, todo el significado, toda la necesidad y toda la importancia fundamental de este "entrelazamiento". Pero los obreros, por fortuna, lo comprenden muy bien y desechan con desprecio las prédicas de los políticos obreros liberales.

No es cierto, por último, que esto "tendría consecuencias perjudiciales" para ambas formas. Todo lo contrario. Repercute *benéficamente* sobre una y otra. Refuerza las dos.

El señor Ezhov alecciona a no se sabe qué "exaltados" que habrá descubierto. Escuchen esto:

"Es necesario dar forma orgánica a los sentimientos de las masas obreras"... —¡Santa verdad!— ... "Es preciso reforzar la propaganda en favor de los sindicatos, reclutar nuevos miembros para ellos..."

Todo está muy bien, *pero...* pero, señor Ezhov, es inadmisible *reducir* la "forma orgánica" sólo a los sindicatos. ¡Recuérdelo, señor liquidador!

> "...Esto es tanto más necesario cuanto que entre los obreros hay ahora no pocos exaltados que, entusiasmados por el movimiento de masas, hablan en los mítines *contra los sindicatos,* como si éstos fuesen' inútiles e innecesarios."

Esta es una calumnia liberal contra los obreros. Los obreros, que han causado y causarán siempre disgustos a los liquidadores, no han arremetido "contra los sindicatos". No, ios obreros han arremetido contra el intento de *reducir* la forma orgánica exclusivamente a los "sindicatos", que con tanta— claridad se desprende de la frase anterior— del señor Ezhov.

351

Los obreros no se han manifestado "contra los sindicatos", sino contra la deformación liberal de la naturaleza de su lucha, deformación que impregna todo el artículo del señor Ezhov.

Los obreros rusos son lo bastante maduros políticamente para comprender la gran importancia que su movimiento tiene para todo el pueblo. Son suficientemente maduros para entender qué falsa y miserable es la política obrera de los liberales, y siempre la desecharán con desprecio.

"Néskaya Zvezdá", núm. 10, 31 de mayo de 1912. Firmado: lv. Petrov
Se publica según el texto del periódico " Néskaya Zvezdá " cotejado con el de la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte II, San Petersburgo, 1914

352

EL PROBLEMA DE LA COLONIZACIÓN

Como es sabido, el Gobierno y los partidos contrarrevolucionarios cifraban grandes esperanzas en la colonización de nuevas tierras por los campesinos. Esto debía servir, según pensaban todos los contrarrevolucionarios, para embotar, por lo menos, en medida considerable el problema agrario y hacerlo menos peligroso, si no para resolverlo de manera radical. Por eso se hizo tal propaganda de la colonización y se la estimuló tanto en todas las formas precisamente al acercarse y, luego, al desarrollarse el movimiento campesino en la Rusia Europea.

Lo que los representantes del Gobierno y los políticos más perspicaces de entre los octubristas, por ejemplo, piensan, lo dicen los reaccionarios declarados, como Márkov 2º, ultrarreaccionario de Kursk. Este diputado manifestó en la Duma en forma abierta y con una franqueza digna de elogio durante el debate del problema de la colonización: "Sí, el Gobierno debe resolver el problema agrario por medio de la colonización" (primer período de sesiones).

No cabe duda de que una colonización bien organizada podría cumplir cierto papel en el desarrollo económico de Rusia. De suyo se comprende que no cabe sobreestimar este papel ni siquiera ahora, cuando la situación de los campesinos es tan insoportable que el mujik ruso está dispuesto a ir, no sólo a Siberia, sino al fin del mundo; ni siquiera ahora, cuando para evitar a los campesinos sin tierra o con poca tierra la tentación que supone contemplar los latifundios de los terratenientes, se les estimula por todos los medios a que se trasladen y se asienten en otros lugares; cuando el ukase del 9 de noviembre ha dado extraordinarias facilidades a los colonos para liquidar los restos de sus haciendas en el lugar natal; incluso ahora, como deben reconocerlo hasta los apologistas del crecimiento natural de la población. Y sólo en las provincias con el máximo porcentaje de los que se trasladan (Sur, Oeste y tierras negras del Centro de Rusia) su número es igual al del crecimiento natural o lo supera algo.

353

Con todo, en Siberia hay todavía una considerable reserva de tierras desocupadas, aptas para la colonización. Por cierto que es muy poco lo que se ha hecho hasta ahora para determinar sus dimensiones, siquiera sea en forma aproximada. Kulomzin las fijaba en 1896 en 130.000 lotes individuales. Desde entonces se ha concedido una cantidad diez veces mayor de lotes, sin que la reserva se agote. Al contrario, según cálculos de la Dirección de Colonización, en 1900, las tierras disponibles a este efecto sumaban unos 3 millones de lotes individuales para 6 millones de colonos. Vemos, pues, que las cifras presentan grandes diferencias y acusan fluctuaciones muy considerables.

En todo caso, aun descontando cierto porcentaje de las últimas cifras, si se tiene en cuenta la consabida complacencia burocrática, es indudable que en Siberia quedan tierras libres y que, por consiguiente, su colonización podría tener cierta importancia, tanto para Siberia como para Rusia, siempre que se organizase de manera adecuada.

Pero precisamente esta *conditio sine qua non* es la que el actual Gobierno no cumple. La organización presente de la colonización muestra y prueba una vez más que nuestro "viejo orden" es absolutamente incapaz de satisfacer ni las más elementales necesidades económicas de la población; la mala organización de la colonización prueba otra vez que

los actuales amos de la situación son impotentes para hacer nada en beneficio del progreso económico del país.

354

Cada año, durante la discusión del presupuesto de la Dirección de Colonización, los diputados socialdemócratas pronunciaron discursos para explicar la orientación, el carácter y los resultados de la política de colonización:

¿Qué fin persigue el Gobierno al trasladar a los campesinos? Esto es lo fundamental, lo que determina la respuesta a todo lo demás, pues el objetivo de la política de colonización del Gobierno es lo que define todo el carácter de la misma.

El diputado Voilóshnikov, en nombre de la minoría socialdemócrata, decía en el segundo período de sesiones de la Duma, refiriéndose a los objetivos que se fija el Gobierno respecto de la colonización: "La política de colonización es un eslabón de toda la política agraria del Gobierno. Cuando los terratenientes necesitaban campesinos económicamente débiles o inseguros, como fuente de mano de obra barata, el Gobierno hizo todo lo posible para frenar la colonización y dejar en cada localidad el excedente de población. Es más, se opuso con energía al traslado voluntario, con lo cual trató de cerrar esa válvula de seguridad. Pero el incremento natural de la población seguía; los tiempos han cambiado; han aparecido nubarrones de tormenta: el proletariado y los campesinos hambrientos, con todas sus consecuencias. El Gobierno Y los terratenientes se aferraron a la colonización, tomándola, junto con el ukase del 9 de noviembre, como base de su política agraria. Pero, en cuanto a la aplicación del ukase del 9 de noviembre, la atención se concentró en los económicamente fuertes y prósperos, en quitar la tierra a los campesinos pobres y entregársela a los ricos; en cuanto a la colonización, se trata de enviar a Siberia el mayor número posible de campesinos pobres. Y aunque últimamente se advierta una tendencia ascendente de la proporción de colonos acomodados, la masa principal, según la terminología de Stolipin, siguen formándola los débiles. Las comisiones de reglamentación agraria también participan o, yo diría, han sido incorporadas para participar, en este traslado intensivo de los campesinos.

355

"Las comisiones de reglamentación agraria son las encargadas de asignar las parcelas a los colonos y de registrarlas a su nombre, a fin de terminar con los desórdenes agrarios que se venían sucediendo— Así pues, señores, el ukase del 9 de noviembre, la intensa propaganda de la colonización, el intenso envío de campesinos económicamente débiles a Siberia y las comisiones de reglamentación" agraria son dos aspectos íntimamente unidos de un mismo problema y una misma política. No es difícil advertir que la aplicación del ukase del 9 de noviembre contribuye al asentamiento de los campesinos económicamente fuertes y prósperos en los nadieles, a expensas de los campesinos débiles, lo cual contribuirá a que estos elementos débiles, poco adecuados para la colonización, sean arrojados a tierras extrañas. Tanto en lo que se refiere a la comunidad rural como a la migración, la política de colonización del Gobierno se ha guiado de modo exclusivo por los intereses de un puñado de terratenientes de mentalidad feudal y de las clases dominantes en general, que oprimen a las masas obreras y al campesinado trabajador. El Gobierno no muestra comprensión de las demandas elementales del país y de las necesidades de la economía nacional" (reunión 77, segundo período de sesiones) .

Este aspecto de la cuestión lo expuso más detenidamente que nadie el diputado Chjeídze, quien en su discurso del segundo período de sesiones de la Duma de Estado pintó un cuadro muy completo de la política de colonización en el Cáucaso.

Para empezar, el diputado socialdemócrata demostró, con hechos y cifras, que todas las comunicaciones oficiales acerca de tierras libres en el Cáucaso se contradicen de la manera más flagrante con la verdad. Hay que destacar en especial que el diputado Chjeídze, para evitar acusaciones de que era parcial o deformaba los hechos, utilizó sólo datos e informes oficiales de funcionarios del Gobierno. Según datos reunidos ya en la década del 80 por el entonces ministro de Bienes del Estado, "sólo entre los campesinos del Estado establecidos en tierras del fisco en el Cáucaso había en las cuatro provincias caucásicas 22.000 personas carentes por completo de tierra, 66.000 con nadieles de menos de una deciatina per capita, 254.000 con nadieles de una a dos deciatinas y 5.013 con nadieles de dos a cuatro deciatinas; en total, cerca de 1.000.000 de personas con nadieles inferiores a la norma mínima fijada para los colonos establecidos en el Cáucaso.

356

En la provincia de Kutaís, sobre un total de 29.977 hogares había 2.541 sin tierra o con nadieles de menos de una deciatina por hogar, 4.227 con una o dos deciatinas, 4.016 con dos o tres y 5.321 con tres a cinco. Según los últimos informes, el número de aldeas que carecen en absoluto de tierra del fisco o que la tienen en muy escasa cantidad, asciende en las cuatro provincias caucásicas a cerca del 46 por ciento, y en la provincia de Kutaís se aproxima al 33 por ciento del total. El informe del Comité de Bakú sobre las necesidades de las industrias agrícolas nos hace saber que semejantes aldeas con poca tierra envían a los campesinos sin tierra a radicarse con los que tienen nadieles extensos; en esta situación de dependencia permanecen durante muchos años. Y el senador Kuzminski, en su respetuoso informe presentado al emperador dice lo siguiente: 'Se ha observado que a veces los colonos son personas que han abandonado la agricultura y que entregan en arriendo la— tierra recibida para su colonización a sus vecinos o a campesinos nativos de una aldea cercana'. Por lo tanto, hace 25 años, había en Transcaucasia cientos de miles de campesinos del Estado —con derecho, según parece, recibir más tierra que otras categorías de campesinos—, a los que sin exageración se podía calificar de braceros. Hace unos 25 años, los campesinos de la localidad se veían forzados a tomar en arriendo tierras que se asignaban a los colonos".

Tales son los datos que permiten juzgar acerca de la tierra que se ha asignado en el Cáucaso a los campesinos del Estado.

357

"En lo que se refiere a los que se denominan campesinos temporalmente pecheros —continúa el orador—, por los certificados de radicación se ve que en la provincia de Tiflís quedaron 1.444 hogares sin tierra, y no recibieron ni siquiera tierra para hacer un huerto. Representan el 13 por ciento del total de campesinos de los terratenientes en la provincia de Tiflís. Después de la Reforma, el número de campesinos sin tierra era todavía mayor en la provincia de Kutaís. Aun si aceptamos la proporción del número total de siervos de la provincia de Tiflís, resultará que en la provincia de Kutaís quedaron 5.590 hogares, es decir, 25.000 personas que no recibieron ni un palmo de tierra cuando los campesinos fueron emancipados en el Cáucaso. A veinte años de la Reforma, en 1895 —continúa el autor de la memoria sobre la abolición de la relación de pechería obligatoria—, el número de campesinos sin tierra en la provincia de Elisavetpol era de 5.308 hogares o 25.000 personas de ambos sexos. En la provincia de Bakú eran 3.906 hogares, con 11.709 personas de ambos sexos carentes de tierra. Y he aquí los datos relativos a los campesinos temporalmente pecheros que no rescataron sus nadieles, pero que poseen cierto tipo de huerto. En la provincia de Tiflís les corresponde 0,9 deciatinas per cápita, y en la de Kutaís, 0,6. Entre los que rescataron el nadiel, la proporción es de 1,7 deciatinas en la provincia de Tiflís y de 0,7 en la de Kutaís. Tal es la cantidad de tierra que poseen los campesinos con cierto tipo de huerto. Encontramos una descripción general de la situación económica de los

campesinos en el Cáucaso en el informe del Comité Provincial de Kutaís sobre las necesidades de las industrias agrícolas. Según datos recogidos en diversas investigaciones oficiales, la proporción de campesinos que padecen una total indigencia asciende en la provincia de Kutaís al 70 por ciento. Por si esto fuera poco, se recuerda también que, en esta provincia, el 25 por ciento de los nobles sufren también grandes privaciones.

"Los propietarios de tales parcelas —continúa el informe— sólo pueden conservar su independencia económica si logran ingresos fuera de sus fincas, y se ven imposibilitados por completo para efectuar inversiones en mejoras, implementos y abonos. La gran demanda no pudo dejar de influir sobre el monto del arrendamiento de los nadieles, que a veces, con el sistema de aparcería, alcanza el 60 por ciento de ingreso global, y cuando se trata de entregar determinada cantidad de productos de la tierra, en los años de mala cosecha es superior a dicho ingreso global. El arrendamiento por dinero es poco común, y llega a 30 rublos anuales por deciatina. Esto en la provincia de Kutaís. Veamos algunas cifras sobre las tierras asignadas a los campesinos en cuatro distritos de la provincia de Elisavetpol. Allí, según informes relativos a todos los campesinos que viven en tierras del propietario, tenemos que en cuatro distritos de esa provincia —Dzhibraíl, Zanguezur, Shushá y Dzhevanshir— corresponde 0,6 deciatinas por persona. Según cálculos del senador Kuzminski, en el distrito de Lenkorán, provincia de Bakú, ei nadiel medio por varón es de 0,5 deciatinas entre los colonos establecidos en tierras del propietario. En el distrito de Kubá llega a 0,9. Tal es, señores —terminaba el orador—, la situación de ¡os campesinos en Transcaucasia en cuanto a tierra que poseen."

358

Si con relación a la escasez de tierras asignadas la situación de los campesinos del Cáucaso se diferencia poco de lo que observamos en Rusia, ¿cómo se forma, preguntamos, la reserva de tierras para la colonización en el Cáucaso, y para qué se envían allí colonos, en vez de hacer una redistribución de los campesinos locales?

La reserva para la colonización se forma con flagrante violación de los derechos agrarios de los habitantes nativos, y la colonización se lleva a cabo para mayor gloria del mismo principio nacionalista de "rusificación de las regiones periféricas".

El diputado Chjeídze expuso una serie de datos, tomados también de fuentes oficiales, acerca de cómo eran expulsadas de sus lugares aldeas enteras de nativos, con vistas a crear una reserva de tierras para la colonización; cómo se montaban procesos judiciales para justificar la expropiación de tierras a los montañeses (informe del mariscal de la nobleza, príncipe Tsereteli, al ministro del Interior sobre la aldea de Kiknaveleti, distrito de Kutaís), etc. Y estos no son hechos aislados y excepcionales, sino "casos típicos", como hace notar también el senador Kuzminski.

Resultado de ello es la franca hostilidad entre los colonos y los nativos del lugar. Así, por ejemplo, cuando la comunidad de Alar fue expulsada de sus tierras, "desalojada", según expresa el senador Kuzminski, "sin que se le diera tierra, abandonada a su propia suerte", los colonos que ocuparon sus tierras fueron armados a expensas del fisco: los superintendentes rurales de distrito recibieron la orden de "preocuparse de suministrar armas a los campesinos de las nuevas aldeas de Mugan, incluyendo a los de Pokróvskoe, a razón de 10 rifles por cada 100 hogares". Un interesante ejemplo para caracterizar el "rumbo nacionalista" de la política actual.

Y a pesar de todo, los diputados de derecha en la Duma de Estado hablaban con tono triunfal de la existencia de una reserva para la colonización equivalente a 1.700.000 deciatinas, según los informes del gobernador general del Cáucaso. Ahora bien, el propio gobernador general dice que casi la mitad de esa reserva ha sido ya ocupada por los

colonos, y que una parte considerable se encuentra en lugares en que al recién llegado le resulta imposible ocuparse de la agricultura.

359

El diputado Chjeídze se refirió también a la manera en que el Gobierno instala a los recién llegados. "La escasez de agua para el consumo y para el riego —dice la memoria del gobernador general—, sobre todo en las comarcas orientales de Transcaucasia, es una de las causas principales de que los colonos ya establecidos las abandonen. De la costa del Mar Negro los colonos huyen por falta de caminos adecuados para vehículos de rueda, no ya entre las distintas localidades, sino aun dentro de cada sector colonizado. Hay que agregar que las desfavorables condiciones climáticas, a las que no están habituados y que en muchas partes del Cáucaso son focos de malaria, causan estragos, no sólo entre las personas, sino también entre los animales, siendo esto otra causa que influye tanto como la falta de caminos para que los colonos menos firmes abandonen la región. Debido a la influencia de estas causas se observa una constante migración de colonos de las provincias de Elisavetpol y Bakú, y de la región de Daguestán, así como de las provincias de Tiflís y del Mar Negro."

Resumiendo, el propio gobernador general dice acerca de la colonización en el Cáucaso: "La actitud adoptada hasta ahora hacia la población del Cáucaso, en cuanto a sus asuntos agrarios, no puede ser tolerada en adelante, aunque sólo sea porque desempeña un papel bien prominente en el espíritu revolucionario de la población rural".

Objetivos muy semejantes persiguen el Gobierno y las clases dominantes con el traslado de campesinos a Siberia; también en este caso, en vista de las metas políticas, no se tiene consideración alguna de los intereses de los colonos ni tampoco de los derechos de la población local.

En Rusia, en los lugares de traslado, los problemas de colonización han sido confiados ahora a las comisiones de reglamentación agraria, a los jefes de los zemstvos y a los gobernadores.

360

Interesadas vitalmente como lo están en reducir el número de campesinos sin tierra o con poca tierra, y en dejar sólo a los imprescindibles para cubrir las necesidades de las grandes haciendas (como fuente de mano de obra asalariada), las comisiones de reglamentación agraria han puesto tanta energía en el "desalojo" de los campesinos pobres que llegaron a provocar ciertas protestas de la Dirección de Colonización. "Las comisiones de reglamentación agraria —se lamentaba un funcionario de esta última— forman grupos de verdaderos mendigos que, para empezar, necesitan una asignación para el viaje, y que necesitan un préstamo, no para instalarse, sino para el sustento; y si por excepción hay algún colono que posee un poco de dinero, lo invierte todo en pagar el viaje y la comida."

Y estos "débiles" hijastros de la política agraria, que proclamó como lema "apostar al fuerte" son enviados a montones a Siberia, en pésimas condiciones, en vagones para ganado repletos de ancianos, niños y mujeres embarazadas. En esos vagones de ganado (con la famosa inscripción "40 personas, 8 caballos"), los colonos tienen que cocinar y lavar la ropa, a menudo junto a enfermos infecciosos, a quienes acostumbran ocultar por temor de que los saquen del tren y queden separados del grupo. En los puntos y estaciones terminales, los colonos deben pasar algún tiempo refugiados en tiendas de campaña especialmente armadas, en el mejor de los casos, y, en el peor, directamente al aire libre, sin protección contra el sol y 'a lluvia. El diputado Voilóshnikov, según explicó en la Duma, vio en Srétensk a enfermos de tifus que yacían bajo la lluvia. Y esas condiciones antes

mencionadas en que viajan los colonos, son consideradas por dos ministros (Stolipin y Krivoshéin) "tolerables": "Las condiciones sanitarias de traslado de colonos son tolerables —informan respetuosamente—; en el camino muchos encuentran incluso comodidades a las que no están acostumbrados". ¡En verdad, la placidez de los burócratas no conoce límites!

361

Después de sufrir tales calamidades en el camino a la "tierra de promisión", los colonos pobres tampoco encuentran la felicidad en Siberia. He aquí, por ejemplo, cómo describió su asentamiento en los nuevos lugares, con citas tomadas de informes oficiales, el diputado Voilóshnikov. Un funcionario (inspector especial, agregado a la Dirección de Colonización) escribe: "La mayoría de las parcelas se hallan dispersas entre los bosques de la taiga, sin agua, sin sementeras y sin pastos". Otro agrega: "Los préstamos han perdido el carácter que tenían al principio, cuando estaban destinados a la instalación de la casa; el monto del préstamo es demasiado reducido para significar una verdadera ayuda en este sentido. El sistema de concesión de préstamos ha convertido este asunto en una pura y simple caridad; es imposible instalarse y sustentarse un par de años con los 150 rublos de préstamo".

Veamos, a título de ejemplo, cómo describe la situación sanitaria de los colonos uno de los informes oficiales.

> "Después del tifus —escribe un funcionario*—, el escorbuto ha adquirido no menores proporciones; en casi todos los poblados y en casi todas las casas hay alguien que padece de esta enfermedad o está a punto de contraerla.
>
> * *Memoria,* pág. 8.
>
> En una misma casa hay a menudo casos de ambas. En el sector de Okur-Shask pude presenciar el siguiente cuadro: el dueño de la casa estaba con tifus en el período de descamación; su mujer, embarazada, padecía una debilidad extrema, consecuencia de la mala alimentación; su hijo, un niño de doce años, padecía inflamación de las glándulas y escorbuto; la hermana de la mujer, con escorbuto, que no podía andar, tenía .un niño de pecho; otro hijo de ésta, de diez años, padecía de escorbuto, hemorragias nasales y debilidad en las piernas. Y su marido era la única persona sana de toda la familia.
>
> "Al escorbuto y el tifus sigue la hemeralopía. Hay aldeas en las que todos los colonos sin excepción son ciegos. Los grupos de lotes a lo largo del río Emna están formados por continuos bosques de la taiga, en los que no hay ni tierras de labor ni pastos, y en dos o tres años los colonos apenas han podido limpiar la tierra y construir míseras viviendas. No podía hablarse siquiera de que los colonos tuvieran sus propios cereales; se alimentaban exclusivamente a expensas, del préstamo, y cuando éste se agotaba, se veían en una situación desesperada, sin pan; muchos pasaban literalmente hambre. A la falta de pan hay que agregar la escasez de agua potable."

362

Abundan los informes como éste. Por horribles que sean estos relatos oficiales, parece que no lo dicen todo y que embellecen demasiado la realidad. El príncipe Lvov, por ejemplo, hombre de opiniones moderadas, como sabemos, quien visitó el Extremo Oriente en calidad de representante de la organización de los zemstvos, describía así la colonización en el Territorio del Amur:

> "El alejamiento del mundo, como en una isla deshabitada, entre los mogotes de los pantanos de zonas perdidas de la taiga, entre valles y montes encharcados, las condiciones de vida, de trabajo y de alimentación verdaderamente atroces acaban por abrumar, como es lógico, al colono desalentado c indigente. Se deja llevar por la apatía, después de agotar sus escasas energías al comienzo mismo de la lucha con la adusta naturaleza, cuando todavía se está

> construyendo una mísera vivienda. El escorbuto y el tifus atacan el agotado organismo y lo llevan al cementerio. En muchos de los poblados fondados en 1907 resulta verdaderamente increíble la mortalidad, que va del 25 al 30 por ciento. Hay en ellos tantas cruces como casas, y no son pocos los poblados condenados a trasladarse íntegros a otro lugar o a terminar en el cementerio. ¡Cuántas lágrimas amargas derramadas por familias desgraciadas, cuan caros entierros a cargo del Gobierno en esas lejanas regiones, en vez de una labor de colonización! Mucho tardarán en cobrar fuerza los restos —destrozados por la taiga— de la gran oleada de colonización del año pasado. Serán muchos los que mueran todavía, otros volverán a Rusia, llevando consigo el recuerdo de sus calamidades en aquella región, ahuyentarán a quienes los escuchen y detendrán la labor colonizadora. Por algo se observa este año un extraordinario movimiento de reflujo de la región de Primorie, mientras la afluencia de colonos es una quinta parte de la cantidad inicial".

El príncipe Lvov muestra justo horror ante el aislamiento y abandono de los colonos en la inabarcable taiga siberiana, sobre todo si se tiene en cuenta la falta de caminos, Podemos imaginar con qué brillante éxito se desarrolla allí ahora la política de instalar caseríos y la concesión de quiñones en propiedad individual, pues esos mismos dirigentes de la política agraria son los que proclamaron "la necesidad de un resuelto viraje (!) en la política agraria en Siberia", la necesidad de "instaurar y promover la propiedad privada", de "asegurar que cada campesino tenga su lote de acuerdo con el ukase del 9 de noviembre de 1906", de "conceder a los colonos lotes, en lo posible con la tierra dividida en quiñones"*, etc.

* *Memoria,* págs. 60, 61, 62. 64

363

Es lógico que, en estas condiciones, según datos de la Dirección de Colonización, de todos los colonos establecidos entre 1903 y 1905, el 10 por ciento no tuviese un solo animal de labor, el 12 por ciento poseyera un solo animal, el 15 por ciento careciese de vacas y el 25 por ciento no tuviera arado (según expuso en el primer período de sesiones el diputado Gaidárov, quien entonces hablaba en nombre de la minoría socialdemócrata). Tenía por eso toda la razón el diputado Voilóshnikov cuando, basándose también en los informes oficiales, hacía el siguiente resumen de la política de colonización de 1906 a 1908.

> "Durante tres años, 1906, 1907 y 1908, fueron trasladadas 1.552.439 personas de ambos sexos a! otro lado de los Urales, casi mendigas, atraídas por la propaganda del Gobierno a tierras desconocidas y abandonadas allí a su suerte. De ellas se instalaron —según escribe la Dirección de Colonización— 564.041 y regresaron 284.984 personas de ambos sexos. Hay, pues, noticias, según datos de la Dirección de Colonización, de 849.025 personas. ¿Qué fue del resto? ¿Dónde están esas otras 703,414? Señores, el Gobierno conoce muy bien su amarga suerte, pero nada dirá de ellas. Una parte se ha adscrito a las aldeas existentes de antes, otra fue a nutrir las filas del proletariado siberiano y pide limosna.
>
> "Pero a la inmensa mayoría el Gobierno organizó un costoso funeral, y por eso guarda silencio acerca de ello."

Así se justifican las esperanzas de Márkov 2º, quien quería "resolver el problema agrario" mediante la colonización. Frente a tales hechos, hasta los voceros octubristas del gran capital se ven obligados a admitir los "defectos de la colonización". Ya en el primer período de sesiones los octubristas expresaron el deseo (que la Duma aceptó) de "cambiar y mejorar las condiciones de traslado de los colonos", de "crear en las regiones que se colonizan las condiciones necesarias para su progreso cultural y económico", de "respetar, al llevarse a cabo la distribución de tierras y la instalación de los colonos, los intereses y derechos del campesinado local y de la población alógena".

364

De suyo se entiende que estos cautos deseos, expresados en un lenguaje deliberadamente ambiguo, siguen siendo hasta hoy una "voz que clama en el desierto". Y los pájaros carpinteros octubristas los repiten machacones de año en a*,..

"Névskaya Zvezdá", núm. 11, 3 de junio de 1912
Firmado; V. I.
Se publica según el "Névskaya Zvezdá" texto del periódico

367

EL ASCENSO REVOLUCIONARIO [131]

La grandiosa huelga del Primero de Mayo del proletariado de toda Rusia y las subsiguientes manifestaciones callejeras, los volantes revolucionarios y los discursos revolucionarios ante las multitudes obreras han probado con claridad que Rusia ha entrado en un período de ascenso revolucionario. Este ascenso no ha sido por cierto algo inesperado. No, lo han venido preparando todas las condiciones de la vida rusa desde hace mucho tiempo, y las huelgas de masas con motivo de la matanza del Lena y el Primero de Mayo no hicieron más que determinar definitivamente su advenimiento. El triunfó transitorio de la contrarrevolución estaba indisolublemente ligado al aminoramiento de la lucha de masas de los obreros. El número de huelguistas ofrece una idea aproximada, pero absolutamente objetiva y exacta, de las proporciones de esta lucha.

Durante los diez años anteriores a la revolución, que van de 1895 a 1904, el promedio anual de huelguistas fue de 43.000 (en cifras redondas). En 1905, 2.750.000; en 1906, 1 millón; en 1907, 750.000. Los tres años de revolución se distinguen por un ascenso de la lucha huelguística del proletariado *sin precedentes en el mundo.* Esta lucha comenzó a decaer en 1906 y 1907 y acusó su tendencia definitiva en 1908: 175.000 huelguistas. El golpe de Estado del 3 de junio de 1907, que restableció el dominio autocrático del zar en alianza con la Duma de los terratenientes ultrarreaccionarios y de los magnates del comercio y de la industria, fue un resultado inevitable del decaimiento de la energía revolucionaria de las masas.

368

El trienio de 1908 a 1910 fue una época de desenfreno de la contrarrevolución de las centurias negras, de apostasía de la burguesía liberal y de abatimiento y disgregación del proletariado. El número de huelguistas decrece en forma constante, llegando a 60.000 en 1909 y a 50.000 en 1910.

Pero desde el final de 1910 comienza un visible viraje. Las manifestaciones vinculadas con la muerte del liberal Múromtsev y de León Tolstói, así como el movimiento estudiantil, denotan con claridad que un viento fresco ha comenzado a Soplar, que ha sobrevenido cierto viraje en el estado de ánimo de las masas democráticas. El año 1911 asistió a un lento paso de las masas obreras a *[a ofensiva:* el número de huelguistas llega a 100.000. Desde diferentes lados aparecen indicios de que se disipan el agotamiento y el estupor producidos por el triunfo de la contrarrevolución, de que vuelven *las ansias* de revolución. La Conferencia de toda Rusia del POSDR realizada en enero de 1912, al hacer el resumen de su apreciación del momento, señaló que "en amplios medios democráticos, y en primer lugar entre el proletariado, se observa el comienzo de una reanimación política. Las huelgas obreras de 1910-1911, el comienzo de las manifestaciones y los mítines proletarios y el inicio del movimiento entre los demócratas burgueses urbanos (huelgas estudiantiles), etc., son todos síntomas de que crecen los ánimos revolucionarios de las masas contra el régimen del 3 de junio" (véase el *Comunicado* de la Conferencia, pág. 18)*.

* Véase el presente tomo, pág. *148.-Ed.*

[131] El articulo *"El ascenso revolucionario"* fue publicado a principios de junio de 1912, después de que V. *1.* Lenin hizo en la reunión de la sección parisina de la Organización del POSDR en el Extranjero el 26 de abril (9 de mayo) de 1912 un informe sobre los sucesos de Rusia y una ponencia el 31 de mayo (13 de junio) *El ascenso revolucionario del proletariado de Rusia.*

Hacia el segundo trimestre de este año, dichos sentimientos adquieren ya tal grado de desarrollo que se manifiestan en acciones de masas y producen *el ascenso revolucionario.* La marcha de los acontecimientos en el año y medio últimos muestra con evidencia que este ascenso nada tiene de casual, que su advenimiento es absolutamente natural y que está condicionado de un modo inevitable por todo el desarrollo anterior de Rusia.

369

La matanza del Lena hizo que el ánimo revolucionario de las masas se convirtiera en un ascenso revolucionario de las mismas. Nada hay más falso que la ficción liberal, repetida tras los liquidadores por Trotski, en *Pravda* de Viena, de que "la lucha por la libertad de asociación es *la base,* tanto de la tragedia del Lena como de su vigorosa repercusión en el país". En la huelga del Lena la libertad de asociación no fue en absoluto la reivindicación específica ni la principal.

La matanza del Lena no reveló falta de libertad de asociación precisamente, sino falta de libertad... de estar a salvo de la provocación, falta de derechos en general, reveló que no se estaba libre de la arbitrariedad general. La matanza del Lena, como ya explicamos en el núm. 26 de *Sotsial-Demokrat,* fue el más fiel reflejo de *todo* el régimen de la monarquía del 3 de junio. Lo que caracteriza los acontecimientos del Lena no es en modo alguno la lucha por uno de *los derechos,* aunque sean los más fundamentales, los más importantes para el proletariado. Los caracteriza la falla absoluta de *cualquier* tipo de legalidad elemental. Los caracteriza el hecho de que un provocador, un espía, un agente de la policía política, un lacayo del zar recurre a la matanza en masa sin motivo político alguno. Precisamente esta privación de todo derecho en la vida rusa, esta desesperanza e imposibilidad de luchar por *derechos* concretos y esta incorregibilidad de la monarquía zarista y de todo su régimen se exteriorizan en los acontecimientos del Lena de un modo tan vivo que *han encendido* en las masas el fuego de *la revolución.*

Si los liberales se desvivían y se desviven por presentar los acontecimientos del Lena y las huelgas del Primero de Mayo como un movimiento sindical y de lucha por "derechos", todo el que no esté cegado por discusiones de liberales (y liquidadores) verá con claridad algo distinto. Verá el carácter *revolucionario* de la huelga de masas, destacado especialmente en el volante del Primero de Mayo de Petersburgo de varios grupos socialdemócratas (¡y hasta de un grupo de obreros socialistas revolucionarios), que reproducimos íntegramente en la sección de crónicas[132] y que repite las consignas postuladas por la Conferencia de toda Rusia del POSDR, en enero de 1912.

370

Además, ni siquiera las consignas constituyen la principal confirmación del carácter revolucionario de las huelgas con motivo de los acontecimientos del Lena y las de mayo. Las consignas *formularon* lo que los hechos mostraban. Las huelgas de masas que se propagan de una región a otra, su enorme crecimiento, la rapidez con que se difunden, la valentía de los obreros, el número cada vez mayor de mítines y discursos revolucionarios, la reivindicación de anular las multas por celebrar el Primero de Mayo, la conjugación de la huelga política y la huelga económica, que ya conocemos desde la primera revolución

[132] El volante que menciona V. I. Lenin fue impreso en Petersburgo y difundido en las fábricas antes del Primero de Mayo de 1912. Se llamaba en él a los obreros a que organizasen mítines y la . manifestación el Primero de Mayo en la Avenida Nevski bajo consignas proclamadas en la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR: "Asamblea Constituyente. Jornada de 8 horas. Confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes". La proclama terminaba con llamamientos de lucha: "¡Abajo el Gobierno del zar! ¡Abajo la Constitución autocrática del 3 de junio! ¡Viva la república democrática! ¡Viva el socialismo!"

rusa, son indicios evidentes del verdadero carácter del movimiento, que es *un ascenso revolucionario de las masas.*

Recordemos la experiencia de 1905. Los acontecimientos muestran que entre los obreros *está viva la tradición* de la huelga revolucionaria de masas, y que los obreros retomaron y revivieron desde el primer momento esta tradición. La oleada de huelgas de 1905, sin precedentes en el mundo, abarcó a 810.Ó00 huelguistas en el primer trimestre y a 1.277.000 en el último trimestre del año, con conjugación de la huelga económica y la política. Según cálculos aproximados, las huelgas relacionadas con los acontecimientos del Lena abarcaron a unos 300.000 obreros, las de mayo hasta 400.000 y el movimiento huelguístico sigue creciendo. Cada número de los periódicos —incluso los liberales— comunica cómo se extiende el incendio de las huelgas. El segundo trimestre de 1912 aún no ha terminado por completo, y ya se hace evidente que el principio del ascenso revolucionario de 1912, por las proporciones del movimiento huelguístico, *¡no es menor, sino más bien mayor* que el mismo comienzo en 1905!

La revolución rusa fue la primera en desarrollar en vastas proporciones este método proletario de agitación, este método de despertar, cohesionar las masas e incorporarlas a la lucha. Y ahora el proletariado aplica otra vez ese método y con mayor firmeza aún. No hay fuerza en el mundo capaz de hacer lo que hace con este método la vanguardia revolucionaria del proletariado.

371

Un inmenso país, con 150 millones de habitantes desperdigados en su gigantesca extensión, fragmentados, oprimidos, faltos de derechos, ignorantes y aislados de "las influencias perniciosas" por una nube de autoridades, policías, espías: *todo* este país entra en efervescencia. Los sectores más rezagados tanto de los obreros como de los campesinos entran en contacto directo e indirecto con los huelguistas.

De golpe aparecen en escena centenares de miles de agitadores revolucionarios, cuya influencia crece hasta el infinito porque están ligados de una manera indisoluble con la base, con las masas, permanecen en sus filas, luchan por las necesidades más inmediatas de *cada* familia obrera, combinan esta lucha directa por las necesidades económicas inmediatas con la protesta política y la lucha contra la monarquía.

Pues la contrarrevolución ha despertado en millones y decenas de millones de hombres un agudo odio hacia la monarquía, les ha dado los gérmenes de la comprensión de su papel, y ahora la consigna de los obreros avanzados de la capital —¡Viva la república democrática!— se difunde sin cesar por miles de conductos, en la estela de cada huelga, para llegar hasta los sectores atrasados, hasta las provincias remotas, hasta el "pueblo", "hasta las profundidades de Rusia".

Son en extremo característicos los razonamientos del liberal Severianin sobre la huelga, acogidos cordialmente por *Russkie Védomosti* y reproducidos con simpatía por *Rech.*

> "¿Tienen los obreros algún fundamento para agregar a la huelga del Primero de Mayo demandas económicas o de cualquier otro (!) género? —pregunta el señor Severianin, y contesta—: Me atrevo a pensar que no. Toda huelga económica puede y debe comenzar sólo después de sopesar con seriedad sus probabilidades de éxito... Es por eso que relacionar tales huelgas con un momento como el Primero de Mayo resulta irrazonable las más de las veces... Por cierto, sería más bien extraño hacerlo: celebramos la fiesta internacional obrera y con este motivo exigimos un aumento del 10 por ciento para los tejedores de calicó de tal o cual variedad."

¡Así razona un liberal! *¡Y* estas infinitas vulgaridades, vilezas y asquerosidades las aceptan con simpatía los "mejores" periódicos liberales, que pretenden el título de democráticos!

372

Las frases efectistas del liberal ocultan en realidad el más grosero egoísmo de un burgués, la más vil cobardía de un contrarrevolucionario. El liberal querría que los bolsillos de los patronos quedasen a salvo. ¡Querría una manifestación "ordenada" e "inofensiva" en favor "de la libertad de asociación"! Pero el proletariado, en lugar de ello, arrastra a las masas a la huelga *revolucionaria,* que vincula indisolublemente la lucha política con la lucha económica, que conquista el apoyo de las capas más rezagadas gracias al éxito de la lucha por la mejora inmediata de la vida de los obreros y que, al mismo tiempo, levanta al pueblo *contra la monarquía zarista.*

Sí, la experiencia de 1905 ha creado una profunda y gran tradición de huelgas de masas. Y no hay que olvidar adonde conducen estas huelgas en Rusia. Las empecinadas huelgas de masas están inseparablemente unidas, en nuestro país, a *la insurrección armada.*

Que no se tergiversen estas palabras. No se trata en absoluto de *un llamamiento* a la insurrección. Tal llamamiento sería en extremo insensato en el momento presente. Se trata de establecer *la vinculación* entre la huelga y la insurrección en Rusia.

¿Cómo *creció* la insurrección en 1905? En primer lugar, huelgas de masas, manifestaciones y mítines hicieron más frecuentes los choques del pueblo con la policía y el ejército. En segundo lugar, las huelgas de masas levantaron al campesinado para emprender una serie de insurrecciones parciales, fraccionadas, semiespontáneas. En tercer lugar, las huelgas de masas se propagaron con suma rapidez al ejército y a la armada y provocaron choques en el terreno económico ("motines de los guisantes" y otras "revueltas") y luego las insurrecciones. En cuarto lugar, la *propia* contrarrevolución comenzó la guerra civil con pogromos, con la violencia contra demócratas, etc.

La revolución de 1905 culminó en una derrota, pero de modo alguno porque hubiera ido "demasiado lejos", porque la insurrección de diciembre hubiese sido "artificial", como piensan los renegados entre los liberales, etc. Por el contrario, la causa de la derrota consistió en que la insurrección no fue *lo bastante* lejos, en que la comprensión de su necesidad no fue difundida con bastante amplitud y asimilada con suficiente firmeza por las clases revolucionarias; en que la insurrección no fue unánime, decidida, organizada, simultánea y ofensiva.

373

Veamos ahora si se observan en la actualidad síntomas de *crecimiento de la insurrección.* Para no dejarnos llevar por el entusiasmo revolucionario, tomemos el testimonio de *los octubristas.* La Unión Alemana de Octubristas de Petersburgo está constituida en su mayoría por los llamados octubristas de "izquierda" y "constitucionalistas", particularmente populares entre los demócratas constitucionalistas, y que son más capaces que nadie (en comparación con otros octubristas y demócratas constitucionalistas) de observar de "un modo objetivo" los acontecimientos, sin plantearse como finalidad asustar a las autoridades con la revolución.

El órgano de estos octubristas, *St.-Petersburger Zeititng*[133]*,* decía el 6 (19) de mayo, en su resumen político semanal, lo siguiente:

[133] *"St.-Petersburger Zeitung* (Gaceta de S. Petersburgo): diario que salió en alemán en 1727-1914.

"Ha llegado mayo. No importa cuál sea el tiempo, suele ser por lo común un mes muy poco agradable para los habitantes de la capital, porque comienza con *la 'fiesta' proletaria.* Este año, en que los obreros aún se encuentran bajo la impresión de las manifestaciones con motivo de la matanza del Lena, el Primero de Mayo ha sido particularmente peligroso. El ambiente de la capital, impregnado de lodo tipo de rumores sobre huelgas y manifestaciones, olía a incendio. Nuestra fiel policía estaba visiblemente nerviosa; practicaba registros, detenía a distintas personas, movilizaba grandes fuerzas para impedir manifestaciones callejeras. El que la policía no pudiese encontrar nada más inteligente que registrar las redacciones de los periódicos obreros y arrestar a los redactores no testimonia un conocimiento muy íntimo de los hilos con que se manejaba a los regimientos títeres de obreros. Pero tales hilos existen, y lo prueban el carácter disciplinado de la huelga y muchas otras circunstancias. Por eso es tan terrible esta huelga de mayo, la más imponente de las habidas hasta ahora: pararon 100.000 y hasta 150.000 obreros de las grandes y pequeñas empresas. No fue más que un desfile pacífico, pero la cohesión de este ejército llama la atención. Y con tanta mayor razón, cuanto que junto con la reciente agitación de los obreros ocurrieron otros hechos inquietantes. En diferentes barcos de nuestra armada fueron detenidos *marinos* por hacer propaganda revolucionaria. A juzgar por las noticias que se filtraron en la prensa, la situación no es tan buena en nuestros barcos de guerra, que por cierto no son tan numerosos... *Los ferroviarios* también dan motivos de inquietud. Es verdad que en ningún sitio hubo siquiera intentos de organizar una huelga, pero las detenciones —sobre todo cuando son tan significativas como la de A. A. Ushakov, subjefe de una estación del ferrocarril de Nicolás— muestran que también ahí hay cierto peligro.

374

"Las tentativas revolucionarias de las masas obreras inmaduras sólo pueden, desde luego, ejercer una influencia perniciosa sobre el resultado de las elecciones a la Duma. Estos intentos son tanto más irrazonables cuanto que... ¡¡el zar ha nombrado a Manujin, y el Consejo de Estado aprobó el seguro obrero!!"

Así razona un octubrista alemán. Nosotros, por nuestra parte, consignamos que hemos recibido a propósito de los marinos noticias exactas, de fuente directa, que demuestran que *Nóvoe Vremia* ha exagerado y abultado el asunto. Es evidente que la policía política "trabaja" con fines de provocación. Serían archiinsensatos los intentos prematuros de insurrección. La vanguardia obrera debe comprender que las condiciones fundamentales para una insurrección armada oportuna, es decir, victoriosa, en Rusia son: el apoyo a la clase obrera por el campesinado democrático y la activa participación del ejército.

Las huelgas de masas en las épocas revolucionarias tienen su lógica objetiva. Lanzan centenares de miles y millones de chispas en todas direcciones, en tanto que alrededor hay un material inflamable de extrema sensibilidad: las torturas sin precedentes que causa el hambre, la ilimitada arbitrariedad, el escarnio desvergonzado y cínico al "pobre", al "mujik", al soldado raso. Añádase a esto la campaña antisemita de persecuciones y de pogromos que practican las centurias negras, desenfrenada a más no poder y solapadamente nutrida y dirigida por la pandilla de cortesanos del obtuso y sanguinario Nicolás Románov... "Así fue y así será" [134] : iestas palabras fatídicas fueron pronunciadas por el ministro Makárov, para desgracia suya, de su clase y de su zar terrateniente !

El ascenso revolucionario de las masas impone grandes y responsables obligaciones a cada obrero socialdemócrata, a cada demócrata honesto. "Apoyar por todos los medios el movimiento de masas que se inicia (ahora ya se debe decir: el *iniciado* movimiento *revolucionario* de masas) y ampliarlo bajo la bandera de las consignas del Partido aplicadas

[134] "Así fue y así será": palabras de Makárov, ministro del Interior pronunciadas en la reunión de la Duma de Estado el 11 (24) de abril de 1912 en su respuesta a la interpelación de la minoría socialdemócrata con motivo de Ja matanza del Lena.

íntegramente": así determinó estos deberes la Conferencia de toda Rusia del POSDR. Las consignas del Partido —república democrática, jornada de 8 horas, confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes— deben llegar a ser las consignas de *todos* los demócratas, las consignas de la revolución del *pueblo.*

375

Para apoyar y ampliar el movimiento de las masas necesitamos *organización y organización*. Sin un partido ilegal no es posible realizar este trabajo, y no tiene sentido hablar en vano de ello. Al apoyar y ampliar la ofensiva de las maséis, se debe tener en cuenta con cuidado la experiencia de 1905 y, al explicar la necesidad e inevitabilidad de la insurrección, prevenir y contener los intentos prematuros de este género. El crecimiento de las huelgas de masas, la incorporación de otras clases a la lucha, el estado de las organizaciones, el ánimo de las masas: todo esto señalará por sí mismo el momento en que todas las fuerzas deberán unirse en el embate unánime, decidido, ofensivo, intrépido y abnegado de la revolución contra la monarquía zarista.

Sin la revolución victoriosa no habrá libertad en Rusia.

Sin el derrocamiento de la monarquía zarista por una insurrección proletaria y campesina no habrá en Rusia revolución victoriosa.

"Sotsial-Demokrat", núm. 27, 17 (4) de junio de 1912
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

376

LAS CONSIGNAS DE LA CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL POSDR (ENERO DE 1912) Y EL MOVIMIENTO DE MAYO

En otro lugar del presente número hallará el lector el texto íntegro del volante impreso y repartido por los obreros de Petersburgo antes de la celebración del Primero de Mayo, famosa a partir de ahora. Es de mucho, de muchísimo interés, detenerse a examinar el volante en cuestión, pues constituye un documento trascendental de la historia del movimiento obrero de Rusia y de la historia de nuestro Partido.

El volante refleja una *cierta* desorganización del Partido Socialdemócrata en la capital, ya que el llamamiento no va firmado por el Comité de Petersburgo, sino por diferentes grupos socialdemócratas e incluso por un grupo de obreros socialistas revolucionarios. En la mayoría de las localidades de Rusia, la situación de nuestro Partido ofrece este cuadro: los comités y centros de dirección son detenidos constantemente, y constantemente vuelven a surgir gracias a la existencia de diversos grupos socialdemócratas por fábricas, gremios, subdistritos y distritos, es decir, gracias a la existencia de las mismas "células" que siempre han provocado el odio de los liberales y liquidadores. En el últim° número de la revista de estos señores *(Nasha Zariá,* 1912, núm. 4) puede el lector observar una y otra vez cómo el señor V. Levitski, retorciéndose de rabia impotente y *deshaciéndose* en improperios, vocifera contra "el renacimiento del Partido mediante la vivificación artificial de las células políticamente muertas".

377

El volante que examinamos es sobremanera típico y significativo precisamente por el hecho de que, en virtud de la detención del Comité de Petersburgo, hubieran de salir a escena *las células,* desprovistas, por obra y gracia de la policía, de su "centro dirigente", tan odioso para los liquidadores. Gracias a esta circunstancia, lamentable desde el punto de vista de cualquier revolucionario, se puso de manifiesto la vida *independiente* de las células. Estas tuvieron que reunir sus fuerzas, trabar contactos y restablecer *la "clandestinidad"* a toda prisa, bajo la desesperada persecución de la policía, frenética antes del Primero de Mayo. Los grupos, representantes, etcétera, que firman el volante, constituyen justamente *la clandestinidad* tan odiada por los liberales y liquidadores. Mientras ese mismo jefe liquidador, el señor Levitski, en nombre de *Nasha Zariá* y de *Zhivoe Delo,* arremete —naturalmente, echando espumarajos por la boca— contra *el "culto a la clandestinidad"* (véase la pág. 33 del número citado), el volante de Petersburgo nos proporciona un documento exacto y completo que pone de manifiesto ante nosotros la existencia del movimiento clandestino, su vitalidad, *el contenido* de su trabajo y su importancia.

El Comité de Petersburgo ha sido deshecho por las detenciones: ahora se verá, pues, cómo son las células clandestinas de por sí, qué hacen y qué pueden hacer, cuáles son las ideas que verdaderamente han adoptado y cultivado en sí mismos —y no sólo las que han copiado del organismo superior del Partido—, cuáles son las ideas que gozan de las simpatías reales de los obreros.

Del volante se deduce lo que hacen las células: prosiguen el trabajo del Comité de Petersburgo, destruido temporalmente (para satisfacción de todos los enemigos de la clandestinidad, sean del jaez que sean). Continúan preparando la celebración del Primero

de Mayo. Restauran a toda prisa el enlace entre los *diversos* grupos socialdemócratas clandestinos. Atraen también a obreros socialistas revolucionarios, pues comprenden a la perfección la importancia de la unidad de los proletarios en una obra revolucionaria viva. Cohesionan estos diversos grupos socialdemócratas y hasta un "grupo de obreros socialistas revolucionarios" mediante consignas de lucha *determinadas.* Y precisamente aquí se revela el auténtico *carácter* del movimiento, el auténtico *estado de ánimo* del proletariado, la auténtica *fuerza* del POSDR y de *su* Conferencia de toda Rusia *de enero.*

378

Por culpa de las detenciones, faltaba una instancia jerárquica que pudiera decretar el lanzamiento de tales consignas y no de tales otras. En consecuencia, unir la masa proletaria, unir a los obreros socialdemócratas e incluso una parte de los socialistas revolucionarios, era posible *tan sólo* mediante consignas verdaderamente indiscutibles para la masa, tan sólo mediante consignas, cuya fuerza dimanase no de un "decreto de arriba" (como suelen expresarse los demagogos y los liquidadores), sino de *la convicción* de los obreros revolucionarios mismos.

Y ¿qué vino a resultar?

Vino a resultar que *después* de destruido el Comité de Petersburgo —siendo imposible su inmediata reconstitución, y en circunstancias tales que un grupo de obreros influía sobre otro por procedimientos exclusivamente ideológicos, y no en el aspecto de organización— , *¡fueron aceptadas las consignas de la Conferencia de toda Rusia del POSDR, celebrada en enero de 1912,* la cual concita el odio furioso y brutal de los liberales, de los liquidadores, de Líber, de Trotski y compañía!

"Sean nuestras consignas —escribieron los obreros de Petersburgo en su volante— la Asamblea Constituyente, la jornada de ocho horas y la confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes." Y más adelante se lanza el lema: "¡Abajo el Gobierno del zar! ¡Abajo la Constitución autocrática del 3 de junio! ¡Viva la república democrática! ¡Viva el socialismo!"

Leyendo este documento aleccionador, vemos que *todas* las consignas que lanzó la Conferencia del POSDR han sido recogidas por el proletariado de Petersburgo y han impreso su sello a los primeros pasos de la nueva revolución rusa. Todos los calumniadores y detractores de la Conferencia de enero pueden seguir sus sucias maniobras hasta cuando quieran. Ya les ha respondido el proletariado revolucionario de Petersburgo. El trabajo qué mucho antes de la última— Conferencia llevó a cabo la socialdemocracia revolucionaria, exhortando al proletariado a desempeñar el papel de jefe de la revolución *popular,* ha surtido sus efectos a despecho de todas las persecuciones de la policía, a despecho de la represión y las detenciones de revolucionarios, realizadas a voleo en vísperas del Primero de Mayo, a despecho de los torrentes de falsedades y denuestos de la prensa liberal y liquidacionista.

379

Cientos de miles de proletarios de Petersburgo —y tras ellos los obreros de todos los confines de Rusia— han ido a la huelga y a las manifestaciones callejeras no como una clase de la sociedad burguesa, no sólo con sus consignas profesionales "propias", sino en calidad de fuerza hegemónica, que levanta la bandera de la revolución *por* todo el pueblo, *en* nombre de todo el pueblo, *para* despertar y atraer a la lucha a *todas* las clases que necesitan la libertad y son capaces de luchar por conseguirla.

El movimiento revolucionario del proletariado ha ascendido en Rusia a un grado superior. Si en 1905 empezó con huelgas de masas y con la gaponada, en 1912, no obstante la destrucción de las organizaciones de nuestro Partido por la policía, el movimiento comienza con huelgas de masas y *¡alzando la bandera republicana!* "Células" aisladas, "grupos" dispersos de obreros han realizado su obra a pesar de hallarse en las circunstancias más arduas y difíciles. El proletariado constituyó sus "comités de mayo" y se incorporó a la lucha con una plataforma *revolucionaria,* digna de la clase que tiene la misión de liberar la humanidad de la esclavitud asalariada.

El movimiento de mayo nos muestra asimismo la importancia de ciertas *palabras* sobre la "unidad" y cómo se efectúa *en la práctica* la unidad de los obreros. Rubanóvich, representante del Partido Socialista Revolucionario, escribe en *Búduschee,* periódico dirigido por Búrtsev en París, que "debe señalarse el siguiente rasgo notable de la celebración de este Primero de Mayo: en las asambleas preparatorias, los obreros de Petersburgo se negaban a reconocer las demarcaciones existentes entre diversos grupos socialistas; ...predominaba la tendencia al acuerdo". El volante que insertamos demuestra claramente cuáles han sido *los hechos* que han dado lugar a semejante conclusión. Ha sido el hecho de que las células socialdemócratas, perdido su centro dirigente, restablecieron la ligazón con todos los diferentes grupos, atrayéndose a los obreros de no importa qué ideas y *propagando entre lodos ellos* sus consignas de partido. Consignas que aceptaron *todos* los obreros precisamente por ser justas, por corresponder a las tareas revolucionarias del proletariado, por abarcar las tareas de la revolución popular.

380

La unidad ha sido posible porque la Conferencia de enero del POSDR repudió el vacuo juego a la componenda a que se dedican los grupitos del extranjero, se dejó de vacuos galanteos con los que quieren liquidar el partido revolucionario y lanzó *oportunamente* consignas de lucha claras y atinadas. La unidad del proletariado en una acción revolucionaria no ha sido el fruto de acuerdos entre el partido proletario (el Socialdemócrata) y un partido no proletario (el Socialista Revolucionario) ni de transacciones con los liquidadores, disidentes del Partido Socialdemócrata, sino el fruto de la cohesión de los militantes de las organizaciones socialdemócratas rusas que han sabido apreciar acertadamente las tareas del momento.

Buena lección para quienes, arrobados por la palabrería de los liberales del Bund y de los Trotski de Viena, son aún capaces de creer en la "unidad"... con los liquidadores. La famosa "Comisión de Organización" de Líber, de Trotski y de los liquidadores gritaba a los cuatro vientos, propugnando la "unidad", aunque, en la práctica, no podía lanzar *ni* lanzó *una sola* consigna que uniese realmente la lucha revolucionaria de los obreros. Los liquidadores lanzaban *sus propias* consignas, no revolucionarias, las consignas de la política obrera de los liberales, y el movimiento seguía su curso al margen de ellos. ¡Esa es la base que tienen las fábulas trotskistas acerca de la "unidad"!

381

El 23 de abril (6 de mayo), Trotski juraba y perjuraba en Viena que él "estaba unificando"; y al tiempo que maldecía la Conferencia por todos los procedimientos a su alcance, aseguraba a los ingenuos que "la lucha por la libertad de asociación constituye *la base"* (!!) de los sucesos del Lena y de sus consecuencias, que "esta reivindicación se halla y se hallará *en el centro* (!!) de la movilización revolucionaria del proletariado". Pasó cosa de una semana, y estas ruines frases del acólito de los liquidadores fueron barridas como el polvo por "los representantes de todos los obreros organizados de San Petersburgo", por el

"grupo socialdemócrata Unificación", por el "grupo central urbano socialdemócrata", por el "grupo de obreros socialistas revolucionarios", por el "grupo de obreros socialdemócratas" y por los "representantes de los comités de mayo".

El proletariado socialdemócrata de Petersburgo ha comprendido que es preciso iniciar la nueva lucha revolucionaria no por un derecho, aunque sea el más substancial e importante para la clase obrera, sino por *la libertad de todo el pueblo.*

El proletariado socialdemócrata de Petersburgo ha comprendido que debe generalizar las reivindicaciones, y no fraccionarlas, que la república lleva implícita la libertad de asociación y no al contrario, que hay que dirigir los golpes al centro, atacar el mal en su raíz, destruir todo el sistema, todo el régimen ultrarreaccionario de la Rusia zarista.

El proletariado socialdemócrata de Petersburgo ha comprendido que es ridículo y estúpido presentar la reivindicación de la libertad de asociación *a* Nicolás Románov, a la Duma ultrarreaccionaria; que es ridículo y estúpido admitir *la compatibilidad* del actual régimen estatal de Rusia, de nuestra "Constitución autocrática del 3 de junio", *con* la libertad de asociación; que en un país donde la falta de derechos es general y absoluta, en un país donde imperan por doquier la arbitrariedad y las provocaciones de las autoridades, en un país que carece de "libertad" aunque sólo sea para prestar la ayuda más elemental a decenas de millones de hambrientos, en un país así, únicamente los charlatanes liberales y los políticos obreros liberales pueden colocar la libertad de asociación "en el centro de la movilización revolucionaria".

382

El proletariado socialdemócrata de Petersburgo lo ha comprendido así y ha desplegado la bandera *republicana,* exigiendo la jomada de ocho horas y la confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes como única garantía de que la revolución tenga un carácter auténticamente democrático.

"Sotsial-Democrat"', núm. 27, 17 (4) de junio de 1912
Se publica según el texto del periódico " Sotsial-Democrat"

383

LOS LIQUIDADORES ESTÁN CONTRA LA HUELGA REVOLUCIONARIA DE MASAS

El editorial de este número había sido entregado ya a la imprenta cuando recibimos el núm. 1 del liquidacionista *Nevski Golos.* El conocido liquidador, señor V. Ezhov, de *Nasha Zariá,* obsequió inmediatamente al nuevo órgano con una perla que . nos dejó boquiabiertos. Ahí va:

> "Debido a esto" (es decir, debido a la diversidad de huelgas, que unas veces se limitaban a la protesta contra las multas por la celebración del Primero de Mayo y otras agregaban a esa protesta reivindicaciones económicas, etc.), "el principio involucrado en la protesta (pues no se declaraban en huelga por un aumento de veinticinco kopeks), quedó oscurecido (!??!), en muchos casos, al ser complicado con demandas económicas...
>
> "Su propia experiencia habría debido sugerir a los obreros que no es conveniente (j!) complicar su protesta con demandas económicas, de la misma manera que no es aconsejable complicar (!?) una huelga ordinaria con demandas que impliquen un principio.
>
> "Es necesario dar forma orgánica a los sentimientos de las masas obreras. Es preciso reforzar la propaganda en favor de los sindicatos reclutar nuevos miembros para ellos. Esto es tanto más necesario cuanto que entre los obreros hay ahora no pocos exaltados que, entusiasmados por el movimiento de masas, hablan en los mítines *contra los sindicatos,* como si éstos fuesen inútiles e innecesarios.
>
> "Tenemos ante nosotros un período de huelgas económicas" (¿sólo económicas?). "Sería un error irreparable— que se entrelazaran con las acciones políticas de los obreros (!!!). Esta mezcla tendría consecuencias perjudiciales (!!??) tanto para la lucha económica como para la lucha política".

¡He aquí al señor Severianin, perfectamente liberal, copiado por el liquidador! La incomprensión absoluta del hecho de que una huelga *revolucionaria* de masas combina *necesariamente* la económica y la política, es fruto de la estrechez de miras, la monstruosa deformación del carácter revolucionario del ascenso y los intentos de medirlo con el patrón de las "huelgas ordinarias"; es el consejo ultrarreaccionario de "no complicar" la política con la economía y de no "entrelazarlas"; es una salida en la prensa legal, digna de Struve y de Maklakov, contra los obreros socialdemócratas revolucionarios al decir: ¡los "exaltados" están "contra los sindicatos"!

384

El liberal *sólo puede* entender a un socialdemócrata revolucionario como a alguien que está "en contra de los sindicatos". Pero los obreros, por supuesto, no hablaban en los mítines "contra los sindicatos", sino contra *la suplantación* de las consignas revolucionarias por otras liberales, a lo que se dedican el señor Ezhov y Cía. Nuestra consigna no es la libertad de asociación, decían los obreros, no son sólo los "sindicatos" ni son ellos el principal medio de dar "forma orgánica" a nuestro movimiento. Nuestra consigna es la república (véase el llamamiento de los obreros de Petersburgo), estamos construyendo un partido *ilegal,* capaz de dirigir el embate revolucionario de las masas contra la monarquía zarista. Eso es lo que decían los obreros en los mítines.

¡Y los señores Líber y Trotski aseguran a los obreros que es posible la "unidad" del proletariado socialdemócrata y de su Partido con los liberales à *la* Ezhov, Potrésov y Cía!

"Sotsial-Demokrat", núm. 27, 17 (4) de junio de 1912
Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

"UNIFICADORES"

Los liquidadores están haciendo todo lo posible por "unificarse". En estos días estuvieron a punto de "unirse" con el PSP[135], con la llamada "lewica", una de las fracciones del socialnacionalismo polaco.

Desde hace más de diez años la socialdemocracia polaca combate el socialnacionalismo del PSP. Merced a ello, en un sector del PSP ("lewica") se ha conseguido extirpar una serie de prejuicios nacionalistas. Pero la lucha continúa. Los obreros socialdemócratas polacos *se oponen* a la unidad con dicha fracción del PSP como organización, porque entienden que sería perjudicial para la causa. Algunos obreros y algunos grupos de la "lewica" engrosan las filas de la socialdemocracia, deseosos de no limitarse a una revisión a medias tintas de los principios nacionalistas del PSP. ¡Y en estas circunstancias nuestros liquidadores buscan la "unidad" con la "lewica" del PSP!

Es lo mismo que si los socialdemócratas rusos quisieran "unirse" prescindiendo del Bund, digamos, con los llamados "socialistas-sionistas" [136] o, sin la socialdemocracia letona, con la denominada Unión Socialdemócrata Letona (en realidad, eserista)[137]...

Y eso sin hablar ya del aspecto formal del asunto. La socialdemocracia polaca concertó en el Congreso de Estocolmo un acuerdo con el POSDR, según el cual ningún grupo de Polonia puede entrar a formar parte del POSDR, como no sea ingresando en la organización de la SDP[138]. Y la Conferencia de toda Rusia del POSDR, realizada en diciembre de 1908, rechazó

---

[135] V. I. Lenin se refiere al acuerdo del Comité de Organización de los liquidadores acerca de la invitación de la "lewica" del Partido Socialista Polaco a la Conferencia liquidacionista de Agosto.

Partido Socialista Polaco (PSP) (Polska Partía Socjalistyezna): partido reformista nacionalista fundado en 1892. Encubriéndose con la consigna de lucha por una Polonia independiente, el PSP, con Pilsudski y sus adeptos al frente, sostenía una propaganda separatista y nacionalista entre los obreros polacos y trataba de apartarlos de la lucha común con los obreros rusos contra la autocracia y el capitalismo.

A lo largo de toda la historia del PSP surgían dentro del partido, bajo la influencia de obreros de filas, grupos de izquierda. Algunos se adhirieron en lo sucesivo al ala revolucionaria del movimiento obrero polaco.

En 1906 el PSP se escindió dando lugar a la formación del PSP de izquierda y el PSP chovinista, de derecha ("fracción revolucionaria").

El PSP de izquierda, bajo la influencia de los bolcheviques, al igual que de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania, pasó paulatinamente a las posiciones revolucionarias consecuentes.

[136] *"Sionistas-socialistas":* miembros del Partido Obrero Sionista Socialista, organización pequeñoburguesa nacionalista hebrea fundada en 1904. Los sionistas-socialistas estimaban que la principal tarea del proletariado hebreo era la lucha por la adquisición de un territorio propio y la creación de su Estado nacional. Predicaban la cooperación de clase con la burguesía hebrea, trataban de aislar a los obreros hebreos del movimiento revolucionario del proletariado ruso y el internacional, intentaron sembrar sentimientos de hostilidad entre obreros de distintas nacionalidades. La actividad nacionalista de los sionistas-socialistas oscurecía la conciencia de clase de los obreros hebreos y causaba mucho daño al movimiento obrero. El Buró Socialista Internacional se deslindó en octubre" de 1908 de los sionistas-socialistas.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, el Partido Obrero Sionista Socialista se unió con el Partido Obrero Socialista-Hebreo para constituir el Partido Obrero Socialista Hebreo Unificado.

[137] La *Unión Socialdemócrata Letona* fundada en el extranjero en el otoño de 1900 se acercaba por sus reivindicaciones a los eseristas rusos y estaba penetrada en medida considerable de tendencias nacionalistas. En 1905 la Unión adquirió temporalmente cierta influencia entre una parte de campesinos, pero pronto fue desalojada por el Partido Obrero Socialdemócrata Letón. En lo sucesivo, la Unión no desempeñó papel algo notable.

[138] En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR, edebrado en Estocolmo del 10 al 25 de abril (23 de abril-8 de mayo) de 1906, se resolvió el problema de la unificación del POSDR con la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y con el Partido Obrero Socialdemócrata Letón. Estas dos entidades entraron en el POSDR en condición de organizaciones territoriales que trabajaban con el proletariado de todas las nacionalidades de sus respectivos territorios.

por inmensa mayoría incluso la proposición de discutir la idea de una unificación con la "lewica".

386

Es de una evidencia absoluta que, a la vez que gritan constantemente acerca de la "unidad", Trotski y sus amigos liquidadores *ahondan* en la práctica *la escisión* en Polonia. El POSDR tiene la suerte de que toda esta banda de liquidadores, y de "conciliadores" que se arrastran tras de ellos, sea por completo impotente para hacer nada *práctico,* ni siquiera en Polonia. Por cierto que de otro modo la unificación de los liquidadores con el PSP provocaría en Polonia una división muy aguda.

¿Por qué, pues, los liquidadores se han lanzado a esta evidente aventura? No es, sin' duda, porque "les vayan bien las cosas". Necesitan unirse a alguien, crear un "partido" cualquiera. Se niegan a marchar con ellos los socialdemócratas, la SDP, de modo que se ven obligados a aceptar, en lugar de aquéllos, al PSP, que nada tiene que ver con nuestro Partido. Se niegan a marchar con ellos en las ciudades rusas nuestras viejas organizaciones del Partido, y en vez de las células de socialdemócratas se ven obligados a aceptar a los llamados "grupos iniciativos" de los liquidadores, que nada tienen que ver con el POSDR.

"Nadie huye de la buena vida"... ¿No será ya hora, señores liquidadores, de que empiecen a unirse también con los eseristas *{liquidadores* eseristas) ? Porque también estos señores buscan con afán "unirse". Entonces sí tendrían un partido "amplio". El propio Larin quedaría satisfecho...

* *

*

Mientras los liquidadores "se unen" con las "potencias extranjeras", continúa el regateo con los "conciliadores" sobre las condiciones de "unificación" del propio campo liquidacionista-conciliador. El señor V. Levitski publica en *Nasha Zariá* un artículo-manifiesto que dirige a "todas las tendencias" dispuestas a luchar contra la reciente Conferencia del POSDR.

387

El señor Levitski titula su artículo *Por la unidad, contra la escisión.* ¿Qué hay aquí que no sea propio de Trotski? Desde que los elementos pro partido dieron una buena réplica a los liquidadores *en todas* las esferas de la actividad, Levitski y Cía. han venido usando un lenguaje muy "conciliador". Están por completo a favor de la "unidad". Sólo postulan las cuatro modestas condiciones siguientes para la "unidad":

1) Lucha contra la Conferencia del POSDR, que unió a todos los socialdemócratas, salvo un puñado de vacilantes.

2) Creación, en lugar del Partido, de *un "grupo central iniciativa"* (la cursiva es del señor Levitski, *Nasha Zariá*, núm. 4, pág. 31). (Plejánov explicaba hace poco en la prensa qué son los grupos "iniciativos" de los liquidadores: véase su *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* núm. 16. Tanto el Bund como Trotski, que sirven a los liquidadores, ocultan a sus lectores las explicaciones de Plejánov. ¡Pero no las podrán ocultar, señores!)

3) No reactivar *las "células políticamente muertas'"* (ibídem, pág. 33).

4) Admitir la consigna: *"contra el culto a la clandestinidad"* (ibídem, pág. 33).

El programa fue esbozado con bastante claridad, aunque sin tanta franqueza y seguridad como en el pasado. Y Levitski da a renglón seguido explicaciones muy detalladas a todos

los Trotski: no tienen opción, señores. Acepten nuestras condiciones, a cambio de lo cual nosotros (es decir, Levitski y Cía.) transigiremos de buena gana con lo siguiente: "para que les sirva de consuelo", ustedes (es decir, Trotski y sus acólitos) pueden decir que no se han acercado a los liquidadores, sino que éstos se han acercado a ustedes.

En el mismo número de *Nasha Zariá,* Mártov amenaza por anticipado a la futura minoría socialdemócrata de la IV Duma con que si resulta ser también antiliquidacionista, como su pérfida predecesora, "casos como el de Beloúsov no serán ya una excepción, sino una regla", es decir, más sencillamente, que los liquidadores *dividirán* la minoría de la Duma. Espantosa pesadilla... señores liquidadores. Si hubiesen contado con fuerzas, hace ya tiempo que habrían organizado su propia minoría liquidacionista en la Duma...

388

La causa de la "unificación" está en buenas manos, no cabe duda...

La miserable comedia de la "unificación" puesta en escena por los liquidadores y Trotski repugna incluso a los menos exigentes. La unificación se está llevando a cabo, aunque no con los liquidadores, sino *contra* ellos.

* *

*

Con relación al increíble papel jlestakoviano[139] representado por Trotski, Líber ("Bund") y los liquidadores, con su decantada "Comisión de Organización", consideramos suficiente señalar los siguientes *hechos* a los lectores que deseen comprobar seria y cuidadosamente, por medio de los documentos, y no fiarse de las palabras los puntos en discusión:

En junio de 1911 se formó en París la Comisión de Organización en el Extranjero (COE), después que Líber e Igorev se retiraron de la reunión de miembros del Comité Central. La primera organización a que se dirigió la COE en Rusia fue *Kíev.* El propio Trotski admite que es indiscutible su categoría de organización. En octubre de 1911, con la participación de Kíev, se formó la Comisión de Organización de Rusia, que en enero de 1912 convocó la Conferencia del POSDR.

En enero de 1912 se reunieron representantes del Bund, el CC de los letones y el Comité Regional del Cáucaso (todos ellos grupos liquidacionistas). Los polacos se retiran *inmediatamente,* declarando que se trata de un asunto liquidacionista. Luego *se niegan a entrar* los "conciliadores" y Plejánov, el cual, en el núm. 16 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* dice que *esta* conferencia *la convocan los liquidadores.* ¡Ahora estamos en junio de 1912, y ni el Bund ni Trotski "han unido" a nadie, salvo al grupo de *Golos* y el grupo Vperiod, no han reclutado *a ninguna* organización seria e *incuestionable* de Rusia; no contestaron a Plejánov ni una palabra en lo que respecta al fondo de su afirmación, no UNÍF1CADORES" 389 modificaron ni un ápice las prédicas de los liquidadores en *Nasha Zariá* Y otros órganos periodísticos por el estilo!

389

En cambio, no tienen fin las frases y la petulancia acerca de la "unificación".

"Sotsial-Demokrat", núm. 27, 17 (4) de junio de 1912
Se publica según el texto del periódico " Sotsial-Demokrat"

---

[139] *Jlestakov:* protagonista de la obra de teatro del escritor satírico ruso N. V. Gógol, *El Inspector,* encarnación del hombre huero, fanfarrón y mentiroso.

390

EL CARÁCTER Y EL SIGNIFICADO DE NUESTRA POLÉMICA CON LOS LIBERALES

El señor Prokopóvich, conocido representante del revisionismo y de la política obrera liberal, ha publicado en *Russkie Védomosli* un artículo que lleva por título *Ante el peligro.* El peligro, según este político, consiste en que las elecciones a la IV Duma de Estado serán llevadas a cabo por los jefes de policía. Y el procedimiento para combatirlo es "la unión de todos los elementos constitucionalistas del país", es decir, tanto de los socialdemócratas y trudoviques como de los demócratas constitucionalistas y progresistas.

Russkie Védomosli, periódico demócrata constitucionalista de derecha, expresa en una nota editorial su *"satisfacción"* por este artículo del señor Prokopóvich. "En semejante unidad de las fuerzas de la oposición —escribe el periódico— vemos ahora una necesidad imperiosa del momento."

Rech, órgano oficial de los demócratas constitucionalistas, expone un resumen del artículo del señor Prokopóvich y el comentario de *Russkie Védomosli,* y agrega por su parte:

> "Sin embargo, a juzgar por las publicaciones de tendencia socialdemócrata, que centran el fuego más que nada contra la oposición, difícilmente se podrá asignar verdadera importancia a este llamamiento a la 'unidad'".

Una y otra vez se plantea, pues, el importante problema de la táctica electoral y de la actitud de los obreros hacia los liberales. Una y otra vez nos convencemos de que los liberales no lo plantean como políticos serios, sino como casamenteros. Su objetivo no es establecer la verdad, sino ocultarla.

391

En efecto, mediten acerca de la siguiente circunstancia. ¿ Entienden los liberales por "unidad" la fusión de los partidos ? En absoluto. Tanto el señor Prokopóvich como *Russkie Védomosli* y *Rech* están de acuerdo en que no.

¿Quiere decir que por unidad entienden las acciones conjuntas contra la derecha, desde Purishkévich hasta Guchkov? ¡Diríase que sí!

Ahora bien, ¿se opone alguien de la "izquierda" a esa acción conjunta?

Nadie se opone. Esto lo saben todos.

El acuerdo con los liberales para votar contra la derecha significa, precisamente, la "unidad" de los demócratas y liberales en las elecciones. ¿De qué se muestran descontentos los liberales? ¿Por qué no dicen que la "izquierda" se declaró en favor de los acuerdos de manera perfectamente clara y definida? ¿Por qué silencian con tanto pundonor el hecho de que *precisamente los liberales* son quienes *no lían dicho* nada claro, definido, concreto y oficial acerca de los acuerdos con la izquierda, con los demócratas, con los marxistas? ¿Por qué, cuando se refieren a la táctica electoral, *no dicen* una palabra acerca de la conocida resolución de la Conferencia de los demócratas constitucionalistas, en la que se permitía el bloque con los "octubristas de izquierda"?

Los hechos están a la vista, señores, y no hay subterfugio que ayude. Precisamente la izquierda, precisamente los marxistas se han manifestado de manera clara, explícita y oficial, *en favor* de un acuerdo con los liberales (comprendidos los demócratas

constitucionalistas y los progresistas) contra la derecha. ¡Y *precisamente los demócratas constitucionalistas* han eludido la respuesta concreta y oficial acerca de la izquierda!

El señor Prokopóvich conoce muy bien estos hechos, y por eso es en todo sentido imperdonable de su parte deformar la verdad al guardar silencio acerca de la decisión explícita de los marxistas y las evasivas de los demócratas constitucionalistas.

¿A qué obedece este silencio? Ello se desprende claramente de las palabras de *Rech* acerca de que "centramos el fuego más que nada contra la oposición".

392

La frase de *Rech* está construida de tal modo, que de ella se desprende inevitablemente que, para unirse con los liberales, los demócratas *no deben* "centrar el fuego" contra la oposición. ¡Díganlo claro, señores! ¡Hagan saber sus condiciones de manera explícita y oficial! Pero la desgracia de ustedes es que *no pueden* hacerlo. Todos lo tomarían a risa si trataran de formularlas. Si las presentaran de ese modo, se refutarían a sí mismos, pues todos ustedes, en forma unánime, han admitido la existencia de *'''profundas discrepancias"* entre los liberales y los demócratas (sin referirnos ya a los marxistas).

Y puesto que hay discrepancias y que éstas son profundas, ¿cómo es posible evitar la lucha?

La falsedad de los liberales consiste precisamente en que, por una parte, rechazan la fusión, admiten la existencia de profundas discrepancias, subrayan la imposibilidad de "renunciar a los enunciados fundamentales del programa de cada uno de los partidos" *(Russkie Védomosti),* ¡¡y, por la otra, *se quejan* de la "lucha contra la oposición"!!

Pero miremos las cosas más de cerca. En primer lugar, ¿es verdad que los periódicos y las revistas a que *Rech* se refiere centran *todo* su fuego *más que nada* contra la oposición? No. Lejos de ello. ¡¡Los liberales no podrán señalar un solo problema en el que los demócratas no hayan concentrado *todo* su fuego *más que nada* contra la derecha!! Quien quiera confirmarlo que haga la prueba. Tómense, por ejemplo, tres números seguidos de cualquier periódico marxista. ¡ A título de prueba, tómense tres problemas políticos y compárense los datos *documentales,* para ver contra quién va "dirigida" más que nada la lucha de los marxistas en los problemas y números de los periódicos así elegidos!

Ustedes no harán esta comprobación sencilla y fácil, señores liberales, pues *cualquier* prueba de esta clase demostrará que están equivocados.

Es más. Hay una segunda consideración, de particular importancia, que los refuta con más fuerza. *¿Cómo plantean* los demócratas en general y los marxistas en particular su lucha contra los liberales? Lo hacen de tal manera, que en cada recriminación o acusación contra los liberales, sin excepción alguna, hay una recriminación *aún más enérgica,* una acusación *aún más grave* contra la derecha.

393

¡Esa es la esencia, ese es el quid de la cuestión! Unos cuantos ejemplos aclararán a fondo nuestro pensamiento.

Acusamos a los liberales, a los demócratas constitucionalistas, de ser contrarrevolucionarios. Señálennos aunque sólo sea *una* de nuestras acusaciones de este género que no caiga con más fuerza aún sobre la derecha.

Acusamos a los liberales de "nacionalismo" e "imperialismo". Muéstrennos siquiera una de nuestras acusaciones de este género que no vaya dirigida con más fuerza todavía contra la derecha. Hemos acusado a los liberales de temer el movimiento de las masas. ¿Y qué?

¿Pueden ustedes encontrar en nuestros periódicos un lugar donde por la manera en que se formula esta acusación no vaya dirigida también contra la derecha?

Hemos acusado a los liberales de defender "ciertas" instituciones medievales capaces de "actuar" contra los obreros. Acusar *de esto* a los liberales significa acusar *por lo tanto* de lo mismo, y de muchas cosas más, a toda la derecha.

El número de semejantes ejemplos se podría aumentar cuanto se quisiera. Siempre y en todas partes, sin excepción alguna, se verá que los demócratas obreros acusan a los liberales exclusivamente por su proximidad a la derecha, por la indecisión y *el carácter ficticio* de su lucha contra la derecha, por su posición ambigua, *con lo cual* acusan a la derecha, no de "medio pecado", sino de un "pecado entero".

La "lucha contra los liberales", que desarrollan los demócratas y marxistas, es más profunda, más consecuente, más rica en contenido, instruye y agrupa más a las masas que *la lucha contra la derecha.* ¡Así están las cosas, señores!

Y para que no quede a este respecto la menor duda, para impedir cualquier absurda deformación del sentido y significado de nuestra lucha contra los liberales, para impedir, por ejemplo, la absurda teoría de la "masa reaccionaria única" (es decir, de mezclar a los liberales y la derecha en un mismo concepto político de bloque reaccionario, de masa reaccionaria), en nuestras declaraciones oficiales cuidamos siempre de hablar *en términos diferentes* al tratar de la lucha contra la derecha y de la lucha contra los liberales.

394

El señor Prokopóvich sabe muy bien esto, como cualquier liberal culto. Sabe, por ejemplo, que en nuestra definición de la naturaleza social, de clase, de los distintos partidos, siempre subrayamos la naturaleza medieval de la derecha y la naturaleza burguesa de los liberales. Son "dos grandes diferencias". Se puede (y se debe) destruir el medievalismo sin rebasar siquiera el marco del capitalismo. Dentro de estos límites no es posible destruir la naturaleza burguesa, pero se puede (y se debe) "apelar" al campesino burgués contra el terrateniente burgués, al demócrata burgués contra el liberal burgués, a la libertad burguesa completa contra la semilibertad burguesa. A esas apelaciones, y sólo a ellas, se reduce nuestra crítica al liberalismo en el momento actual de Rusia, es decir, la crítica que hacemos desde el punto de vista de las tareas inmediatas de este momento.

Tómese, por ejemplo, la siguiente frase del señor Prokopóvich: "La creación de condiciones sanas de vida política de las masas populares es el objetivo inmediato que en la actualidad une a la izquierda y la oposición".

Nada hay más carente de contenido, más vacío y engañoso que esta frase. La suscribirían un octubrista y un "nacionalista" hábil, por ser tan vaga. Es una simple promesa, una mera declamación, una manera diplomática de ocultar las ideas de uno. Pero si al señor Prokopóvich, lo mismo que a otros muchos liberales, se le ha dado la lengua para ocultar sus pensamientos, nosotros trataremos de cumplir nuestro deber y descubrir lo que aquí se oculta. Tomemos para ponernos a cubierto un ejemplo más modesto, de menor importancia.

El sistema bicameral ¿es una condición sana de vida política? Creemos que no. Los progresistas y los demócratas constitucionalistas piensan que sí. Por sostener tales opiniones acusamos a los liberales de antidemócratas y contrarrevolucionarios. Y al formular esta acusación contra los liberales, lanzamos con ello una mucho mayor contra toda la derecha.

395

Uno se pregunta: ¿Y la "unidad entre la izquierda y la oposición"?, ¿nos negamos por esta discrepancia a unirnos con los liberales contra la derecha? No, no nos negamos. El criterio contrarrevolucionario de los liberales acerca de este problema y otros análogos *mucho más importantes,* relativos a la libertad política, lo conocemos desde hace tiempo: desde 1905, si no antes. Ello no obstante, en 1912 repetimos: el acuerdo con los liberales contra la derecha es admisible en una segunda vuelta y en la segunda etapa de las elecciones. Porque el liberalismo monárquico burgués, a pesar de todas sus ambigüedades, está muy lejos de ser lo mismo que la reacción feudal. No utilizar esta diferencia sería una pésima política obrera.

Pero sigamos. *¿Cómo* utilizarla? *¿En qué* condiciones es posible la "unificación de la izquierda y la oposición"? El liberal responde: no cabe hablar siquiera de unidad si la izquierda mantiene una lucha inflexible contra la oposición. Y el liberal explica así su pensamiento: cuanto más modesta sea la reivindicación, más amplio será el círculo de quienes están de acuerdo con ella, más completa será la unificación, mayores serán las fuerzas capaces de hacer realidad esa reivindicación. En favor de una Constitución "tolerable", con sistema bicameral (y con otras... ¿qué expresión más suave podríamos encontrar?... ligeras desviaciones respecto del espíritu democrático), se manifestarían todos los demócratas y todos los liberales; esto es mucho. Pero si se insiste en la democracia "pura", se retirarán los progresistas, "se alejará" también a muchos demócratas constitucionalistas, y los "elementos constitucionalistas" se verán desunidos y debilitados.

Así razona el liberal. Pero nosotros razonamos de otra manera. A menos que las masas sean políticamente conscientes no puede haber ningún cambio favorable. Esta es nuestra premisa fundamental.

396

El liberal mira hacia arriba y nosotros miramos hacia "abajo". Si nos abstenemos de explicar los perjuicios del sistema bicameral o debilitamos siquiera un tanto la "lucha" contra cualquier concepción antidemocrática de este problema, podemos "atraernos" al terrateniente, al negociante, al abogado y al profesor liberales, hermanos todos ellos de Purishkévich y que nada serio pueden hacer contra éste. Al "atraérnoslos" alejamos las masas, tanto en el sentido de que éstas —para quienes la democracia no es un rótulo diplomático y una frase para lucir, sino un asunto apremiante y vital, un problema de vida o muerte— pierden su confianza en los partidarios del sistema bicameral como en el sentido de que el debilitamiento de los ataques contra dicho sistema implica una. inadecuada educación política de las masas, y si éstas no tienen conciencia política, si no son activas y decididas, son imposibles cambios favorables *algunos.*

Mediante la polémica con los liberales ustedes separan a la izquierda y a la oposición, nos dicen los demócratas constitucionalistas y los señores Prokopóvich. Nosotros contestamos que la democracia consecuente rechaza a los liberales más vacilantes e inseguros, a los que más tolerantes se muestran con los Purishkévich, que son un puñado; pero en cambio atrae a millones de hombres que despiertan ahora a la nueva vida, a una "vida política sana", término que Para nosotros tiene un sentido muy distinto, completamente distinto, del que le da el señor Prokopóvich.

En vez del sistema bicameral podríamos tomar, a título ¿e ejemplo, la composición de las comisiones de reglamentación de las tierras: ¿hay que dividir en ellas la influencia de modo que un tercio corresponda a los terratenientes, otro a los campesinos y otro más a los

funcionarios, como proponen los demócratas constitucionalistas, o las elecciones deben ser libres por completo, con arreglo a un sistema electoral *plenamente* democrático? ¿Qué debemos entender, en relación con esto, señor Prokopóvich, por "condiciones sanas de vida política de las masas populares" ? ¿A quién rechazaremos y a quién atraeremos con un espíritu democrático consecuente en este problema?

397

Y que no nos replique *Russkie Védomosli* que "ahora, sobre todos los damas puntos del programa domina uno, un punto que es común a todos los partidos progresistas: la reivindicación de libertad política". Precisamente porque este punto *domina* —esto es indiscutible, es una verdad sagrada—, es necesario que las más grandes masas, millones y millones de personas, distingan entre la semilibertad y la libertad y comprendan los vínculos inseparables que hay entre la democracia política y la reforma agraria democrática.

Sin interés, conciencia política, ánimo, eficiencia, decisión e independencia de las masas, nada se puede hacer, en absoluto, ni en un terreno ni en otro.

"Névskaya Zevzdá", núm. 12, 10 de junio de 1912
Firmado: V. I.
Se publica según el texto del periódico "Névskaya Zevzdá", cotejado con e texto de la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte 11, San Petersburgo, 1914

398

CAPITALISMO Y "PARLAMENTO"

Las verdades de la democracia no deben hacernos perder de vista la circunstancia —que los demócratas burgueses pasan a menudo por alto— de que, en los países capitalistas, las instituciones representativas engendran inevitablemente formas específicas de influencia del capital sobre el poder del Estado. Nosotros carecemos de Parlamento, pero en cuanto a cretinismo parlamentario entre los liberales y a *depravación parlamentaria* entre todos los diputados burgueses, tenemos todo lo que se quiera.

Los obreros deben tener bien presente esta verdad si quieren aprender a utilizar las instituciones representativas *para* desarrollar la conciencia política, la unidad, la actividad y la eficacia de la clase obrera. Todas las fuerzas sociales hostiles al proletariado —la "burocracia", el sistema de posesión de la tierra y el capital— utilizan ya estas instituciones representativas *contra* los obreros. Hay que saber cómo lo hacen, si se quiere aprender a defender los intereses independientes de la clase obrera y su desarrollo independiente.

La III Duma decidió entregar primas a los constructores nacionales de máquinas. ¿A qué constructores nacionales? ¡A los que "operan" en Rusia !

Pero si examinamos el asunto, resulta que se trata de capitalistas extranjeros que han trasladado sus fábricas a Rusia. Los derechos aduaneros son altos y las ganancias, infinitas: el capital extranjero se establece, pues, *dentro* de Rusia. Un trust norteamericano —corporación de capitalistas millonarios— ha construido, por ejemplo, una enorme fábrica de maquinaria agrícola en Liúbertsi, cerca de Moscú. El capitalista Melhose, en Jarkov, y el capitalista John Greaves, en Berdiansk, fabrican máquinas agrícolas. ¿No es cierto que hay mucho de "auténticamente ruso" y "nacional" en estos empresarios?

399

Sin embargo, de suyo se entiende que sin la ayuda en todo sentido de los capitalistas rusos *nada podrían* hacer en Rusia. Una mano lava a la otra. Los capitalistas norteamericanos, ingleses y alemanes amasan sus ganancias con la ayuda de los capitalistas rusos, quienes obtienen una buena tajada de los beneficios. Tomemos, por ejemplo, los placeres auríferos del Lena o las empresas mineras de los Urales. ¡Cuántos millones se han repartido allí los capitalistas extranjeros y rusos!

La Duma es en este aspecto muy útil para los señores industriales. Los capitalistas tienen una buena representación tanto en la Duma como en el Consejo de Estado, además de que hoy día el terrateniente nada es sin el capital. Capitalistas y terratenientes tienen en la Duma un aparato ya preparado para hacer aprobar las leyes sobre "primas" *(para ellos mismos),* sobre protección arancelaria (es decir, otra forma de otorgarse primas a sí mismos), sobre concesiones (una tercera forma de otorgarse primas a sí mismos) y así *hasta el infinito.*

El liberal "Escéptico" ha escrito en el periódico liberal *Rech* cosas muy sabrosas acerca de esto. Desbordan tanto sentimiento sus palabras contra los "nacionalistas" (que asignan "primas" a sí mismos para fomentar la construcción "nacional" de maquinaria de los señores Greaves, Melhose, Elworthy y otras compañías), que incluso a mí me ha contagiado un tanto su escepticismo.

Sí, el señor liberal "Escéptico" desenmascara muy bien a los "nacionalistas". Pero ¿por qué nada dice sobre los demócratas constitucionalistas? Cuando Golovín, por ejemplo, trató de conseguir sus concesiones, ¿acaso su calidad de *diputado a la Duma* y de ex Presidente de la misma no le ayudaba en una ocupación tan útil y provechosa ?

Cuando Maklakov se tragaba los honorarios de "Taguíev", ¿su condición de diputado a la Duma no le facilitaba la obtención de negocios tan "ventajosos"?[140]

400

¿Y cuántos otros terratenientes, negociantes, capitalistas, financieros, abogados y hombres de negocios demócratas constitucionalistas ampliaron sus operaciones, consolidaron sus "relaciones" y arreglaron sus "asuntos" con ayuda de su diploma de diputado y de las ventajas y facilidades que éste proporciona? ¿Qué ocurriría si se llevase a cabo una encuesta acerca de las operaciones financieras realizadas por los diputados a la Duma o con la ayuda de diputados a la Duma? Sí, pero en todos los países capitalistas se han adoptado medidas para proteger el "secreto comercial", para que *ningún* "Parlamento" admita encuestas de ese tipo. Sin embargo, los diputados obreros conocen, sin duda, muchos detalles al respecto, y si se toman el trabajo, se preocupan, reúnen datos y documentos, buscan en los periódicos, preguntan en la Bolsa, etcétera, ellos mismos podrían realizar una "encuesta" muy instructiva y útil acerca de *los negocios* realizados por los diputados a la Duma o con la ayuda de tales diputados. En los parlamentos europeos estas operaciones son bien conocidas, y los obreros las denuncian constantemente, dando nombres, para esclarecer al pueblo.

"Mvskaya ¿w_íti", *núm. 13, 17 de junio de 1912 Firmado: Un escíptico no liberal Se publica según el texto del periódico "Névskaya ¿Zvezdá"*

---

[140] Trátase de los siguientes hechos: en octubre de 1910, F. A. Golovín, miembro de la III Duma de Estado, declaró que renunciaba a su condición de diputado y al cabo de cierto tiempo tomó parte activa en una concesión ferroviaria.

En marzo de 1912 V. A. Maklakov, miembro de la III Duma, pese a su condición de diputado, actuó como defensor en una causa incoada contra Taguíev, importante industrial del petróleo de Bakú, acusado de haber maltratado a un empleado suyo, el ingeniero Bébutov.

401

LAS ELECCIONES Y LA OPOSICIÓN

Hace ya tiempo que los marxistas definieron los principios de su actitud hacia las elecciones. Los *tres* principales campos que luchan en ellas están integrados por los partidos de derecha, desde Purishkévich hasta Guchkov, la burguesía liberal monárquica (demócratas constitucionalistas y progresistas) y los demócratas (demócratas obreros y demócratas burgueses, es decir, los trudoviques). La diferencia entre estos tres campos es básica: representan a distintas clases y tienen programas y tácticas completamente diferentes. Sólo si se entiende con claridad los principios en que se basa la política de cada uno de estos tres campos es posible llegar a conclusiones prácticas acertadas acerca de la campaña electoral.

Hace cerca de medio año, los marxistas establecieron estos puntos*, y lo correcto de sus afirmaciones resultó confirmado con singular evidencia por las manifestaciones de la oposición liberal.

* Véase el presente tomo, págs. 40-45.—*Ed.*

Nuestros "vecinos y enemigos a la derecha", que en modo alguno comparten nuestras opiniones, nos han proporcionado, con un celo digno de alabanza, la mejor confirmación de que estamos en lo cierto. Se podría enunciar *una ley:* el desarrollo de la actividad política y de las opiniones políticas de un demócrata constitucionalista es una brillante confirmación de las opiniones que sustentan los marxistas. O de otra manera: cuando un demócrata constitucionalista empieza a hablar, se puede tener la seguridad de que refutará, con tanta eficacia como podría hacerlo un marxista, los conceptos de los políticos obreros liberales.

402

Por esta razón, entre otras, a los obreros les es doblemente provechoso seguir con atención la política de los demócratas constitucionalistas: en primer lugar, podrán conocer muy bien al burgués liberal y, en segundo lugar, aprenderán a ver mejor los errores de algunos partidarios de la clase obrera.

Es seguro que los recientes comentarios de *"Rech"* acerca de las importantes declaraciones electorales hechas por *"Russkie Védomosli"* reportarán precisamente este doble provecho. Se trata de las declaraciones del señor Akímov (VI. Majnovets), viejo "economista", es decir, oportunista del período 1897-1902. Consisten en una defensa abierta del "bloque progresista", cuya "plataforma" (que, entre paréntesis, *no* ha sido publicada !) el señor Akímov, que desea darse el nombre de socialdemócrata, considera "perfectamente aceptable para los socialdemócratas".

Numerosos párvulos políticos (de París a Krasnoyarsk) y diplomáticos duchos (de Viena a Vilna)[141] nos han dicho y nos dicen aun ahora que la política obrera de los liberales es un "espantajo". Pero ¡miren al señor Akímov, estimados oponentes ! Sin duda, no podrán negar que Akímov es una evidente encarnación de la política obrera de los liberales. Y les será imposible decir que Akímov es un "ejemplar único" y exclusivo en su género y una rareza inimitable. Porque el señor Akímov no está solo, por muchas que sean sus cualidades inimitables; decirlo sería decir una flagrante mentira. Hizo su declaración

[141] Por *"párvulos políticos"* se entienden aquí los bolcheviques conciliadores, que tenían sus grupitos en Rusia y en el extranjero; por *"diplomáticos duchos",* el grupito liquidacionista de la *Pravda* trotskista de Viena y los líderes del Bund.

después que el señor Prokopóvich y en la misma vena que él. Encontró un difundido órgano liberal, una cómoda tribuna para hacer oír sus palabras. Encontró también una "buena prensa" entre los periodistas liberales. No, no está solo. Admitamos que hace mucho que no pertenece a grupo alguno. Admitamos que su derecho a llamarse socialdemócrata es en absoluto ficticio. Pero es representante de *una línea* política que tiene raíces, que vive y, aunque se esconda a menudo, sale *inevitablemente* a la superficie en cuanto se observa la menor reactivación política.

403

"Rech" "hace plena justicia al sensato realismo" de los argumentos del señor Akímov y subraya con singular placer su opinión de que "los socialdemócratas deben plantear en la actualidad la parte de sus tareas políticas que encuentre apoyo en círculos bastante amplios y políticamente fuertes del pueblo".

¡Esto no podía por menos de causar satisfacción a *Rech*! Lo que *Nasha Zariá* dice con miles de muecas y subterfugios, amontonando una pequeña salvedad sobre otra, borrando las huellas y exhibiendo términos supuestamente marxistas, gastados hace ya mucho, el señor Akímov lo suelta a boca de jarro, con un lenguaje tosco, simple e ingenuo, rayano... en la inocencia.

Desde un punto de vista formal, *JVasha Zariá* y *Nevski Golos* tienen, como es lógico, la posibilidad más completa de •desentenderse de toda responsabilidad por las palabras del señor Akímov. Pero, en realidad, el lector general, que no está al tanto de los matices ni le interesan, toma de estas publicaciones liquidacionistas el "akimovismo" y sólo eso. "No hay que hacer fracasar" la obra de los progresistas, escribía Mártov. "Hay que plantear la parte de las tareas" que encuentre el apoyo de *los progresistas,* escribe Akímov, quien hace la salvedad, por supuesto, de que el apartidismo de los progresistas facilita a todo partido la observancia (en el papel) de su independencia. *Plantear más* tareas de lo que resulte aceptable para los progresistas significa "hacer fracasar" su obra: tal es la interpretación que de la consigna de Mártov da la lucha política viva, *la multitud* a la cual tan bien representa Akímov.

Los demócratas constitucionalistas y los progresistas, según está convencido Akímov, son "círculos amplios y políticamente fuertes del pueblo". Esta es precisamente la mentira liberal a que hace poco se refería *Névskaya Zvezdá* en un artículo sobre el carácter y significado de la polémica marxista con los liberales*. Pero, en realidad, la burguesía liberal monárquica, considerada en su conjunto, abarcando a los demócratas constitucionalistas, progresistas y otros muchos, es un círculo muy reducido del pueblo y de una notable impotencia política.

* Véase el presente tomo, págs. 390-397.-*Ed.*

404

La burguesía nunca puede constituir un amplio círculo del pueblo. En cuanto a ser políticamente fuerte, puede serlo, y lo es en toda una serie de países capitalistas, pero no en Prusia ni en Rusia. Su impotencia política, asombrosa, monstruosa y casi increíble, se debe aquí a que esta burguesía teme mucho más la revolución que la reacción. La impotencia política es un resultado inevitable de esto. Y todo razonamiento sobre la "fuerza política" de la burguesía que pase por alto esta *característica, fundamental* del estado de cosas en Rusia, es totalmente falso y, por lo tanto, no sirve para nada.

El señor Akímov ha hablado como el más franco y moderado de los liberales: a ustedes, señores demócratas constitucionalistas y progresistas, dice, los consideramos una fuerza, aceptamos por entero su plataforma (¡aunque no exista tal plataforma!); en cuánto a

nosotros, planteamos en la actualidad *la parte* de las tareas que goza del apoyo de ustedes, y lo único que les pedimos es "que en las listas del bloque (progresista) incluyan igualmente a los socialdemócratas". ¡Así, así literalmente escribió Akímov! ¡Estoy conforme con todo, con todo, a condición de que incluyan en la lista liberal!

Rech fue muy poco magnánimo *al rechazar* hasta una petición tan moderada. En fin de cuentas se trata de los votantes del 3 de junio, recuerdan los demócratas constitucionalistas a Akímov. ¿Y qué son entre *ellos* los socialdemócratas? Un cero "con excepción de las grandes ciudades, de las cuales, sin embargo, no se trata". El órgano oficial de los demócratas constitucionalistas, con un gesto de condescendencia, alecciona al dócil y sumiso Akímov: "excepto las zonas periféricas, ellos (los socialdemócratas) no tendrán que guiarse casi en todos los lugares por la esperanza de presentar candidaturas propias, sino por la de asegurar la victoria del bloque progresista sobre el bloque ultrarreaccionario de los opresores del pueblo".

405

¡El liberal ha rechazado con brusquedad la mano que el político obrero liberal le tendía humildemente! Merecida recompensa a la renuncia a hacer la guerra en las grandes ciudades. Estas nos pertenecen a nosotros porque somos fuertes —dicen los demócratas constitucionalistas—, y el resto de Rusia nos pertenece porque son fuertes los hombres del 3 de junio y su ley del 3 de junio que nos garantiza el monopolio de la oposición. No es mala respuesta. La enseñanza recibida por Akímov es dura, pero útil.

"Mmkaja _txzdá", núm. 14, 24 de junio de 1912 Firmado: K. F. Se publica según el texto del periódico "Jféeskaya ¿vtzdá'"

406

SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO

Según anuncian los periódicos, entre los círculos dirigentes han surgido algunas dudas en cuanto a la fecha de convocatoria de la IV Duma de Estado y el día de las elecciones. Unos querían aplazar la convocatoria hasta enero; otros optaban por octubre. Ahora, según se dice, el asunto ha sido resuelto en favor del segundo criterio.

Quiere decir que las elecciones están ya muy cerca, apenas nos separan de ellas 7 a 9 semanas. Hay que pensar en *decuplicar* nuestros esfuerzos en todos los aspectos de la labor electoral.

En este artículo querría detenerme en un problema específico, que, sin embargo, ha adquirido para los demócratas obreros una importancia general muy grande. Me refiero al papel de las elecciones en Petersburgo.

Las elecciones en la segunda curia urbana de Petersburgo son el punto central de *toda* la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado.

Sólo en Petersburgo hay una prensa obrera algo tolerablemente organizada, la cual, a pesar de las salvajes persecuciones de que es objeto, de las multas y detenciones de sus redactores, de su situación precaria y de toda la presión de la censura, se encuentra en condiciones de proporcionar un débil reflejo del pensar de los demócratas obreros.

Sin una prensa diaria, las elecciones se convierten en un asunto oscuro, y su importancia, en términos de la educación política de las masas, se reduce por lo menos a la mitad.

409

Las elecciones de Petersburgo adquieren por ello el valor de *muestra* de la campaña electoral que en las condiciones de la sociedad rusa, increíblemente duras, deben emprender los demócratas obreros. En ninguna otra parte están los obreros en condiciones de realizar la campaña electoral *a la vista* de todos. Por cierto que en la curia obrera las elecciones tienen excepcional importancia, pero los obreros no pueden enfrentarse en ella con otras clases de la población ni, por lo tanto, exponer con *suficiente* amplitud las reivindicaciones *comunes a todo el pueblo* y sus puntos de vista sobre las tareas involucradas en *una política general* elaboradas por los demócratas proletarios de vanguardia, *para* que sirvan de guía a todos los demócratas en general.

En Petersburgo las elecciones son directas. Por tal razón, la lucha electoral se puede desarrollar aquí de manera mucho más definida, más clara y con mayor espíritu de partido que en otros lugares. Las demás ciudades grandes tendrían tanta importancia como Petersburgo, pero la presión administrativa en provincias *es todavía* tanto más fuerte que en la capital, que a los demócratas obreros les resulta difícil abrirse camino y hacerse oír.

Finalmente, en Petersburgo, la lucha se producirá en la segunda curia entre los liberales y los demócratas. Los demócratas constitucionalistas consideran la segunda curia *su* patrimonio. Petersburgo está representado por Miliukov, Ródichev y Kútler.

Huelga decir incluso que no se puede considerar normal que una cantidad bastante grande de votantes democráticos esté representada por liberales. Las elecciones a la II Duma demostraron que la "dominación" de los demócratas constitucionalistas entre los votantes urbanos democráticos está muy lejos de ser firme. En el propio Petersburgo, el "bloque de izquierdas" en las elecciones a la II Duma, es decir, el bloque de los demócratas obreros y

burgueses (populistas), no sólo *hubiera podido* vencer, sino que *sin duda incluso* habría vencido si los mencheviques como Dan y Cía. no hubiesen dividido la campaña electoral de los obreros, originando así entre los populistas titubeos y vacilaciones extraordinariamente perjudiciales para el éxito de la causa. Bastará recordar que en las elecciones a la II Duma incluso los "socialistas revolucionarios" siguieron hasta el último momento a los mencheviques, ¡defendiendo su bloque con los demócratas constitucionalistas!

410

Según la actual ley electoral, es posible una segunda vuelta, de modo que en la primera etapa no hace falta ni es admisible bloque alguno.

En Petersburgo la lucha se desarrollará entre los demócratas obreros y los liberales. Es poco probable que los populistas tengan suficientes fuerzas como para presentar una candidatura propia: se "han liquidado" ya con demasiado celo al seguir la línea de nuestros liquidadores. Por eso, los demócratas obreros pueden contar con el apoyo casi seguro de los demócratas burgueses (trudoviques y populistas), si no en la primera etapa de las elecciones, en todo caso en la segunda vuelta.

Los liberales tienen a su jefe, el señor Miliukov, por Petersburgo. Hasta ahora siempre han tenido una mayoría importante. Los recursos monetarios que pone a su disposición la burguesía liberal monárquica, los medios de propaganda que representan dos diarios y una organización prácticamente tolerada, casi legalizada *de facto,* proporcionan enormes ventajas a los demócratas constitucionalistas.

Los obreros cuentan con su masa propia, con un espíritu democrático consecuente y honesto, con la energía y la devoción a la causa del socialismo y de la democracia obrera. *Pueden* vencer apoyándose en *estas* fuerzas y disponiendo de un diario obrero. No cabe duda de que la lucha de los obreros por los escaños en la Duma por Petersburgo adquiere un enorme significado *para toda Rusia* en toda la campaña para las elecciones a la IV Duma.

Los aficionados a hablar de la "unidad" de toda la oposición —desde los progresistas y demócratas constitucionalistas hasta el cauto y astuto liquidador Mártov y los chapuceros simplones de Prokopóvich y Akímov— se afanan por silenciar o eludir el tema de las elecciones en Petersburgo. Pasan por alto el centro político y se introducen de buena gana en lo que podríamos llamar los lugares perdidos de la política. Hablan mucho, con fervor y bellas palabras, de lo que convendrá hacer en la segunda etapa de las elecciones, es decir, cuando haya terminado la parte fundamental, principal y decisiva de la campaña electoral, y "guardan un silencio elocuente" acerca de todo lo que se refiere a Petersburgo, que fue conquistado por los demócratas constitucionalistas y que hay que *reconquistar* para devolverlo a los demócratas.

411

Diputados democráticos por Petersburgo no hubo ni según la ley del 11 de diciembre de 1905 ni según la del 3 de junio de 1907, de manera que la palabra devolverlo parece fuera de lugar. Pero Petersburgo pertenece a los demócratas por todo el curso del movimiento de emancipación en Rusia, y en cierta etapa de su desarrollo *ni siquiera* el dique, monstruosamente alto, de la ley electoral del 3 de junio será suficiente para contener la "inundación democrática".

La mayoría de los votantes de la segunda curia pertenecen, sin duda, a los sectores democráticos de la población. Los demócratas constitucionalistas los inducen a seguirlos

por medio de *simples engaños,* haciendo pasar por demócrata su partido burgués liberal monárquico. Este tipo de engaño lo practicaron y practican *todos* los liberales del mundo en las elecciones a toda clase de parlamentos. Y los partidos obreros de todos los países valoran sus éxitos, entre otras cosas, por la medida en que logran arrancar de la influencia de los liberales a los demócratas pequeñoburgueses.

Esta tarea tienen que planteársela también, de manera clara, definida y firme, los marxistas rusos. Por eso han dicho abiertamente en sus conocidas resoluciones de enero que en las grandes ciudades, en vista de que es sabido que no existe el peligro de las centurias negras, los bloques son permisibles *sólo* con los demócratas y contra los liberales*. Esta resolución "toma el toro por los cuernos". Da respuesta directa a uno de los problemas más importantes de la táctica electoral. Determina *el espíritu,* la orientación y el carácter de *toda* la campaña electoral.

* Véase el presente tomo, págs. 150-152.— *Ed.*

412

Por el contrario, incurren en un profundo error los liquidadores que gustan de hablar de los demócratas constitucionalistas como de "representantes" de la "democracia urbana". Tales palabras *deforman* la cuestión: las victorias electorales de *los liberales sobre* los demócratas y las tretas electorales de los liberales *contra* los votantes democráticos son presentadas como una prueba de la "democracia" de los demócratas constitucionalistas. Como si Europa no conociese decenas de ejemplos de cómo los partidos antidemocráticos han llevado en pos de sí, durante largos años, a diversas capas democráticas, hasta que los verdaderos demócratas burgueses, y las más de las veces los socialdemócratas, arrancaban a esas capas de la influencia de partidos políticos *ajenos* a ellas por su espíritu.

La lucha electoral en Petersburgo es una lucha entre los liberales y los demócratas obreros por la hegemonía en todo el movimiento de emancipación de Rusia.

Este papel de excepcional importancia de las elecciones en Petersburgo nos conduce, entre otras cosas, a dos conclusiones prácticas. A quien mucho se le da, mucho se le pide. A los obreros de Petersburgo les toca llevar adelante la campaña electoral en la segunda curia urbana en nombre de *todos* los demócratas obreros de toda Rusia. Recae sobre ellos una tarea grande y difícil. Tienen que servir de ejemplo. Deben desplegar el máximo de iniciativa, energía y tenacidad. Así lo han hecho en lo que se refiere al diario obrero. También en las elecciones deben continuar la obra tan espléndidamente iniciada.

La atención de toda Rusia se centra en la lucha electoral de Petersburgo. Hacia allí debe dirigirse *la ayuda* de toda Rusia. Sin la más variada ayuda de todos los confines de Rusia, los obreros de Petersburgo, por sí solos, no podrán vencer al "adversario".

"Névskaya Zvezdá", núm. 15, 1 de julio de 1912
Firmado: V. F.
Se publica según el texto del periódico " Névskaya Zvezdá"

413

COMPARACIÓN DEL PROGRAMA AGRARIO DE STOUPIN CON EL DE LOS POPULISTAS

En artículos anteriores (véase los núms. 3 y 6 de *Névskaya Zvezdá)* exponíamos los principales datos acerca del régimen de posesión de la tierra en la Rusia Europea, y describíamos la naturaleza del problema agrario en Rusia*. El punto principal de este problema es la eliminación del medievalismo en *el régimen de posesión de la tierra.*

* Véase el presente tomo, págs. 285-288 y 331-336.-*Ed.*

La contradicción existente entre el capitalismo —que predomina en el mundo entero y en nuestro país, en Rusia— y *la posesión* medieval *de la tierra,* tanto de la propiedad terrateniente como del nadiel campesino, es irreductible. El antiguo régimen de posesión de la tierra, medieval, debe ser destruido, y cuanto más enérgica, implacable y audaz sea la destrucción, mejor será para todo el desarrollo de Rusia, para los obreros y los campesinos, a los que ahora presiona y oprime, *además* del capitalismo, un sinfín de supervivencias medievales.

Siendo así, cabe preguntar, ¿cómo es posible comparar el programa agrario de Stohpin y el de los populistas? ¿No están en oposición diametral entre sí?

Sí, pero esta oposición no descarta *una semejanza* fundamental entre uno y otro programas agrarios. A saber: *ambos* reconocen la necesidad de *destruir* el antiguo régimen de posesión de la tierra. Hay que destruir lo viejo, cuanto antes y lo más a fondo que se pueda, dicen los encargados de la "reglamentación agraria" stolipiniana; pero hay que hacerlo de tal modo que todo el peso de esa destrucción recaiga sobre la mayoría de los campesinos, de los más arruinados y desheredados. Los terratenientes no deben perder nada. Y si es inevitable que pierdan parte de sus tierras, éstas deberán ser enajenadas exclusivamente con el consentimiento voluntario de sus dueños y al precio que ellos estimen "justo". Los campesinos ricos deben ser ayudados y no hay que parar ante la ruina de la masa de campesinos "débiles".

414

Tal es la esencia del programa agrario de Stolipin. El Consejo de la Nobleza Unificada, que encargó a Stolipin su redacción, se comportó como un auténtico representante de los reaccionarios, no de los que pronuncian hermosos discursos, sino de los que son hombres prácticos. El Consejo de la Nobleza Unificada se mantuvo en un todo fiel a sus intereses de clase cuando decidió respaldarse en los fuertes. Y, en verdad, después de 1905 quedó claro que no bastaba la defensa meramente policial y burocrática contra los campesinos.

¿Dónde más podía buscar aliados el Consejo de la Nobleza Unificada? Sólo entre la ínfima minoría de los campesinos ricos, de los "kulaks", de los "explotadores". En el campo sería imposible encontrar otros aliados. Y para atraerse a los "nuevos terratenientes" los reaccionarios no vacilaron en entregarles *todo el campo* para que pudieran saquearlo a sus anchas.

De destruir, destruiremos la posesión campesina de las tierras de *nadiel* a *nuestro* favor y para beneficio de *bs nuevos terratenientes:* tal es la esencia de la política agraria que dictó a Stolipin el Consejo de la Nobleza Unificada.

Pero, hablando en términos puramente teóricos, hay que admitir que una destrucción no menos enérgica, e incluso mucho más, es posible también *por la otra parte.* Es un arma de

doble filo. Por ejemplo, si los 70 millones de deciatinas de tierra que pertenecen a 30.000 grandes propietarios pasasen a manos de 10.000.000 de familias campesinas como complemento de los 75 millones de deciatinas que ahora poseen, y si las dos categorías de tierras fuesen *reunidas* y luego distribuidas entre los campesinos ricos y medios (los pobres, de todos modos, no tendrían implementos para arar, sembrar, abonar y cultivar la tierra), ¿qué resultado traería esta reforma?

415

Formúlese este interrogante desde un punto de vista puramente económico. Considérese esta posibilidad fundamental desde el punto de vista de las condiciones generales de la economía capitalista en el mundo entero. Se verá que el resultado de la reforma que sugerimos sería una destrucción *mas consecuente,* enérgica, e implacable de. la propiedad agraria *medieval,* de lo que ofrece el programa de Stolipin:

¿Por qué precisamente de la medieval y sólo de la medieval? Porque por su propia naturaleza la posesión agraria *capitalista no puede ser* destruida mediante ningún paso de la tierra de unas manos a otras, ni siquiera mediante la entrega de toda la tierra al Estado (es decir, mediante lo que. en Economía política se denomina "nacionalización" de la tierra). La posesión agraria capitalista es la posesión de la tierra por quienes tienen capital y mejor se adaptan al mercado. No importa a quien pertenezca la tierra en propiedad, al terrateniente, al Estado o al campesino con nadiel: siempre deberá tener *un dueño,* que siempre podrá entregarla en arriendo. El arriendo crece en *todos* los países capitalistas en las más diversas formas de posesión agraria. No hay prohibición que pueda impedir al capitalista, al dueño, que tiene capital y conoce el mercado, apoderarse de la tierra, dado que el mercado domina sobre toda la producción social, es decir, dado que esta producción sigue siendo capitalista.

Es más. El arriendo de tierra es *incluso más conveniente* para el capitalismo puro, para la más completa, libre e "ideal" adaptación al mercado, que la propiedad de la tierra. ¿Por qué? Porque la propiedad privada de la tierra *dificulta* su paso de unas manos a otras, *frena* la adaptación del usufructo del suelo a las condiciones del mercado, *perpetúa* la propiedad de la tierra en manos de una familia o de una persona y sus herederos, aunque sean malos agricultores. El arriendo es una forma más flexible, bajo la cual la adaptación del usufructo del suelo al mercado es más sencilla, más fácil y más rápida.

416

Por eso, de paso, Inglaterra no es una excepción entre los demás países capitalistas, sino que tiene, desde el punto de vista capitalista, la organización agraria más perfecta, según indicaba Marx en su crítica a Rodbertus[142]. Y ¿cuál es la organización agraria de Inglaterra? El antiguo sistema de propiedad de los landlores coexiste con el arriendo de tierra nuevo, libre, puramente capitalista.

¿Y si este landlordismo existiese sin landlores, es decir, si la tierra fuese propiedad, no de éstos, sino del Estado? Entonces tendríamos una organización agraria *aún más* perfecta desde el punto de vista capitalista, con una libertad todavía mayor de adaptación del usufructo del suelo al mercado, con una facilidad aún mayor para la movilización de la tierra como objeto de actividad económica, con mayor libertad, amplitud, claridad y

[142] Véase C. Marx. *Teorías de la plusvalía* (t. IV de *El Capital).* C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 26, parte II, págs, 255-258. Estas tesis de Marx las expone y explica Lenin en la obra *El problema agrario en Rusia a fines del siglo XIX* (véase *O.C.,* t. 17, págs. 58-141).

determinación de la lucha de clases propia de toda forma de posesión capitalista de la tierra.

Y cuanto más atrasado se encuentre un país respecto del capitalismo mundial, cuanto mayores sean los esfuerzos que debe hacer para alcanzar a los vecinos, cuanto más "abandonada" sea su "enfermedad" —la enfermedad de la posesión medieval de la tierra y del avasallamiento de la pequeña hacienda—, cuanto más imperiosa sea la necesidad en que se encuentra de llegar a una ruptura *cardinal* de *todas* sus relaciones de propiedad de la tierra, de todo su modo de vida agraria, tanto más natural será la aparición y amplia difusión, entre la población agrícola de dicho país, de toda clase de ideas y planes de nacionalización de la tierra.

El año 1905 y las dos primeras Dumas demostraron fuera de toda duda, y la tercera Duma lo confirmó en forma indirecta, por medio de sus diputados "campesinos" (pasados por el tamiz terrateniente), que entre la población agrícola rusa cunde con extraordinaria amplitud todo tipo de ideas y planes de nacionalización de la tierra. Antes de aprobar o censurar estas ideas conviene preguntarse: *¿por qué* han adquirido tan amplia difusión, *qué* necesidad económica las ha originado?

417

No basta con criticar estas ideas desde el punto de vista de su lógica e integridad interna o de su corrección teórica. Hay que criticarlas desde el punto de vista de la necesidad económica que reflejan, por "caprichoso", incorrecto y "torcido" que sea a veces ese reflejo.

La necesidad económica que ha hecho nacer la idea de la nacionalización de la tierra entre el campesinado ruso a principios del siglo XX, es la necesidad de una drástica destrucción del antiguo régimen de posesión de la tierra. Las ideas de "distribución igualitaria" de toda la tierra son ideas de *igualdad* nacidas necesariamente de la lucha contra las supervivencias de la servidumbre e *inevitablemente* trasplantadas a la tierra en una situación en que los 30.000 "remanentes feudales" poseen 70 millones de deciatinas, mientras que 10.000.000 de campesinos avasallados tienen un total de 75 millones de deciatinas.

Nada hay de utópico en el paso de la primera categoría de tierras a la segunda, o con más exactitud, a manos de los poseedores de la segunda. Lo único utópico es soñar con la igualdad entre los dueños mientras exista el dominio del mercado; lo utópico es soñar con *el "derecho* a la tierra" de todos los "ciudadanos, hombres y mujeres" (aun de los que carecen de propiedad), bajo el capitalismo. Pero el carácter utópico de *estas* ideas no deberá hacernos olvidar la realidad más auténtica y viva de lo que *verdaderamente* se oculta tras ellas.

La supresión de *todas* las diferencias medievales de posesión de la tierra —señorial, de nadiel, etc.— nada tiene de utópico. Nada hay de utópico en la ruptura de las viejas relaciones respecto de la tierra. Al contrario, el desarrollo del capitalismo exige precisamente de la manera más imperiosa *tal* ruptura. Bajo el capitalismo *no puede* haber "distribución igualitaria" ni "socialización" de la tierra. Eso sí, es utopía.

La nacionalización de la tierra es en el sentido económico perfectamente posible bajo el capitalismo, y su *verdadero* significado en todo caso —es decir, cualquiera que sea la forma en que se lleve a cabo, por quién y en qué condiciones, de manera estable y para largo tiempo, o inestable y por poco tiempo— consistiría en la máxima eliminación de todo lo

medieval en la posesión de la tierra y en la vida agraria de Rusia, en la más *libre* adaptación del *nuevo* régimen de usufructo del suelo y de posesión de la tierra a las nuevas condiciones del mercado mundial.

418

Imaginemos por un momento que el plan de los populistas de izquierda se lleva a cabo, digamos, en forma de distribución de toda la tierra por igual entre todos los ciudadanos, hombres y mujeres. Tal distribución bajo el capitalismo es el mayor de los absurdos. No duraría, no podría durar ni siquiera un año bajo el capitalismo. Pero, ¿quiere decir ello que sus resultados serían nulos o negativos?

¡De ninguna manera! Sus resultados serían enormemente *ventajosos;* no serían los que esperan los populistas de izquierda, ni mucho menos, pero sí realmente ventajosos. Esa ventaja consistiría en que todas las diferencias entre las formas actuales de propiedad de la tierra, por estamento y por categorías, serían destruidas. Ello representaría un enorme beneficio para toda la economía nacional, para el capitalismo, para el proletariado, pues nada hay más perjudicial para el desarrollo de Rusia que el antiguo, el presente, régimen de posesión de la tierra. Tanto la posesión terrateniente como la de nadiel son formas *completamente* feudales.

Su reparto igualitario no podría durar, ¡pero *el retomo a lo viejo* sería imposible! Ninguna "restauración" podría resucitar las lindes, una vez eliminadas. Ninguna fuerza política del mundo podría impedir el establecimiento de *nuevas* lindes, de *nuevas* maneras y formas de usufructo del suelo en consonancia con las *nuevas* exigencias del mercado.

"Hay que quitar las cercas de la tierra", recuerdo que decía un populista de izquierda en la II Duma. Imaginábase que con ello se llegaría al "usufructo igualitario de la tierra". Se equivocaba. Pero *por su boca* — ¡ironías de la historia!— hablaba *el burgués* más consecuente, temerario y radical, que se da cuenta del absurdo de las *viejas* "cercas" medievales de nuestra posesión de la tierra "de nadiel", "de la nobleza", "de la Iglesia", etc., etc., dándose cuenta de la necesidad de *destruir todas* estas cercas para proceder a una *nueva* distribución de la tierra. Sólo que esa distribución no se hará "per capita", como sueña el populista, sino *según el capital,* tal como lo *impondrá el mercado.*

419

Los planes constructivos de los populistas son una utopía. Pero en ellos hay un elemento de destrucción respecto del medievalismo. Y ese elemento no es en modo alguno utopía. Es la realidad más viva. Es la realidad más consecuente y progresista desde el punto de vista del capitalismo y el proletariado.

Resumiremos brevemente nuestros puntos de vista. La verdadera semejanza entre el programa agrario de Stolipin y el de los populistas consiste en que *ambos* propugnan *la destrucción* radical del antiguo régimen medieval de posesión de la tierra. Y esto está muy bien. Este régimen no merece otra cosa, sino que se lo destruya. Los más reaccionarios de *todos* son los demócratas constitucionalistas de *"Rech"* y de *"Russkie Védomosli"* que reprochan a Stolipin la destrucción, en vez de demostrar la necesidad de llevarla a cabo de manera aún más consecuente y enérgica. En el artículo siguiente veremos que la destrucción stolipiniana *no puede* eliminar el avasallamiento y el pago en trabajo, en tanto que la populista *está en condiciones de hacerlo*.*

* Véase *O. C.,* t. 22, págs. 17-23.-*Ed*

Señalaremos por el momento que el único resultado totalmente real de la destrucción stolipiniana es el hambre de 30 millones de personas. Y no se sabe todavía si esa

destrucción enseñará al pueblo ruso *cómo debe* llevar a cabo una destrucción más decidida. Esto lo enseña sin duda alguna. El tiempo dirá si el pueblo asimila esta enseñanza.

"Névskaya Zvezdá"', núm. 15, 1 de julio de 1912
Firmado: R. S.
Se publica según el texto del periódica " Névskaya Zvezdá"

420

LA SITUACIÓN EN EL POSDR Y LAS TAREAS INMEDIATAS DEL PARTIDO

El POSDR ha vivido años terriblemente difíciles, de feroz contrarrevolución, y ahora se encuentra en el camino acertado para reconstituir su organización y aumentar sus fuerzas y su influencia rectora sobre el proletariado de Rusia, que asestó poderosos golpes a la autocracia en 1905 y que acabará con ella en la revolución que se avecina.

Los difíciles años de 1908 a 1911 fueron años de escisión; en ese período precisamente se separó del POSDR la actual Directiva Principal de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania, que en 1906 ingresó en nuestro Partido y marchó con nosotros, los bolcheviques, contra los oportunistas mencheviques.

Los obreros socialdemócratas de Polonia deben analizar con espíritu crítico este acto de su actual Directiva Principal. Por eso acepto de muy buena gana la invitación que *el Comité de Varsovia* de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania me hace para que explique en breves palabras, en *Gazeta Robotnicza*[143]*,* las causas de la escisión en el Partido y el triste papel que en ella ha desempeñado la actual Directiva Principal, y para que exponga las tareas inmediatas del proletariado socialdemócrata de toda Rusia.

I

Los camaradas obreros polacos conocen las discrepancias entre los bolcheviques y los mencheviques durante la revolución de 1905. Una serie de destacados representantes de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania, como, por ejemplo, Rosa Luxemburgo, estuvieron al comienzo, en 1904, del lado de los mencheviques; pero la revolución no tardó en hacerles ver su error, al demostrar con claridad el oportunismo de los mencheviques.

421

La contrarrevolución de 1908 a 1911 inició una nueva etapa en la historia de Rusia. La vieja autocracia avanzó un paso más hacía la monarquía burguesa. Nació la Duma de los terratenientes y la gran burguesía. El zarismo no había perdido aún su carácter feudal, pero aplicaba una política agraria burguesa cuyo objeto era implantar lo antes posible la propiedad privada de la tierra, al precio de la ruina y el exterminio sin precedentes de millones de campesinos. El liberalismo burgués viró bruscamente hacia la contrarrevolución, entregándose a una verdadera orgia de apostasía.

Entre los intelectuales en general imperaban como nunca la división y la dispersión. Él proletariado fue víctima de las persecuciones por el zarismo, que se vengaba de la revolución, y de torrentes de difamaciones de los renegados.

La tarea del POSDR consistía en conservar el partido socialdemócrata *revolucionario* de la clase obrera *mediante su adaptación a las nuevas* condiciones de trabajo.

Los primeros pasos en el cumplimiento de esta tarea pusieron de relieve nuevas tendencias antiproletarias en el POSDR, que ponían en peligro su *existencia misma.* Dichas

---

143 *"Gazeta Robotnicza"* (La Gaceta Obrera): órgano ilegal del Comité de Varsovia de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania. Se publicó en mayo-octubre de 1906. Salieron 14 números, después de lo cual se suspendió la publicación. Después de la escisión de la socialdemocracia polaca surgieron dos comités de Varsovia y se publicaban dos órganos con el título de *Gazeta Robotnicza:* uno era de los adeptos a la Directiva Principal de Varsovia (julio de 1911-julio de 1913), y el otro, del Comité de Varsovia de oposición en Cracovia (julio de 1911-febrero de 1915).

tendencias burguesas, engendradas por la situación histórica que nuestra contrarrevolución había creado, eran *el liquidacionismo y el otzovismo.*

Los liquidadores, arrastrados por la oleada de la deserción burguesa, abjuraron de la revolución. Le pusieron cruz y raya al partido ilegal, buscando sólo una base legal en el régimen de gobierno supuestamente "constitucional" del 3 (16) de junio y predicando su renovación constitucional. La esencia de su política eran el "partido obrero abierto" y las consignas de *reformas constitucionales.*

Era una política obrera liberal, y no socialdemócrata. Está claro que sería sencillamente ridículo comparar a los liquidadores con los oportunistas de los partidos obreros socialdemócratas de Europa Occidental (como lo hace la actual Directiva Principal bajo la influencia de Tyszka).

422

Nuestros liquidadores no reconocen el Partido en su forma ilegal es decir, actual, y están constituyendo un partirlo legal *nuevo.* Esta no es una tendencia dentro del Partido, sino el abandono del mismo. La evidente abjuración del Partido y su destrucción por los liquidadores originaron una vigorosa réplica de los propios mencheviques. Los obreros mencheviques de Rusia *no* siguieron a los liquidadores, y en el extranjero el menchevique Plejánov encabezó a los mencheviques "pro partido" (antiliquidadores). Plejánov ha admitido ahora, en forma pública e inequívoca, en la prensa que los liquidadores *están organizando un nuevo* partido [144].

Para conocimiento de los obreros polacos agregaremos que los principales órganos de prensa de los liquidadores son: en el extranjero, *Golos Sotsial-Demokrata* (Mártov, Dan, Axelrod y otros partidarios de *Golos);* en Rusia, *Nasha Zariá* (Potrésov, Levitski, Cherevanin, etc.). Los "otzovistas" (de la palabra *otozvat* —revocar—, refiriéndose a los diputados socialdemócratas a la III Duma) boicotearon la III Duma, pues no comprendían la necesidad de utilizar su tribuna y todas las "posibilidades legales" para el trabajo socialdemócrata revolucionario. Redujeron las consignas de la táctica revolucionaria de 1905 a frases sin contenido. La experiencia no tardó en demostrar que el boicot a la III Duma era un absurdo que, aun contra la voluntad de los boicoteadores socialdemócratas rusos, los conducía al camino del anarquismo. En el verano de 1907 la mayoría de los bolcheviques se pronunció a favor del boicot, pero en la primavera de 1908 supo comprender la enseñanza de la experiencia y rechazó con gran energía la agitación de los "otzovistas" en Petersburgo y Moscú. Después de esta total derrota en Rusia, los otzovistas y sus defensores vegetaron en el extranjero formando el grupito Vperiod (Lunacharski, Aléxinski y otros), que carecía por completo de fuerza.

Huelga agregar que a consecuencia de la debilidad de la mayoría de las organizaciones de Rusia y de la falta de contacto de los grupos en el extranjero con el trabajo en el país, la mayoría de estos grupos, con una "libertad" absoluta, se dedicaban a destruir y desorganizar el Partido, sin admitir la menor disciplina ni estar autorizados por organización alguna de Rusia para dirigir un periódico o publicar folletos y volantes.

423

---

[144] Trátase del artículo de G. V. Plejánov *"A propósito de la convocatoria de la Conferencia del POSDR"* publicado en el núm. 16 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* de abril de 1912.

El artículo contiene documentos de la correspondencia de la Redacción de *Dnevnik Sotsial-Demokrata* con el delegado del Comité de Organización liquidacionista, que insistía en proponer a Plejánov y a su grupo de mencheviques pro partido que se unieran a ese CO. En sus respuestas Plejánov puso al descubierto el carácter liquidacionista de la conferencia de agosto que se convocaba y se negó a participar en las labores del Comité de Organización.

Además de los grupitos con diversos criterios en cuestiones de principio, aparecieron —como no podía ser menos— algunos otros totalmente carentes de principios, que trataban de reunir un pequeño capital político haciendo de trapichero, con una diplomacia estrecha y con intrigas, so pretexto de la "conciliación" y la "unidad" del Partido. En este terreno han sido excelentes maestros Trotski, con *Pravda* de Viena, y Tyszka, con la Directiva Principal.

II

Ante el POSDR se planteaba el problema de cómo reconstituir el Partido.

Está claro que tal cosa no se podía realizar *en común* ni con quienes querían *liquidar* el Partido ni con quienes boicoteaban la Duma y las posibilidades legales. Los grupitos en el extranjero que sostenían esta política burguesa debían renunciar a ella, subordinándose a la inmensa mayoría de las organizaciones, grupos y círculos de Rusia, o Rusia debía reconstituir el Partido *a despecho* de estos grupitos del extranjero.

En enero de 1910 se realizó por última vez una reunión plenaria del CC del POSDR, donde se llevó a cabo un intento de salvar a los liquidadores y otzovistas, que se apartaban de la socialdemocracia, y de llevarlos al camino del trabajo partidario. Era tan evidente el carácter absurdo y no socialdemócrata de estas desviaciones, que *nadie* se decidió a defenderlas. Se reconoció *por unanimidad* que se trataba de tendencias *burguesas* y que sólo el abandono de las mismas podía proporcionar condiciones para el resurgimiento del Partido.

Pero la decisión unánime no basta cuando no es seguida por la unidad de acción. Los liquidadores y otzovistas, contrariamente a lo dispuesto por la reunión plenaria del CC, no debilitaron, sino *reforzaron* su labor destructiva. Resultó que *por el Partido* combatían su Órgano Central, bajo la dirección de los bolcheviques y los polacos durante un año y medio (de enero de 1910 a junio de 1911), con la particularidad de que el menchevique Plejánov contribuyó enérgicamente a la lucha contra los liquidadores.

424

Contra el Partido "trabajaron" con todas sus fuerzas los liquidadores, el grupo Vperiod, Trotski y el Bund. Los letones se mostraron vacilantes, aunque las más de las veces tomaban el partido de los liquidadores.

¡Estos últimos llevaron su labor destructiva hasta el extremo de liquidar el CC del Partido! La reunión plenaria decidió restablecer el CC en Rusia y elegir a nuevos miembros por cooptación, pero los liquidadores no consintieron siquiera en asistir a una sola reunión y declararon que tanto el partido ilegal como el CC ilegal eran "perjudiciales". Si no es con propósitos de intriga, ¿se puede comparar después de esto a los liquidadores con los oportunistas de Europa Occidental?

El Partido quedó sin CC y su dispersión fue inevitable. Sólo podían reconstruirlo las organizaciones de *Rusia,* es decir, las que actúan en el país. Y fue entonces cuando se puso plenamente de relieve la política hipócrita e intrigante de Tyszka, quien en la Directiva Principal ganó una mayoría sobre los defensores de una política más acorde con los principios y empujó a la Directiva Principal a un rompimiento con el POSDR, al punto de que aquélla se vio *entre* el Partido y los liquidadores del Partido.

Para comprender esta política, que perjudica el movimiento socialdemócrata polaco, aduciremos, en primer lugar, un hecho de la lucha *ideológica* en nuestro Partido.

El Pleno del CC, según indicábamos antes, condenó de manera unánime el liquidacionismo. Pero una parte de la resolución (el llamado punto 1), la más importante, quedó redactada en tal forma que podía tener un sentido diametralmente opuesto, que favorecía a los liquidadores. En ese punto se expresaba la opinión de que los socialdemócratas empleaban con plenitud y *por primera vez,* en la actualidad, es decir, durante la contrarrevolución, los métodos de la socialdemocracia internacional. Este punto, que dejaba una brecha para las teorías de los renegados, fue propuesto por Tyszka, quien trataba de maniobrar entre los liquidadores y el Partido. Como es lógico, los liquidadores apoyaron calurosamente dicho punto, colaborando en la "victoria" de Tyszka; parte de los bolcheviques, los denominados "conciliadores" (es decir, los trotskistas virtuales), se deslizaba también hacia los liquidadores.

425

Después del Pleno, Plejánov criticó excelentemente y con dureza este punto (sin saber quién era di autor) por su "amorfía", imprecisión y vaporosidad [145]. Yo intervine después de Plejánov y expliqué mi vana lucha contra la alianza de Tyszka con los "conciliadores" y liquidadores*.

* Véase *O. C, t.* 19, págs. 283-289.— *Ed.*

Ni uno solo de los numerosos literatos de la Directiva Principal ha dicho durante dos años *ni una sola palabra* en defensa de ese punto.

Lo único que las maniobras de Tyszka han traído es una deformación liquidacionista de los puntos de vista del Partido. Todavía más lamentables fueron los resultados de esa política en materia de organización.

El CC no existe. Sólo una conferencia de las organizaciones en Rusia puede restablecer el Partido. Ahora bien, ¿cómo convocarla? Evidentemente, *no* con quienes liquidan el Partido, sino *sin ellos.*

Tyszka hace equilibrios, maniobra y juega a la "unidad" del Partido con quienes lo liquidan. Primero, Tyszka y el grupito de los "conciliadores" (un grupito sin fuerza alguna en el extranjero, que durante todo un año no recibió ni un solo pedido de publicaciones suyas por parte de ninguna organización de Rusia) se incorporan a los bolcheviques, se encargan del *control* sobre la convocatoria de una conferencia, dan dinero a los agentes encargados de convocarla y los envían a distintas partes, afirmando al hacerlo que "están uniendo" el Partido (esta afirmación despertó carcajadas homéricas entre los liquidadores y entre nosotros).

426

Dichos agentes comenzaron su recorrido *por Kiev,* donde la organización era tan indudablemente menchevique, que hasta nuestros enemigos declarados, Trotski y los letones, lo reconocieron en la prensa. En vista de los furiosos ataques de los liquidadores a nuestra Conferencia, los obreros polacos deben saber que precisamente con la participación de la mencionada organización se formó (en octubre de 1911) la Comisión de Organización de Rusia encargada de convocar la Conferencia. ¡Y precisamente el

[145] Trátase del artículo de G. V. Plejánov *"La última reunión plenaria de nuestro Comité Central",* publicado en el núm. 11 de *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* de marzo de 1910.

delegado de esa organización (de Kíev) fue en la Conferencia presidente de la Comisión de Credenciales![146]

Está claro que la mayoría en la Comisión de Organización de Rusia está formada por bolcheviques y parte de los mencheviques "pro partido" (es decir, antiliquidadores). En ella no estaban representados otros grupitos, pues se trataba sólo de núcleos ficticios en el extranjero sin el menor vínculo con Rusia.

Y es entonces cuando Tyszka, desesperado al ver que se le escapaba su papel de intermediario, que no podía intrigar ni jugar a la unidad con los liquidadores, se retira de la COR y no concurre a la Conferencia, a pesar de haber sido invitado *tres veces.*

En lugar de ello, participa en una reunión de *liquidadores*[147] para tratar de la convocatoria de otra conferencia (liquidacionista) y... se retira de ella, ¡¡declarando que allí se reunían liquidadores!! ¿No es un comediante este "conciliador"?*

* En *Vortvärts* la Directiva Principal califica a Trotski de agente de los liquidadores, y en *Czerwony Sztandar*[148] afirma la imposibilidad de la unificación no ya sólo con la *"lewica"* liquidacionista del PSP, ¡sino tampoco con el Bund liquidacionista en Polonia!! Tyszka, en cambio, promete unificar el POSDR con los liquidadores rusos.

III

La Conferencia de enero del POSDR unió la mayoría de las organizaciones de Rusia: Petersburg, Moscú, el Volga, el Cáucaso, el Sur y el Territorio Occidental. La Conferencia estableció que los liquidadores *(¡Vasha Zariá)* se habían colocado fuera del Partido, y manifestó que no se hacía en modo alguno responsable de los grupitos en el extranjero que con sus acciones desorganizan el Partido.

427

En sus veintitrés sesiones, la Conferencia examinó en detalle todos los problemas de táctica y aprobó varias resoluciones en el espíritu de los cuatro años anteriores de labor del Órgano Central y de todos los organismos dirigentes del Partido. Se constituyó como organismo superior del Partido y eligió el CC.

Se comprende muy bien por qué los liquidadores, y con ellos todos los impotentes grupitos en el extranjero, atacan a la Conferencia del Partido, echando espumarajos por la boca. La Conferencia los condenó, y todo condenado tiene derecho a insultar a sus jueces durante el día entero.

Pero en Rusia *no hay* ningún otro CC, ningún otro Partido Socialdemócrata. Tyszka y la Directiva Principal, que se apartaron de esta Conferencia, engañan a los obreros polacos cuando afirman que es posible (con la contribución de los trapicheros) "unir" el Partido con los liquidadores. Este engaño hizo que los obreros polacos no pudieran reunirse con sus camaradas rusos para examinar juntos la táctica y las consignas, en un momento tan importante como el del ascenso revolucionario de las jornadas de abril y mayo y las elecciones a la IV Duma.

---

[146] El presidente de la Comisión de Credenciales en la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR fue V. Shvartsman, menchevique pro partido, delegado por la organización de Kíev.

[147] Trátase de la reunión de liquidadores celebrada a mediados de enero de 1912 en Rusia. La reunión fue convocada por iniciativa del Bund y el CC de la Socialdemocracia del País Letón. Es conocida con el nombre de "reunión de las organizaciones socialdemócratas nacionales". En ella fue creado el Comité de Organización encargado de convocar la Conferencia trotskista-liquidacionista de Agosto de 1912.

[148] *"Czerwony Sztandar"* (La Bandera Roja): periódico ilegal, órgano de la Directiva Principal de la Socialdemocracia de Polonia y de Lituania. Salió de 1902 a 1918 (Zurich-Cracovia-Varsovia-Berlín); de 1914 a 1917 se suspendió temporalmente la publicación del rotativo. Vieron la luz en total 195 números.

Crece el ascenso revolucionario del proletariado ruso, eso es evidente. Ayudar a este crecimiento, consolidar la organización ilegal, proporcionar al movimiento correctas consignas revolucionarias, rechazar el oportunismo de los liquidadores legalistas, . infundir en las organizaciones legales un espíritu antiliquidacionista y participar según esos lincamientos en las elecciones a la IV Duma: tales son las tareas inmediatas que el POSDR lleva a la práctica en la actualidad. La posición teórica acerca de ellas quedó fijada en la Conferencia de enero de toda Rusia.

Por lo que se refiere a la orientación de su trabajo, los obreros socialdemócratas revolucionarios polacos marchan con nosotros. Así pues, para terminar, me permito expresar la seguridad de que el proletariado de Polonia podrá unirse a nosotros, al POSDR, también orgánicamente, a despecho de las vacilaciones de la actual Directiva Principal en cuestiones de principios.

"Gazeta Robotnicza", núm. 15-16, 16 de julio de 1912
Firmado: N. Lenin
Publicado por primera vez en ruso en 1930, en la 2ª y 3ª eds. de "Obras" de V. 1. Lenin,t. XVI
Se publica según el texto de " Gazeta Robotnicza"

429

RESPUESTA A LOS LIQUIDADORES[149]

Los liquidadores de *Nevski Golos* se afanan por *desorganizar* la unidad de las elecciones obreras en Petersburgo. No lo conseguirán. Los hipócritas gritos de "unidad"... *(¡¡provenientes de las liquidadores!!)* no pueden engañar a nadie.

La unidad de la democracia obrera está asegurada.

Los obreros no siguen a quienes liquidan el partido democrático obrero y se limitan a prometer que lo sustituirán... por un "partido" abierto, sostenedor de la política obrera liberal. Los obreros políticamente conscientes quieren la unidad de la masa obrera, y no la "conciliación", en perjuicio de dicha unidad, con los círculos de escisionistas liquidadores provenientes de la intelectualidad. Y *"Pravda"*[150] se atiene a esta consigna.

---

[149] La nota *Respuesta a los liquidadores* fue escrita por Lenin para *Pravda y* la recibió la Redacción el 11 (24) de julio de 1912.

[150] *"Pravda"* (La Verdad): diario bolchevique legal; el primer número apareció en Petersburgo el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

El acuerdo de la necesidad de publicar un diario masivo obrero se adoptó durante las labores de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

Pravda comenzó a publicarse en medio del nuevo ascenso revolucionario, cuando en todo el país se extendía la oleada de huelgas políticas de masas con motivo de la matanza del Lena.

El periódico se publicaba con los fondos recaudados por los obreros.

Lenin ejercía la dirección ideológica de *Pravda,* casi diariamente escribía para el rotativo y daba indicaciones a su Redacción. Lenin trataba de que el periódico siguiera una línea combativa y revolucionaria, criticaba a la Redacción por insertar artículos que no estaban bastante claros en los problemas de principio.

Pravda vinculaba a diario el Partido con las grandes masas populares. En torno del periódico se formó un nutrido ejército de colaboradores obreros. En cada número se publicaban decenas de notas de obreros. El periódico escribía acerca de la carencia de derechos de los trabajadores, citaba ejemplos de necesidad económica de los obreros, informaba acerca de la marcha de las huelgas, aplicaba la política del Partido en la dirección del creciente movimiento obrero, educaba a las masas en el espíritu de la solidaridad proletaria, del internacionalismo proletario. Se asignaba un lugar considerable en sus páginas a la situación de (os campesinos en la Rusia zarista. Había en. el diario una "Sección campesina'_. En las páginas del rotativo Lenin luchaba de modo consecuente por la hegemonía del proletariado en la revolución venidera, por la alianza de la clase obrera con el campesinado y denunciaba el carácter contrarrevolucionario de la burguesía liberal. El periódico desempeñó un papel importante en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado.

A fines de diciembre (viejo calendario) de 1912 el problema de la labor de la Redacción de *Pravda* se discutió especialmente en la reunión de Cracovia del CC del POSDR con los funcionarios del Partido. La reunión adoptó la resolución, redactada por V, I. Lenin, *La reorganización y la labor de la Redacción de "Pravda",* en la que se trazaron medidas para mejorar la actividad de la Redacción.

En la Redacción de *Pravda* se centró una parte considerable de la labor de organización del Partido. Aquí se organizaban encuentros con representantes de las células partidarias locales, se le remitían datos sobre la actividad partidaria en las fábricas, desde aquí se enviaban las directrices partidarias del Comité de Petersburgo y del Comité Central del Partido.

Pravda era objeto de permanentes persecuciones polidacas. El Gobierno zarista clausuró el periódico ocho veces, pero éste seguía saliendo bajo otros títulos: *Rabóchaya Pravda* (La Verdad Obrera); *Sivemaya Pravda* (La Verdad del Norte); *Pravda Trudá* (La Verdad del Trabajo), etc. En estas difíciles condiciones (os bolcheviques consiguieron editar 636 números de *Pravda* en algo más de dos años. El 8 (21) de julio de 1914 el periódico fue clausurado.

La publicación de *Pravda* se reanudó sólo después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. A partir del 5 (18) de marzo de 1917 *Pravda* comenzó a salir como órgano del Comité Central y del Comité de Petersburgo del POSDR. El 5 (18) de abril, tras regresar del extranjero, entro a formar parte de la Redacción V. I. Lenin, que encabezó la dirección de *Pravda.* En julio-octubre de 1917, el periódico, perseguido por el Gobierno Provisional burgués contrarrevolucionario, cambió reiteradas veces de título y salió como *Listok "Pravdi"* (La Hoja de *Pravda), Proletari* (El Proletario), *Rabocld* (El Obrero) y *Rabochi Put* (El Camino Obrero). Después de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, desde el 27 de octubre (9 de noviembre) de 1917, el Órgano Central del Partido volvió a salir con su título anterior: *Pravda.*

Pravda ocupa un lugar muy importante en la historia de la prensa bolchevique. Fue el primer periódico obrero legal de masas y significó una etapa nueva en el desarrollo de la prensa de la clase obrera de Rusia y del proletariado internacional. Desde 1914, la fecha :-n que apareció el primer número de *Pravda* se celebra como el día de la prensa obrera.

No nos confundirán los indignos arranques de los liquidadores, quienes preguntan *abiertamente dónde* se puede "encontrar" lo que no se jacta de ser "abierto"... Escriban, señores, su "abierta" plataforma, organicen su partido nuevo, "abierto", ¡y puente de plata!

P. S. Ruego encarecidamente que se me conteste a vuelta de correo o lo antes posible acerca del problema que aquí planteo. *No se puede guardar silencio.* Si se lo guardara en relación con esto, podríamos estropearlo todo y organizar la protesta de los obreros *desde la izquierda.* Hay que dar una réplica a los liquidadores. *No se puede* ir a las elecciones ocultando *para quien* se trabaja (la gente podría pensar que es en beneficio de los liquidadores). Si no quieren agudizarlo y estropearlo *todo* "desde la izquierda", publiquen esta "respuesta a los liquidadores". Si *no* la publican devuélvanme esta hoja *sin tardanza.* ¡Es *importante* para mí!

Escrito en julio de 1912
Publicado por primera vez en 1933, en "'Recopilación Leninista XXV"
Se publica según el manuscrito

431

EN SUIZA

Los socialistas suizos llaman a su país "república de lacayos". País pequeñoburgués, en el que hace ya mucho tiempo que una de las ramas principales era el negocio tabernario, dependía demasiado de los parásitos ricos que tiraban los millones en paseos veraniegos por las montañas. El pequeño propietario que se humilla ante el turista ricachón ha sido hasta el último tiempo el tipo de burgués suizo más extendido.

Hoy cambia la cosa. En Suiza se desarrolla la gran industria. Importante oficio en este ascenso industrial desempeña el aprovechamiento de las cascadas y de los ríos montañosos para obtener directamente energía eléctrica. "Hulla blanca" llaman a menudo a esta fuerza de la caída del agua que sustituye el carbón de piedra para la industria.

La industrialización de Suiza, o sea, el desarrollo de la industria, de la gran industria en ella, ha puesto fin al anterior estancamiento del movimiento obrero. La lucha entre el capital y el trabajo se enardece. El espíritu soñoliento, pequeñoburgués, que dominaba antes a menudo en algunas asociaciones obreras de Suiza desaparece y le sucede la disposición combativa del proletariado organizado, consciente y convencido de su fuerza.

Los obreros suizos no se engañan nada con respecto a que su república es una república burguesa que defiende la misma esclavitud asalariada, existente en todos los países capitalistas sin excepción. Pero, al propio tiempo, los obreros suizos han aprendido perfectamente a utilizar la libertad de sus instituciones republicanas para instruir y organizar las grandes masas obreras.

Los frutos de esa labor se han manifestado con claridad durante la huelga general de Zurich el 12 de julio (29 de junio del viejo calendario).

432

Ha ocurrido así. Los pintores de brocha gorda y ajustadores de Zurich llevaban ya varias semanas en huelga reclamando aumento de salarios y reducción de la jornada laboral. Los patronos montaron en cólera y decidieron romper la resistencia de los huelguistas. El Gobierno de la república burguesa, mostrando celo ante los capitalistas, salió en su ayuda y ¡empezó a *desterrar* a los huelguistas extranjeros! (En Suiza trabajan muchos obreros extranjeros, sobre todo italianos.) Mas esta brutal violencia no surtió efecto. Los obreros se mantuvieron unidos.

Entonces los capitalistas recurrieron a otro procedimiento. En Hamburgo (Alemania) existe la singular casa de Ludwig Koch, que se dedica a proporcionar esquiroles. Los capitalistas de Zurich — ¡patriotas y republicanos, no lo tomen a broma !— pidieron a esta casa esquiroles, entre los que se sabía que había tipos delincuentes de toda laya, con sentencias dictadas en Alemania por alcahuetería, riñas, etcétera. Los capitalistas armaron con revólveres a estos andrajosos, o "pandilla de oro" (lumpenproletariado). La banda insolentada de estos esquiroles se desperdigó por las tabernas del barrio obrero y se portó con inaudita desvergüenza. Cuando los obreros se juntaron para echar de allí a esos golfos, uno de éstos *mató de un tiro* a un huelguista.

La paciencia de los obreros se agotó. Dieron una paliza al asesino. Decidieron mandar una apelación al Ayuntamiento de Zurich sobre los desmanes de los golfos. Y cuando la

municipalidad prohibió los piquetes de huelguistas, poniéndose en defensa de los capitalistas, los obreros acordaron protestar declarando *una huelga general de un día.*

Por la huelga se pronunciaron unánimes todos los sindicatos. Triste excepción fueron únicamente los tipógrafos. Se manifestaron contra la huelga, y la reunión de 425 representantes de todas las organizaciones obreras de Zurich recibió esta decisión de los tipógrafos con el grito atronador de "¡es una vergüenza!". Se resolvió ir a la huelga, aunque los jefes de las organizaciones políticas estaban en contra (¡viejo espíritu de los jefes pequeñoburgueses, oportunistas suizos!).

433

Sabiendo que los capitalistas y la administración procurarían frustrar la huelga pacífica, los obreros actuaron según la sabia regla: "En la guerra como en la guerra". En la guerra no se pone en conocimiento del enemigo *cuándo* se atacará. Los obreros anunciaron intencionadamente el jueves que la huelga se declararía el martes o el miércoles, pero la fijaron en realidad *para el viernes.* Los capitalistas y la administración se vieron sorprendidos de improviso.

La huelga ha tenido un brillante éxito. Desde las primeras horas de la mañana se repartieron 30.000 octavillas en alemán y en italiano. Unos 2.000 huelguistas ocuparon los parques de los tranvías. Todo quedó paralizado. La vida de la ciudad se suspendió. El viernes es día de mercado en Zurich, pero la ciudad ha estado como muerta. El comité de huelga prohibió el uso de alcohol (de bebida espirituosa cualquiera), y los obreros se han atenido rigurosamente a esa decisión.

A las dos de la tarde se celebró una majestuosa manifestación de masas. Al terminar los discursos, los obreros se dispersaron pacíficamente y sin cantar.

El Gobierno y los capitalistas, que esperaban provocar a los obreros para que se lanzasen a actos de violencia, han visto su fracaso y ahora están furiosos. Han prohibido por decreto especial en todo el cantón de Zurich no sólo los piquetes de huelguistas, sino las reuniones a cielo raso y las manifestaciones. La policía ha ocupado la Casa del Pueblo de Zurich y ha detenido a varios dirigentes obreros. Los capitalistas han declarado un cierre de tres días en venganza por la huelga general.

Los obreros mantienen la calma, observan rígidamente el boicot al aguardiente y al vino y dicen entre sí: "¿Por qué no ha de descansar el obrero tres días al año cuando los ricachones se lo pasan todo entero sin trabajar?"

"Pravda", núm. 63, 12 de julio de 1912
Firmado: B. Zh
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

434

DEMOCRACIA Y POPULISMO EN CHINA

El artículo del Presidente interino de la República China, Sun Yat-sen, que reproducimos del periódico socialista de Bruselas *Le Peuple*[151] ofrece un interés absolutamente excepcional para nosotros, los rusos.

Un refrán dice que las cosas se ven mejor desde fuera. Sun Yat-sen es un testigo interesantísimo "desde fuera", ya que, tratándose de un hombre instruido a la europea, por. lo— visto, no conoce Rusia en absoluto. Pues bien, este represen_ tante, instruido a la europea, de la combativa y victoriosa democracia china que ha conquistado la república, nos plantea —de modo completamente independiente de Rusia, de la experiencia rusa y de las publicaciones rusas— problemas puramente rusos. El demócrata chino de vanguardia razona exactamente igual que un ruso. Su semejanza con el populista ruso es tan grande que llega a la plena identificación de las ideas fundamentales y de toda una serie de expresiones.

Las cosas se ven mejor desde fuera. La plataforma de la gran democracia china —pues el artículo de Sun Yat-sen es precisamente esa plataforma— nos obliga, y nos brinda un pretexto favorable para ello, a examinar una vez más, desde el punto de vista de los nuevos acontecimientos mundiales, la relación existente entre la democracia y el populismo en las revoluciones burguesas contemporáneas de Asia. Este es uno de los problemas más serios planteados ante Rusia en su época revolucionaria, iniciada en 1905. Y no sólo ante Rusia, sino ante toda el Asia, como se ve por la plataforma del Presidente interino de la República China, sobre todo si se compara esa plataforma con el desarrollo de los acontecimientos revolucionarios en Rusia, Turquía, Persia y China. Indudablemente, Rusia es, en muchísimos y esencialísimos aspectos, un Estado asiático, uno de los Estados asiáticos más bárbaros, medievales y vergonzosamente atrasados.

435

La democracia burguesa rusa tiene un tinte populista, empezando por su lejano y solitario precursor, el noble Herzen, y acabando por sus representantes masivos, los miembros de la Unión Campesina en 1905 y los diputados trudoviques a las tres primeras Dumas de 1906 a 1912. Ahora vemos que la democracia burguesa de China está teñida de un color populista completamente análogo. Examinemos, tomando como ejemplo a Sun Yat-sen, en qué consiste la "significación social" de las ideas nacidas del profundo movimiento revolucionario de centenares y de millones de seres que se incorporan ahora definitivamente al torrente de la civilización capitalista universal.

Cada línea de la plataforma de Sun Yat-sen está impregnada de un sincero y combativo espíritu democrático. Plena comprensión de que la revolución "racial" es insuficiente. Ni pizca de apoliticismo o, cuando menos, de desdén por la libertad política, de admisión, aunque sólo sea, de la idea de que la autocracia china sea compatible con la "reforma social" china, con las transformaciones constitucionales chinas, etc. Un espíritu democrático íntegro que reivindica la república. Un planteamiento de plano del problema de la situación de las masas, de la lucha de las masas, una calurosa simpatía por los trabajadores y explotados y fe en su razón, en su fuerza.

---

151 *"Le Peuple"* (El Pueblo): diario, órgano central del Partido Obrero Belga. Sale desde 1885 en Bruselas. En el presente es órgano del Partido Socialista Belga.

Nos encontramos ante una ideología verdaderamente grande de un pueblo verdaderamente grande que sabe no sólo llorar su esclavitud secular, no sólo soñar con la libertad y la igualdad, sino también *luchar* contra los opresores seculares de China.

Se impone por sí sola la comparación del Presidente interino de la República de la China salvaje, muerta y asiática, con los distintos presidentes de las repúblicas de Europa y América, de países de una cultura de vanguardia. Los presidentes de *allá* son sin excepción hombres de negocios, agentes o títeres en manos de la burguesía, podrida hasta la médula, cubierta de pies a cabeza de lodo y sangre, no de sangre de los padichah y bogdichán, sino de sangre de los obreros ametrallados por declararse en huelga en nombre del progreso y de la civilización. Los presidentes de allá son representantes de la burguesía que abjuró hace mucho de todos los ideales de la juventud, que se ha prostituido hasta el fin y se ha vendido por completo a los millonarios, a los multimillonarios, a los señores feudales aburguesados, etc.

436

El presidente de acá, el asiático Presidente interino de la República, es un demócrata revolucionario, pletórico de nobleza y heroísmo propios de una clase ascendente y no en decadencia; de una clase que no teme el porvenir, sino que cree en él y lucha por él con abnegación; de una clase que odia el pasado y sabe arrojar la podredumbre de muerte que asfixia todo lo vivo, y no aferrarse a la conservación y restauración del pasado con el fin de mantener sus privilegios.

Y bien, ¿no significará esto que se ha podrido el Occidente materialista y que la luz alumbra únicamente desde el Oriente místico y religioso? No, todo lo contrario. Eso significa que el Oriente ha emprendido de manera definitiva la senda del Occidente, que nuevos *centenares de millones* de seres tomarán parte, desde hoy, en la lucha por los ideales que llegó a formular el Occidente. Se ha podrido la burguesía occidental, y ante ella se yergue ya su sepulturero, el proletariado. Pero en Asia existe *aún* una burguesía capaz de representar a la democracia sincera, combativa y consecuente, digna compañera de los grandes tribunos y grandes prohombres de fines del siglo XVIII en Francia.

El representante o apoyo social principal de esta burguesía asiática, capaz todavía de realizar una obra de progreso desde el punto de vista histórico, es el campesino. Junto a él existe ya la burguesía liberal, cuyos dirigentes, a semejanza de Yuan Shi-kai, son aptos más que nada para la traición: ayer temían al bogdichán, se postraban ante él; después, cuando vieron la fuerza de la democracia revolucionaria, cuando presintieron su victoria, traicionaron al bogdichán, y mañana traicionarán a los demócratas en aras de alguna componenda con cualquier bogdichán "constitucional" viejo o nuevo.

437

Sin el sublime y sincero entusiasmo democrático que enardece a las masas trabajadoras y las capacita para hacer milagros —y ese entusiasmo se ve en cada frase de la plataforma de Sun Yat-sen— sería imposible la verdadera liberación del pueblo chino de la esclavitud secular. Pero está ideología de la democracia combativa se combina en el populista chino, primero, con los sueños socialistas, con la esperanza de que China eluda la vía capitalista, de que conjure el capitalismo, y, segundo, con el plan y la prédica de una reforma agraria radical. Estas dos últimas corrientes político-ideológicas son precisamente las que constituyen el elemento formador del *populismo* en el sentido específico del concepto, es decir, a diferencia de la democracia, como adición a la democracia.

¿Cuáles son el origen y la significación de esas corrientes?

La democracia china no habría podido derrocar el viejo régimen en China y conquistar la república sin un inmenso ascenso espiritual y revolucionario de las masas. Ese entusiasmo presupone y engendra la más sincera simpatía por la situación de las masas trabajadoras, el más acérrimo odio a los opresores y explotadores. Pero en Europa y América, de las que los chinos de vanguardia —*todos* los chinos, por cuanto ellos han vivido ese entusiasmo— tomaron sus ideas emancipadoras, está planteada ya la tarea de liberarse *de* la burguesía, es decir, de pasar al socialismo. De ahí se desprende ineluctablemente la simpatía de los demócratas chinos por el socialismo, su socialismo *subjetivo.*

Los demócratas chinos son socialistas subjetivamente porque están contra la opresión y la explotación de las masas. Pero las condiciones *objetivas* de China —país atrasado, agrícola y semifeudal— plantean al orden del día en la vida de un pueblo de casi quinientos millones de seres un solo tipo determinado, original desde el punto de vista histórico, de esa opresión y de esta explotación: el feudalismo. El feudalismo se basaba en el predominio del género de vida agrícola y de la economía natural; la fuente de la explotación feudal del campesino chino era su *adscripción,* de una u otra forma, a la tierra; los exponentes políticos de esa explotación eran los señores feudales, todos juntos y cada uno por su lado, con el bogdichán a la cabeza como jefe del sistema.

438

Y resulta que de los pensamientos y programas subjetivamente socialistas del demócrata chino se obtiene en la práctica un programa de "modificación de todas las bases jurídicas" de la "propiedad inmueble" *nada más,* un programa de abolición de la explotación feudal *nada más.*

Ahí está *el fondo* del populismo de Sun Yat-sen, de su programa progresista, combativo y revolucionario de transformaciones agrarias democráticas burguesas y de su teoría supuestamente socialista.

Examinada desde el punto de vista de la doctrina, esta teoría es la del "socialista" reaccionario pequeñoburgués. Porque es reaccionario por completo el sueño de que en China se pueda "conjurar" el capitalismo, de que en China, como consecuencia de su atraso, sea más fácil "la revolución social", etc. Y el propio Sun Yat-sen, con una ingenuidad inimitable que puede ser calificada de virginal, hace trizas su teoría populista reaccionaria, al reconocer lo que la vida le obliga a reconocer: que "China se encuentra en vísperas de un gigantesco desarrollo industrial" (es decir, capitalista), que en China "el comercio" (es decir, el capitalismo) "se desarrollará en inmensas proporciones", que "dentro de 50 años tendremos muchos Shanghais", es decir, multitudinarios centros de riqueza capitalista y pobreza y miseria proletarias.

Pero cabe preguntar —y ahí está todo el quid de la cuestión, ahí está el punto más interesante, *ante* el que se detiene con frecuencia, truncado y castrado, el cuasimarxismo liberal—: ¿es que defiende Sun Yat-sen un programa agrario verdaderamente reaccionario basado en su reaccionaria teoría económica?

Pero el caso es que no lo defiende. En eso mismo consiste la dialéctica de las relaciones sociales de China, en que los demócratas chinos, que simpatizan sinceramente con el socialismo de Europa, lo han transformado en una teoría reaccionaria y, *basándose* en esta teoría reaccionaria acerca de la 'conjuración" del capitalismo, ¡propugnan un programa agrario *puramente capitalista,* un programa agrario capitalista en el máximo grado!

439

En efecto, ¿en qué consiste la "revolución económica" de que habla Sun Yat-sen con tanta pompa y oscuridad en el comienzo de su artículo?

En transferir la renta al Estado, es decir, en nacionalizar la tierra mediante cierto impuesto único en el espíritu de Henry George. La "revolución económica" que propone y preconiza Sun Yat-sen no tiene en absoluto ninguna otra cosa *real.*

La diferencia entre lo que vale la tierra en un rincón rural perdido y en Shanghai es la diferencia en la magnitud de la renta. El valor de la tierra es la renta capitalizada. Hacer que el "valor agregado" de la tierra sea "propiedad del pueblo" significa transferir la renta, es decir, la propiedad de la tierra, al Estado o, dicho de otro modo, nacionalizar la tierra.

¿Es posible semejante reforma en el marco del capitalismo? No sólo es posible, sino que supone el capitalismo más puro, el capitalismo más consecuente, un capitalismo de una perfección ideal. Marx lo enseñó en la *Miseria de la Filosofía,* lo demostró con pormenores en el tomo III de *El Capital* y lo desarrolló con singular evidencia en la polémica con Rodbertus en *Teorías de la plusvalía*[152]*.*

La nacionalización de la tierra permite abolir la renta absoluta, manteniendo únicamente la renta diferencial. Según la doctrina de Marx, la nacionalización de la tierra significa la eliminación más completa de los monopolios medievales y de las relaciones medievales en la agricultura, la mayor libertad de circulación mercantil de la tierra, la mayor facilidad de adaptación de la agricultura al mercado. La ironía de la historia consiste en que el populismo aplica, en nombre de la "lucha contra el capitalismo" en la agricultura, un programa agrario cuya realización plena significaría el *más* rápido desarrollo del capitalismo en la agricultura.

¿Qué necesidad económica ha promovido en uno de los países campesinos más atrasados de Asia la difusión de los programas democráticos burgueses más avanzados con relación a la tierra? La necesidad de destruir el feudalismo en todas sus formas y manifestaciones.

440

Cuanto más se rezagaba China de Europa y del Japón, mayor era la amenaza de desmembramiento y disgregación nacional que se cernía sobre ella. Sólo podía "renovarla" el heroísmo de las masas populares revolucionarias, capaz, en el terreno político, de-crear la República China y, en el terreno agrario, de asegurar el más rápido progreso capitalista mediante la nacionalización de la tierra.

Otra cosa es si se logrará eso y en qué medida. En su revolución burguesa, los distintos países han puesto en práctica diferentes grados de democracia política y agraria y, además, en las combinaciones más abigarradas. Lo decidirán la situación internacional y la correlación de las fuerzas sociales en China. Es probable que el bogdichán una a los señores feudales, la burocracia y el clero chinos y prepare la restauración. Yuan Shi-kai, representante de la burguesía que apenas ha tenido tiempo de transformarse de liberal monárquica en liberal republicana (¿por mucho tiempo?), aplicará una política de maniobras entre la monarquía y la revolución. La democracia burguesa revolucionaria, representada por Sun Yat-sen, busca acertadamente el camino de la "renovación" de China en el desarrollo de las mayores iniciativa, decisión y audacia de las masas campesinas en el terreno de las reformas políticas y agrarias.

---

[152] Trátase de los siguientes trabajos de C. Marx: *Miseria de la Filosofía. Respuesta a "Filosofía de la Miseria" del Sr. Proudhon* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 4, págs. 168-178); *El Capital,* t, III, partes I y II, libro III, 1955, págs. 662-686, y *Teorías de la plusvalía* (t. IV de *El Capital);* C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 26, parte II,págs. 159-172.

Finalmente, por cuanto aumentará en China el número de Shanghais, aumentará también el proletariado chino. Es muy probable que éste constituya un Partido Obrero Socialdemócrata Chino, el cual, al mismo tiempo que critique las utopías pequeñoburguesas y los puntos de vista reaccionarios de Sun Yat-sen, se preocupará sin duda por destacar, proteger y desarrollar el núcleo democrático revolucionario de su programa político y agrario.

"Névskaya Znevzdá", núm. 17, 15 de julio de 1912
Firmado: VI. Ilín
Se publica según el texto del periódico " Névskaya Znevzdá"

441

EL CONGRESO DE LOS SOCIALISTAS ITALIANOS

Hace unos días terminó en Reggio (provincia de Emilia) el XIII Congreso del Partido Socialista Italiano.

La lucha interna adquirió en él formas especialmente agudas en años recientes. En el comienzo había dos grandes tendencias: los revolucionarios y los reformistas. Aquéllos defendían el carácter proletario del movimiento y combatían toda manifestación de oportunismo, es decir, el espíritu de moderación, las transacciones con la burguesía y la renuncia a los objetivos finales— (socialistas) del movimiento obrero. La lucha de clases era el principio fundamental, la base en que se asentaban las concepciones de esta tendencia.

Los reformistas, en la lucha por las reformas, es decir, por distintas mejoras de la situación política y económica, olvidaban continuamente el carácter socialista del movimiento y defendían los bloques y las alianzas con la burguesía hasta la entrada de un socialista en un ministerio burgués, hasta la renuncia a las convicciones consecuentemente republicanas (en la Italia monárquica la propaganda republicana de por sí no es perseguida por la ley), hasta la defensa de la "política colonial" o política de conquista de colonias, de opresión, saqueo y exterminio de los nativos, etc.

Estas dos tendencias fundamentales, existentes en una u otra forma en *todos* los partidos socialistas, dieron lugar en Italia a otras dos corrientes extremas, que se apartaban por completo del socialismo y tendían por lo tanto a disociarse del partido socialista obrero. Uno de esos extremos no socialistas es *el sindicalismo,* que durante cierto tiempo estuvo de moda" en Italia. Los sindicalistas se inclinaban hacia el anarquismo, caían en la fraseología revolucionaria, destruían la disciplina de la lucha obrera y se oponían a que los socialistas utilizaran la tribuna parlamentaria o defendían esta oposición.

442

La influencia de los anarquistas es en todas partes débil, y el movimiento obrero se va reponiendo con rapidez de esta enfermedad.

Los sindicalistas italianos (dirigidos por Arturo Labriola) ya están *fuera* del Partido Socialista. Su papel en el movimiento obrero es casi nulo. Los marxistas revolucionarios de Italia, lo mismo que de otros países, no manifiestan la menor indulgencia hacia los ánimos y tendencias anarquistas, que desorganizan el movimiento proletario.

Los reformistas son menos firmes con respecto a los reformistas de extrema derecha, que se deslizan hasta la política obrera liberal, entran definitivamente en el campo liberal y se pasan a la burguesía. Por eso, la separación del Partido Socialista de esos traidores a la causa obrera va acompañada en general de una lucha extraordinariamente enconada de los marxistas revolucionarios contra *lodos* los reformistas. Así ocurrió, por ejemplo, en Francia, cuando el oportunista y reformista Millerand entró de modo definitivo en connivencia con la burguesía y pasó a formar parte de un ministerio burgués.

Lo mismo ocurre en Italia. Los reformistas se han dividido en reformistas de izquierda (con Turati al frente) y reformistas de derecha (los dirige Bissolati). El Congreso de Reggio Emilia señala el último acto de esta división.

En el Congreso había tres tendencias: 1) los revolucionarios (contaban en el Congreso con unos 12.500 votos, según el número de sus adeptos en el partido), 2) los reformistas de izquierda (unos 9.000) y 3) los reformistas de derecha (unos 2.000). Los revolucionarios propusieron que se expulsara del partido a Bissolati y otros tres reformistas de extrema derecha. Un tercio de los reformistas de izquierda se mostraba también partidario de la expulsión, aunque "suavizando" la exposición de los motivos, y dos tercios se oponían a la expulsión y se conformaban con un simple voto de censura.

443

Los revolucionarios, que, como muestran las cifras aducidas, tenían la mayoría, vencieron, y Bissolati y Cía. fueron expulsados.

¿Cuáles eran las ideas y acciones de Bissolati que obligaron a expulsarlo del partido? Contrariamente a las numerosas decisiones del partido, Bissolati había llegado hasta tal punto en su respaldo al ministerio burgués que casi se convirtió en "ministro sin cartera" (es decir, sin ser ministro, se comportaba como correligionario y miembro del gabinete burgués).

A despecho de las convicciones republicanas, a las que los socialistas italianos se atienen con rigor, Bissolati comenzó a frecuentar el Quirinal, ¡visitando al rey y sosteniendo negociaciones con él! Bissolati llegó hasta el punto de defender la actual guerra de Italia con Turquía, aunque *todo* el partido la ha condenado con energía como una desvergonzada expoliación burguesa y un sucio negocio en el que los indígenas africanos de Trípoli son aniquilados con la ayuda de mortíferas armas modernas.

Tras la expulsión de Bissolati y Cía. salieron del partido *todos* los reformistas de derecha, que fundaron *su* partido denominándolo "partido reformista socialista". Lo que *en realidad* hay detrás de este rótulo es un "partido" de políticos "obreros" liberales monárquicos.

La escisión es una cosa grave y dolorosa. Pero a veces resulta necesaria, y entonces toda debilidad, todo "sentimentalismo" (palabra empleada en Reggio por nuestra compatriota Balabánova) es un crimen. Los dirigentes obreros no son ángeles, no son santos, no son héroes, sino hombres como todos. Cometen errores, y el partido los corrige. El partido obrero alemán ha tenido ocasión de corregir los errores oportunistas, hasta de tan destacados dirigentes como Bebel.

Pero si se insiste en el error, si para defender el error se constituye un grupo que pisotea todos los acuerdos del partido, toda la disciplina del ejército proletario, la escisión resulta indispensable. Y el partido del proletariado socialista italiano, al apartar de sus filas a los sindicalistas y los reformistas de derecha, ha tomado un camino cierto.

"Pravda", núm. 66, 15 de julio de 1912
Firmado: I.
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

445

LA "LIBERTAD DE PALABRA" EN RUSIA

El periódico *A su servicio,* vulgarmente llamado *Nóvoe Vremia,* recoge de su digno cofrade *Peterburgskie Védomosti*[153] una crónica de Ivánovo-Voznesensk.

"En nuestra ciudad industrial —escriben al periódico— la blasfemia en las calles ha desplazado la palabra humana. Blasfeman los obreros fabriles, los cocheros, las personas decentemente vestidas y los policías en ejercicio de sus funciones." Y *Nóvoe Vremia* observa acerca de este cuadro de costumbres: "Es una feliz ciudad obrera, donde se han hecho realidad los más atrevidos deseos socialdemócratas en cuanto a una libertad de palabra absolutamente ilimitada". ¿No es cierto que resulta muy aleccionadora esta ruin salida? ¿Quién no sabe, señores redactores de un periódico que sirve con fidelidad al Gobierno, que precisamente entre los partidos de derecha de la III Duma, más allegados al Gobierno, es donde se "ha hecho realidad" la libertad de palabra en cuanto a lenguaje soez se refiere? ¿Quién desconoce que los señores Purishkévich, Márkov y *sus* colegas se han hecho famosos en toda Rusia por este motivo? ¡Imprudente, por cierto que *Nóvoe Vremia* es imprudente! Habría podido representar con más habilidad su papel de criado... Porque no está bien que un periódico tan fiel al Gobierno nos salga recordando la "libertad de palabra" que practican Purishkévich y Cía., y el lenguaje que usan los diputados socialdemócratas en la Duma. 445 **46 V. I. LENIN** Libertad de palabra de los Purishkévich en la Duma terra teniente y libertad de palabra en las reuniones obreras... ¡Buen tema ha tocado en vísperas de las elecciones *Nóvoe Vremia,* tan torpe con su ruin servilismo!

"Pravda", núm. 66, 15 de julio de 1912

Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

---

[153] "*Sankt-Peterburgskie Védomosti*" (Anales de S. Petersburgo): periódico que salió en Petersburgo desde 1728 como continuación del primer periódico ruso *Védomosti* (Anales) que se publicaba desde 1703. El rotativo se publicó hasta fines de 19I7.

447

COMO DESENMASCARA P. B. AXELROD A LOS LIQUIDADORES

I

P. B. Axelrod está llamado a cumplir un original papel en el desarrollo de la tendencia oportunista entre los marxistas. En su tiempo, por ejemplo, armó bastante alboroto con la idea de un "congreso obrero". Su propaganda atrajo y arrastró a cierto número de obreros. Pero cuanto más amplia era esa propaganda, cuanto más se acercaba a su realización práctica más claro se hacía que todo el esquema era *una invención.* El esquema se desmoronó por sí mismo. La experiencia confirmó lo que más de una vez habían dicho los bolcheviques: que las "ideas" de Axelrod son una invención de la intelectualidad oportunista, una vana aspiración a "eludir" la áspera lucha política y de clases.

Ahora se repite punto por punto la misma historia con la idea de una editorial obrera y de un periódico obrero "no fraccionista". ¿Quién, entre los obreros de Petersburgo, no recuerda cómo hablaban de esto los liquidadores hace muy poco tiempo, cómo atraían a los obreros con el sueño de "eludir" la lucha dentro de la democracia obrera? ¿En qué forma cómica expresaban su ira contra *Zvezdá,* cuando éste explicaba que el problema de una política obrera liberal no se puede eludir (recuérdese la resolución de los panaderos[154]) y que las conversaciones acerca del control de los obreros sobre un periódico no fraccionista eran pura demagogia?

Y he aquí que en el núm. 6 del liquidacionista *Nevski Golos* Axelrod desenmascara excelentemente —se ha visto obligado a desenmascarar— la demagogia de sus propios amigos. Demagogia es hacer promesas que no se pueden cumplir. La idea de un amplio congreso obrero, de una editorial obrera legal y de un periódico obrero no fraccionista es seductora. Pero la cuestión es que estos seductores proyectos son *irrealizables sin* una lucha previa, tenaz y difícil por la libertad política en general, por la victoria del marxismo entre los demócratas obreros, etc. Cuesta poco trabajo hacer promesas demagógicas. Pero la vida no tarda en demostrar que no es posible cumplirlas y en desenmascarar el oportunismo de los "ensueños color de rosa".

448

En el núm. 6 de *Nevski Golos* Axelrod se entrega a una declamación asombrosamente vacía a guisa de afirmación de que él y sus amigos son "representantes progresistas del Partido" y que sus adversarios son "reaccionarios". Se comprende lo agradable que es para Axelrod pensarlo y para los liquidadores publicarlo. ¡Pero estas declamaciones tienen muy poco valor! Alabarse uno mismo por su actitud "progresista"... ¿no sería preferible *explicar* la esencia y el significado de las discrepancias?

> "La idea de un órgano socialdemócrata no fraccionista (auténticamente socialdemócrata, sin comillas) es en la actualidad una utopía, y lo que es más, una utopía que en términos objetivos va contra los intereses del desarrollo político del Partido y de la unificación orgánica del proletariado bajo la bandera de la socialdemocracia. Si se expulsa a la naturaleza por la puerta, se mete por la ventana o por las rendijas."

---

[154] Trátase de la resolución de la Directiva de la Unión de Panaderos de Petersburgo, en la que se planteaba la demanda de publicar un diario obrero antiliquidacionisia. La Directiva aplaudía la próxima salida de *Pravda* y llamó a todos los miembros de la Unión a que organizasen la recaudación de dinero en favor del periódico. El comunicado acerca de la resolución se publicó en el núm. 27 de *Zvezdá,* del 8 de abril de 1912.

Así escribe Axelrod. No son malas ideas. Tienen una base perfectamente justa. Muestran que carecían por completo de razón los amigos de Axelrod —los liquidadores— cuando todavía ayer lanzaban a la masa obrera la idea que él ahora condena. Sólo que no podemos ver nada "progresista" en hacer promesas que no se pueden cumplir...

> "Podemos decir que no tenemos fracciones orgánicamente estructuradas —escribe Axelrod—, en su lugar hay círculos y grupitos, algunos de los cuales mantienen concepciones políticas, tácticas y orgánicas más o menos definidas, mientras que otros fluctúan en distintas direcciones, molestando a los primeros."

La primera parte de la frase no es del todo correcta. Axelrod sabe muy bien que hay algo que ha tomado forma *perfectamente* orgánica hasta donde eso es posible ahora. Pero la segunda parte es cierta: en efecto, son muchos los grupitos que fluctúan y molestan. Y al decir esta verdad debida a la marcha de los acontecimientos, Axelrod vuelve a desenmascarar a sus amigos. ¿Quién ignora que lo que ahora exhiben los amigos de Axelrod es una "unificación" ostentosa, en el papel, de los grupitos fluctuantes? ¿No prometen en el mismo núm. 6 de *Nevski Golos* esta ficticia "unificación" de todos los liquidadores con todos los vacilantes?

449

> ”El punto central y la fuente principal de las discordias —prosigue Axelrod— son, por una parte, la diferencia en la actitud de los distintos medios del Partido ante un nuevo movimento obrero socialdemócrata, Legal (¿y no se tratará de *un partido* abierto, estimado P. B. Axelrod? ¡No está bien deformar la esencia de la discrepancia!), y, por otra, las substanciales divergencias en cuanto a las tareas políticas inmediatas y a la táctica política de la socialdemocracia rusa. Las cuestiones de una y otra categoría adquieren singular actualidad, se vuelven sobre todo candentes ahora, cuando empieza un nuevo movimiento político y social. Y en relación con ellas se divide la socialdemocracia rusa en dos grandes campos. Por eso nos preguntamos: ¿puede el proyectado periódico obrero ocupar una posición neutral entre estos dos campos opuestos, y es admisible tal posición en principio? Está claro que no..."

La conclusión no puede ser más acertada. Axelrod ha descargado un excelente golpe, no sólo sobre aquellos de sus amigos que ayer pedían a gritos un periódico neutral y no fraccionista, sino también sobre los que hoy aseguran a los incautos su "acuerdo", "unidad", cohesión, etc., con los grupitos *neutrales.*

En efecto, hay dos grandes campos. Uno de ellos ha tomado plena forma orgánica. Sus respuestas a todas las preguntas de Axelrod son perfectamente claras, concretas y definidas; no tienen parecido alguno con los pequeños artículos inconexos y contradictorios de ciertos literatos. En cuanto al otro campo, a saber, el de los liquidadores, al que pertenece Axelrod, está claro que no ha adquirido forma orgánica (que es sustituida por huecas promesas de crear *un partido* obrero abierto y por simples conversaciones sobre asociaciones políticas legales de los obreros, más imposibles todavía de lo que habría sido un congreso obrero en 1906-1907), y no puede dar respuestas definidas y concretas a las preguntas enumeradas por el propio Axelrod (en lugar de respuestas definidas tenemos sólo los ejercicios periodísticos de Ezhov, Levitski, Kliónov, Chatski y otros).

450

> "...Tan pronto como un grupo obrero de editores y literatos decida presentar determinado programa de acción, adoptar una posición definida aunque sólo sea, por ejemplo, en las cuestiones relacionadas con la campaña electoral, plantear ante los obreros determinadas tarcas y consignas para esta campaña y manifestarse en favor de tal o cual táctica frente a los distintos partidos políticos; tan pronto como la sociedad editorial, repito, decida infundir a su publicación el carácter de un órgano político esencialmente proletario, se verá ante los mismos

> problemas dolorosos y divergencias que preocupan y desgarran a la socialdemocracia rusa. Y entonces puede suceder que esta sociedad se convierta en un nuevo foco del mismo tipo de discordias, sí sus miembros no llegan de antemano a un acuerdo sobre dichos problemas."

Axelrod golpea muy bien y con mucho acierto a ios liquidadores. Lo que necesita la "sociedad" lo necesitan en mayor medida *Nasha J?ariá* y *Nevski Golos.* Y entonces, ¿por qué no *llegan a un acuerdo* acerca de *los problemas dolorosos y divergencias?* ¿Por qué no dan *respuesta concreta* aunque sólo sea a las preguntas más. importantes que formula Axelrod (actitud hacia los distintos partidos, tareas, consignas, tácticas)?

"Médico, cúrate tú mismo." Axelrod ha explicado tan bien a *los obreros* la necesidad de dar respuesta clara y concreta a los "problemas dolorosos", que *los literatos* de *Nasha Zariá* y de *Nevski Golos* (y acaso no sólo de *Nevski...)* deberían prestar atención a sus palabras. *Es imposible* prescindir de la respuesta precisa y clara a los "problemas dolorosos", es imposible limitarse a escribir artículos; ¡eso sería un ambiente de estrecho cenáculo! Se necesitan *decisiones* concretas, formales, bien meditadas y definidas. Por algo el propio Axelrod habla —y muy bien— de *un programa de acción definido, de tareas y consignas,* etcétera.

Si los liquidadores se llaman liquidadores es, entre otras cosas, porque han rechazado lo viejo y no ofrecen nada nuevo. Los oídos nos zumban de tanto oirles decir que un partido abierto es conveniente y que son necesarias las sociedades políticas abiertas. Pero con estas conversaciones no basta, y los liquidadores no pueden presentar *hecho* alguno. ¡Carecen precisamente de lo que Axelrod exige de los obreros!

451

En su artículo de *Nevski Golos,* debajo de la línea divisoria, Axelrod proporciona un excelente material que desenmascara lo que dicen los liquidadores *encima de la línea,* en la sección editorial del periódico. Léase con atención el artículo de Axelrod y se verá el engaño a sí mismos y a los demás que significan las frases de los liquidadores acerca del "acuerdo" sobre una plataforma electoral, sobre una plataforma "única", etc.

En el núm., 16 de *Névskaya Zvezdá,* "Un partidario de *Zvezdá"* ha desenmascarado ya el engaño. Pero la denuncia que de él hace Axelrod es más profunda y más valiosa aún, si se tiene en cuenta de quién proviene.

Nosotros somos defensores decididos de una plataforma *única,* a saber, de la que hace tiempo han adoptado y, según la correcta indicación de "Un partidario de *Zvez.dá",* llevan a la práctica los bolcheviques y los mencheviques pro partido. Somos defensores decididos de una campaña electoral *única* basada en esa plataforma, en esas mismas resoluciones y una respuesta definida y concreta a *todos* los "problemas dolorosos".

Cuando los liquidadores reclaman a gritos la "unidad", lo que quieren es arrastrar a los obreros poco desarrollados con el simple sonido de la palabra. ["Unidad" resulta agradable, "periódicos no fraccionistas" es más simpático! Pero léase *por lo menos* a Axelrod y él explicará que el no fraccionísmo *es imposible,* es una utopía, que entre los demócratas obreros hay *dos campos* y que estos campos son *opuestos.*

¿Y después de esto¿ qué? ¿No se pondrán los liquidadores a defender la "plataforma" *para ocultar* sus puntos de vista? ¿Una plataforma *diplomática* de las que tanto agradan a la burguesía? ¿Una plataforma que no implica respuesta alguna a los "problemas dolorosos", y que se adopta "simplemente" y "sólo" para poder "entrar en la Duma"?

Sería el colmo de la falta de principios. Pero los obreros nunca lo aceptarán. Esas plataformas, por "abiertas" que sean, no se mantendrán ni siquiera un día.

452

No. Basta ya de autoengaños. Ya es hora de que miremos la verdad de frente, que esta vez ha sido también claramente admitida por Axelrod, jefe de los liquidadores. Si ustedes, señores liquidadores, quieren insistir en "su" plataforma (aunque hasta ahora no la han hecho pública, y nosotros no creemos en las plataformas elaboradas seis semanas antes de las elecciones), si quieren insistir en "su" táctica (aunque hasta ahora no la expusieran en ninguna parte de manera concreta y formal, como corresponde a un partido), cúlpense a sí mismos. En este caso serán *ustedes* quienes violan la unidad' que *ya* existe. Sobre *ustedes* recaerá entonces *toda* la responsabilidad de haberla violado.

No. Basta ya de autoengaños. Los gritos de los liquidadores acerca de la "unidad" son un simple engaño. Los liquidadores, que saben muy bien que los obreros están contra ellos, conocen también de sobra el descalabro total que sufrirían si se presentaran solos. Por eso están dispuestos a prometer todo lo que se ,quiera con tal de que se los elija a la Duma.

No se puede proceder así. Sólo los burgueses obran así. Los demócratas obreros creen únicamente en los programas, decisiones, táctica y consignas que se han puesto en práctica durante *años* antes de las elecciones y que durante las elecciones *son repetidos* por centésima vez. En cuanto a quienes, *sin tales decisiones,* y sólo para las elecciones, redactan "plataformas" que nada dicen, no merecen la menor confianza.

El artículo de Axelrod viene muy bien para acabar con los autoengaños, para dar una lección a todos los creadores de plataformas "nuevas", "abiertas" y "comunes".

II

La parte final del artículo de Axelrod a que nos referíamos en el núm. 18 de *Névskaya Zvezdá* aparece ahora en *Nasha Zariá* Hablando en términos generales, esta parte final confirma plenamente nuestras apreciaciones, y sólo podemos repetir: el artículo de Axelrod es útil para acabar con los autoengaños, para poner en claro la verdadera naturaleza del liquidacionismo, para apreciar la total vacuidad del cacareado "no fraccionismo", del que tanto y tan inútilmente se habla hoy en algunos círculos.

453

Axelrod es sobremanera elocuente y convincente en los golpes que descarga sobre Trotski, quien ahora se ha aliado (¿por mucho tiempo?) a los liquidadores. "La unión ideológica y orgánica de los elementos progresistas..." —escribe Axelrod, a quien le divierte llamar progresistas a los liquidadores y a nosotros reaccionarios del Partido— "...en una fracción independiente es, tal y como están las cosas, una obligación directa y una tarea urgente de ellos." "Hablar, tal como están las cosas en el Partido, de 'no fraccionismo' como de una panacea que todo lo cura significa hacer como el avestruz, que esconde la cabeza en la arena cuando se aproxima el peligro, significa engañarse a uno mismo y engañar a los demás acerca de la situación real en la socialdemocracia..." *(Nasha Zariá,* núm. 6, pág. 15).

[Pobre Trotski! Es una crueldad y una falta de generosidad de P. B. Axelrod fulminar así al fiel amigo de los liquidadores y colaborador de *Nasha* _an'á. ¿Qué podemos esperar ahora? ¿Saldrá Trotski a la palestra con un devastador artículo contra el fraccionista Axelrod o reconciliará Mártov al conciliador Trotski con el fraccionista Axelrod, juntando, como de costumbre, lo que se despega con una docena de salvedades-emplastos?

Pero, en verdad, ¿se puede hablar en serio ahora del famoso bloque* de Trotski, los letones y los judíos casi marxistas, etc., con Axelrod?

* El artículo de Axelrod viene fechado el 17 de mayo de 1912, o sea, *¡cinco meses* después de la solemne formación del bloque de los trotskistas y liquidadores para hacer la guerra a los antiliquidadores bajo la bandera del "no fraccionismo"!

Hay en el artículo de éste un punto que merece ser examinado con seriedad: el de la "europeización" de nuestro movimiento socia'demócrata. Pero antes de pasar a él hay que decir unas paiabras acerca de un método de los liquidadores.

454

Una página del artículo de Axelrod (la 16) es una colección de los insultos más fuertes, rabiosos y deliberadamente escogidos contra los antiliquidadores en general y contra el autor de estas líneas en particular. No merecería la pena contestar a los insultos (en la situación en que Axelrod se encuentra no le queda otro recurso que maldecir e insultar), si no hubiera datos documentales que indican que unos utilizan en especial la injuria y otros se sienten molestos por ella.

El señor Chernov, por ejemplo, en *Zaveti*[155]*, en respuesta* a las pruebas de Kámenev de que él, jefe de los populistas "de izquierda", se desliza de la democracia al liberalismo, reúne un ramillete de las expresiones más insultantes cruzadas entre liquidadores y antiliquidadores, y 1° exhibe con malignidad. El método del señor Chernov es tan despreciable, que basta señalarlo y pasar de largo.

Ninguna lucha de principios entre grupos del movimiento socialdemócrata ha transcurrido *en lugar alguno del mundo* sin una serie de conflictos personales y orgánicos. Es obra de gente despreciable dedicarse especialmente a pescar las expresiones propias del "conflicto". Pero sólo los diletantes de nervios débiles, de entre los "simpatizantes", pueden sentirse molestos por estos conflictos y desentenderse de ellos desesperada o despectivamente, como si dijeran: ¡todo no es más que una querella! Quienes se interesan con seriedad por el movimiento obrero siempre aprenderán —esto se puede y se debe aprender, aunque sólo sea estudiando el papel histórico de las grandes figuras de este movimiento— a distinguir entre el aspecto "conflictivo" de la lucha de *ideas,* de la lucha de tendencias, y los principios. Los hombres son hombres, y ningún choque histórico entre la tendencia marxista y la anarquista (Marx y Bakunin), entre guesdistas y jauresistas[156], entre lassalleanos y eisenacheanos, etc., jamás ha podido pasarse sin material "conflictivo", sin "querellas".

---

155 *"Zaveti"* (Legados): revista mensual legal político-literaria de orientación eserista. Salió en Petersburgo de abril de 1912 a julio de 1914.

156 *Corriente guesdista:* corriente revolucionaria marxista en el movimiento socialista francés de fines del siglo XIX y principios del XX encabezada por J. Guesde y P. Lafargué. En 1882, después de la escisión del Partido Obrero de Francia en el Congreso de Saint-Etienne, los guesdistas formaron un partido aparte manteniendo el viejo nombre. Los guesdistas siguieron fieles al programa partidista de El Havre, adoptado en 1880, cuya parte teórica había sido escrita por Marx, y defendían la política revolucionaria propia del proletariado. Gozaba de mucha influencia en los centros industriales de Franda y agrupaban a los elementos de vanguardia de la clase obrera.

En 1901, los adeptos a la lucha revolucionaria de clases, con J. Guesde al frente, se unieron para formar el Partido Socialista de Francia (a cuyos miembros se dio el nombre de su líder, se pasó a llamarlos guesdistas). En 1905 los guesdistas se unieron con el Partido Socialista Francés, reformista. Durante la guerra imperialista de 1914-1918 los dirigentes del Partido Socialista Unificado Francés (Guesde, Sembat y otros) traicionaron la causa de la dase obrera y se pasaron a las posiciones del socialchovinismo.

Corriente jauresista: corriente reformista, de derecha, en el movimiento socialista francés, al frente de la que se hallaba J. Jaures. So pretexto de reivindicar la "libertad de crítica", los jauresistas trataban de revisar las tesis fundamentales del marxismo y predicaban la colaboración de clase del proletariado con la burguesía. En 1902 formaron el Partido Socialista Francés, que sostenía posiciones reformistas.

Hay todavía autores despreciables que eligen deliberadamente ramilletes de acusaciones de mil y una deshonestidades "de aquellos días". Pero hay socialdemócratas serios que ponen al descubierto las raíces *ideológicas* de las discrepancias, las cuales, al escindirse distintos grupos, en las circunstancias del exilio político, etc., adquieren inevitablemente forma de conflictos con el carácter de riñas muy agudas.

455

Y no piensen los lectores que queramos "ahuyentar" a nadie del estudio de los datos a los que Axelrod alude —sólo alude— en los pasajes particularmente injuriosos de su artículo. Todo lo contrario. *Invitamos* a estudiar esos datos a cuantos quieran enterarse de todo lo referente al movimiento socialdemócrata. Se encuentran *completos* en el extranjero; no hay sólo acusaciones apasionadas, sino también documentos y testimonios de personas neutrales. El estudio de dichos documentos y testimonios ofrecerá la respuesta a la pregunta de *por qué* no tuvo éxito el intento de enero de 1910 de establecer la paz completa entre los liquidadores y los antiliquidadores.

Uno de los pasajes más interesantes y esenciales en el artículo de Axelrod es el siguiente:

> "...La organización y la consolidación fraccionistas son un deber directo y una tarea impostergable de quienes propugnan una reforma, o más exactamente... (¡atención))... una revolución en el Partido, pues sólo así se encontrarán en condiciones de cumplir su tarea: europeizar, es decir, cambiar de modo cardinal el carácter de la socialdemocracia rusa —tal y como se formó en la época prerrevolucionaria y se desarrolló en la época revolucionaria— y organizaría con arreglo a los mismos principios en que se asienta el sistema de partidos de la socialdemocracia europea".

Así, los liquidadores desean una revolución en el Partido. Esta manifestación de Axelrod, veraz como pocas, merece la pena de ser señalada: una verdad amarga es más provechosa que el engaño "que nos eleva", más valiosa que los rodeos y subterfugios diplomáticos. ¡Haga, pues, la revolución en el Partido, estimado P. B. Axelrod! Veremos si usted y sus amigos tendrán más éxito que los "revolucionarios" que hace poco trataron de realizar en Portugal una "revolución" (contra la república)[157].

Pero lo principal en el párrafo anterior es la cacareada "europeización" de que hablan en todos los tonos tanto Dan como Mártov, Trotski, Levitski y todos los liquidadores. Este es uno de los puntos principales de su oportunismo.

456

"Europeizar, es decir, cambiar de modo cardinal el carácter de la socialdemocracia rusa..." Pensemos en estas palabras. ¿Qué determina el "carácter" de *cualquier* socialdemocracia y sus cambios *cardinales?* Sin duda alguna, las condiciones económicas y políticas generales del país. Y es indudable que el carácter de la socialdemocracia de un pueblo puede ser cambiado de modo cardinal *sólo* si esas_ condiciones experimentan cambios *cardinales.*

Se trata de las verdades más elementales, más indiscutibles. Pero ¡precisamente estas verdades elementales son las que revelan el error oportunista de Axelrod! Su desgracia consiste justamente en que quiere *eludir* la lucha tenaz y dura por un cambio *cardinal,* que

[157] Trátase de la tentativa de los monárquicos portugueses de organizar en el verano de 1912 una sublevación con el fin de restaurar la monarquía. La sublevación fue aplastada.

no se ha operado aún, de las condiciones políticas rusas, soñando con un cambio *cardinal* "del carácter de la socialdemocracia rusa".

Lo mismo que los demócratas constitucionalistas, siempre dispuestos a hablar de europeización (los liquidadores han tomado de los demócratas constitucionalistas la palabreja y las ideas), y que con este vago vocablo relegan a segundo plano un concepto exacto de los firmes cimientos de la libertad política y *"juegan"* a la "oposición constitucional", los liquidadores *juegan* a la "socialdemocracia europea", aunque en el país en que se divierten con tal juego *no hay aún* Constitución, *todavía no existen* las bases del "europeísmo" y *aún está por delante* una lucha tenaz para conseguirlas.

Un salvaje desnudo que se pusiera sombrero de copa e imaginara ser europeo, tendría un aspecto bastante ridículo. A ese salvaje se parece Miliukov, partidario de la burguesía, cuando afirma en la III Duma: "A Dios gracias, tenemos una Constitución", lo mismo que Axelrod, partidario de los obreros, cuando se coloca su sombrero de copa con la inscripción de "soy un socialdemócrata europeo". Ambos, Miliukov y Axelrod, resultan ridículos en su ingenuidad. Los dos son oportunistas, pues con sus soñadoras frases acerca del "europeísmo" eluden el problema arduo y candente de cómo debe portarse en un ambiente no europeo una u. otra clase *para* luchar con tenacidad hasta ver aseguradas *las bases* del europeísmo.

457

El propio Axelrod *ha demostrado* con su artículo que el resultado es el reemplazo de un asunto vivo y candente como éste con frases soñadoras. Trotski confeccionó un proyecto completamente europeo —lo que se dice totalmente europeo— para instituir *una "comisión de prensa"* como "organismo de control colectivo y elegido" de los obreros para los periódicos obreros (pág. 18 del artículo de Axelrod). Es probable que Trotski haya consultado incluso a los "socialdemócratas europeos" sobre el particular y recibido de ellos, como un don, la bendición de la que tanto alardea.

Y ahora el "socialdemócrata europeo" Axelrod, después de aguardar un par de meses —durante los cuales Trotski importunó a todos los socialdemócratas de Petersburgo con sus cartas que movían a risa acerca de los "organismos de control colectivos y elegidos"—, se compadeció por fin de Trotski y le hizo saber que la "comisión de prensa" no tiene sentido y es imposible, ¡¡y que en su lugar lo que se necesita es *un "acuerdo"* de los obreros con el liquidacionista *Zhivoe Delo* (págs. 18 y 19 del artículo de Axelrod)!!

Es un pequeño ejemplo, al que, aunque lo lamentemos, debemos limitarnos. Pero es un ejemplo muy característico. El ridículo resultado del plan "europeo" de Trotski para una "comisión de prensa" se logra también con los planes "europeos" de todos los liquidadores en lo tocante a un "partido obrero abierto" o a las "sociedades políticas legales de los obreros", lo mismo que a la "campaña" de "lucha por la libertad de asociación", etc.

El *único* resultado de los planes "europeos" de Trotski para una "comisión de prensa", un "organismo de control colectivo y elegido" de un periódico obrero "de todas las organizaciones obreras estructuradas", etc., es que el juego legalista a la "editorial obrera" ha ofrecido a los obreros una enseñanza especial, mientras que en realidad los liquidadores *no lograron* crear *ni* una "comisión de prensa", *ni* una prensa obrera. Tales son los hechos.

La "comisión de prensa" era el sueño de un intelectual oportunista que, haciendo caso omiso de las difíciles condiciones no europeas del movimiento obrero en Rusia, redacta un

excelente plan europeo y luego aprovecha la ocasión para jactarse ante todo el mundo de su "europeísmo".

458

Este amargo destino de los. liquidadores no es casual, sino inevitable. En cuanto sus planes "europeos" se aproximan a su realización, se descubre que son pompas de jabón, invenciones de intelectuales oportunistas. Así ocurrió tanto con el congreso obrero como con la "comisión de prensa", con la sociedad política legal de obreros (las confusas pequeñas reservas a que Mártov recurre en el núm. 5 de *Nasha Zariá* para "salvar" este "plan" no mejoran en absoluto la situación) y con la campaña de lucha por la libertad de asociación.

Los liquidadores llaman "europeísmo" a las condiciones en que se desenvuelven los socialdemócratas en los principales Estados europeos *a partir de 1871,* precisamente en el período en que toda la época histórica de las revoluciones burguesas terminó, cuando *las bases* de la libertad política se plasmaron con firmeza y para largo tiempo. El "cambio del carácter" de la socialdemocracia en esos Estados se produjo, en primer término, *después* de un cambio cardinal en las condiciones políticas, después de que determinado sistema constitucional había quedado firmemente establecido, ha blando en términos relativos; y, en segundo lugar, en un cambio provisional, y nada más, para determinado período (que en estos últimos tiempos, como en general lo reconocen los socialdemócratas más cautelosos de Europa toca a su fin).

En tales condiciones, con un constitucionalismo burgués firmemente establecido, una campaña por la libertad de asociación, por ejemplo, o por el sufragio universal y, en general, por *reformas constitucionales* podía ser, en determinadas circunstancias, una campaña de la clase obrera, una verdadera campaña política, una verdadera lucha por las reformas constitucionales.

Pero, en nuestro país, los intelectuales oportunistas trasplantan las consignas de tales campañas "europeas" *a un terreno* carente de las bases *más elementales* del constitucionalismo europeo, en un intento de *eludir* la peculiar evolución histórica, que, por lo general, *precede* a la creación de dichas bases.

459

El reformismo de nuestro Axelrod y de sus amigos, que se hacen pasar por "socialdemócratas europeos", se diferencia del reformismo de Bissolati —europeo auténtico— *en que* este último sacrifica los principios de la lucha de clases y de la teoría y la práctica marxistas consecuentes *en beneficio de reformas* realmente implantadas (con ciertas limitaciones) por la burguesía liberal realmente dominante. Axelrod, en cambio, hace el mismo sacrificio que Bissolati *por reformas* de las que sólo charlan en vano los liberales impotentes, superficiales y soñadores. La burguesía liberal sólo será una fuerza real en Rusia cuando el desarrollo del país haya dejado atrás la timidez de los liberales, sus consignas conciliadoras y a medias tintas. Así ocurrió siempre. Los liberales no se convirtieron en poder hasta que la democracia venció *a despecho* de los liberales.

"Névskaya Zvezdá", núms. 18 y 19, 22 y 29 de julio de 1912
Firmado.— V .l.
Se publica según el texto del periódico " Névskaya Zvezdá", cotejado con el
de *la recopilación "Marxismo y liquidacionismo", parte II, San Petersburgo, 1914*

460

BALANCE DE SEIS MESES DE TRABAJO

Al organizar la publicación de un diario obrero, los obreros de Petersburgo han realizado una gran obra, que sin exageración puede ser calificada de histórica. La democracia obrera se ha aglutinado y fortalecido en medio de condiciones increíblemente difíciles. Por supuesto, no cabe hablar de *estabilidad* de la prensa democrática obrera en nuestro país. Todos conocemos muy bien las persecuciones de que son objeto los periódicos obreros.

Pese a todo ello, la fundación de *Pravda* sigue siendo una notable prueba de la conciencia, la energía y la cohesión de los obreros rusos.

Será provechoso echar una mirada al pasado y analizar algunos resultados de seis meses de trabajo de los obreros rusos para crear *su* prensa. Precisamente a partir de enero del año en curso se ha manifestado de manera definitiva el interés de los medios obreros de Petersburgo por su prensa, han aparecido una serie de artículos acerca del diario obrero en los órganos de todos los matices relacionados con el mundo obrero.

I

Por fortuna, existen datos relativamente completos que muestran *quién* y *cómo* ha fundado la prensa obrera diaria en Rusia. Son los datos relativos a *las colectas* para el diario obrero.

463

Empecemos por las colectas con que se ha fundado *Pravda.* Tenemos las informaciones de *Zvezdá, Névskaya Zvezdá* y *Pravda* correspondientes al período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio, seis meses exactamente. La publicidad ha asegurado la absoluta exactitud de estas informaciones, pues los errores involuntarios eran corregidos en el acto por indicación de las personas interesadas.

Para nosotros, lo más importante e interesante no es la suma total de las colectas, sino *la composición de los donantes.* Por ejemplo, *Névskaya Zvezdá* ha publicado en el núm. 3 el resumen total de las colectas para el periódico diario obrero, que ascendieron a 4.288 rublos y 84 kopeks (desde enero hasta el 5 de mayo, sin contar los donativos recibidos desde el 22 de abril, día de la aparición de *Pravda,* directamente en este periódico). Y eso hace surgir en el acto ante nosotros las siguientes preguntas: ¿Qué papel han desempeñado los propios obreros y grupos de obreros en la recaudación de esa suma? ¿Se ha formado con entregas cuantiosas de los simpatizantes? ¿O son los obreros quienes han manifestado un interés personal y vivo por la prensa obrera y. han reunido una importante sumí con los donativos de un *gran* número de grupos obreros?

Desde el punto de vista de la iniciativa y de la energía de los *propios* obreros, tienen mucha más importancia 100 rublos colectados, supongamos, por 30 grupos de obreros que 1.000 rublos reunidos por unas decenas de "simpatizantes". Un periódico fundado con las monedas de *cinco kopeks* recogidas por los pequeños círculos obreros de las fábricas está organizado con muchísima más solidez, firmeza y *seriedad* (tanto desde el punto de vista financiero como —*lo que es más importante*— desde el punto de vista del desarrollo de la democracia obrera) que un periódico fundado con decenas y centenares de rublos aportados por los intelectuales simpatizantes.

Para disponer de datos exactos acerca de esta cuestión fundamental y más esencial, hemos hecho el siguiente resumen de los datos sobre las colectas que han publicado los tres periódicos mencionados. Hemos tomado *únicamente* las colectas efectuadas, según se indica, por *grupos* de obreros o empleados.

464

En este caso sólo nos interesan las colectas hechas por los *propios* obreros, y no por obreros individuales, que pueden haber tropezado casualmente con un recaudador sin estar unidos a él por lazos ideológicos, es decir, por sus opiniones y convicciones, sino precisamente por *grupos* de obreros que, no cabe duda de ello, *discutieron* con antelación si debían dar dinero, *a quién* dárselo y con qué fin.

Hemos tomado como *una colecta de grupo* de los propios obreros cada noticia de *Zvezdá, Névskaya Zvezdá* y *Pravda,* en la que se indicaba que era precisamente *un grupo* de obreros o empleados el que había donado dinero para el diario obrero.

¿Cuántas colectas de este tipo se han efectuado durante el primer semestre de 1912?

¡Quinientas cuatro colectas de grupo!

Más de quinientas veces han hecho aportaciones grupos de obreros para fundar y apoyar *su* periódico, ya bien donando el salario de un día, ya haciendo un donativo o reiterándolo de tiempo en tiempo. En la fundación de su periódico han participado con la mayor actividad *504 grupos obreros,* sin contar los obreros y simpatizantes que lo han hecho individualmente. Este número indica, sin duda, que en *las masas* obreras se ha despertado un interés profundo y consciente por el periódico obrero, y no por cualquier periódico obrero en general, sino precisamente por un periódico obrero democrático. Y si entre las masas existen esa conciencia y esa actividad, no hay por qué temer dificultad ni obstáculo algunos. No hay ni puede haber dificultades y obstáculos que no venzan, de una u otra forma, la conciencia, la actividad y el interés de las masas obreras.

Estas 504 colectas de grupo se distribuyen, por meses, de la siguiente manera:

Enero de 1912	.....	14
febrero "	.....	18
marzo "	.....	76
abril "	.....	227
mayo "	.....	135
junio "	.....	34
Total en seis meses	.....	504

465

De este pequeño cuadro se deduce claramente, entre otras cosas, toda la importancia de los días de abril y mayo como *días de viraje.* De las tinieblas a la luz, de la pasividad a la actividad, de las acciones individuales a las acciones de masas.

En enero y febrero, las colectas de grupos obreros son aún completamente insignificantes. Se ve que la obra no hace más que iniciarse. En marzo se observa ya un ascenso notable, considerable. Setenta y seis colectas de grupos obreros en un mes muestran, en todo caso, la existencia de un serio movimiento entre los obreros, el tesonero afán de las masas de conseguir a toda costa su propósito, sin temer los sacrificios. Eso indica la profunda confianza de las masas obreras en sus propias fuerzas y en la organización de toda la obra, en la orientación del periódico en preparación, etc. En marzo no existía aún el diario

obrero: por tanto, los obreros recaudaban dinero y lo entregaban a *Zvezdá* a crédito, por así decirlo.

Abril proporciona en el acto un *gigantesco* ascenso, que resuelve el problema. ¡Doscientas veintisiete colectas de grupos obreros en un mes, más de siete, por término medio, cada día! El dique ha sido roto, el diario obrero está asegurado. Cada colecta de grupo significa no sólo una suma de monedas de cinco y de diez kopeks, sino algo mucho más importante: una suma de energía conjunta y masiva, la decisión de *los grupos* de fundar, orientar, difundir y apoyar el periódico obrero con su propia participación.

Puede preguntarse: ¿no predominaron en abril las colectas *después* del día 22, es decir, después de la aparición de *Pravda?* No. *Antes* del 22 de abril, *Zvezdá* publicó informaciones de *188 colectas de grupo.* En *Pravda* se insertaron desde el 22 de abril hasta fines de mes noticias de 39 colectas de grupo. Por consiguiente, a 21 días de abril, hasta la aparición de *Pravda,* corresponden, por término medio, *9 colectas* diarias efectuadas por, grupos, y a los nueve días últimos del mes, sólo 4.

466

De aquí se deducen dos importantes conclusiones.

Primera. Los obreros manifestaron la mayor energía precisamente *antes* de que apareciera *Pravda.* Al entregar "a crédito", al confiar en *Zvezdá,* los obreros expresaron la decisión de salirse con la suya.

Segunda. Esto muestra que *precisamente el ascenso abrileño* de los obreros ha creado el periódico obrero *Pravda.* No puede caber duda de que existe la más íntima relación entre el ascenso general del movimiento obrero (y no en la forma estrechamente gremial, estrechamente profesional, sino con una amplitud que abarca *a todo el pueblo)* y la fundación del órgano diario de la democracia obrera de Petersburgo. A nosotros no nos basta con las publicaciones profesionales, necesitamos nuestro periódico político: tal es la conciencia que se afianzó entre las masas en los días de abril; no necesitamos un periódico político obrero cualquiera, sino precisamente un periódico de la democracia obrera de vanguardia; necesitamos un periódico no sólo para ayudar a nuestra lucha obrera, sino para dar al pueblo un ejemplo y una antorcha.

En el mes de mayo, el ascenso se deja sentir aún con gran fuerza. El número de colectas de grupo pasa de cuatro por día, como término medio. De un lado, es una muestra del ascenso general de abril y mayo. De otro, las masas obreras comprenden que aunque el periódico diario ha empezado ya a salir, su situación al comienzo es particularmente difícil, por lo que el apoyo en grupo es especialmente necesario.

En junio, el número de colectas de este tipo desciende y es inferior al de marzo. Por supuesto, hay que tener en cuenta que *después* de la aparición del diario obrero ha surgido y adquirido importancia decisiva *otra* forma de ayuda al periódico: la suscripción a él y su difusión entre los compañeros, conocidos, paisanos, etc. Todos los amigos conscientes de *Pravda* no se limitan a suscribirse al periódico, sino que lo reparten y envían como muestra, para darlo a conocer, a otras fábricas, a los apartamentos y casas de la vecindad, a las aldeas, etc. Por desgracia, no podemos tener una estadística completa de *este iipode* ayuda en grupo.

467

II

Es extraordinariamente instructivo examinar cómo se distribuyen *por ciudades* y poblados fabriles esas 504 colectas de grupos obreros. ¿En qué lugares de Rusia y con qué energía han respondido los obreros al llamamiento de fundar un diario obrero?

Por fortuna, existen datos al respecto sobre todas las colectas de grupos obreros de que han informado *Zvezdá, Névskaya Zvezdá* y *Pravda.*

Al agrupar estos datos, debemos destacar, ante todo, Petersburgo, que figura lógicamente a la cabeza en la fundación del periódico obrero petersburgués; vienen luego 14 ciudades y poblados fabriles de los que llegaron colectas de *más de un* grupo obrero, y, por último, todas las demás ciudades, 35 en total, de cada una de las cuales llegó en seis meses una sola colecta de grupos obreros. Obtenemos el siguiente cuadro:

	Total de colectas de grupo
Petersburgo	412
14 ciudades con 2 a 12 colectas de grupo	57
35 » » 1 colecta » »	35
Total de 50 ciudades	504

Vemos, pues, que *casi toda* Rusia ha tomado parte activa, en mayor o menor grado, en la fundación del diario obrero. Si tenemos en cuenta las dificultades con que tropieza la difusión de la prensa democrática obrera en provincias, habrá que sorprenderse del *gran numero* de ciudades que han respondido en seis meses al llamamiento de los obreros de Petersburgo.

468

Noventa y dos colectas de grupos obreros en 49 ciudades en Rusia*, aparte de la capital, es una cifra muy impresionante por lo menos para empezar. Ante eso no puede pensarse ya en donantes casuales, indiferentes o pasivos: se trata, sin duda alguna, de representantes de las masas proletarias, diseminados por toda Rusia, pero unidos por la simpatía consciente a la democracia obrera.

* He aquí la relación completa de las ciudades y poblados. **Alrededores de San Petersburgo:** Kronstadt, Kólpino, Sestroretsk **Sur:** Jarkov, 4 colectas de grupo; Ekaterinoslav, 8; Anániev, 2; Lugansk, 3; Jersón, Rostov del Don, Pavlograd, Poltava, Kíev, 12; Astrajan, 4; Chernígov, Yúzovka, 3; Minakovo, minas de Scherbínovka, minas de Ríkov, Bélgorod, Elisavetgrad, Ekaterinodar, Mariúpol, 2; Nizhne-Dnepróvsk, Najichevan. **Región de Moscú:** Rodnikí, 2; Riazán, Tula, 2; Bézhetsk, 2. **Norte:** Arjánguelsk, 5; Vólogda. **Oeste:** Dvinsk, Vilna, Gómel, Riga, Libava, Mulgraben. **Urales:** Perm, Kishtim, Miniar, Oremburgo. **Zona del Volga:** Sórmovo, pueblo de Balakovo. **Cáucaso:** Bakú, 2; Grozni, Tiflís. **Siberia:** Tiumén y Blagovéschensk. **Finlandia:** Helsingfors.

Observemos que a la cabeza de las ciudades de provincias se encuentra Kíev, con 12 colectas de grupo, seguido de Ekaterinoslav (8), y que Moscú ocupa solamente el cuarto lugar, con 6. Este atraso de Moscú y de toda la región se ve con mayor claridad en los siguientes datos generales relativos a todas las zonas de Rusia:

Número de colectas de grupos obreros para el diario obrero durante seis meses, enero junio de 1912

Petersburgo y sus alrededores	415
Sur	51
Moscú y su región	13
Norte y Oeste	12
Urales y zona del Volga	6
Cáucaso, Siberia y Finlandia	7
Total en Rusia	504

Estos datos pueden ser expresados del modo siguiente.

Desde el punto de vista de la animación de la democracia obrera en Rusia, el Petersburgo proletario ha despertado ya y se mantiene en su glorioso puesto. El Sur despierta. Y la madrecita Moscú, con el resto de Rusia, duerme todavía. Es hora ya de que también ella empiece a despertar.

469

El atraso de toda la región de Moscú se ve claramente al compararla con las demás regiones *provincianas.* El Sur está más lejos, mucho más lejos, de Petersburgo que Moscú. Y sin embargo, el Sur, con *menor número* de obreros industriales que la región de Moscú, supera a ésta *casi en el cuádruple* por el número de colectas de grupos obreros.

Moscú se ha rezagado, por lo visto, incluso de los Urales y de la zona del Volga, pues el número de obreros existentes en Moscú y su región supera no ya en el doble, sino en muchas veces más al número de obreros de los Urales y de la zona del Volga. Sin embargo, a Moscú y su región corresponden 13 colectas de grupo nada más frente a 6 en los Urales y en la zona del Volga.

Es claro que sobre el atraso de Moscú y su región han influido, probablemente, dos condiciones especiales. Primero, allí predomina la industria textil. Y en ella, la coyuntura, es decir, las condiciones del mercado y de la mayor o menor animación de la producción, ha sido peor que, por ejemplo, en la rama metalúrgica. De ahí que los obreros textiles hayan participado menos en las huelgas y hayan mostrado menos interés por la política y por la democracia obrera. En segundo lugar, en la región de Moscú las fábricas están más diseminadas por lugares apartados, en los que el periódico penetra con mayores dificultades que en una gran ciudad.

Pero, en todo caso, es indudable la enseñanza que se desprende para todos nosotros de los datos citados. Debe dedicarse la mayor atención a la difusión del periódico obrero en Moscú. No es posible resignarse con el atraso de Moscú. Todo obrero consciente comprende que Petersburgo sin Moscú es igual que una mano sin la otra. En Moscú y su región está concentrada la masa *predominante* de obreros fabriles de Rusia. En 1905, por ejemplo, había allí, según datos estadísticos del propio Gobierno, 567.000 obreros fabriles, es decir, *más de un tercio* de los de toda Rusia (1.660.000) y mucho más que en la circunscripción de Petersburgo (298.000). Por ello, la región de Moscú está llamada a ocupar el *primer* lugar por el número de lectores y de amigos del periódico obrero, por el número de representantes conscientes de la democracia obrera. Moscú deberá procurarse, como es natural, *su propio* diario obrero.

470

Por ahora, Petersburgo debe ayudar a Moscú. Los lectores de *Pravda* deben decirse y decir a sus amigos cada mañana: "¡Obreros, acordaos de los moscovitas!"

III

Los datos citados deben llamar nuestra atención desde otro punto de vista, muy importante para la actividad práctica de cada día. Todos comprenden que el periódico político es una condición fundamental para que cualquier clase de la sociedad contemporánea pueda participar en la vida política del país en general y, en particular, en la campaña electoral.

También los obreros necesitan el periódico en general y en particular para las elecciones a la IV Duma. Los obreros saben muy bien que no pueden esperar nada bueno ni de la III ni

de la IV Dumas; pero debemos participar en las elecciones, primero, para unir e instruir políticamente a las masas obreras durante las elecciones, cuando se animan la lucha de los partidos y toda la vida política, cuando *las masas,* de una u otra manera, *aprenden política;* segundo, para conseguir que sean elegidos a la Duma nuestros diputados obreros. Hasta en la Duma más reaccionaria, puramente terrateniente, los diputados obreros *han proporcionado* y pueden proporcionar no poco provecho a la causa obrera si son auténticos demócratas obreros, si están ligados a las masas, y las masas aprenden a dirigirlos y controlarlos.

Durante el primer semestre de 1912, *todos* los partidos políticos de Rusia han empezado y, en esencia, *han terminado ya* lo que se denomina *movilización* electoral de las fuerzas "He los partidos. Movilización es un. término militar. Significa poner una tropa en disposición de combate. De la misma manera que antes de empezar una guerra se pone a las tropas en disposición de combate, se llama a filas a los reservistas y se reparten armas y munición, en vísperas de elecciones todos los partidos hacen el balance de su labor, reiteran sus acuerdos acerca de los puntos de vista y las consignas del partido, agrupan sus fuerzas y se preparan para la lucha contra todos los demás partidos.

471

En esencia, esta labor, repetimos, ha terminado ya. Faltan *unas cuantas semanas* para las elecciones; en ese plazo se puede y se debe tensar las fuerzas para aumentar la influencia sobre los electores, sobre las masas; pero si el propio partido (el partido de cada clase) no se ha preparado durante, seis meses nada podrá ya ayudarle, será en las elecciones *un cero a la izquierda.*

Por eso, los seis meses que abarca nuestra estadística son medio año de movilización *enérgica* de las fuerzas obreras ante las elecciones a la IV Duma. Son, claro está, seis meses de movilización de todas las fuerzas de la democracia obrera no sólo en relación con la lucha electoral; mas, por ahora, detendremos nuestra atención precisamente en esta última.

Surge, a este respecto, una cuestión tratada hace poco en el núm. 16 de *Névskaya Zvezdá* y en el núm. 61 de *Pravda.* Es la cuestión de los llamados liquidadores, que desde enero de 1912 editan en Petersburgo los periódicos *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos.* Los liquidadores, que tienen sus propios periódicos, dicen que hace falta un "acuerdo" con ellos, con los liquidadores, para la "unidad" de los demócratas obreros en las elecciones, asustando, en caso contrario, con el fantasma de las "candidaturas dobles"[158].

Por lo visto, estos intentos de intimidación han tenido hasta ahora muy poco éxito.

Y es plenamente comprensible. ¿Cómo se puede contar en serio con hombres que se han merecido con razón el nombre de liquidadores y vehículos de la política obrera liberal?

472

Pero, pese a todo, ¿quizá sigan muchos obreros los puntos de vista erróneos, no socialdemócratas, de ese grupo de intelectuales? ¿No habrá en ese caso que prestar una atención especial a dichos obreros? Para responder a estas preguntas disponemos ahora de datos objetivos, públicos y completamente exactos. Durante todo el primer semestre de 1912, los liquidadores han dado muestras, como se sabe, de energía singular en los

[158] Lenin se refiere a la amenaza de los mencheviques liquidadores de designar sus propios candidatos para las elecciones a la IV Duma de Estado por la curia obrera, en oposición a los candidatos bolcheviques. Lenin señalaba que los rumores acerca de las "candidaturas dobles" no eran más que intentos de intimidar que emprendía un grupo de intelectuales divorciado del movimiento obrero. Esto se vio confirmado plenamente por la praxis de las elecciones en la curia obrera.

ataques a *Pravda, Névskaya Zvezdá, Zvezdá* y todos los enemigos, en general, del liquidacionismo.

¿Qué éxito han tenido los liquidadores entre los obreros? Testimonio de ello son las colectas para el diario obrero de que han informado los periódicos liquidacionistas *Zhivoe Delo y Nevski Golos.* Los liquidadores reconocieron hace ya muchísimo la necesidad de un diario —en 1911, si no en 1910— y propagaron esta idea con todas sus fuerzas entre sus partidarios. En febrero de 1912, el periódico *Zhivoe Delo,* que inició su publicación el 20 de enero, empezó a insertar informaciones de las colectas recibidas por él para esos fines.

Destaquemos de entre estas colectas (que han llegado en el primer semestre de 1912 a 139 rublos y 27 kopeks) *las colectas de grupos obreros,* como hemos hecho en el caso de los periódicos no liquidacionistas. Hagamos el resumen de los 16 números de *Zhivoe Delo* y de los cinco de *Nevski Golos* (el núm. 6 de *Nevski Golos* ha salido ya en julio), agreguemos incluso las colectas en apoyo del propio *Zhivoe Delo* (aunque no tomamos de los periódicos no liquidacionistas los datos relativos a estas colectas) y obtendremos el siguiente cuadro sobre el número total de colectas efectuadas por grupos obreros durante seis meses:

Número de colectas de grupos obreros para el diario obrero durante el primer semestre de 1912

	Para los periódicos no liquidacionistas	Para los periódicos liquidacionistas
Enero	14	0
Febrero	18	0
Marzo	76	7
Abril	227	8
Mayo	135	0
Junio	34	0
Total	504	15

Así pues, en el transcurso de *seis meses,* a costa de esfuerzos desesperados del círculo de liquidadores intelectuales, se ha conseguido el apoyo *¡de 15 grupos obreros nada más!* ¿Es posible imaginarse una derrota más completa de los liquidadores desde enero de 1912?

¿Es posible imaginarse una demostración más exacta de que nos encontramos precisamente ante un círculo de liquidadores intelectuales, capaz de editar una revista y un periódico semiliberales, pero carente en absoluto de todo apoyo serio de la masa proletaria?

He aquí otros datos, relativos a la distribución por regiones de las colectas de grupos obreros enviadas a los liquidadores:

Número de colectas de grupos obreros para el diario obrero durante el primer semestre de 1912

	Para los periódicos no liquidacionistas	Para los periódicos liquidacionistas
Petersburgo y alrededores	415	10
Sur	51	1
Moscú y su región	13	2
Norte y Oeste	12	1
Urales y zona del Volga	6	0
Cáucaso, Siberia y Finlandia	7	1
Total	504	15*

* Moscú, 2; Najichevan, Novonikoláevsk y Arjánguelsk, 1 en cada sitio.

Vemos, pues, que la derrota de los liquidadores en el Sur durante el semestre es mayor aún que en Petersburgo.

Estos datos exactos de la estadística obrera, hechos públicos en el transcurso de todo un semestre en los periódicos de orientaciones opuestas, resuelven definitivamente el problema del "liquidacionismo". Se puede injuriar y calumniar cuanto se quiera a los adversarios del liquidacionismo, pero los datos exactos acerca de las colectas de grupos obreros son irrefutables.

474

Ahora se comprende plenamente por qué ni *Névskaya Zvezdá* ni *Pravda* han tomado en serio las amenazas de los liquidadores acerca de las "candidaturas dobles". Sería ridículo tomar en serio las amenazas de gentes que en seis meses de lucha abierta han revelado que son poco más que un cero a la izquierda. Todos los defensores del liquidacionismo se han unido en *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos.* ¡Y todos ellos juntos han atraído a su lado en seis meses a quince grupos obreros!

El liquidacionismo no es nada en el movimiento obrero; es fuerte únicamente entre los intelectuales liberales.

IV

Los datos referentes a las colectas obreras de todo tipo publicados en *Pravda* representan, hablando en general, un material extraordinariamente interesante. Nos brindan por vez primera datos, exactos en grado superlativo, acerca de los aspectos más diversos del movimiento obrero y de la vida de los demócratas obreros rusos. Esperamos ocuparnos de nuevo, y más de una vez, de la evaluación de estos datos.

Ahora, como final del resumen de los datos referentes a las colectas de grupos obreros para el diario, debemos destacar una conclusión práctica.

Los obreros han hecho 504 aportaciones, en grupos, para *su* prensa a *Zvezdá* y *Pravda.* Los obreros no perseguían en absoluto ningún otro fin que no fuera fundar y apoyar su prensa obrera. Precisamente por eso, el simple resumen veraz de estos datos correspondientes a seis meses presenta un cuadro excelente y valioso de la vida de la democracia obrera en Rusia. Las monedas de cinco y de diez kopeks reunidas juntas, con notas que dicen "de un grupo de obreros de la fábrica tal", han permitido juzgar del estado de ánimo de los obreros y de su grado de conciencia, cohesión y sensibilidad ante la causa obrera.

475

De ahí que se deba continuar, desarrollar y ampliar sin falta esta costumbre de las colectas de grupos obreros, creada por el ascenso de abril y mayo. Y, claro está, hacen falta informaciones de las colectas como las que ha publicado siempre *Pravda.*

Esta costumbre tiene magna importancia tanto desde el punto de vista de la solidez de la prensa obrera como del de los intereses generales de la democracia obrera.

Hay que desarrollar y hacer más firme la prensa obrera. Para ello se necesita dinero. Sólo por medio de colectas constantes y masivas entre los obreros se podrá conseguir, con un trabajo tenaz, una organización satisfactoria de los periódicos obreros en Rusia. En

Norteamérica hay un periódico obrero *(Appeal to Reason*[159]*)* que tiene *más de medio millón* de suscriptores. Será un mal obrero ruso —diríamos parafraseando un conocido aforismo— el que no aspire a alcanzar y adelantar a su hermano norteamericano.

Pero hay otro aspecto de la cuestión mucho más importante, incomparablemente más importante que el financiero. Supongamos que cien obreros de las distintas secciones de una fábrica entregan *un kopek* cada uno, el día de cobro, para el periódico obrero. Se recaudarán, en total, dos rublos al mes. Supongamos, de otra parte, que diez obreros bien retribuidos se encuentran casualmente y reúnen diez rublos de una vez.

Los primeros dos rublos valen más que los diez segundos. Esto está tan claro para cualquier obrero que no requiere muchas explicaciones.

Debe establecerse la costumbre de que *cada* obrero entregue *cada* día de cobro *un kopek* para el periódico obrero. Dejemos que la suscripción al periódico siga su curso y que quien pueda pague más, como ha hecho hasta ahora. Pero lo más importante, además, es establecer y extender la costumbre de *"un kopek para el periódico obrero".* Toda la importancia de estas colectas permanentes reside en hacerlas regularmente cada día de cobro, sin interrupciones, y en que participe en ellas un número de obreros cada día mayor. Las informaciones podrían ser muy sencillas: "Tantos kopeks" —es decir, tantos obreros de la fábrica tal han hecho su aportación al periódico obrero—, y después, si hay donativos más cuantiosos, podría decirse: "además, tantos obreros han donado tanto".

476

Si se establece esta costumbre de *un kopek para el periódico obrero,* los obreros rusos pondrán pronto sus periódicos a la altura debida. El periódico obrero debe publicar mayor número de informaciones y artículos más variados, suplementos dominicales, etc.; debe tener sus colaboradores en la Duma, en todas las ciudades de Rusia y en las ciudades más importantes del extranjero. El periódico obrero debe desarrollarse y mejorar *constantemente,* y eso es imposible sin las colectas permanentes del mayor número posible de obreros para sus órganos de prensa.

Los resúmenes mensuales de datos acerca del *kopek obrero* mostrarán a todos y cada uno cómo se sacuden la indiferencia y el sopor los obreros de todos los confines de Rusia, cómo despiertan a la vida civilizada, racional, no en el sentido oficial ni liberal de esta palabra. Podrá verse con toda claridad cómo crece el interés por la democracia obrera, cómo se acerca el momento en que Moscú y todas las grandes ciudades tengan sus periódicos obreros.

¡Estamos ya hartos de que domine el *Kopeika*[160] burgués! Ya ha reinado bastante el periodicucho mercantilista sin principios. Los obreros de Petersburgo han demostrado en sólo seis meses el inmenso éxito que pueden alcanzar las colectas obreras conjuntas. ¡Que su ejemplo y su iniciativa no sean vanos! ¡Que se desarrolle y afiance la costumbre del *kopek obrero para el periódico obrero!*

Escrito el 12-14 (25-27) de julio de 1912
Publicado los días 29 y 31 de julio, 1 y 2 de agosto de 1912 en los núms. 78, 79, 80 y 81 de "Pravda"
Firmado: Estadístico

---

159 *"Appeal to Reason"* (Llamamiento a la razón): periódico de los socialistas norteamericanos. Fundado en 1895 en la ciudad de Girard, del Estado de Kansas (EE.UU.). Sin estar ligado oficialmente al Partido Socialista Norteamericano, el periódico hacía propaganda de las ideas socialistas y era muy popular entre los obreros.

160 *"Gazeta-Kopeika"* (El Periódico del Kopek): pasquín burgués que apareció diariamente en Petersburgo desde el 19 de junio (2 de julio) de 1908. Fue clausurado en 1918.

Se publica según el texto del periódico

477

LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL POSDR[161]

Escrito entre el 17 (30) de julio y el 20 de agosto (2 de septiembre) de 1912; el postscriptum, el 2 (15) de septiembre; el postscriptum inicial, entre el 20 y el 24 de agosto (2 y 6 de septiembre)

Publicado en 1912 en Leipzig como folleto con el titulo "Zur gegenwariigen Sachlage in der sazialdemokratishen Arbeiterpartei Russlands"

Publicado per primera vez en ruso en 1924 en "Obras" de N. Lenin (V. Uliánov), t. XII, parte I; el postscriptum inicial, en 1948, en la 4ª ed. de "Obras" de V. I. Lenin, t. 13

Se publica según el texto del folleto; el postscriptum inicial, según el manuscrito

479

Los camaradas alemanes tienen con frecuencia ocasión de leer informes sobre las encarnizadas luchas y las divergencias fundamentales dentro del POSDR. Estos informes, por desgracia, proceden de distintos grupos de emigrados políticos; en la mayoría de los casos— los proporcionan personas que no tienen el menor conocimiento de lo que en realidad ocurre ahora en Rusia o lo hacen con el propósito de confundir a los camaradas alemanes mediante una explicación unilateral de la política del Partido. Cada uno de estos grupos de emigrados tiene su propia "tendencia", aunque, en realidad, se compone de gente que ha perdido todo contacto vivo con el partido obrero ruso en lucha, o que no lo tuvieron nunca. Uno de esos 'informantes" supo, por desgracia, ganarse la confianza de *Vorwärts.* En una serie de artículos, el Órgano Central del Partido Obrero Socialdemócrata Alemán ha abierto sus columnas a un torrente de inauditas calumnias contra el Partido ruso salidas de la pluma de ese informante, que proceden supuestamente de fuentes "objetivas".

En realidad, estas fuentes eran absolutamente "subjetivas" y falsas. Como *Vorwärts* no insertó nuestra *rectificación de los hechos,* nos vimos obligados a editar un folleto titulado *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR** del que se distribuyeron varios centenares entre las directivas de todos los organismos de cierta importancia del partido alemán y las redacciones de los periódicos y revistas de ese partido.

• Véase el presente tomo, págs. 219-233. —*Ed.*

480

Por lo que respecta a los datos presentados por este folleto, *Vorwärts* no pudo oponer *ni una sola objeción,* lo cual equivalía a su tácito reconocimiento.

---

[161] Lenin escribió el folleto *La situación actual en el POSDR* en Cracovia, en julio-agosto de 1912, con motivo de que la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán, se había dirigido al CC del POSDR acerca de la propuesta del Comité de la Socialdemocracia del País Letón en el Extranjero de que se convocara una reunión de representantes de 11 "centros" y "grupos" del Partido en el extranjero. El objetivo de la reunión era "lograr la unidad" de la socialdemocracia en las elecciones a la IV Duma de Estado y distribuir el dinero que la Directiva de la socialdemocracia alemana había asignado como ayuda material para la campaña electoral en Rusia.

La carta del CC del POSDR, escrita por V. I. Lenin el 17 (30) de julio, que conformaba el contenido fundamental del folleto era una respuesta a la proposición de la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán, El CC del POSDR se negó a participar en la reunión, la cual, finalmente, no se celebró. Una parte del dinero asignado para la campaña de elecciones a la IV Duma, la entregó la Directiva a disposición del Comité de Organización, del Comité Regional del Cáucaso, del Bund y del CC del Partido Socialdemócrata Letón, todos ellos liquidadores, apoyando así a éstos contra los bolcheviques. En dicho trabajo Lenin denunció la postura oportunista de la Directiva de la socialdemocracia alemana, mostró el autentico estado de cosas en el POSDR y, partiendo de los datos acerca de la difusión de la prensa bolchevique y la liquidacionista y las recaudaciones de fondos entre los obreros para la prensa del Partido y para la de los liquidadores, sacó la conclusión de que "los liquidadores son un cero a la izquierda en el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia" (véase el presente tomo, pág. 491).

Para que nuestros camaradas del partido alemán puedan juzgar acerca de la autenticidad de algunas informaciones que llegan hasta ellos, reproduciremos a continuación una carta del CC del POSDR a la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán. Los letones habían propuesto a la Directiva que organizara una reunión conjunta de once "centros" para discutir el apoyo económico a la campaña electoral; después de ello la Directiva preguntó a esos centros cuál era su actitud en el asunto. La carta es la respuesta del CC y dice así:

30 de julio de 1912*

* La carta se reproduce aquí con pequeñas modificaciones de estilo.

A LA DIRECTIVA DEL PARTTDO SOCIALDEMÓCRATA ALEMÁN

Estimados camaradas:

Hace poco recibimos copia de la carta enviada a ustedes por el Comité de la socialdemocracia letona en el Extranjero, del 24 de junio. No creíamos necesario explicarles el extraño plan de estos letones, ya que opinábamos que ninguna persona bien informada lo tomaría con seriedad. Pero nos sorprendió enterarnos, por la carta de ustedes del 22 de julio, de que se disponen a aceptarlo. Eso nos obliga a expresarles nuestra enérgica protesta, que les enviamos aquí. Objetivamente, el propósito de la Directiva no es otro que el de contribuir a la escisión de nuestro Partido (POSDR) y a la formación de otro partido hostil a nosotros. Esto no tiene precedentes en la historia de toda la Internacional. Explicaremos detalladamente esto a los camaradas alemanes.

LA SITUACIÓN EN EL POSDR DESDE ENERO DE 1912

En enero de 1912 se celebró la Conferencia de toda Rusia del POSDR, con asistencia de delegados de las siguientes organizaciones: Petersburgo, Moscú, región de Moscú, Kazan, Sarátov, Tiflís, Bakú, Nikoláev, Kíev, Ekaterinoslav, Vilna y Dvinsk. La Conferencia restableció el Partido y eligió un nuevo CC en lugar del destruido por los liquidadores. La Conferencia, además, se vio obligada a declarar que estos liquidadores estaban fuera del Partido (véase el folleto *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR,* enviado a la Directiva; en él se mencionaban las protestas de los liquidadores y de las organizaciones nacionales: los polacos, los letones, el Bund y los grupos en el extranjero).

En enero también se efectuó una reunión con el propósito de crear un Comité de Organización para convocar una nueva conferencia, una "conferencia general del Partido", como la denominaban los liquidadores y sus amigos.

En su carta del 24 de junio a la Directiva, los letones afirman que ese "Comité de Organización" abarcaba las siguientes organizaciones y tendencias: el Bund, los socialdemócratas letones, el Comité Regional del Cáucaso, el *Golos Sotsial-Demokrata* menchevique, *Pravda* de Viena y el grupo Vperiod.

Así pues, a un lado se encuentra el CC del POSDR, elegido en la Conferencia por organizaciones rusas, es decir, que funcionan en Rusia (sus adversarios lo denominan la tendencia leninista), al otro está el llamado Comité de Organización, que promete la convocatoria de una conferencia "general" del Partido.

¿QUE RELACIÓN GUARDAN CON EL DENOMINADO COMITÉ DE ORGANIZACIÓN LOS SOCIALDEMÓCRATAS RUSOS HASTA AHORA NEUTRALES?

Plejánov, el más conocido de los mencheviques, que combatió con energía a los liquidadores cuando éstos trataban 82 V. I. LENIN de destruir el Partido, no concurrió a la Conferencia de enero del Partido, a pesar de haber sido invitado. En abril de 1912 publicó su correspondencia con el representante del Comité de Organización (véase su *Dnevnik Sotsial-Demokrata,* núm. 16).

482

Plejánov se negó a participar en el llamado Comité de Organización porque, dijo, el Bund no convocaba una conferencia de las organizaciones existentes del Partido, sino una conferencia "constituyente", *es decir, llamada, a formar un nuevo partido.* Los llamados grupos iniciativos, que en realidad son los únicos que apoyan al Comité de Organización, son, según afirma Plejánov, grupos liquidacionistas que no pertenecen al Partido y quieren constituir una nuevo. "La nueva conferencia la convocan los liquidadores", escribió Plejánov en abril de 1912.

Y he aquí que en julio aparece el núm. 3 de *Listok* de este Comité de Organización. En él no se dice ni una sola palabra en respuesta a Plejánov. Y esto ofrece elementos para juzgar cómo informan a la Directiva los letones, los mismos letones que se lamentan de que el CC "leninista" deje sin respuesta» las cartas del Comité de Organización.

¿Acaso puede asombrar que el CC del Partido, del viejo partido, no conteste a quienes, según palabras de Plejánov, hasta ahora neutral, crean un nuevo partido?

El Comité de Organización tiene que demostrar antes al neutral Plejánov que no forma un nuevo partido ni liquida el viejo.

Los letones que participan en el Comité de Organización y que escriben a la Directiva el 24 de junio, después de seis meses de lucha de este Comité de Organización de los liquidadores contra el Partido, habrían debido presentar con hechos y documentos los resultados de esta lucha; en cambio los letones presentan a la Directiva **las aldeas de Potemkín* de los liquidadores.**

* *Aldeas de Potemkin:* expresión que tuvo gran difusión en el primer cuarto del siglo XIX, como símbolo de bienestar ficticio. En 1787, en un viaje al sur que realizó Catalina II, el gobernador general de la región de Ekaterinoslav, G. A. Potemkin, creó la sensación de un extraordinario bienestar de la región levantando decorativas construcciones, trazando parques, etc. —*Ed.*

483

Los letones proponían que la Directiva convocara a once centros "orgánicos", organizaciones y fracciones de la socialdemocracia rusa. Así se decía literalmente, (véase la pág. 4 de la carta de los letones del 24 de junio a la Directiva).

Hasta ahora, en todo el mundo los partidos se formaron con organizaciones locales agrupadas por un organismo central único. Pero los liquidadores rusos y letones han hecho en 1912 un gran descubrimiento. De hoy en adelante se puede crear un partido a partir de "centros, organizaciones y fracciones".

Entre los once centros orgánicos, organizaciones y fracciones, según la novísima geometría electoral liquidacionista de los letones, se encuentran: en primer lugar, el Comité de

Organización y, en segundo lugar, las 6 fracciones u organizaciones o centros *que integran ese Comité de Organización.* La carta de los letones dice textualmente: "Los puntos 2 a 7 inclusive forman el Comité de Organización". Por lo tanto, los grupos intelectualistas que están liquidando el Partido obtienen un *triple* derecho a elegir, como la aristocracia de los burgos podridos *:

** Burgos podridos:* se designaban así en Inglaterra en los siglos XVIII y XIX las pequeñas localidades y aldeas, cuya población había disminuido mucho, que desde la Edad Media gozaban del derecho a la representación parlamentaria. Los delegados por los "burgos podridos" eran nombrados prácticamente por la gran aristocracia agraria, de la que dependía la población local.-*Ed.*

1) El Comité Regional del Cáucaso, organización ficticia;

2) el mismo, representado por *Golos* de París, aunque *Golos* no tiene credencial permanente del Cáucaso;

3) el mismo, representado por el "Comité de Organización".

Nosotros afirmamos que los obreros rusos rechazarán con indignación y desprecio la idea de discutir acerca de las dobles candidaturas, es decir, el intento de los liquidadores y de minúsculos grupos en el extranjero de provocar una escisión, tanto más cuanto que esos grupos sólo representan a desorganizadores intelectualistas.

484

Nosotros afirmamos en forma categórica que absolutamente ninguno de los grupos del extranjero que luchan contra el Partido ha recibido durante el último semestre credencial de ninguna organización de Rusia para publicar en su nombre un periódico o volante. Los letones quieren demostrar a la Directiva lo contrario; que indiquen entonces en la prensa rusa aunque sólo sea un caso de concesión de tales credenciales antes del 22 de julio.

Golos Sotsial-Demokrata no es órgano de ninguna organización de Rusia.

Pravda de Viena, de Trotski, tampoco es órgano de ninguna organización de Rusia. Hace tres años lo era de la Spilka[162] ucraniana (Sur de Rusia), pero hace ya mucho que Spilka le retiró su credencial.

Ni el grupo Vperiod, ni Plejánov ni los "bolcheviques partidistas" editan ningún periódico que sea portavoz de alguna organización de Rusia.

Resulta muy fácil referirse a grupos que no existen en la realidad. Tampoco cuesta trabajo publicar crónicas que expresan determinadas "simpatías". Mas para sacar, aunque sólo sea durante seis meses, un periódico de una organización que actúa en Rusia es necesario tener contactos regulares, confianza total de la masa obrera en cada lugar y unidad de concepciones tácticas; y esto sólo puede ser fruto de un largo trabajo en común. Con nada de ello cuentan los grupitos en el extranjero, a los que los desorganizadores letones y bundistas movilizan contra el Partido.

Unas pocas palabras acerca del PSP. Se trata de una organización *no socialdemócrata. Jamás* ha pertenecido al POSD. ¡La única razón para invitarlo es que "promete" convertirse en socialdemócrata y unirse a los liquidadores! ¡De suyo se entiende que esto es más que suficiente para los desorganizadores y los aficionados a las escisiones! Si hay que incorporar el PSP a las deliberaciones conjuntas, ¿por qué no hacer lo mismo con los

[162] *Spilka* (Unión Socialdemócrata de Ucrania) surgió a fines de 1904, al separarse del Partido Revolucionario Ucranio (PRU), pequeñoburgués y nacionalista. Formaba parte del POSDR como organización regional autónoma. En la lucha intrapartidaria del POSDR se adhería a los mencheviques. En el período de la reacción (1907-1910) Spilka se desintegró. En 1912 existían pequeños grupos sueltos de Spilka. Hacia esa época la mayoría de sus miembros había degenerado en nacionalistas burgueses. *Pravda* (de Viena), periódico liquidacionista de Trotski, fue órgano de Spilka sólo en octubre y diciembre de 1908 (los dos primeros números).

socialistas revolucionarios, que participan en las elecciones a la Duma, los sionistas socialistas, la unión eserista letona y demás "tendencias" por el estilo?

485

LA MINORÍA SOCIALDEMÓCRATA EN LA DI DUMA

Entre los centros orgánicos, la Directiva incluía a los grupitos en el extranjero y, por el contrario, *no invitaba a la minoría socialdemócrata en la Duma.* Resulta increíble, pero es así. A los obreros rusos les será útil saber de qué manera Trotski y Cía. confunden a nuestros camaradas del extranjero. Los letones escriben a la Directiva en su carta del 24 de junio:

> "En cuanto a la minoría socialdemócrata en la Duma, no cabe hablar siquiera de ella como intermediaria en el problema de la ayuda financiera para la campaña electoral, puesto que las sesiones de la Duma tocan a su fin y, simultáneamente, la minoría pierde sus poderes" (pág. 2 de la tan mencionada carta).

Esto es un engaño consciente o una ilimitada ignorancia política, que caracteriza con suficiente claridad el grado de información de los letones de Bruselas sobre las elecciones en Rusia.

La carta viene fechada el 24 de junio. El 9 de ese mes, es decir, el 22 según el nuevo calendario, la III Duma fue oficialmente disuelta por un período indefinido, conservando todos los diputados sus poderes, y entre ellos socialdemócratas. *Hasta el día de hoy* éstos son *diputados a la Duma.* Esto lo conoce cualquier obrero de Rusia que sepa leer, pero lo ignoran quienes calumnian al Partido desde el extranjero.

Los únicos socialdemócratas que existen legalmente en Rusia, que constituyen, en cualquier parte del país que se hallen, la única organización oficial, son precisamente los miembros de la minoría socialdemócrata de la III Duma.

Todos los liquidadores odian a dicha minoría. Las hojas de los liquidadores *(Nasha Zariá*) la llenan de insultos y calumnias; todos los desorganizadores en el extranjero chismorrean contra ella. ¿Por qué? Porque la mayor parte de la minoría, en la que siempre predominaron los mencheviques defensores del Partido, ha combatido siempre con energía a los liquidadores y ayudado a volverlos completamente inofensivos en Petersburgo.

486

En el folleto *El anónimo, etc.,* publicábamos un hecho importante contra el cual nadie pudo replicar una sola palabra. Sólo *dos* miembros de la minoría son colaboradores permanentes de periódicos liquidacionistas. *Ocho* colaboran asiduamente en los periódicos antiliquidacionistas*.

* Véase el presente tomo, pág. 232. —*Ed.*

¡Tanto los letones como Trotski proponen que la Directiva excluya de la reunión esta colectividad, la única de toda Rusia, que ha conservado la unidad! Aun si los letones se hubieran equivocado y no supieran el 24 de junio lo que conocían todos los obreros de Rusia, ¿por qué no se tomaron el trabajo de corregir su error antes del 22 de julio, es decir, a lo largo de todo un mes? Hay errores muy útiles para quienes los cometen.

La intención de los letones y de los liquidadores, que han engañado a la Directiva, es la siguiente: imponernos candidatos liquidacionistas, a despecho de la mayoría del Partido en Rusia, de la minoría socialdemócrata de Ia Duma, mediante un bloque de ficticios

grupitos en el extranjero, y obtener dinero de los obreros alemanes por medios fraudulentos. Tal es la médula de sus largos discursos (de los letones, bundistas, Trotski y Cía.).

Pero este engaño no quedará impune.

DATOS OFICIALMENTE COMPROBABLES SOBRE LA INFLUENCIA DE LOS LIQUIDADORES COMPARADA CON LA DEL PARTIDO

Cualquier persona sensata comprende que no merecen la menor confianza las frases vacías acerca de imaginarias "organizaciones" secretas que simpatizan con los liquidadores.

Nosotros afirmamos que todas las organizaciones liquidacionistas en Rusia son una ficción.

A quien no disponga personalmente de datos precisos sobre la situación en los círculos socialdemócratas de Rusia le será difícil establecer la verdad. Podrá encontrarla, no obstante, si la busca en los documentos y examina su significado, negándose a aceptar nada de palabra. El primer hecho verificable y que todos conocen ya lo hemos expuesto: se trata de la división de fuerzas dentro de la minoría socialdemócrata de la Duma entre los liquidadores y los antiliquidadores.

487

Pero ahora, después de seis meses de lucha de los liquidadores contra el Partido, existen otros datos, totalmente objetivos y más convincentes aún.

Los letones aluden en su carta del 24 de junio (págs. 5 y 6) a los periódicos marxistas legales de Petersburgo. Citan *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos,* que siguen la orientación menchevique (la de *Golos Sotsial-Demokrata),* y les oponen *Zvezdá* y *Pravda* de Petersburgo (que no debe ser confundida con la *Pravda* liquidacionista que edita Trotski en Viena), los cuales, según afirman los letones, *"se hallan en posesión del grupo de Lenin y bajo su dirección".*

Aun en el caso de que esta afirmación sea desafortunada, los letones han aportado, sin proponérselo, un hecho importante contra los liquidadores.

En tanto que el "partido legal" no es más que una huera frase liberal de los liquidadores, *la actividad* legal en la Duma y en la prensa es la actividad principal de la propaganda marxista. Aquí y sólo aquí pueden encontrarse hechos que muestran objetivamente la fuerza de los liquidadores y la de los antiliquidadores.

No existen más órganos políticos de toda Rusia que los mencionados por los letones. Los liquidadores tienen *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos;* los antiliquidadores, *Zvezdá,* más tarde *Névskaya Zvezdá* y *Pravda* (de Petersburgo). No existen otras tendencias ni fracciones en Rusia ni en la prensa ni en la palestra social de masas; todos los grupos en el extranjero que mencionan los letones son ceros a la izquierda.

Ahora tenemos ante nosotros el fruto de seis meses de actividades de ambas tendencias.

En esos seis meses (de enero a junio de 1912) todos los partidos de Rusia empezaron y terminaron ya los preparativos para las elecciones, hasta las cuales quedan sólo seis u ocho semanas. La mayoría de las listas están ya compuestas. En realidad, el resultado de estas elecciones está ya decidido de antemano por esa preparación de seis meses.

488

Por los liquidadores se manifestaron los "puntos" 1 a 7 de la lista de los letones (Comité de Organización, Bund, socialdemocracia letona, *Golos, Pravda* de Viena, Comité Regional del Cáucaso y grupo Vperiod); por los antiliquidadores, el CC, que agrupa las organizaciones rusas, es decir, las que actúan en Rusia (sólo la "tendencia leninista", como afirman los liquidadores).

Veamos, pues, qué hicieron unos y otros.

Los liquidadores publicaron en Petersburgo, desde el 1 de enero hasta el 30 de junio (viejo calendario) de 1912, 16 números de *Zhivoe Delo* y 5 de *Nevski Golos,* o sea, un total de 21 números.

Los antiliquidadores, en esos mismos seis meses, publicaron 33 números de *Zvezdá,* 14 de *Névskaya Zvezdá* y 53 de *Pravda,* es decir, un total de 100 números.

21 contra 100.

Tal es la correlación de fuerzas entre los liquidadores y el Partido en Rusia. Los datos sobre los periódicos son del dominio público, y cualquiera los puede verificar y comprobar.

¿Y la tirada de los periódicos? Los letones afirman que los liquidadores distribuyeron 30.000 ejemplares. Admitamos que no exageran. En cuanto a los periódicos antiliquidacionistas, la cifra dada por la persona a quien vieron el camarada Haase y otros miembros de la Directiva es de' 60.000 ejemplares. Esto reduce la influencia de los liquidadores, comparándola con la del Partido, a la proporción de 1:10.

Los informes acerca de las tiradas no se publicaron y, por eso, pueden parecer exagerados; pero hay otros datos, que se hicieron públicos y que son más importantes y convincentes,

Son los informes que se refieren a los vínculos de los liquidadores y del Partido con las masas obreras de Rusia.

DATOS PÚBLICOS Y POSIBLES DE COMPROBAR ACERCA DE LOS VÍNCULOS DE LOS LIQJUIDADORES Y DEL PARTIDO CON LAS MASAS OBRERAS EN RUSIA

Los datos referentes a los números publicados de los periódicos y a las tiradas no prueban aún por entero la superioridad del Partido sobre los liquidadores. Pequeños grupos de intelectuales liberales también pueden publicar periódicos. Cualquier periódico "amigo de los obreros" e incluso, liberal con un matiz radical encontrará siempre en Rusia muchos lectores. Además de los obreros, lo leerán los liberales y demócratas pequeñoburgueses.

Pero hay hechos que demuestran con mucha más sencillez y claridad los vínculos de los liquidadores y del Partido con las masas obreras en Rusia.

Son los datos relativos a los medios pecuniarios con que se edita la prensa obrera.

Hace ya mucho que se viene efectuando entre los obreros de Rusia una propaganda en pro de la recaudación de fondos para publicar un periódico obrero. Todos comprendíamos que, sin ese periódico, la participación en las elecciones sería casi ficticia. El periódico es el arma principal de la campaña electoral, el medio principal de propaganda marxista entre las masas.

Pero ¿de dónde sacar dinero para él?

Hay que organizar colectas entre los obreros. Esas colectas forman un fondo y prueban la fuerza de los vínculos de uno u otro grupo. Muestran su prestigio, la confianza que merecen a los obreros y su verdadera influencia sobre las masas proletarias.

Pues bien, esas colectas para el periódico obrero se iniciaron en Petersburgo a comienzos de 1912— Seis meses —del 1 de enero al 30 de junio— son un plazo suficiente. Todos los periódicos citados antes, tanto liquidacionistas como antiliquidacionistas, publican datos acerca de las colectas.

Las conclusiones que se desprenden de esos datos de seis meses constituyen el mejor material, una respuesta pública, completa, objetiva y definitiva a la pregunta de cuál es la correlación de fuerzas entre los liquidadores y el Partido en Rusia. Por eso, en el apéndice reproducimos la traducción completa de todos los balances de las colectas de dinero para el diario obrero publicados durante el semestre en todos los cinco periódicos mencionados.

490

Citaremos únicamente los datos totales.

Los periódicos antiliquidacionistas han publicado en seis meses informaciones de 504 colectas de dinero entre grupos obreros, es decir, informaciones en las que se señala concretamente la denominación del grupo de obreros que ha realizado la colecta. Estas colectas se han efectuado en 50 ciudades y poblados fabriles de Rusia.

Durante ese mismo semestre, del 1 de enero al 30 de junio de 1912, los periódicos liquidacionistas han publicado informaciones de 15 colectas de dinero entre grupos obreros. Estas colectas se han efectuado en 5 ciudades rusas*.

* A pesar de los chismes que difunden los liquidadores, son precisamente esas colectas, que pasan de 12.000 marcos, y la ayuda anterior de los camaradas alemanes, las que han formado el fondo principal de nuestra prensa socialdemócrata en Rusia. La traducción completa, a que se alude en el texto, de todos los balances de las colectas de difiero publicados durante el semestre en distintos periódicos socialdemócratas Fue enviada a la Directiva, a la Comisión de Control y a Bebel.

He ahí estas informaciones exactas.

Colectas de dinero efectuadas por grupos obreros para el diario obrero desde el 1 de enero hasta el 30 de junio de 1912

	En los periódicos liquidacionistas	En los periódicos antiliquidacionistas
Enero	0	14
Febrero	0	18
Marzo	7	76
Abril	8	227
Mayo	0	135
Junio	0	34
	15	504

491

Lo mismo, según las principales zonas de Rusia

Petersburgo	10	14
Sur de Rusia	0	18
Moscú	7	76
Norte y Oeste de Rusia	8	227
Urales y Volga	0	135
Cáucaso, Siberia y Finlandia	0	34
	15	504

Al cabo de seis meses de lucha contra el Partido, los liquidadores han sido derrotados por completo.

Los liquidadores son un cero a la izquierda en el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia. Así lo demuestran los datos reproducidos más arriba, que puede comprobar quien quiera. Tales son los hechos publicados en Rusia durante todo un semestre, a despecho de las fanfarronadas de Trotski y de los liquidadores.

Debemos señalar que Trotski es colaborador de *Zhivoe Delo.* Además, los propios letones reconocen en la carta del 24 de junio que los seis grupos —incluidos Trotski, el *Golos* menchevique y los dirigentes de los periódicos *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos*— forman el llamado Comité de Organización. Por eso, nuestros datos muestran que tanto los liquidadores como sus pedantes amigos del extranjero son un cero a la izquierda en el movimiento obrero socialdemócrata de Rusia.

Tienen a su lado, por término medio, un solo grupo obrero de cada treinta existentes en Rusia.

Citaremos también las direcciones y los días de salida de todos los periódicos socialdemócratas de Petersburgo.

L i q u i d a d o r e s :

1. *Zhivoe Delo.* Petersburgo. Bolshaya Moskóvskaya, 16. Núm. 1, del 20 de enero 1912; núm. 16 y último, del 28 de abril de 1912 (clausurado).

2. *Nevski Golos.* Petersburgo. Kolokólnaya, 3. Núm. 1, del 92 V. I. LENIN 20 de mayo de 1912; núm. 5, del 28 de junio de 1912 (sigue existiendo hasta el día de hoy, 29 de julio de 1912).

A n t i l i q u i d a d o r e s :

3. *Zvezdá.* Petersburgo. Raziézzhaya, 10, ap. 14. Núm. 1 (37), del 6 de enero de 1912; núm. 33 (69), del 22 de abril de 1912 (clausurado).

4. *Névskaya Zvezdá.* Petersburgo. Nikoláevskaya, 33, ap. 57. Núm. 1, del 26 de febrero de 1912; núm. 2, del 3 de mayo de 1912; núm. 14, del 24 de junio de 1912 (sigue existiendo).

5. *Pravda.* Petersburgo. Nikoláevskaya, 37, ap. 18. Núm. 1, del 22 de abril de 1912; núm. 53, del 30 de junio de 1912 (sigue existiendo).

CONCLUSIÓN

Los candidatos del POSDR en las próximas elecciones a la Duma serán designados por las organizaciones locales del Partido, sin distinción de opiniones ni de tendencias. La minoría de los obreros socialdemócratas tendrá que subordinarse en todas partes a la mayoría.

Las famosas dobles candidaturas son simplemente un absurdo, sólo sirven para asustar a los camaradas extranjeros y para sacar dinero.

Lo único que faltaba es que las diez famosas "tendencias" agitasen el espantajo de sus *diez* candidaturas y pidiesen dinero en el extranjero para cada candidato.

No habrá dobles candidaturas. Los liquidadores son tan débiles que no están en condiciones de presentar segundas candidaturas. No mantenemos negociaciones con el puñado de liquidadores que han traicionado al Partido. Ni el CC en Rusia ni las organizaciones locales toman en serio a los liquidadores. Veamos, por ejemplo, los últimos acontecimientos de Petersburgo. Los liquidadores anunciaron en *Nevski Golos* (núm. 6) que en la ciudad se habían realizado reuniones con ellos (con los liquidadores) acerca de la campaña electoral. Tanto *Névskaya Zvezdá* (núm. 16) como *Pravda* (núm. 61), del 21 y 23 de julio, informaron que *no* habían enviado representantes a la reunión; además, uno de los participantes en la reunión anunció en *Névskaya Zvezdá* que los obreros de toda Rusia aplicarían las decisiones de la Conferencia de enero del POSDR,

493

> "La unificación de las distintas tendencias —dijo refiriéndose a los liquidadores— es absolutamente inconcebible en la campaña electoral de los socialdemócratas" (*Névskaya Zvezdá,* núm. 16, del 8 (21) de julio de 1912).

No hay en el mundo ayuda financiera capaz de conquistar para los liquidadores la simpatía de los obreros de Rusia. Lo que sí es posible, por supuesto, es .valerse del dinero de la Directiva para presentar en diversos lugares dobles candidaturas ficticias. En tal caso, la responsabilidad por tales candidaturas, que serán en rigor candidaturas de la Directiva alemana, recaerá, como es lógico, sobre esta última. *El dinero entregado a los liquidadores, que no poseen un diario propio, les servirá para fundar un órgano competidor. Este dinero será utilizado par a organizar la escisión por quienes durante largos años de lucha demostraron que nada son. Será utilizado para viajes, etc., con la finalidad de fundar un nuevo partido.* Si la Directiva quiere ayudar ahora de un modo u otro a los liquidadores, nos veremos obligados, a pesar del respeto que sentimos por el partido hermano alemán, a recurrir a la Internacional. Entonces *demostraremos con documentos* al Congreso Internacional de Viena[163] que la Directiva había expresado su disposición a ayudar con su apoyo financiero a la escisión en nuestro Partido, a dar vida a candidaturas dobles y a galvanizar ese cadáver que son los liquidadores derrotados, Si los camaradas alemanes quieren ayudar al POSDR deberán entregar el dinero al CC del viejo Partido, y no a quienes organizan uno nuevo.

Comité Central del POSDR

Después de que la Directiva canceló la proyectada reunión, nos informó que "no está en condiciones de dar dinero a ninguno de los grupos del Partido en Rusia para la campaña electoral hasta que todos ellos nos indiquen conjuntamente a la Directiva un organismo que goce de la confianza general, autorizado para recibir los fondos y distribuirlos".

494

Esta presunta neutralidad de la Directiva se traduce de hecho en la negativa a apoyar el partido obrero de Rusia a consecuencia de las calumnias vertidas contra él por los grupitos en el extranjero y la "conferencia" de los liquidadores.

---

[163] El *IX Congreso Socialista Internacional de la II Internacional* había de convocarse en Viena en el otoño de 1913. Pero debido a la Guerra de los Balcanes, que se inició en 1912, y el peligro de una contienda mundial, el Buró Socialista Internacional convocó urgentemente el 24-25 de noviembre de (912 un congreso extraordinario en Basilea.

Como complemento a las observaciones anteriores, consideramos nuestra obligación agregar lo siguiente.

En la actualidad, los periódicos legales dirigidos con espíritu marxista en Rusia son el más importante portavoz público de las masas obreras socialdemócratas rusas con motivo de la labor de propaganda del Partido.

Los periódicos que se publican en el extranjero, ilegales para Rusia, no pueden pretender, *en esencia,* a tener la misma significación que los mencionados antes, aunque su importancia *de principio* para la ilustración teórica del movimiento sea, sin duda, extraordinariamente grande. Es sabido con qué facilidad y, a veces, frivolidad fundan periódicos de ese tipo los pequeños grupos de emigrados rusos diseminados en el extranjero; dichos periódicos arrastran una mísera existencia entre los propios grupos y no llegan casi a los miembros del Partido en Rusia. Por eso no se puede concederles, en esencia, ninguna importancia más o menos notable para la vida del Partido en Rusia.

Después de un semestre de lucha de los periódicos antiliquidadonistas (de enero a junio de 1912), existe un *único* órgano de los liquidadores: *Nevski Golos.* Este periódico ha dejado casi de existir como órgano político; durante mes y medio (desde junio hasta mediados de agosto) se han publicado solamente *dos* números (6 y 7). Está claro que ningún periódico de ese carácter puede resistir las feroces persecuciones policíacas de que se hace víctima en Rusia a *todos* los periódicos obreros e, incluso, a muchos liberales absolutamente moderados, si no extrae sus energías vitales de la estrecha ligazón con las masas obreras.

495

Los periódicos obreros de gran importancia política y significación actual inmediata son hoy el semanario *Névskaya Zvezdá* y el diario *Pravda.* Ambos se publican en Petersburgo; nuestros *adversarios políticos,* de los medios socialdemócratas letones les dan el despectivo sobrenombre de órganos del "grupo leninista". Por los datos *objetivos* reproducidos más arriba, que pueden ser comprobados públicamente en cualquier momento, debe estar claro para nuestros camaradas alemanes que ese "grupo leninista" abarca, en realidad, a la inmensa mayoría de los obreros socialdemócratas de Rusia.

Se comprende, pues, muy bien la razón de que las noticias que provienen de los liquidadores y de los grupos y grupitos que simpatizan con ellos *no* merezcan *el menor crédito.* Todos los rumores que propagan estos grupitos, y con ellos los socialdemócratas judíos (el Bund) y letones —que no tienen el menor contacto directo con el movimiento *ruso—,* acerca de una conferencia conjunta de todas las "tendencias" [164] que habrá sido

[164] Trátase de la preparación de la llamada conferencia de agosto de los liquidadores. La conferencia se celebró en Viena en agosto de 1912. Se constituyó en ella el Bloque antipartido de Agosto, cuyo organizador fue Trotski. La gran mayoría de los delegados eran gentes que vivían en el extranjero y estaban apartadas de la clase obrera de Rusia, sin vinculación directa con la labor partidaria local.

La conferencia adoptó acuerdos antipartido, liquidacionistas, sobre todos los problemas de la táctica socialdemócrata y se pronunció contra la existencia del partido ilegal. Excluyó de la plataforma electoral la consigna de república democrática, sustituyéndola con la consigna de sufragio universal y una Duma soberana; tras rechazar la consigna de confiscación de la propiedad agraria de los terratenientes en favor de los campesinos, la conferencia formuló la demanda de revisar la legislación agraria de la III Duma de Estado; en lugar de la consigna de derecho de las naciones a la autodeterminación presentó la demanda de la autonomía cultural-nacional, condenada en los acuerdos de los congresos del Partido como manifestación de nacionalismo. En el problema de la táctica electoral, la conferencia reconoció admisible el respaldo a los candidatos de partidos liberales burgueses que se comprometían a defender el sufragio universal y la libertad de asociación. La plataforma adoptada en la conferencia revestía un carácter a todas luces oportunista.

La tentativa de los liquidadores de crear su propio partido centrista y liquidacionista en Rusia no fue apoyada por los obreros. Los liquidadores no lograron elegir el CC y se limitaron a la constitución del Comité de Organización. Formado por

convocada o que supuestamente será convocada, son puras invenciones. Ninguna conferencia por el estilo, aunque en realidad se reuniera, representaría *un papel medianamente importante* en la lucha del proletariado ruso. Por consiguiente, en lo fundamental, si nos decidimos a emplear palabras duras, se trata de un fraude.

Para que nuestros camaradas del partido alemán puedan comprender aún mejor los hechos indudablemente de gran importancia política que se refieren a esta cuestión, daremos para terminar algunos párrafos de un artículo de Axelrod, uno de los líderes de los liquidadores, aparecido en el último número de la revista mensual *Nasha Zariá*

Axelrod escribe:

> "La idea de un órgano socialdemócrata 'no fraccionista'... es en la actualidad una utopía, y lo que es más, una utopía que... va contra los intereses del desarrollo político del Partido... Podemos decir que no tenemos fracciones orgánicamente estructuradas, en su lugar hay círculos y grupitos, algunos de los cuales mantienen concepciones políticas, tácticas y orgánicas más o menos definidas, mientras que otros fluctúan en distintas direcciones, molestando a los primeros... El punto central y la fuente principal de las discordias internas son, por una parte, la diferencia en la actitud de los distintos medios del Partido ante un nuevo movimiento obrero socialdemócrata, legal, y, por otra, las substanciales divergencias en cuanto a las tareas políticas inmediatas y a la táctica política de la socialdemocracia rusa.

496

> Las cuestiones de una y otra categoría... adquieren singular actualidad... se vuelven sobre todo candentes ahora... Y en relación con ellas se divide la socialdemocracia rusa en dos grandes campos..— Por eso nos preguntamos: ¿puede el proyectado periódico obrero (proyectado por algunos obreros de Petersburgo y por muchos intelectuales en el extranjero) ocupar una posición neutral entre estos dos campos opuestos, y es admisible tal posición en principio? Está claro que no... Hablar, tal como están las cosas en el Partido, de 'no fraccionismo' como de una panacea que todo lo cura significa... engañarse a uno mismo y engañar a los demás acerca de la situación real en la socialdemocracia... La organización y la consolidación fraccionistas son un deber directo y una tarea impostergable de quienes propugnan una reforma, o más exactamente, una revolución" (en el Partido).

Las últimas palabras de Axelrod se refieren, sin duda, a los liquidadores... Lo único que podemos aconsejar a nuestros camaradas del partido alemán, es que, si oyen hablar aquí o allí del "no fraccionismo" o de una conferencia no fraccionista —con asistencia de los liquidadores—, pidan, para orientarse mejor, la traducción completa de todo el artículo de Axelrod para la prensa socialdemócrata alemana. Entonces podrán formarse una idea cabal de ciertas fábulas.

Redacción de "Sotsial-Demokrat",
Órgano Central del POSDR

¡Confidencial! ¡Sólo para los miembros organizados de los partidos socialdemócratas!

elementos heterogéneos, el bloque antibolchevique, cuya creación era la principal tarea de la Conferencia, comenzó a desintegrarse ya en la Conferencia misma. La abandonó sin esperar su clausura el representante de Vperiod, pronto se marcharon los socialdemócratas letones y, después, los restantes. El Bloque de Agosto se desintegró, en realidad, bajo los golpes de los bolcheviques al cabo de un año o año y medio.

POSTSCRIPTUM

AL FOLLETO "LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL POSDR"

Hoy, 15 de septiembre de 1912, recibimos vía París la siguiente carta de la Directiva, que debe mostrar con singular claridad a los camaradas alemanes cuánta razón teníamos cuando protestábamos contra los "informantes" privados e irresponsables de la Directiva, que tienen miedo de actuar en forma abierta.

La Directiva del partido nos escribe el día 10 del corriente:

497

Berlín, 10 de septiembre de 1912

Estimado camarada Kuznetsov:

Le rogamos, por favor, que nos informe si es cierto que los distritos electorales en que se llegó a un acuerdo de todos los grupos socialdemócratas para las elecciones a la Duma de Estado, incluyen, entre otros, los siguientes:

Ekaterinoslav, Jarkov, Moscú ciudad y Moscú provincia, región del Don y ciudad de Odesa. Le ruego que responda lo antes posible a la siguiente dirección: G. Müller, *Chemnitz.*

Si hasta el 17 de septiembre no hemos recibido noticia alguna, consideraremos que lo anterior es cierto.

Con saludos partidarios
G. Müller

Nuestra respuesta fue la siguiente:

A la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán:

Queridos camaradas: De suyo se comprende que todo lo que se ha informado a la Directiva arranca de una mentira y es una invención pura y simple de los liquidadores. Podemos afirmar con seguridad que esta fábula sólo pudo ser comunicada a la Directiva por los letones, los bundistas o los adeptos de Trotski, quienes han clausurado hace poco "su" conferencia, a la cual habrían deseado dar el nombre de "conferencia del Partido", pero que, en realidad, ha sido una conferencia de liquidadores. Para no decir nada que no pueda ser confirmado y no citar la correspondencia con nuestras organizaciones nos limitaremos a indicar un documento publicado en Petersburgo.

El diario marxista *Pravda* de Petersburgo, núm. 102, del 28 de agosto (10 de septiembre, según el nuevo calendario) de 1912, publicó la carta recibida de una de las principales fábricas de Jarkov, que se refiere en especial a las elecciones a la Duma. En esa carta se dice directa y explícitamente que "los nombres de los candidatos de los liquidadores *aún no kan sido hechos públicos"* y que los liquidadores *"niegan la necesidad de un partido obrero"* (*Pravda,* núm. 102, pág. 4, columna 1).

Esto solo basta para que los camaradas alemanes puedan ver cómo los engañan desvergonzadamente los letones, bundistas, adeptos de Trotski y demás informantes privados. El caso, como resulta evidente, es que todos ellos y, desde luego, los del Cáucaso querían recibir dinero en nombre de imaginarias "organizaciones", cuya existencia no puede ser confirmada o comprobada por la Directiva del partido ni por nadie más.

498

¿Es posible que el partido alemán, que tiene 90 diarios. socialdemócratas, no pueda —si no quiere comprometerse interpretando equivocadamente la situación en el partido ruso— abrir una discusión sobre— el POSDR y obligar" abiertamente a todos los informantes que rehúyen la luz del día a que presenten informaciones con su firma y los documentos correspondientes?

En fin de cuentas, Rusia no está tan lejos como el África Central, y los obreros socialdemócratas alemanes podrían comprender la verdad sin grandes esfuerzos, con lo cual la Directiva alemana no tendría necesidad de prestar oídos a cuentos de índole privada que *no son verificables.*

En nombre del Comité Central del POSDR,

N. Lenin

499

POSTSCRIPTUM INICIAL PARA EL FOLLETO "LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL POSDR"

Después de escritas y entregadas a la imprenta las líneas precedentes, recibimos el núm. 7 de *Nevski Golos,* publicado en Petersburgo el 17 de agosto (viejo calendario). El periódico de los liquidadores ha reanudado, pues, la publicación luego de *mes y medio de silencio.* (El número anterior, el núm. 6, de este semanario había aparecido el 5 de julio del viejo calendario.)

La información que aparece en el núm. 7 de *Nevski Golos* es la mejor confirmación de lo que decía nuestro CC acerca del significado *real* de los liquidadores en Rusia, en su carta a la *Vorstand*.*

* Directiva del Partido Socialdcmócrata Alemán. —*Ed.*

En efecto, a principios de julio el periódico deja de publicarse. Todos los esfuerzos de los liquidadores y sus amigos se centran, ni falta hace decirlo, en lograr la reaparición del mismo. Sobre los resultados de estos esfuerzos *durante un mes y medio* (julio y primera mitad de agosto), *el mismo "Nevski Golos"* dice en su núm. 7 lo siguiente:

"Este periódico ha recibido *en concepto de ayuda:*

"Julio. De 14 personas, a razón de 25 rub. (I. F., P., G., M.I., K., L., K.F., L., B., Vsh., Lv., VI., V. P., de B. desde Moscú); por intermedio de R., 50 rub.; de M-i, 11 rub.; Shj., 11 rub.; de 8 personas, a razón de 10 rub. (E., I., Is., Sh., Rf., Avg., Ob., P. O.); de J. I., 8 rub.; de S., 7 rub.; de J., 5 rub.; B. B., 5 rub.; de F., 6 rub.; M. B., 5 rub.; de Libava, 5 rub.; Gmp., 3 rub. Total, 546 rublos.

500

"Agosto. De Wulfeohn (Zurich), 10 rub.; del mismo, 3 rub. 57 kop.; Benzia (Zurich), 15 rub.; G-a (Kishin.), 20 rub.; Az-v (Astrajan), 3 rub.; Sp-i (Bogorodsk), 15 rub.; V. V., 6 rub.; E. E. F., 59 rub.; de Dubbeln, por intermedio de S., 20 rub.; de B. desde Moscú, 25 rub.; de E. L., 10 rub.; L. L., 12 rub.; M. Gr., 3 rub.; grupo inic. de Moscú, 35 rub.; B. B., 5 rub.; B., 5 rub., por intermedio de L. L. de An. Konst. de S. Peters., 6 rub.; de un grupo de amigos en París, 8 rub. 54 kop.; de B. desde Pavlograd, 20 rub. Total, 281 rub. 11 kop."

El informe lo publican los propios liquidadores. El mes y medio de trabajo nos proporciona el siguiente cuadro en sus *vínculos con las masas:*

Total recaudado..... *827 rub. 11 kop.*
De los cuales corresponden:
Al grupo iniciativo de Moscú..... 35 rub.
Al grupo de amigos de París..... 8 rub. 54 kop.
A contribuciones personales:
35 contribuciones con un total de . ..708 rub.
15 » »» » ... 75 rub. 57 kop.
Total..... 827 rub.11 kop.

Todos sabemos, y Plejánov lo decía en abril de 1912 en letras de molde (*Dnevnik Sotsial-Demokrata,* núm. 16), que *los "grupos iniciativos"* son grupos de *liquidadores.*

Así, los liquidadores recibieron ayuda en el momento más difícil, es decir, cuando su diario había dejado de publicarse, de

un grupo de liquidadores en Rusia
un grupo de amigos en París
35 personas pudientes, con una contribución media de 20 rublos (más de 40 marcos cada una)
15 personas, con una contribución media de 5 rublos (más de 10 marcos cada una).

¿No tenía razón nuestro CC cuando afirmaba que los liquidadores son un cero a la izquierda en el movimiento obrero ruso?

501

Los liquidadores hablan del "Comité Regional del Cáucaso". Pero en un mes y medio no recibieron ni una sola contribución *de ningún grupo de obreros* del Cáucaso. Los liquidadores querrían contar con la ayuda del Bund y de la organización socialdemócrata letona. *De ningún* grupo obrero, ni del Bund ni de los letones, recibieron en mes y medio una sola contribución.

En *Pravda,* diario petersburgués de los antiliquidadores, durante ese mes y medio (julio-14 de agosto) se publicaron informes sobre *4 1 colectas de grupos de obreros* efectuadas en diversos lugares de Rusia, entre las cuales tenemos las de los obreros de explotaciones petrolíferas (yacimientos de Grozni, región de Terek) (núm. 60 de *Pravda)* y de los obreros judíos de Libava (núm. 67 de *Pravda).* Nos permitimos pensar que esta ayuda de los obreros tiene más significado que las frases y declamaciones del "Comité Regional del Cáucaso", los letones y el Bund.

Ninguna ayuda del mundo y ninguna "conferencia" con los letones, el Bund, etc., convertirán en algo *la nada* que son los liquidadores en el movimiento obrero ruso.

Que los camaradas alemanes se tomen el trabajo, no tan excesivo, de reunir *los documentos* sobre la situación del POSDR y de comprobar su contenido: Rusia no es el África Central, de donde se nos puede venir con toda clase de "cuentos de cazadores". Es probable que los camaradas alemanes quieran poner fin a esta situación extraña, *gelinde gesagt*,* en que reciben su información del socialismo italiano, sueco y de cualquier otro país por documentos que se publican abiertamente, mientras que del socialismo ruso no saben más que las fábulas y murmuraciones transmitidas en privado.

* Para decirlo con suavidad. —*Ed.*

502

EL CAPITALISMO Y EL CONSUMO POPULAR

La Revue Scientifique[165] francesa publicaba hace poco datos sobre la producción de *margarina* en los distintos países. Estos datos son un recordatorio adicional del hecho, hace tiempo observado, de que la alimentación del pueblo empeora a medida que se desarrolla el capitalismo.

La margarina, como se sabe, es grasa (de la que se ha eliminado la estearina)" elaborada por un método especial. De esto se hace una sustancia artificial: la manteca de margarina.

La producción de margarina en los principales países europeos ha alcanzado proporciones muy elevadas. Alemania produce 12,5 millones de puds por año; Inglaterra, 7,5 millones de puds, etc.

La margarina es más barata que la manteca verdadera. A la inmensa mayoría de la población de los países capitalistas le resulta demasiado cara la manteca. Los obreros ganan tan poco, que se ven obligados a comprar productos sucedáneos, baratos y de baja calidad. Y los principales consumidores son los obreros. Hay millones de obreros y sólo cientos de capitalistas. De ahí que la producción de sucedáneos baratos crezca, no ya por días, sino por horas, a la vez que aumenta el escandaloso lujo de un puñado de millonarios.

Crece la riqueza de la burguesía. Lo mismo sucede con la miseria y la necesidad del proletariado y de la masa de pequeños propietarios, campesinos, artesanos y pequeños comerciantes que caen en la ruina.

Cosa notable, el consumo de margarina es mayor en los países particularmente famosos por la producción de grandes cantidades de manteca de vaca de la mejor calidad. Para averiguar cuál es el consumo de margarina hay que dividir el total de la producción por el número de habitantes (agregando la importación y descontando la exportación).

503

Resulta que el más grande consumidor de margarina es Dinamarca, con 16,4 kilogramos anuales (más o menos un pud) por habitante. Siguen Noruega, con 15 libras, Alemania, con 7,5, etcétera.

Dinamarca es el país más rico por la producción de manteca. La manteca danesa, verdadera manteca de vaca, es una de las mejores. Londres, la ciudad mayor y más rica del mundo (que con sus suburbios se acerca a los seis millones de habitantes), prefiere la manteca danesa a cualquier otra y paga por ella los más elevados precios.

Los campesinos daneses ricos, y más aún los capitalistas daneses, hacen un buen negocio con la venta de manteca. ¡Y, sin embargo, Dinamarca es el primer país del mundo por el consumo de un sucedáneo de la manteca, la margarina!

¿A qué se debe esto?

La explicación es muy sencilla. La inmensa mayoría de la población danesa, como de cualquier otro país capitalista, está integrada por los obreros y los campesinos sin bienes. No pueden gastar en manteca verdadera.. Incluso los campesinos medios de Dinamarca, necesitados como están de dinero, venden al exterior la manteca de vaca que producen

[165] *"La Revue Scientifique"* (La Revista Científica): sale en París desde 1863.

en sus haciendas, y compran para su consumo margarina barata. Crece la riqueza de los capitalistas daneses y crecen a la vez la miseria y la necesidad de los obreros y campesinos daneses.

Lo mismo ocurre aquí, en Rusia. Hace mucho, unos cuarenta años atrás, cuando se puso de moda establecer en el campo empresas y arteles productores de queso, el escritor demócrata Engelhardt señalaba que los campesinos, ante la necesidad de obtener dinero, vendían la leche y la manteca, mientras sus hijos morían de hambre.

A partir de entonces, este fenómeno ha sido señalado en varias ocasiones. Crece la producción de queso, crece la producción de leche para la venta, se enriquecen unos pocos campesinos pudientes y los comerciantes, en tanto que los pobres cada día son más pobres. Los hijos de los campesinos pobres no consumen leche y mueren en inmensa cantidad. La mortalidad infantil es increíblemente elevada en Rusia.

504

A menudo, la leche se vende a las fábricas de queso, y los campesinos reciben en cambio *leche descremada,* que es la que emplean para su consumo. Los ricos se quedan con las ganancias de la producción y del comercio crecientes, y los obreros y campesinos, con la margarina y la leche descremada. Tal es la realidad capitalista que con tanto empeño tratan de embellecer los hombres de ciencia liberales y al servicio del Gobierno.

"Pravda", núm. 70, 20 de julio de 1912
Firmado; B. B.
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

505

LIBERALES Y CLERICALES

El clero se dispone a inundar la IV Duma.

¿Cómo debemos reaccionar ante esta aparición del clero en la escena política?

Los demócratas jamás pueden sustentar el punto de vista de que el clero debe mantenerse apartado de la vida política. Es un criterio archirreaccionario. Sólo conduce a la hipocresía oficial, y a nada más. En la vida son absolutamente imposibles e irrealizables las medidas —cualesquiera que fueren— que mantengan al margen de la política y de la lucha de clases a determinado grupo o sector de la población.

Recordemos que Bebel y los socialdemócratas alemanes eran partidarios de la libertad de propaganda de los jesuitas en Alemania. Nosotros —decían— nos oponemos a las frases liberales de "prohibición" de la propaganda de los jesuitas. No tememos a los jesuitas. Que se les dé *completa libertad* de propaganda, pero que también a los socialdemócratas se nos conceda esa completa libertad. Así razonaban Bebel y los socialdemócratas alemanes.

Los demócratas obreros de Rusia luchan contra la falsificación del derecho electoral (y de cualquier otro) en favor de los terratenientes o el clero, etc., y en modo alguno contra la libertad de participación del clero en la vida política. Nosotros sostenemos el punto de vista de la lucha de clases y exigimos completa libertad de participación en la vida política para cualquier clase o estamento, para los dos sexos, para cualquier pueblo, capa o grupo de la población.

Los razonamientos de los liberales en ese sentido son equivocados, antidemocrátios. Por ejemplo, el príncipe Trubetskói escribió hace poco y recibió los aplausos de *Reck:*

506

"La transformación de la Iglesia en un instrumento político se logra al precio de su destrucción interna". Calificaba el proyecto de inundar la Duma de sacerdotes de "contrario a la cristiandad y a la Iglesia".

Esto no es cierto. Es una hipocresía. Es un punto de vista profundamente reaccionario.

Trubetskói y otros liberales adoptan una actitud *no* democrática en su lucha contra el clericalismo. Tras la máscara de oponerse a la participación del clero en la lucha política sostienen su participación más encubierta (y por eso mucho más dañina).

Los demócratas obreros son partidarios de la libertad de lucha política para todos, sin exceptuar el clero. Nos oponemos, no a la participación del clero en la lucha electoral, en la Duma, etc., sino *sólo* a los privilegios medievales de que goza el clero. No tememos el clericalismo y de buena gana polemizaríamos con él en una tribuna libre e igual para todos. El clero siempre participó en política *en forma encubierta;* el pueblo sólo saldrá ganando y mucho, si el clero comienza a participar en política *abiertamente.*

"Pravda", núm. 74,
Firmado: Mirianin
Se publica según el texto del periódico 25 de julia de 1912 "Pravda"

507

LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y LA DEMOCRACIA

"Estamos habituados a pensar —escribe el editorialista de *Rech*— que los marxistas admiten que los demócratas constitucionalistas son un partido democrático, aunque le agregan el ofensivo rótulo de 'burgués'" (es decir, democrático burgués).

Resulta difícil imaginarse una ignorancia política más profunda por parte de "gente culta" que lee las publicaciones marxistas. Uno llega a preguntarse: ¿no es por cálculo que a veces simulan ser ignorantes?

A partir de 1906 hemos explicado cientos y miles de veces que los demócratas constitucionalistas *no* son demócratas, sino una burguesía liberal monárquica. En la primavera de 1907, resoluciones oficiales de los marxistas de todos los puntos de Rusia, conocidas por todas las personas políticamente cultas, lo confirmaban así y declaraban, para conocimiento general, que los demócratas constitucionalistas son el partido de la burguesía liberal monárquica, que su democracia es una "hipocresía" y los demócratas constitucionalistas son seguidos por un sector de la pequeña burguesía "sólo por la fuerza de la tradición (de la costumbre ciega de aferrarse a lo habitual, a lo viejo) y porque *es simplemente engañada por los liberales"*[166]*.*

Estas ideas han sido repetidas y desarrolladas después cientos y miles de veces.

¡Y los demócratas constitucionalistas, como si tal cosa, aseguran que están "habituados a pensar" que los marxistas los consideran demócratas! En verdad, no hay peor sordo que el que no quiere oír.

508

La diferencia que existe entre los liberales y los conservadores (los de las centurias negras) es que los primeros representan los intereses de la burguesía, la cual *necesita* el progreso y un sistema legislativo medianamente bien organizado, la observancia de las leyes y de la Constitución, y alguna garantía de cierto grado de libertad política.

Pero esta burguesía progresista teme la democracia y el movimiento de masas más aún que la reacción. De ahí la eterna tendencia de los liberales a hacer concesiones a lo viejo, a conciliar con lo viejo y a defender muchos de los principales soportes del viejo régimen. Y todo esto conduce a la completa impotencia del liberalismo, a sus temores, indecisiones y eternas vacilaciones.

Los demócratas representan a las grandes masas de la población. Un demócrata no teme el movimiento de masas, sino que cree en él. Los trudoviques y, en general, los "populistas" de izquierda representan en Rusia a los demócratas. Los marxistas los califican de demócratas *burgueses,* no porque quieran "ofenderlos", sino porque ninguna redistribución de la tierra ni cambio democrático alguno del Estado *elimina todavía* la dominación del capital, del sistema burgués.

La política de los demócratas obreros es clara. Reconocemos los acuerdos con los liberales contra la derecha sólo en la segunda etapa de las elecciones y sólo cuando es imposible en alianza con los demócratas vencer a los liberales. Luchamos al lado de todos los demócratas burgueses mientras se mantienen fieles a sus principios democráticos,

---

[166] Lenin cita la resolución del V Congreso (de Londres) del POSDR *La actitud hacia los partidos no proletarios.*

"Pravda", núm. 75, 26 de julio de 1912
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

509

LA CAMPAÑA LIBERAL

Los liberales se pusieron en movimiento para presionar en común sobre *Pravda.* Los editorialistas del *Rech* demócrata constitucionalista y los progresistas sin partido señores Prokopóvich y R. Blank, en *Zaprosi Zhiznii,* han abierto el fuego contra el periódico obrero por decidir éste llevar a cabo una campaña electoral independiente en Petersburgo.

> "Los esfuerzos de *Nivskaya Zvezdá* y de *Pravda* son absolutamente vanos —afirma *Zaprosi* Zhizni—, ¡No pueden pensar con seriedad en la victoria del candidato del partido obrero en la curia urbana de Petersburgo, donde la participación de los obreros es ínfima!"

He aquí un modelo de cómo argumentan los liberales y un método para intimidar al votante que todavía no se ha elevado por encima del filisteismo y no tiene conciencia del todo clara de los problemas políticos.

Hubo una época en que los liberales trataban de intimidar sin rodeos con la perspectiva de una victoria de las centurias negras en las elecciones. Ahora el embuste manifiesto ya "no surte efecto". Todos saben que en las elecciones de Petersburgo no hay el menor peligro de un triunfo de las centurias negras. Y entonces se recurre a una intimidación de otro tipo: "No cabe pensar siquiera en la victoria de los obreros".

No, señores liberales; el votante democrático en general —y el obrero en particular— ha sufrido mucho, ha pensado mucho y ha aprendido mucho en los últimos cinco difíciles años. Con esas intimidaciones no conseguirán ustedes nada.

En ningún lugar del mundo empezaron los obreros *su* campaña electoral en los grandes ciudades sin que *contra* ellos se levantasen fuertes partidos liberales. En ningún sitio del mundo consiguieron los demócratas obreros arrebatar a los liberales, sin una lucha tenaz, la influencia sobre las masas de empleados pequeños, dependientes de comercio, artesanos, pequeños comerciantes, etc.

510

Quien se oponga a que los obreros de Petersburgo comiencen ahora esta lucha (mejor dicho, continúen la que iniciaron en 1906, 1907 y 1909), en vano adopta la denominación de demócrata: en los hechos sigue siendo un esclavo de los liberales.

Miles y miles de nuevos votantes democráticos van a participar ahora en las elecciones de Petersburgo.

El gran éxito de los obreros de Petersburgo al crear su propio diario nos autoriza con todo fundamento a esperar éxitos no menos importantes en la campaña electoral.

Miles de viejos votantes despiertan a una actividad política nueva, con más conciencia de clase. Aprenden, con la ayuda de su periódico obrero, a luchar por mejorar su vida, desarrollando el hábito de acciones políticas conjuntas, y tienen cada vez más conciencia de los grandes problemas nacionales que los demócratas obreros resuelven.

Los liberales de Petersburgo pueden ser derrotados. Y la inquietud de los liberales y sus expresiones provocadoras, sus deseos de intimidar y sus gritos sólo logran infundir al Petersburgo democrático la seguridad de que está en el cierto camino de la victoria.

"Pravda", núm. 77, 28 de julio de 1912
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

513

TESIS PARA EL INFORME ACERCA DE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN DE LOS GRUPOS BOLCHEVIQUES EN EL EXTRANJERO

Tesis

sobre la situación en el Partido

1. Punto de partida: condiciones objetivas de la época contrarrevolucionaria.
2. El *Plenum* y el "conciliacionismo". El liquidacionismo y el otzovismo.
3. Un año después del Pleno. El "bloque de las dos fracciones fuertes"[167].
4. La conducta de los liquidadores y los otzovistas después del Pleno.
5. El "tratado" y sus 2 partes integrantes: la parte política y la del "dinero"[168].
6. XII. 1910-VI. 1911[169]. "Llevados por la violencia al CC."
7. "Reunión de miembros del CC en París". Solución: una conferencia de Rusia. El bloque de 3 fracciones. "Promesas" y cumplimiento[170].
8. Dos períodos de la mayoría contra los bolcheviques a partir de L1910: conciliadores + liquidadores (1910); conciliadores y polacos (1/2 1911)[171].
9. COR *versus* grupitos en el extranjero. ¿Son "ruinas" del bloque bolchevique-polaco?

514

10. "Aislamiento" del extranjero + o -?
11. Fracción para la edificación del Partido.
    1) Mijafl + Yuri + Román.
    2) Convocatoria del Pleno en el extranjero
    XII-VL

---

[167] Trátase del bloque temporal de los bolcheviques leninistas con los mencheviques pro partido (plejanovistas) (véase la nota 21).

[168] Alusión al Pleno del CC del POSDR de enero de 1910. El tratado de los bolcheviques constaba de dos partes: 1) la *Declaración de los bolcheviques* sobre la disolución de su Centro de Organización, el cese de la publicación del periódico *Proletari y* la entrega convencional de una parte de los recursos monetarios a un "depositario imparcial" y 2) disposiciones del Pleno *Sobre los centros fraccionistas y* las condiciones para la devolución a los bolcheviques del dinero entregado a los "depositarios", en el caso de que los mencheviques y otras fracciones no cumpliesen las condiciones de la unificación, es decir, la lucha contra los liquidadores y los otzovistas.

[169] El período señalado con las fechas *"diciembre de 1910-junio de 1911"* es el que comienza con la declaración de V. I. Lenin y otros bolcheviques del 22 de noviembre (5 de diciembre) de 1910 en el Buró del CC del POSDR en el Extranjero exigiendo la convocatoria de un Pleno del CC para resolver el problema de la devolución a los bolcheviques del dinero entregado a los "depositarios", en virtud de que los mencheviques, los de Vperiod y otros no habían cumplido el tratado y los acuerdos del Pleno del CC de enero de 1910, y termina con la reunión de miembros del CC en París del 28 de mayo al 4 de junio (10-17 de junio) de 1911 (véase la nota 19).

[170] Lenin se refiere a la reunión de junio de 1911 de miembros del CC en París, en la que los bolcheviques, los conciliadores y los socialdemócratas polacos (el "bloque de tres fracciones") adoptaron el acuerdo de convocar un Pleno del CC en el extranjero y una conferencia del Partido y crearon la Comisión de Organización y la Comisión Técnica encargadas de convocar la Conferencia. Estos acuerdos ("promesas") los cumplieron los bolcheviques y los mencheviques pro partido ante la oposición de los conciliadores y los socialdemócratas polacos, los cuales a poco de la reunión desencadenaron en la Comisión de Organización y la Comisión Técnica una lucha contra el cumplimiento de los acuerdos de la reunión.

[171] El primero de los períodos de *"la mayoría contra los bolcheviques"* es el posterior al Pleno del CC del POSDR de enero de 1910, cuando los miembros conciliadores del CC trataron infructuosamente de atraer a la labor práctica en el Buró del CC en Rusia a los mencheviques liquidadores y frenaban mucho el trabajo, haciendo el juego a los liquidadores. Este período terminó cuando fueron presos cuatro miembros del CC: I. P. Goldenberg, I. F. Dubróvinski, G. D. Leiteizen y V. P. Noguín. El segundo período es el que sigue a la reunión de miembros del CC de junio de 1911, cuando se unieron contra los bolcheviques los conciliadores y los socialdemócratas polacos en la Comisión de Organización en el Extranjero encargada de convocar la Conferencia y en la Comisión Técnica.

3) Conferencia de Rusia.

Escrito en diciembre, no más tarde del 14 (27), de 1911
Publicado por primera vez en 1933 en "Recopilación Leninista XXV
Se publica según el manuscrito

515

GUIÓN DEL INFORME SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA[172]

La situación política

1. La mala cosecha y el hambre. La campaña de los "víveres" —la lidvalliada[173].
2. La "reforma agraria" de Stolipin: echar vino burgués en odres feudales. Revientan.
3. XII. 1908 sobre la reforma stolipiniana[174] y su incomprensión por los liquidadores y los de Vperiod.
4. Procesos de intendencia: roban.
5. Incuria y falta de orden.

— La prensa demócrata constitucionalista y octubrista. Vuelo San Petersburgo-Moscú, viaje de camiones, construcción de ferrocarriles, industria rusa en el mercado extranjero, instrucción pública y la "escoba" Kassó --- en todas partes nada más que suspiros, ayes y lamentos.

6. La burguesía echa de menos el régimen burgués. Quiere "lavar la piel sin mojarla".
7. La revolución es el único medio. El miedo, el odio, la falta de fe, sin seguir la corriente.
8. "Sin seguir la corriente". Por la revolución. La clase obrera y la revolución. La consigna que recoge la situación política y *determina* todo el contenido de la agitación y la propaganda del Partido (en particular ante la IV Duma) — por la revolución. ("Sufragio" *no* "universal"). etc.

La mala cosecha
Los procesos de intendencia
Persia Kassó y la derrota
Los judíos y la "nacionalización del comercio"

516

La clase obrera y la revolución

1. La "reanimación" de la que todos hablan es un síntoma del nuevo ascenso de la revolución.
2. Actitud ante la revolución pasada: rencor, miedo, odio —cobardía, escepticismo, pusilanimidad— actitud de la clase obrera ("ya volverán ustedes a tener el año 1905").
3. Tareas de la actividad de la clase obrera en las nuevas condiciones

(α) >conciencia política de las masas (δ)
(β) > desarrollo del capitalismo (α)
(γ) > hostilidad de la burguesía (β)
(δ) > unidad de los enemigos (γ)

---

[172] No se han establecido la fecha exacta y las circunstancias en que V. I. Lenin hizo el informe sobre la situación política.

[173] *Lidvalliada:* proceso incoado contra E. Lidvall, gran estafador y especulador, y V. I. Gurkó, viceministro del Interior. Lidvall, con ayuda de Gurkó, concertó una transacción con el Gobierno para el suministro en octubre-diciembre de 1906 de 10 millones de puds de centeno a las provincias de Rusia víctimas del hambre. Habiendo recibido de Gurkó a titulo de anticipo considerable cuantía de fondos del Estado, Lidvall llevó hacia mediados de diciembre de 1906 a las estaciones ferroviarias menos de 1/10 del total de cereales convenido. Las denuncias de la dilapidación de fondos del Estado y la especulación con el hambre se hicieron del dominio público y obligaron al Gobierno zarista a llevar las cosas al tribunal. No obstante, Gurkó, además de ser destituido, no sufrió la menor consecuencia.

[174] Trátase de la resolución de la Quinta Conferencia del POSDR (de toda Rusia, 1908) *El momento actual y las tareas del Partido.*

4. Carácter de la agitación y la propaganda.
   No hace falta partido ilegal
   " " " propaganda de la revolución (nada de hegemonía) etc., etc. [liquidacionismo].

Manifestación del espíritu contrarrevolucionario burgués en la socialdemocracia.

5. "En la palma de la mano" = III Duma. El papel de

(los demócratas constitucionalistas.)

Escrito a fines de 1911
Se publica par primera vez, según el manuscrito

517

MATERIALES PARA LA VI CONFERENCIA (DE PRAGA) DE TODA RUSIA DEL POSDR

1

PARA EL PROYECTO DE RESOLUCIÓN "LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN DE RUSIA ENCARGADA DE CONVOCAR LA CONFERENCIA"[175]

Esto *no depende* de la gratitud.

Esto se refiere a la Comisión de Credenciales.

En lugar de "gratitud" aconsejo que se ponga *reconocimiento* (solemne) de la inmensa importancia que tiene la obra realizada y que *se desarrolle* lo difícil de las condiciones.

Escrito en enero, no más tarde del 5 (18), de 1912
Publicado por primera vez en 1941, en el núm. I de la revista "Proletárskaya Revoliutsia"
Se publica según el manuscrito

518

2

GUIÓN PARA EL DISCURSO SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFERENCIA

1. Desmoronamiento y ausencia del CC.
2. Iniciativa de las organizaciones locales para reconstituir el Partido.

Las elecciones a la IV Duma.

3. Las imperiosas tareas de la labor práctica han agravado particularmente la tarea de reconstituir el Partido.

4. Han sido invitados *todos* y están ausentes sólo quienes no han querido ayudar al Partido.
5. Están representadas todas las organizaciones que funcionan en Rusia.

— — La constitución Conferencia órgano del Partido, encargado de crear organismos centrales con plenitud de poderes y ayudar a restablecer por doquier las organizaciones del Partido y la labor partidaria.

---

1) Las organizaciones nacionales han sido invitadas 3-4 veces
   (1) se ha puesto claro que la culpa por haberse separado las organizaciones recae enteramente sobre las organizaciones nacionales;
2) apoyo parcial a los anhelos liquidacionistas directos (los del Bund);
   vacilaciones impotentes en este problema: ser o no ser el Partido;
3) lo que sería extraordinariamente anormal si las organizaciones rusas, sobre las que recae todo el trabajo en los principales centros del movimiento, declinaran este trabajo y la reconstitución del Partido.

---

4 (1) tres años no hubo;
   (2) durante dos años y medio reconocían la necesidad y se preparaban;

[175] V. I. Lenin hizo dicha observación con motivo" de la propuesta de expresar la gratitud a la Comisión de Organización de Rusia por el trabajo realizado para unir todas las organizaciones partidarias de Rusia y convocar la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR y de conceder derecho de voto a su representante en la Conferencia (véase el presente tomo, pág. 143).

(3) todos, sin excepción, han sido notificados e invitados, se ha ofrecido la posibilidad de asistir;
(4) en torno de la COR se han agrupado 20 organizaciones rusas.

Escrito en enero, no más larde del 5 (18), de 1912
Publicado por primera vez el 18 de enero de 1937 en el núm. 18 de "Pravda"
Se publica según el manuscrito

520

3
PROYECTO DE MODIFICACIONES DE LOS ESTATUTOS ORGÁNICOS DEL PARTIDO*

* Véase el presente tomo, pág. 165. —*Ed.*

Estatutos orgánicos

Artículo 1 — el mismo.
Artículo 2 — añadir lo de la posibilidad de cooptar, como medida temporal (con arreglo a la resolución del XII. 1908).
Artículo 3 — el mismo.
Artículo 4 — el mismo.
Artículo 5 — el mismo.
Artículo 6 — el mismo.
Artículo 7 — el mismo.
Artículo 8 — *quitarlo del todo.* Conceder al CC + organizaciones locales.
Artículo 9 — en lugar de 1.000 electores poner 30 ó 50 y abolir (temporalmente) la representación proporcional.

~~*Nota.* La Conferencia de 1912, visto el estado urgente de las cosas, se constituyó como *órgano supremo del Partido* (véase la resolución sobre la Conferencia)~~ **.

*** En el manuscrito este párrafo está tachado. —*Ed.*

Escrito en enero, no más tarde del 11 (24), de 1912

Publicado por primera vez en 1941,

Se publica según el manuscrito en el núm. 1 de la revista "'Proletárskaya Revoliutsia"

521

4
PARA EL PROYECTO DE RESOLUCIÓN "CARÁCTER Y FORMAS ORGANIZATIVAS DE LA LABOR DE PARTIDO"*

* Véase el presente tomo, págs. 154-155. -*Ed.*

Insertar en el comienzo (a) la confirmación de la resolución de XII. 1908 o la confirmación de que es justa por *la experiencia* de tres años; (8) reconocimiento de que la labor de las fuerzas socialdemócratas locales crea en nuestro país un tipo de partido *que se acerca* al alemán de 1878-1890[176]. Hay que *seguir* por este camino [esto *en lugar* del art. 1],

[176] Trátase del Partido Socialdemócrata Alemán ilegal en el período de la Ley de excepción contra los socialistas (véase la nota 100).

En la tesis 5 quitar *formalización* y en lugar de "ampliación" decir *fortalecimiento.*

Artículo 7 — decir con más cuidado, como XII. 1908.

Artículo 9 — exponer de manera que signifique que también en el sentido de la agitación política, lo mismo que para dirigir la lucha revolucionaria *y para enlazar todas las organizaciones y células ilegales* en las distintas asociaciones es particularmente importante la difusión regular del periódico ilegal socialdemócrata que se publica normal y frecuentemente.

Escrito el 11 (24) de enero de 1912
Publicado por primera vez en 1941,
Se publica según el manuscrito en el núm. I de la revista "Proletárskaja Revoliutsia"

522

5

MATERIALES PARA LA RESOLUCIÓN SOBRE LA "CAMPAÑA DE PETICIÓN»*

* El manuscrito del documento se ha destruido parcialmente. Las palabras entre corchetes han sido restablecidas por el sentido y con arreglo al texto de la resolución adoptada. —*Ed.*

Resolución sobre la campaña de petición

Temas:

1) elucubración de literatos que no están ligados a las masas, que [no] procede [de] las masas;

2) firmas muertas, sin [consignas] claras, sin agitación en las [masas], sin interés [por parte de las masas];

3) el texto y el. carácter de la petición son insatisfactorios;

4) arrancar una reivindicación parcial cuando las circunstancias ponen al orden del día las condiciones elementales generales de libertad [para] todo el pueblo;

5) fracaso: 1.300 firmas. No han respaldado Kíev, Ekaterinoslav, el Cáucaso, etc.;

6) el interés por los mítines proletarios ha mostrado que las "[ví]as" para llegar a las masas *no deben* buscarse *allí* donde quieren los liquidadores.

Total:

Reconocer que el fracaso es definitivo.

Las peticiones sobre condiciones concretas de la [época] son uno de los medios de agitación menos [servibles].

El llamado a la agitación en pro de la libertad de [asociación] *en relación* con las reivindicaciones [políticas]

Proyecto de resolución

Reconocer:

1) que la iniciada... [llamada] "campaña de petición" fue emprendida por un [grupo de literatos de Petersburgo] de orientación liquidacionista, sin ser en absoluto producto de la [lucha de las masas], sin guardar relación con la iniciativa activa... de organizaciones obreras o de obreros de vanguardia;

523

2) que la llamada [campaña, en virtud tanto del carácter de la petición como de las condiciones políticas generales [se ha convertido ineludiblemente] en una firma [puramente formal] y muerta de un [papel] que no interesa a las masas, [sin] la amplia participación de los propios obreros en la discusión... de la petición ni en la prensa ni en asambleas;

3) que la mencionada petición puesta en circulación y los comentarios con que la acompañaban los liquidadores arrancaba la demanda de libertad política para una clase, la [más] avanzada y la más revolucionaria, poniendo dicha demanda f[uera del contexto] de las condiciones elementales [generales] de la libertad política [de todo el pueblo], deformando así las tareas de la lucha del proletariado, j[efe]... de todo el pueblo, contra el zarismo y condenando la "campaña" al [fracaso];

4) que el destino de dicha [campaña de petición] ha confirmado a todas luces que toda la iniciativa era un error y estaba divorciada de [toda la masa obrera]: la petición recogió nada más que 1.300 firmas [con la particularidad] de que en todas las organizaciones del Partido, incluidas las del [Cáucaso], Ekaterinoslav y Kíev y hasta en..., simpatizante con los liquidadores, la campaña de petición, que evidentemente no contaba con el respaldo de las m[asas], [no encontró en absoluto] el menor apoyo, como tampoco la apoyó [nuestra minoría socialdemócrata de la Duma].

Escrito en enero, no más tarde del 17 (30), de 1912
Publicado por primera vez en 1941, en el núm. 1 de la revista "Proletárskaya Revoliutsia"
Se publica según el manuscrito

524

GUIÓN DE LA PONENCIA "EL ASCENSO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO DE RUSIA"[177]

1. Los sucesos del Lena y el Primero de Mayo en Rusia. Huelgas de masas y su papel.
2. Regularidad objetiva del ascenso revolucionario; sus antecedentes y sus perspectivas.
3. Significado de las huelgas de masas en las revoluciones contemporáneas. Experiencia de 1905.
4. El liberalismo y la democracia frente a la nueva revolución.
5. ¿Por qué los demócratas constitucionalistas declararon la guerra al "ánimo revolucionario" y condenaron la idea de la "necesidad de una nueva revolución en Rusia"?
6. Nuevo clima del ascenso revolucionario actual. Los partidos políticos, la III Duma, las elecciones. El campesinado y la nueva intelectualidad democrática.
7. La "libertad de asociación" y las consignas de la revolución del pueblo: lucha por la república, por la jomada de 8 horas, por la confiscación de toda la propiedad agraria de los terratenientes.

Publicado antes del 13 de junio de 1912, en el anuncio de la ponencia, editado por la sección de París de la Organización del POSDR en el Extranjero
Se publica según el texto del anuncio

---

[177] Los problemas enumerados en el guión han sído reflejados en varios trabajos de Lenin de 1912, sobre todo en su artículo *El ascenso revolucionario* (véase el presente tomo, págs. 367-375).

525

RELACIÓN
DE OBRAS DE LENIN
NO HALLADAS
*
NOTAS
*
ÍNDICES
*
CRONOLOGÍA
DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD
DE LENIN

RELACIÓN DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Diciembre de 1911-julio de 1912)

INFORME

"EL MOMENTO ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO", DISCURSOS E INTERVENCIONES EN LA VI CONFERENCIA (DE PRAGA) DE TODA RUSIA DEL POSDR

V. 1. Lenin hizo el informe *El momento actual y las tareas del Partido* en la Conferencia entre el 6 y el 12 (el. 19 y el 25) de enero de 1912. Datos sobre el informe figuran en los recuerdos de N. A. Semashko: "Lenin hizo el informe sobre el momento actual y las tareas del Partido. Era éste el problema fundamental, que debía determinar la fisonomía de la Conferencia, la estructuración y las tareas del Partido", y de E. P. Onúfriev: "...Eran tesis del informe de Lenin sobre d momento actual y las tareas del Partido, hecho a los pocos días en la Conferencia".

Datos sobre los otros informes, discursos e intervenciones de Lenin en la Conferencia figuran en el acta taquigráfica breve de distintas sesiones de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR, que s. encuentra en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo— Leninismo adjunto al CC del PCUS.

"PEQUEÑOS ARDIDES (RESPUESTA A BLANK)", "ESPERANZAS INEXTINGUIBLES"

V. I. Lenin escribía acerca de estos artículos en las cartas a la Redacción del periódico *Névskaya Zvezdá* e' H (24) de julio de 1912: "...Y, además, ustedes lograrán que los colaboradores les abandonen si no publican e incluso no responden y no devuelven los artículos (por ejemplo, los míos: respuesta a Blank *¡i m p o r t a n t e !, ¡¡Esperanzas inextinguibles y v a r i a s m á s !!)",* y a la Redacción de *Pravda* el 20 de julio (2 de agosto) de 1912: "Espero que usted no se negará a transmitir a *Névskaya Zvezdá* que exijo incondicionalmente la devolución de mi artículo que contiene la respuesta a Blank

(*Pequeños ardides*) si no lo insertan en el núm. 18. Lo insertaré sin falta entonces en la revista".

ARTICULO SOBRE EL 9 DE NOVIEMBRE. (RESPUESTA DE UN CORRESPONSAL)

El 19 julio (1 de agosto) de 1912 V. I Lenin escribió a la Redacción del periódico *Pravda:* "...en cuanto al artículo sobre el 9.XI (respuesta de un corresponsal) hace mucho que no tengo contestación".
528

"SOBRE LA PLATAFORMA ELECTORAL"

V. I. Lenin, en su carta a la Redacción del periódico *Pravda,* informaba en julio de 1912 que le había enviado este artículo y señalaba la necesidad de publicarlo en *Pravda.* En la carta del 19 de julio (1 de agosto), Lenin escribía: "Usted escribe, y en calidad de secretario, por lo visto, en nombre de la Redacción, que 'la Redacción estima por principio perfectamente aceptable mi artículo *hasta donde se trata de la actitud ante los liquidadores'".* Al contestar a dicha carta de Lenin, la Redacción de *Pravda* informaba el 30 de julio (12 de agosto): "El artículo *Sobre la plataforma electoral* se publicará, pero algo más tarde. Por cierto, debemos prepararnos 'técnicamente' para ella, ya que por su forma no encaja en absoluto en los límites de lo permitido por la censura" *(De la época de "Zvezdá" y "Pravda",* fase. III, Moscú-Petersburgo, 1923, pág. 240).

El artículo no apareció en *Pravda,*

529

RELACIÓN DE EDICIONES Y TRABAJOS EN CUYA REDACCIÓN PARTICIPO LENIN

PERIÓDICO "SOTSIAL-DEMOKRAT"

Núm. 25, del 21 (8) de diciembre de 1911.
Núm. 26, del 8 de mayo (25 de abril) de 1912.
Núm. 27, del 17 (4) de junio de 1912.

"RABOCHAYA GAZETA"

Núm. 7, del 22 de diciembre de 1911 (4 de enero de 1912).
Núm. 8, del 17 (30) de marzo de 1912.

REVISTA "PROSVESCHENIE"

Núm. 1, de diciembre de 1911.
Núm. 2, de enero de 1912.
Núm. 3-4, de febrero y marzo de 1912.
Núm. 5-7, de abril-junio de 1912.

"CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL POSDR DE 1912"

París, edit. del Comité Central, 1912

El folleto salió de la imprenta en febrero de 1912. Informaciones acerca de que V. I. Lenin lo redactó figuran en los documentos que se encuentran en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

"GUIA DEL ELECTOR (NUESTRA LEY ELECTORAL)"

San Petersburgo, 1912

El folleto vio la luz en junio de 1912— V. I. Lenin compuso y redactó el contenido del folleto. En una carta a la Redacción del periódico *Zvezdá* de marzo de 1912, Lenin pedía que le enviasen libros sobre la ley electoral del 3 (16). de junio de 1907 y otros documentos para componer y redactar el folleto. En la carta a la Redacción del periódico *Zvezdá* del 9 (22) de abril de 1912, Lenin comunicaba: "...Mando hoy nuevos materiales para la *Guía del elector.* Es casi todo, dentro de unos dos días le enviaremos uno o dos articulillos y, luego, ustedes han de recibir de Tver un artículo sobre el presupuesto".

531

RELACIÓN DE OBRAS PROBABLEMENTE PERTENECIENTES A LENIN

"LAS ELECCIONES Y LOS PARTIDOS"

El artículo fue publicado con la firma de *P— P* el 22 de mayo (4 de junio) de 1912 en el núm. 19 del periódico *Pravda.* Esta firma se halla al pie de varios artículos conocidos de V. I. Lenin, en particular, al pie de su primer artículo *Los trudoviques y los demócratas obreros* aparecido en los núms. 13 y 14 de Pravda, al pie de los artículos *Liberalismo y democracia, En Suiza* (véase el presente tomo, págs.— 289-297, 258-268, 431-433 y tomo 22).

El artículo *Las elecciones y los partidos* se consagra a los problemas de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado. Sobre este tema, el periódico *Névskaya Zvezdá* publicó el mismo día el artículo de Lenin *Algunos resultados de la movilización electoral* (véase el presente tomo, págs. 337-342), en el que hay coincidencias de texto en los problemas de principio fundamentales, así como donde se trata de unos mismos hechos. Los problemas abordados en el articulo —sobre la división de los partidos en las elecciones y la existencia de tres campos: el de las derechas, el de los liberales y el demócrata, acerca del significado de las elecciones para la elevación de la conciencia de dase de los obreros y campesinos— coinciden por el contenido con los artículos de Lenin escritos en ese período: *Los partidos políticas en los cinco ates de la III Duma, La campaña para las elecciones a la IV Duma y tas tareas de los socialdemócratas revolucionarios, Los partidos políticos en Rusia* (véase ibídem, págs. 182-188, 269-273, 298-311). Esto da motivos para suponer que el artículo fue escrito por Lenin. 531

622

INDICE ONOMÁSTICO

A

Akimov (Majnóvets), V. P.* (1872-1921): socialdemócrata, eminente representante del "economismo", oportunista de extrema. Después del II Congreso del POSDR (1903) representaba el ala derecha del menchevismo. En el período de la revolución de 1905-1907 defendía la idea liquidacionista de la creación de una organización obrera sin partido, dentro de la cual la socialdemocracia no sería más que una de tantas corrientes ideológicas. En 1912, con motivo de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado, defendió, en *Rech,* el "bloque progresista".— 402-405, 410.

* Los apellidos auténticos se indican entre paréntesis y en cursiva.

Alejandro II (Románov) (¡818-1881): emperador de Rusia (1855-1881).— 281, 282, 328.

Alexándrov, M. S.: véase Olminski, M. S.

Alixinski, G. A. (n. en 1879): en el comienzo de su actividad política fue socialdemócrata. En el período de la revolución de 1905-1907 estuvo con los bolcheviques. Fue diputado a la II Duma de Estado. En los años de la reacción (1907-1910) fue otzovista, conferencista de la escuela fraccionista en Capri (Italia), uno de los organizadores del grupo antipartido Vperiod.-227, 422.

Andréev, N. N.: véase Nikolin, N.

Andreichuk, M. S. (n. en 1866): campesino acomodado; diputado a la III Duma de Estado; sin partido. En la Duma fue elegido a las comisiones de víveres, de pesca, etc.— 129.
Antoni Volinski (Jrapovitski, A.P.) (1863-1936): furibundo elemento de las centurias negras, jefe de la corriente derechista extrema de la Iglesia ortodoxa rusa, uno de los más famosos promotores de la política reaccionaria del zarismo. Desde 1902 fue obispo de Volinia; luego, arzobispo de Jarkov.-283, 307.

623

Arakchéev, A. A. (1769-1834): uno de los representantes más reaccionarios de la autocracia zarista, conde, ministro de la Guerra bajo Alejandro I. Con el nombre de Arakchéev va ligado todo un período de arbitrariedades policíacas reaccionarias, de desenfreno brutal de los militares, de espionaje y corrupción, de sobornos y mezquino formalismo despiadado, el llamado "régimen Arakchéev".-277.

Astrajántsev, E.P. (n. en 1875): socialdemócrata, ajustador. En 1907 fue elegido a la III Duma de Estado. Formó parte de la minoría socialdemócrata, se adhería a los mencheviques; cooperó en la revista liquidacionista ¿/liooe ZWc-48, 231, 232.

Avdákov, N. S. (1847-1915): octubrista, industrial, ingeniero minero, presidente del Consejo del Congreso de industriales Mineros del Sur de Rusia. Desde 1906 fue miembro del Consejo de Estado para la Industria. Autor de varios trabajos sobre economía de la industria minera.-63, 321, 326, 327.

Axelrod, P.B. (1850-1928): uno de los líderes del menchevismo. Después del II Congreso del POSDR (1903) era menchevique activo. En 1905 adelantó la idea oportunista de la convocatoria de un "congreso obrero", que oponía al partido del proletariado. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario fue uno de los

dirigentes de los liquidadores, formó parte de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata;* en 1912 participó en el Bloque antipartido de Agosto.-226, 422, 447-457, 459, 495, 496.

B

Bakunin, M.A. (1814-1876): revolucionario ruso, uno de los fundadores e ideólogos del anarquismo. Formó parte de la I Internacional, en la que organizó una unión secreta de los anarquistas (Alianza de la Democracia Socialista) con el fin de escindir la I Internacional. Por su actividad desorganizadora Bakunin fue expulsado de la Internacional en 1872.-279, 454.

Batabánova, A. I. (n. en 1878): socialdemócrata. En 1897 se fue al extranjero, donde se adhirió a la Unión de los Socialdemócratas Rusos. Después del II Congreso del POSDR estuvo con los mencheviques. Desempeñó papel considerable en el Partido Socialista Italiano; formaba parte de la Redacción de *Avanti!,* su órgano central; era miembro del CC y representante del Partido Socialista Italiano en el Buró Socialista Internacional.-443.

Bebel, August (1840-1913): una de las más eminentes figuras de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. Comenzó su actividad política en el primer lustro de los años 60; fue miembro de la I Internacional, En 1869, en compañía de W. Licbknecht, fundó el Partido Obrero Socialdemócrata Alemán ("los eisenacheanos'). En los años 90 y a principios de los 900 se pronunciaba contra el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana. Publicista de talento y excelente orador, ejerció considerable influencia sobre el desarrollo del movimiento obrero europeo y alemán. En el último período de su actividad Bebel cometió varios errores de carácter centrista.-443, 490, 505.

624

Beloúsov, T. O. (n. en 1875): liquidador menchevique, diputado a la III Duma de Estado. En febrero de 1912 renunció a la minoría socialdemócrata de la Duma, sin abandonar, no obstante, el foro parlamentario. Lenin censuró acerbamente la actitud de Beloúsov (véase el presente tomo, págs. 207-212).-128, 207-212, 232, 387.

Ber: véase Líber, M.I.

Berctovski, A.E. (Berezovski l") (n. en 1868): terrateniente, demócrata constitucionalista, personalidad de los zemstvos, agrónomo. Diputado a la III Duma de Estado. En la Duma formaba parte de las comisiones de víveres, agraria, etc.-307.

Bernstein, Eduard (1850-1932): líder del ala oportunista extrema de la socialdemocracia alemana y la II Internacional, teórico del revisionismo y el reformismo. En 1896-1898 publicó en la revista *Die Neue Zeit* una serie de artículos bajo el nombre general *Problemas del socialismo,* editados luego en libro aparte titulado *Premisas del socialismo y objetivos de la socialdemocracia,* donde emprendió abiertamente la revisión de los fundamentos filosóficos, económicos y políticos del marxismo revolucionario. Bernstein proclamó que la única tarea del movimiento obrero era la lucha por las reformas con vistas a mejorar la situación económica de los obreros bajo el capitalismo y adelantó la fórmula oportunista: "el movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".-75.

Biron, Ernest lohann (1690-1772): favorito omnipotente en el reinado de Anna Ivánovna, procedente de la pequeña nobleza de Curlandia. Sin ocupar puestos oficiales y sin ser súbdito ruso, ejercía gran influencia sobre la política interior y, en parte, exterior de Rusia. Implantó un régimen terrorista en el país, aplicaba una política de germanización del aparato de Estado, aprovechaba su situación para robar el patrimonio público de Rusia, para fomentar la corrupción y la especulación. Después de la muerte de Anna Ivánovna fue durante cierto tiempo regente del Estado; en noviembre de 1740 fue derrocado mediante un golpe palaciego.-277.

Bissolati, Leónidas (1857-1920): uno de los fundadores del Partido Socialista Italiano y líder de su ala reformista de extrema derecha. En 1896-1904 y 1908-1910 fue director de *Avanti!,* órgano central del Partido Socialista. Desde 1897 fue miembro del Parlamento. En 1912 fue expulsado del Partido Socialista Italiano y constituyó el "partido reformista socialista".-232, 442, 443, 459.

625

Blank, R. M. (R. B.) (n. en 1866): publicista, químico de profesión. Colaboraba en la revista *Osvobozhdenie,* órgano de la burguesía liberal rusa, formaba parte de la Redacción y luego fue, prácticamente, director del periódico *Nasha Zhizn*, escribía en el periódico *Továrisch* del ala izquierda demócrata constitucionalista. Fue director de la revista *Zaprosi Zhizni* de los demócratas constitucionalistas, socialistas populares y mencheviques liquidadores.-263, 270, 339-342, 509.

Bogdánov, A. (Malinovski, A. A., Maxímov, N.) (1873-1928): socialdemócrata, filósofo, sociólogo, economista, tenia la carrera de médico. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario estuvo al frente de los otzovistas, fue líder del grupo antipartido Vperiod, En los problemas de filosofía trató de crear un sistema propio: el "empiriomonismo" (variedad de la filosofía machista subjetiva idealista), criticado duramente por Lenin en *Materialismo y empiriocriticismo.* En la Conferencia de la Redacción ampliada del periódico *Proletari,* de junio de 1909, Bogdánov fue expulsado de las filas bolcheviques.-76, 227.

Barbones (los): dinastía real que gobernó en Francia de 1589 a 1792 y en los años 1814-1815 y 1815-1830.-90.

Brentano, Lujo (1844-1931): economista alemán, uno de los principales representantes del "socialismo de cátedra", que preconizaba la renuncia a la lucha de clases y la posibilidad de resolver por medio de la organización de sindicatos reformistas y la legislación fabril las contradicciones sociales de la sociedad capitalista y conciliar los intereses de los obreros y los capitalistas.— 326.

Bronshtein, P.A.: véase Chatski, Y.

Bulgarin, F. V. (1789-1859): periodista y escritor reaccionario. Desde 1825 fue editor y director del periódico *Sévemaya Pchelá,* semioficioso. Era hombre de confianza de la policía política de Nicolás 1, se dedicaba a delaciones y calumnias contra las revistas progresistas y los escritores de vanguardia de la época.-274.

Burenin, V.P. (1841-1926): publicista y escritor reaccionario. Desde 1876 formó parte de la Redacción del periódico *Nóvoe Vremia,* encabezó la camarilla venal literaria agrupada en torno a *Nóvoe Vremia.* Lenin usaba con frecuencia el nombre de Burenin para designar los métodos ímprobos de polémica.—274.

Búrtsev, V. L. (1862-1936): participó en el movimiento revolucionario de los años 80, se acercaba a los de Voluntad del Pueblo. Después de la detención huyó al extranjero, donde se ocupó en recolección y publicación de documentos del movimiento revolucionario. Publicaba el periódico *Biloe.* Antes de la primera revolución rusa se acercaba a los eseristas, después de la derrota de la revolución apoyaba a los demócratas constitucionalistas. Desde octubre de 1911 hasta enero de 1914 fue director del periódico liberal burgués *Búduschee.*— 17, 379.

626

C

Cunow, Heinrick (1862-1936): socialdemócrata alemán de derecha, historiador, sociólogo y etnógrafo, profesor. De 1917 a 1923 fue director de *Die Neue Zeit,* órgano del Partido Socialdemócrata Alemán. Al principio se adhería a los marxistas, luego pasó a las posiciones del revisionismo y la falsificación del marxismo.-16.

Ch

Chatski, Y. (Bronshtéin, P. A., Yuri) (n. en 1881): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador, director de la revista liquidacionista *Delo Zhizni,* colaboró en los periódicos *Nevski Golos, Luch* y otros órganos de los mencheviques liquidadores. En 1910, en compañía de otros dos mencheviques liquidadores miembros del CC, se negó a participar en las labores del CC.-4, 28, 65, 79, 80, 82-84, 96, 141, 163, 178, 206, 236, 450, 514.

Cherevanin, N. (Lipkin, F. A.) (1868-1938): uno de los líderes de los mencheviques, liquidador extremo. Colaboró en publicaciones liquidacionistas; en compañía de otros 15 mencheviques suscribió en 1910 la *Carta abierta* sobre la liquidación del Partido. Después de la conferencia antipartido de agosto de 1912 fue miembro del centro menchevique (CO).-27, 98, 99, 422.

Chemishevski, N. G. (1828-1889): gran demócrata revolucionario ruso, socialista utópico, hombre de ciencia, escritor y crítico literario; uno de los destacados precursores de la socialdemocracia rusa. Fue el inspirador y jefe ideológico del movimiento de los demócratas revolucionarios de los años 60 en Rusia.

Pertenece a la pluma de Chemishevski una serie de brillantes obras en el dominio de la economía política, historia, ética y estética. Sus obras de crítica literaria ejercieron inmensa influencia sobre la literatura y el arte rusos.-281-283.

Chernov, V. M. (1876-1952): uno de los líderes y teóricos del partido de los eseristas. En 1902-1905 fue director de *Revoliutsiónnaya Rossía,* órgano central de los eseristas. Sus artículos iban dirigidos contra el marxismo y se trataba en ellos de mostrar la imposibilidad de aplicar la teoría de Marx a la economía agropecuaria.-454.

627

Chjeidze, N.S. (1864-1926): uno de los líderes de los mencheviques. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado, encabezó la minoría menchevique en la IV Duma.-232, 355, 358, 359.

D

Dan (Gúrvich), F. I. (1871-1947): uno de los líderes mencheviques. Participó en los congresos IV (de Unificación) y V (de Londres) del POSDR y en varias conferencias. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario encabezó ch el extranjero el grupo de los liquidadores, dirigió el periódico liquidacionista *Golos*

Sotsial-Demokrata.— 10, 27, 28, 83, 84, 86, 92, 96, 170, 178, 226, 244, 245, 251, 270, 272, 341, 422.

Dobroliúbov, N. A. (1836-1861): demócrata revolucionario ruso, eminente crítico literario y filósofo materialista, compañero y amigo íntimo de N. G. Chemishevski.-272, 281.

Dolgorúkov, P. D. (1866-1930): príncipe, gran terrateniente, demócrata constitucionalista. Uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista y presidente de su CC en 1905-1911; presidente de la minoría demócrata constitucionalista en la II Duma de Estado.-95.

Dubrovin, A. I. (1855-1918): organizador y dirigente de la Unión del Pueblo Ruso, organización de las centurias negras. Médico. En 1905-1907 fue inspirador y organizador de-pogromos contra judíos y de acciones terroristas. Fue director del periódico antisemita *Rússkoe Znamia* de las centurias negras. Después de la escisión de la Unión del Pueblo Ruso en 1910 siguió dirigiendo la parte de la Unión que permaneció bajo su influencia.-300, 301.

Dumbadze, I. A. (1851-1916): general del ejército zarista, elemento de las centurias negras, partidario de la política de rusificación en el Cáucaso. En 1906 fue nombrado gobernador de la dudad de Yalta, la convirtió en patrimonio suyo, aterraba a la población, se inmiscuía en los asuntos judiciales. En 1910 fue destituido, pero pronto volvió a ser nombrado gobernador de Yalta.— 124.

Durnovó, P. N. (1844-1915): uno de los estadistas más reaccionarios de la Rusia zarista. En 1884-1893 fue director del Departamento de Policía; en 1900-1905, viceministro del Interior. En octubre de 1905 fue nombrado ministro del Interior, aplicó medidas crueles para aplastar la primera revolución rusa, inspiró a las organizaciones de las centurias negras a practicar pogromos. Desde 1906 fue miembro del Consejo de Estado.-104-106, 108, 111.

Dziubinski, V. I. (1860-1927): trudovique. Participó en el movimiento de Voluntad del Pueblo. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado. En la Duma fue uno de los líderes del Grupo del Trabajo.-116-121.

628

Ejrémov, I.N. (n. en 1866): gran terrateniente, diputado a las I, III y IV Dumas de Estado. Uno de los organizadores del Partido de la "Renovación Pacífica", en lo sucesivo fue líder de los progresistas.-271, 340-342.

Egórov, N. M. (n. en 1871): diputado obrero a la III Duma de Estado. Formaba parte de la minoría socialdemócrata. Colaboraba en el periódico bolchevique legal *Zvezdá,* luego se adhirió a los trotskistas. En 1913 fue colaborador permanente del periódico liquidacionista *Luck-49,* 232.

Elias, K. Y.: véase Shvarts.

Elworthy.— 399.

Engelhardt, A. N. (1832-1893): publicista, populista, conocido por su actividad social en el dominio de la agronomía y la experiencia de organización racional de su finca de Batíschevo (provincia de Smolensk). Lenin, en el libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia,* ofreció una caracterización de la hacienda de Engelhardt, mostrando en su ejemplo todo lo utópico que son las teorías populistas-503

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, jefe y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de Marx.-97.

Ermanski, A. (Kogan, O. A., Gushka, A. O.) (1866-1941): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario fue liquidador; colaboró activamente en la prensa menchevique. Participó en las labores de la minoría socialdemócrata de la III Duma de Estado.-312-329.

Ermoláev, K. M. (Román) (1884-1919): socialdemócrata, menchevique. Delegado al V Congreso (de Londres) del POSDR; fue elegido al CC por los mencheviques. En los años de la reacción se volvió liquidador; en 1910 suscribió con otros 15 mencheviques la *Carta abierta* sobre la liquidación del Partido.-4, 141, 163, 236, 514.

Ezhov, V.: véase Tsederbaum, S. O.

F

Feuerbach, Ludwig Andreas (1804-1872): eminente filósofo materialista alemán, ateo, uno de los predecesores del marxismo-278.

G

Gaidárov, I. I., (n. en 1879): ingeniero, diputado a la III Duma de" Estado. Formaba parte del grupo musulmán de la Duma— Cierto tiempo fue asimismo miembro de la minoría socialdemócrata. En la Duma fue elegido a las comisiones: agraria, para el problema obrero, para las vías de comunicación, etc.-363.

629

George, Henry (1839-1897): economista y publicista pequeñoburgués norteamericano.— 439.

Goldman, M. I.: véase Líber, M. I.

Gololóbov, Y. I.: miembro de la III Duma de Estado, militante de la extrema derecha del partido de los octubristas.-41.

Golovln, F. A. (1867-después de 1929): personalidad de los zemstvos, demócrata constitucionalista. De 1898 a 1907 fue miembro del Consejo del zemstvo de la provincia de Moscú, luego fue su presidente; uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista. Fue presidente de la II y diputado a la III Duma de Estado. Participante en una gran concesión ferroviaria.-338, 399.

Górev, B. L (Goldman, B. I., Igorev) (n. en 1874): socialdemócrata. En 1905 fue miembro del Comité de Petersburgo del POSDR, bolchevique. En 1907 se adhirió a los mencheviques. En el V Congreso (de Londres) fue elegido miembro suplente del CC del POSDR por los mencheviques. Colaboró en los órganos de prensa de los mencheviques liquidadores: en el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* y la revista *Nasha Zariá*— En 1910— 1911 fue miembro y secretario del Buró del CC en el Extranjero. En agosto de 1912 participó en la conferencia antipartido de los liquidadores convocada en Viena por Trotski, donde fue elegido al CO--38, 39, 228.

Greaves, John Eduard: subdito británico, fundador en 1884 de una fábrica de maquinaria agrícola en la dudad de Berdiansk (provincia de Táurida).-399.

Guchkov, A. I. (1862-1936): gran capitalista, organizador y líder del partido octubrista. En el período de la revolución de 1905-1907 estuvo contra el movimiento

revolucionario, respaldaba la política gubernamental de represiones implacables respecto de la clase obrera y los campesinos. En 1910-1911 fue Presidente de la III Duma de Estado.-27, 53, 63, 103-107, 111, 113, 185, 270, 329, 391, 401.

Gueguechkori, E. P. (1881-1954): menchevique. Diputado a la III Duma, uno de los líderes de la minoría socialdemócrata en la Duma.-115, 232.

Guertsenshtéin, M. Y.' (1859-1906): economista, uno de los líderes del Partido Demócrata Constitucionalista, su teórico en el problema agrario. Diputado a la I Duma de Estado. Asesinado por elementos de las centurias negras en Finlandia después de la disolución de la Duma.-124, 304.

Guesde, Jules (Basil, Matheiu) (1845-1922): uno de los organizadores y dirigentes del movimiento socialista francés y de la II Internacional. En 1877 fue uno de los fundadores del periódico *L'Égalité,* que desempeñó decisivo papel en la organización, en 1879, del Partido Obrero de Francia, primer partido político independiente que creo el proletariado francés. Guesde hizo mucho para propagar las ideas del marxismo y desarrollar el movimiento socialista en Francia.—454.

630

Gurévich, E. L. (Smírnov, E) (n. en 1865): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario fue liquidador, uno de los fundadores y colaborador de la revista *Nasha Zariá* de los mencheviques liquidadores.—272.

Gúrvich, F. I.: véase Dan, .F. I.

Gushka, A. O.: véase Ermanski, A.

H

Haase, Hugo (1863-1919): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana, centrista. En 1911 fue elegido presidente de la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán. Diputado al Reichstag en 1897-1907 y 1912-1918. Desde 1912 fue presidente de la minoría socialdemócrata del Reichstag.-488.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1770-1831): eminente filósofo alemán, idealista objetivo. El mérito histórico de Hegel consiste en la investigación profunda de los diversos aspectos de la dialéctica, que sirvió de una de las mentes teóricas del materialismo dialéctico.-278.

Herzen, A. I. (1812-1870): demócrata revolucionario y filósofo materialista ruso, publicista y escritor. Herzen se incorporó al movimiento de emancipación como revolucionario de la nobleza, continuador de la tradición de los decembristas. En enero de 1847, con motivo de las persecuciones a que le sometía el Gobierno zarista, Herzen emigró. En 1852 fundó en Londres una imprenta rusa y dio comienzo a la prensa rusa libre en el extranjero. Después de publicar varios proclamas, folletos y artículos revolucionarios, comenzó a editar en 1855 el almanaque *Poliárnaya Zvezdá* y en 1857, en compañía de N. P. Ogariov, el periódico *Kólokol.*

La apreciación del papel de Herzen en la historia del movimiento emancipador ruso la ofrece Lenin en el artículo *En memoria de Herzen* (véase el presente tomo, págs. 277-284).-271, 277-284, 435.

Huysmans, Camille (1871-1968): uno de los líderes más viejos del movimiento obrero belga; profesor de filología, periodista. En 1904-1919 fue secretario del Buró Socialista Internacional de la II Internacional, ocupaba posiciones centristas.-234.

631

I

Igorev: véase Górev, B. I.

Iliodor (Trufánov, S. M.) (n, en 1880): monje hierofante, uno de los cabecillas de las centurias negras, fundó la Unión del Pueblo Ruso" Ortodoxo.-124, 194.

lolos, G. B. (1859-1907): publicista liberal. Hasta octubre de 1905 fue corresponsal de *Russkie Védomosti* en Berlín. Tras regresar del extranjero fue uno de los redactores del periódico. Miembro del Partido Demócrata Constitucionalista. Diputado a la I Duma de Estado. Asesinado en 1907 por elementos de las centurias negras,-304.

Iónov (Koiguen, F. M.) (1870-1923): socialdemócrata, uno de los líderes del Bund. En 1903 fue elegido al CC del Bund. Delegado al V Congreso (de Londres) del Partido. En diciembre de 1908 participó en las labores de la V Conferencia del POSDR; en los problemas fundamentales sostenía la plataforma de los mencheviques pro partido; posteriormente ocupó posiciones conciliadoras respecto de los liquidadores.—2.

Isuv, I. A. (Mijaíl, M-l) (1878-1920): socialdemócrata, menchevique. En 1907 entró en el CC del POSDR por los mencheviques. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador, colaboró en la revista *Nasha Zariá y* otras publicaciones liquidacionistas.-4, 141, 163, 236, 514.

Izgóev (Lande), A. S. (n. en 1872): publicista burgués, uno de los ideólogos del partido de los demócratas constitucionalistas. Inicialmente fue "marxista legal", cierto tiempo se adhería a los socialdemócratas, en 1905 se pasó al partido de los demócratas constitucionalistas. Atacaba furiosamente a los bolcheviques en la prensa demócrata constitucionalista, participó en la recopilación contrarrevolucionaria *Veji.-173,* 178, 307.

J

Jaurès, Jean (1859-1914): notable personalidad del movimiento socialista francés e internacional, jefe del ala derecha, reformista, del Partido Socialista Francés, filósofo, relevante orador, autor de varios trabajos de historia.-454.

Jellinek, Georg (1851-1911): teórico alemán del Derecho. Expresaba los intereses de la burguesía alemana, que, al emprender el camino del imperialismo, aspiraba a lograr las máximas garantías del derecho a la propiedad capitalista.-123.

Johiches, Leo: véase Tyszka, Jan.

632

Jomiakov, N. A. (1850-1925): gran terrateniente, octubrista. De 1896 a 1902 fue director del Departamento de Agricultura en el Ministerio de Agricultura y Bienes del Estado. Diputado a las II, III y IV Dumas de Estado; fue presidente de la III Duma hasta marzo de 1910.-63.

Jrapamtski, A. P.: véase Antoni Volinski.

Jvostov, A. N. (1872-1918): gran terrateniente. Se hizo muy famoso por sus intervenciones ultrarrcaccionarias. Miembro de la IV Duma de Estado. Líder y presidente del Buró de la minoría de las derechas.-194.

K

Kámenev, L. B. (Rozenfeld, L. B., Y. KJ (1883-1936): fue miembro del Partido desde 1901. Después del II Congreso del POSDR (1903) se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción sostenía posiciones de conciliación con los liquidadores, otzovistas y trotskistas. En 1915, al ser preso, abjuró ante el tribunal zarista de la consigna bolchevique de derrota del Gobierno zarista en la guerra imperialista. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se pronunció contra el rumbo del Partido hacia la revolución socialista. En octubre de 1917 publicó en colaboración con Zinóviev en el periódico semimenchevique *Nóvaya Zhizn* la declaración acerca de su desacuerdo con la decisión del CC sobre la insurrección armada, delatando así al Gobierno Provisional burgués los planes del Partido.

Después de la Revolución Socialista de Octubre se pronunció reiteradas veces contrario a la política leninista del Partido. En 1927, el XV Congreso del PC(b) de la URSS lo expulsó del Partido por activo miembro de la oposición trotskista. En 1928 Kámenev declaró que reconocía sus errores y fue restablecido en el Partido, pero no cesó sus actividades antipartido y en 1932 volvió a ser expulsado del PC(b) de la URSS. Nuevamente restablecido en el Partido en 1933. En 1934 fue expulsado por tercera vez del Partido por actividades contra éste.-454.

Kapustin, M. Y. (1847-1920): octubrista, médico. Diputado a las II y III Dumas de Estado; en la 1U Duma fue elegido vicepresidente. 58.

Karanhev, A. L. (1855-1908): uno de los líderes eminentes de la Unión Campesina, médico de zemstvo. Fue elegido a la II Duma de Estado, donde encabezó la minoría trudovique; era miembro de la comisión agraria. Autor de varios folletos sobre el problema campesino. Asesinado por elementos de las centurias negras.-304.

Karaúlov, V. A. (1854-1910): demócrata constitucionalista, abogado. Diputado a la III Duma de Estado; en la Duma ocupaba, como escribía Lenin, "uno de los primeros puestos entre los demócratas constitucionalislas más abyectos y más contrarrevolucionarios, siempre con una frase hipócrita en los labios" *(O.C.,* t. 20, pág. KHJ.-H, 307.

633

Kassó, L. A. (1865-1914): reaccionario, gran terrateniente. De 1910 a 1914 fue ministro de Instrucción Pública. Aplicaba una política extremamente reaccionaria, impedía la apertura de nuevas universidades, prohibía las uniones y asambleas de estudiantes, reprimía cruelmente a los estudiantes revolucionarios y los profesores progresistas. Idéntica política aplicaba respecto de la escuela media y elemental (abolición de los comités de padres, vigilancia extraescolar, nombramiento de los maestros nacionales directamente por la inspección, etc.).-515.

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y la II Internacional, al principio era marxista, pero luego renegó del marxismo, fue ideólogo de la variedad más peligrosa y dañina del oportunismo: el centrismo (kautskismo). En los años 80-90 del siglo pasado escribió varios trabajos teóricos e históricos sobre distintos problemas de la doctrina marxista que, pese a los errores cometidos en ellos, desempeñaron un papel positivo en la propaganda del

marxismo. Más tarde, en el período de amplio desarrollo del movimiento revolucionario, emprendió el camino de conciliación con el revisionismo y, luego, se pasó por entero a las posiciones del oportunismo. La víspera de la Primera Guerra Mundial, Kautsky se vuelve centrista, durante la contienda se pasa al campo de los enemigos declarados del marxismo revolucionario, encubriendo su socialchovinismo con frases sobre el internacionalismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre (1917) criticó hostilmente el régimen socialista.—37.

Kavelin, K. D, (1818-1885): historiador y jurista, representante del liberalismo aristocrático-burgués. En d periodo de la preparación y la realización de la Reforma "campesina" de 1861 combatió el movimiento democrático revolucionario, aprobaba la política reaccionaria de la autocracia.-281-283.

Kelepovski, S. I. (n. en 1873): terrateniente. Diputado a la II y la III Dumas de Estado. En la Duma formaba parte de la minoría de las derechas,-128.

Kliónov: véase Levitski, V. O.

Kogan, O. A.: véase Ermanski, A.

Koiguen, F. M.: véase lónov.

Kokovtsov, V. N. (1853-1943): destacado estadista de la Rusia zarista. De 1904 a 1914 (con un pequeño intervalo en los años 1905-1906), ministro de Hacienda, y desde 1911, después de que fue muerto Stolipin, ocupó a la vez el puesto de Presidente del Consejo de Ministros.-126, 341.

634

Koliubakin, A. M. (1868-1915): terrateniente, personalidad de los zemstvos, demócrata constitucionalista. Diputado a la III Duma de Estado. Fue secretario del Comité de la minoría parlamentaria de los demócratas constitucionalistas, miembro del CC del Partido Demócrata Constitudonalísta.-242.

Kovalevski, M. M. (1851-1916): historiador, político de orientación liberal burguesa. Fue diputado a la I Duma de Estado; más tarde, miembro del Consejo de Estado. Era uno de los fundadores del Partido de Reformas Democráticas, más a la derecha de los demócratas constitucionalistas. En 1906-1907 editó el periódico *Straná,* en 1909 se hizo propietario y director de la revista *Véstnik Evropi,* participó en la edición de la revista *ZaPT0S** £A¿¿n:.-263.

Krestóvnikov, G. A. (n. en 1855): octubrista, gran industrial y bolsista. En 1906 fue elegido miembro del Consejo de Estado por la burguesía industrial y comercial.-63, 321, 341.

Krivoshéin, A. V. (1858-1923): funcionario zarista. Desde 1905 fue viceadministrador principal y luego administrador principal de la reglamentación agraria y la agricultura; aplicaba activamente la política agraria de Stolipin. Fue miembro del Consejo de Ministros y del Consejo de Estado y viceministro de Hacienda.-360.

Krizhanovski. S. E. (n. en 1861): funcionario zarista. En 1906 fue nombrado viceministro del Interior. Conocido como autor de proyectos reaccionarios de leyes, en particular de la ley electoral del 3 de junio de 1907.-184.

Krópotov. A. E. (n. en 1874): campesino, trudovique. Diputado a la III Duma de Estado. En la Duma fue miembro de la comisión agraria.-120.

Kulomzin, A. N. (1838-1924): funcionario zarista, economista. En 1891 fue nombrado ejecutivo del Comité del Ferrocarril Siberiano. En 1915-1916 fue presidente del Consejo de Estado.-353.

Kútler, N. N. (1859-1924) :eminente figura del Partido Demócrata Constitucionalista ; trabajó en el Ministerio de Hacienda; luego, fue ministro de Agricultura y Reglamentaron Agraria. Diputado a las II y III Dumas de Estado por Petersburgo, uno de los autores del proyecto de programa agrario de los demócratas constitucionalistas.-127, 139, 409.

Kuzminski, A. M. (1843-1917): terrateniente, senador. En 1881 fue nombrado presidente del Tribunal Comarcal de Petersburgo y, luego, fiscal de la Cámara Judicial de Petersburgo. Desde 1900 fue senador del Departamento de Casación de lo Penal. Llevó a cabo inspecciones en Bakú y la provincia de Bakú con motivo de la matanza armenio-tártara y, luego, en Odesa con motivo de un pogromo autisemita.-356-358.

Kuznetsov, G. S. (n. en 1881): obrero, menchevique. Diputado a la III Duma de Estado, perteneció a la minoría socialdemócrata. Fue miembro de la comisión para el problema obrero.—20, 22, 232, 497.

L

Labriola, Arturo (1873-1959): político italiano; jurista y economista; uno de los líderes del movimiento sindicalista en Italia. Autor de varios libros sobre teoría del sindicalismo, en los que trató de adaptar su programa del llamado "sindicalismo revolucionario" al marxismo, "corrigiendo" el marxismo.-442.

Lande, A. S.: véase Izgóev, A. S.

Larin, Y. (Lurié, M. A.) (1882-1932): socialdemócrata, menchevique. Respaldaba la idea oportunista de la convocatoria de un "congreso obrero". En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue uno de los líderes del liquidacionismo. Participó en el Bloque antipartido de Agosto que Trotski creó en 1912.-27, 28, 30, 85, 86, 89, 92, 99, 178, 180, 206, 226, 328, 329, 386.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864): socialista pequeñoburgués alemán, autor de una de las variedades del oportunismo en el movimiento obrero alemán: el lassalleanismo. Fue uno de los fundadores de la Asociación General de Obreros Alemanes (1863). La creación de la Asociación tuvo un significado positivo para el movimiento obrero, pero Lassalle, elegido presidente de la Asociación, la condujo por el camino oportunista—97.

Leder, V. L. (1882-1938): eminente figura del movimiento obrero polaco. Desde 1900 fue miembro de la socialdemocracia de Polonia y Lituania. De 1905 a 1911 fue' miembro de la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Estuvo preso varias veces. En 1908 emigró debido a las persecuciones a que le sometía el Gobierno. De 1910 a 1911 fue secretario de la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y representante de la misma en la Redacción de *Sotsial-Demokrat,* Órgano Central del POSDR. Fue miembro de la Comisión de Organización en el Extranjero y de la Comisión Técnica en el Extranjero. Apoyaba a los conciliadores en sus intervenciones contra los bolcheviques.—8, 9.

Lenin, V. I. (Uliánov, V. I., Ilín., L-ko, F.) (1870-1924): datos biográficos._, 38, 45, 62, 65, 66, 170, 191, 221, 227, 228, 232, 234, 244, 246, 247, 263, 276, 288-290, 292, 296, 332, 336, 369, 413," 420, 425, 429, 430, 453, 479, 482, 486-488, 495, 496, 499.

Levitski, V. O. (Tsederbaum, V. O., Kliónov) (n. en 1883): socialdemócrata, menchevique. Durante los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue uno de los líderes del liquidacionismo; formó parte del centro menchevique, estuvo entre los mencheviques que suscribieron la *Carta abierta* sobre la liquidación del Partido; redactó la revista *Nasha Zariá y* colaboró en *Golos Sotsial-Demokrata, Vozrozhdenie* y otras publicaciones mencheviques Kquidarionistas.-76, 85, 89, 101, 177-179, 203, 206, 226, 272, 376, 377, 386, 387, 422, 450, 455.

636

Líber, M. I. (Goldman, M. I, Ber) (1880-1937): uno de los líderes del Bund. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador. En 1908-1911 fue miembro del Buró del CC en el Extranjero. En 1912, activo miembro del Bloque antipartido de Agosto que creara Trotski-38, 39, 228, 378, 380, 384, 388.

Lipkin, F. A.: véase Cherevanin, N.

Liubímov, A. I. (Mark) (1879-1919): socialdemócrata. En 1910 fue miembro del Buró del CC en el Extranjero, uno de los fundadores del grupo parisino de conciliadores (1911-1914).—5,

L-ko, F.: véase Lenin, V. I.

Lopujín A. A. (1864-1928): director del Departamento de Policía (1902-1905). A fines de 1904, en una memoria al Comité de Ministros señaló la incapacidad de la policía en la lucha contra el movimiento revolucionario de Rusia. En 1909, por ayudar a los eseristas a denunciar al provocador Azef se le confinó a Siberia. En 1911 fue indultado y restablecido en sus derechos.-114.

Lunacharski, A. V. (1875-1933): revolucionario profesional, en lo sucesivo, eminente estadista soviético. Después del II Congreso del POSDR estuvo con los bolcheviques. Formó parte de las redacciones de los periódicos bolcheviques *Vperiod, Proletari* y, luego, de *Nóvaya Zhizn.* En los años de la reacción se apartó del marxismo, participó en el grupo antipartido Vperiod, exigió la fusión del marxismo con la religión. Lenin, en su trabajo *Materialismo y empiriocriticismo,* puso al descubierto los errores de las concepciones de Lunacharski y los criticó acerbamente.-10, 70, 76, 83, 227, 422.

Lunin., A. L. (n. en 1867): demócrata constitucionalista, de origen campesino. Diputado a la III Duma de Estado.-58.

Lurié, M. A.: véase Larin, Y.

Lutero, Martin (1483-1546): relevante personalidad de la Reforma, fundador del protestantismo (luteranismo) en Alemania, ideólogo de la burguesía alemana. Durante la Guerra Campesina de 1525 se puso al lado de los príncipes contra los pobres de las ciudades y los campesinos insurrectos.-97.

Luxemburgo, Rosa (1871-1919): eminente figura del movimiento obrero internacional, una de los líderes del ala izquierda de la II Internacional. Tomó parte activa en el movimiento socialdemócrata polaco y alemán, combatió el bernsteinianismo y el millerandismo. £n enero de 1919 fue detenida y asesinada por orden del Gobierno de Scheidemann. Lenin, que apreciaba altamente a R. Luxemburgo, criticó reiteradas

veces sus errores en diversos problemas, ayudándole así a ocupar posiciones acertad as.-421.

637

Lvov, G. E. (1861-1925): príncipe, gran terrateniente, personalidad de los zemstvos, demócrata constitucionalista. Miembro de la I Duma de Estado, fue dirigente de la organización nacional de los zemstvos para la instalación de los campesinos trasladados al Extremo Oriente y para la ayuda a las víctimas del hambre.-362.

Lvov, N. N. (Lvov 1º) (1867-1944): terrateniente. Uno de los fundadores de la Unión de Liberación. Miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Más tarde, uno de los fundadores del Partido de la "Renovación Pacífica". Diputado a las I, III y IV Dumas de Estado. En la III y la IV Dumas fue uno de los lideres de los "progresistas".-128, 271.

M

M—l: véase Isuv, I. A.

Majnóvets, V. P.: véase Akímov, V. P.

Makárov, A. A. (1857-1919): estadista reaccionario de la Rusia zarista. Después del asesinato de Stolipin, en 1911-1912 fue ministro del Interior y jefe de gendarmes. En abril de 1912 hizo un discurso en la Duma de Estado sobre los sucesos del Lena, en el que trató de justificar a los culpables de la matanza de los obreros, y dijo: "Así fue y asi será". En 1916 fue ministro de Justicia.-194, 374.

Maklakov, V. A. (1870-1957): demócrata constitucionalista de derecha, terrateniente, abogado, participó en muchos procesos políticos. Diputado a las II, III y IV Dumas de Estado, miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista,-183, 250, 265, 290, 384, 399.

Malinovski, A. A.: véase Bogdánov, A.

Manujin.—374.

Mark: véase Liubímov, A. I.

Márkov, N. E. (Márkov 2º) (n. en 1876): político reaccionario de la Rusia zarista, uno de los dirigentes de las centurias negras organizadas en la Unión del Pueblo Ruso y de la Cámara del Arcángel Miguel, gran terrateniente. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado. En la Duma, uno de los líderes del ala derecha-18, 19, 26, 32, 43-45, 63, 64, 113, 120-122, 128, 138, 139, 156, 157, 194, 272, 291, 352, 363, 445. 8

638

Martínov, A. (Píker, A. S.) (1865-1935): uno de los líderes de los "economistas", eminente menchevique. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador, formó parte de la Redacción del periódico *Golos Sotsial-Demokrata,* órgano de los liquidad ores .-226, 272.

Mártov, L. (Tsederbaum, Y. O.) (1873-1923): uno de los líderes de los mencheviques. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador, dirigió el periódico *Golos Sotsial-Demokrata;* en agosto de 1912 participó en la conferencia antipartido de los liquidadores convocada por Trotski en Viena.-17, 27, 28, 38, 80, 82-93, 98-102, 170-173, 177-180, 200, 203, 205, 226, 244-251, 272, 329, 341, 387, 403, 410, 422, 453, 455, 458.

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, jefe y maestro del proletariado internacional.-97, 279, 326, 416, 439, 454.

Máslov, P. P. (1867-1946): economista, socialdemócrata, autor de varios trabajos sobre el problema agrario, en los que trató de revisar el marxismo. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los mencheviques; planteó el programa menchevique de municipalización de la tierra. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador—76.

Maxímov, N.: véase Bogdánov, A. *Mehring, Franz* (1846-1919): eminente figura del movimiento obrero de Alemania, uno de los líderes y teóricos del ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Editor de la herencia literaria de Marx, Engels y Lassalle. Mehring combatió activamente el oportunismo y el revisionismo en las filas de la II Intcrnacional.-37.

Melhose, E. I.: súbdito alemán, fundó en 1874 una fábrica de maquinaria agrícola en Jarkov.-399.

Mijaíl: véase Isuv, I. A.

Miklashevski, M. P.: véase Nevedomski, M.

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constitucionalista, historiador y publicista. Desde 1902 colaboró activamente en la revista liberal *Osvobozhdenie,* que se publicaba en el extranjero. En octubre de 1905 fue uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista, luego, presidente de su CC y director del órgano central, el periódico *Rech.* Diputado a la III y. la IV Dumas de Estado.-27, 28, 53, 65, 87-89, 110, 111, 122-124, 182-187, 239, 242, 270, 330, 339, 340, 409, 410, 456.

Millerand, Alexandre-Etienne (1859-1943): político francés; en los años 90 se adhirió a los socialistas y encabezó la corriente oportunista en el movimiento socialista francés. En 1899 entró a formar parte del Gobierno burgués reaccionario de Francia. Lenin denunció el millerandismo como traición a los intereses del proletariado, como expresión práctica del revisionismo. Posteriormente, Millerand desempeñó distintos cargos ministeriales. En 1920-1924 fue Presidente de la República Francesa.-442.

639

Múromtsev, S. A. (1850-1910): eminente personalidad del Partido Demócrata Constitucionalista, jurista. Uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista, miembro de su CC. En 1906 fue diputado a la I Duma de Estado y su Presidente.-13, 111, 122, 368.

Müller, Gustav.-Wl.

Münzer, Thomas (aprox. 1490-1525): gran revolucionario alemán, jefe ideológico de los campesinos y plebeyos durante la Reforma y la Guerra Campesina de 1525. Predicó ideas del comunismo utópico igualitario.-97.

N

Napoleón III (Bonaparte, Louis) (1808-1873): emperador de Francia de 1852 a 1870, sobrino de Napoleón I. Después de la derrota de la revolución de 1848 fue elegido Presidente de la República Francesa; en la madrugada del 2 de diciembre de 1851 llevó a cabo un golpe de Estado.-279.

Nevedomski, M. (Miklashevski, M. P.) (1866-1943): socialdemócrata, menchevique, crítico literario y publicista. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue liquidador, se solidarizó con los autores de la recopilación contrarrevolucionaria F«/i.-83, 181, 272.

Nicolás I (Románov) (1796-1855): emperador ruso (1825-1855).-88, 328. *Nicolás II (Románov)* (1868-1918): último emperador ruso, reinó desde 1894 hasta la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.-14, 34, 138, 156, 192-194, 214, 271, 272, 374, 381.

Nikolin, N. (Andréev, N. N) (n. en 1876): socialdemócrata. Al hallarse en el extranjero en los años 1901-1905 se adhirió a los bolcheviques. Después del regreso a Rusia participó en las actividades de las organizaciones socialdemócratas y clubes obreros de Petersburgo. En 1910 se adhirió a los mencheviques, colaboró en el periódico *Ludí* y otras publicaciones de los liquidadores.-62, 63, 65.

Novij, G. E.: véase Rasputin, G. E.

O

Olminski (Alexándrov), M. S. (1863-1933): uno de los participantes más viejos del movimiento revolucionario de Rusia, revolucionario profesional, literato. Desde 1903, bolchevique. Fue miembro de las redacciones de los periódicos bolcheviques *Vperiod* y *Proletari.* En 1905-1907 colaboró en periódicos y revistas bolcheviques y dirigió la sección de redacción de la Editorial partidaria Vperiod. En 1911-1914 participó activamente en los periódicos bolcheviques *Zariá* y *Pravda,* así como en la revista *Prosveschenie.—34,* 64.

P

Petrazhitski, L. I. (1867-1931): uno de los líderes del partido de los demócratas constitucionalistas, jurista y sociólogo. Diputado a la I Duma de Estado; autor de varios trabajos sobre jurisprudencia.-106, 108, 109.

Petrov, A. (Sidorov, A. P.) (1824 (?)-1861): campesino siervo de la aldea de Bezdna; encabezó la insurrección de los campesinos de Bezdna, protesta contra la "Reforma campesina" de 1861. Petrov llamaba a los campesinos a que no obedecieran a los terratenientes y funcionarios, a que se negaran a cumplir las cargas y a firmar las cartas reglamentarias y a que ocuparan las tierras de los terratenientes. Aplastada la insurrección, Petrov, por sentencia de un consejo de guerra, fue fusilado. —282.

Petrov, K. M. (Petrov 3º) (n. en 1877): trudovique, cajista de imprenta. Diputado a la III Duma de Estado, secretario de la minoría del Grupo del Trabajo. En la Duma fue elegido a las comisiones: municipal, para el problema obrero, presupuestaria, etc.-50, 116, 120-122, 247.

Petrunkévich, I. I. (1843-1928): terrateniente, personalidad de los zemstvos, demócrata constitucionalista. En 1904 fue presidente de la Unión de Liberación, monárquica liberal. Uno de los fundadores del Partido Demócrata Constitucionalista, presidente de su CC, editor del periódico *Rech,* órgano central del partido. Fue miembro de la I Duma de Estado. La actividad social de Petrunkévich fue la mas típica expresión del servilismo político de la burguesía liberal ante la autocracia.-106— 109, 111.

Piker, A. S.: véase Martinov, A.

Plejánov, G. V. (1856-1918): eminente personalidad del movimiento obrero ruso e internacional, el primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 creó en Ginebra la primera organización marxista rusa: el grupo Emancipación del Trabajo. Plejánov combatió el populismo y luchó contra el revisionismo en el movimiento obrero internacional. A principios de los años 900 formaba parte de la Redacción del periódico *Iskra* y la revista *Zariá.*

De 1883 a 1903 escribió varios trabajos que desempeñaron gran papel en la defensa y la propaganda de la concepción materialista del mundo.

No obstante, ya en esa época había cometido graves errores que fueron los embriones de sus futuras concepciones mencheviques. Después del II Congreso del POSDR, Plejánov ocupó posiciones de conciliación con el oportunismo y, luego, se adhirió a los mencheviques. En el período de la revolución de 1905-1907 sostenía posiciones mencheviques en todos los problemas fundamentales, censuró la insurrección armada de diciembre de 1905. En los años de la reacción (1907-1910) y del nuevo auge revolucionario, Plejánov se pronunció contra la revisión del marxismo y contra el liquidacionismo, encabezó el grupo menchevique pro partido.-4, 221, 222, 224, 226, 228, 229, 232, 237, 275, 276, 387, 388, 422, 424, 425, 481, 482, 484,-500.

641

Pokrovski, I. P. (1872-1963): socialdemócrata, diputado a la III Duma de Estado, se adhirió a la parte bolchevique de la minoría socialdemócrata. En 1910, en calidad de representante de la minoría socialdemócrata de la III Duma entró en la Redacción del periódico legal bolchevique *Zvezdá y Pravda.*- 232.

Poletáev, N. G. (1872-1930): socialdemócrata, bolchevique, tornero. Diputado a la III Duma de Estado, formó parte de la minoría socialdemócrata de la Duma. Participó activamente en la publicación de los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda.-232.*

Potemkin, G. A. (1739-1791): estadista ruso, general-mariscal de campo, favorito y ayudante cercano de la emperatriz Catalina II.-482, 483.

Potrésov, A. N. (1869-1934): uno de los líderes del menchevismo. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue ideólogo del liquidacionismo, desempeñó papel dirigente en las revistas *Vozrozhdenie, Nasha* Zaríá y otros órganos de los mencheviques liquidadores,-6, 28, 65, 83-85, 177-179, 181, 206, 226, 227, 384, 422.

Predkaln (Priedkaln), A. Y. (1873-1923): socialdemócrata letón, médico. En 1907 fue elegido a la III Duma de Estado, entró en la minoría socialdemócrata, se adhirió a los bolcheviques. Colaboró en los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda.-232.*

Prokopóvich, S. N. (1871-1955): economista y publicista. A fines de los años 90 fue eminente representante del "economismo", uno de los primeros predicadores del bernsteinianismo en Rusia. En lo sucesivo fue activo miembro de la Unión de Liberación, monárquica liberal. En 1906 fue miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Director y editor de la revista *Bez Zaglavia,* semidemócrata constitudonalista y semiinenchevique. Colaboró en el órgano de los demócratas constitucionalistas de derecha *Russkie Védomosti.-2&,* 76, 85, 390, 391, 394, 396, 402, 410, 509.

Purishkévich, V. M. (1870-1920): gran terrateniente, reaccionario, monárquico. Uno de los iniciadores de la creación de la Unión del Pueblo Ruso, de las centurias negras; en 1907 salió de esta Unión y formó una nueva organización contrarrevolucionaria monárquica: la Cámara del Arcángel Miguel. Diputado a las II, III y IV Dumas de Estado, muy conocido por sus discursos pogromistas, antisemitas, en este organismo-13, 16, 18, 26-28, 32, 43, 44, 53, 63, 64, 84, 87-90, 95, 121, 176, 185, 193, 194, 217, 240, 243, 245, 247, 250, 260-262, 267, 268, 270-272, 291, 303, 306-308, 391, 396, 401, 445, 446.

642

Putiatin, V.P. (n. en 1878): de origen campesino. Diputado a la III Duma de Estado. Cierto tiempo formó parte de la minoría socialdemócrata.-48. .

R

R. B.: véase Blank, R. M.

R-kov, N.: véase Rozhkov, N. A.

Rasputin (Novij), G. E. (1872-1916): aventurero, gozaba de mucha influencia en la Corte de Nicolás II. En 1907, haciéndose pasar por "santo padre" y "adivino", se granjeó la confianza de la familia del zar. En el "rasputinismo" hallaron la más viva expresión el oscurantismo, el fanatismo y la descomposición moral típicos de la cumbre gobernante de la Rusia zarista. Rasputin fue asesinado en Petrogrado por un grupo de monárquicos que querían salvar con este acto el prestigio de la monarquía.-194, 271.

Reinbot (Rezvói), A. A. (1868-1918): general del ejército zarista. En los años 1906-1907, al ser gobernador de Moscú, aplastó cruelmente el movimiento revolucionario en Moscú, aceptaba sobornos, practicaba concusiones y se apropiaba bienes públicos. La arbitrariedad administrativa y policíaca y los atropellos suscitaron la indignación de los grandes medios sociales. El Gobierno zarista se vio forzado a destituirlo y procesarlo. La instrucción judicial del asunto de Reinbot duró varios años y sólo en 1911 tuvo lugar el juicio, que lo privó de derechos y bienes y lo condenó a un año de correccional. Sin embargo, hasta semejante sentencia tan ligera no se llevó a la práctica. Pronto se le puso en libertad.-64, 124.

Reitern (m. en 1861): coronel del ejército zarista. Se pegó un tiro por no querer participar en el ametrallamiento de una manifestación en Varsovia.-282.

Riabushinski, P. P. (n. en 1871): importante banquero e industrial moscovita. Tomó parte activa en la fundación del partido de los progresistas. Publicó el periódico *Utro Rossii,* que expresaba los intereses de la gran burguesía.-271, 329, 330, 338, 340-342.

Rodbertus-Jagetzow, Johann Karl (1805-1875): economista vulgar alemán, gran propietario de tierras prusiano, uno de los teóricos del "socialismo de Estado".-416, 439.

643

Ródichev, F. I. (1856-1932): terrateniente de Tver, personalidad de los zemstvos, uno de los líderes del Partido Demócrata Constitucionalista, miembro de su CC. Diputado a las I, II, III y IV Dumas de Estado.-29, 113-115, 117, 118, 122, 409.

Rodzianko, M. V. (1859-1924): gran terrateniente, uno de los líderes del partido de los octubrístas, monárquico. Presidente de la III Duma de Estado y, luego, de la IV.-113.

Román: véase Ermoláev, K. M.

Románov (los): dinastía de zares y emperadores de Rusia, que reinó desde 1613 hasta 1917.-16, 18, 19, 22, 27, 32, 194, 195, 271-272, 282.

Rozánov, N. S. (n. en 1870): trudovique, médico. Diputado a la III Duma de Estado, donde fue miembro de las comisiones: presupuestaria, de instrucción pública, etc.-50.

Rozánov, V. V. (1856-1919): filósofo, publicista y crítico reaccionario, colaborador de los periódicos *Moskovskie Védomosti* y *Nóvoe Vremia* y la revista *Russki Vistnik.* Predicaba el idealismo y el misticismo, defendía la autocracia.—307.

Rozhkov, N. A. (R-kov, N.) (1868-1927): historiador y publicista. A principios de 1905 ingresó en el POSDR, cierto tiempo se adhirió a los bolcheviques. Después de la derrota de la revolución de 1905-1907 fue uno de los dirigentes ideológicos del liquidacionismo; colaboró en la revista *Nasha Zariá*, fue director del periódico *Nóvaya Sibir,* de orientación menchevique liquidacionista —25-30, 34, 64, 100, 272.

Rubanóvich, I. A. (1860-1920): uno de los líderes de los eseristas. Representante del partido de los eseristas en los congresos socialistas internacionales de Amsterdam (1904) y Stuttgart (1907). Miembro del Buró Socialista Internacional.—379.

S

S. V.: véase Volski, S.

Saltikov-Schcdrin, M. E. (Schedrin, N.) (1826-1889): escritor satírico ruso, demócrata revolucionario. En sus obras sometió a demoledora critica el régimen feudal autocrático de Rusia, creó toda una galería de típicos terratenientes déspotas, representantes de la burocracia zarista, liberales pusilánimes y burgueses rapaces.—82.

Sazónov, N. D. (n. en 1858): terrateniente. Diputado a la III Duma de Estado.—58. *Schedrin:* véase Saltikov-Schedrín, M. E.

644

Scheglovitov, I. G. (1861-1918): gran terrateniente, reaccionario. De 1906 1915 fue ministro de Justicia. Aplicaba una política ultrarreaccionaria supeditando abiertamente el tribunal a las indicaciones de las autoridades policíacas Uno de los iniciadores de la organización de los consejos de guerra, del golpe de Estado del 3 de junio, del proceso de los miembros socialdermócratas de la II y la IV Dumas de Estado, etc.-29.

Serno-Soloviévich, A. A. (1838-1869): destacado militante del movimiento democrático revolucionario de los años 60. Fue uno de los organizadores de la sociedad secreta Tierra y Libertad. En 1862 emigró. Autor de un virulento folleto *Nuestros asuntos internos* dirigido contra las vacilaciones liberales de Herzen.-281.

Severianin, A. (Bíkov, A. N.) (1860-1919): demócrata constitucionalista, ingeniero teenólogo. De 1889 a 1906 fue inspector de trabajo, colaboró en órganos liberales burgueses: *Russkie Védomosti* y otros.-347, 371, 383.

Shingariov, A. 1. (1869-1918); demócrata constitucionalista, personalidad de los zemstvos, médico. Desde 1907 fue miembro del CC del Partido Demócrata Constitucionalista. Diputado a las II, III y IV Dumas de Estado. Uno de los líderes de la minoría de los demócratas constitucionalistas en la Duma.-l21, 122, 339.

Shipov, D. N. (1851-1920): gran terrateniente, destacada figura del movimiento de los 2emstvos, uno de los organizadores del partido de los octubristas y presidente de su CC. En 1906 salió de la Unión del 17 de Octubre y fue uno de los líderes del Partido de la "Renovación Pacifica". El mismo año se le eligió miembro del Consejo de Estado.-103, 104, 107.

Shubinski, N. P. (n. en 1853): terrateniente, octubrista. Diputado a la III y la IV Dumas de Estado.-338.

Shurkánov, V. E. (n. en 1876): obrero, diputado a la III Duma de Estado. Miembro de la minoría socialdemócrata. Colaboró en el periódico bolchevique *Zvezdá* y en el liquidacionista *Zhivoe Delo.* Desde 1913, como se supo después, era colaborador de la policía secreta.-232.

Shvarts (Elías, K. Y.) (1886-1963): socialdemócrata letón, menchevique. En los años de .la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue liquidador. En 1909-1913 fue miembro del Comité de la Socialdemocracia del País Letón en el Extranjero, y desde 1911 fue representante del CC liquidacionista de la socialdemocracia letona en el Buró del CC del POSDR en el Extranjero. En 1910-1914 formó parte de la Redacción del periódico *Zhina,* en agosto de 1912 participó en la conferencia antipartido de los liquidadores que TrotskL convocó en Víena.-5.

Sidorov, A.P.: véase Petrov, A.

Smirnov, E.: véase Gurévich, E. L.

645

Sokolov, A. V.: véase Volski, S.

Sombart, Werner (1863-1941): economista vulgar alemán. En el comienzo de su actividad fue uno de los teóricos del "social-liberalismo" y, luego, enemigo declarado del marxismo; presentaba el capitalismo como sistema económico armónico.-326.

Stajóvich, M. A. (1861-1923): terrateniente. En el principio se adhería a los demócratas constitucionalistas, luego fue uno de los organizadores del partido de los octubristas. Diputado a las I y II Dumas de Estado, miembro del Consejo de Estado.-104.

Stolipin, P. A. (1862-1911): estadista de la Rusia zarista, gran terrateniente. En 1906-1911 fue presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior de Rusia. Va ligado a su nombre todo un periodo de la más cruel reacción política, de vasto empleo de la pena capital a fin de aplastar el movimiento revolucionario (la reacción stolipiniana de 1907-1910). Stolipin puso en práctica una reforma agraria al objeto de crear haciendas de kulaks (burguesía rural) que sirviesen de puntal de la autocracia zarista en el campo. Sin embargo, su intento de consolidar la autocracia mediante ciertas reformas desde arriba en beneficio de la burguesía y los terratenientes fracasó. En 1911 lo mató en Kíev el eserista Bogrov.-2, 25, 27, 87, 104, 106, 108, 111-113, 126, 194, 308, 354, 360, 413-415, 419, 515.

Struve, P. B. (1870-1944): economista y publicista, uno de los líderes del partido de los demócratas constitucionalistas. En los años 90 fue uno de los más eminentes representantes del "marxismo legal". Uno de los teóricos y organizadores de la Unión de Liberación, monárquica liberal (1903-1905), y director de la revista *Osvobozhdenie* (1902-1905), su órgano ilegal. Al constituirse en 1905 el Partido Demócrata Constitucionalista, fue miembro de su CC.-75, 76, 87, 173, 183, 307, 384.

Sun Yal-sen (1866-1925): destacado demócrata revolucionario y estadista chino.-434, 435, 437-440.

Surkov, P. l. (1876-1946): socialdemócrata, bolchevique, obrero textil. Diputado a la III Duma de Estado. Colaboró en el periódico legal bolchevique *Zvezdá,* que se publicaba en Petersburgo.—232.

T

Taguíev, Gadzhí Zeinal Abdin (1838-1925): gran capitalista azerbaidzhano. En las empresas de Taguíev estallaban frecuentes huelgas en virtud de la cruel explotación de los obreros. En 1912 fue procesado por haber maltratado a un empleado suyo, el ingeniero Bebútov.-399.

Teslenko, N. V. (n. en 1870): abogado, desde la formación del Partido Demócrata Constitucionalista fue miembro permanente de su Comité Central. Diputado a la II Duma de Estado, colaboró en el periódico *Russku Vcdomosti.-122,* 123.

646

Tizengauzen, E. E. (n. en 1860): barón, octubrista. Diputado a la III Duma de Estado. Fue presidente de la comisión para el problema obrero. Defendía en ella los intereses de los grandes industriales y frenaba lo más posible la discusión de los proyectos de ley para el seguro de los obreros y empleados.-305, 321.

Tolmachov, I. N. (n. en 1863): general del ejército zarista, activo militante de la Unión del Pueblo Ruso, organización de las centurias negras. En 1907-1911 fue gobernador de Odesa, perseguía cruelmente las organizaciones obreras y la prensa progresista, estimulaba los asesinatos de revolucionarios y los pogromos antisemitas. Las arbitrariedades administrativas y los abusos de Tolmachov adquirieron un carácter tan escandaloso que obligaron al Gobierno zarista a destituirlo en 1911.-64, 124, 194.

Tolstói, A. P. (n. en 1863): terrateniente, conde. Diputado a la III Duma de Estado, secretario de la minoría de los progresistas.—119, 120.

Tolstói, León (1828-1910): genial escritor ruso, uno de los mayores escritores del mundo, ejerció inmensa influencia en el desarrollo de la literatura rusa y mundial.-13, 368.

Trépov, D. F. (1855-1906): en 1896-1905 fue jefe de la policía de Moscú. Desde el 11 de enero de 1905 fue gobernador general de Petersburgo y, luego, viceministro del Interior; autor de la famosa orden de octubre de 1905: "no gastar pólvora en salvas y no ahorrar balas". Inspirador de los pogromos que realizaban las centurias negras.—111.

Tréschenkov, N. V. (1875-1915): uno de los dirigentes de la matanza de obreros en los placeres auríferos del Lena en abril de 1912, jefe de la policía locaL-271.

Trotski (Bronshtéin), L. D. (1879-1940): socialdemócrata ruso. Durante la reacción y el nuevo ascenso revolucionario, alegando estar "al margen de las fracciones", sostuvo, en realidad, posiciones del liquidacionismo; en 1912 fue el organizador del Bloque antipartido de Agosto. En el VI Congreso del POSDR(b) fue admitido en el Partido Bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó varios puestos en la dirección del Estado. En 1918 se opuso a la paz de Brest, en 1920-1921 encabezó la oposición en la discusión sindical, desde 1923 sostuvo una enconada lucha fraccionista contra la línea general del Partido, contra el programa leninista de construcción del socialismo y predicó la imposibilidad de la victoria del socialismo en

la URSS. El Partido Comunista, tras desenmascarar el trotskismo como desviación pequeñoburguesa en el Partido, lo derrotó en materia de ideología y organización. En 1927 Trotski fue expulsado del Partido; en 1929, por actividades antisoviéticas, fue expatriado y en 1932, privado de la ciudadanía soviética.-3-5, 10, 31-33, 38, 80, 81, 94, 180, 181, 227, 232, 251, 275, 276, 369, 378, 380, 384, 386-388, 423, 424, 426, 453, 455, 457, 484-487, 491, 497.

647

Trubelskói, E. N. (1863-1920): príncipe, filósofo idealista. Hasta 1906 fue demócrata constitucionalista. Desde 1906, uno de los organizadores del Partido de la "Renovación Pacifica", monárquico constitucional. Desempeñó notable papel en las represalias del zarismo contra la revolución de 1905-1907.-104, 106-109, 111, 506.

Trufánov, S. M.: véase Iliodor.

Tsederbatum, S. O. (Ezhov, V.) (1879-1939): socialdemócrata, menchevique. En los años de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario fue activo liquidador, colaboró en periódicos y revistas de los mencheviques liquidadores, uno de los líderes del "grupo iniciativo" de liquidadores en Petersburgo.-65, 206, 348-351, 383, 384, 450.

Tsederbaum, V. O.: véase Levitski, V. O.

Tsederbaum, Y. O.: véase Mártov, L.

Tsereteli: príncipe, mariscal de la nobleza, autor del informe sobre el poblado montañés de Kiknavaleti, del distrito de Rutáis, presentado al ministro del Interior.-358.

Turati, Felippo (1857-1932): militante del movimiento obrero italiano, uno de los organizadores del Partido Socialista Italiano (1892), líder de su ala derecha, reformista. En 1896 fue elegido al Parlamento, donde encabezó el grupo de los socialistas-reformistas. Aplicaba una política de colaboración de dase del proletariado con la burguesía.-442.

Turguénev, I. S. (1818-1883): escritor ruso, hizo mucho para el desarrollo de la lengua literaria rusa. En sus obras reflejó las contradicciones típicas de la vida social rusa. La ardiente protesta de las obras de Turguénev contra el régimen de la servidumbre se conjugaba con reivindicaciones liberales moderadas.-282.

Tyszka, Jan (Johiches, Leo) (1867-1919): destacada personalidad del movimiento obrero polaco y alemán. Uno de los fundadores de la Socialdemocracia del Reino de Polonia (desde 1900, Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania) y miembro de la Directiva Principal de este partido. Combatió el revisionismo en d movimiento obrero internacional, se pronunciaba contra el nacionalismo y defendía la necesidad de lucha conjunta del proletariado polaco y ruso. Participó activamente en la revolución de 1905-1907. En los años de la reacción, Tyszka censuraba a los liquidadores, pero, a la vez, sostuvo en varios casos posiciones conciliadoras respecto de ellos. En 1912 se pronunció contra los acuerdos de la Conferencia de Praga— Lenin criticó violentamente la actividad de Tyszka en ese período.-5, 8, 9, 38, 422-427.

648

U

Urúsov, S. D. (n. en 1862): príncipe, gran terrateniente. En 1905 fue cierto tiempo viceministro del Interior en el Gobierno de Witte. En 1906 fue elegido a la I Duma de Estado. Miembro del Partido de Reformas Democráticas, que se hallaba más a la derecha de los demócratas constitucionalistas.-104.

V

Vishnevski, A.P. (n. en 1862): terrateniente, miembro de la Unión del Pueblo Ruso, diputado a la III y la IV Dumas de Estado por la provincia de Kursk.-122, 127.

Vodovózov, V. V. (1864-1933): economista y publicista. Desde 1904 fue miembro de la Redacción del periódico *Nasha Zhizn;* en 1906 colaboró en el periódico de los demócratas constitucionalistas de izquierda, *Továrisch;* en el período de la campaña para las elecciones a la II Duma de Estado se adhirió a los trudoviques. En 1912 publicaba sus artículos en la revista *Zaprosi Zhizni*, en la que colaboraban demócratas constitucionalistas, "socialistas populares" y mencheviques liquidadores.-263, 266-268, 270, 271, 289, 290, 292-296.

Voilóshnikov, A. A. (1877-1930): miembro de la III Duma de Estado por la tropa de los cosacos de Transbaikal, formó parte de la minoría socialdemócrata, se adhería a los bolcheviques. Por sus discursos sobre el Reglamento del servicio militar el Presidente de la Duma lo suspendió por 15 reuniones. En 1911-1912 colaboró en los periódicos bolcheviques *Zvezdá* y *Pravda.* A partir de 1913 fue presidente de la Directiva de la Unión provincial de cooperativas de TransbaikaL-24, 232, 247, 250, 354, 360, 361, 363.

Volkonski, V. M. (n. en 1868): príncipe, gran terrateniente. Miembro de la III y la IV Dumas de Estado, vicepresidente de la Duma.-63.

Volski, S. (Sokolov, A. V., S. V.) (n. en 1880): socialdemócrata. Después del II Congreso del POSDR se adhirió a los bolcheviques. En los años de la reacción y del nuevo auge revolucionario fue uno de los líderes de los otzovistas, participó en la organización y la labor de las escuelas fraccionistas de Capri y Bolonia (Italia), formó parte del grupo antipartido Vperiod.-10, 31, 32.

Voronin, S. A. (1880-1915): obrero, diputado a la III Duma de Estado. Formaba parte de la minoría socialdemócrata, se adhería a los bolcheviques. Colaboraba en el periódico legal bolchevique Zvezdá.-232.

W

Warski, Adolph (Warszawski, A. S.) (1868-1937): una de las más viejas y destacadas personalidades del movimiento revolucionario polaco. Delegado al IV Congreso (de Unificación) del POSDR. Después del Congreso entró a formar parte del CC del POSDR. En 1909-1910 formaba parte de la Redacción del OC del POSDR, el periódico *Sotsiat-Demokrat.-232.*

Witte, S. Y. (1849-1915): estadista que expresaba los intereses del "imperialismo militar feudal" de la Rusia zarista, convencido partidario de la autocracia, empeñado en mantener la monarquía mediante insignificantes concesiones a la burguesía liberal y crueles represiones contra el pueblo; uno de los organizadores del aplastamiento de la revolución de 1905-1907. Ocupó reiteradas veces cargos ministeriales, en 1905-1906 fue presidente del Consejo de Ministros.—103-111.

Y

Y. K.: véase Kámenev, L. B.

Yuan Shi-kai (1859-1916): político chino. En 1898 se adhirió al movimiento liberal, pero pronto lo traicionó. Fue gobernador de Chan-tung y la provincia capitalina de Zhili. Derrocada la dinastía manchú, llegó a ser, merced al respaldo de la reacción interior y los imperialistas extranjeros, Presidente de China, implantó un régimen de dictadura militar en el país. En 1915 hizo un intento malogrado de prodamarse cmperador.-173, 436, 440.

Yuri: véase Chatski, Y.

Yushkévich, P. S. (1873-1945): socialdemócrata, menchevique, matemático; en filosofía se adhería al positivismo y al pragmatismo, corrientes afines al machismo. Se ocupaba en actividades literarias y traducciones.—76.

Z

Zajárov, M. V. (n. en 1881): obrero, bolchevique. Diputado a la III Duma de Estado. Colaboró en el periódico legal bolchevique *Zvezdá.—232.*

Zamislovski, G. G. (n. en 1872): elemento de las centurias negras, miembro del Consejo de la Unión del Pueblo Ruso. Diputado a las III y IV Dumas de Estado.-176.

Zetkin, Clara (1857-1933): distinguida militante del movimiento obrero alemán e internacional, una de los fundadores del Partido Comunista de Alemania, talentosa escritora, fogosa oradora y tribuno. Formando parte del ala izquierda de la socialdemocracia alemana, Zetkin tomó parte activa, junto con R. Luxemburgo, F. Mehring y K. Liebknecht, en la lucha contra Bernstein y otros oportunistas.—37, 166.

650

CRONOLOGÍA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(Diciembre de 1911-julio de 1912)

1911

Diciembre de 1911-julio de 1912. Lenin vive en París y luego, en junio de 1912, se traslada a Cracovia. Dirige la preparación y las labores de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR, redacta el Órgano Central del POSDR, el periódico *Sotsial-Demokral,* organiza la edición del diario bolchevique legal *Pravda y* dirige sistemáticamente sus labores, orienta la actividad de las organizaciones partidarias en Rusia y ejerce la dirección ideológica de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado.

Diciembre, 8 (21). Los artículos de Lenin *Culminación de la crisis del Partido, Las consignas y la organización del trabajo socialdemócrata dentro y fuera de la Duma, Agentes de la burguesía liberal, Del campo del partido "obrero" stolipiniano, Acerca de la diplomacia de Trotski y de una plataforma de los defensores del Partido* y *Conclusiones de la comisión de arbitraje de los "depositarios"* se publican en el núm. 25 del periódico *Sotsial-Demokrat.*

Diciembre, 10 (23). El artículo de Lenin *Lo viejo y lo nuevo* se publica en el núm. 33 del periódico *Zvezdá.*

Diciembre, 10 (23)-6 (19) de enero de 1912. Los artículos de Lenin bajo el título común *La campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado* se publican en los núms. 33, 34 y 36 (1911) y 1 (1912) de *Zvezdá.*

Diciembre, no mas tarde del 14 (27). Lenin se prepara para la reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero: redacta las tesis del informe sobre el estado de cosas en el Partido y escribe el proyecto de resolución sobre el informe.

651

Diciembre, 14-17 (27-30). Dirige en París la reunión de los grupos bolcheviques en el extranjero.

Diciembre, 14 (27). Abre la reunión con un discurso de saludo y hace el informe sobre la situación en el Partido.

Diciembre, 15 (28). Interviene en los debates y hace el resumen de su informe.

Diciembre, 16-17 (29-30). Participa en los debates para la elaboración del texto definitivo de la resolución sobre la situación en el Partido. La reunión elige el Comité de la Organización en el Extranjero (COE) y le encarga, a propuesta de Lenin, que redacte definitivamente los Estatutos y los apruebe. Interviene en los debates sobre el problema de la participación del representante del COE en la Redacción de *Rabóchaya Gazeta.*

Interviene en los debates sobre el problema del respaldo a la Comisión de Organización de Rusia (COR) y la Conferencia del Partido que se convocaba. La reunión adopta la resolución escrita por Lenin.

Interviene en los debates sobre el problema de la actitud de los representantes de las organizaciones socialdemócratas de las nacionalidades no rusas en Rusia hacia la convocatoria de una Conferencia del Partido. Los problemas que planteó hallaron reflejo en la resolución de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR *Ausencia de delegados de los centros nacionales en la Conferencia general del Partido.*

Diciembre, antes del 17 (30). En Petersburgo sale el núm. 1 de la revista bolchevique legal *Prosveschenie* con los artículos de Lenin *Problemas de principio de la campaña electoral* (el final del artículo se publicó en enero de 1912 en el núm. 2 de *Prosveschenie), Las primeras revelaciones de las negociaciones del Partido Demócrata Constitucionalista con los ministros* y *Tres interpelaciones.*

Diciembre, antes del 19 (1° de enero de 1912). En la carta a I. A. Piátnitski, en Leipzig, Lenin expuso el supuesto de la posibilidad de que el delegado de Moscú a la Conferencia de Praga hubiese sido detenido y pidió que se organizaran las elecciones de otro representante.

652

Diciembre 22 (4 de enero de 1912). El artículo de Lenin *El hambre y la Duma reaccionaria* se publica en el núm. 7 de *Rabóchaya Gazeta.*

Fines de año. Lenin escribe el guión de un informe sobre la situación política (las circunstancias y el lugar de la intervención no han sido establecidos).

Diciembre-enero, antes del 5 (18) de 1912. Dirige los preparativos de la convocatoria de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR.

1912

Enero, antes del 5 (18). Lenin se entrevista con un grupo de delegados participantes en la Conferencia de Praga.

Enero, 5-17 (18-30). Dirige la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR; preside las reuniones, interviene varias veces al día, escribe proyectos de resolución sobre todos los problemas más importantes de la agenda y redacta las resoluciones de la Conferencia.

Enero, no más larde del 5 (18). Hace observaciones al proyecto de resolución sobre la labor de la Comisión de Organización de Rusia encargada de convocar la Conferencia; escribe el guión del discurso y el proyecto de resolución sobre la constitución de la Conferencia.

Enero, 5 (18). Pronuncia un discurso al inaugurarse la Conferencia y sobre el problema de su constitución.

Enero, 5 y 6 (18 y 19). Interviene con motivo de las enmiendas para el 1er punto del proyecto de resolución sobre la constitución de la Conferencia.

Entre el 5 y el 17 (18 y 30) de enero. Escribe el proyecto de resolución sobre el liquidacionismo y el grupo de los liquidadores; el proyecto es aprobado por la Conferencia.

Enero, 6, 7 y 10 (19, 20 y 23). En cinco reuniones de la Conferencia, toma notas de los informes de las organizaciones locales.

Entre el 6 y el 12 (19 y 25) de enero. Hace el informe *El momento actual y las tareas del Partido.*

653

Enero, 7 (20). En la quinta reunión de la Conferencia, hace un discurso sobre la actividad del OC, el periódico *Sotsial-Demokrat,* y un informe sobre la actividad del Buró Socialista Internacional; responde a las preguntas de los delegados e interviene en los debates en torno .a la resolución sobre los informes de las organizaciones locales.

En la sexta reunión de la Conferencia, interviene dos veces en los debates en torno a su informe sobre la actividad del BSI.

Enero, 8 (21). En la octava reunión de la Conferencia, interviene en los debates sobre el problema de las tareas de la socialdemocracia en la lucha contra el hambre. El proyecto de resolución sobre el particular, escrito por Lenin, es aprobado unánimemente por la Conferencia.

Entre el 9 y el 13 (22 y 26) de enero. Por encargo de la Conferencia, Lenin redacta el saludo a la socialdemocracia alemana con motivo de su éxito en las elecciones al Reichstag alemán. El saludo se publica el 27 de enero de 1912 en el núm. 22 del periódico *Vorwärts.*

Enero, 10 (23). En la undécima reunión de la Conferencia, Lenin pronuncia un discurso en los debates sobre la labor del Partido en el extranjero.

Enero, no más tarde del 11 (24). Lenin redacta el proyecto de modificaciones en los Estatutos orgánicos del Partido.

Enero, 11 (24) En la duodécima reunión de la Conferencia, pronuncia un discurso sobre el problema de organización.

Propone enmiendas a la resolución *Carácter y formas organizativas de la labor de partido.*

La Conferencia aprueba el proyecto que propuso Lenin para las modificaciones en los Estatutos orgánicos del Partido.

Enero, 12 (25). El proyecto de resolución que escribió Lenin sobre el momento actual y las tarcas del Partido es aprobado en la decimoquinta reunión de la Conferencia.

Entre el 12 y el 17 (25 y 30) de enero. La Conferencia de Praga elige a Lenin al CC, OC y como representante del CC del POSDR en él Buró Socialista Internacional.

654

Enero, no más tarde del 17 (30). Lenin escribe el proyecto de resolución sobre *La "campaña de petición".*

Enero, 17 (30). Pronuncia en la Conferencia el discurso de clausura.

Enero, 19 (febrero, 1). Se entrevista en Leipzig con los diputados socialdemócratas a la III Duma de Estado y les informa sobre las resoluciones de la Conferencia de Praga.

Fines de enero. Presenta una ponencia en Leipzig sobre L. Tolstói.

Se traslada de Leipzig a Berlín para recibir de los ex "depositarios" el dinero perteneciente al Partido, de conformidad con la resolución de la Conferencia de Praga.

En Berlín, Lenin se aloja en casa de V. Adoralski y visita el teatro dramático de Reinhardt.

Principios de febrero. Se entrevista en París con A. V. Shotman, procedente de Finlandia, y habla con él sobre la organización socialdemócrata finlandesa.

Febrero, 19 (marzo, 3). El artículo de Lenin *Órgano de la política, obrera de los liberales* se publica en el núm. 11 de *Zvezdá.*

Febrero, 26 (marzo, 10) En la carta (escrita en francés) a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, Lenin informa acerca del envío del informe sobre la VI Conferencia de toda Rusia del POSDR, del deseo de publicar el informe en la circular del BSI y lo notifica acerca de que ha sido elegido representante del POSDR en el BSI.

Febrero, 28 (marzo, 12). Escribe en la carta a G. L. Shklovski (que se halla en Berna, Suiza) acerca de la necesidad de presentar una ponencia sobre los resultados de la Conferencia de Praga en todas las ciudades de Suiza; le informa acerca de la composición y la marcha de las labores de la Conferencia que acaba de concluirse, acerca del despliegue en Rusia del trabajo para comunicar a las organizadores del Partido las resoluciones de la Conferencia; lo pone al tanto de la ruptura con los liquidadores, del propósito del Bund y los socialdemócratas letones de convocar una conferencia con los liquidadores, así como de la postura de la minoría socialdemócrata en la Duma.

655

Febrero, 29 (marzo, 13). Envía una carta a G.L. Shklovski (que se halla en Berna) con motivo de su ponencia acerca de la Conferencia de Praga; lo informa sobre la reunión de los liquidadores en París y la resolución adoptada en ella contra las resoluciones de la Conferencia de Praga y expresa la seguridad de que los liquidadores no podrán lograr la unificación.

Febrero. Redacta el folleto *Conferencia de toda Rusia del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia de 1912.* El folleto salió en febrero de 1912 editado en París por el Comité Central del POSDR.

En una carta a M. Gorki (que se halla en la isla de Capri, Italia), promete enviarle las resoluciones de la Conferencia de Praga, le pide que escriba una hoja dedicada al 1º de Mayo y le informa acerca de las dificultades relacionadas con la publicación del periódico *Zvezdá.*

Febrero-marzo. En una carta a M. Gorki (que se halla en la isla de Capri), le informa acerca del envío de las resoluciones de la Conferencia de Praga, escribe acerca del periódico *Zvezdá,* comunica su brillante apreciación de los *Cuentos* de Gorki publicados en dicho periódico; ofrece una caracterización de *Zhivoe Delo,* periódico de los liquidadores, y emite un 'criterio negativo' acerca de la conducta de N. A. Rozhkov.

Marzo, después del 2 (15). Escribe el artículo *Contra la unidad con los liquidadores,* publicado en marzo de 1912 en el núm. 3-4 de la revista *Prosveschenie.*

Marzo, 4 (17). El artículo de Lenin *Los partidos políticos en los cinco años de la III Duma* se publica en el núm. 14 del periódico *Zvezdá.*

Marzo, 5 (18). El informe de Lenin al Buró Socialista Internacional acerca de la Conferencia de toda Rusia del POSDR lo envía C. Huysmans, secretario del BSI, a los partidos

socialistas como anexo a la circular núm. 4 para que sea publicado en la prensa partidaria.

655

Principios de marzo. Lenin escribe la *Plataforma electoral del POSDR,* publicada en hoja aparte en marzo de 1912 en Rusia y en abril en el extranjero en forma de *Suplemento* al núm. 26 del periódico *Sotsial-Demokrat.*

Entre el 9 (22) de marzo y el 1 (14) de abril. Hace acotaciones, subraya y marca con rayas en el núm. 8 del periódico *Zhivoe Delo,* que utiliza para escribir su artículo *Una pobre defensa de la política obrera de los liberales.*

Marzo, 11 (24). En una carta a su hermana A. I. Uliánova-Elizárova, en Sarátov, Lenin escribe acerca de la lucha de los grupos antipartido en el extranjero contra la Conferencia de Praga del POSDR y sus resoluciones.

Marzo, 12 ó 13 (25 6 26). Escribe el artículo *Poner las cartas boca arriba.*

En una carta a la Redacción del periódico *Zvezdá,* pide que se le envíen libros sobre la ley electoral del 3 (16) de junio de 1907 y otros documentos indispensables para componer y redactar el folleto *Guía del elector (Nuestra ley electoral);* da indicaciones acerca de que la Redacción del periódico no debe aprobar ninguna plataforma electoral y pregunta acerca de la salida del diario obrero, de su formato, etc.

Marzo, 13 (26). El artículo de Lenin *A propósito de la renuncia del diputado T. O. Beloúsov a la minoría socialdemócrata de la Duma* se publica en el núm. 17 de *Zvezdá.*

Marzo, después del 13 (26). Lenin escribe el folleto *El anónimo de "Vorwärts" y el estado de cosas en el POSDR,* publicado en 1912 en París en edición aparte por la Redacción de *Sotsial-Demokrat,* OC del POSDR.

Marzo, 15 (28). En la carta a G. K. Ordzhonikidze y otros miembros del Buró del CC en Rusia, del POSDR en Tiflís señala la necesidad de reforzar los vínculos de las organizaciones partidarias locales con el centro en el extranjero, escribe sobre la ausencia de datos referentes a los informes hechos acerca de los resultados de la Conferencia de

Praga y de resoluciones locales acerca de la adhesión a las resoluciones de la Conferencia, insiste en que se visiten lo más pronto posible las organizaciones para informarlas acerca de la Conferencia, se interesa por la publicación del *Comunicado* sobre la Conferencia y de la *Plataforma electoral del POSDR* en Rusia, informa acerca de los asuntos financieros y la lucha en el extranjero con motivo de la Conferencia y se indigna con el artículo calumniador de L. Trotski en el núm. 72 del periódico *Vorwärts,* del 26 de marzo de 1912.

Escribe una carta (en francés) a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, expresándole la gratitud por haberle enviado la resolución de la reunión de los liquidadores en París el 12 de marzo de 1912 e informándole que la Conferencia de Praga censuró a los liquidadores y los distintos grupos en el extranjero que desorganizan la actividad del Partido, acerca del propósito de los liquidadores de convocar una conferencia propia, acerca de la ausencia de respuesta de G.V. Plejánov a las resoluciones de la Conferencia de Praga que le habían sido mandadas, y pidiéndole información en caso de recibir respuesta de Plejánov a nombre del BSI.

Mediados de marzo. Marzo, 17 (30). Escribe una carta a la Redacción del periódico *Zvezdá* con motivo de la plataforma electoral del POSDR. Los artículos de Lenin *Hambre y El campesinado y las elecciones a la IV Duma* se publican en el núm. 8 de *Rabóchaya Gazeta.*

Entre el 21 y el 26 de marzo (3 y 8 de abril). Lenin hace acotaciones, subraya y marca con rayas en el núm. 10 del periódico *Zhivoe Delo,* que utiliza para su articulo *El bloque de los demócratas constitucionalistas con los progresistas y su significación.*

Marzo, 23 (abril, 5). En una carta (en francés) a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, Lenin informa que ha recibido el núm. 5 de la circular del BSI, pide se distribuya entre todos los secretarios de los partidos de la II Internacional la declaración-protesta oficial del representante del POSDR en el BSI contra los contactos directos con el BSI de grupos en el extranjero que no representan al Partido.

658

Entre el 23 y el 26 de marzo (5y 8 de abril). Lenin escribe el artículo *El bloque de los demócratas constitucionalistas con los progresistas y su significación,* publicado el 29 de marzo (11 de abril) en el núm. 23 de *Zvezdá.*

Marzo, 25 (abril, 7). En una carta a su madre, María Uliánova, en Sarátov, Lenin le comunica su propósito de pasar el verano en las afueras de París. El traslado no tuvo lugar, ya que en junio de 1912 Lenin se fue a Cracovia.

Marzo, antes del 30 (12 de abril). Escribe la declaración-protesta a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, con motivo de las intervenciones de los grupos antipartido en el extranjero contra las resoluciones de la Conferencia de Praga. La declaración de Lenin fue enviada por el Buró Socialista Internacional el 12 de abril a todos los partidos socialistas como anexo a la arcillar núm. 7 para su publicación en la prensa partidaria.

Marzo. Principios de abril. Lenin pronuncia en París en una reunión organizada por el Comité de la Organización en el Extranjero un discurso sobre los resultados de la Conferencia de Praga. En una carta a los miembros del Buró del CC en Rusia, en Tiílís, señala la necesidad de desplegar una porfiada y sistemática lucha contra los liquidadores en el extranjero, aconseja que se visiten a las organizaciones locales y se denuncien los liquidadores, recomienda que se reediten en hojas todas las resoluciones importantes de la Conferencia de Praga del POSDR y recalca que hay que ser archiprudente al abordarse la edición del periódico *Izvestia* (que no llegó a publicarse).

Abril, 1 (14). El artículo de Lenin *Una pobre defensa de la política obrera de los liberales* se publica en el núm. 24 de *Zvezdá.*

Abril, 2 (15). Lenin presenta en París una ponencia en una velada en memoria de A. I. Herzen.

659

Abril, 3 (16). El artículo de Lenin *La segunda vuelta de las elecciones en Rusia y las tareas de la clase obrera* se publica en el núm. 25 de *Zvezdá.*

En una carta al Comité de Kíev del POSDR, Lenin señala la necesidad de reforzar los vínculos con el centro bolchevique en el extranjero, crear comités regionales (o simplemente grupos de agentes apoderados) relacionados con el centro, aconseja

volver a editar la resolución de la Conferencia de Praga sobre las elecciones a la IV Duma y publicar en hoja aparte su artículo *El campesinado y las elecciones a la IV Duma* apareado en *Rabóchaya Gaceta* e informa sobre la campaña de calumnias de Trotski en el periódico *Vorwärts* contra la Conferencia de Praga y sus resoluciones.

Abril, 6 (19). En una carta (en francés) a C. Huysmans, protesta contra los contactos directos con el BSI de grupos de socialdemócratas rusos en el extranjero, que no representan al Partido, con el fin de notificar, a través del BSI, los partidos de la II Internacional sobre las discrepancias en el POSDR, y expresa su actitud negativa a la propuesta de Huysmans de convocar una conferencia "común" del POSDR.

Abril, 8 y 19 (abril, 21 y mayo, 2). El artículo de Lenin *Liberalismo y democracia* se publica en los núms. 27 y 32 de *Zvezdá.*

Abril, antes del 9 (22). Lenin redacta el folleto *Guía del elector (Nuestra ley electoral).*

Abril, 9 (22). En una carta a la Redacción de *Zvezdá,* informa acerca del envío de datos para el folleto *Gula del elector* y propone que se reproduzcan en el folleto los capítulos II y III de su artículo *La campaña para las elecciones a la IV Duma de Estada,* da consejos acerca de cómo hay que editar el folleto; señala que es necesario contestar a las invectivas de los liquidadores, pide se le envíen los artículos de Plejánov en galeradas y no se le dé al autor el privilegio de escribir contra la Conferencia del Partido, teniendo en cuenta que la Redacción de un periódico legal carece de posibilidades de intervenir en defensa de la misma, pregunta por el día de la salida del primer número de *Pravda,* se interesa por su formato y las proporciones de los artículos que se le pueden mandar.

660

Abril, antes del 22 (5 de mayo). Lenin dirige la organización de la publicación del diario bolchevique legal *Pravda.* El primer número del periódico salió el 22 de abril (5 de mayo).

Abril, 22 (mayo, 5). En una carta a V. A. Ter-Ioanisián, en Berlín, le informa que ha sido detenido en Bakú S. S. Spandarián y le pide que organice ayuda económica a Spandarián y a su padre.

Abril, 25 (mayo, 8). Los artículos de Lenin *La campaña para las elecciones a la IV Duma y las tareas de los socialdemócratas revolucionarios, Los liquidadores contra el Partido* y *En memoria de Herzen* se publican en el núm. 26 de *Sotsial-Demokrat.*

Abril, 26 (mayo, 9). Lenin hace en la reunión de la sección parisina de la Organización del POSDR en el Extranjero un informe sobre la matanza del Lena, las huelgas en Rusia y la táctica del Partido con motivo de dichos sucesos.

Abril-junio. Mayo, 6 (19). El trabajo de Lenin *Una encuesta sobre las organizaciones del gran capital* se publica en los núms. 5-7 de la revista *Prosveschenie.*

Mayo, 8 y 9 (21 y 22). El artículo de Lenin *El régimen de posesión de la tierra en la Rusia Europea* se publica en el núm. 3 del periódico *Névskaya Zvezdá.*

Después del 8 (21) de mayo. El artículo de Lenin *Los trudoviques y los demócratas obreros* se publica en los núms. 13 y 14 de *Pravda.* Lenin hace acotaciones en el libro de A. E. Lositski *Desintegración de la comunidad* (San Petersburgo, 1912).

Mayo, antes del 10 (23). Sale por unos días de París.

Mayo, 10 (23). El artículo de Lenin *Los partidos políticos en Rusia* se publica en el núm. 5 del periódico *Névskaya Zvezdá.*

Mayo, 14 (27) y 20 (junio, 2). Lenin escribe a M. A. Uliánova, en Sarátov, que ha recibido su carta con la noticia de la prisión de A. I. Uliánova-Elizárova y M. I. Uliánova, se preocupa por el estado de salud de la madre, que después de la detención de las hijas se ha quedado sola.

661

Mayo, 22 (junio, 4). Los artículos de Lenin *La esencia del "problema agrario en Rusia"* y *Algunos resultados de la movilización electoral* se publican en el núm. 6 de *Névskaya Zvezdá.*

Antes del 24 de mayo (6 de junio). Lenin hace acotaciones en el libro de B.N. Knipóvich *Contribución al problema de la diferenciación del campesinado ruso (Diferenciación en la esfera de la economía agrícola)* (San Petersburgo, 1912) y escribe una carta a' B.N. Knipóvich acerca de su libro.

Mayo, 24 (junio, 6). En una carta a B. N. Knipóvich, le comunica que se ha extraviado su primera carta con motivo del libro de Knipóvich *Contribución al problema de la diferenciación del campesinado ruso (Diferenciación en ¡a esfera de la economía agrícola) y* vuelve a exponer sus observaciones a dicho libro.

Mayo, antes del 31 (13 de junio). Hace el plan de la ponencia *El ascenso revolucionario del proletariado de Rusia.*

Presenta la ponencia sobre el tema *El ascenso revolucionario del proletariado de Rusia* en la sala Alcázar, en una reunión organizada por la sección parisina de la Organización del POSDR en el Extranjero.

El artículo de Lenin *Huelga económica y huelga política* se publica en el núm. 10 de *Névskaya Zvezdá.*

Mayo, 31 (junio, 13). Lenin visita con frecuencia en París a V. K. Kurnatovski, uno de los más viejos revolucionarios marxistas rusos.

Primav Junio, 3 (16). El artículo de Lenin *El problema de la colonización* se publica en el núm. 11 de *Névskaya Zvezdá.*

Junio, 4 (17). Los artículos de Lenin *El ascenso revolucionario, Las consignas de la Conferencia de toda Rusia del POSDR (enero de 1912) y el movimiento de mayo, Los liquidadores están contra la huelga revolucionaria de masas* y *"Unificadores"* se publican en el núm. 27 de *Sotsial-Demokrat.*

662

Lenin da en Leipzig una conferencia sobre el ascenso revolucionario en Rusia.

.

Junio, 10 (23). El artículo de Lenin *El carácter y el significado de nuestra polémica con los liberales* se publica en el núm. 12 de *Névskaya Zvezdá.*

Junio, antes del 13 (26). Lenin se traslada de París a Cracovia para establecer vínculos más estrechos con Rusia y dirigir más de cerca la actividad de la minoría bolchevique en la Duma y la labor de la Redacción de *Pravda.*

Junio, 17 (30). El artículo de Lenin *Capitalismo y "parlamento"* se publica en el núm., 13 de *Névskaya Zvezdá.*

Junio, 18 (julio, 1). En su carta a M. A. Uliánova, en Sarátov, Lenin informa que ha recibido dos cartas de ella y le comunica las señas de Cracovia: calle Zverzinec, Nº 218; pide que se le envíen las señas de D. I. Uliánov.

Entre el 19 y el 26 de junio (2 y 9 de julio). En una carta a la Redacción de *Pravda,* acusa recibo del paquete con colecciones de *Pravda* y *Névskaya Zvezdá,* pide que se le envíen los números que faltan de *Zvezdá,* nuevos libros y otros impresos, así como todas las publicaciones que aparecen sobre el problema agrario y señala descuidos en la publicación de *Névskaya Zvezdá.*

Junio, antes del 24 (7 de julio) Escribe una carta a L. B. Kámenev sobre la organización de vínculos con Rusia.

Junio, 24 (julio, 7). El articulo de Lenin *Las elecciones y la oposición* se publica en el núm. 14 de *Névskaya Zhidá.*

Fines de junio. Lenin escribe el artículo *La situación en el POSDR y las tareas inmediatas del Partido,* que se publica el 3 (16) de julio en el núm. 15-16 de *Gazeta Robolnicza.*

Fines de junio-principios de julio. Encarga a campaña I. F. Armand la participación en la para las elecciones a la IV Duma de Estado en Petersburgo.

Julio, 1 (14). Los artículos de Lenin *Significado de las elecciones en Petersburgo y Comparación del programa agrario de Stolipin con el de los populistas* se publican en el núm. 15 de *Névskaya Zvezdá.*

663

Julio, 6 (19). En una carta a la Redacción de *Pravda,* Lenin pide que se le envíen regularmente los libros y periódicos indispensables para el trabajo, da indicaciones sobre la organización en *Pravda* de un apartado sobre la marcha de las elecciones a la IV Duma de Estado y denuncia la vil campaña de Trotski contra *Pravda.*

Entre el 6 y el 28 de julio (19 de julio y 10 de agosto). Hace acotaciones y subraya algunos lugares en el suelto de R.M. Blank (B.), publicado en el núm. 27 de la revista *Zaprosi Zhizni, que* critica en su artículo *La campaña liberal.*

Antes del 11 (24) de julio. Escribe los artículos *Pequeños ardides (Respuesta a Blank) y Esperanzas inextinguibles.*

Julio, antes del 11 (24). Escribe el suelto *Respuesta a los liquidadores* para que se publique en *Pravda,* le exige a la Redacción del periódico que sostenga una lucha más decidida contra los liquidadores en las elecciones a la IV Duma de Estado.

Julio, 11 (24). En una carta a la Redacción de *Névskaya Zvezdá,* critica la labor de las redacciones de *Pravda* y *Névskaya Zvezdá,* señala la necesidad de organizar una aguda polémica con los liquidadores y de plantear problemas por cuenta propia y propone que de tarde en tarde se celebren conferencias de las redacciones con sus colaboradores permanentes.

Julio, 11 ó 12 (24 ó 25). En una carta a L,B. Kámenev, Lenin expresa su indignación con el núm. 6 de *Nevski Golos,* periódico de los liquidadores, que insertó un comunicado calumnioso acerca de la participación de bolcheviques en una conferencia conjunta con liquidadores sobre el problema de la unidad en la campaña para las elecciones a la IV Duma (las redacciones de *Névskaya Zvezdá y Pravda* refutaron el comunicado), y señala los aspectos positivos de su traslado de París a Cracovia,

Julio, 12 (25). El artículo de Lenin *En Suiza* se publica en el núm. 63 de *Pravda.*

Julio, 12-14 (25-27). Lenin escribe el artículo *Balance de seis meses de trabajo.*

664

Julio, 15 (28). El artículo de Lenin *Democracia y populismo en China* se publica en el núm. 17 de *Névskaya Zvezdá.*

El artículo de Lenin *El congreso de los socialistas italianos* y *La "libertad de palabra" en Rusia* se publican en el núm. 66 de *Pravda.*

Julio, 15 ó 16 (28 ó 29). En una carta a la Redacción de *Pravda,* Lenin comunica que ha enviado su artículo *Balance de seis meses de trabajo* con indicación del orden de publicación del mismo. El artículo se publicó el 29 y el 31 de julio (el 11 y el 13 de agosto), el 1 y el 2 (el 14 y el 15) de agosto en los núms. 78, 79, 80 y 81 de *Pravda.*

Julio, 17 (30). Redacta el texto de una carta del CC del POSDR en respuesta a las preguntas de la Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán acerca de la convocatoria de una conferencia de los "centros", organizaciones y fracciones del POSDR a fin de lograr la unidad en las elecciones a la IV Duma. La carta constituyó el contenido fundamental del folleto de Lenin *La situación actual en el POSDR.*

Antes del 19 de julio (1 de agosto). Escribe los artículos sobre el 9 de noviembre (respuesta de un corresponsal) y *Sobre la plataforma electoral.*

En una carta a la Redacción de *Pravda,* Lenin informa que ha enviado su artículo *Sobre la plataforma electoral,* pone ciertas condiciones concretas para el caso de que se hagan cambios de redacción en él, señala la necesidad de defender dignamente la posición dirigente de *Pravda* en la lucha contra el liquidacionismo en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado.

Julio, 19 (agosto, 1). En una carta a la Redacción de *Pravda,* señala la necesidad de librar una lucha resuelta contra los liquidadores, pregunta acerca de sus artículos sobre el 9 de noviembre y *Sobre la plataforma electoral,* pide se devuelvan a los autores los artículos que la Redacción rechaza y se le manden las galeradas de *Zvezdá y Pravda;* pregunta si es posible insertar una información con respuesta negativa al mensaje de la Directiva del Partido

665

Socialdemócrata Alemán a los grupos, "fracciones y centros" en el extranjero sobre la convocatoria de una conferencia para el problema de la "unidad". La información sobre el particular no se publicó en el periódico.

En una carta a M. Gorki, en la isla de Capri, pone al descubierto la esencia de la profunda lucha ideológica en las filas de los socialdemócratas c informa acerca del ascenso revolucionario en Rusia y de que el Partido ha logrado organizar el diario obrero *Pravda* merced a los acuerdos de la Conferencia de Praga.

Julio, 20 (agosto, 2). En una carta a la Redacción de *Pravda,* señala la necesidad de "desencadenar la lucha" contra la prensa demócrata constitucionalista antes de las elecciones a la IV Duma y recalca que la campaña electoral en Petersburgo se ha iniciado con éxito, la hegemonía ha sido conquistada por *Zvezdá* y *Pravda.*

El artículo de Lenin *El capitalismo y el consumo popular* se publica en el núm., 70 de *Pravda.*

Julio, 22 y 29 (agosto, 4 y 11). El artículo de Lenin *Cómo desenmascara P. B. Axelrod a los liquidadores* se publica en los núms. 18 y 19 de *Névskaya Zvezdá.*

Julio, 25 (agosto, 7). El artículo de Lenin *Liberales y clericales* se publica en el núm. 74 de *Pravda.*

Julio, 26 (agosto, 8). El artículo de Lenin *Los demócratas constitucionalistas y la democracia* se publica en el núm. 75 de *Pravda.*

Entre el 27 de julio y el 26 de agosto (9 de agosto y 8 de septiembre). Lenin hace acotaciones y subraya algunos lugares en los artículos de E. D. Kuskova y Ni I. Korobka publicados en el núm. 30 de la revista *Zaprosi Zhizni,* criticándolos en su artículo *Comentario sobre la "kadetofagia".*

Julio, 28 (agosto, 10), El artículo de Lenin *La campaña liberal* se publica en el núm. 77 de *Pravda.*

TOMO XXI

INDICE COMPLETO

INDICE
VII Prefacio

1911

1-11 CULMINACIÓN DE LA CRISIS DEL PARTIDO
12-23 LAS CONSIGNAS Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIALDEMOCRATA DENTRO Y FUERA DE LA DUMA
24 AGENTES DE LA BURGUESÍA LIBERAL
25-30 DEL CAMPO DEL PARTIDO "OBRERO" STOLIPINIANO
31-36 ACERCA DE LA DIPLOMACIA DE TROTSKI Y DE UNA PLATAFORMA DE LOS DEFENSORES DEL PARTIDO
37-39 CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE ARBITRAJE DE LOS "DEPOSITARIOS"
40-61 LA CAMPAÑA PARA LAS ELECCIONES A LA IV DUMA DE ESTADO
40 I. Problemas de principio fundamentales
45 II. El papel de los compromisarios obreros en la campaña electoral
53 III. El campesinado y los compromisarios campesinos en la campaña electoral
58 IV. Conclusiones basadas en la experiencia de las elecciones a la III Duma
62-66 LO VIEJO Y LO NUEVO
67-73 **REUNION DE LOS GRUPOS BOLCHEVIQUES EN EL EXTRANJERO. 14-17 (27-30) de diciembre de 1911*
69 *1. PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL INFORME ACERCA DE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO
72 *2. PROPOSICIÓN SOBRE LOS ESTATUTOS DE LA ORGANIZACIÓN EN EL EXTRANJERO
73 3. RESOLUCIÓN SOBRE LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN DE RUSIA ENCARGADA DE CONVOCAR LA CONFERENCIA

* Con asterisco se señalan los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

74-102 PROBLEMAS DE PRINCIPIO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL
103-111 LAS PRIMERAS REVELACIONES DE LAS NEGOCIACIONES DEL PARTIDO DEMÓCRATA CONSTITUCIONALISTA CON LOS MINISTROS
112-125 TRES INTERPELACIONES EL HAMBRE Y LA DUMA REACCIONARIA.

1912

131-169 **VI CONFERENCIA (DE PRAGA) DE TODA RUSIA DEL POSDR. 5-17 (18-30) de enero de 1912*
133 *1. PROYECTO DÉ RESOLUCIÓN SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFERENCIA
135 2. PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL MOMENTO ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO
138 *3. PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LAS TAREAS DE LOS SOCIALDEMOCRATAS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE
141 *4. PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL LIQUIDACIONISMO Y EL GRUPO DE LOS LIQUIDADORES
143 *5. RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA
143 La Comisión de Organización de Rusia encargada de convocar la Conferencia
143 La constitución de la Conferencia
145 Ausencia de delegados de los centros nacionales en la Conferencia general del Partido
146 Los informes de las organizaciones locales
147 El momento actual y las tareas del Partido
149 Las elecciones a la IV Duma de Estado
153 La minoría socialdemócrata en la Duma
154 Carácter y formas organizativas de la labor de partido
156 Las tareas de los socialdemócratas en la lucha contra el hambre
158 Actitud hacia el proyecto de ley de la Duma sobre el seguro estatal para los obreros
161 La "campaña de petición"
163 El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores
164 El Órgano Central
165 *Rabóchaya Gazeta*
165 El periódico *Pravda*
165 Modificaciones de los Estatutos orgánicos del Partido
166 Los bienes que obran en poder de la ex depositaria y los informes sobre las finanzas

166 La Cruz Roja
167 La organización del Partido en cj extranjero
167 La agresión del Gobierno ruso a Persia
168 La revolución china
168 La política del Gobierno zarista respecto de Finlandia
169 Saludo a la socialdemocracia alemana
170-174 ÓRGANO DE LA POLÍTICA OBRERA DE LOS LIBERALES
175-181 CONTRA LA UNIDAD CON LOS LIQUIDADORES
182-188 LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LOS CINCO AÑOS DE LA III DUMA
189-191 *INFORME AL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL ACERCA DE LA CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL POSDR
192-199 PLATAFORMA ELECTORAL DEL POSDR
207-212 A PROPOSITO DE LA RENUNCIA DEL DIPUTADO T. O. BELOUSOV A LA MINORÍA SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA
213-215 HAMBRE
216-218 EL CAMPESINADO Y LAS ELECCIONES A LA IV DUMA
219-233 EL ANÓNIMO DE "VORWÄRTS" Y EL ESTADO DE COSAS EN EL POSDR
221 Prefacio
234-238 CARTA A HUYSMANS, SECRETARIO DEL BURÓ SOCIALISTA INTERNACIONAL
239-243 EL BLOQUE DE LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS CON LOS PROGRESISTAS Y SU SIGNIFICACIÓN
244-250 UNA POBRE DEFENSA DE LA POLÍTICA OBRERA DE LOS LIBERALES
251-257 LA SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES EN RUSIA Y LAS TAREAS DE LA CLASE OBRERA
258-268 LIBERALISMO Y DEMOCRACIA
269-273 LA CAMPAÑA PARA LAS ELECCIONES A LA IV DUMA Y LAS TAREAS DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS REVOLUCIONARIOS
274-276 LOS LIQUIDADORES CONTRA EL PARTIDO
277-284 EN MEMORIA DE HERZEN
285-288 EL RÉGIMEN DE POSESIÓN DE LA TIERRA EN LA RUSIA EUROPEA
289-297 LOS TRUDOVIQUES Y LOS DEMÓCRATAS OBREROS
298-311 LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN RUSIA
312-330 UNA ENCUESTA SOBRE LAS ORGANIZACIONES DEL GRAN CAPITAL
331-336 LA ESENCIA DEL "PROBLEMA AGRARIO EN RUSIA"
337-342 ALGUNOS RESULTADOS DE LA MOVILIZACIÓN ELECTORAL
343-351 HUELGA ECONÓMICA Y HUELGA POLÍTICA
352-364 EL PROBLEMA DE LA COLONIZACIÓN
367-375 EL ASCENSO REVOLUCIONARIO
376-382 LAS CONSIGNAS DE LA CONFERENCIA DE TODA RUSIA DEL POSDR (ENERO DE 1912) Y EL MOVIMIENTO DE MAYO
383-384 LOS LIQUIDADORES ESTÁN CONTRA LA HUELGA REVOLUCIONARIA DE MASAS
385-389 "UNIFICADORES"
390-397 EL CARÁCTER Y EL SIGNIFICADO DE NUESTRA POLÉMICA CON LOS LIBERALES
398-400 CAPITALISMO Y "PARLAMENTO"
401-405 LAS ELECCIONES Y LA OPOSICIÓN
406-412 SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES EN PETERSBURGO
413-419 COMPARACIÓN DEL PROGRAMA AGRARIO DE STOLIPIN CON EL DE LOS POPULISTAS.
420-428 LA SITUACIÓN EN EL POSDR Y LAS TAREAS INMEDIATAS DEL PARTIDO
429-430 RESPUESTA A LOS LIQUIDADORES
431-433 EN SUIZA
433-440 DEMOCRACIA Y POPULISMO EN CHINA
441-444 EL CONGRESO DE LOS SOCIALISTAS ITALIANOS
445-446 LA "LIBERTAD DE PALABRA" EN RUSIA
447-459 COMO DESENMASCARA P. B. AXELROD A LOS LIQUIDADORES
460-476 BALANCE DE SEIS MESES DE TRABAJO
477-501 LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL POSDR.
480 A la Directiva del Partido Socialdcmócrata
481 La situación en el POSDR desde enero de 1912

481 ¿Qué relación guardan con el denominado Comité de Organización los socialdemócratas rusos hasta ahora neutrales?
485 La minoría socialdemócrata en la III Duma
486 Datos oficialmente comprobables sobre la influencia de los liquidadores comparada con la del Partido
489 Datos públicos y posibles de comprobar acerca de los vínculos de los liquidadores y del Partido con las masas obreras en Rusia
492 Conclusión
496 Postscriptum *al folleto "La situación actual en el POSDR"*
499 *POSTSCRIPTUM INICIAL PARA EL FOLLETO "LA SITUACIÓN ACTUAL EN EL POSDR"
502-504 EL CAPITALISMO Y EL CONSUMO POPULAR.
505-506 LIBERALES Y CLERICALES.
507-508 LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y LA DEMOCRACIA
509-510 LA CAMPAÑA LIBERAL

M A T E R I A L E S P R E P A R A T O R I O S

513-514 *TESIS PARA EL INFORME ACERCA DE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO PRONUNCIADO EN LA REUNIÓN DE LOS GRUPOS BOLCHEVIQUES EN EL EXTRANJERO
515-516 *GUIÓN DEL INFORME SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA .
517-523 **MATERIALES PARA LA VI CONFERENCIA (DE PRAGA) DE TODA RUSIA DEL POSDR*
517 1. PARA EL PROYECTO DE RESOLUCIÓN "LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN DE RUSIA ENCARGADA DE CONVOCAR LA CONFERENCIA"
518 *2. GUIÓN PARA EL DISCURSO SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFERENCIA
520 *3. PROYECTO DE MODIFICACIONES DE LOS ESTATUTOS ORGÁNICOS DEL PARTIDO
521 *4. PARA EL PROYECTO DE RESOLUCIÓN "CARÁCTER Y FORMAS ORGANIZATIVAS DE LA LABOR DE PARTIDO"
52 *5. MATERIALES PARA LA RESOLUCIÓN SOBRE LA "CAMPAÑA DE PETICIÓN"
524 *GUIÓN DE LA PONENCIA "EL ASCENSO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO DE RUSIA
527-528 Relación de obras de Lenin no halladas hasta el presente *(Diciembre de 1911-julio de 1912)*
529-530 Relación de ediciones y trabajos en cuya redacción participó Lenin
531 Relación de obras probablemente pertenecientes a Lenin
532-594 Notas
595-621 Índice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por Lenin
622-649 Índice onomástico
650-665 Cronología de la vida y la actividad de Lenin

I L U S T R A C I O N E S

140-141 Manuscrito de V. I. Lenin del proyecto de resolución *El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores.—Enero* de 1912.....
201 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *Poner las cartas boca arriba.-Marzo* de 1912
365 Anuncio de la ponencia de V. I. Lenin *El ascenso revolucionario del proletariado de Rusia.-M* de junio de 1912
407 Primera plana del núm. 15 del periódico *Névskaya Zvezdá,* del 1 de julio de 1912, con los artículos de V. I. Lenin *Significado de las elecciones en Petersburgo* y *Comparación del programa agrario de Stolipin con el de los populistas*
461 Primera plana del núm. 80 del periódico *Pravda,* del 1 de agosto de 1912, en el que se publicó la continuación del artículo de V. I. Lenin *Balance de seis meses de trabajo*